ANEXO I-7

RESPUESTAS DEL BRASIL A LAS PREGUNTAS FORMULADAS POR EL GRUPO ESPECIAL DESPUÉS DE SU SEGUNDA REUNIÓN SUSTANTIVA

(22 de diciembre de 2003)

ÍNDICE

Página

I. Mandato 345
II. Datos económicos 347
III. Ayuda interna 362
IV. Garantías del crédito a la exportación 365
V. Perjuicio grave 377
VI. Fase 2 421
VII. Medidas correctivas 423
VIII. Cuestiones diversas 424

Cuadro de asuntos citados

Título abreviado	Título completo y cita
Corea - Carne vacuna	Informe del Grupo Especial del GATT, *República de Corea - Restricciones aplicadas a la importación de carne de vacuno - Reclamación de los Estados Unidos*, IBDD 36S/268, adoptado el 7 de noviembre de 1989.
Japón - Bebidas alcohólicas	Informe del Órgano de Apelación, *Japón - Impuestos sobre las bebidas alcohólicas*, WT/DS8/AB/R, adoptado el 1º de noviembre de 1996.
CE - Hormonas	Informe del Órgano de Apelación, *Comunidades Europeas - Medidas que afectan a la carne y los productos cárnicos (Hormonas)*, WT/DS26/AB/R, adoptado el 13 de febrero de 1998.
Brasil - Aeronaves	Informe del Grupo Especial, *Brasil - Programa de financiación de las exportaciones para aeronaves*, WT/DS46/R, adoptado el 20 de agosto de 1999.
Indonesia - Automóviles	Informe del Grupo Especial, *Indonesia - Determinadas medidas que afectan a la industria del automóvil*, WT/DS54/R, adoptado el 23 de julio de 1998.
Argentina - Textiles y prendas de vestir	Informe del Órgano de Apelación, *Argentina - Medidas que afectan a las importaciones de calzado, textiles, prendas de vestir y otros artículos*, WT/DS56/AB/R, adoptado el 22 de abril de 1998.
Guatemala - Cemento (I)	Informe del Órgano de Apelación, *Guatemala - Investigación antidumping sobre el cemento Portland procedente de México*, WT/DS60/AB/R, adoptado el 25 de noviembre de 1998.
Japón - Productos agrícolas	Informe del Grupo Especial, *Japón - Medidas que afectan a los productos agrícolas*, WT/DS76/R, adoptado el 19 de marzo de 1999.
India - Restricciones cuantitativas	Informe del Grupo Especial, *India - Restricciones cuantitativas a la importación de productos agrícolas, textiles e industriales*, WT/DS90/R, adoptado el 22 de septiembre de 1999.
Canadá - Productos lácteos	Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Medidas que afectan a la importación de leche y la exportación de productos lácteos*, WT/DS103/AB/R, adoptado el 27 de octubre de 1999.
Estados Unidos - EVE	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Trato fiscal aplicado a las "empresas de ventas en el extranjero"*, WT/DS108/AB/R, adoptado el 20 de marzo de 2000.
Argentina - Calzado	Informe del Órgano de Apelación, *Argentina - Medidas de salvaguardia impuestas a las importaciones de calzado*, WT/DS121/AB/R, adoptado el 12 de enero de 2000.

Australia - Cuero	Informe del Grupo Especial, *Australia - Subvenciones concedidas a los productores y exportadores de cuero para automóviles*, WT/DS126/R, adoptado el 16 de junio de 1999.
Estados Unidos - Determinados productos procedentes de las CE	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Medidas aplicadas a la importación de determinados productos procedentes de las Comunidades Europeas*, WT/DS165/AB/R, adoptado el 10 de enero de 2001.
Estados Unidos - Limitaciones de las exportaciones	Informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Medidas que tratan como subvenciones las limitaciones de las exportaciones*, WT/DS194/R, adoptado el 23 de agosto de 2001.
Chile - Productos agrícolas (Bandas de precios)	Informe del Órgano de Apelación, *Chile - Sistema de bandas de precios y medidas de salvaguardia aplicados a determinados productos agrícolas*, WT/DS207/AB/R, adoptado el 23 de octubre de 2002.
Canadá - Aeronaves II	Informe del Grupo Especial, *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS222/R, adoptado el 19 de febrero de 2002.
Argentina - Salvaguardia sobre los duraznos	Informe del Grupo Especial, *Argentina - Medida de salvaguardia definitiva sobre las importaciones de duraznos en conserva*, WT/DS238/R, adoptado el 15 de abril de 2003.
Japón - Manzanas	Informe del Grupo Especial, *Japón - Medidas que afectan a la importación de manzanas*, WT/DS245/R, adoptado el 10 de diciembre de 2003.
Estados Unidos - Salvaguardias sobre el acero	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Medidas de salvaguardia definitivas sobre las importaciones de determinados productos de acero*, WT/DS248/AB/R, adoptado el 10 de diciembre de 2003.

Lista de pruebas documentales

Loan Deficiency Payment and Price Support Activity as of 12/3/2003 ("Actividades en materia de primas complementarias de préstamos y de sostenimiento de los precios al 12 de marzo de 2003")	Brasil - Prueba documental 373
"Crop Year Statistics MY 2002" - Federal Crop Insurance Corporation ("Estadísticas anuales de cultivos, Campaña de comercialización de 2002", *Federal Crop Insurance Corporation*)	Brasil - Prueba documental 374
Information Provided by Gerald Estur, ICAC ("Información facilitada por Gerald Estur", ICAC)	Brasil - Prueba documental 375
"About FAPRI", Center for Agricultural and Rural Development, Iowa State University ("Acerca del FAPRI", Centro de desarrollo agrícola y rural, Universidad del Estado de Iowa)	Brasil - Prueba documental 376
"About FAPRI", Food and Agricultural Policy Research Institute at the University of Missouri ("Acerca del FAPRI", Instituto de Investigación sobre Política Alimentaria y Agrícola , Universidad de Missouri)	Brasil - Prueba documental 377
"About FAPRI", Food and Agricultural Policy Research Institute ("Acerca del FAPRI", Instituto de Investigación sobre Política Alimentaria y Agrícola)	Brasil - Prueba documental 378
CARD Report, 40 Anniversary Commemorative Issue (Informe del CARD, edición conmemorativa de su 40º aniversario)	Brasil - Prueba documental 379
"Food and Agriculture Policy Research Institute Receives USDA's Highest Honor," CARD Press Release, 9 July 2002 ("El Instituto de Investigación sobre Política Alimentaria y Agrícola recibe el máximo galardón del USDA", Nota de prensa del CARD, 9 de julio de 2002)	Brasil - Prueba documental 380
Jeffrey D. McDonald and Daniel A. Sumner. "The Influence of Commodity Programmes on Acreage Responses to Market Price: With and Illustration concerning Rice Policy in the United States." American Journal of Agricultural Economics, (85) 4 November 2003 (Jeffrey D. McDonald y Daniel A. Sumner: "La influencia de los programas relativos a productos básicos sobre las respuestas a los precios del mercado en términos de superficie cultivada; con un ejemplo relativo a la política del arroz en los Estados Unidos", *American Journal of Agricultural Economics* (85), 4 de noviembre de 2003)	Brasil - Prueba documental 381
Cotton and Wool Outlook, USDA, 12 de diciembre de 2003	Brasil - Prueba documental 382
Brazil and US Export Data on Export Quantities and Values by Country ("Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país")	Brasil - Prueba documental 383
Import Prices from Various Countries ("Precios de importación de varios países")	Brasil - Prueba documental 384
Domestic Prices from Various Countries ("Precios internos de varios países")	Brasil - Prueba documental 385

Brazil and US Export Prices by Country ("Precios de exportación del Brasil y los Estados Unidos, por país")	Brasil - Prueba documental 386
Brazil Export Prices v A-Index Prices by Country ("Precios de exportación del Brasil frente a los del Índice A, por país")	Brasil - Prueba documental 387
US Export Prices v A-Index Prices by Country ("Precios de exportación de los Estados Unidos frente a los del Índice A, por país")	Brasil - Prueba documental 388
Brazilian Domestic Price Data ("Datos sobre precios internos del Brasil")	Brasil - Prueba documental 389
"Glickman Proposes Cottonseed Payment Programme," USDA News Release, 29 February 2000 ("Glickman propone un programa de pagos para las semillas de algodón", Comunicado de prensa del USDA, 29 de febrero de 2000)	Brasil - Prueba documental 390
Cost of Ginning and Value of Cottonseed per pound of Cotton Lint ("Coste del desmote y valor de las semillas de algodón por libra de algodón despepitado")	Brasil - Prueba documental 391
"William Duvanant Says: Overproduction Thwarts Cotton price Upturn", Western Farm Press ("William Dunavant afirma: 'La sobreproducción obstruye la subida de los precios del algodón'", *Western Farm Press*)	Brasil - Prueba documental 392
Futures Prices as of 19 December 2003 ("Precios de futuros al 19 de diciembre de 2003")	Brasil - Prueba documental 393

ESTADOS UNIDOS - SUBVENCIONES AL ALGODÓN AMERICANO (UPLAND)

Preguntas del Grupo Especial a las partes - segunda reunión sustantiva del Grupo Especial

I. Mandato

192. Por lo que respecta a las subvenciones de los intereses y los pagos para almacenamiento enumerados por los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 67 del Grupo Especial:

a) sírvanse facilitar una copia de los reglamentos que los regulan actualmente y los que los regularon durante las campañas de comercialización de 1996-2002;

b) sírvanse indicar si existe algún pago de esa naturaleza que no esté regulado para satisfacer la tasa de reembolso para el algodón americano (upland) en el marco del programa de préstamos para comercialización. ESTADOS UNIDOS

193. ¿Están las subvenciones de los intereses y los pagos para almacenamiento ya incluidos en las cuantías sobre pagos en el marco del programa de préstamos para comercialización que figuran en las comunicaciones que han presentado hasta la fecha? ¿Ha habido alguna duplicación de la contabilidad? BRASIL

Respuesta del Brasil:

1. La respuesta a ambas preguntas es negativa. El Brasil ha notificado las subvenciones de intereses y los pagos para almacenamiento por separado, de modo que no ha habido ninguna duplicación de la contabilidad.[1] En tanto en cuanto los Estados Unidos confirmen que ambos pagos están relacionados de alguna forma con el almacenamiento de balas de algodón previsto en el programa de préstamos para comercialización, procedería incluirlos en la contabilidad general de los préstamos para comercialización. En ese caso, el Grupo Especial debería incrementar el número de pagos imputables a los pagos de préstamos para comercialización incluyendo en ese programa los intereses y pagos para almacenamiento relacionados con balas de algodón.

194. ¿Mantienen los Estados Unidos su posición, expresada en respuesta a la pregunta 67 del Grupo Especial, de que "no sería adecuado que el Grupo Especial examinara los pagos efectuados después de la fecha de su establecimiento"? En caso afirmativo, sírvanse explicar por qué. ¿Desea el Brasil hacer observaciones sobre esa declaración? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

2. El Brasil se reserva el derecho a realizar nuevas observaciones sobre la respuesta de los Estados Unidos y presenta algunas ideas iniciales.

3. El Brasil reitera sus argumentos por los que el Grupo Especial debe examinar los datos relativos a pagos efectuados después de la fecha de establecimiento del Grupo Especial.[2] Además, el Grupo Especial no está impedido de examinar datos sobre pagos cuyo origen es posterior a la fecha de

[1] *Véase*, por ejemplo, la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, cuadro 1.

[2] Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto, párrafos 88-96; Declaración oral del Brasil de 22 de julio, párrafos 40-44.

su establecimiento, porque esos pagos se identifican en la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil y, por lo tanto, están comprendidos en su mandato.

4. Las medidas abarcadas en la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil son muy amplias y comprenden, entre otros, los pagos de cualquier naturaleza previstos en la Ley de Seguridad Agrícola e Inversión Rural ("Ley FSRI") de 2002 y en la Ley de Protección de Riesgos Agrícolas ("Ley ARP") de 2000.[3] Además, la solicitud de establecimiento de un grupo especial contempla, entre otras cosas, el plazo de la "campaña de comercialización" de 2002 para el algodón americano (upland), correspondiente al período comprendido entre el 1º de agosto de 2002 y el 31 de julio de 2003. La solicitud abarca también los pagos previstos en la Ley FSRI de 2002 y en la Ley ARP de 2000 *que deberán efectuarse* en las campañas de comercialización 2003-2007. Las medidas indicadas garantizan asimismo el derecho a recibir futuros pagos por parte de los productores, usuarios y exportadores de los Estados Unidos admisibles.[4] Habida cuenta del alcance amplio de la solicitud de establecimiento de un grupo especial y de los plazos abarcados en ella, así como del carácter obligatorio de los pagos[5], el mandato del Grupo Especial comprende todos los pagos efectuados de conformidad con la Ley FSRI de 2002 correspondientes a la campaña de comercialización de 2002.

5. Como se ha establecido firmemente en la jurisprudencia de la OMC, cualquier "medida" identificada en la solicitud de establecimiento de un grupo especial de conformidad con el párrafo 2 del artículo 6 del ESD forma parte del mandato de ese grupo especial.[6] Como se ha indicado anteriormente, en su solicitud de establecimiento de un grupo especial el Brasil identificó todas las "medidas" pertinentes. Además, en el asunto *Chile - Productos agrícolas (Bandas de precios)*, el Órgano de Apelación declaró que es suficiente con que una solicitud de establecimiento de un grupo especial contenga una referencia a "disposiciones modificatorias" para incluir en el mandato de ese grupo especial los cambios significativos de la legislación promulgados ulteriormente.[7] Aunque la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil también incluía "disposiciones modificatorias", este asunto no plantea siquiera las cuestiones suscitadas en el asunto *Chile - Productos agrícolas (Bandas de precios)*, porque en la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil se identificaban unas medidas que no han cambiado ni han sido modificadas desde el 18 de marzo de 2003. Además, en la medida en que los "pagos" efectuados desde el 18 de marzo de 2003 constituyen pruebas, el Órgano de Apelación y los grupos especiales han llegado repetidamente a la conclusión de que las pruebas obtenidas después del establecimiento

[3] WT/DS267/7, página 2.

[4] Comunicación complementaria del Brasil, de 9 de septiembre, párrafo 423.

[5] Respuestas de 27 de octubre de los Estados Unidos a las preguntas formuladas, párrafos 95-97.

[6] Informe del Grupo Especial, *Japón - Productos agrícolas*, WT/DS76/R, párrafo 8.4; e informe del Grupo Especial, *Indonesia - Automóviles*, WT/DS54/R, párrafos 14.3 y 14.4.

[7] Informe del Grupo Especial, *Chile - Productos agrícolas (Bandas de precios)*, WT/DS207/AB/R, párrafo 135.

de un grupo especial pueden utilizarse por éste en su evaluación objetiva de los hechos de conformidad con el artículo 11 del ESD.[8]

II. Datos económicos

195. ¿Desean los Estados Unidos revisar su respuesta a la pregunta 67*bis* del Grupo Especial, en particular su declaración de que "los Estados Unidos … no mantienen información sobre la cuantía de los gastos realizados en el marco de los citados programas en favor de los productores estadounidenses de algodón americano (upland)? ¿Consultaron los Estados Unidos al FSA durante la preparación de su respuesta original? ESTADOS UNIDOS

196. Sírvanse facilitar los datos más recientes para la campaña de comercialización de 2002 sobre los pagos de préstamos para la comercialización, los pagos directos, los pagos anticíclicos, los programas (fase 2) de certificados de comercialización de usuario y los programas de garantías de créditos a la exportación. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

6. En su carta de 18 de diciembre de 2003, los Estados Unidos confirmaron por fin -después de afirmar lo contrario reiteradamente al Brasil y luego al Grupo Especial- que han recopilado datos completos sobre la superficie plantada, la superficie de base objeto de contrato, los rendimientos obtenidos en éstos e incluso datos referentes a los pagos, que les permitirían calcular con relativa precisión la cuantía de los pagos directos y los pagos anticíclicos a productores actuales de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002. Por consiguiente, el Brasil espera con interés que los Estados Unidos den el 22 de diciembre una respuesta completa a esta pregunta.

7. Lamentablemente, el Brasil no puede calcular los pagos directos y los pagos anticíclicos porque los Estados Unidos se negaron a presentar el 18 de diciembre la información solicitada por el Brasil y el Grupo Especial. En particular, los Estados Unidos se negaron a facilitar los números específicos de identificación de las explotaciones agrícolas, imposibilitando así confrontar la información sobre pagos por contratos en las explotaciones con la información sobre la siembra de cada explotación. Solamente este número propio de cada explotación (o un número sustitutivo, que protegiera la presunta confidencialidad de los agricultores) permitiría confrontar los datos sobre plantaciones y sobre pagos, cosa indispensable para el cálculo de la cuantía de los pagos por contratos

[8] Informe del Grupo Especial, *India - Restricciones cuantitativas*, WT/DS90/R, párrafos 5.161-5.163 ("En el asunto que se examina, las partes y el FMI han proporcionado información sobre la evolución de la balanza de pagos de la India y sobre la situación de las reservas de la India hasta junio de 1998. En tanto en cuanto tal información es de importancia para que determinemos si las medidas tomadas por motivos de balanza de pagos por la India eran compatibles con las normas del GATT en la fecha en que se estableció el Grupo Especial [18 de noviembre de 1997], la tenemos en cuenta."); informe del Órgano de Apelación, *CE - Hormonas*, WT/DS26/AB/R, párrafos 133 y 134 ("Desestimar deliberadamente las pruebas presentadas al grupo especial, o negarse a examinarlas, son hechos incompatibles con el deber que tiene un grupo especial de hacer una evaluación objetiva de los hechos. [...] Sostener que un grupo especial hizo caso omiso de las pruebas que le presentaron o las deformó es lo mismo que afirmar que no reconoció, en menor o mayor medida, a la parte que presentaba las pruebas la lealtad fundamental o lo que en muchos fueros se conoce por las debidas garantías procesales o derecho natural."); informe del Grupo Especial, *Japón - Manzanas*, WT/DS245/R, párrafo 8.49; e informe del Grupo Especial del GATT, *Corea - Carne vacuna*, IBDD 36S/268, párrafos 122 y 123.

que constituyen ayuda al algodón americano (upland).[9] Los Estados Unidos alegan novedosas preocupaciones relativas a la "confidencialidad", a pesar de que facilitaron una información idéntica sobre el arroz a un ciudadano estadounidense en respuesta a una simple solicitud efectuada con arreglo a la Ley Federal de Libertad de Información (FOIA). Pero ni siquiera estas preocupaciones en materia de confidencialidad pueden aplicarse en modo alguno para una confrontación de cifras agregadas que los Estados Unidos podrían calcular fácilmente con los datos que admiten haber recogido. El 12 de enero de 2004, el Brasil presentará un análisis más detallado de la falta de cooperación estadounidense en este procedimiento, al seguir negándose a facilitar al Brasil y al Grupo Especial la información solicitada.

8. Ante la omisión de los Estados Unidos de presentar la información solicitada, que permitiría al Brasil y al Grupo Especial calcular fácilmente la cuantía de los pagos directos y los pagos anticíclicos (así como los pagos por contratos de producción flexible y los pagos de asistencia por pérdida de mercados para las campañas de comercialización 1999-2001), el Brasil se ve obligado a presentar las cifras revisadas reproducidas a continuación, resultantes de su llamado "método 14/16" (14 dieciseisavos).[10] Estas cifras representan la mejor información disponible y están confirmadas por pruebas circunstanciales. Además, ante la negativa de los Estados Unidos a presentar la información real sobre los pagos directos y los pagos anticíclicos, el Grupo Especial podría deducir razonablemente que las cuantías *reales* son más elevadas que las calculadas por el Brasil.

[9] El Brasil así lo señaló hace más de un mes, cuando afirmó, en su comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre, que "en CCC-509 *se indica* efectivamente la extensión de la superficie de base correspondiente a cada uno de los cultivos cubiertos por programas en la explotación agrícola. Dado que tanto en CCC-509 como en FSA-578 se requiere la identificación de las 'explotaciones agrícolas' *idénticas* mediante un número único de serie, la superficie de base reflejada en CCC-509 puede confrontarse con la superficie plantada que figura en FSA-578. Lo que no han hecho los Estados Unidos es 'conectar los puntos suspensivos', es decir, confrontar la información de los dos formularios". (Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre, párrafo 44; las cursivas figuran en el original; se han omitido las notas.)

[10] Teniendo en cuenta la nueva información presentada por los Estados Unidos en Estados Unidos - Prueba documental 95, el Brasil ha ajustado la cuantía total de los pagos por contratos aplicando un coeficiente derivado de la relación entre 13.714.000 acres de plantaciones efectivas de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 y 18.858.000 acres de superficie de base total de algodón americano (upland).

Programa	Cuantía anterior de los pagos[11] (en millones de dólares)	Nueva cuantía de los pagos (en millones de dólares)
Beneficios por préstamos para la comercialización y primas complementarias de préstamos	918	832,8[12]
Seguro de las cosechas	194,1	194,1* (+ 104,2[13]) (298,3)
Fase 2	217	217*
Pagos directos	485,1	454,5[14]
Pagos anticíclicos	998,6	935,6[15]
Pagos por semillas de algodón	50	50*
Otros pagos	65	65*
Total de los pagos	**2.927,8**	**2.749 (2.853,2)**

* El Brasil no tiene información nueva sobre la cuantía de estos pagos.

9. En relación con los programas de garantías de créditos a la exportación, el Brasil calcula la cuantía de los pagos efectuados utilizando la estimación sobre "subvenciones en forma de préstamos garantizados" para el ejercicio fiscal de 2003 (que se superpone en gran medida a la campaña de comercialización de 2002) y obtiene una cuantía de subvención de 17 millones de dólares.[16] En suma,

[11] Tomado del cuadro 1 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil, de 9 de septiembre.

[12] Brasil - Prueba documental 373 (Actividades en materia de primas complementarias de préstamos y de sostenimiento de los precios al 12 de marzo de 2003).

[13] El Brasil observa que los Estados Unidos pagaron también 104,2 millones de dólares en cumplimiento de sus obligaciones de reaseguro ante las compañías de seguros que otorgaban pólizas a los productores de algodón americano (upland). Estos pagos constituyen también una ayuda al algodón americano (upland), pero el Brasil aún no los ha incluido en su cálculo de la respectiva ayuda total. Esta cuantía se obtiene aplicando una tasa de pérdidas de 1,26 a la campaña de comercialización de 2002, es decir, el 26 por ciento de los pagos por indemnizaciones, cuyo importe ascendió a 400.666.618 dólares, que no estuvo cubierto por la Corporación Federal de Seguros de Cosechas ni por pagos de primas de los productores. Estos 104,2 millones de dólares fueron pagados por la Corporación Federal de Seguros de Cosechas (*véase* Brasil - Prueba documental 374 (Estadísticas anuales de cultivos, Campaña de comercialización de 2002, *Federal Crop Insurance Corporation*).

[14] Este cálculo se basa en unos pagos directos totales por valor de 625 millones de dólares a la superficie de base de algodón americano (upland) (Observaciones de los Estados Unidos de 27 de agosto, cuadro del párrafo 28, donde se notifican unos pagos por contratos de producción flexible para la campaña de comercialización de 2002 por valor de 452 millones de dólares y unos pagos directos adicionales de 173 millones de dólares). Esta cifra se ha ajustado aplicándole el coeficiente derivado de la relación entre las plantaciones de la campaña de comercialización de 2002 (13.714.000 acres) y la superficie de base para pagos directos en la campaña de comercialización de 2002 (18.858.000 acres) (*véase* Estados Unidos - Prueba documental 95).

[15] El Brasil ha utilizado el pago directo de 454,5 millones de dólares y lo ha ajustado aplicando un coeficiente de la tasa de pagos directos de 6,67 centavos por libra y una tasa de pagos anticíclicos para la campaña de comercialización de 2002 de 13,76 centavos por libra.

[16] El Brasil se remite a Brasil - Prueba documental 333 (Cotton: World Markets and Trade) (Mercados y comercio mundiales de algodón), USDA, octubre de 2003, cuadro 3, para el volumen de las exportaciones de

los datos más recientes en poder del Brasil siguen demostrando que la ayuda estadounidense al algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 supera con creces la ayuda decidida en la campaña de comercialización de 1992.

197. Sírvanse facilitar, en sustitución de los datos proyectados en Estados Unidos - Prueba documental 47, datos reales correspondientes a 2002/2003 sobre las exportaciones estadounidenses, el consumo en los Estados Unidos y el porcentaje del consumo mundial. Sírvanse facilitar, si disponen de ellos, datos proyectados para 2003/2004 en sustitución de los datos pronosticados. ESTADOS UNIDOS

198. Sírvanse comentar el respectivo fundamento de los cálculos de las diferencias de precios en las primas complementarias de la campaña de comercialización de 1992 que figuran en la nota 14 de las observaciones de los Estados Unidos de 27 de agosto (867 millones de dólares) y en la respuesta del Brasil a la pregunta 67 del Grupo Especial (812 millones de dólares). BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

10. El Brasil no tiene motivos para discrepar de los cálculos estadounidenses, que parecen basados en información que está bajo control exclusivo de los Estados Unidos.

199. ¿Cuál es la composición del Índice A? Tomamos nota de la nota 19 y, entre otras cosas, por ejemplo, de Brasil - Prueba documental 11, pero sírvanse explicar con más detalle cómo se calcula este índice. BRASIL

Respuesta del Brasil:

11. El Brasil se remite a la declaración de Andrew Macdonald en el anexo II de la comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, en la que se presentan datos muy detallados sobre el cálculo y la composición del Índice A.[17] En Brasil - Prueba documental 375 se facilita más información.[18] El Índice A y el Índice B son importantes y resumen la evolución de los precios en el mercado al contado de varios países del mundo. Ambos son publicados por Cotlook, Inc., una empresa privada, y corresponden a precios medios.[19] Como índices, no indican precios de venta o de negociación, sino que combinan cotizaciones de los principales orígenes de producción del mundo, como si se tratara de una encuesta.

---

algodón abarcadas por garantías de créditos a la exportación durante los ejercicios fiscales que se superponen a la campaña de comercialización de 2002 (ejercicios fiscales de 2002 y 2003). Dado que la superposición se produce en gran parte con el ejercicio fiscal de 2003, para calcular la cuantía de los pagos estimados según la fórmula de la Ley Federal de Reforma del Crédito de los Estados Unidos (Ley FCR), el Brasil ha utilizado la proporción de las garantías de créditos a la exportación de algodón (349,63 millones de dólares) respecto de las garantías totales desembolsadas ese año (5.953 millones de dólares) con arreglo a los programas GSM 102 y GSM 103. La estimación original de las subvenciones en el ejercicio fiscal de 2003 (tomada del presupuesto de 2004) es de 294 millones de dólares. La parte imputable a las garantías de créditos a la exportación de algodón sería de 17 millones de dólares.

[17] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafos 22-25.

[18] Brasil - Prueba documental 375 (Información facilitada por Gerald Estur, ICAC).

[19] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafos 22-25.

12. El Cotton Outlook publica cada semana el Índice A y lo calcula cada día basándose en las cotizaciones diarias de los precios del algodón, que se convierten sobre la base de los precios de entrega en los puertos de Europa del Norte. El Índice A se elabora en función de la información diaria que recibe el Cotlook sobre las cotizaciones del algodón americano (upland) relativas a 16 orígenes distintos. Las cotizaciones se refieren al algodón americano (upland) de calidad llamada media ("*Middling*") y una longitud de la fibra cortada de 1 3/32 pulgadas. Entre los 16 precios de cotización que se incluyen en el Índice A figuran el del algodón americano (upland) "*Brazilian Middling*" de 1 3/32 pulgadas, así como los precios del algodón americano (upland) "*Memphis*" y "*California/Arizona Middling*" estadounidenses, de 1 3/32 pulgadas.[20] El valor del día en el Índice A representa la media de las 5 cotizaciones más bajas de las 16 que se utilizan para el cálculo del Índice. Las cotizaciones de los precios proceden de diversos mercados físicos, comerciantes y de información comercial recogida telefónicamente y analizada para comprobar su coherencia y su lógica.[21]

13. Andrew Macdonald declaró en su testimonio que tanto los agricultores como los consumidores y comerciantes ven en el Índice A (y el Índice B) y en los precios de futuros de Nueva York un reflejo del precio del mercado "mundial" del algodón.[22]

200. Con respecto al gráfico que figura en la página 37 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil, ¿por qué utilizó el Brasil un precio de futuros en las fechas de plantación? ¿Es esta medida pertinente para evaluar la respuesta de la superficie de cultivo? BRASIL

Respuesta del Brasil:

14. El Brasil presentó el gráfico sobre contratos de futuros más cercanos en su comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre[23] para refutar las alegaciones estadounidenses de que los productores de ese país respondían supuestamente a las indicaciones del mercado sobre los precios al tomar sus decisiones en materia de siembra.[24] Dado que la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre se centraba en el valor de los precios de futuros en febrero para diciembre, tomando febrero como mes cuyos contratos permitían apreciar las expectativas de ingresos de los productores, el Brasil presentó un gráfico similar en su Declaración oral de 2 de diciembre, basado en el promedio de los precios de futuros para diciembre en el período de siembra, de enero a marzo.[25] La utilización de los precios de futuros para diciembre (como en el gráfico sobre contratos de futuros más cercanos) confirma las conclusiones de los economistas del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) -y de los principales comerciantes de algodón del

[20] Las demás cotizaciones son la "*Mexican Middling"* de 1 3/32 pulgadas, la "*Paraguayan Middling*" de 1 3/32 pulgadas, la "*Izmir/Ant St White*" de 1 3/32 pulgadas, la "*Syrian Middling*" de 1 3/32 pulgadas, la "*Greek Middling*" de 1 3/32 pulgadas, la "*Spanish Middling*" de 1 3/32 pulgadas, la "*Uzbekistan Middling*" de 1 3/32 pulgadas, la "*Pakistan Punjab SG 1503*" de 1 3/32 pulgadas, la "*Indian H-4/Meach*" de 1 1 3/32 pulgadas, la "*Chinese Type 329*", la "*Tanzanian AR Type 2*", la "*African 'Franc Zone' Middling*" de 1 3/32 pulgadas y la "*Australian Middling*" de 1 3/32 pulgadas.

[21] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafo 22.

[22] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafo 22.

[23] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre, párrafos 81 y 82.

[24] Declaración oral del Brasil de 7 de octubre, párrafos 13-15. Respuestas del Brasil de 27 de octubre a las preguntas, párrafos 35 y 36.

[25] *Véase*, por ejemplo, la Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre, párrafo 44.

mundo[26]- de que las subvenciones estadounidenses hacen que los productores de algodón actúen con gran insensibilidad respecto de las señales de precios del mercado.[27]

201. ¿Disponen de datos que indiquen la proporción de producción estadounidense de algodón americano (upland) vendida en el marco de contratos de futuros, y los precios previstos en esos contratos, en distintos momentos de la campaña de comercialización? En caso afirmativo, sírvanse proporcionar al Grupo Especial versiones resumidas. ¿Cómo repercute una venta de futuros en el acceso del productor a los pagos del programa de préstamos para la comercialización? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

15. El Brasil ha estudiado las preguntas muy cuidadosamente y lamenta no comprender con claridad el significado de los términos empleados. Por lo tanto, el Brasil presenta varias respuestas, acordes con los posibles objetos de las preguntas y los términos utilizados. El Brasil lamentaría haber malinterpretado los términos de las preguntas y acogería con satisfacción la oportunidad de ampliar sus observaciones si así lo desea el Grupo Especial.

16. La primera pregunta se refiere a los datos relativos a "la producción de algodón vendida en el marco de *contratos de futuros*". La expresión "contratos de futuros" puede tener varios significados en el contexto de la presente diferencia. En primer lugar, si la expresión "producción vendida en el marco de contratos de futuros" significa el volumen de producción estadounidense vendida para su entrega futura, la respuesta es que el Brasil no tiene acceso a esos datos. Sin embargo, el Brasil observa que todo el algodón americano (upland) de los Estados Unidos que se exporta es para "entrega futura", porque lleva tiempo embarcar efectivamente el algodón desde los Estados Unidos, y algunos contratos son más "de futuros" que otros. En teoría, podría tomarse el volumen de algodón americano (upland) exportado cada semana y suponer que se ha vendido al precio medio del Índice A correspondiente a esa semana. Sin embargo, no se trataría más que de una estimación y no reflejaría necesariamente el precio recibido por los productores estadounidenses o los precios recibidos por los exportadores. El USDA ha presentado los precios recibidos por los productores estadounidenses en cuadros que el Grupo Especial tiene ante sí.[28] Los precios medios del Índice A también constituyen una prueba que el Grupo Especial tiene ante sí, y figuran en Brasil - Prueba documental 311. Si ésa es la información que desea el Grupo Especial, el Brasil tendrá mucho gusto en presentar una estimación.

17. Si la expresión "producción vendida en el marco de contratos de futuros" significa los contratos de venta para entrega futura que contienen una cláusula de vinculación de los precios a los precios de los futuros de Nueva York para el momento de la entrega, la respuesta a la primera pregunta es negativa, es decir, no hay datos que permitan calcular el volumen de la producción vendida mediante tales contratos. El expediente contiene pruebas de que los productores y vendedores brasileños y chadianos de algodón americano (upland) utilizan estas cláusulas en sus contratos.[29] El Brasil no tiene acceso a información sobre el volumen de algodón americano (upland) vendido a través de contratos de esa clase.

---

[26] *Véase* la Respuesta del Brasil a la pregunta 247, *infra*.

[27] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre, párrafos 39 y 40.

[28] *Véanse*, por ejemplo, Brasil - Prueba documental 4 ("Fact Sheet: Upland Cotton"), ("Hoja informativa: El algodón americano (upland)", USDA), enero de 2003, página 5 y diversos números de *Cotton and Wool Outlook*, del USDA, cuadro 6.

[29] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafo 16; y Declaración oral del Chad de 8 de octubre, párrafo 6 (Declaración de Ibrahim Malloum).

18. Por último, si la expresión "producción de algodón vendida en el marco de contratos de futuros" significa el volumen de algodón americano (upland) estadounidense vendido en el mercado de futuros de la Bolsa del Algodón de Nueva York, la respuesta es "muy poco". Como ha indicado Andrew Macdonald, el objeto del mercado de futuros no es la compra ni la venta de algodón físico.[30] Se lo utiliza para dar cobertura a los agricultores y a la industria del algodón americano (upland), mientras en el mercado los especuladores aportan la liquidez diaria.[31] Teóricamente cabe imaginar la entrega física para hacer real el mercado, es decir, siempre es posible recibir o entregar el algodón cuando vence el plazo. Con ello se garantiza que los futuros reflejen verdaderamente el mercado y viceversa. Sin embargo, normalmente el volumen que se entrega es muy reducido en comparación con el volumen total negociado durante el plazo de los contratos. Ello se debe a que los agentes que han suscrito contratos de largo plazo (o de compra) y los que han suscrito contratos de corto plazo (o de venta) los "cierran" o "liquidan" compensando las transacciones al final del plazo pactado, con lo que no se realiza ninguna entrega física de algodón.[32]

19. Con respecto a la última pregunta, acerca de si "repercute una venta de futuros en el acceso del productor a los pagos del programa de préstamos para comercialización", la respuesta es negativa. El productor tiene derecho a los pagos de los préstamos para comercialización al margen de cualquier precio de futuros o de venta que pueda recibir. El productor se beneficia del préstamo de comercialización si -después de contraerlo- vende el algodón americano (upland), es decir, pierde la titularidad de ese algodón o renuncia al derecho a recibir un préstamo de comercialización para obtener un pago de primas complementarias de préstamo, que se efectúa al realizarse el desmote del algodón en rama.[33] El proceso de comercialización y venta del algodón americano (upland) en los Estados Unidos, o de exportación, mediante contratos a plazo para el suministro del producto en el futuro, o los contratos cuyo precio se establece sobre la base del mercado de futuros de Nueva York, no repercuten en modo alguno sobre la cuantía de los pagos de préstamos para comercialización que recibe el productor estadounidense. La cuantía de los pagos de préstamos para comercialización depende exclusivamente de la diferencia entre el tasa de préstamo y el precio mundial ajustado. El hecho de que el precio de venta real esté por encima o por debajo del tasa de préstamo, o por encima o por debajo del precio mundial ajustado, no repercute en la cuantía del beneficio del préstamo para comercialización. El hecho de que los productores puedan vender a precios superiores al precio mundial ajustado significa que generan unos ingresos conjuntos del mercado y del programa de préstamos para la comercialización que superan los 52 centavos por libra.

202. En relación con el párrafo 7 de la declaración oral de los Estados Unidos, ¿sólo se muestran los pagos en efectivo previstos para febrero? ¿Pueden los Estados Unidos proporcionar también los precios para enero y marzo de cada año? ESTADOS UNIDOS

203. Sírvanse facilitar información sobre la organización, el mandato, las credenciales y el estatuto del FAPRI. BRASIL

Respuesta del Brasil:

20. El *Food and Agricultural Policy Research Institute* (Instituto de Investigación sobre Política Alimentaria y Agrícola) (FAPRI) fue establecido en 1984 en virtud de una donación del Congreso y sigue siendo financiado en gran medida por el Congreso de los Estados Unidos. Es un programa

[30] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafo 17.

[31] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafos 14 y 15.

[32] La información presentada en este párrafo fue facilitada por Andrew Macdonald a los asesores jurídicos del Brasil durante la semana del 12 de diciembre.

[33] Brasil - Prueba documental 4 ("Hoja informativa: El algodón americano (upland)", USDA, enero de 2003, páginas 1-2).

universitario único, ejecutado conjuntamente por dos universidades, el *Center for Agricultural and Rural Development* (Centro de desarrollo agrícola y rural) (CARD), de la Universidad del Estado de Iowa[34], y el *Center for National Food and Agricultural Policy*, de la Universidad de Missouri (Columbia).[35] Los investigadores de la Universidad de Missouri se centran principalmente en los aspectos internos (estadounidenses) de la agricultura, mientras los de la Universidad del Estado de Iowa trabajan principalmente en cuestiones agrícolas internacionales. El FAPRI utiliza datos completos y sistemas de modelos informáticos para analizar las complejas relaciones mutuas de las industrias alimentaria y agrícola.[36] El cometido del FAPRI es la realización de análisis cualitativos y cuantitativos objetivos de las distintas políticas agrícolas posibles de los Estados Unidos en los planos interno e internacional.

21. El FAPRI está considerado el principal instituto de investigación en política agrícola de los Estados Unidos, y desde la promulgación de la Ley Agrícola de 1985[37] ha realizado análisis sobre las posibilidades de la política que han contribuido a conformar la legislación agrícola estadounidense. En julio de 2002, el FAPRI recibió el "*Secretary's Honor Award*" del USDA, máximo premio otorgado por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, por sus análisis de varias propuestas legislativas en materia agrícola que condujeron a la Ley FSRI de 2002.[38] El Profesor Bruce Babcock realizó el siguiente comentario sobre el premio:

> Este premio es un reconocimiento del destacado esfuerzo de investigación del FAPRI en [la Universidad del Estado de Iowa] y [la Universidad de] Missouri en el análisis de propuestas durante el debate producido sobre la Ley Agrícola de 2002. Esta institución se ha empeñado en ser la mejor del mundo en la elaboración de análisis sobre la política agrícola.[39]
>
> …
>
> La integración de la economía mundial hace cada vez más esencial que comprendamos la repercusión de las decisiones estadounidenses en los mercados, los productores y los consumidores de los Estados Unidos y del mundo. El número creciente de iniciativas y su complejidad nos obligan a poner constantemente al día nuestra capacidad de análisis y nuestro conocimiento de los mercados.[40]

---

[34] Brasil - Prueba documental 376 (Acerca del FAPRI, Centro de desarrollo agrícola y rural, Universidad del Estado de Iowa).

[35] Brasil - Prueba documental 377 (Acerca del FAPRI, Instituto de investigación de políticas agrícolas y alimentarias, Universidad de Missouri).

[36] Brasil - Prueba documental 378 (Acerca del FAPRI, Instituto de investigación de políticas agrícolas y alimentarias).

[37] Brasil - Prueba documental 379 (Informe del CARD, edición conmemorativa de su 40º aniversario, parte 2, páginas 1-2).

[38] Brasil - Prueba documental 380 (El Instituto de investigación de políticas agrícolas y alimentarias recibe el máximo galardón del USDA, Nota de prensa del CARD, 9 de julio de 2002).

[39] Brasil - Prueba documental 380 (El Instituto de investigación de políticas agrícolas y alimentarias recibe el máximo galardón del USDA, Nota de prensa del CARD, 9 de julio de 2002).

[40] Brasil - Prueba documental 380 (El Instituto de investigación de políticas agrícolas y alimentarias recibe el máximo galardón del USDA", Nota de prensa del CARD, 9 de julio de 2002).

22. El FAPRI es la principal institución de investigación que lleva a cabo este cometido en los Estados Unidos. Elabora proyecciones básicas anuales sobre el sector agrícola del país y los mercados internacionales de productos básicos. Las proyecciones plurianuales se publican con el nombre de "*FAPRI Outlooks*"[41], y sirven de punto de partida para la evaluación y comparación de situaciones hipotéticas con variables macroeconómicas, de políticas, meteorológicas y tecnológicas.[42] Estas proyecciones están destinadas a los agricultores, los organismos y funcionarios del Gobierno, la agroindustria y otros agentes que realizan planificaciones de mediano y largo plazo.[43]

23. El FAPRI describe sus objetivos de la siguiente manera:

- Elaborar proyecciones básicas sobre el sector agrícola estadounidense y los mercados internacionales de productos básicos. Estas proyecciones plurianuales se publican y también pueden consultarse en la Web.

- Examinar los principales mercados de productos básicos y analizar las distintas políticas posibles y los factores externos respecto de sus consecuencias en la producción, la utilización, los precios al productor y minoristas, los ingresos de las explotaciones agrícolas, los intercambios comerciales y el gasto público.

- Contribuir a determinar instrumentos eficaces de gestión del riesgo para los agricultores y los ganaderos y a analizar de qué manera la política gubernamental afecta a las estrategias de gestión del riesgo.

- Informar a los funcionarios de las Comisiones de Agricultura del Senado y la Cámara de Representantes de los Estados Unidos sobre las proyecciones relativas a los mercados agrícolas estadounidenses y mundiales.

- Difundir los resultados de las investigaciones mediante informes impresos, presentaciones a los funcionarios y en Internet.[44]

24. En suma, el FAPRI es la organización más influyente dedicada en los Estados Unidos al análisis de la política agrícola y sus efectos sobre los mercados de productos básicos estadounidenses y mundiales, es decir, la organización con mayor prestigio y experiencia para responder a las preguntas que, como las que se plantean a este Grupo Especial, suponen el análisis de una situación con la exclusión hipotética de un factor. Es un hecho reconocido implícitamente por el Dr. Glauber, que dijo el 2 de diciembre, en respuesta a las preguntas orales del Grupo Especial, que los Estados Unidos no controvertían el trabajo ni el análisis del FAPRI, sino que discrepaban de las modificaciones que había introducido el Profesor Sumner en la referencia del FAPRI y de cómo lo había utilizado.

204. ¿Qué ayuda al algodón americano (upland) no está incluida en los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente a que se hace referencia en el comunicación de réplica complementaria de l Brasil de 18 de noviembre? BRASIL

---

[41] *Véase* http://www.fapri.iastate.edu/outlook2003.

[42] *Véase* http://www.fapri.iastate.edu/publications todas las publicaciones del FAPRI.

[43] Brasil - Prueba documental 378 ("Acerca del FAPRI, Instituto de investigación de políticas agrícolas y alimentarias).

[44] Brasil - Prueba documental 378 ("Acerca del FAPRI, Instituto de investigación de políticas agrícolas y alimentarias).

Respuesta del Brasil:

25. El Brasil cree que, aunque los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente son un indicador útil del volumen de ayuda otorgada a los productores de algodón americano (upland), esos datos subestiman el volumen por varios conceptos básicos. En primer lugar, para las campañas de comercialización de 2000 a 2002 la base de datos *subestima* en 572 millones de dólares la cuantía de los pagos de préstamos para comercialización indicados en el informe resumido del FSA titulado "LDP/Loan/Market Gain Activity".[45] La base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente también subestima en 61 millones de dólares la cuantía de los pagos por contratos en las campañas de comercialización de 2000 y 2001.[46] Eso significa que es muy probable que haya más explotaciones agrícolas y receptores de pagos por contratos relativos al algodón americano (upland) que también han recibido pagos de préstamos para comercialización, pero no están comprendidos en los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente.

26. En segundo lugar, como se expone de manera más completa en la declaración de Christopher Campbell recogida en Brasil - Prueba documental 316, la base de datos también subestima el porcentaje de los pagos por contratos a las explotaciones agrícolas que cultivan algodón americano (upland), dado que los certificados de préstamos para comercialización a menudo son adquiridos por sociedades, y son éstas las que reciben los pagos del USDA.[47] Tales sociedades pueden tener numerosos socios que acaban participando en los pagos por los certificados de préstamos para comercialización. Los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente no muestran que esos socios reciben pagos de préstamos para comercialización -por tanto, en calidad de productores de algodón americano (upland)- cuando, de hecho, *son* productores de algodón americano (upland) que recibirán muy probablemente pagos por contratos.

27. En tercer lugar, los productores actuales de algodón americano (upland) también han recibido pagos por contratos derivados de la superficie de base correspondiente a otros cultivos. La base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente no facilita la imputación de estos pagos sin aplicar un método complejo que parte de diversos supuestos. Sólo los datos específicos a las explotaciones agrícolas, bajo control exclusivo de los Estados Unidos, que siguen negándose a facilitarlos al Brasil y al Grupo Especial, permitirían realizar dicho cálculo.

28. No obstante, los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente sirven de prueba para corroborar que el "método 14/16" del Brasil de una aproximación razonable a la cuantía de los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland). En vista de la persistente negativa de los Estados Unidos a facilitar la información solicitada sobre los pagos por contratos y la superficie cultivada correspondiente a cada explotación agrícola, el Grupo Especial debería deducir que el método del Brasil para el cálculo de estos pagos subestima la cuantía real de los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland).

205. ¿Están de acuerdo los Estados Unidos con los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente presentados por el Brasil? En caso contrario, sírvanse explicar sus motivos.
ESTADOS UNIDOS

---

[45] *Véase* la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, cuadro 1 página 4, y Brasil - Prueba documental 316 (Statement of Christopher Campbell - Environmental Working Group) (Declaración de Christopher Campbell - Grupo de Trabajo sobre Medio Ambiente).

[46] *Compárese* Brasil - Prueba documental 4 ("Hoja informativa: El algodón americano (upland)", USDA, enero de 2003, página 6) con Brasil - Prueba documental 317 (Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente Database: Tables of Results), (Base de datos del Grupo de Trabajo sobre Medio Ambiente: Cuadros de resultados, cuadro 2).

[47] Brasil - Prueba documental 316 (Declaración de Christopher Campbell, párrafo 13).

206. Sírvanse explicar cómo se llegó al gráfico que figura en el párrafo 40 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos. Al hacerlo, sírvanse aclarar si las cifras se presentan por libras o de otra manera. ¿Qué método se utilizó para calcular el promedio? ¿Pueden preparar gráficos individuales que indiquen los precios medios del algodón brasileño y el estadounidense en cada uno de esos mercados de terceros países? ESTADOS UNIDOS

207. Sírvanse indicar si alguna de las medidas impugnadas en la presente diferencia *obliga* a los cultivadores de algodón a cosechar el producto cultivado para obtener los beneficios del programa (subvención). ESTADOS UNIDOS

208. Sírvanse proporcionar datos correspondientes a las campañas de comercialización de 1992 y 1999-2002 sobre la "cantidad de producción con derecho a recibir el precio administrado" (*Acuerdo sobre la Agricultura*, Anexo 3, párrafo 8) a efectos del cálculo de la ayuda basada en la diferencia de precios en el marco del programa de préstamos para la comercialización. ESTADOS UNIDOS

209. Se da por sentado que los datos del gráfico que figura en el párrafo 5 de la declaración oral de los Estados Unidos se refieren al tiempo de cosecha, mientras que los datos del gráfico que figura en el párrafo 39 de la declaración oral del Brasil se refieren al tiempo de plantación. Sírvanse explicar por qué motivo la tendencia del aumento/disminución de la superficie de cultivo en los Estados Unidos difiere en esos dos gráficos. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

29. La tendencia difiere entre ambos gráficos porque ofrecen una medida diferente de la superficie de cultivo de algodón americano (upland) en los Estados Unidos. El gráfico del párrafo 5 de la declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre muestra la superficie *cosechada*, mientras que el gráfico 39 de la declaración oral del Brasil muestra la superficie *plantada*. Las cifras difieren porque no todo el algodón americano (upland) plantado en los Estados Unidos se cosecha. La tasa de abandono, que expresa la diferencia entre la superficie plantada y la cosechada, es importante en los Estados Unidos. Durante las campañas de comercialización de 1996 a 2002 osciló entre el 3,6 por ciento en la campaña de 1997 y el 20 por ciento en la de 1998. El promedio del período fue de un 12,2 por ciento.[48]

30. El Brasil observa que, como es natural, las decisiones de los cultivadores estadounidenses de algodón americano (upland) en materia de siembra se reflejan en la superficie plantada (y no en la cosechada). Para analizar si esas decisiones son "congruentes" con las de los agricultores de otras zonas del mundo, lo mejor sería comparar las cifras sobre la superficie plantada. Las cifras sobre superficie cosechada son función de la influencia del clima, que puede causar el abandono de una parte significativa de la superficie plantada. Es un fenómeno relativamente común en las zonas áridas productoras de algodón del suroeste de los Estados Unidos y menos común en las regiones regadas del oeste o en las regiones de elevada pluviometría del sur. El Brasil se remite también a su respuesta a la pregunta 210.

210. ¿Se dispone de cifras mundiales de superficie cultivada? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

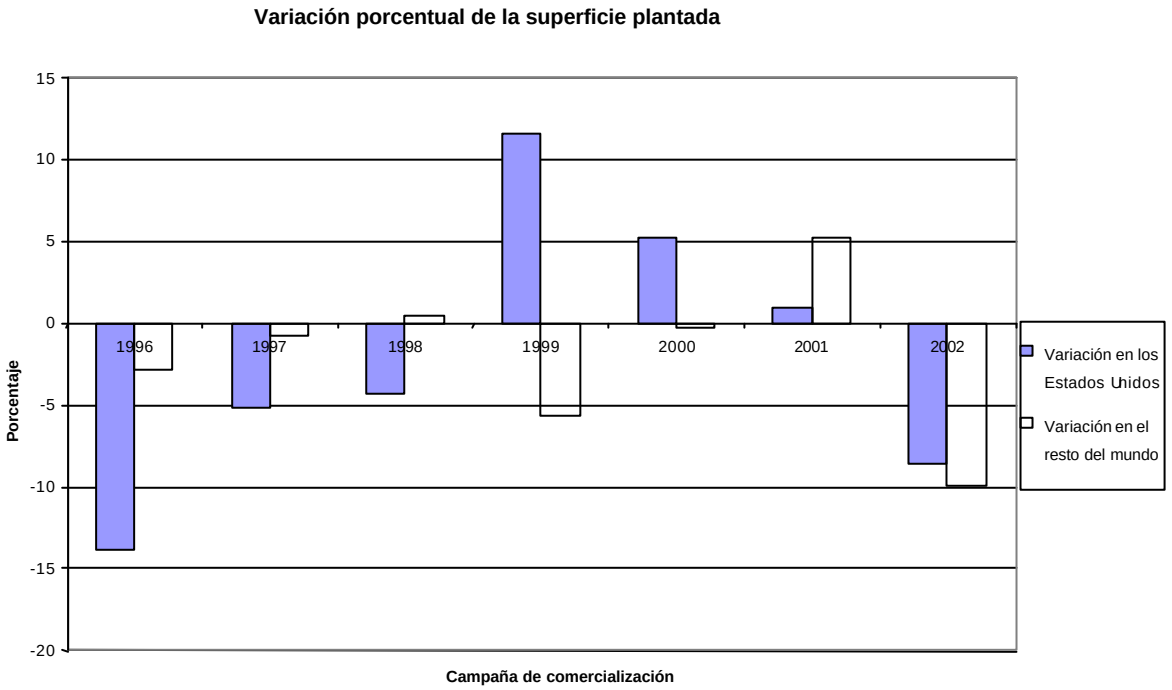
31. En la medida del conocimiento del Brasil, no se dispone de cifras mundiales sobre superficie plantada. Sin embargo, la falta de estas cifras o su posible inexistencia no significa que el gráfico

[48] Brasil - Prueba documental 4 ("Hoja informativa: El algodón americano (upland)", USDA, enero de 2003, página 4).

sobre la superficie cosechada en los Estados Unidos sea válido a efectos de evaluar las reacciones del agricultor estadounidense ante los precios mundiales.

32. Con todo, las variaciones en la superficie cosechada podrían ser una medida sustitutiva razonable de las variaciones en la superficie plantada en todo el mundo, con exclusión de los Estados Unidos. La razón es que puede presumirse que la relación entre la superficie plantada y la superficie cosechada a escala mundial es relativamente estable, es decir, que a nivel agregado los problemas relacionados con el clima conducen probablemente al abandono, cada año, de un porcentaje aproximadamente igual de la superficie plantada. El algodón americano (upland) se cultiva en muchas regiones; y las malas condiciones climáticas de una región se compensan por las condiciones más favorables de otras regiones. Pero no ocurre lo mismo cuando se analiza un solo país como los Estados Unidos, porque cada país, considerado por separado, tiene un clima más variable. Esto es particularmente cierto en los Estados Unidos, que registran una variación considerable de la tasa de abandono en el suroeste. Por consiguiente, para los Estados Unidos la superficie plantada es la medida apropiada de las decisiones sobre producción. En cambio, a escala mundial una tasa elevada de abandono en una región será compensada o contrapesada por una tasa menor en otras regiones. En promedio, estas tendencias contrapuestas se anulan mutuamente y la superficie cosechada a nivel mundial permanece relativamente estable de un año a otro.

33. El gráfico siguiente muestra la variación porcentual en la superficie plantada en los Estados Unidos y la variación porcentual de la superficie (cosechada) en el resto del mundo[49]:



Como cabía esperar, el gráfico demuestra que las decisiones de los productores de los Estados Unidos son muy distintas de las adoptadas por los productores de los demás países. En las campañas de comercialización de 1998 a 2000 la superficie plantada en los Estados Unidos siguió tendencias *opuestas* a la superficie cosechada en el mundo. En las campañas de comercialización de 1996, 1997

[49] La superficie plantada en los Estados Unidos se toma de Brasil - Prueba documental 4 ("Hoja informativa: El algodón americano (upland)", USDA, enero de 2003, página 4) y la superficie correspondiente al resto del mundo, de Estados Unidos - Prueba documental 63.

y 2001, los cambios en la superficie plantada en los Estados Unidos fueron mucho mayores que los registrados en la superficie plantada en otros países.[50] Ante la importancia de estas diferencias, ningún análisis estadístico válido podría utilizar este gráfico para respaldar la afirmación de que las decisiones sobre siembra en los Estados Unidos han sido análogas a las de todo el mundo. De hecho, junto con las demás pruebas de que los productores estadounidenses no son sensibles a las señales del mercado[51], este gráfico confirma que los productores de los Estados Unidos están aislados de los mecanismos del mercado y actúan con independencia del comportamiento de sus competidores.

34. Los Estados Unidos se basan en su gráfico sobre "superficie cosechada" para aducir que "los productores estadounidenses han incrementado y reducido la superficie de cultivo en concordancia con los productores del resto del mundo", recurriendo a los datos sobre las campañas de comercialización de 1996 a 2002.[52] Pero, incluso si se utiliza este gráfico inadecuado sobre la superficie cosechada, puede apreciarse la misma desconexión entre los productores estadounidenses y los del resto del mundo. Únicamente en dos años sobre siete se registra una tendencia similar en la superficie cosechada de los Estados Unidos y del resto del mundo. En los cinco años restantes, o bien la tendencia es opuesta, o bien la magnitud de la tendencia es mucho mayor o mucho menor.

35. Estas reacciones manifiestamente diferentes entre los agricultores estadounidenses y los demás son coherentes con el hecho de que los agricultores no estadounidenses deben atenerse realmente a las señales del mercado. Las considerables reducciones de la producción del Mato Grosso brasileño en las campañas de comercialización de 2000 y 2001 ante una caída de los precios sin precedentes (a pesar de que esos productores figuran entre los de mayor rendimiento y menores costos del mundo) ilustran perfectamente esta observación.[53] Además, el hecho de que la superficie plantada por los agricultores estadounidenses no disminuyera significativamente en las campañas de comercialización 1999-2002 es totalmente incoherente con los notables aumentos del tipo de cambio del dólar de los Estados Unidos en ese período.

36. Por último, incluso en la campaña de comercialización de 2002, cuando la evolución de la superficie cultivada en los Estados Unidos fue relativamente coherente con la del resto del mundo, el efecto de las subvenciones estadounidenses moderó significativamente la disminución de la superficie cultivada en los Estados Unidos. Como ha demostrado el Profesor Sumner, *sin* las subvenciones estadounidenses la superficie plantada en los Estados Unidos en la campaña de comercialización de 2002 habría ascendido a 7,5 millones de acres, y no a los 13,7 millones realmente plantados.[54] Por consiguiente, el efecto de las subvenciones estadounidenses se calcula mejor examinando la cantidad (o nivel) de superficies plantadas en dicho país, que los cambios porcentuales que presenta el gráfico. De no ser por las subvenciones concedidas en los Estados Unidos, la tendencia a la baja registrada en ese país en la campaña de comercialización de 2002 habría sido mucho más aguda, ya

[50] La superficie plantada fuera de los Estados Unidos se estima utilizando la superficie cosechada fuera de los Estados Unidos. Como se ha explicado anteriormente, con una tasa de abandono estable los cambios de la superficie cosechada equivalen a los cambios de la superficie plantada.

[51] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre, sección 3.4, con más referencias.

[52] Declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre, párrafo 5. Estos datos difieren de los que figuran en el gráfico anterior, pues se basan en la superficie cosechada en los esos Estados Unidos, y no en la superficie plantada.

[53] *Véase* Brasil - Prueba documental 283 (Statement by Christopher Ward), (Declaración de Christopher Ward), 7 de octubre de 2003.

[54] El Brasil ha aplicado la variación porcentual calculada por el Profesor Sumner en la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo I, cuadro I.5a.

que un gran número de productores de algodón de bajo rendimiento habría optado por no sembrar o habría cambiado de cultivo.

211. En el párrafo 59 de su comunicación de réplica complementaria, el Brasil presenta un gráfico en el que se indican las crecientes pérdidas acumuladas en que incurrieron los productores de algodón. Sírvanse comentar el argumento de que los productores estadounidenses de algodón no podían seguir operando sin subvenciones. En particular:

a) ¿en qué medida afecta a los resultados la utilización de coeficientes tecnológicos del estudio de 1997 con valores actualizados anualmente?

b) ¿en qué medida basan los productores sus decisiones sobre plantación en su capacidad de cubrir los gastos de explotación pero no los costes globales de la explotación agrícola? ESTADOS UNIDOS

212. En el párrafo 37 de su declaración oral, el Brasil afirma que los estudios de Westcott y Price constataron que el programa para el algodón tiene por efecto añadir entre 1 y 1,5 millones de acres durante las campañas de comercialización de 1999-2001 y contener la subida de los precios estadounidenses en 5 centavos por libra. ¿Rechazan los Estados Unidos estas constataciones? ¿Por qué o por qué no? ESTADOS UNIDOS

213. ¿Qué diferencias, si las hubiera, pueden observarse en los resultados de los modelos econométricos de las publicaciones en los que se usan precios escalonados y en los que se usan precios de futuros para analizar el efecto de los precios en las decisiones sobre plantación? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil[55]:

37. Los modelos econométricos de simulación como los utilizados por el Profesor Sumner, el USDA y otros analistas económicos independientes no han utilizado los mercados de futuros en sus proyecciones ni en sus análisis de situaciones ficticias. En lugar de ello, los analistas han utilizado precios e ingresos diferidos, o alguna variante de los precios o ingresos, diferidos o reales, para representar las expectativas de los cultivadores. Por consiguiente, no pueden realizarse comparaciones a este respecto.

38. Como se ha indicado antes, "es imposible saber cuáles son las expectativas exactas de cada agricultor"[56] porque las expectativas de precios de los agricultores son "fundamentalmente inobservables".[57] Cabe señalar que los economistas del USDA Westcott y Price, al igual que el Profesor Sumner, han utilizado y se han apoyado en el mismo análisis retrospectivo de los efectos de los préstamos para comercialización recurriendo a los llamados "precios diferidos", y no a los precios de futuros. Los Estados Unidos señalan que no puede utilizarse un análisis de los precios de futuros para la campaña de comercialización de 2002 para "los marcos de modelos sobre varios productos básicos para realizar una proyección a largo plazo".[58] Los Estados Unidos reconocen que el FAPRI,

[55] La información y el análisis recogidos en esta respuesta han sido proporcionados por el Profesor Sumner.

[56] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo I, párrafo 18.

[57] Brasil - Prueba documental 279 (Statement of Professor Sumner), (Declaración del Profesor Sumner), 7 de octubre de 2003, párrafo 9. *Véase* también Brasil - Prueba documental 361 (Cotton Pricing Guide), (Guía de precios del algodón), julio de 2001, que contiene orientaciones para que los agricultores tomen sus decisiones en materia de siembra y comercialización.

[58] Declaración oral de los Estados Unidos de 7 de octubre, párrafo 34.

el USDA y la Oficina de Presupuesto del Congreso utilizan precios diferidos y no precios de futuros para representar los precios previstos.[59] Y el Dr. Glauber indicó durante la segunda reunión del Grupo Especial, de 3 de diciembre, que los Estados Unidos aceptan el sistema de modelos del FAPRI como medio válido de analizar las cuestiones que se plantean a este Grupo Especial.

39. La bibliografía sobre cálculos estadísticos en economía agrícola ha utilizado diversos elementos sustitutivos de la previsión de precios e ingresos para la temporada siguiente. Entre ellos figuran expectativas racionales en que se combinan muchas fuentes de información a que tienen acceso quienes deben tomar las decisiones, y las expectativas resultan coherentes con las previsiones condicionales del modelo. Estos modelos tienen un sólido fundamento teórico, pero han resultado poco prácticos en la mayoría de las situaciones en que se realizan estimaciones.

40. No se ha llevado a cabo ningún estudio sistemático de la abundante bibliografía estadística en la que se calculan funciones de la oferta para analizar cómo difieren las estimaciones en función de los modelos adoptados sobre la formación de las expectativas.[60] En un estudio reciente sobre el arroz, McDonald y Sumner[61] concluyeron que la mayor parte de los artículos publicados sobre el arroz (otro cultivo que en los Estados Unidos es objeto de complejos programas oficiales) utilizaba variantes de información diferida para realizar proyecciones sobre los precios e ingresos futuros por unidad de superficie. En ninguna de las estimaciones sobre el arroz se utilizaban mercados de futuros.

41. Para una gran variedad de productos básicos, no puede apreciarse ninguna diferencia sistemática en la oferta estimada o en la respuesta en términos de superficie cultivada en función del modo de representar en el modelo las expectativas de precios y otros elementos de ingresos. Es decir, no hay pruebas de que la elasticidad de la respuesta prevista en términos de superficie cultivada sea sistemáticamente inferior ni superior cuando se utilizan los mercados de futuros para representar el precio que después se incorpora en la función de los ingresos netos relativos previstos, utilizada para la estimación.

42. Por último, en caso de que los Estados Unidos estuvieran en lo cierto (y no lo están) al afirmar que los precios de futuros son un indicador más válido de las expectativas de precios de los agricultores, los resultados del Profesor Sumner *no serían incorrectos*, sino *tendientes a la moderación*. Eso se debe a que, con arreglo a la teoría estadística, cuanto más preciso es el elemento sustitutivo empleado para calcular el precio o los ingresos previstos, mayor es el coeficiente de la respuesta de la oferta. Por ejemplo, en las estimaciones por el método de regresión, cuando la medición de una variable explicativa es errónea, el coeficiente de regresión tiende a presentar un sesgo hacia cero, subestimando así la importancia de la variable. Cuando la medición presenta un error menor (es decir, cuando la variable sustitutiva medida incorrectamente se hace más exacta), el

---

[59] Declaración oral de los Estados Unidos de 7 de octubre, párrafo 34.

[60] En Brasil - Prueba documental 306 (Lin, William, Paul C. Westcott, Robert Skinner, Scott Sanford, y Daniel G. De La Torre Ugarte, *Supply Response Under the 1996 Farm Act and Implications for the US Field Crops Sector*, TB-1888, US Department of Agriculture, Economic Research Service), (Servicio de investigación económica), julio de 2000, se presenta un panorama de las publicaciones y se citan predominantemente estudios que utilizan una variante de los precios diferidos. Lin y otros utilizan tanto precios diferidos como mercados de futuros para representar las expectativas.

[61] Brasil - Prueba documental 381 (Jeffrey D. McDonald y Daniel A. Sumner: "La influencia de los programas relativos a productos básicos sobre las respuestas a los precios del mercado en términos de superficie cultivada; con un ejemplo relativo a la política del arroz en los Estados Unidos", *American Journal of Agricultural Economics* (85), 4 de noviembre de 2003): 857-871.

coeficiente de regresión tiende a ser mayor.[62] En nuestro caso, esto significa que si los precios de los mercados de futuros fueran valores sustitutivos mejores de las expectativas de los agricultores, sería mayor el coeficiente estimado del efecto de los precios o ingresos sobre la superficie cultivada (la elasticidad de la respuesta en términos de superficie cultivada). De ello se deduce que la elasticidad estimada de la respuesta en términos de superficie cultivada sería demasiado baja en el modelo del FAPRI. La superficie cultivada en los Estados Unidos respondería con mayor fuerza a los cambios en los ingresos relativos del algodón que lo que se calcula en los modelos del FAPRI. En el caso del análisis de simulación del Profesor Sumner, eso significaría una mayor respuesta de la oferta de los Estados Unidos a los cambios previstos de los precios y los ingresos y, por lo tanto, una mayor respuesta de la oferta y la exportación a los beneficios derivados de los programas gubernamentales. En suma, los resultados del Profesor Sumner, que se basan en estimaciones del FAPRI sobre la elasticidad, no serían incorrectos, sino que subestimarían el aumento de la superficie cultivada, la producción y la exportación resultante de los incentivos estadounidenses.

III. Ayuda interna

214. Sírvanse proporcionar una copia del reglamento concerniente al programa de préstamos para la comercialización y las primas complementarias de préstamos publicado en 58 *Federal Register* 15755, de fecha 24 de marzo de 1993. ¿Qué indica este reglamento sobre el precio indicativo? ESTADOS UNIDOS

215. Sírvanse ampliar o comentar la declaración que figura en el párrafo 91 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de que el precio indicativo anticíclico deja de pagarse cuando el precio en la explotación agrícola sobrepasa los 65,73 centavos por libra. ¿Debe en ese caso el Grupo Especial descartar los pagos directos? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

43. Es exacto que los pagos anticíclicos cesan cuando el precio medio en la explotación agrícola durante la campaña de comercialización recibido por los agricultores estadounidenses sobrepasa los 65,73 centavos por libra. Pero esto sólo ha ocurrido en cuatro ocasiones desde el decenio de 1930 y la última vez fue hace siete años, en la campaña de comercialización de 1996. En la campaña de comercialización de 2002, el precio medio recibido por los agricultores estadounidenses fue de 40,50 centavos por libra.[63] Hasta noviembre de 2003, el precio medio de la campaña de comercialización de 2003 recibido por los agricultores estadounidenses fue de 58,5 centavos por libra.[64] De hecho, ya se ha realizado el primer pago anticíclico de la campaña de comercialización de 2003.[65]

---

[62] *Véase*, por ejemplo, William H. Green, Econometric Analysis, 5ª edición, 2002, Prentice Hall, o cualquiera de los libros de texto corrientes sobre el análisis de regresión.

[63] Brasil - Prueba documental 202 (Agricultural Outlook Tables, USDA), (Cuadros del "Agricultural Outlook", USDA), agosto de 2003, página 5.

[64] Brasil - Prueba documental 382 (*Cotton and Wool Outlook, USDA*, 12 de diciembre de 2003, cuadro 6), para septiembre a noviembre de 2003, y Brasil - Prueba documental 328 (*Cotton and Wool Outlook*, USDA, 14 de octubre de 2003, cuadro 6) para agosto de 2003.

[65] Brasil - Prueba documental 340 ("USDA Announces First Partial 2003-Crop Counter-Cyclical Payments"), ("El USDA anuncia los primeros pagos anticíclicos parciales para la cosecha de 2003"), USDA Comunicado de prensa, 17 de octubre de 2003.

44. La repercusión de los pagos directos ha sido analizada y cuantificada por el Profesor Sumner, que concluyó, utilizando el tipo de referencia del FAPRI de noviembre de 2002, que en la campaña de comercialización de 2002 los pagos directos supusieron un incremento de 120.000 acres en la producción de algodón americano (upland) en los Estados Unidos.[66]

45. Incluso en el muy improbable caso de que los precios previstos al productor agrícola en los Estados Unidos sobrepasaran el precio indicativo en materia de pagos anticíclicos de 72,4 centavos por libra para la campaña de comercialización de 2004[67] (cosa que sólo ha ocurrido dos veces en los últimos 75 años), seguirían haciéndose pagos directos y los productores de los Estados Unidos seguirían exigiendo que los pagos directos cubrieran el costo total de la producción actual. Estos pagos, como los demás comprendidos en el conjunto de medidas de subvención al algodón, son esenciales para mantener los elevados niveles pasados, presentes y futuros de producción de algodón americano (upland) en los Estados Unidos.[68] Por consiguiente, deben tenerse en cuenta al evaluar los efectos de distorsión de la producción que causaron en la campaña de comercialización de 2002, como también hoy, en la campaña de comercialización de 2003.

46. El Brasil recuerda que, incluso si los precios de futuros indicaran que los precios al productor agrícola en los Estados Unidos van a alcanzar o rebasar ligeramente el precio indicativo, el programa tiene una repercusión significativa en las decisiones sobre la siembra. En la época de ésta, el productor todavía no está seguro de que vaya a alcanzarse el precio indicativo durante la campaña de comercialización siguiente. Dadas las considerables fluctuaciones de los precios y sus bajos niveles registrados en las campañas de comercialización de 1997 a 2002, existe un riesgo considerable de que los precios reales sean menores de lo que predice el mercado de futuros. Los pagos directos y anticíclicos eliminan el riesgo de que esos precios bajen. Las pruebas de que la subida o bajada de los precios no ha provocado ninguna respuesta significativa a largo plazo en términos de superficie cultivada en los Estados Unidos desde la campaña de comercialización de 1996 demuestran que los productores estadounidenses han plantado algodón americano (upland) y seguirán haciéndolo porque no corren riesgo alguno de pérdida de ingresos. El Profesor Sumner señaló este efecto al responder a una pregunta similar del Grupo Especial en la segunda reunión celebrada con las partes.[69] Esto confirma el argumento de que el Grupo Especial no puede desconocer estos pagos en la hipótesis planteada en la pregunta.

216. ¿Cuántas veces han podido los productores de algodón americano (upland) actualizar sus superficies de base desde 1984? ¿Cómo llegan los productores de algodón americano (upland) a tener conocimiento de la posibilidad de actualización en el futuro? Sírvanse facilitar ejemplos de material pertinente. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

47. Con arreglo al programa de primas complementarias establecido en virtud de las Leyes Agrícolas de 1985 y 1990, se ofreció a los agricultores la posibilidad de actualizar la extensión de la superficie que se acogería cada año al programa. Para ello, debían *abandonar* el programa y no

[66] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo I, cuadro I.5a.

[67] Los precios al productor agrícola en los Estados Unidos sólo han sobrepasado los 72,4 centavos por libra dos veces en 75 años: en la campaña de comercialización de 1995 y en la de 1980. Brasil - Prueba documental 4 ("Hoja informativa: El algodón americano (upland)", USDA, enero de 2003, página 5).

[68] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre, párrafo 26, donde se cita, entre otros, al Consejo Nacional del Algodón.

[69] Brasil - Prueba documental 371 (Simple Example of the Calculations of Marketing Loan Benefits (Probability Distribution)), (Ejemplo simple del cálculo de los beneficios de los préstamos para la comercialización (distribución de probabilidades)).

recibir ningún pago durante el período en que incrementaban la extensión de la superficie plantada con el cultivo objeto del programa. Fue relativamente reducido el número de productores de algodón americano (upland) que se acogió a esta posibilidad que ofrecía el programa, porque el costo de renunciar a los pagos en el año en curso pesaba más, por lo general, que el valor actual de los beneficios en el futuro resultarían de aumentar la superficie de base y el rendimiento de base.

48. De conformidad con la Ley Federal de Mejora y Reforma de la Agricultura (FAIR) de 1996, los agricultores establecieron la superficie de base acogida al programa de producción flexible transfiriendo la superficie de base que habría dado lugar al pago de primas complementarias. Por ejemplo, cualquier productor de algodón americano (upland) durante las campañas de comercialización de 1991 a 1995 podía incluir esa superficie en el programa de contratos de producción flexible, junto con cualquier superficie incluida en el programa de conservación y que hubiera salido de él en la campaña de comercialización de 1996.[70] A diferencia de las Leyes Agrícolas de 1985 y 1990, la Ley FAIR de 1996 no autorizaba a los agricultores a realizar individualmente actualizaciones de la superficie o el rendimiento en años posteriores. Con la Ley FAIR de 1996, el Congreso indicaba a los agricultores, en lo esencial, que debían aprovechar la flexibilidad en materia de cultivos y que el hecho de plantar otros no afectaría a la cuantía de los pagos que recibirían. No obstante, varios años después de 1996, cuando los precios de los productos básicos comenzaron a bajar, empezó a generarse cierta presión para que en la siguiente ley agrícola se realizara una actualización. Muchos productores de algodón americano (upland) y de otros cultivos adujeron que sus superficies y rendimientos de antaño ya no reflejaban su producción actual y que necesitaban un aumento de los pagos por la mayor superficie de sus tierras acogida al programa. Estos cultivadores de algodón americano (upland) y de otros cultivos beneficiarios del programa, como el trigo, los cereales forrajeros para piensos y el arroz, presionaron al Congreso para que incluyera una actualización de la superficie y el rendimiento de base en la Ley Agrícola de 2002.[71]

49. La Ley FSRI de 2002 dio a todos los agricultores la oportunidad de actualizar su superficie de base a efectos del programa de pagos directos y de actualizar su superficie y su rendimiento de base a efectos del programa de pagos anticíclicos. Podían hacerlo sin tener que abandonar temporalmente los programas, como ocurría con el programa de primas complementarias. La actualización de 2002 y las actualizaciones individuales de las primas complementarias durante 1985-1995 sentaron el principio de que las actualizaciones de la superficie de base y el rendimiento de base forman parte de la política agraria de los Estados Unidos. Aunque no se prevé explícitamente ninguna actualización durante la vigencia de la Ley FSRI de 2002, los agricultores pueden esperar razonablemente que se efectúen actualizaciones futuras, como parte de una legislación específica o en el contexto de la nueva legislación ordinaria en 2007.

50. La presión por las actualizaciones procederá especialmente de los agricultores que no pudieron aprovechar la actualización de 2002, al haber abandonado cultivos a los que correspondían pagos mayores por unidad de superficie, como el algodón americano (upland) o el arroz. Por ejemplo, a los agricultores que no habían plantado en su totalidad la superficie de base correspondiente al algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1998-2001 probablemente no les habrá interesado la actualización de la superficie. Pero, dado que sólo podían actualizar el rendimiento los agricultores que hubieran actualizado la superficie, aquéllos también perdieron la oportunidad de actualizar su rendimiento, y expresaron una gran decepción en 2002, porque habían

[70] Toda superficie de base que hubiera dado lugar anteriormente a primas complementarias y que se retirara del programa de conservación podía añadirse a la superficie de base de los contratos de producción flexible a partir del momento en que las tierras en cuestión abandonaban el programa de conservación.

[71] *Véase*, por ejemplo, Brasil - Prueba documental 41 (Congressional Hearing, "The Future of Federal Farm Commodity Programmes (Cotton)"), ("Audiencia en el Congreso: El futuro de los programas federales para los productos básicos agrícolas (algodón)"), Cámara de Representantes, 15 de febrero de 2001, páginas 4, y 24.

aprovechando la flexibilidad en materia de cultivos para acabar comprobando que se les penalizaba impidiéndoles actualizar los rendimientos. Estos agricultores consideraron injusto que quienes habían seguido produciendo algodón americano (upland) durante las campañas de comercialización de 1998 a 2001 realizaran la actualización de 2002, y esperan que ello se corrija en la próxima revisión de los programas. Muchos de esos agricultores que no realizaron actualizaciones plantan ahora la totalidad (o más) de su superficie de base de algodón americano (upland) y emplean insumos elevados y crecientes para ampliar su rendimiento, con objeto de poder aprovechar en la próxima oportunidad la actualización de la base que se prevé. Estos agricultores intensificarán la presión política para que se efectúe una actualización de los valores de base en 2007, si no antes.

217. ¿Qué motivos hay para reducir los pagos en el marco de los programas de pagos directos y PFC como consecuencia de la plantación y cosecha de frutas, legumbres y hortalizas y arroz silvestre en determinadas superficies básica? Sírvanse comentar las declaraciones de las Comunidades Europeas de que "la reducción de los pagos para frutas y legumbres y hortalizas, si las CE lo entienden correctamente, está de hecho destinada a evitar la competencia desleal en el Miembro que concede la subvención" (declaración oral de las CE en la primera sesión de la primera reunión sustantiva, párrafo 29) y de que "constatar lo contrario impediría a un Miembro de la OMC que desee introducir pagos desconectados tener en cuenta elementos importantes de la competencia interna (…)" (respuesta de las CE a la pregunta 5 del Grupo Especial a los terceros). ESTADOS UNIDOS

218. Sírvanse comentar el testimonio del Economista Jefe del USDA Keith Collins citado en el párrafo 36 de la declaración oral del Brasil por lo que respecta a los pagos de préstamos para la comercialización como pagos que por su propia naturaleza causan distorsiones del comercio y la producción. ESTADOS UNIDOS

IV. Garantías del crédito a la exportación

219. Con arreglo al *Acuerdo sobre la Agricultura*, la norma general es que las subvenciones a la exportación, tanto las enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 como las incluidas en el ámbito de aplicación del apartado e) del artículo 1, que no se enumeran, sólo pueden utilizarse dentro de los límites de los compromisos de reducción específicos que se detallan en la Parte IV de las Listas de los Miembros. En consecuencia, cabría esperar que el párrafo 3 del artículo 3 del *Acuerdo sobre la Agricultura* habría prohibido tanto el uso de las subvenciones a la exportación enumeradas como el de las no enumeradas si se superan los niveles de los compromisos de reducción en el caso de los productos consignados en listas, y que, en el caso de los productos no consignados en listas, habría prohibido simplemente la utilización de cualquier subvención a la exportación. En lugar de ello, la prohibición establecida en el párrafo 3 del artículo 3 se limita en ambos casos a las subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9. ¿Qué significado tiene, si alguno tuviera, este aspecto contextual por lo que respecta a la manera en que podría interpretarse el párrafo 2 del artículo 10 en relación, entre otras cosas, con:

a) el hecho de que se haya considerado que los incentivos fiscales relacionados con los resultados de exportación, los cuales, al igual que los servicios de crédito a la exportación subvencionados, se pensó posiblemente en incluir como subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 en las negociaciones anteriores a diciembre de 1991 sobre el Proyecto de Acta Final (por ejemplo, en *Estados Unidos - Trato fiscal aplicado a las empresas de venta en el extranjero*, WT/DS108), están sujetos a las disposiciones antielusión del párrafo 1 del artículo 10; y

b) el trato dado a la ayuda alimentaria internacional y a las transacciones no comerciales en el marco del artículo 10. ESTADOS UNIDOS

220. ¿Cuál será la pertinencia del artículo 9 y el párrafo 1 del artículo 10 del *Acuerdo sobre la Agricultura* por lo que respecta a las garantías de créditos a la exportación cuando se acuerden disciplinas internacionalmente? BRASIL

Respuesta del Brasil:

51. La pertinencia del artículo 9 y el párrafo 1 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura tras la conclusión de las negociaciones establecidas en el párrafo 2 del artículo 10 del Acuerdo depende necesariamente de los compromisos que se negocian. El Brasil no sabe cuál será el resultado de las negociaciones, ni qué compromisos contraerán las partes, en caso de que así lo hagan. Tampoco sabe de qué manera se incorporarán a la OMC esos compromisos: si se hará automáticamente, a través de la referencia del párrafo 2 del artículo 10, mediante enmiendas al Acuerdo sobre la Agricultura o al Acuerdo SMC, o de otra forma. La naturaleza de las disciplinas negociadas y la forma en que se efectúe su transposición a la OMC determinará el efecto que tendrán sobre el artículo 9 y el párrafo 1 del artículo 10. Con estas importantes reservas acerca de la naturaleza meramente hipotética de esta reflexión, el Brasil explorará varios resultados posibles y su repercusión en el artículo 9 y el párrafo 1 del artículo 10.

52. Un resultado posible es que los negociadores lleguen a un acuerdo sobre otros tipos de créditos a la exportación, pero que no se incluyan las garantías de créditos a la exportación. En opinión del Brasil, eso significaría que las garantías de créditos a la exportación seguirían no constituyendo *per se* subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 y seguirían supeditadas al párrafo 1 del artículo 10, en la medida en que constituyeran subvenciones a la exportación y eludieran (o amenazaran eludir) los compromisos sobre subvenciones a la exportación de los Miembros.

53. Otro resultado posible es una enmienda del párrafo 1 del artículo 9, en virtud de la cual se añadieran las garantías de créditos a la exportación (o las garantías de créditos a la exportación concedidas, o los programas que se mantuvieran, con determinadas condiciones) a la lista de medidas que constituyen *per se* subvenciones a la exportación. El párrafo 1 del artículo 10 dejaría de ser aplicable, puesto que las garantías de créditos a la exportación ya no serían "[s]ubvenciones a la exportación no enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 ...".

54. Aún otro resultado posible es que se acuerde supeditar las garantías de créditos a la exportación al mismo tipo de disciplinas de notificación, consulta e intercambio de información que las convenidas en el Acuerdo de la OCDE relativo a las directrices para los créditos a la exportación concedidos con apoyo oficial para los productos industriales (el "Acuerdo de la OCDE").[72] Por ejemplo, el Acuerdo de la OCDE contiene disposiciones relativas a: la notificación previa de las dispensas, las excepciones autorizadas, la igualación de las dispensas, la no conformidad de las condiciones no notificadas, y las condiciones ofrecidas por países que no son partes en el Acuerdo de la OCDE. Los Estados Unidos califican ahora estas disciplinas de "pedestres".[73] Sin embargo, en el asunto *Canadá - Aeronaves II*, los Estados Unidos caracterizaron estas disposiciones y las disciplinas que imponen como esenciales para "la lógica general" del Acuerdo de la OCDE y como una manera fundamental para impedir una "'carrera hacia el abismo' en la esfera de las subvenciones".[74]

[72] *Véase* el Acuerdo de la OCDE relativo a las directrices para los créditos a la exportación concedidos con apoyo oficial, capítulo IV (secciones 1 a 5), que puede consultarse (en inglés) en: http://www.oecd.org/dataoecd/52/3/2763846.pdf.

[73] Declaración final de los Estados Unidos de 3 de diciembre, párrafo 3.

[74] Informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves II*, WT/DS222/R, anexo G-2, párrafos 12 y 13 (Comunicación de los Estados Unidos en calidad de tercero, 22 de junio de 2001).

55. En caso de que se produjera este resultado, las garantías de créditos a la exportación seguirían no constituyendo *per se* subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 y seguirían supeditadas al párrafo 1 del artículo 10, en la medida en que constituyeran subvenciones a la exportación y eludieran (o amenazaran eludir) los compromisos sobre subvenciones a la exportación de los Miembros. De conformidad con la jurisprudencia de la OMC, las disposiciones relativas a la notificación, consulta e intercambio de información se interpretarían acumulativamente con el párrafo 1 del artículo 10, ya que las obligaciones impuestas no serían mutuamente excluyentes ni mutuamente incompatibles.[75]

56. Otro resultado posible sería que se llegara a un acuerdo sobre otros puntos de referencia respecto de los cuales determinar si las garantías de créditos a la exportación y los programas respectivos constituyen subvenciones a la exportación. Para determinar qué constituye una "subvención a la exportación" en el sentido del párrafo 1 del artículo 10, las decisiones del Órgano de Apelación en los asuntos *Estados Unidos - EVE*[76] y *Canadá - Productos lácteos*[77] indican actualmente al Grupo Especial que se remita a las orientaciones contextuales incluidas en los artículos 1 y 3 del Acuerdo SMC y en el punto j).[78] Si se llegara algún día a un acuerdo sobre esos nuevos puntos de referencia mediante negociaciones de conformidad con el párrafo 2 del artículo 10, ese acuerdo podría constituir un contexto pertinente para que un grupo especial determinara qué constituye una "subvención a la exportación" a efectos del párrafo 1 del artículo 10. Como alternativa, podría constituir una "práctica ulteriormente seguida", de conformidad con el apartado b) del párrafo 3 del artículo 31 de la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados y aclarar la interpretación de la expresión "subvención a la exportación" que utilizan los Miembros a efectos del párrafo 1 del artículo 10.[79]

57. Con este resultado, las garantías de créditos a la exportación seguirían sin figurar entre las medidas que constituyen *per se* subvenciones a la exportación, enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9. Además, seguirían supeditadas al párrafo 1 del artículo 10, en la medida en que constituyeran subvenciones a la exportación y en que eludieran (o amenazaran eludir) los compromisos sobre subvenciones a la exportación de los Miembros. La diferencia sería que la interpretación de la expresión "subvención a la exportación" podría basarse, entre otras cosas, en el contexto o las pruebas de una "práctica ulteriormente seguida" ofrecidos por el nuevo punto de referencia negociado.

---

[75] *Véanse*, por ejemplo, el informe del Órgano de Apelación, *Guatemala - Cemento*, WT/DS60/AB/R, párrafos 66, 73 y 74; y el informe del Grupo Especial, *Indonesia - Automóviles*, WT/DS54, párrafo 14.28.

[76] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/AB/R, párrafos 136-140.

[77] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Productos lácteos*, WT/DS103/AB/R y WT/DS113/AB/R, párrafos 87-90.

[78] *Véase* la Primera comunicación del Brasil, de 24 de junio, párrafos 258-261.

[79] La medida en la cual los nuevos puntos de referencia acordados en las negociaciones celebradas de conformidad con el párrafo 2 del artículo 10 puedan servir como contexto pertinente o considerarse una "práctica ulteriormente seguida" en relación con la interpretación de la expresión "subvención a la exportación" que figura en el párrafo 1 del artículo 10 dependerá en parte de la forma que adopte el acuerdo. Si únicamente llegan a un acuerdo los 10 Miembros de la OMC que participaron en los debates de la OCDE sobre disciplinas de los créditos a la exportación agrícola, será difícil aducir que el acuerdo sirve de contexto pertinente para la interpretación del párrafo 1 del artículo 10, que es aplicable a 146 Miembros. Este acuerdo tampoco constituiría una prueba de la existencia de una "práctica ulteriormente seguida". *Véase* el informe del Órgano de Apelación, *Chile - Productos agrícolas (Bandas de precios)*, WT/DS207/AB/R, párrafo 213 (en el que se define la "práctica ulteriormente seguida" como una "serie 'concordante, común y coherente' de actos o declaraciones que bastan para determinar un modelo discernible que lleve implícito el acuerdo de las partes acerca de su interpretación [la del tratado]"). *Véase* también el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Bebidas alcohólicas*, WT/DS8/AB/R, WT/DS10/AB/R, WT/DS11/AB/R, páginas 12-17.

221. En relación con el cuadro que fiura en el párrafo 161 del comunicación de réplica de 22 de agosto de los Estados Unidos (concerniente al trato específico de las cohortes para las garantías de créditos a la exportación), el Grupo Especial observa que posteriormente los Estados Unidos se han mostrado de acuerdo (notas 82 y 96 del escrito ulterior de 30 de septiembre de 2003 de los Estados Unidos; nota 160 de la comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de los Estados Unidos) con la aseveración del Brasil (nota 67 de las observaciones de 27 de agosto del Brasil sobre la comunicación de ré plica de los Estados Unidos) de que la cifra neta total de reestimaciones debería ser 230.127.023 dólares en lugar de la cifra que figuraba originalmente (381.345.059 dólares).

a) Sírvanse presentar un cuadro corregido que refleje toda la información necesaria para producir ese resultado en la medida en que sea posible por los motivos indicados en la nota 96 del escrito ulterior de los Estados Unidos de 30 de septiembre de 2003.

b) Sírvanse aclarar si el Grupo Especial debe tratar, y en qué forma, las cifras que figuran en Brasil - Prueba documental 182 para las reestimaciones netas de la vida total de cada una de las cohortes.

c) El Grupo Especial observa que los estados financieros de 2002 de la CCC que figuran en Brasil - Prueba documental 158 hacen referencia a gastos "administrativos" anuales de 4 millones de dólares, y que los Estados Unidos también han hecho referencia a esta cifra en sus comunicaciones (por ejemplo, Primera comunicación escrita de los Estados Unidos, párrafo 175). Sírvanse confirmar si las cifras del cuadro que figura en el párrafo 161 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de los Estados Unidos (o una versión corregida de ese cuadro) incluyen "gastos administrativos" por una cuantía aproximada de 4 millones de dólares anuales en el período 1992-2002, y explicar por qué (o por qué no) esto afecta al resultado sustantivo.

Observaciones del Brasil:

58. Con respecto a los 4 millones de dólares de gastos administrativos para programas de garantía de la Corporación de Crédito para Productos Básicos (CCC), el Brasil señala al Grupo Especial el testimonio del administrador de los programas, el Gerente General de Ventas Christopher Goldthwait, ante el Congreso. Ese testimonio se incluye en las páginas 20 y 21 de Brasil - Prueba documental 87. El testimonio del Sr. Goldthwait aclara que las primas cobradas por la CCC son suficientes para cubrir estos gastos administrativos, pero no los demás costos y pérdidas de los programas.

59. Un representante planteó la siguiente pregunta al Sr. Goldthwait y a August Schumacher, Subsecretario de Servicios a los Agricultores y del Servicio Exterior de Agricultura del USDA:

> ¿Se ejecuta el programa [GSM] prácticamente sin ningún costo neto para el Gobierno de los Estados Unidos? Con ello lo que quiero decir es que, dejando de lado las experiencias del Irak y Polonia que han mencionado anteriormente en sus respuestas a las preguntas, ¿cobramos derechos que correspondan al costo de administrar el programa *y el riesgo que se afronta, los impagos y conceptos similares*, o se trata de un programa subvencionado en grado bastante significativo por el Gobierno Federal? (sin cursivas en el original)

La respuesta del Sr. Goldthwait fue la siguiente:

> Sí. Al menos *desde el punto de vista administrativo* el programa se autofinancia en gran medida. Cobramos comisiones. La tarifa de las comisiones es relativamente

> modesta. Mantenemos unas comisiones reducidas porque la legislación nos pone el límite máximo del 1 por ciento. A pesar de ello, percibimos varios millones de dólares anuales en comisiones, *lo que nos permite decir que, en efecto, los gastos administrativos de gestión del programa están cubiertos con creces.* Aunque estos fondos no nos llegan directamente al USDA, sino que van a la cuenta general del Tesoro, la cuantía de los recursos es más que *suficiente para cubrir los gastos administrativos del programa*. (sin cursivas en el original)

60. Por consiguiente, a pesar de que se preguntaba si las comisiones cubrían "el costo de administrar el programa *y* el riesgo que se afronta, los impagos y conceptos similares", el Sr. Goldthwait, administrador de los programas de garantía de la CCC, respondió que las comisiones cubrían "en gran medida" "los gastos administrativos de gestión del programa". No podía afirmar que las comisiones percibidas cubren también "el riesgo que se afronta, los impagos y conceptos similares" puesto que, como ha establecido el Brasil, las comisiones de los programas de garantía de la CCC no tienen por objeto cubrir estos riesgos e impagos (véanse las observaciones a la pregunta 223) y de hecho no los cubren.

d) Sírvanse identificar lo que se considera un "gasto administrativo" a estos efectos.

e) El Grupo Especial toma nota de la declaración de los Estados Unidos, en el párrafo 160 de sus respuestas a las preguntas formuladas por el Grupo Especial después de la primera reunión, en el sentido de que todas las cohortes están aún abiertas, aunque las de 1994 y 1995 se cerrarán este año. ¿Es esta declaración exacta? En caso contrario, sírvanse indicar si posteriormente se ha "cerrado" alguna cohorte para el período 1992-2002.

f) El Grupo Especial toma nota de las actuales cifras "máximas" para 1997 y 1998 indicadas en el gráfico original de los Estados Unidos. A reserva de su confirmación y/o actualización por los Estados Unidos, ¿por qué afirman éstos que una cohorte *necesariamente* llegará a un resultado "rentable" (por ejemplo, la cohorte de 1994, que casi se ha cerrado, aún indica una cantidad pendiente)? ¿Reflejan también las "reestimaciones" expectativas sobre el rendimiento futuro de una cohorte?

Observación del Brasil:

61. El Brasil se reserva el derecho a comentar la respuesta de los Estados Unidos, pero desearía realizar una observación preliminar sobre la última parte de la pregunta del Grupo Especial. En cierta medida, las reestimaciones efectivamente reflejan las expectativas sobre el rendimiento futuro de una cohorte. Los organismos deben llevar a cabo dos tipos de reestimaciones: las de los tipos de interés y las reestimaciones técnicas. La Oficina de Gestión y Presupuesto (OMB) define ambos tipos de reestimaciones de la siguiente manera:

> Se realizan dos tipos de reestimaciones:
>
> - las reestimaciones de los tipos de interés, para corregir la diferencia entre los tipos de interés previstos en el momento de la formulación (se utiliza el mismo supuesto en el momento en que se contrae una obligación o un compromiso) y los tipos de interés reales de los años en que se efectúa el desembolso; y

- las reestimaciones técnicas, para corregir los cambios en los supuestos técnicos aplicados.[80]

62. Una de las finalidades de las reestimaciones técnicas es "ajustar la estimación de subvención [...] a las nuevas previsiones acerca de las condiciones económicas futuras, y otros hechos y mejoras en los métodos utilizados para estimar los flujos de caja futuros".[81] La OMB afirma también que otra finalidad de las reestimaciones técnicas es dejar constancia de los "cambios en las previsiones acerca de los flujos de caja futuros".[82]

g) ¿Por qué debe el Grupo Especial "eliminar" de su examen las cohortes de 2001 y 2002, como se sugiere en el párrafo 198 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos?

h) ¿Por qué debe el Grupo Especial "eliminar" además, como también se sugiere en el párrafo 198 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, la cohorte de 2000, para la cual cabe suponer que la información es más "completa"?

i) Con arreglo al enfoque propugnado por los Estados Unidos, ¿en qué momento podría un grupo especial hacer una evaluación del programa si tuviera que esperar a que cada cohorte se completara para poderla evaluar "debidamente"? ¿Por qué no debe el Grupo Especial incluir estos "años más recientes" en su evaluación, como sugieren los Estados Unidos en el párrafo 199 de su comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre? ESTADOS UNIDOS

222. Sírvanse comunicar, para los programas GSM 102, 103 y SCGP, cuantías anuales desde 1992 hasta 2003 con respecto a: i) las garantías pendientes acumuladas; ii) las indemnizaciones pagadas; iii) las recuperaciones; iv) los ingresos por primas; v) otros ingresos actuales, incluidos los intereses devengados; vi) los gastos por intereses pagados; y vii) los gastos administrativos de la gestión de los programas. Sírvanse indicar cualesquiera metodologías de asignación que se hayan utilizado para calcular los gastos administrativos. ESTADOS UNIDOS

223. ¿Están los tipos de las primas aplicables a los programas GSM 102, 103 y SCGP sujetos a exámenes periódicos por lo que respecta a su idoneidad para cubrir las pérdidas y costes de funcionamiento asociados a esos programas? En caso afirmativo, ¿qué criterios o puntos de referencia se tienen en cuenta a esos efectos? En segundo lugar, ¿qué resultado arroja la comparación de los tipos de las primas aplicados con el coste implícito de las transacciones de forfetización y con las pólizas de los seguros de crédito a la exportación? ESTADOS UNIDOS

Observación del Brasil:

63. El Brasil se reserva el derecho a comentar la respuesta de los Estados Unidos, pero desearía realizar una observación preliminar sobre la primera parte de la pregunta del Grupo Especial. En primer lugar, el Brasil señala que los tipos de las primas para los tres programas de garantía de

[80] Brasil - Prueba documental 116 (Circular de la OMB A-11, páginas 185-15).

[81] Brasil - Prueba documental 116 (Circular de la OMB A-11, páginas 185-16).

[82] Brasil - Prueba documental 163 ("Introduction to Federal Credit Budgeting," OMB Annual Training), ("Presentación del presupuesto federal para créditos", Actividades anuales de formación de la OMB), 24 de junio de 2002, Centro de Conferencias de la Casa Blanca, página 32.

la CCC no están sujetos a ningún examen periódico. En los informes de auditoría de los estados financieros de la CCC correspondientes a los ejercicios fiscales de 2000 y 2001, la Oficina del Inspector General del USDA confirmó que "las comisiones que la CCC cobra por sus programas de garantías de créditos a la exportación GSM 102 y GSM 103 no han cambiado en siete años y pueden no corresponder a los costos actuales".[83] Desde noviembre de 1994 se han realizado dos cambios en la tarifa de comisiones del GSM 102: i) la comisión por una garantía de 12 meses con reembolsos semestrales ha pasado de 0,209 dólares a 0,229 dólares por cada 100 dólares de cobertura; y ii) ahora se ofrece a los prestatarios la opción adicional de garantías de 30 y 60 días a cambio de la misma comisión cobrada por las garantías de 90 días y cuatro, seis y siete meses.[84]

64. Además, la Oficina de Contabilidad General de los Estados Unidos (GAO) analizó el hecho de que la CCC no cobrara comisiones por las garantías que tuvieran en cuenta el riesgo-país ni la solvencia de cada prestatario. La GAO subrayó que el hecho de que la CCC no cobre esas comisiones significa que carece de la flexibilidad para cubrir los costos y las pérdidas de los programas:

> Aunque el riesgo de que los países receptores de garantías GSM 102 no reembolsen los préstamos GSM 102 varía significativamente de uno a otro, la CCC no ajusta las comisiones que cobra por las garantías de crédito para tener en cuenta el riesgo-país. Las comisiones de la CCC se basan en la duración del período crediticio y el número de pagos del principal que han de efectuarse. Por ejemplo, para un préstamo GSM 102 de tres años con pagos semestrales del principal, la CCC cobra una comisión de 55,6 centavos por 100 dólares o de un 0,56 por ciento de la cuantía cubierta. Para los préstamos de tres años con pagos del principal anuales, la comisión es de 66,3 centavos por 100 dólares.[...] Comisiones de la CCC que incluyeran un componente basado en el riesgo podrían no cubrir todo el riesgo-país, aunque sí ayudar a contrarrestar el coste de los impagos de los préstamos.[85]

Como se ha indicado antes, las comisiones de la CCC por las garantías del programa GSM 102 no han cambiado sustancialmente desde que la GAO publicara su informe en 1995.[86] Además, los Estados Unidos confirmaron en su respuesta de 11 de agosto a la pregunta 84 (párrafo 180) que la

---

[83] Brasil - Prueba documental 153 (US Department of Agriculture Office of Inspector General Financial and IT Operations Audit Report of the Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2000, Audit Report Nº 06401-14-FM), (Oficina del Inspector General de Operaciones Financieras y de Tecnología de la Información del USDA, Informe de auditoria de los estados financieros de la Corporación de Créditos para Productos Básicos durante el ejercicio fiscal 2000, Informe de auditoria Nº 06401-14-FM), (junio de 2001), página 31. *Véase* también Brasil - Prueba documental 154 (US Department of Agriculture Office of Inspector General Great Plains Region Audit Report of the Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2001, Audit Report Nº 06401-4-KC), (Oficina del Inspector General del USDA para la Región de las Grandes Llanuras, Informe de auditoria de los estados financieros de la Corporación de Créditos para Productos Básicos durante el ejercicio fiscal 2001, Informe de auditoria Nº 06401-4-KC), (febrero de 2002), página 49. ("[L]as comisiones que la CCC cobra por sus programas de garantías de créditos a la exportación GSM 102 y GSM 103 no han cambiado en muchos años y pueden no corresponder a los costos actuales".)

[84] Respuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas, párrafo 167 (primer inciso).

[85] Brasil - Prueba documental 181 (US General Accounting Office, Report to the Ranking Minority Member, Committee on Agriculture, Nutrition, and Forestry, US Senate, *Former Soviet Union: Creditworthiness of Successor States and US Export Credit Guarantees*, GAO/GGD-95-60) (Oficina de Contabilidad General de los Estados Unidos, Informe al Miembro Minoritario, Comité de Agricultura, Nutrición y Silvicultura, Senado de los Estados Unidos, *Former Soviet Union: Creditworthiness of Successor States and US Export Credit Guarantees*, GAO/GGD-95-60), (febrero de 1995), páginas 135-136.

[86] Respuesta del Brasil de 11 de agosto a las preguntas 77 y 84, párrafos 167, 193 y 194.

legislación estadounidense prohíbe a la CCC cobrar comisiones que superen el 1 por ciento del valor en dólares garantizado de la transacción.

65. Con respecto a la segunda parte de la pregunta del Grupo Especial, el Brasil ha demostrado que los descuentos y el seguro del crédito a la exportación no son instrumentos financieros similares a las garantías de créditos a la exportación de la CCC y, por lo tanto, que las condiciones de los descuentos y el seguro del crédito a la exportación no pueden servir como punto de referencia para determinar si las garantías de créditos a la exportación de la CCC otorgan "beneficios".[87] Además, el Brasil ha demostrado que, en cualquier caso, las comisiones por los instrumentos de descuento rebasan con creces las comisiones de la CCC por las garantías de créditos a la exportación.[88]

66. Aunque la ayuda gubernamental otorgada por el Export-Import Bank de los Estados Unidos no constituye un punto de referencia basado en el mercado a efectos de determinar la existencia de un "beneficio", el Brasil ha presentado pruebas de que las primas por las garantías de la CCC son considerablemente más bajas que las comisiones por las garantías del Export-Import Bank.[89] Eso demuestra que las condiciones de las garantías de la CCC no alcanzan siquiera los puntos de referencia *no basados en el mercado.* Como ha observado la GAO:

> El *Export-Import Bank* de los Estados Unidos, que concede garantías de crédito para promover diversas exportaciones estadounidenses, utiliza comisiones basadas en el riesgo para compensar el coste de los impagos en su cartera. Con arreglo a su sistema, cada prestatario/garante se clasifica en una categoría de riesgo-país, de las que hay ocho. Las comisiones de exposición varían sobre la base tanto del nivel del riesgo evaluado como del plazo concedido para el reembolso. Por ejemplo, en casos de reembolso a lo largo de tres años, un país clasificado en la categoría de riesgo más baja deberá pagar una comisión de 75 centavos por 100 dólares, mientras que un país clasificado en la categoría de riesgo más alta deberá pagar una comisión de 5,70 dólares por 100 dólares de cobertura. Por tanto, la estructura de comisiones del banco incluye cargas añadidas sustanciales cuando el riesgo-país es elevado. Según el banco, su sistema está diseñado de modo que siga siendo lo más competitivo posible con las comisiones que cobran los organismos oficiales de crédito a la exportación de otros países.
>
> Con arreglo al artículo 211 b) 1) b) de la Ley Agrícola de 1990, la CCC no puede actualmente cobrar una comisión de apertura de una garantía de crédito GSM 102 que supere una cuantía igual al 1 por ciento de la cuantía de crédito concedida en la transacción.[90] Esta restricción se promulgó inicialmente en 1985 tras haberse presentado propuestas de legislación administrativa que llevarían a cobrar una comisión de usuario del 5 por ciento a las exportaciones respaldadas por garantías del crédito. Algunos miembros del Congreso expresaron su preocupación por la posibilidad de que esa comisión afectara desfavorablemente a la competitividad de las

[87] Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto, párrafos 103-105; Observaciones del Brasil de 27 de agosto sobre el comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 68-70; Declaración oral del Brasil de 7 de octubre, párrafo 72; Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre, párrafos 233-241; y Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre, párrafo 79.

[88] Observaciones del Brasil de 27 de agosto sobre el comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 76 y 77, y Brasil - Prueba documental 199 (*Trade and Forfaiting Review*, "Argentina Trade Finance to the Rescue"), volumen 6, Nº 9, julio y agosto de 2003.

[89] Observaciones del Brasil de 27 de agosto sobre las respuestas de los Estados Unidos, párrafo 110.

[90] En los párrafos 179 y 180 de su respuesta de 11 de agosto, los Estados Unidos han confirmado que sigue siendo así.

> exportaciones GSM 102. Con arreglo a la restricción del 1 por ciento, la CCC tropezaría con considerables límites por lo que respecta a la cuantía de la comisión que podría cobrar para tener en cuenta el riesgo-país si decidiera hacerlo. Por ejemplo, como se indica anteriormente, la CCC cobra un 0,56 por ciento para préstamos pagaderos en tres años y con pagos anuales del principal. Lo más que podría aumentar la comisión sería un 0,44 por ciento. En contraste, el *Export-Import Bank* cobra actualmente comisiones que llegan hasta el 5,7 por ciento para préstamos a tres años.[91]

224. Sírvanse indicar en qué manera se trataron los costes de empréstitos de la CCC en los estados financieros de 2002 de la CCC en Brasil - Prueba documental 158. ESTADOS UNIDOS

225. Sírvanse indicar si ha habido algún caso en que la CCC haya "condonado" deudas y, en caso afirmativo, indicar el reglamento o principio contable aplicado. Si una deuda "condonada" se recupera posteriormente, ¿reflejan los libros de contabilidad de la CCC tanto el coste de los intereses como los intereses recibidos en relación con la deuda durante el tiempo en que estuvo "condonada"? ESTADOS UNIDOS

226. Si una deuda se "condonó" hace más de 10 años, ¿genera aún costes para el programa? En caso afirmativo, ¿cómo se refleja esto en los estados financieros de 2002 de la CCC en Brasil - Prueba documental 158 (o en cualquier otro material)? ESTADOS UNIDOS

227. Los Estados Unidos han indicado que el Brasil, en los párrafos 18 y 19 de Brasil - Prueba documental 158, sigue "caracterizando indebidamente" la cuantía de 411 millones de dólares en los estados financieros de 2002 de la CCC. ¿Pueden los Estados Unidos indicar cómo creen que esa cuantía -a la que se hace referencia en la página 19 de la Prueba documental como "pasivo de la garantía de crédito-final del ejercicio fiscal"- debe caracterizarse debidamente? ¿En qué modo representa, en su caso, las pérdidas o costes de explotación de la CCC? ESTADOS UNIDOS

Observación del Brasil:

67. En la página 4 de las notas a los estados financieros de la CCC de 2002, esta Corporación define la expresión "pasivo de la garantía de crédito" como sigue:

> Los "pasivos de las garantías de crédito" representan las salidas (pérdidas) netas en efectivo estimadas de las garantías sobre una base del valor actual neto. Con ese fin, la CCC lleva el registro de los pasivos y cobra una comisión en la medida en que, según las estimaciones de sus administradores, no podrá recuperar los pagos de indemnizaciones relacionados con los programas de garantías de créditos a la exportación previstos por la Ley de Reforma del Crédito.[92]

---

[91] Brasil - Prueba documental 181 (Oficina de Contabilidad General de los Estados Unidos, Informe al Miembro Minoritario, Comité de Agricultura, Nutrición y Silvicultura, Senado de los Estados Unidos, *Former Soviet Union: Creditworthiness of Successor States and US Export Credit Guarantees*, GAO/GGD-95-60, (febrero de 1995), páginas 135-136).

[92] Brasil - Prueba documental 158 (US Department of Agriculture, Office of Inspector General, Financial and IT Operations, Audit, Report, *Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2002*, Audit Report Nº 06401-15-FM), (Oficina del Inspector General de Operaciones Financieras y de Tecnología de la Información del USDA, Informe de auditoria, *Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2002*, Informe de auditoria Nº 06401-15-FM), (diciembre de 2002), notas a los estados financieros, página 4.

Por consiguiente, el Brasil ratifica la cifra de 411 millones de dólares como recuento corriente acumulativo de las pérdidas por los programas ejecutados durante el período 1992-2002 y como modo de demostrar que los programas de garantía de la CCC cumplen los criterios del punto j).

228. ¿Qué principios contables debe aplicar el Grupo Especial para evaluar los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de estos tres programas? Por ejemplo, si los reglamentos internos del Gobierno de los Estados Unidos requieren que los gastos se traten en forma distinta a la derivada de los principios contables generalmente aceptados, ¿procede que el Grupo Especial realice su análisis de conformidad con ese trato? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

68. El punto j), interpretado conforme a su sentido corriente y a su contexto y al objeto y fin del Acuerdo SMC y el Acuerdo sobre la Agricultura, no obliga al Grupo Especial a aplicar ningún principio contable determinado para evaluar los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo. Igualmente, de conformidad con el punto j) no *incumbe* al Grupo Especial realizar su análisis con arreglo a los principios contables del Gobierno de los Estados Unidos, independientemente de que éstos se atengan o no a los PCGA. (Sin embargo, los grupos especiales pueden considerar especialmente convincente que los propios principios contables del Gobierno de los Estados Unidos lleven a la conclusión de que los tipos de las primas son inadecuados para cubrir los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas de garantía de la CCC.) Tampoco es necesario, en esta fase del procedimiento de solución de diferencias, que el Grupo Especial determine la cuantía exacta en que los costos y pérdidas de funcionamiento cubiertos por los programas de garantía de la CCC superan las primas recaudadas.

69. Por estos motivos, el Brasil ha ofrecido varios métodos y grupos de pruebas que el Grupo Especial puede utilizar para determinar si los tipos de las primas son adecuados para cubrir los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas de garantía de la CCC. Cada uno de esos métodos o grupos de pruebas demuestra que los tipos de las primas son inadecuados para cubrir los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas de garantía de la CCC.

70. Uno de esos métodos consiste en basar la contabilidad en el valor actual y está respaldado por el Congreso de los Estados Unidos y el Presidente a través de la Ley Federal de Reforma del Crédito ("Ley FCR"). La Junta Consultiva Federal sobre Normas de Contabilidad (FASAB) ha traducido la Ley FCR en normas contables para las garantías de los préstamos del Gobierno de los Estados Unidos. De conformidad con la Ley FCR, las normas de contabilidad de la FASAB establecen que "[e]n los préstamos garantizados pendientes, el valor actual de las salidas en efectivo netas estimadas se considera pasivo".[93] Las normas de la FASAB (y de la Ley FCR) establecen que "[l]a cuantía del gasto por subvenciones equivale al valor actual de las salidas en efectivo estimadas durante el plazo del préstamo, menos el valor actual de las entradas en efectivo estimadas, aplicándole un descuento según el tipo de interés de los bonos negociables del Tesoro con plazo de vencimiento similar al período de desembolso de los préstamos".[94]

[93] Brasil - Prueba documental 118 (Federal Accounting Standards Advisory Board, "Statement of Federal Financial Accounting Standards Nº 19, Technical Amendments to Accounting Standards for Direct Loans and Loan Guarantees") en STATEMENT OF FEDERAL FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS Nº 2, (Junta Consultiva Federal de Normas de Contabilidad, "Statement of Federal Financial Accounting Standards Nº 19, Technical Amendments to Accounting Standards for Direct Loans and Loan Guarantees") en STATEMENT OF FEDERAL FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS Nº 2, marzo de 2001, página 13 (párrafo 23).

[94] Brasil - Prueba documental 118 (Junta Consultiva Federal de Normas de Contabilidad, "Statement of Federal Financial Accounting Standards Nº 19, Technical Amendments to Accounting Standards for Direct Loans and Loan Guarantees") en STATEMENT OF FEDERAL FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS Nº 2, marzo de 2001, páginas 13-14 (párrafo 24).

71. Como uno de los medios para determinar si los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas superan las primas percibidas, el Brasil ha utilizado la asignación neta de subvenciones (incluyendo las reestimaciones), calculada aplicando las normas de la Ley FCR y la FASAB durante el período 1992-2002.[95] La propia CCC adopta este método en sus estados financieros de 2002 al cifrar en 411 millones de dólares el valor de las subvenciones netas asignadas para todas las garantías de la CCC posteriores a 1991.[96] Utilizando el valor actual en la contabilidad, los estados financieros de la CCC en 2002 también registran cantidades enormes de incobrables en relación con garantías anteriores a 1992 y posteriores a 1991, que superan ampliamente las primas percibidas por los programas: en 2.300 millones de dólares en el caso de las garantías anteriores a 1992 y en 550 millones de dólares en el caso de las posteriores a 1991.[97]

72. El Grupo Especial pregunta si, en caso de que los reglamentos del Gobierno de los Estados Unidos obliguen a dar a los costos un trato distinto al previsto en los principios de contabilidad generalmente aceptados, el Grupo Especial debe realizar su análisis de conformidad con ese trato. Como ya ha señalado el Brasil, no hay en el punto j) nada que obligue al Grupo Especial a hacer tal cosa. Sin embargo, el Brasil precisa que, en sus estados financieros de 2002, la CCC, basando su contabilidad en el valor actual, dice que "[l]os principios y normas de contabilidad aplicados en la elaboración de los estados financieros y descritos en la presente nota son conformes con los principios de contabilidad generalmente aceptados (PCGA) para los organismos federales".[98]

73. En la presente diferencia, los Estados Unidos objetan el empleo de la contabilidad basada en el valor actual para determinar los costos de los programas de garantía de la CCC porque la contabilidad basada en el valor actual conlleva la utilización de "estimaciones".[99] Aparte del hecho de que la Ley FCR no se basa de hecho en "estimaciones" en la medida sugerida por los

---

[95] Brasil - Prueba documental 193.

[96] Brasil - Prueba documental 158 (Oficina del Inspector General de Operaciones Financieras y de Tecnología de la Información del USDA, Informe de auditoria, *Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2002*, Informe de auditoria Nº 06401-15-FM, (diciembre de 2002), notas a los estados financieros, página 19).

[97] *Véanse* las repuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas, párrafo 167 (tercer y cuarto inciso); el comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre, párrafo 250; y las notas a los estados financieros que figuran en Brasil - Prueba documental 158 (Oficina del Inspector General de Operaciones Financieras y de Tecnología de la Información del USDA, Informe de auditoria, *Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2002*, Informe de auditoria Nº 06401-15-FM, (diciembre de 2002), página 14). En contra de la alegación de los Estados Unidos en el párrafo 170 de su comunicación de réplica de 22 de agosto en relación con las garantías de la CCC posteriores a 1991, los importes que figuran en la columna "*subsidy allowance*" son de hecho los importes por cobrar relacionados con garantías de la CCC posteriores a 1991 que la CCC considera incobrables. Con arreglo a la Ley FRC -y como se ha confirmado antes, en la cita de la página 4 de los estados financieros de la CCC de 2002-, la asignación para subvenciones se registra con el valor actual neto, lo que significa que representa el costo que la CCC considera que sufragará en una cohorte de garantías *cuando ésta se cierre*. La cifra consignada en la columna "*subsidy allowance*" del cuadro de créditos por cobrar correspondiente a las garantías posteriores a 1991 de los estados financieros de la CCC de 2002 es, por consiguiente, tan incobrable como la cuantía consignada en la columna de "incobrables" del cuadro de garantías por cobrar de la CCC anteriores a 1992.

[98] Brasil - Prueba documental 158 (Oficina del Inspector General de Operaciones Financieras y de Tecnología de la Información del USDA, Informe de auditoria, *Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2002*, Informe de auditoria Nº 06401-15-FM, (diciembre de 2002), notas a los estados financieros, página 1).

[99] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto a las preguntas, párrafos 157-161, 162, 163, 169-172 y 173; Comunicación de réplica de los Estados Unidos de 22 de agosto, párrafo 162; y Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre, párrafo 196.

Estados Unidos[100], el Brasil señala que, en otros contextos, el Gobierno de los Estados Unidos acepta sin reservas este aspecto inherente a la contabilidad basada en el valor actual respecto de las garantías de préstamos. La contabilidad basada en el valor actual ha sido respaldada por el Congreso y el Presidente de los Estados Unidos en la Ley FCR, así como por la FASAB, la Oficina de Gestión y Presupuesto[101], y la Oficina General de Contabilidad[102], por citar sólo a algunos organismos. Por último, el Brasil señala que los Estados Unidos aceptan sin reservas que el Grupo Especial recurra a la contabilidad basada en el valor actual y a *algunos* datos estimados, siempre que se ciña a los datos que sugieren que las garantías concedidas por la CCC en algunos años, cuidadosamente seleccionados, no supusieron una pérdida de dinero.[103] No es una forma adecuada de determinar los resultados de los "programas", como se establece en el punto j).

74. Otros métodos y formas de efectuar la contabilidad de los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de la CCC confirman el resultado que arroja la contabilidad basada en el valor actual. En primer lugar, el Brasil ha elaborado un método utilizando datos reales sobre ingresos, costos y pérdidas, que indica pérdidas netas de los programas de garantía de la CCC por valor de 1.100 millones de dólares.[104] En segundo lugar, los impagos de más de 4.000 millones de dólares respecto de las garantías concedidas por la CCC para exportaciones a Irak y Polonia demuestran igualmente, por sí solos, que los costos y las pérdidas superan con creces el total de las primas percibidas por la CCC.[105] En tercer lugar, utilizando un método adoptado por la Oficina General de Contabilidad de los Estados Unidos se llegó a la conclusión de que si los programas GSM 102 y GSM 103 proseguían hasta 2007, los costos alcanzarían 7.600 millones de dólares, lo que supera en casi 7.300 millones de dólares la cuantía máxima de las primas percibidas.[106]

75. En conclusión, el punto j) no obliga al Grupo Especial a utilizar ningún principio contable determinado para evaluar los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo. El Brasil ha presentado al Grupo Especial diversos métodos basados en diferentes principios contables. Cada método confirma que los tipos de las primas son inadecuados para cubrir los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas de garantía de la CCC.

---

[100] Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto, párrafo 113; y Respuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas, párrafos 180 y 181.

[101] Brasil - Prueba documental 116 (Circular de la OMB A-11) y Brasil - Prueba documental 163 (Presentación del presupuesto federal para créditos", Actividades anuales de formación de la OMB, 24 de junio de 2002.)

[102] Brasil - Prueba documental 120 (GAO, Report to the Director, Office of Management and Budget, "Credit Reform: Review of OMB's Credit Subsidy Model," GAO/AIMD-97-145), (GAO, Informe al Director, Oficina de Administración y Presupuesto, "Credit Reform: Review of OMB's Credit Subsidy Model," GAO/AIMD-97-145), agosto de 1997, páginas 3-5.

[103] Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre, párrafos 196-198.

[104] Respuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas, párrafos 158-166 (incluido el gráfico del párrafo 165). La fórmula general del Brasil puede expresarse como sigue: (Primas percibidas + Principal e intereses recuperados (88,40) + Ingresos por intereses (88,25)) - (Gastos administrativos (00,09) + Indemnizaciones (00,01) + Gastos en intereses (00,02)).

[105] *Véanse* las respuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas, párrafo 167 (segundo inciso y nota 226); y el Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre, párrafo 251.

[106] *Véase* el cálculo incluido en las respuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas, párrafo 167.

V. Perjuicio grave

229. ¿Qué sentido tienen las palabras "en cualquier caso en que se den *una o varias* de las siguientes circunstancias" (sin cursivas en el original) en el párrafo 3 del artículo 6 del *Acuerdo SMC*? Sírvanse comentar la posibilidad de que esas palabras indiquen que uno de los apartados del artículo 6 puede no ser suficiente para establecer la existencia de perjuicio grave y que debe considerarse que el perjuicio grave es un criterio adicional o que se superpone a los factores especificados en los apartados. BRASIL

Respuesta del Brasil:

76. La expresión "*una o varias*" debe interpretarse con su sentido corriente. Significa que la oración condicional "en que se den" se cumple cuando se da *una* de las siguientes circunstancias o se da *más de una* de ellas. La expresión "*una o varias*" es equivalente a "*al menos una*". Este mecanismo de activación no está condicionado a ninguna otra cláusula. De hecho, así lo recalcan las palabras "en cualquier caso" que preceden inmediatamente la expresión "*una o varias*". Por lo tanto, el perjuicio grave puede demostrarse *en cualquier caso* en que se aplique *al menos uno* de los apartados del párrafo 3 del artículo 6.

77. El Brasil discrepa de la posibilidad de que las palabras "*una o varias*" indiquen la posibilidad de que uno de los apartados del párrafo 3 del artículo 6 no sea suficiente para establecer la existencia de un perjuicio grave. Si los negociadores lo hubieran considerado así, habrían encontrado sin duda la forma de decirlo. Eso ocurre, por ejemplo, con los párrafos 2 y 4 del artículo 3 del Acuerdo Antidumping, donde, después de enumerar los factores pertinentes, el texto afirma que "... ninguno de estos factores aisladamente ni varios de ellos juntos bastarán necesariamente para dar una orientación decisiva". El propio Acuerdo SMC contiene una expresión idéntica. El párrafo 4 del artículo 15 dice *in fine*: "... ninguno de estos factores aisladamente ni varios de ellos juntos bastarán necesariamente para obtener una orientación decisiva". En el párrafo 7 del artículo 15 del Acuerdo SMC, los negociadores fueron aún más explícitos, al afirmar que "[n]inguno de estos factores por sí solo bastará necesariamente para obtener una orientación decisiva, pero todos ellos juntos han de llevar a la conclusión de que ...".

78. Las disposiciones de los Acuerdos Antidumping y SMC citadas *supra* se refieren a situaciones en las cuales varios factores pueden conducir a la determinación de la existencia de perjuicio. El párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC tiene por objeto una situación similar: presenta una lista de factores que pueden conducir a la determinación de existencia de un perjuicio grave. Sin embargo, en marcado contraste con los párrafos 2 y 4 del artículo 3 del Acuerdo Antidumping y los párrafos 4 y 7 del artículo 15 del Acuerdo SMC, los negociadores optaron por no incluir una referencia a la posibilidad de que, en el párrafo 3 del artículo 6, "las palabras *una o varias* indiquen que uno de los apartados del artículo 6 puede no ser suficiente para establecer la existencia de perjuicio grave". Para establecer la existencia de dicho perjuicio, el Grupo Especial tendría que atribuir al párrafo 3 del artículo 6 las palabras que figuran en los párrafos 2 y 4 del artículo 3 del Acuerdo Antidumping y en los párrafos 4 y 7 del artículo 15 del Acuerdo SMC. El Órgano de Apelación ha dejado claro que los grupos especiales no deben atribuir a un texto palabras que no figuran en él.

79. La expresión "en cualquier caso en que se den una o varias de las siguientes circunstancias" reconoce que los efectos de las subvenciones que constituyen un perjuicio grave con arreglo a uno de los apartados identificados en el párrafo 3 del artículo 6 pueden constituir *también* un perjuicio grave con arreglo a otro de esos apartados. Este asunto es un buen ejemplo. Las subvenciones de los Estados Unidos al algodón han supuesto un aumento de la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial, de conformidad con el apartado d) del párrafo 3 del artículo 6, y al mismo tiempo han tenido por efecto una contención de la subida de los precios del mercado mundial y de los mercados de terceros países, de conformidad con el apartado c) del párrafo 3 del artículo 6. Pero la

existencia de un "perjuicio grave" en este asunto, como en otros, no depende de que los efectos de las subvenciones causen uno o cuatro tipos diferentes de perjuicio grave.

80. En su contexto del artículo 6, la expresión "en cualquier caso en que se den una o varias de las siguientes circunstancias" es necesaria porque, aunque los hechos pueden demostrar que los efectos de las subvenciones *pueden* tener por efecto uno, dos, tres o los cuatro tipos enumerados de perjuicios graves, estos efectos pueden ser no *recurribles*. Por ejemplo, con arreglo al apartado d) del párrafo 3 del artículo 6 puede haber un aumento de la participación en el mercado mundial de un producto básico. Pero "puede" no ser recurrible porque existan normas específicas acordadas multilateralmente para ese producto, en el sentido de la nota 17. Además, el párrafo 7 del artículo 6 del Acuerdo SMC establece excepciones respecto de las constataciones de la existencia de perjuicio grave incluso cuando se cumplen los requisitos establecidos por el párrafo 3 del artículo 6. Entre estas situaciones figuran la prohibición de las exportaciones por el Miembro reclamante, los casos de fuerza mayor, los acuerdos de limitación de las exportaciones, o el incumplimiento de normas y prescripciones reglamentarias. El párrafo 9 del artículo 6 del Acuerdo SMC abarca otra situación en la cual podría aplicarse la palabra "puede". Exime de la consideración de perjuicio grave, incluso cuando se cumplen los requisitos establecidos en el párrafo 3 del artículo 6, las subvenciones otorgadas al amparo de la Cláusula de Paz del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura.

230. Sírvanse comentar las opiniones del Brasil sobre el párrafo 3 del artículo 6 del *Acuerdo SMC* que figuran en los párrafos 92-94 de su comunicación ulterior. ESTADOS UNIDOS

231. ¿Creen que el párrafo 1 del artículo 6, que ya ha expirado, y/o el Anexo IV del *Acuerdo SMC* son un contexto pertinente para la interpretación del párrafo 3 del artículo 6 por el Grupo Especial? ESTADOS UNIDOS

232. ¿En qué modo debe el Grupo Especial tener en cuenta, si procede, los efectos de otros factores en su análisis de los efectos de las subvenciones estadounidenses en el marco del párrafo 3 del artículo 6? Si el Grupo Especial comparara los efectos de otros factores para establecer la importancia relativa de uno en comparación con los otros, ¿cómo podría esto hacerse? ¿Cuáles serían los "factores" pertinentes a estos efectos? BRASIL

Respuesta del Brasil:

81. El Brasil dividirá su respuesta a esta pregunta en dos partes. En primer lugar tratará el apartado c) del párrafo 3 del artículo 6 y luego el apartado d).

82. En cuanto al apartado c) del párrafo 3 del artículo 6, el Grupo Especial puede y debe, en la medida en que sea pertinente, tener en cuenta los efectos de los factores no relacionados con las subvenciones en su análisis de los efectos de contención de la subida de los precios causados por las subvenciones estadounidenses. Entre los "otros factores" identificados por los Estados Unidos figuran factores relacionados con la demanda que, según su afirmación, contribuyeron a la baja de los precios del algodón en las campañas de comercialización 1999-2002, entre ellos la atonía de la demanda de algodón y del consumo minorista, la reducción de los ingresos mundiales, el incremento de las importaciones estadounidenses de textiles, y la colocación de existencias por China.[107] Los Estados Unidos adujeron asimismo que entre los factores relacionados con la producción en su país figuraban un incremento de la producción, incluida la erradicación del picudo algodonero, un

[107] Comunicación ulterior de los Estados Unidos de 30 de septiembre, párrafos 22-44.

mayor rendimiento del algodón modificado genéticamente y la disminución de los precios de otros cultivos.[108]

83. El Brasil ha tratado todos estos "otros" factores en comunicaciones anteriores y ha demostrado que, aunque algunos de los llamados "otros factores" influyen sin duda en los precios, muchos no se ajustan a los hechos (es decir, no eran "otros factores") o bien no pudieron tener el efecto alegado por los Estados Unidos.[109] El Brasil ha demostrado también que el análisis del Profesor Sumner tenía en cuenta la totalidad de los "otros" factores identificados por los Estados Unidos. El Profesor Sumner ha afirmado lo siguiente:

> El punto de referencia se calibra para reproducir la superficie de cultivo, la producción, las exportaciones, los precios y otras variables realmente presentes en las campañas de comercialización de 1999 a 2001, el período sobre el que se disponía de datos cuando se elaboró la referencia. *Al calibrar la referencia con los datos reales sobre el pasado reciente, el modelo incorpora todos los factores que han determinado la situación del mercado del algodón durante ese período.*
>
> Los Estados Unidos han señalado algunos de estos factores. En su comunicación ulterior tratan la evolución del mercado de las fibras sintéticas, como los precios del poliéster, las colocaciones de existencias chinas, los movimientos cambiarios, la situación macroeconómica mundial y de los Estados Unidos, y los cambios técnicos en la producción de algodón que permiten reducir los costes, como la erradicación del picudo algodonero y la puesta en venta de variedades de algodón modificado genéticamente. Recuerden que mi modelo está calibrado para reproducir datos reales sobre el mercado del algodón durante el período estudiado. *De ahí que mi modelo incorpore todos estos factores en la referencia a partir del cual analizo la repercusión de la eliminación que tendría las subvenciones al algodón*.[110]

84. En las pruebas econométricas presentadas por el Brasil -incluidos los estudios de los economistas del USDA Wescott y Price, el Profesor Sumner y el Profesor Ray de la Universidad de Tennessee, entre otros- se aíslan los efectos de las subvenciones de los Estados Unidos de los efectos del resto de los factores de la oferta y la demanda que influyen en el mercado del algodón americano (upland). En realidad, estos estudios están diseñados precisamente para responder a la pregunta formulada por el Grupo Especial. En los resultados de estos estudios se entresacan los "otros factores" para aislar los efectos de las subvenciones de los Estados Unidos. El Profesor Sumner estima con criterio tendiente a la moderación que los precios del Índice A serían por término medio superiores en un 12,6 por ciento, ó 6,5 centavos por libra, si los Estados Unidos no subvencionaran la producción, el uso y la exportación del algodón americano (upland). Los demás modelos econométricos de simulación concluyen que la subida de los precios del algodón sufre una contención significativa independientemente de que los otros factores presionen al alza o a la baja los precios del algodón americano (upland).

85. Hay que reiterar que el Brasil no ha alegado en esta diferencia que la disminución de los precios del algodón americano (upland) durante las campañas de comercialización 1999-2002 se debiera íntegramente a los efectos de las subvenciones estadounidenses. El Brasil ha alegado siempre que, *de no haber sido* por las subvenciones de los Estados Unidos, los precios del algodón americano

[108] Comunicación ulterior de los Estados Unidos de 30 de septiembre, párrafos 45-70.

[109] Declaración oral del Brasil de 7 de octubre, párrafos 18-28; Brasil - Prueba documental 279 (Declaración del Profesor Sumner - 7 de octubre de 2003, párrafos 13-14) y Respuestas del Brasil de 27 de octubre a la pregunta 176, párrafos 157-160.

[110] Brasil - Prueba documental 279 (Declaración del Profesor Sumner - 7 de octubre de 2003, párrafos 13-14).

(upland) habrían sido significativamente superiores, independientemente de que los precios subieran o bajaran. Así, por ejemplo, el hecho de que la colocación de existencias por China pueda haber hecho disminuir en cierta medida los precios mundiales en las campañas de comercialización 2000-2001 es plenamente coherente con los datos presentados por el Brasil y sus pruebas. El Brasil ha demostrado que los precios reales del mercado en las campañas de comercialización 1999-2002 habrían sido significativamente superiores de no haber sido por las subvenciones de los Estados Unidos.

86. Por consiguiente, el Grupo Especial puede y debe tener en cuenta los "otros factores". Pero el expediente demuestra que no hay ningún fundamento legítimo para concluir que los "otros factores" de la oferta y la demanda, en conjunto: a) explican *todas* las disminuciones de los precios durante el período objeto de investigación; ni b) significan que los precios subieron hasta un nivel tan elevado como el que habrían alcanzado si no se hubieran concedido las subvenciones estadounidenses.

87. La alegación realizada por el Brasil de conformidad con el apartado d) del párrafo 3 del artículo 6 se refiere al cálculo de los datos reales sobre la participación en el mercado mundial. Esta participación es resultado de varios factores clave, que incluyen las subvenciones de los Estados Unidos, la influencia del clima en muchos países y los factores cambiarios. Pero, el Brasil ha demostrado que las subvenciones estadounidenses son uno de los principales factores que contribuyen al incremento de la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial, que se ha manifestado incluso cuando los precios bajaban y el valor del dólar de los Estados Unidos subía. El Profesor Sumner ha estimado moderadamente que, sin las subvenciones estadounidenses, las exportaciones de los Estados Unidos habrían sido en promedio un 41,2 por ciento inferiores durante las campañas de comercialización 1999-2002.[111] El costo a largo plazo para los productores estadounidenses de algodón americano (upland) de cubrir la brecha entre los ingresos procedentes del mercado y los costos totales de producción, que ascendió a 872 dólares por acre en más de 14.380.000 acres durante las campañas de comercialización 1997-2002 (es decir, 12.500 millones de dólares), avala plenamente el análisis del Profesor Sumner.[112]

88. De ello se desprende que la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial sería muy inferior si no se concedieran las subvenciones estadounidenses. A título de ejemplo, basándose en Brasil - Prueba documental 302, el Brasil ha calculado los efectos de la reducción del 41,2 por ciento en las exportaciones estadounidenses que estimó el Profesor Sumner para la campaña de comercialización de 2002.[113] En ese ejemplo, la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial en las campañas de comercialización 1999-2002 no cambia.[114] Los resultados se reproducen a continuación:

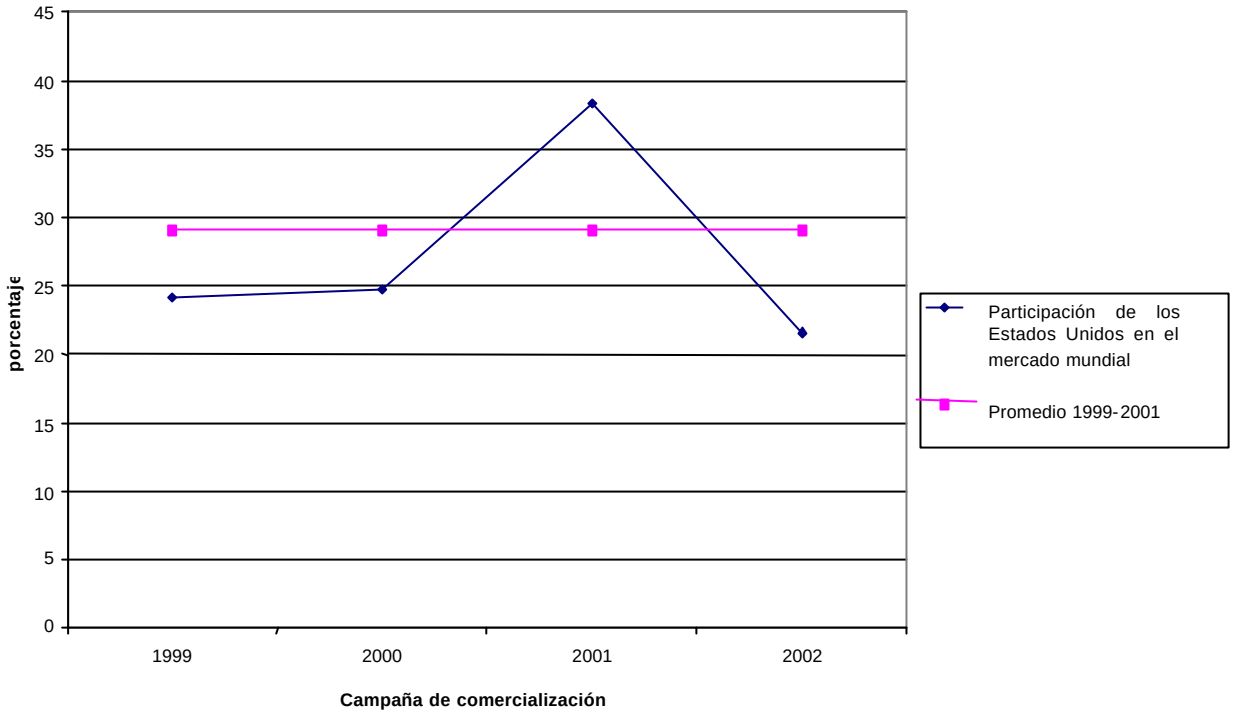
[111] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo I, cuadro I.5a.

[112] Declaración final del Brasil de 3 de diciembre, párrafo 13.

[113] En este cálculo se supone que el volumen total del comercio mundial no se alteraría por el hecho de que los Estados Unidos no hubieran concedido las subvenciones.

[114] El Brasil subraya que también en esos años las subvenciones de los Estados Unidos tuvieron un poderoso efecto de potenciación de las exportaciones, pero para a los efectos de este análisis parte del supuesto de que no tuvieron consecuencias en la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial.

Participación de los Estados Unidos en el mercado mundial, sin subvenciones, en la campaña de comercialización de 2002



89. Este gráfico muestra que, en la campaña de comercialización de 2002, las exportaciones de los Estados Unidos habrían disminuido y se habrían situado por debajo del promedio de los tres años anteriores *de no haber sido* por las subvenciones estadounidenses concedidas ese año. Dicho de otro modo, *de no haber sido* por las subvenciones estadounidenses de 2002, se habría producido una reducción de la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial y no un *aumento*.[115] Este análisis también demuestra que, aunque pudo haber otros factores que estimularan las exportaciones estadounidenses (como la menor demanda interna de algodón americano (upland) en los Estados Unidos), no fueron suficientes para causar un aumento de la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial durante el período de tres años inmediatamente anterior, como se establece en el apartado d) del párrafo 3 del artículo 6.

233. A juicio del Brasil, ¿cuál o cuáles son el "mismo mercado" o los "mismos mercados" a los efectos del párrafo 3 c) del artículo 6? ¿Implica la opinión del Brasil sobre el "mercado mundial" que con independencia del "mercado" nacional (u otro) que se examine, la contención de la subida de los precios será identificable? BRASIL

Respuesta del Brasil:

90. Los "mismos mercados", a efectos de la alegación del Brasil sobre la contención de la subida de los precios, de conformidad con el apartado c) del párrafo 3 del artículo 6, son: 1) el mercado mundial del algodón americano (upland), 2) el mercado brasileño, 3) el mercado estadounidense, y

[115] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo I, cuadro I.5a.

4) los mercados de 40 terceros países[116] a los que el Brasil exporta su algodón. En todos estos mercados hay productos estadounidenses y brasileños "similares" al algodón americano (upland).

91. El expediente establece que hay un "mercado mundial" del algodón americano (upland) y que los precios de ese mercado se reflejan en los precios de futuros de Nueva York y en los precios del Índice A.[117] El Brasil ha establecido que existe un mecanismo de formación de los precios mundiales que refleja un "precio en el mercado mundial" fuertemente influido por factores relativos a la oferta y la demanda en el mercado mundial, incluidas las subvenciones de los Estados Unidos.[118] Estos "precios en el mercado mundial" se transmiten a su vez al mercado de los Estados Unidos, al mercado del Brasil y a los otros 40 mercados en que se comercializan como productos básicos corrientes tanto el algodón brasileño como el subvencionado de los Estados Unidos.[119]

92. En respuesta a la pregunta del Grupo Especial acerca de si la alegación del Brasil de que la contención de la subida de precios es también "identificable" en el "mercado nacional (u otro)", la respuesta es afirmativa. Entre las pruebas de la transmisión de los efectos mundiales a estos otros mercados pueden citarse: 1) los datos del propio USDA sobre los precios recibidos en el país por los productores estadounidenses[120]; 2) los datos del USDA sobre el volumen y el valor de las exportaciones estadounidenses a terceros países[121]; 3) los datos del Gobierno del Brasil sobre el volumen y el valor de las exportaciones brasileñas a 40 países[122]; 4) los datos del índice brasileño ESALQ sobre los precios internos en el Brasil[123]; 5) los datos procedentes de diversos terceros países sobre los precios de importación del algodón americano (upland)[124]; y 6) los datos procedentes de varios terceros países sobre los precios del algodón americano (upland) en sus mercados internos.[125] Además, el Brasil ha presentado los testimonios de Andrew Macdonald y Christopher Ward, que prestaron declaración acerca de la importancia del Índice A. El Brasil incluye

---

[116] La Argentina, Bélgica, Bangladesh, Bolivia, Camboya, China, Chile, Colombia, Cuba, el Ecuador, Francia, Alemania, Grecia, Hong Kong, Indonesia, la India, Israel, Italia, el Japón, Corea del Sur, Malasia, Marruecos, bs Países Bajos, el Pakistán, el Perú, Polonia, Portugal, Filipinas, Singapur, Sudáfrica, España, Suiza, Tailandia, Túnez, Turquía, Taiwán, el Reino Unido, Ucrania, Venezuela y Viet Nam.

[117] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre, párrafos 14-16 (*donde se citan* pruebas registradas en el expediente tomadas de comunicaciones anteriores al Grupo Especial).

[118] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre, párrafos 14-16 (*donde se citan* pruebas registradas en el expediente tomadas de comunicaciones anteriores al Grupo Especial).

[119] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre, párrafos 14-16 (*donde se citan* pruebas registradas en el expediente tomadas de comunicaciones anteriores al Grupo Especial).

[120] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, párrafo 113 (*donde se citan* Brasil - Prueba documental 4 y Brasil - Prueba documental 202).

[121] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[122] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[123] Brasil - Prueba documental 207 (Cotton lint: International Prices & Brazilian Prices), (Algodón despepitado: Precios internacionales y precios brasileños), Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, párrafo 115, nota 156.

[124] Brasil - Prueba documental 384 (Precios de importación de varios países).

[125] Brasil - Prueba documental 385 (Precios internos de varios países).

además las opiniones de Gerald Estur, Estadístico Jefe del Comité Consultivo Internacional del Algodón (ICAC), expuestas más adelante.[126]

93. Los precios mundiales del Índice A son un punto de referencia útil para determinar si los precios del algodón americano (upland) objeto de comercio internacional, o incluso en los mercados internos, están influidos por las fuerzas globales del mercado mundial.[127] Aunque los precios de futuros de Nueva York influyen en gran medida en los mercados, la volatilidad a corto plazo del mercado de futuros dificulta la comparación con los precios de exportación mensuales o anuales. Andrew Macdonald ha afirmado que "las oscilaciones de los precios de los Índices A y B son mucho menos acusadas que las del mercado de futuros, pero a largo plazo acompañan las señales y tendencias del mercado de futuros".[128] Además, el Gobierno de los Estados Unidos utiliza el Índice A como base fundamental para los pagos de la fase 2 y de los préstamos para comercialización. El modelo del Profesor Sumner, una adaptación del modelo del FAPRI, utilizó los precios reales del Índice A para las campañas de comercialización 1999-2001, y los efectos de simulación de "precios mundiales" son precios estimados del "Índice A".[129]

94. A continuación se presentan, de manera organizada, las pruebas sobre los precios que confirman la existencia de un vínculo entre los precios del Índice A, que reflejan las influencias de la oferta y la demanda a escala mundial (incluidos los efectos de las subvenciones de los Estados Unidos), y los precios en "otros mercados", según la formulación de la pregunta del Grupo Especial. El Brasil presenta primero las pruebas sobre los precios de exportación estadounidenses y brasileños a 40 países, basándose en las publicaciones oficiales de los Gobiernos de los Estados Unidos y el Brasil. Después proporciona información (en cuanto ha tenido acceso a ella) sobre los precios de todas las importaciones hechas por algunos de esos 40 países a los cuales se exportó algodón americano (upland) del Brasil y los Estados Unidos durante las campañas de comercialización de 1999 a 2002. Por último, el Brasil presenta información sobre los precios internos en los Estados Unidos, el Brasil y China.

Precios de exportación del Brasil y los Estados Unidos

95. En respuesta a la pregunta del Grupo Especial, el Brasil presenta en primer lugar las pruebas sobre los precios de exportación estadounidenses y brasileños a 40 mercados distintos a los que se exportó algodón americano (upland) del Brasil y los Estados Unidos en algún momento de las campañas de comercialización de 1999 a 2002. La información y las pruebas recogidas a continuación se basan en una compilación de dos fuentes. En primer lugar, toda la información sobre los precios de exportación del algodón americano (upland) de los Estados Unidos se basa en el *US Trade Internet System*, un sistema que mantiene en Internet el Servicio Exterior de Agricultura del USDA (FAS).[130] En segundo lugar, la información sobre los precios de exportación del algodón

---

[126] Brasil - Prueba documental 375 (Información facilitada por Gerald Estur, ICAC).

[127] Brasil - Prueba documental 375 (Información facilitada por Gerald Estur, ICAC) ("El Índice A es un buen indicador sustitutivo de los precios del algodón objeto de comercio internacional").

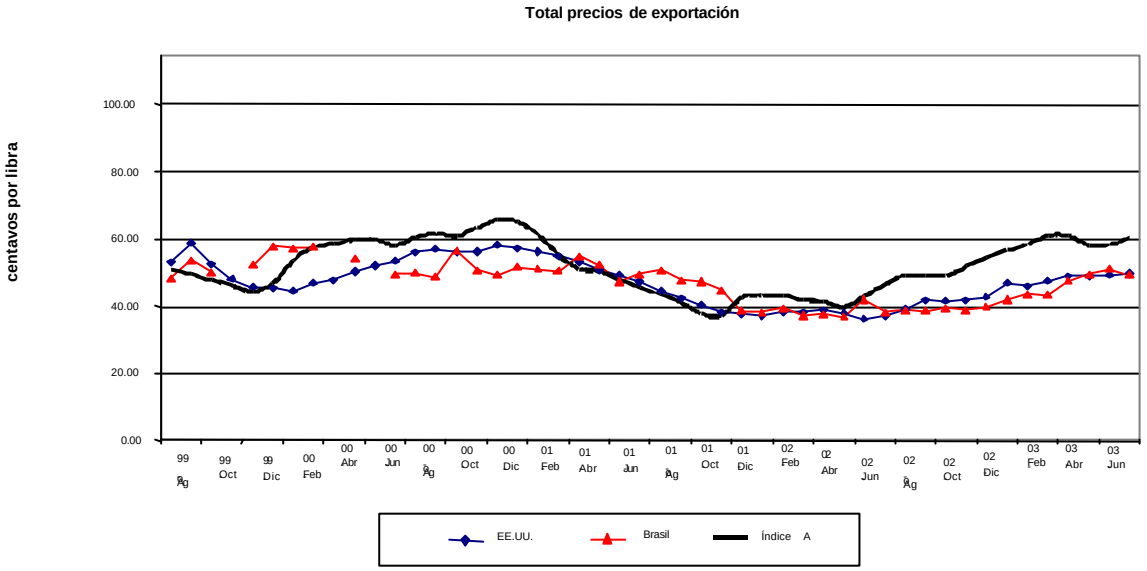
[128] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II (Declaración de Andrew Macdonald, párrafo 23).

[129] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo I (Análisis de Sumner, párrafo 70 ("el modelo utiliza el precio del Índice A del Cotlook para representar el precio mundial ... [y] para las campañas de comercialización de 1999 a 2001 se han utilizado los precios reales del Índice A en la base de datos del modelo").

[130] *Véase* http://www.fas.usda.gov/ustrade/. Los cuatro códigos del SA-10 utilizados para el algodón americano (upland) son 5201001010, 5201001020, 5201001025 y 5201001090. Todos los datos, expresados originalmente en toneladas y dólares, se han convertido en libras y centavos.

americano (upland) brasileño se ha tomado de los datos publicados y llevados por el Ministerio de Agricultura del Brasil en su sitio público en la Web.[131] Los "precios" de exportación representan el valor contractual declarado del algodón americano (upland) en el puerto de exportación estadounidense o brasileño y se conocen como valores "franco al costado del buque" (FAS).[132]

96. El primer modo de examinar los datos disponibles es considerarlos en conjunto, como hicieron los Estados Unidos en su Prueba documental 75. En el primer gráfico reproducido a continuación se examinan los precios acumulados de exportación, brasileños y estadounidenses, en las campañas de comercialización 1999-2002, que abarcan las ventas en los 40 mercados a los que el Brasil exporta algodón americano (upland), así como las exportaciones estadounidenses al Brasil.[133]



97. El Índice A se representa en el gráfico mediante la línea negra continua. El Grupo Especial podrá apreciar que, a lo largo de este período de cuatro años, los precios de exportación estadounidenses y brasileños siguen de cerca la evolución del Índice A. Además, como se trata con más detalle en la respuesta a la pregunta 235, los precios brasileños son a veces equivalentes, ligeramente superiores o ligeramente inferiores a los precios estadounidenses.

---

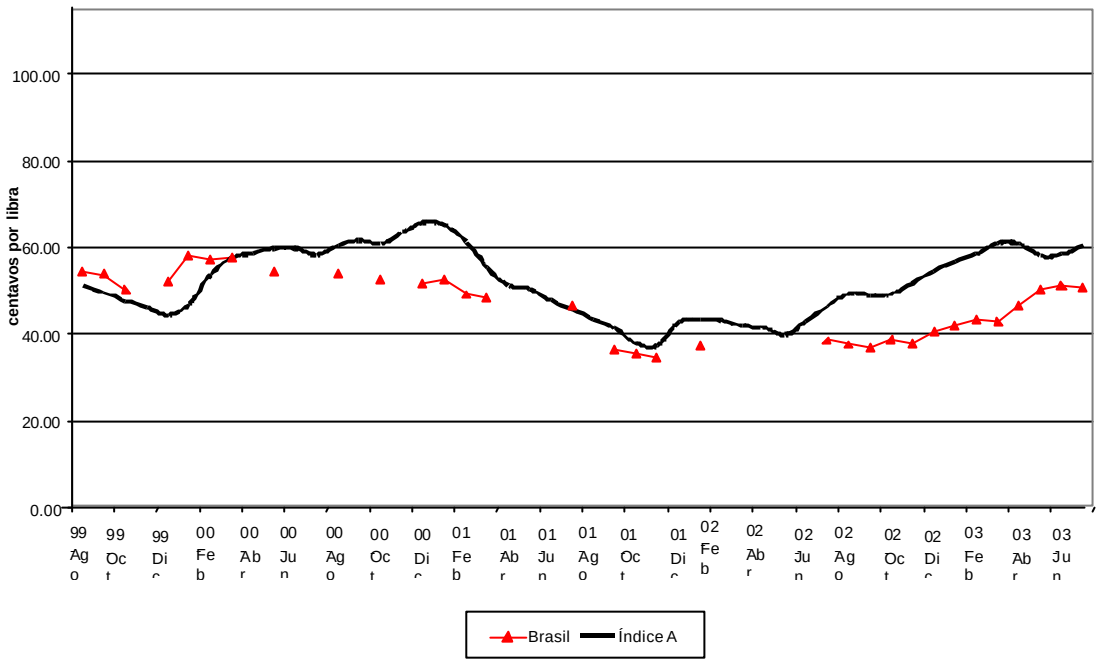
[131] *Véase* http://alicewebl.desenvolvimento.gov.br y www.mdic.gov.br/indicadores/balanca/balanca.html. Véase también Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país). Todos los datos brasileños, expresados originalmente en kilogramos y dólares, se han convertido en libras y centavos.

[132] El valor FAS incluye todos los portes internos, el seguro y otros costos de situar la mercancía al costado del buque y los gastos de seguro.

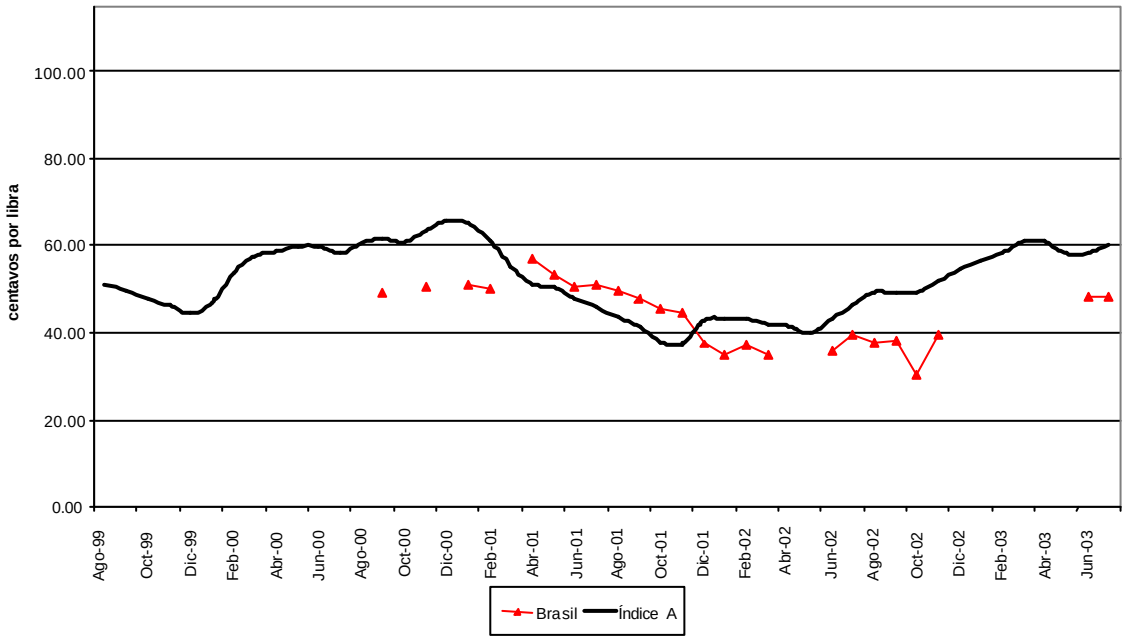
[133] Brasil - Prueba documental 386 (Precios de exportación del Brasil y los Estados Unidos, por país). Los datos de todos los gráficos de esta subsección de la respuesta del Brasil figuran en Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

98. Los datos de exportación brasileños pueden utilizarse como sustitutos de los precios en los mercados de varios terceros países en que las exportaciones brasileñas fueron intensas. Este hecho se ilustra con los casos de tres de los mayores mercados de exportación del Brasil: la Argentina, la India y Portugal, que se indican en los gráficos siguientes.[134]

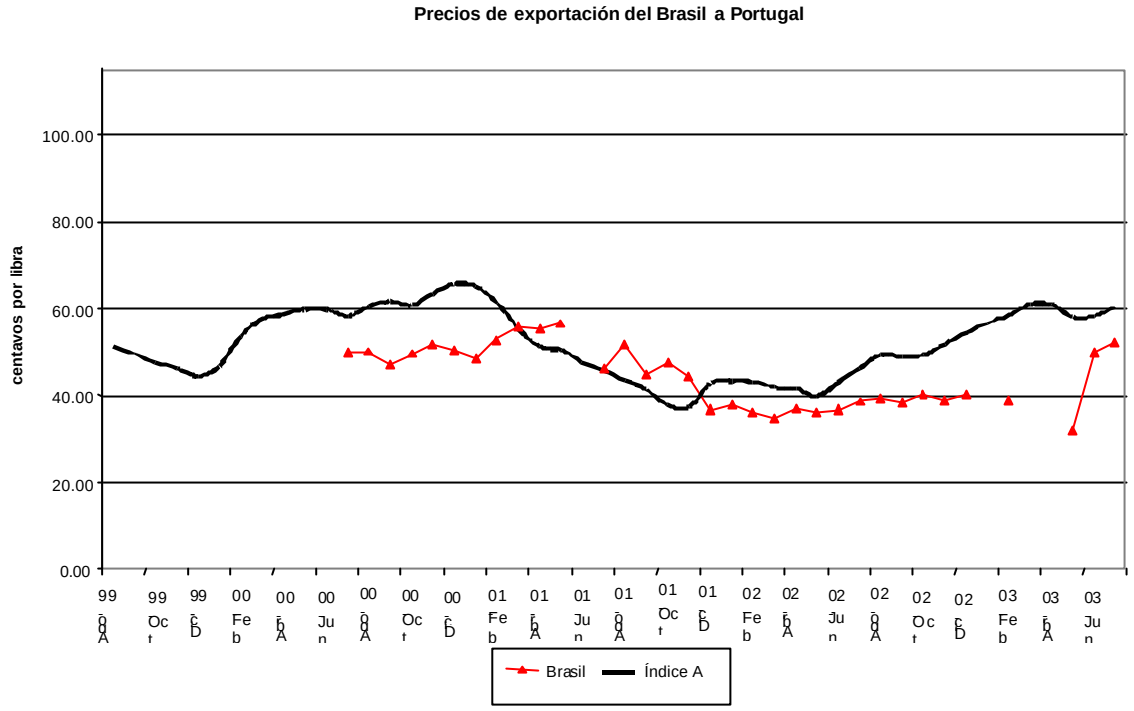
Precios de exportación del Brasil a la Argentina



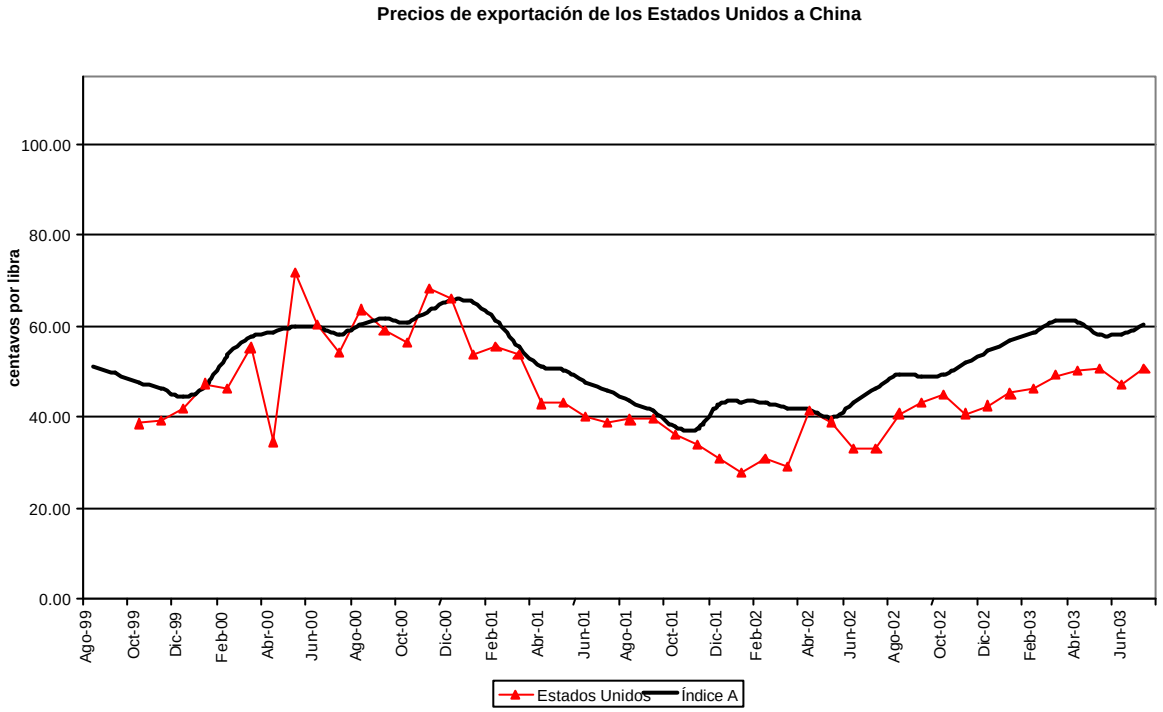
Precios de exportación del Brasil a la India



[134] En Brasil - Prueba documental 387 (Precios de exportación del Brasil frente a los del Índice A, por país), el Grupo Especial hallará una lista completa de gráficos donde se representan los precios del Índice A y se comparan con los precios de exportación del Brasil a todos los países a los que exporta.

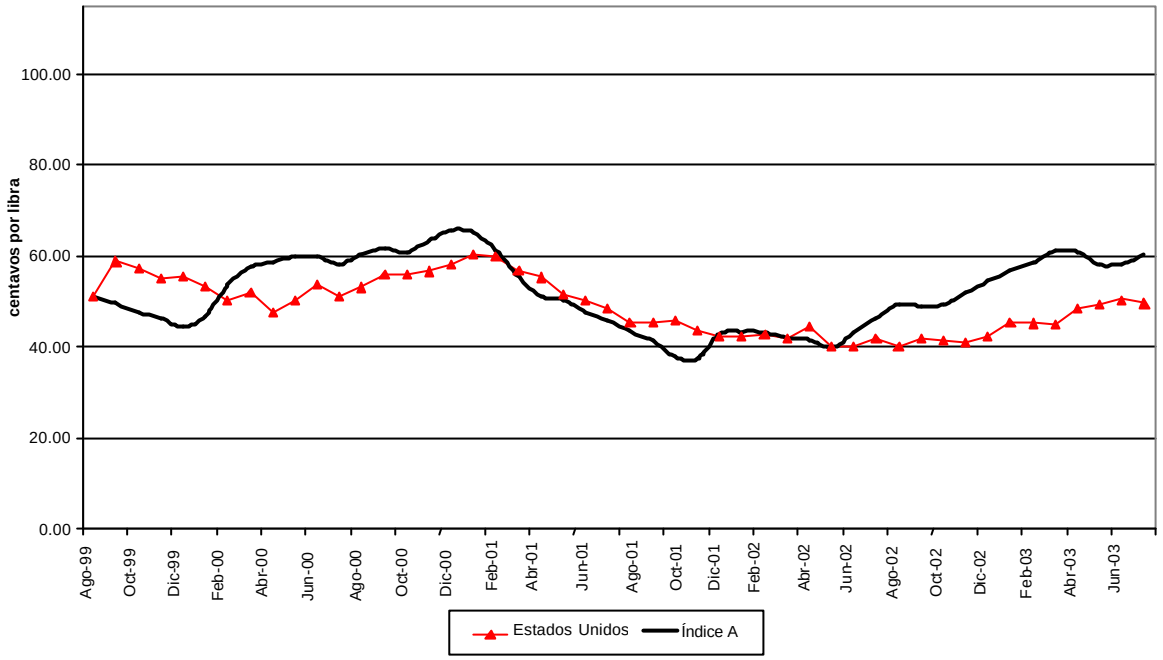

Precios de exportación del Brasil a Portugal
centavos por libra
100.00
80.00
60.00
40.00
20.00
0.00
Brasil
Índice A

99. La gran superioridad de volumen de las exportaciones estadounidenses en comparación con las brasileñas determina que un modo mejor de estudiar la relación entre los precios del Índice A y los precios en los 40 países consista en examinar los precios de exportación de los Estados Unidos, especialmente cuando el volumen de las exportaciones estadounidenses fue elevado. Lo ilustran los gráficos reproducidos a continuación sobre China, Indonesia, Corea del Sur y Filipinas (así como los demás gráficos que figuran en Brasil - Prueba documental 388)[135]:

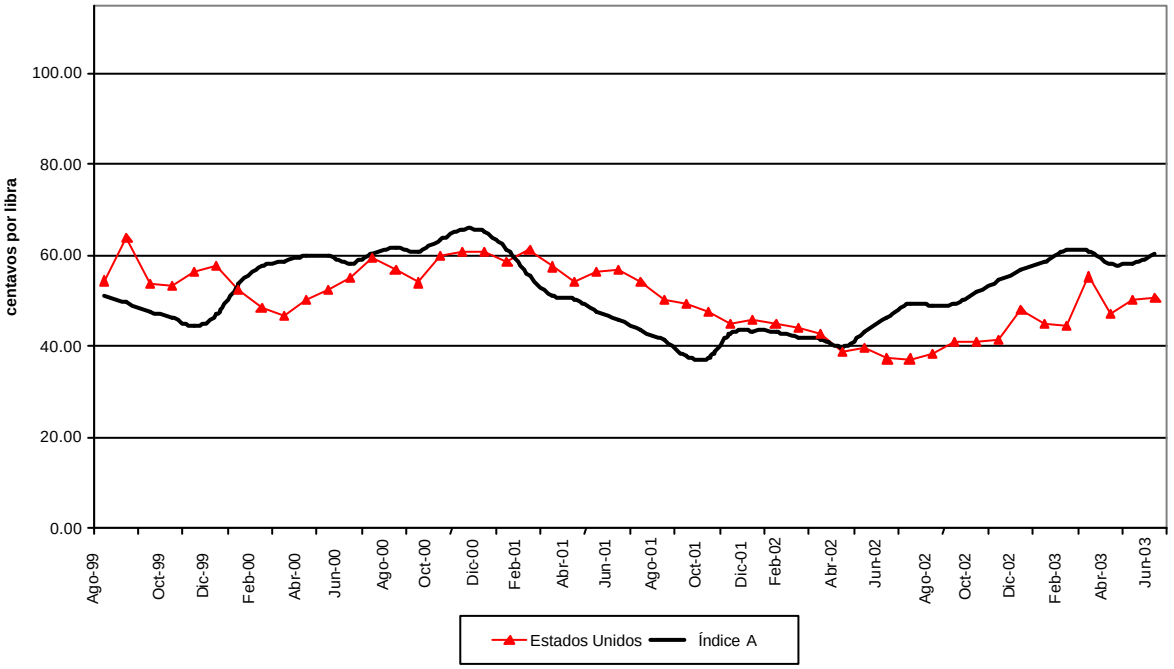


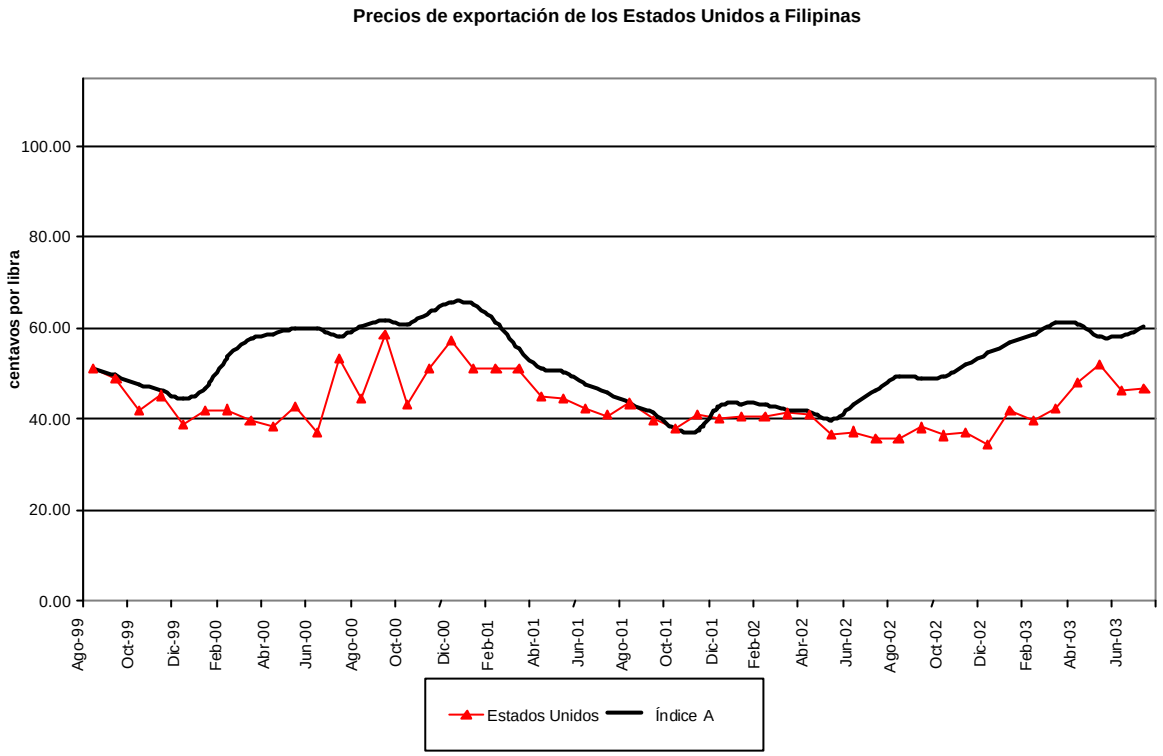
[135] En Brasil - Prueba documental 388 (Precios de exportación de los Estados Unidos frente a los del Índice A, por país), el Grupo Especial hallará una lista completa de gráficos donde se representan los precios del Índice A y se comparan con los precios de exportación de los Estados Unidos a todos los países de exportación del Brasil.

Precios de exportación de los Estados Unidos a Indonesia



Precios de exportación de los Estados Unidos a Corea del Sur





100. En Brasil - Prueba documental 383, el Brasil presenta los datos sobre la totalidad de los 40 mercados a los cuales el Brasil y los Estados Unidos exportan su algodón americano (upland). Estos datos se presentan en diversos gráficos: en un grupo de gráficos se comparan las exportaciones brasileñas con el Índice A[136]; en otro se comparan las exportaciones estadounidenses con el Índice A[137]; y en un tercer grupo se combinan los precios de exportación brasileños y estadounidenses.[138]

101. En muchos de los 40 mercados el volumen de las exportaciones brasileñas es muy reducido. En comparación con el volumen de las exportaciones estadounidenses, las exportaciones brasileñas durante las campañas de comercialización 1999-2002 fueron relativamente reducidas (representaron aproximadamente un 1 por ciento del mercado mundial).[139] Por consiguiente, cuando se examinan los datos mensuales sobre exportación por países, se aprecia que son muy pocos los terceros países a los que el Brasil exportó en la totalidad de los 48 meses abarcados por las campañas de comercialización 1999-2002, es decir, para los que hay un conjunto completo de 48 datos. No obstante, incluso el limitado número de datos existentes para cada uno de los 40 países muestra que los precios de exportación del Brasil siguieron por lo general los precios del Índice A.

[136] Brasil - Prueba documental 387 (Precios de exportación del Brasil frente a los del Índice A, por país).

[137] Brasil - Prueba documental 388 (Precios de exportación de los Estados Unidos frente a los del Índice A, por país).

[138] Brasil - Prueba documental 386 (Precios de exportación del Brasil y los Estados Unidos, por país).

[139] Brasil - Prueba documental 208 ("Cotton: World Statistics", ICAC), ("Algodón: Estadísticas mundiales", ICAC), septiembre de 2003, páginas 4 y 76.

102. Muchos de los gráficos reflejan también que los precios representados mediante puntos de datos difieren bastante, especialmente cuando el volumen de las importaciones no es muy elevado.[140] En cambio, los mercados de los países cuyo volumen de importaciones es muy alto[141] tienden a tener precios de importación mucho más estables, que siguen de cerca el Índice A. Por esa razón los gráficos sobre datos de las importaciones muy voluminosas procedentes de los Estados Unidos proporcionan pruebas fiables de las tendencias de los precios en algunos de los 40 mercados nacionales examinados. La gran variedad en la gama de datos sobre los precios se explica por varios motivos. En primer lugar, aunque el algodón estadounidense y el brasileño tengan la misma longitud de fibra, su calidad puede variar considerablemente, lo que repercute en su precio respectivo.[142] Por ejemplo, el algodón "California" del Índice A se vende habitualmente con un sobreprecio en los mercados mundiales porque su calidad superior permite utilizarlo en la producción de tejidos de algodón de mayor calidad.[143] Durante cierto período, entre las campañas de comercialización 1999-2002, tanto el Brasil como los Estados Unidos exportaron algodón con una longitud de fibra elevada o de una calidad particularmente buena a mercados de terceros países, lo que generó una subida de los precios. Eso explica sin duda que los precios estadounidenses fueran muy superiores a los del algodón brasileño en algunos mercados como Francia, Alemania y Portugal.

103. En segundo lugar, unas ventas mensuales de exportación menos cuantiosas al mercado de un tercer país cuyo volumen de importaciones es relativamente pequeño pueden generar unos precios mucho mayores que un volumen elevado de ventas a grandes importadores. Los países cuyo volumen de consumo es mayor (con mayor número de consumidores) pueden exigir rebajas de precios por volumen y los vendedores pueden exportar volúmenes mayores y a precios menores, gracias a las economías de escala. Los datos nacionales de los mayores importadores del mundo, como China, Hong Kong, Taiwán e Indonesia, por ejemplo, siguen de cerca las tendencias de los precios del Índice A.[144] Pero incluso los datos sobre los países cuyo volumen de importación es mayor reflejan ocasionalmente, en algunos meses, unos precios que divergen de la tendencia general. Ello puede deberse a que se compraran rápidamente y al contado envíos más pequeños a precios superiores.

---

[140] *Véase* Brasil - Prueba documental 387 (Precios de exportación del Brasil frente a los del Índice A, por país). Los ejemplos son Bélgica, el Pakistán y Sudáfrica.

[141] *Véase* Brasil - Prueba documental 387 (Precios de exportación del Brasil frente a los del Índice A, por país). Los ejemplos son la Argentina, China, la India, Italia, Portugal, Filipinas y Tailandia.

[142] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II (Declaración de Andrew Macdonald), párrafos 9 y 10.

[143] Brasil - Prueba documental 375 (Información facilitada por Gerald Estur, ICAC) (Los algodones California/Arizona "son normalmente en torno a 2 centavos más caros que el Memphis"). *Véase* también la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, párrafo 241, figura 17 (que muestra que la cotización de precios del algodón California del Índice A es más elevada que la del algodón brasileño del Índice A, comparable al algodón Memphis).

[144] *Véanse* Brasil - Prueba documental 387 (Precios de exportación del Brasil frente a los del Índice A, por país); Brasil - Prueba documental 388 (Precios de exportación de los Estados Unidos frente a los del Índice A, por país); y Brasil - Prueba documental 384 (Precios de importación de varios países).

104. En tercer lugar, algunas exportaciones o contratos a plazo de ventas de exportación se pactan a un precio fijo que pueden hacerse efectivo meses antes de que se produzca la exportación.[145] Por ejemplo, un hilandero o un productor de tejido del Brasil puede contratar la compra de 100 toneladas de algodón estadounidense el 1º de enero de 2002 a un precio de importación fijado en esa fecha en 40 centavos por libra pero, cuando el algodón se exporte realmente, el 1º de junio de 2002, puede ocurrir que el precio en el Índice A sea de 50 centavos. Este tipo de contrato, cuyas condiciones se fijan en relación con el momento de la celebración y no de la entrega, puede explicar varios gráficos sobre mercados nacionales en que los precios internos tardan en reaccionar a las bajadas o subidas de los precios del Índice A. Sin embargo, incluso cuando se produce un retraso en la reacción, las tendencias a un plazo más largo en la mayoría de los mercados siguen después la evolución al alza o a la baja de los precios del Índice A.

105. Pero incluso con las limitaciones de los datos mensuales sobre algunos mercados nacionales, en conjunto la información da firme respaldo a la conclusión de que los precios mundiales influyen en los precios de los mercados nacionales de exportación. Las posibles anomalías en los mercados de los países importadores más pequeños se solucionan recurriendo al análisis del promedio ponderado de los datos mensuales del conjunto de los 40 mercados a los que se exporta algodón brasileño y estadounidense. El grueso del algodón estadounidense y casi todo el algodón brasileño se exporta a mercados de grandes dimensiones, y su análisis combinado muestra la estrecha relación existente entre los precios del Índice A y los precios tanto brasileños como estadounidenses. En efecto, el Estadístico Jefe de la ICAC, que tiene una larga experiencia con los datos sobre precios de los mercados nacionales y mundial, ha llegado a las conclusiones siguientes:

> En todos los países importadores no productores, los precios internos siguen el Índice A del Cotlook, teniendo en cuenta las diferencias derivadas de la localización y la calidad general y las específicas del algodón que requiere la industria del hilado.
>
> Los precios del algodón importado en los países productores siguen también el Índice A del Cotlook, teniendo en cuenta adecuadamente las diferencias derivadas de la localización y la calidad. El mercado internacional del algodón en rama está relativamente abierto y los gravámenes aplicados en él a las importaciones son bastante bajos (inferiores en promedio al 5 por ciento; los Estados Unidos aplican uno de los más elevados).
>
> Los precios internos del algodón producido y consumido a nivel nacional están influidos por la situación de la oferta y la demanda en el país, pero no están desvinculados de los precios internacionales.[146]

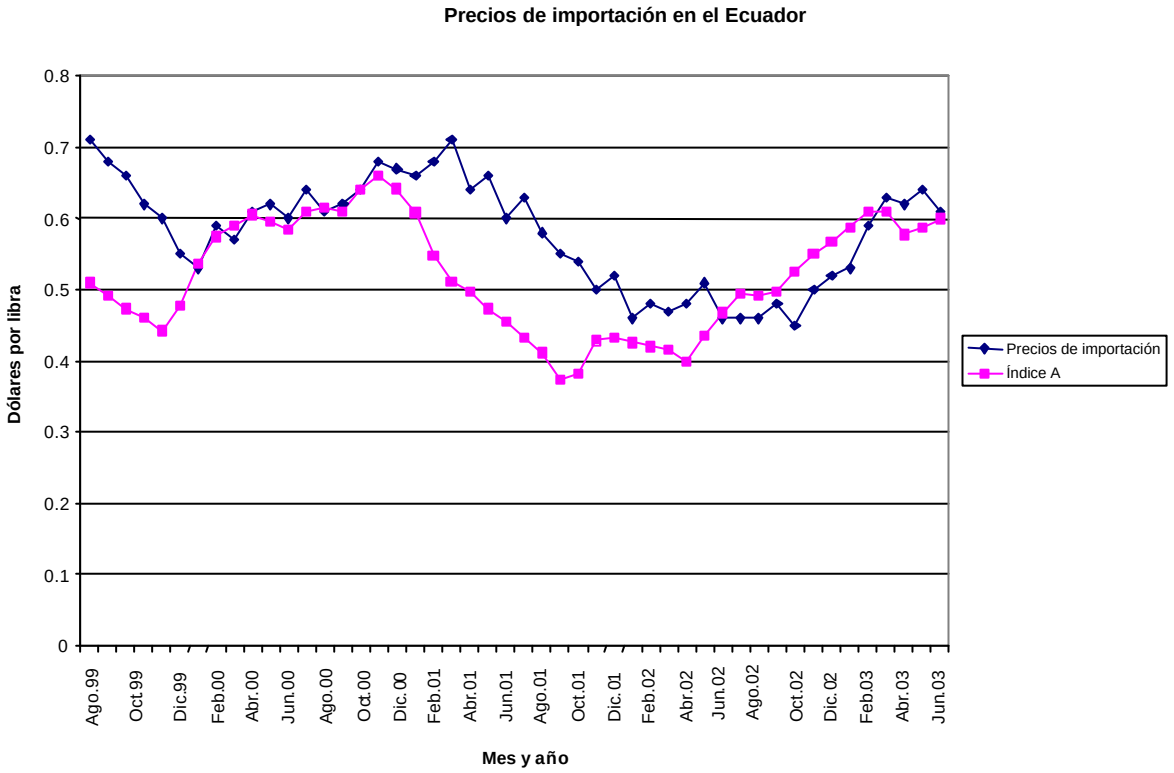
[145] Brasil - Prueba documental 375 (Información facilitada por Gerald Estur, ICAC) ("Los precios reales del algodón importado, tanto en los países productores de algodón como en los no productores, se basan en el Índice A o en los precios de futuros de Nueva York ... en la fecha del contrato (suscrito antes del embarque; el algodón puede venderse con más de un año de antelación). Por ello el precio medio de las importaciones (su valor dividido por su cantidad) en un período específico no guarda relación directa con los precios imperantes en el mercado").

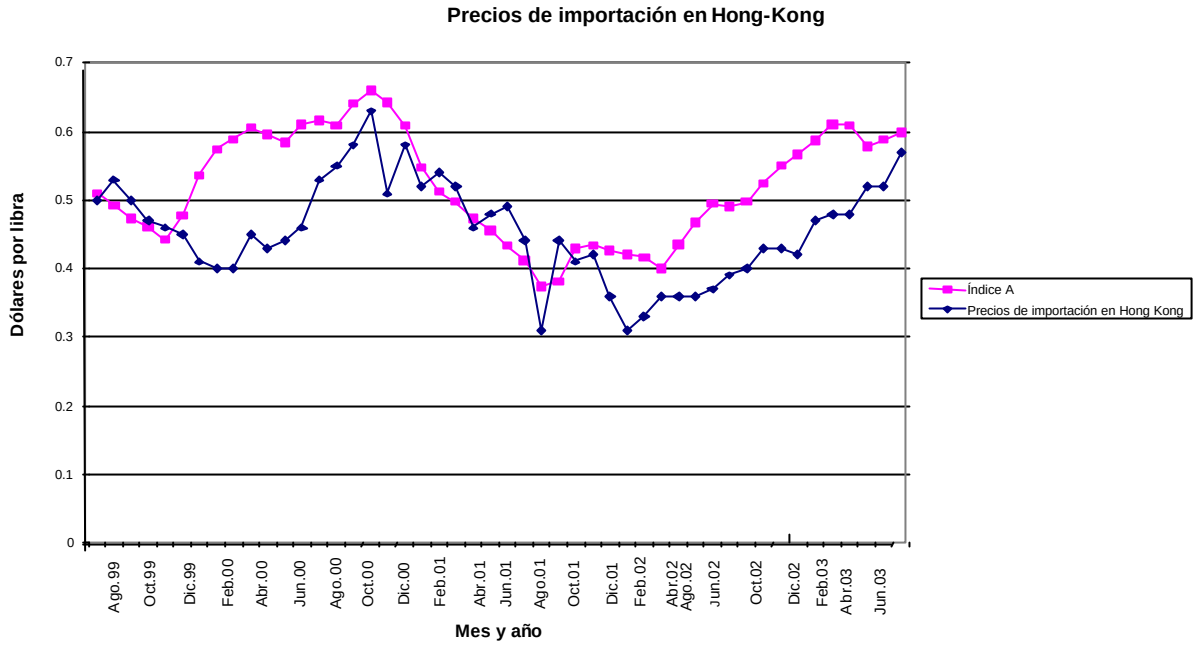
[146] Brasil - Prueba documental 375 (Información facilitada por Gerald Estur, ICAC).

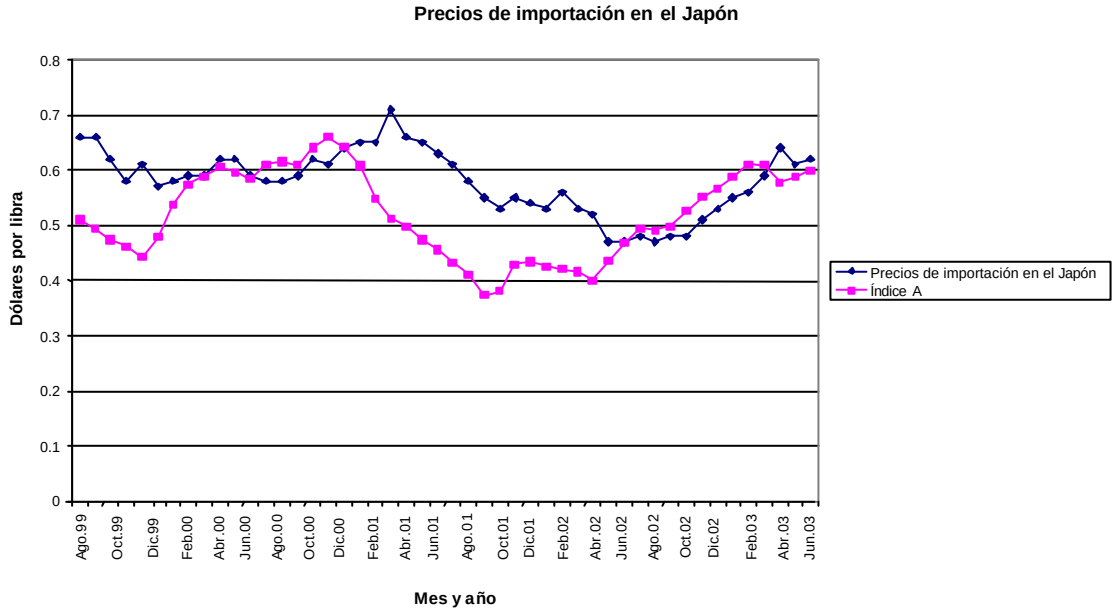
Datos sobre los precios de importación en los mercados de determinados países

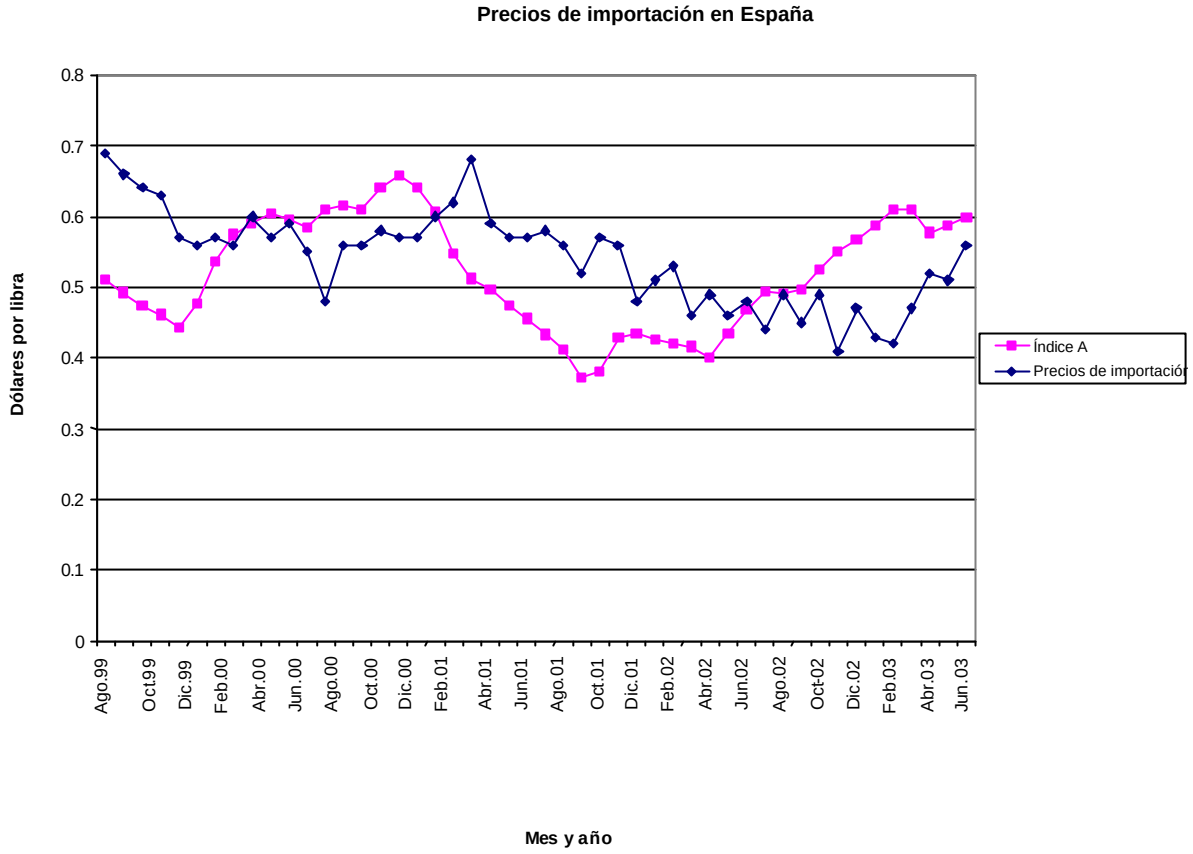
106. Pueden hallarse pruebas complementarias para responder a la pregunta del Grupo Especial en diversos datos sobre precios de *importación* en el mercado de terceros países, recogidos desde el 9 de diciembre de 2003 por las embajadas del Brasil de todo el mundo. Los datos y los gráficos se exponen en Brasil - Prueba documental 384. Estos datos se presentan de dos formas: 1) datos *mensuales* sobre importación, procedentes de todas las fuentes; y 2) datos *anuales* sobre importación, procedentes de todas las fuentes. Aunque el Brasil no cuenta con esta información sobre muchos de los 40 países a cuyos mercados exporta, las pruebas disponibles confirman los datos sobre los mercados de otros terceros países expuestos anteriormente.

107. Se dispone de datos mensuales sobre la Argentina, el Ecuador, Hong Kong, el Japón, España, Tailandia y Ucrania. Los datos revelan en términos generales la existencia de una estrecha relación entre la evolución de los precios de importación y la del Índice A. Se presentan a continuación a título de ejemplo los gráficos que ilustran los datos sobre el Ecuador, Hong Kong, el Japón, y España:



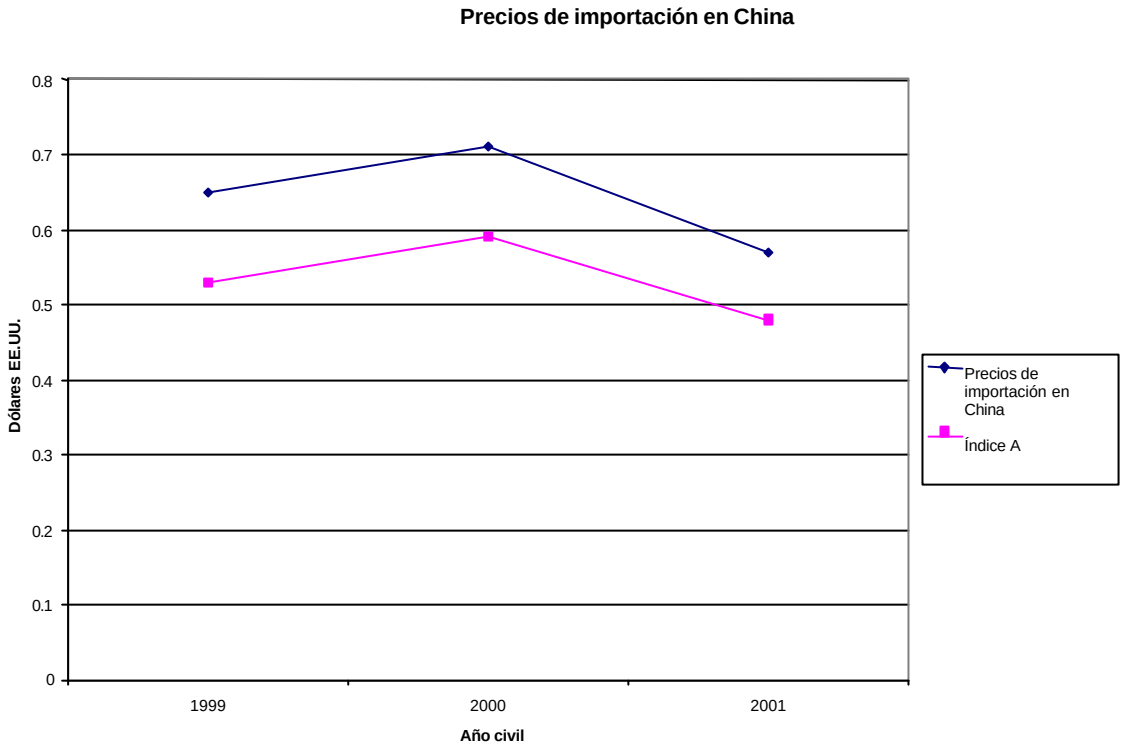

Precios de importación en Hong-Kong
Dólares por libra
0.7
0.6
0.5
0.4
0.3
0.2
0.1
0
Ago.99
Oct.99
Dic.99
Feb.00
Abr.00
Jun.00
Ago.00
Oct.00
Dic.00
Feb.01
Abr.01
Jun.01
Ago.01
Oct.01
Dic.01
Feb.02
Abr.02
Ago.02
Jun.02
Oct.02
Dic.02
Feb.03
Abr.03
Jun.03
Mes y año
Índice A
Precios de importación en Hong Kong


Precios de importación en el Japón
Dólares por libra
0.8
0.7
0.6
0.5
0.4
0.3
0.2
0.1
0
Ago.99
Oct.99
Dic.99
Feb.00
Abr.00
Jun.00
Ago.00
Oct.00
Dic.00
Feb.01
Abr.01
Jun.01
Ago.01
Oct.01
Dic.01
Feb.02
Abr.02
Jun.02
Ago.02
Oct.02
Dic.02
Feb.03
Abr.03
Jun.03
Mes y año
Precios de importación en el Japón
Índice A

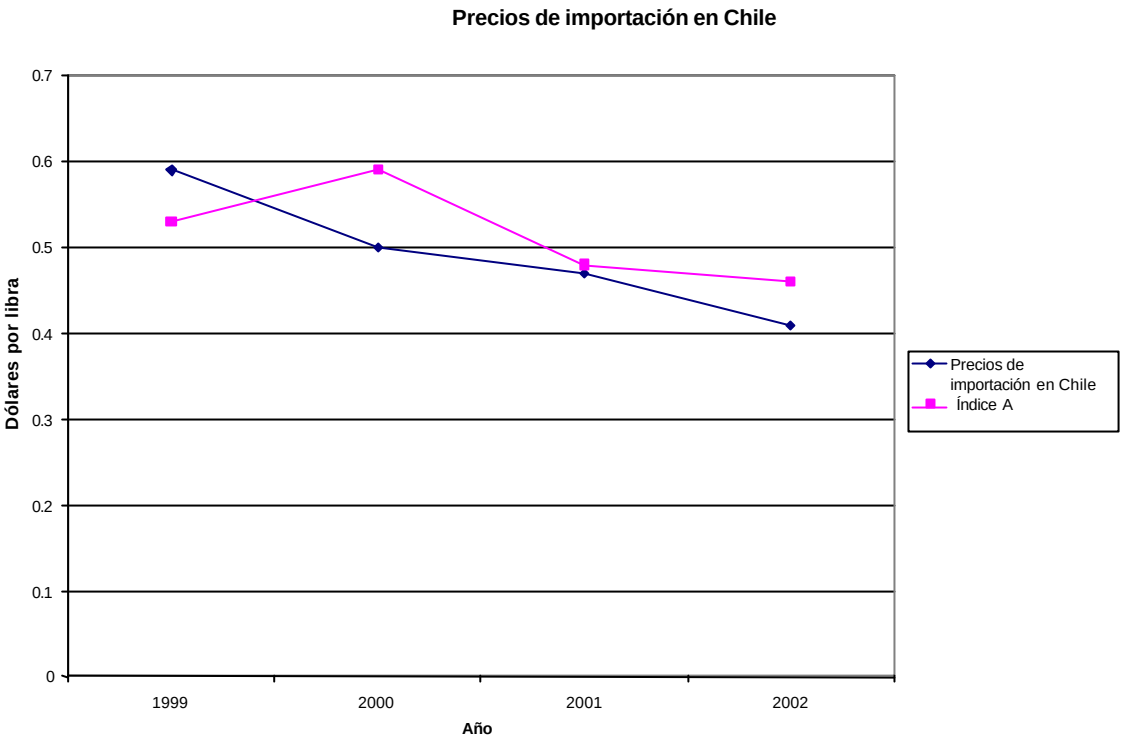


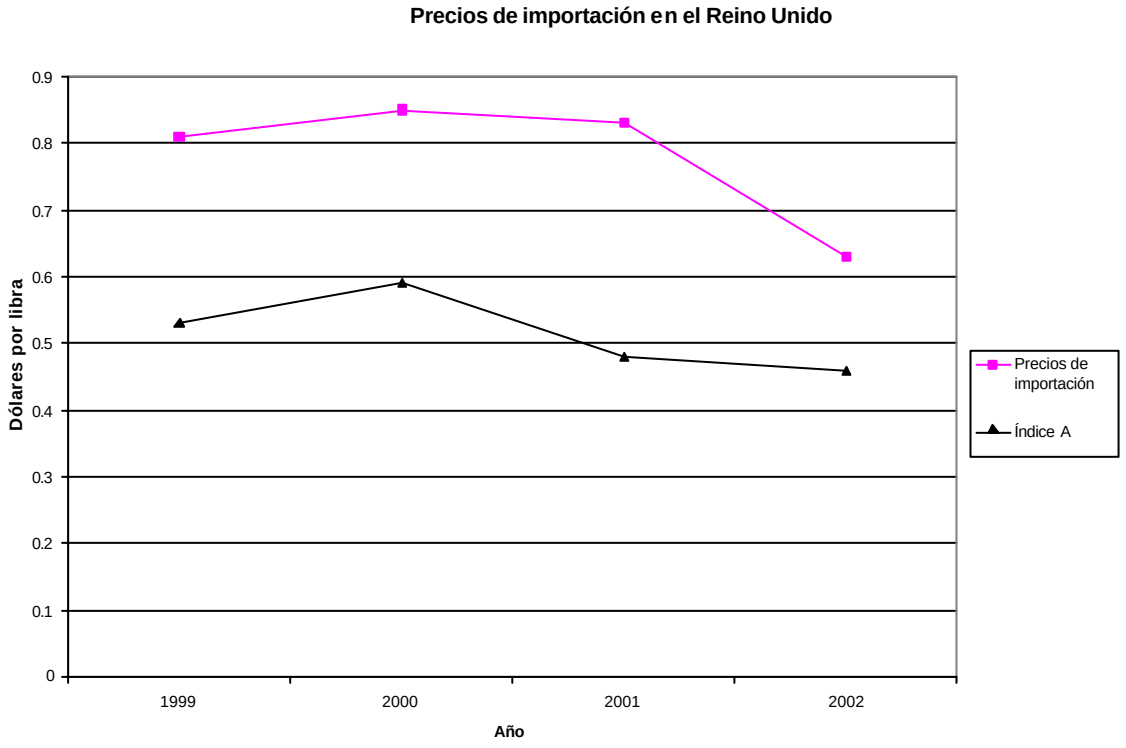
A escala mundial, las fuentes presentan unos datos mensuales sobre estos países que reflejan un volumen de importación bastante elevado. El que este volumen sea más elevado garantiza un reflejo más exacto del grueso de los precios en estos países. El nexo existente entre el Índice A y los precios de importación se confirma también en los datos referentes a la Argentina, Tailandia y Ucrania que figuran en Brasil - Prueba documental 384.

108. También se dispone de datos de importación *anuales* relativos a unos pocos países. Aunque los datos anuales no dan una información tan detallada sobre la evolución de los precios dentro del año, también respaldan la existencia de un nexo entre el Índice A y los precios de importación. Estos precios de importación, por su parte, suelen servir de sustitutos de los precios en los mercados de los terceros países. A continuación se exponen, a título de ejemplo, los datos sobre importación disponibles acerca de China, Chile y el Reino Unido[147]:



[147] Brasil - Prueba documental 384 (Precios de importación de varios países).


Precios de importación en Chile
Dólares por libra
0.7
0.6
0.5
0.4
0.3
0.2
0.1
0
1999
2000
2001
2002
Año
Precios de importación en Chile
Índice A

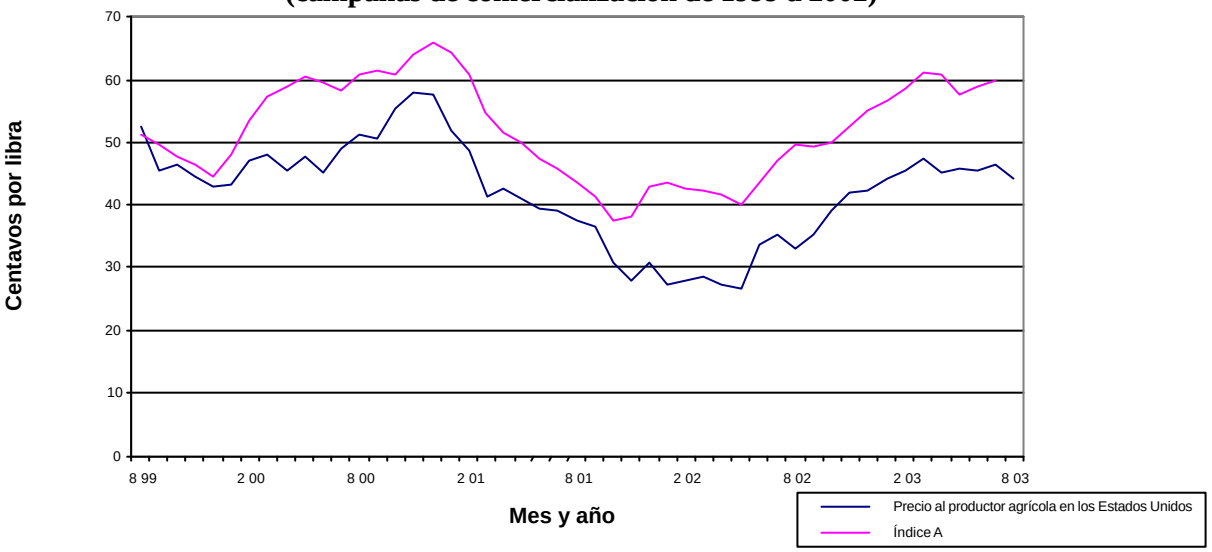

Precios de importación en el Reino Unido
Dólares por libra
0.9
0.8
0.7
0.6
0.5
0.4
0.3
0.2
0.1
0
1999
2000
2001
2002
Año
Precios de importación
Índice A

Precios internos en determinados países

109. Por último, el Brasil presenta una serie de gráficos que muestran los precios internos en los países respecto de los cuales se disponía de ellos. Andrew Macdonald ha indicado que la mayoría de los países no recogen ni llevan datos accesibles sobre los precios internos del algodón americano (upland). Así lo han confirmado las solicitudes de estos datos efectuadas por las embajadas del Brasil en todo el mundo. Por tanto, el Brasil sólo puede presentar información sobre los precios internos de un número reducido de países. No obstante, estos países son mercados fundamentales, como los Estados Unidos, China, el Brasil y el Pakistán.

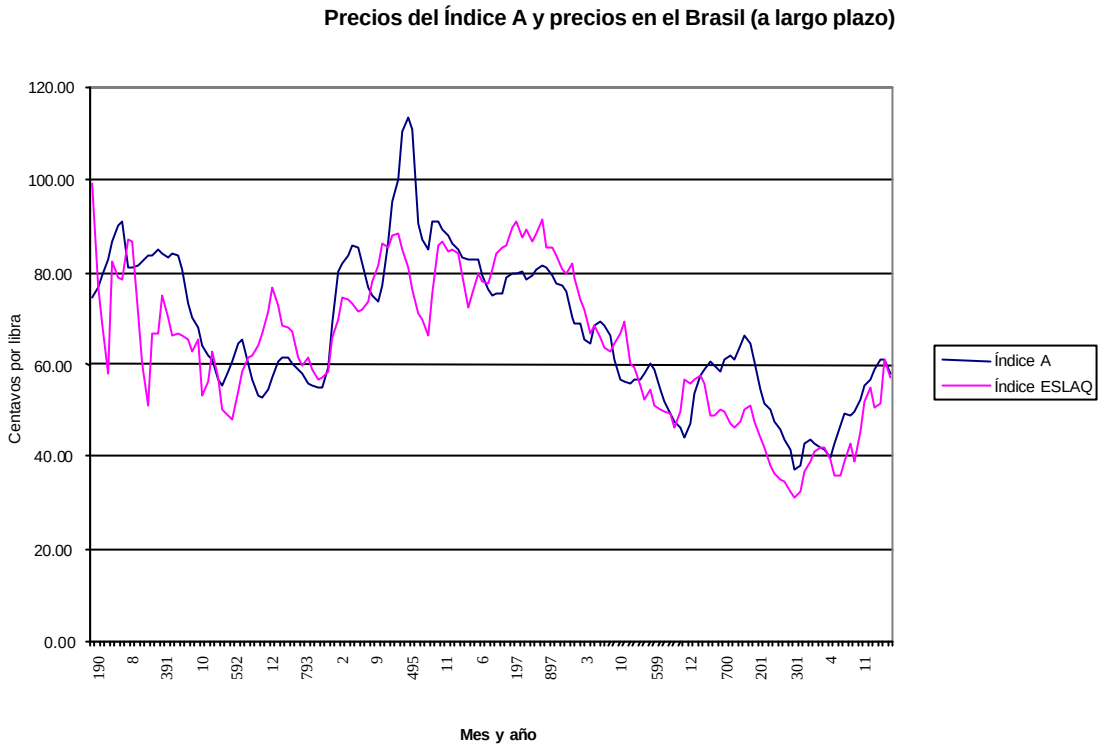
110. El expediente muestra que los precios internos de varios países productores fundamentales, incluidos los Estados Unidos, el Brasil, China y el Pakistán, reflejan también las tendencias generales de los precios del Índice A y normalmente las siguen. Este hecho se aprecia en los gráficos reproducidos a continuación[148]:

Precio recibido por los agricultores en los Estados Unidos (campañas de comercialización de 1999 a 2002)



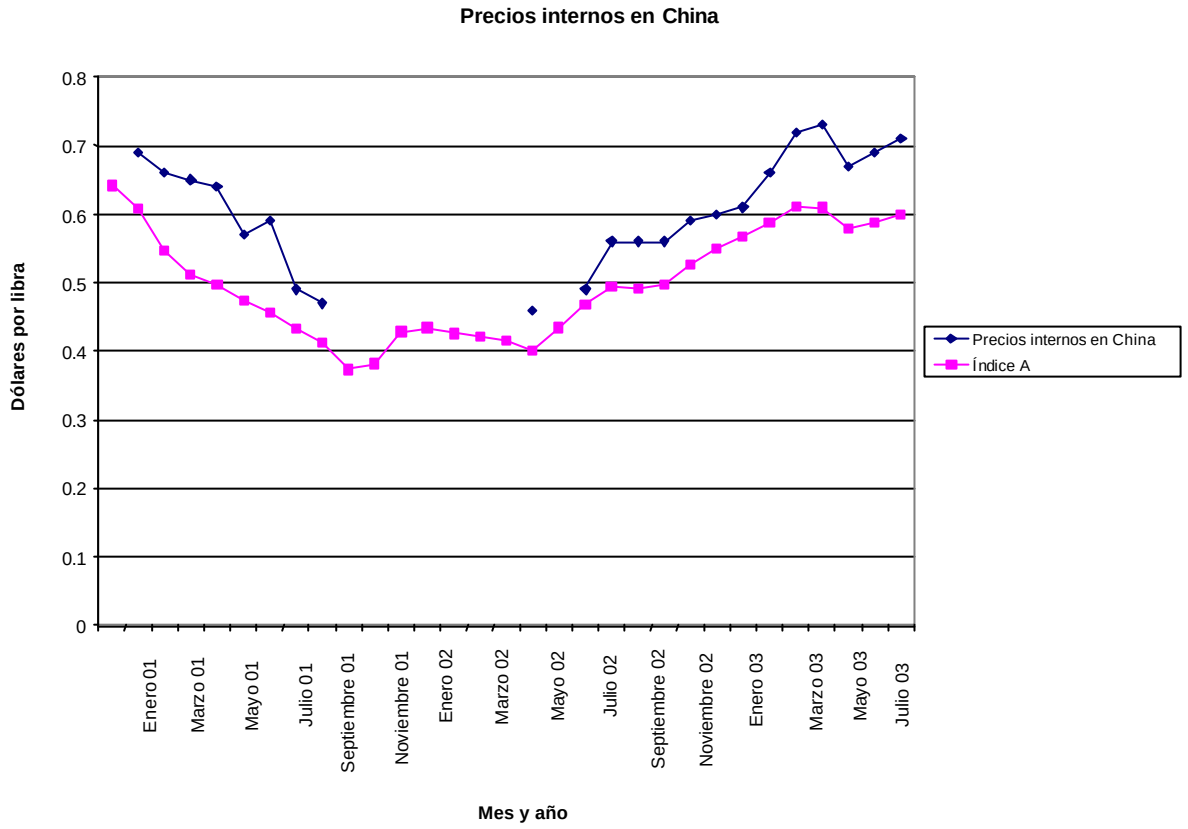
[148] Este gráfico se ha tomado de la figura 5 de la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre.

111. Estos datos vuelven a confirmar el estrecho nexo existente entre los precios internos de los Estados Unidos y los precios del Índice A. Como se expone a continuación, este estrecho nexo también se da en el mercado interno del Brasil, donde se comercializa la mayor parte de la producción brasileña[149]:



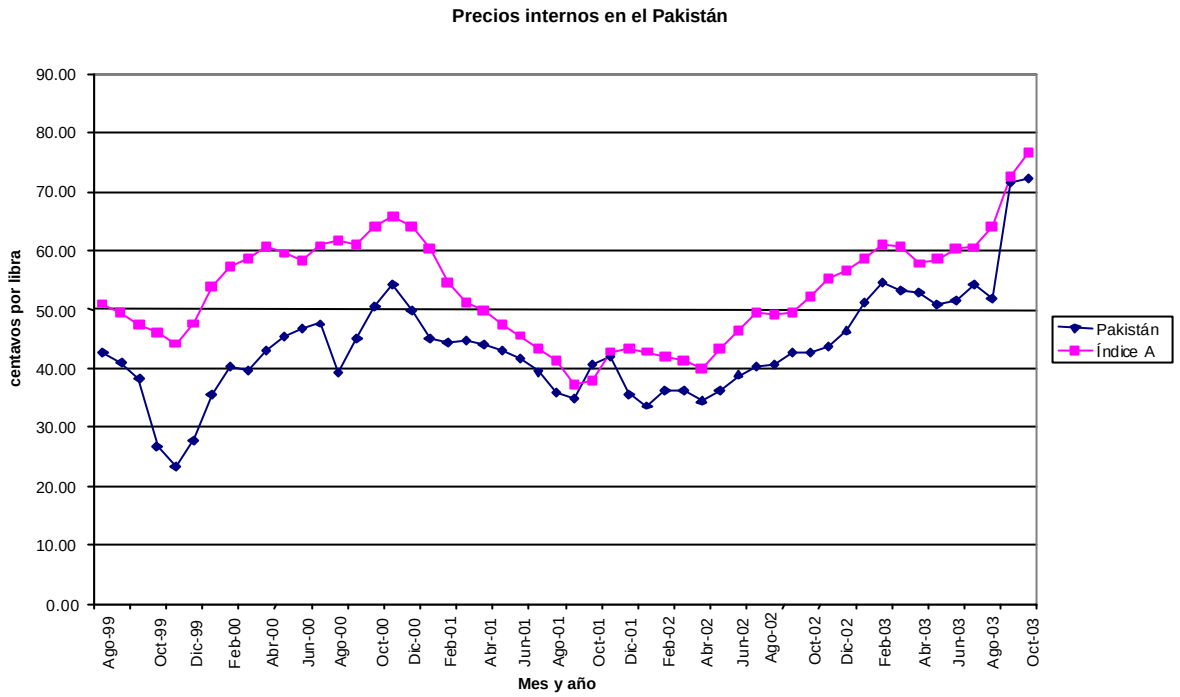
[149] Este gráfico se ha tomado de la figura 7 de la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre.

112. Por último, se presentan los precios internos del mayor productor y consumidor de algodón americano (upland) del mundo, el mercado chino. Teniendo en cuenta que China es uno de los mayores importadores mundiales de algodón americano (upland), no es sorprendente que los precios de su mercado interno también sigan los del Índice A, como se aprecia en el gráfico reproducido a continuación[150]:



[150] Brasil - Prueba documental 385 (Precios internos de varios países).

Siguen una tendencia similar los precios internos en otro gran productor y usuario de algodón americano (upland): el Pakistán.[151]



Conclusión

113. Las pruebas presentadas *supra* y en comunicaciones anteriores del Brasil muestran que los precios del mercado mundial se transmitieron a otros mercados en las campañas de comercialización de 1999 a 2002 y que este fenómeno se sigue produciendo hoy. Tanto si los datos se observan en conjunto o de manera aislada, muestran en términos generales que los precios del Brasil, los Estados Unidos y otros exportadores a estos 42 países son coherentes con la evolución y las tendencias que registran los precios del Índice A. Aunque algunos gráficos (en especial los de países cuyo volumen de comercio es reducido) reflejan diferencias mensuales respecto de las tendencias o la evolución del Índice A, el Brasil ha expuesto los factores relacionados con la calidad, los contratos y los plazos que explican estas anomalías. El conjunto de las pruebas estadísticas respalda la conclusión del Estadístico Jefe de la ICAC de que "[l]os precios reales del algodón importado, tanto en los países no productores como en los productores, se basan en el Índice A del Cotlook o en los precios de futuros de Nueva York" y de que "la situación de la oferta y la demanda del mercado en su conjunto ... afecta a los precios de los principales tipos de algodón".[152] Todas estas pruebas son concuerdan con la conclusión de que los precios en los mercados de estos terceros países padecen una fuerte influencia de los precios del Índice A y de los precios de futuros de Nueva York. El análisis del Profesor Sumner y los estudios de los economistas del USDA muestran sin lugar a dudas que las subvenciones de los Estados Unidos han contenido la subida de los precios del Índice A y de los precios de futuros de Nueva York. Dado que estos índices son los puntos de referencia de los precios en los "mismos mercados" a los que se exportaba el algodón americano (upland) de los

[151] Brasil - Prueba documental 385 (Precios internos de varios países).

[152] Brasil - Prueba documental 375 (Información facilitada por Gerald Estur, ICAC).

Estados Unidos y el Brasil, es indiscutible que las subvenciones estadounidenses han contenido la subida de los precios en cada uno de los "mercados" citados en el párrafo introductorio de la respuesta del Brasil a esta pregunta.

234. ¿Cabe entender que la contención "significativa" de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6 equivale necesariamente a un perjuicio "grave" en el sentido del apartado c) del artículo 5? ¿Podría el nivel de "significación" de cualquier contención de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6 determinar si un perjuicio con arreglo al apartado c) del artículo 5 alcanza el nivel de "perjuicio grave"? ESTADOS UNIDOS, BRASIL

Respuesta del Brasil:

114. En respuesta a las dos preguntas, el Brasil, Nueva Zelandia y la Argentina han alegado anteriormente que no puede determinarse si la contención de la subida de los precios es "significativa" únicamente en referencia a una medida "objetiva" de contención de la subida de los precios que no tiene fundamento en los textos.[153] El carácter "significativo" de la contención de la subida de precios debe evaluarse en referencia a la calidad de las repercusiones de *cualquier* nivel de contención de la subida de los precios para los productores del producto similar. Por ejemplo, un grupo especial puede concluir que, aunque el nivel de contención de la subida de los precios sea muy elevado, no es "significativo" cuando los productores de la parte reclamante tenían una producción insignificante, o no exportaban, o el valor total de los ingresos perdidos como consecuencia de la contención de la subida de los precios fue mínimo. En cambio, los grandes productores de un producto básico como el algodón americano (upland) sufrirían un perjuicio grave, en términos de volumen de pérdida de ingresos, como consecuencia de unos niveles "objetivos" de contención de la subida de los precios incluso menores.

115. En el fondo, la pregunta del Grupo Especial se reduce a si el párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC requiere un proceso en dos fases: primero, realizar la constatación objetiva de que hay unos niveles "significativos" de contención de la subida de los precios y, segundo, determinar si el Miembro reclamante sufre un perjuicio grave a causa de estos niveles "significativos" de contención de la subida de los precios. El Brasil no cree que el texto establezca tal proceso en dos fases por las razones citadas *supra* y en comunicaciones anteriores. Sin embargo, los hechos muestran que, incluso si tuviera que aplicarse ese criterio, la medida de la contención de la subida de los precios causada por las subvenciones de los Estados Unidos es significativa y dista de ser insignificante. El Brasil también ha presentado pruebas no controvertidas de que sus productores han padecido considerables pérdidas de ingresos debido a esta contención de los precios, unos ingresos que podrían haberse utilizado para realizar más inversiones en una producción de alto rendimiento y menor costo.[154] Sea como fuere, estas pruebas establecen tanto el carácter "significativo" de la contención de la subida de los precios como la existencia de un "perjuicio grave" para los intereses del Brasil.

235. Sírvanse comentar los párrafos 8, 9 y 10 de la declaración oral de 2 de diciembre de los Estados Unidos, y en particular por qué se indica que el precio brasileño medio es inferior al precio estadounidense medio. BRASIL

---

[153] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, párrafos 251-259; Declaración oral del Brasil de 7 de octubre, párrafo 30; Respuestas del Brasil de 27 de octubre a las preguntas, párrafos 119-122. Comunicación ulterior de Nueva Zelandia de 3 de octubre, párrafos 2.21-2.27; Declaración oral de Nueva Zelandia de 8 de octubre, párrafo 8; Declaración oral de la Argentina de 3 de octubre, párrafo 36; y Declaración oral de la Argentina de 8 de octubre, párrafo 38.

[154] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, sección 6 y anexo III. *Véase* también Brasil - Prueba documental 283 (Declaración de Christopher Ward, 7 de octubre de 2003).

Respuesta del Brasil:

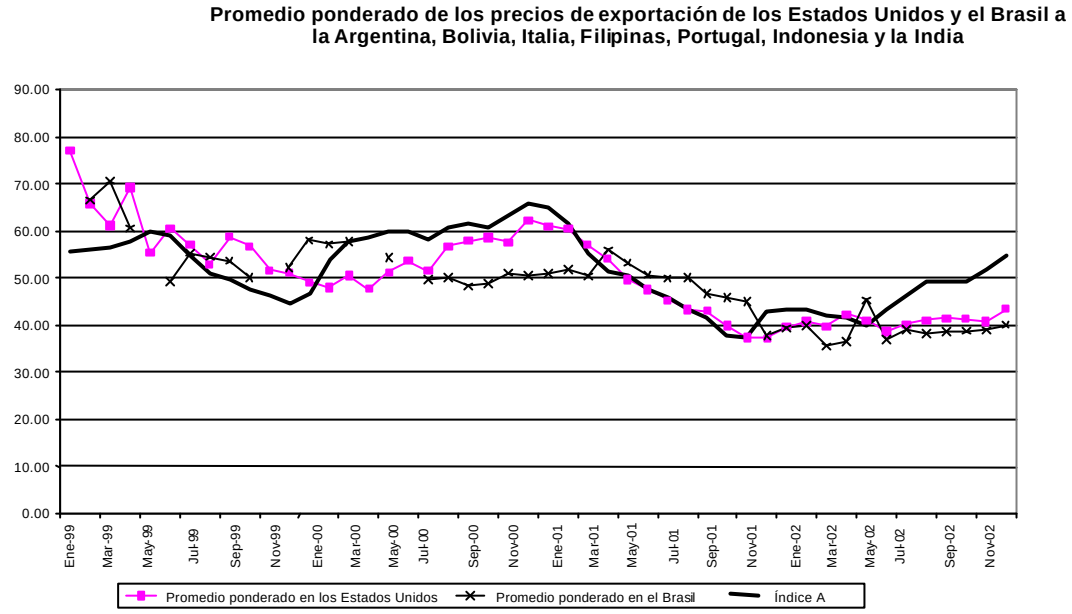
116. El Brasil ha expuesto su razonamiento de por qué las pruebas de que los precios brasileños son más bajos en algunos mercados no son pertinentes para determinar si la subida de todos los precios en esos mercados ha sido contenida o no por los efectos mundiales de las subvenciones estadounidenses.[155] Este mecanismo de transferencia de los precios mundiales es y sigue siendo el análisis pertinente a efectos de la alegación del Brasil sobre la contención de la subida de los precios, de conformidad con el apartado c) del párrafo 3 del artículo 6, como señaló el Brasil en su respuesta a la pregunta 233. El Brasil expone a continuación sus observaciones y su refutación a los párrafos 8, 9 y 10 de la Declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre y a Estados Unidos - Prueba documental 75.

Análisis acumulativo de los precios de exportación en ocho países

117. En relación con el argumento de los Estados Unidos referente a la "subvaloración de los precios", y en particular con el gráfico sobre los Estados Unidos presentado su Prueba documental 75, es simplemente inexacta la alegación de hecho de que los precios acumulados estadounidenses en los ocho países examinados son siempre muy superiores a los precios brasileños. Un error fundamental que figura en Estados Unidos - Prueba documental 75 es que los Estados Unidos no emplearon "promedios ponderados" de los datos relativos a los precios de exportación a la Argentina, Bolivia, Italia, Filipinas, Portugal, Indonesia, el Paraguay y la India. Los datos recogidos en Estados Unidos - Prueba documental 75 se basan en el promedio aritmético, sin tener en cuenta si los envíos brasileños ascendieron determinado mes a 2 toneladas ni si los envíos estadounidenses fueron ese mismo mes de 100.000 toneladas. Además, el gráfico de los Estados Unidos (y los datos que lo complementan) presentado en su Prueba documental 75 no recoge el volumen de los envíos mensuales, no ofrece referencias al material publicado, utiliza una fuente de información no pública e, inexplicablemente, no emplea los datos publicados por el Servicio Exterior de Agricultura del USDA sobre los precios de exportación.

[155] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre, párrafos 14-19 (donde se dan pruebas y referencias a otras pruebas que respaldan las alegaciones del Brasil); y Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, sección 3.3.4.9.

118. Si se utiliza el método adecuado de promedios ponderados mensuales y los datos oficiales sobre precios de exportación del propio Servicio Exterior de Agricultura, junto con los datos oficiales sobre precios de exportación del Gobierno del Brasil[156], la situación conjunta de los ocho países examinados en Estados Unidos - Prueba documental 75 parece completamente diferente de la presentada en el gráfico estadounidense recogido en esa prueba documental:



119. El gráfico muestra que los precios de los Estados Unidos y el Brasil fluctúan: en ocasiones los precios brasileños son más elevados que los estadounidenses y, en otras, los precios estadounidenses superan a los brasileños. El gráfico revela que, a partir de noviembre de 2000, los precios estadounidenses se desplomaron, junto con los precios del Índice A, y que los precios brasileños siguieron rápidamente esa tendencia, así como que los precios de los Estados Unidos y el Brasil se mantuvieron en niveles bajos sin precedentes prácticamente hasta finales de 2002, cuando unos y otros comenzaron a subir de nuevo. Por último, el gráfico muestra que los precios de los Estados Unidos siguieron en términos generales los movimientos o tendencias de los precios del Índice A (representados en el gráfico por una línea continua). Como se explica en la respuesta del Brasil a la pregunta 233, eso es lo pertinente para una alegación de contención de la subida de los precios con arreglo al apartado c) del párrafo 3 del artículo 6, y no la supuesta "subvaloración" del algodón brasileño en determinados mercados, como afirman los Estados Unidos.

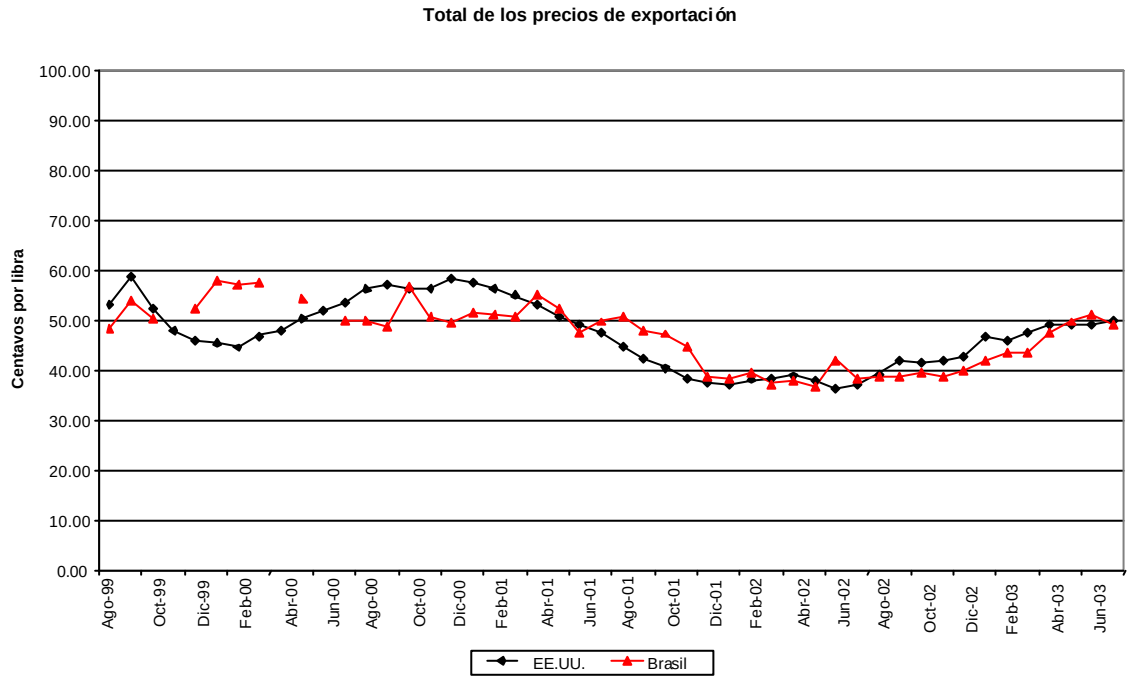
Análisis acumulativo de los precios estadounidenses y brasileños en los mercados de 40 terceros países

120. Pasando de los ocho países abarcados en Estados Unidos - Prueba documental 75 a los 41 países (incluido el Brasil) en los cuales el Brasil y los Estados Unidos vendieron algodón americano (upland), aunque se tratara de un volumen pequeño, en las campañas de comercialización 1999-2002, se puede hallar una nueva demostración de la ausencia de la llamada "subvaloración de los precios" de los productos brasileños alegada por los Estados Unidos. En las campañas de

[156] Estos datos se comentan con cierto detalle en la respuesta del Brasil a la pregunta 233 y figuran en Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

comercialización 1999-2002, el precio medio ponderado, calculado sobre un total de 10.500 millones de libras de algodón americano (upland) de los Estados Unidos exportado a los 41 países mencionados (incluido el Brasil), fue de 45,33 centavos por libra.[157] En cambio, el precio medio ponderado de 709 millones de libras de algodón americano (upland) brasileño exportado a 40 mercados de exportación fue de 44,65 centavos por libra.[158] La diferencia es de 0,68 centavos por libra. En la campaña de comercialización de 2001 -el año en que los precios cayeron a niveles sin precedentes- el precio medio ponderado del algodón americano (upland) estadounidense en todos los mercados a los que se exportó también algodón brasileño fue de 38,83 centavos por libra, mientras que el precio medio ponderado de las exportaciones brasileñas a los mismos mercados fue significativamente superior, ya que se situó en 44,05 centavos por libra.[159] Los precios brasileños fueron inferiores a los estadounidenses en las campañas de comercialización 2000-2002, pero fueron superiores en la campaña de comercialización de 1999.[160] Resulta difícil ver en esto una prueba de "subvaloración de los precios" del algodón americano (upland) brasileño.

121. Estas relaciones -y movimientos- tan estrechos de los precios acumulados brasileños y estadounidenses en los 41 países se reflejan en los precios medios ponderados mensuales que presenta el gráfico siguiente[161]:



[157] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[158] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país)

[159] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[160] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[161] Brasil - Prueba documental 386 (Precios de exportación del Brasil y los Estados Unidos, por país).

122. Este gráfico ilustra la proximidad absoluta de los precios brasileños y estadounidenses, especialmente después de mediados de 2001. Pero también muestra que los precios de las exportaciones brasileñas tienen *movimientos* muy similares a los de las exportaciones estadounidenses. Y, como se afirma en la respuesta del Brasil a la pregunta 233, el que estos movimientos sean similares es una prueba más de la influencia de los mecanismos de precios mundiales sobre los precios recibidos por los exportadores de los Estados Unidos y el Brasil en los mercados de terceros países.

Análisis de los precios de exportación brasileños y estadounidenses en cada uno de los terceros países

123. Cuando se examinan los precios estadounidenses y brasileños en cada uno de los 40 mercados, las pruebas no respaldan la alegación genérica de los Estados Unidos de que los precios brasileños son sistemáticamente inferiores a los precios de los Estados Unidos. En algunos de los principales países productores textiles a los cuales los Estados Unidos envían grandes cantidades de algodón americano (upland) estadounidense -Hong Kong, Taiwán, la India, el Pakistán, y Viet Nam-, los precios estadounidenses en las campañas de comercialización 1999-2002 fueron *inferiores* a los precios brasileños.[162]

124. En otros países que son grandes consumidores (productores de textiles), aunque los precios estadounidenses fueron ligeramente superiores a los brasileños, el volumen de las exportaciones estadounidenses rebasó enormemente el de las exportaciones brasileñas, como en China (120 veces), Bangladesh (26 veces), Colombia (9 veces), Indonesia (17 veces), el Japón (35 veces), Corea (3.384 veces), y el Perú (631 veces).[163] El elevado volumen de las exportaciones estadounidenses en estos siete mercados, en comparación con el volumen de las exportaciones brasileñas, indica que son las exportaciones estadounidenses, y no las brasileñas, las que ejercen una función dominante en las condiciones de competencia en dichos mercados.

125. De hecho, el volumen acumulado de las exportaciones estadounidenses a los 40 países a los que el Brasil envió exportaciones fue *15 veces* superior al volumen de las exportaciones brasileñas.[164] Para que las exportaciones brasileñas lograran venderse, y aún más para que pudieran aumentar su participación en los mercados por los que compiten con las exportaciones estadounidenses intensamente subvencionadas, no habría sido de extrañar que los fabricantes de textiles consumidores de algodón americano (upland) exigieran a los exportadores brasileños un descuento en sus precios. Andrew Macdonald ha confirmado que ese descuento en los precios era indispensable para que los algodones no brasileños compitieran con el algodón estadounidense.[165] Así ocurre particularmente en el caso de la Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, el Ecuador, Indonesia, el Perú, Corea del Sur, Turquía y Venezuela, donde los exportadores de los Estados Unidos recibían las garantías de créditos a la exportación de su país.[166] Ningún exportador de algodón no estadounidense podía abrigar la

[162] En Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país) y Brasil - Prueba documental 386 (Precios de exportación del Brasil y los Estados Unidos, por país) se presentan grupos completos de gráficos para cada uno de los mercados de los 40 terceros países y los correspondientes datos.

[163] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[164] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[165] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafo 50.

[166] Brasil - Prueba documental 73 (Summary of Export Credit Guarantee Programmes, FY 1999-2003), (Resumen de los programas de garantías de créditos a la exportación, años fiscales 1999-2003) y Brasil - Prueba

esperanza de competir con esos créditos a la exportación sin rebajar los precios de su algodón americano (upland).[167]

126. Pero ni siquiera cuando el volumen de las exportaciones brasileñas superó el de las estadounidenses sugieren las pruebas que las subvenciones de los Estados Unidos no causaran una contención general de la subida de los precios.[168] Las exportaciones brasileñas sólo superaron a las estadounidenses en 10 de los 40 países (la Argentina, Bolivia, Cuba, Polonia, Francia, Alemania, Grecia, Portugal, Sudáfrica y España) en las campañas de comercialización 1999-2002. Estos 10 países representaron una pequeña fracción -el 0,49 por ciento- de las exportaciones totales de los Estados Unidos a los 41 países en las campañas de comercialización 1999-2002, y sólo el 37,5 por ciento de las exportaciones brasileñas.[169] Y sin embargo, a pesar de que las exportaciones estadounidenses a esos países no fueron significativas, los precios internos en estos países siguieron en gran medida los precios del Índice A, como se ha indicado en la respuesta del Brasil a la pregunta 233.

127. Por añadidura, en los 10 países donde el volumen de las exportaciones brasileñas fue más elevado que el de las estadounidenses, hubo tres en que los precios brasileños superaron a los estadounidenses: Polonia, Grecia y Sudáfrica.[170] Además, los precios estadounidenses en cuatro de los 10 países -Francia, Alemania, España y Portugal- fueron mucho más elevados que los precios brasileños.[171] El volumen sumamente reducido de las exportaciones estadounidenses a estos cuatro países sugiere que en esos países, con un bajo volumen de producción de artículos textiles especializados de algodón, se vendió un algodón estadounidense de una calidad muy superior.[172] Por último, los precios estadounidenses y brasileños fueron muy similares en los tres países restantes: la Argentina, Bolivia y Cuba.[173] Por consiguiente, contrariamente a la alegación de los Estados Unidos, estas pruebas no indican que los precios brasileños provocaran una contención de la subida de los precios estadounidenses, ni siquiera en los mercados donde el volumen de importaciones brasileñas es mayor.

---

documental 299 ("Summary of FY 2003 Export Credit Guarantee Activity", USDA, Covering GSM 102, GSM 103 and SCGP), ("Resumen de las actividades de garantía de crédito a la exportación", USDA, que abarca los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP).

[167] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafos 49 a 53.

[168] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[169] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

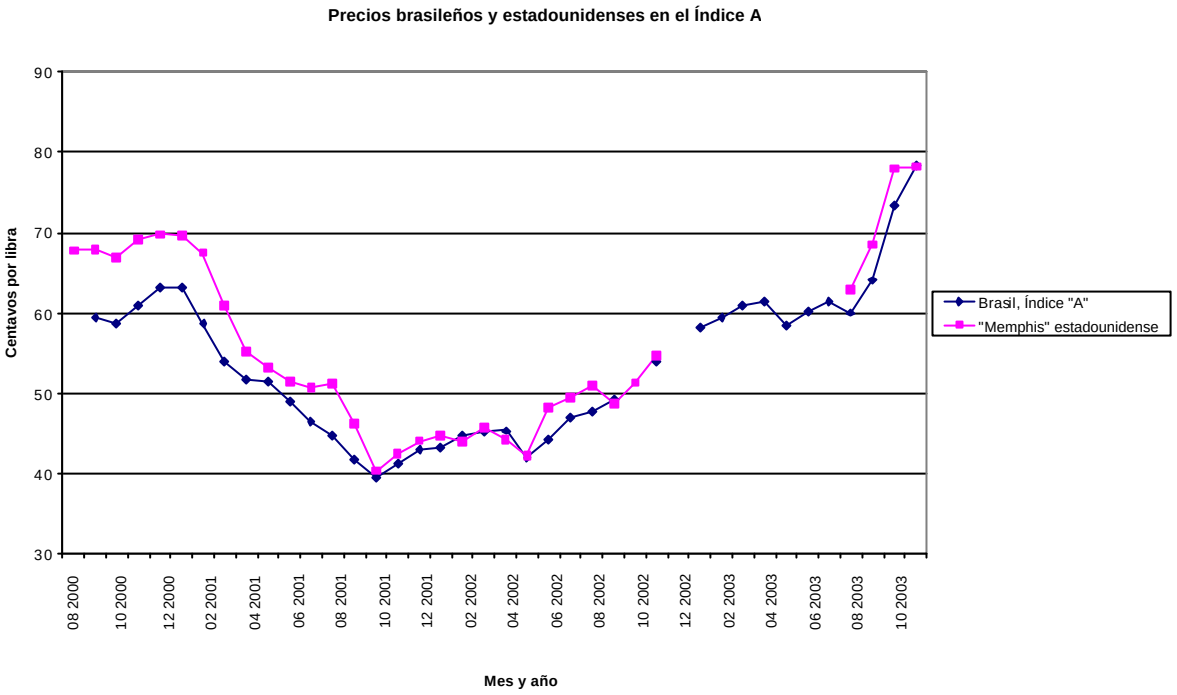
[170] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[171] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[172] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[173] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

128. Igualmente, la aseveración que hacen los Estados Unidos, sin salvedad alguna, de que "la cotización brasileña en el Índice A está constantemente *por debajo* de la cotización estadounidense en el Índice A"[174] es falsa y al mismo tiempo carece de pertinencia para determinar si las subvenciones estadounidenses a la producción causaron o no una contención de la subida de los precios del mercado mundial y en terceros países. En el gráfico reproducido a continuación se comparan los precios del algodón "Memphis" estadounidense en el Índice A con los precios brasileños en el Índice A.[175]



129. Como el Grupo Especial puede apreciar en el gráfico, desde octubre de 2001 el precio del algodón Memphis de los Estados Unidos en el Índice A ha sido ligeramente superior o ligeramente inferior al precio brasileño en el Índice A.[176] Pero en todo el período los *movimientos* de los precios, tanto del algodón Memphis de los Estados Unidos como del brasileño, se siguen muy de cerca.[177] Este es el hecho fundamental que ilustra la transmisión de los efectos de contención de la subida de los precios mundiales, indicado en la respuesta a la pregunta 233 *supra*.

[174] Declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre, párrafo 10.

[175] Basado en Brasil - Prueba documental 242 (A and B-Index Quotes from Major Producers), (Cotizaciones en los Índices A y B de los principales productores), ampliado hasta noviembre de 2003 utilizando las cotizaciones del Cotton Outlook.

[176] La comparación que efectúan los Estados Unidos entre la cotización brasileña y la cotización del algodón California/Arizona es engañosa, dada la calidad muy superior de este último algodón, como se ha indicado *supra*.

[177] La falta de datos sobre el algodón Memphis en la campaña de comercialización de 2002 se debió a problemas de calidad relacionados con el clima, según Gerald Estur, de la ICAC. *Véase* Brasil - Prueba documental 375 (Información facilitada por Gerald Estur, ICAC).

Precios internos del Brasil, los Estados Unidos y China

130. El expediente tampoco respalda la alegación estadounidense de que los precios brasileños fueron inferiores a los precios de exportación estadounidenses al mercado brasileño. De hecho, las pruebas indican lo contrario. Más del 90 por ciento de la producción brasileña de algodón americano (upland) se vendió en el Brasil en las campañas de comercialización de 1999 a 2002.[178] Las importaciones representaron aproximadamente el 20 por ciento del consumo brasileño en esas campañas de comercialización.[179] Las exportaciones estadounidenses al Brasil representaron el 21 por ciento de las importaciones brasileñas y ascendieron a un total de 306 millones de libras de algodón americano (upland) estadounidense[180] en las campañas de comercialización de 1999 a 2002.[181] El promedio ponderado anual de los precios estadounidenses de exportación al Brasil fue menor todos los años, con excepción de la campaña de comercialización de 2000, cuando el volumen de las exportaciones estadounidenses al Brasil cayó a un nivel muy bajo.[182] Resulta significativo que, en la campaña de comercialización de 1999, cuando el volumen de las exportaciones estadounidenses al Brasil representó el 17,6 por ciento de las voluminosas importaciones brasileñas de algodón americano (upland), los precios medios ponderados estadounidenses estuvieron 10,27 centavos *por debajo* de los precios internos del Brasil.[183] Igualmente, en la campaña de comercialización de 2002, cuando las exportaciones estadounidenses representaron el 50 por ciento de las importaciones brasileñas totales, los precios de exportación estadounidenses estuvieron 4,57 centavos por libra *por debajo* de los precios internos del Brasil.[184] Estas pruebas confirman el testimonio de Andrew Macdonald de que los compradores brasileños de algodón para textiles utilizaron, entre otras, las importaciones procedentes de los Estados Unidos -o la amenaza de recurrir a ellas- para negociar unos precios internos brasileños menores en las campañas de comercialización de 1999 a 2002.[185] Quizás también sea efecto de las garantías de créditos a la exportación del programa GSM 102 estadounidense. Y estas pruebas confirman también los efectos de contención de la subida de los precios causados por las subvenciones estadounidenses en el mercado del Brasil.

---

[178] Brasil - Prueba documental 208 ("Algodón: Estadísticas mundiales", ICAC, septiembre de 2003, página 76).

[179] Brasil - Prueba documental 208 ("Algodón: Estadísticas mundiales", ICAC, septiembre de 2003, página 76).

[180] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[181] Brasil - Prueba documental 208 ("Algodón: Estadísticas mundiales", ICAC, septiembre de 2003, página 76).

[182] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[183] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país).

[184] Brasil - Prueba documental 383 (Datos del Brasil y los Estados Unidos sobre el volumen y el valor de las exportaciones, por país); Brasil - Prueba documental 389 (Datos sobre precios internos del Brasil), *en la que se actualiza* Brasil - Prueba documental 240 (International, US and Brazilian Prices), (Precios internacionales, estadounidenses y brasileños).

[185] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo II, párrafo 47 ("los compradores locales de algodón brasileño amenazarán frecuentemente con importar algodón extranjero si consideran demasiado elevado el precio del algodón nacional").

Conclusión

131. Las pruebas presentadas *supra* refutan el inapropiado análisis, que no tiene en cuenta promedios ponderados, que figura en Estados Unidos - Prueba documental 75, y confirman los efectos de las subvenciones estadounidenses en todos los mercados a los cuales llegó algodón americano (upland) brasileño y estadounidense en las campañas de comercialización de 1999 a 2002. Cualquier "competencia" entre el algodón estadounidense y el brasileño se produjo en mercados distorsionados por las subvenciones. En última instancia, el hecho de que algunos precios estadounidenses escogidos sean superiores[186] o inferiores en el Índice A o en el mercado de un tercer país carece en gran medida de pertinencia a efectos de determinar si las subvenciones estadounidenses causan una contención significativa de la subida de los precios "en el mismo mercado" en el que se comercializan el algodón estadounidense y el brasileño. Como ha establecido el Brasil, es la repercusión de las subvenciones estadounidenses sobre los factores de la oferta y la demanda a escala mundial lo que produce una contención de la subida de los precios en el mercado mundial, así como en los terceros países donde se comercializa el algodón americano (upland). Esto significa que la subida de los precios en los mercados de cada uno de esos 40 terceros países -así como en los mercados brasileño y estadounidense- ya estaba contenida antes de que los exportadores estadounidenses o brasileños les enviaran algodón.

132. Por último, el efecto generalizado de contención de la subida de los precios se manifiesta en todos y cada uno de los 42 mercados nacionales[187] en los que se consume algodón americano (upland) brasileño. El Profesor Sumner estima que en las campañas de comercialización 1999-2002 más del 40 por ciento de las exportaciones de algodón americano (upland) estadounidense no se habría realizado *de no haber sido* por las subvenciones estadounidenses.[188] Una reducción del 40 por ciento de las exportaciones estadounidenses significa necesariamente la disminución, o incluso la desaparición, de las exportaciones estadounidenses a muchos de los 40 mercados a los cuales el Brasil exportó su algodón americano (upland). Si no hubiera recibido pagos por exportación de la Fase 2 una cantidad importante de algodón americano (upland) estadounidense, habrían sido menores las exportaciones estadounidenses y, por lo tanto, el volumen de algodón americano (upland) estadounidense que competía con el algodón brasileño. Igualmente, si el volumen de algodón americano (upland) estadounidense que recibió fondos del programa GSM 102 hubiera sido menor, ello podría haber significado perfectamente una subida de los precios para los exportadores brasileños o un aumento de su participación en cada uno de estos mercados.

236. El Grupo Especial toma nota de Estados Unidos - Prueba documental 47 (y del gráfico que figura en el párrafo 13 de la declaración oral de 2 de diciembre de los Estados Unidos). Sírvanse proporcionar un gráfico conceptualmente análogo al de Estados Unidos - Prueba documental 63 por lo que respecta a los datos relacionados con la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras "participación en el mercado mundial". ESTADOS UNIDOS

237. ¿Podría considerarse que un fenómeno que se mantiene a un nivel aproximadamente igual a lo largo de un período de tiempo dado es una "tendencia constante" en el sentido del párrafo 3 d) del artículo 6? ¿Desean las partes hacer alguna sugerencia sobre la manera en que ha de determinarse una "tendencia constante", desde una perspectiva estadística o en otro sentido? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

---

[186] *Véase* la comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, figura 17 (los precios del algodón California en el Índice A fueron superiores a los precios brasileños).

[187] Cuarenta mercados de exportación, más los Estados Unidos y el Brasil.

[188] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo I, cuadro 5a. Esta conclusión es moderada en vista de las enormes pérdidas, de 12.500 millones de dólares, que habrían padecido los productores estadounidenses sin las subvenciones de su país en las campañas de comercialización de 1999 a 2002.

Respuesta del Brasil:

133. Para responder a esta pregunta, el Brasil parte del sentido corriente de la expresión "tendencia constante". "El término inglés "*trend*" (tendencia) significa "*a general course, tendency or drift*" (curso, propensión o impulso general).[189] "*Consistent*" (constante) significa "*congruous, compatible with, not contradictory, marked by uniformity or regularity*" (congruente, compatible, no contradictorio, caracterizado por la uniformidad o la regularidad).[190] En el sentido del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6, por "tendencia constante" se entiende, pues, una tendencia no contradictoria caracterizada por la regularidad.

134. En términos generales, un fenómeno que se mantiene aproximadamente al mismo nivel puede considerarse una tendencia constante. Pero en el contexto del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6, que habla de un "aumento que haya seguido una tendencia constante durante un período en el que se hayan concedido subvenciones", la tendencia constante debe reflejar el aumento de la participación en el mercado mundial de un Miembro respecto de su promedio de los tres años inmediatamente anteriores. Por consiguiente, durante un período de tiempo determinado, la participación de un Miembro en el mercado mundial puede permanecer aproximadamente al mismo nivel siendo ello compatible con la constatación de una tendencia constante. Pero no habrá una tendencia constante en el sentido del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6 si en el último año no se produce un aumento de la participación del Miembro en el mercado mundial con respecto al promedio de los tres años inmediatamente anteriores. De ello se desprende que en el período durante el cual se han concedido las subvenciones debe haber una tendencia regular de aumento de la participación del Miembro en el mercado mundial, aunque no es necesario que haya un aumento todos los años para que se cumplan las prescripciones del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6.

135. Esta interpretación queda confirmada por el ámbito de aplicación del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6, que afecta a los productos primarios o básicos. Las partes están de acuerdo en que esto incluye los productos agrícolas que necesariamente se ven afectados por unas condiciones climáticas favorables o adversas. Los Estados Unidos, por ejemplo, han argumentado en repetidas ocasiones que los problemas climatológicos de la campaña de comercialización de 1998 determinan que no deben tomarse en consideración los datos correspondientes a ese año. Esta influencia del clima puede provocar por sí sola que determinados años la participación de un Miembro en el mercado mundial aumente o disminuya. Éste podría ser perfectamente el razonamiento por el que el apartado d) del párrafo 3 del artículo 6 obliga a examinar las tendencias a un plazo más largo. Pero exigir que se haya producido un aumento constante de la participación en el mercado mundial cada año "en el que se hayan concedido subvenciones" haría las disciplinas del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6 en gran medida inútiles para los productos agrícolas que padecen fluctuaciones de la producción relacionadas con el clima.

136. El Brasil ha presentado datos sobre la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial durante el período que comienza en la campaña de comercialización de 1996 y también en el que comienza en la campaña de comercialización de 1986.[191] Los datos muestran que se registra una tendencia al aumento de la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial con independencia de que se tome como punto de partida la campaña de comercialización de 1996 o la de 1986. En su pregunta, el Grupo Especial solicita una orientación acerca de las condiciones que deben cumplirse para determinar si una tendencia es constante.

---

[189] *The New Short Oxford English Dictionary*, edición de 1993, página 3384.

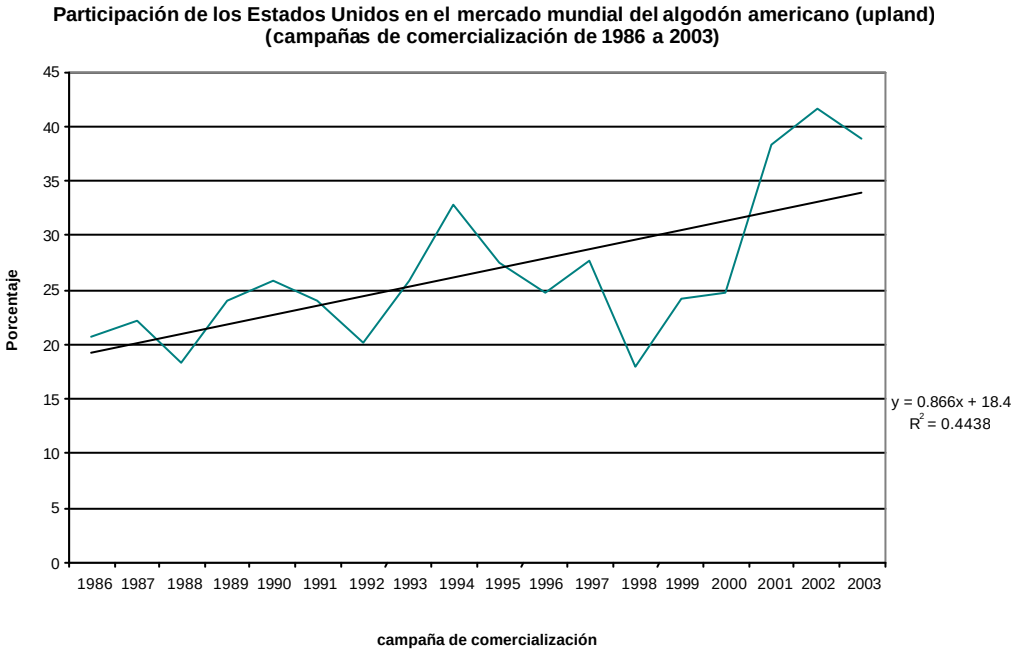
[190] *The New Shorter Oxford English Dictionary*, edición de 1993, página 486.

[191] Respuestas del Brasil de 27 de octubre a las preguntas, párrafos 123-129; y Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, secciones 3.4 y 4.12.2.

137. El Brasil advierte que los métodos estadísticos pueden no resultar útiles para analizar la constancia de una tendencia en el sentido del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6, y ello por dos motivos: en primer lugar, el apartado d) del párrafo 3 del artículo 6 se refiere a datos anuales durante un período relativamente breve. Eso significa que se dispondrá de muy pocos datos, lo que afectará a la validez estadística de cualquier resultado que se alcance. En segundo lugar, como se ha indicado *supra*, la participación relativa en el mercado mundial de los productos agrícolas fluctúa por su propia naturaleza debido a la influencia del clima. Este fenómeno tiende a debilitar aún más la validez estadística de los métodos de análisis de la constancia de una tendencia.

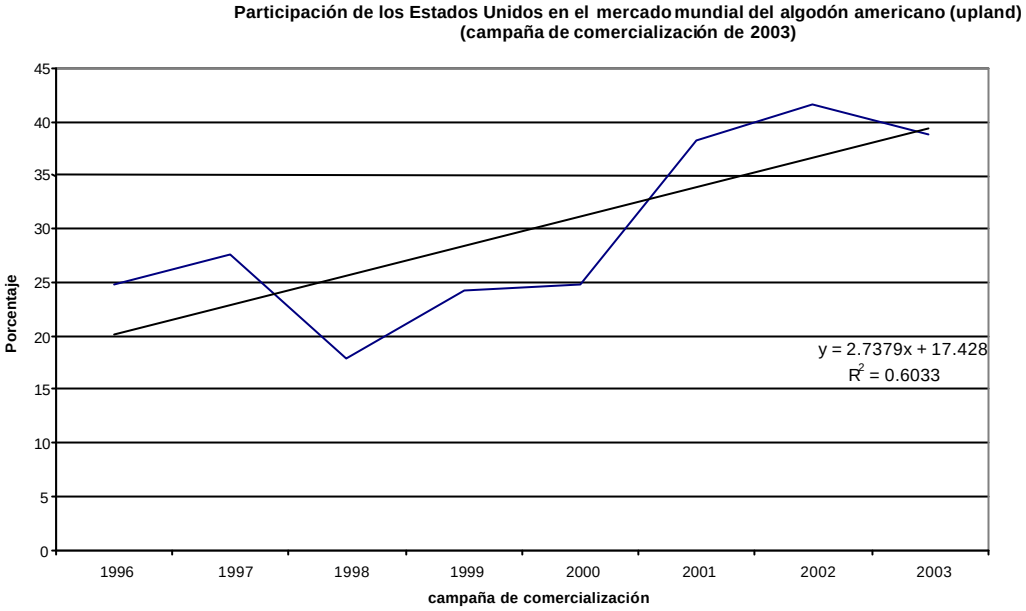
138. Teniendo en cuenta estas consideraciones, el Brasil propone que el Grupo Especial analice las tendencias que presenta el Brasil[192] y decida si demuestran manifiestamente -como ha aducido el Brasil- una tendencia constante, coherente con la constatación de que las subvenciones causan un aumento de la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial del algodón americano (upland). El Brasil cree que así es, sobre todo si no se toma en consideración la drástica disminución registrada en la campaña de comercialización de 1998.

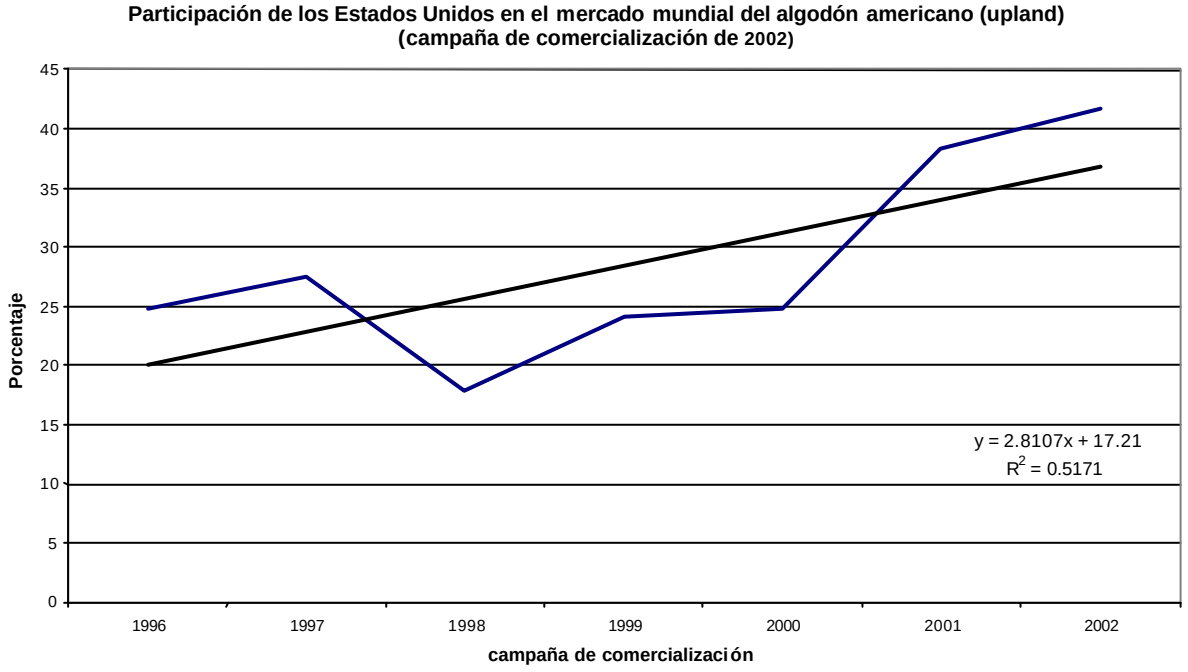
139. No obstante, el Brasil ha realizado también un análisis de regresión de las tendencias registradas en las campañas de comercialización de 1986 a 2003, de 1996 a 2003 y de 1996 a 2002, cuyos resultados se exponen en los gráficos reproducidos a continuación.[193]



[192] Respuestas del Brasil de 27 de octubre a las preguntas, párrafos 123-129; y comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, secciones 3.4 y 4.12.2.

[193] Los resultados se basan en los datos presentados en Brasil - Prueba documental 302 (Revised and Extended Data on Article 6.3(d) Claim), (Datos revisados y ampliados sobre la alegación con arreglo al párrafo 3 d) del artículo 6).





R^2 -el valor de ajuste en un análisis de regresión- oscila entre 0,44 para las campañas de comercialización de 1986 a 2003 y 0,60 para las campañas de comercialización de 1996 a 2003. Los valores de R^2 demuestran que hay una relación directa entre la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial y el aumento progresivo de esa participación. Dado el número limitado de observaciones y la naturaleza de este mercado de productos básicos, se trata de cifras muy elevadas.

238. Con arreglo a la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras "participación en el mercado mundial":

a) ¿debe añadirse al denominador el consumo interno de mercados cerrados?

b) si la producción y el consumo en los Estados Unidos aumentaran en el mismo porcentaje y el resto de la producción y el consumo mundiales se mantuvieran estables, ¿implicaría esto un aumento de la "participación en el mercado mundial" de los Estados Unidos en un porcentaje distinto?

c) ¿tiene Arabia Saudita una pequeña participación en el mercado mundial del petróleo? ESTADOS UNIDOS

239. Sírvanse los Estados Unidos responder a las aseveraciones del Brasil de que, con arreglo a la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras "participación en el mercado mundial":

a) no habría disciplinas de la OMC sobre las subvenciones que fomentan la producción aumentando la participación de un Miembro en el mercado mundial de exportación (véase el párrafo 64 de la declaración oral de 2 de diciembre del Brasil);

b) las exportaciones de un Miembro tendrían que descartarse al calcular su "participación en el mercado mundial" en términos de "consumo mundial" (véase, por ejemplo, el párrafo 65 de la declaración oral de 2 de diciembre del Brasil) ESTADOS UNIDOS

240. ¿Ofrece el párrafo 3 del artículo XVI del GATT de 1994 un contexto para interpretar el párrafo 3 d) del artículo 6 del *Acuerdo SMC*? ¿Se aplican por separado estas disposiciones? En caso contrario, ¿podría ello indicar que se quiere que "participación en el mercado mundial" signifique lo mismo que "participación en el comercio mundial de exportación"? ESTADOS UNIDOS

241. ¿Cómo concilian los Estados Unidos los datos sobre consumo en 2002 que figuran en el cuadro 1 de Estados Unidos - Prueba documental 40 con los datos sobre "consumo" a los que hace referencia en su comunicación de 30 de septiembre, en el párrafo 34 de Estados Unidos - Prueba documental 47 o en Estados Unidos - Prueba documental 71? ESTADOS UNIDOS

242. ¿Qué parte de los beneficios de los pagos directos, de asistencia por pérdida de mercados, anticíclicos y por contratos de producción flexible obtienen los propietarios de tierras? Si los propietarios de tierras no obtienen todos los beneficios, ¿qué proporción obtienen los productores? ESTADOS UNIDOS

243 ¿Puede el Grupo Especial dar por sentado que cualquier ayuda, incluidos los pagos en el marco de los programas de préstamos para la comercialización, benefician al algodón americano (upland) si un productor de algodón americano (upland) cultiva además otros productos? ESTADOS UNIDOS

244. ¿Qué proporción de los pagos por semillas de algodón en 2000 benefició a los *productores de algodón americano (upland)*, dado que los pagos se hicieron a los *primeros manipuladores*, que sólo estaban obligados a compartirlos con el productor en la medida en que los ingresos derivados de la venta de las semillas de algodón se compartían con el productor? (Véase 7 CFR §1427.1104(c) en Estados Unidos - Prueba documental 15). BRASIL

Respuesta del Brasil:

140. El Brasil no sabe "qué proporción de los pagos por semillas de algodón en 2000" fue pagada *directamente* a los productores de algodón americano (upland) por los primeros manipuladores. La información de ese tipo está bajo control exclusivo del USDA. Por consiguiente, el Brasil espera que los Estados Unidos presenten esta información en sus observaciones de 19 de enero.

141. No obstante, hay pruebas de que los pagos por semillas de algodón correspondientes a la campaña de comercialización de 2000 -junto con los pagos de las campañas de 1999 y 2002- beneficiaron a los productores de algodón americano (upland) directa o indirectamente. En primer lugar, los productores que desmotaron su propio algodón recibieron pagos directos en calidad de "primeros manipuladores". Pero incluso los productores que no desmotaron su algodón recibieron beneficios indirectos, porque la subvención tenía por objeto y por efecto impedir que los productores tuvieran que pagar *más* por el desmotado debido a los bajos precios de las semillas de algodón. Así lo expuso el Secretario de Agricultura Glickman al anunciar oficialmente los pagos por semillas de algodón correspondientes a la campaña de comercialización de 2000:

> El Secretario de Agricultura Dan Glickman ha anunciado hoy que el USDA propondrá pagar a los productores y desmotadores de algodón unos 74 millones de dólares para ayudar a compensar las pérdidas derivadas de los bajos precios de las semillas de algodón de la cosecha de 1999.
>
> "A causa de esta disminución de los precios, muchas desmotadoras no pudieron hacer frente a los gastos de funcionamiento que normalmente cubren con los ingresos de las semillas de algodón y algunos productores de algodón debieron pagar unos gastos de desmotado más elevados", dijo Glickman. "Este programa discrecional ayudará a los agricultores a compensar estos ingresos perdidos."
>
> Los pagos propuestos irían a las desmotadoras de algodón en función del tonelaje de semillas producido en las cosechas de 1999 de algodón americano (upland) y de fibra extralarga. El USDA tiene la intención de proponer que *las desmotadoras compartan los pagos del programa para las semillas de algodón con los productores de algodón de una manera proporcionada a los incrementos que se hayan podido producir en los gastos de desmotado de la campaña de comercialización de 1999, como condición para la autorización de los pagos del programa*.[194]

142. Este análisis pone de manifiesto que, en las campañas de comercialización 1999-2002, los productores de algodón americano (upland) debieron pagar más por el desmotado cuando bajaron los precios de las semillas de algodón, porque las empresas de desmotado aceptan como parte del pago por el desmotado las semillas de algodón producidas durante ese proceso. Los beneficios proporcionados a los productores por el programa para las semillas de algodón explican que el Consejo Nacional del Algodón (NCC) respaldara enérgicamente "el establecimiento de un programa permanente para las semillas de algodón" durante el debate de la Ley FSRI de 2002.[195] En un testimonio ante el Congreso, el Presidente del NCC declaró lo siguiente:

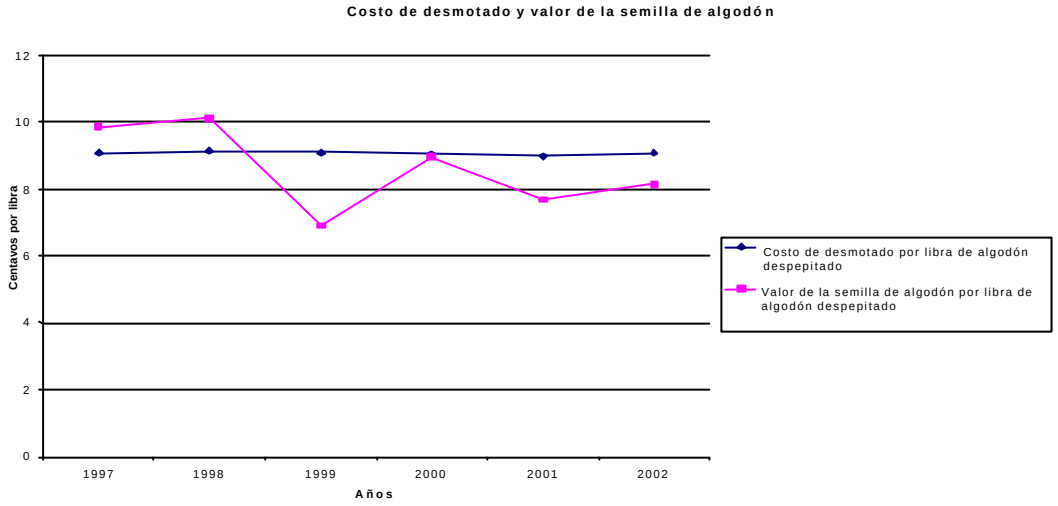
> *Las semillas de algodón son un componente esencial de los ingresos agrícolas totales* generados en la producción de algodón. Desde el período 1994-1998, las semillas de algodón han representado aproximadamente el 13 por ciento del valor total de la

[194] Brasil - Prueba documental 390 (Glickman propone un programa de pagos para las semillas de algodón, Comunicado de prensa del USDA, 29 de febrero de 2000). (sin cursivas ni subrayado en el original)

[195] Brasil - Prueba documental 41, ("Audiencia en el Congreso: El futuro de los programas federales para los productos básicos agrícolas (algodón)", Cámara de Representantes, 15 de febrero de 2001, página 5).

producción de algodón, con un promedio de 58 dólares por acre. Lamentablemente, los precios de las semillas de algodón disminuyeron significativamente en 1999 debido a una escasa demanda de trituración y a la bajada de los precios de las semillas oleaginosas. El valor de las semillas de algodón se ha mantenido muy por debajo de los niveles de años anteriores. Los pagos especiales para semillas de algodón autorizados por el Congreso para las campañas de comercialización de 1999 y 2000 tuvieron una *importancia vital para impulsar los ingresos de los productores* y contribuir al mantenimiento de la infraestructura del desmotado.[196]

143. Por último, la importancia de los pagos por semillas de algodón a los productores queda también demostrada al comparar los costos de desmotado con el valor de las semillas de algodón, como ilustra el gráfico reproducido a continuación[197]:



144. Este gráfico muestra que los productores fueron los principales beneficiarios del programa para las semillas de algodón. Cuando los precios de las semillas de algodón bajaron en la campaña de comercialización de 1999, los costos de desmotado superaban los precios de las semillas de algodón en 2,18 centavos por libra de algodón despepitado.[198] Esta diferencia entre los costos de desmotado y los precios de las semillas de algodón alcanzó a un total de 170,5 millones de dólares.[199] En la

[196] Brasil - Prueba documental 188 (Testimony of James Echols, Chairman of the National Cotton Council before the Committee of Agriculture, Nutrition and Forestry of the US Senate), (Testimonio de James Echols, Presidente del Consejo Nacional del Algodón ante el Comité de Agricultura, Nutrición y Silvicultura del Senado de los Estados Unidos) de 17 de julio de 2001, página 9.

[197] Este gráfico se basa en las cifras del valor de la libra de semillas de algodón y los costos de desmotado por libra de algodón despepitado producida, calculados en Brasil - Prueba documental 323 (Costs and Returns of US Upland Cotton Farmers, MY 1997-2002), (Costos y rendimientos de los agricultores estadounidenses de algodón americano (upland), campañas de comercialización 1997-2002). Las cifras calculadas se reproducen en Brasil - Prueba documental 391 (Coste del desmote y valor de las semillas de algodón por libra de algodón despepitado).

[198] Brasil - Prueba documental 391 (Coste del desmote y valor de las semillas de algodón por libra de algodón despepitado).

[199] Esta cifra se ha calculado a partir de la diferencia de precios de 2,18 centavos por libra, multiplicada por la producción de la campaña de comercialización de 1999, de 16.294 millones de balas de 480 libras (Brasil - Prueba documental 4 ("Hoja informativa: El algodón americano (upland)", USDA, de enero de 2003, página 4).

campaña de comercialización de 2000, el Congreso autorizó pagos por semillas de algodón por valor de 185 millones de dólares[200], lo que cubría gran parte de las pérdidas de la campaña de comercialización de 1999. Como se ha indicado, fueron los *productores* de algodón americano (upland) -y no los desmotadores- los que debieron pagar la diferencia de 170,5 millones de dólares en la campaña de comercialización de 1999 entre los costos de desmotado y el valor de las semillas de algodón. Cuando los precios de éstas volvieron a caer en las campañas de comercialización de 2001 y 2002, el Congreso prestó asistencia a los productores con los pagos por semillas de algodón de 2002. Por ejemplo, los 50 millones de dólares en concepto de pagos por semillas de algodón en la campaña de comercialización de 2002 cubrieron en parte la diferencia de 73 millones de dólares entre los costos de desmotado y el valor de las semillas de algodón.[201] Por consiguiente, estas pruebas sugieren no sólo que los pagos por semillas de algodón constituyeron una ayuda al algodón americano (upland) en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura, sino también que esos pagos, aunque fueran relativamente reducidos en comparación con los miles de millones de dólares pagados a los productores estadounidenses, constituyeron otras subvenciones que se sumaron a la ayuda prestada a un gran volumen de producción de algodón americano (upland) estadounidense.

245. ¿Puede un grupo especial tener en cuenta las subvenciones del compartimento verde al considerar los efectos de subvenciones que no son del compartimento verde en una acción basada en los artículos 5 y 6 del *Acuerdo SMC*? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

145. El Grupo Especial conoce bien la opinión del Brasil de que la totalidad de las subvenciones estadounidenses es ajena al compartimento verde. Pero si el Grupo Especial constatara que alguna parte de las subvenciones corresponden al compartimento verde, dadas las circunstancias específicas de esta diferencia, el apartado a) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura prohíbe que -durante el período de aplicación- se incluyan los efectos de estas subvenciones con los efectos de subvenciones no pertenecientes al compartimento verde al evaluar las alegaciones sobre subvenciones recurribles. El análisis del Profesor Sumner que figura en el anexo I de la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre permite al Grupo Especial examinar los efectos tanto individuales como colectivos de las diversas subvenciones estadounidenses. En respuesta a la pregunta 146, el Profesor Sumner analizó los efectos sobre la producción, la exportación y los precios de todas las subvenciones, salvo las otorgadas mediante pagos por contratos de producción flexible.[202] Este análisis también permite al Grupo Especial asegurarse de que los efectos causados por los pagos por contratos de producción flexible, por ejemplo, no se atribuyan a los efectos causados por otras subvenciones no correspondientes al compartimento verde.

146. Una vez transcurrido el período de aplicación de nueve años del Acuerdo sobre la Agricultura, ya no hay en él ningún elemento que exima los efectos de las subvenciones del compartimento verde del examen por los grupos especiales en las acciones basadas en los artículos 5

[200] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, cuadro 1.

[201] Esta cifra se ha calculado a partir de la diferencia de precios de 0,92 centavos por libra multiplicada por la producción de la campaña de comercialización de 2002, de 16.531 millones de balas de 480 libras (Brasil - Prueba documental 391 (Coste del desmote y valor de las semillas de algodón por libra de algodón despepitado), 12 de diciembre de 2003, cuadro 1.

[202] Respuestas del Brasil de 27 de octubre a las preguntas, párrafos 114-118; y Brasil - Prueba documental 301 (Additional Results from Professor Sumner's Model, Table "Impact of removal of all domestic support except PFC/direct payments and crop insurance), (Resultados adicionales del modelo del Profesor Sumner, Cuadro titulado "Repercusión de la eliminación de la totalidad de la ayuda interna, salvo los pagos directos, los pagos por contratos de producción flexible y el seguro de cosechas").

y 6 del Acuerdo SMC. Las subvenciones que se ajustan al Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura están exentas de los compromisos de reducción establecidos en el artículo 6, pero no hay ningún elemento en los artículos 5 ó 6 del Acuerdo SMC que establezca ningún tipo de exención a partir de 2004. Por el contrario, el artículo 5 del Acuerdo SMC establece claramente que los Miembros no deberán causar "... mediante el empleo de *cualquiera* de las subvenciones ... efectos desfavorables para los intereses de los demás Miembros". La única excepción contemplada en este Acuerdo se refiere a la exención temporal del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura.

246. ¿Puede un grupo especial tener en cuenta las subvenciones prohibidas al considerar los efectos de las subvenciones en una acción basada en los artículos 5 y 6 del *Acuerdo SMC*? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

147. Sí, el Grupo Especial debe tomar en consideración *todas* las subvenciones que no son del compartimento verde, incluidas las subvenciones prohibidas, al evaluar las alegaciones del Brasil basadas en los artículos 5 y 6 del Acuerdo SMC.[203] Incluso en el caso de que el Grupo Especial llegara a la conclusión de que los efectos de las subvenciones prohibidas, como los pagos de la fase 2 y las garantías de créditos a la exportación, no deben evaluarse a efectos de las alegaciones del Brasil basadas en los artículos 5 y 6, el análisis del Profesor Sumner permite al Grupo Especial analizar esas alegaciones respecto de las subvenciones que no son del compartimento verde y de las subvenciones no prohibidas (pagos de préstamos para comercialización, subvenciones para seguros de cosechas y pagos de contratos).

247. ¿Puede el Grupo Especial tener en cuenta las tendencias y la volatilidad del mercado y los precios de futuros del algodón americano (upland) después de la fecha de establecimiento del Grupo Especial? En caso afirmativo, ¿en qué modo afectan al análisis de la alegación de existencia de una amenaza de perjuicio grave formulada por el Brasil? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

148. Sí. No hay ningún impedimento para que el Grupo Especial -al evaluar las alegaciones del Brasil sobre amenaza de perjuicio grave- tenga en cuenta la volatilidad del mercado del algodón americano (upland) y la evolución actual y probable de los precios de futuros después de la fecha de establecimiento del Grupo Especial. El Brasil ha propuesto que el Grupo Especial siga las orientaciones del Grupo Especial del GATT en el asunto *CE - Exportaciones de azúcar* y del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - EVE* y analice si hay algún mecanismo para detener, o controlar de otra forma, el flujo de subvenciones al algodón americano (upland) estadounidense y si esas subvenciones obligatorias e ilimitadas constituyen una fuente permanente de incertidumbre en el mercado del algodón americano (upland).[204]

149. La pregunta del Grupo Especial plantea cuestiones tanto jurídicas como de hecho. En primer lugar, desde el punto de vista jurídico, el Brasil ya ha dado sus argumentos sobre la pertinencia de que el Grupo Especial tenga en cuenta las pruebas relativas a los precios, la exportación, la producción, la superficie cultivada y otros datos posteriores a la fecha de establecimiento del Grupo Especial.[205] El mandato del Grupo Especial en este caso abarca tanto las alegaciones (es decir, los asuntos)

[203] *Véase* la respuesta del Brasil de 27 de octubre a la pregunta 145 b).

[204] *Véase* el comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre, sección 4.

[205] El Brasil se refiere repetidamente, en sus numerosas comunicaciones, a datos sobre hechos producidos después del establecimiento del Grupo Especial, incluidas las presentes respuestas a las preguntas del Grupo Especial.

referentes al perjuicio grave *actual* como a la *amenaza* de perjuicio grave, y ambos tipos de alegaciones se superponen durante el período constituido por la campaña de comercialización de 2002. Por consiguiente, el "asunto" que tiene ante sí el Grupo Especial no ha cambiado (ni puede cambiar) desde el establecimiento del Grupo Especial.

150. Para "realizar una evaluación objetiva del asunto que se le haya sometido", el Grupo Especial debe realizar "una evaluación objetiva de los hechos", de conformidad con el artículo 11 del ESD. No hay en el texto del artículo 11 del ESD nada que sugiera que esta evaluación objetiva de los "hechos" no pueda conllevar la obtención y el análisis de hechos ocurridos después del establecimiento del Grupo Especial. De hecho, hay varios precedentes en los cuales el Grupo Especial ha tenido en cuenta pruebas que se produjeron *después* de la fecha de su propio establecimiento.[206] Como ocurre con la autoridad investigadora en las investigaciones sobre medidas comerciales correctivas, es conveniente que, en una alegación basada en los artículos 5 y 6, el Grupo Especial de la OMC disponga de un "período objeto de investigación" para evaluar la existencia actual o la amenaza de efectos. No hay en el texto de la Parte III del Acuerdo SMC ni del ESD ningún elemento que sugiera que el plazo para la reunión de las pruebas o los datos que se han de investigar concluye al establecerse el Grupo Especial.

151. El segundo problema que plantea la pregunta del Grupo Especial es de tipo fáctico: qué peso debe atribuir el Grupo Especial a las pruebas recientes de volatilidad en los mercados de futuros y al contado del algodón. Es un hecho que los precios del algodón americano (upland) han subido -y bajado- considerablemente desde el establecimiento del Grupo Especial, en marzo de 2003. Por ejemplo, los precios de los contratos de futuros más cercanos, de marzo de 2004, subieron de 55,80 centavos el 6 de marzo de 2003 hasta un máximo de 86 centavos el 30 de octubre, antes de bajar a 72,32 centavos el 19 de diciembre de 2003.[207] Pero consta que estos aumentos -y descensos- tan volátiles de los precios de futuros también se produjeron en las campañas de comercialización de 1999 a 2002.[208] Y sin duda se producirán en las campañas de comercialización 2003-2007.

152. Al evaluar si existe una amenaza de perjuicio grave, el Grupo Especial debe tener la precaución de no basarse excesivamente en los datos más recientes, referentes únicamente a 3 ó 4 meses. De hecho, el Órgano de Apelación ha advertido de que "la autoridad competente debe examinar las tendencias [de los datos] en todo el período de investigación", porque el "análisis entre extremos podría manipularse fácilmente para que diera resultados diversos, según la elección de esos extremos".[209] Igualmente, en el asunto *Argentina - Calzado*, el Órgano de Apelación sostuvo que "la autoridad competente debe examinar las tendencias de las importaciones durante el período de

---

[206] Informe del Grupo Especial, *India - Restricciones cuantitativas*, WT/DS90/R, párrafos 5.161-5.163 ("En el asunto que se examina, las partes y el FMI han proporcionado información sobre la evolución de la balanza de pagos de la India y sobre la situación de las reservas de la India hasta junio de 1998. En tanto en cuanto tal información es de importancia para que determinemos si las medidas tomadas por motivos de balanza de pagos por la India eran compatibles con las normas del GATT en la fecha en que se estableció el Grupo Especial [18 de noviembre de 1997], la tenemos en cuenta."); informe del Grupo Especial, *Japón - Manzanas*, WT/DS245/R, párrafo 8.49; e informe del Grupo Especial del GATT, *Corea - Carne vacuna*, IBDD 36S/268, párrafos 122 y 123.

[207] Brasil - Prueba documental 393 (Precios de futuros al 19 de diciembre de 2003).

[208] *Véase* Brasil - Prueba documental 311 (Side-By-Side Chart of the Weekly US Adjusted World Price, the A-Index, the nearby New York Futures Price, the Average Spot Market Price and Prices Received by US Producers from January 1996 to the Present), (Gráficos contiguos del precio mundial semanal ajustado en los Estados Unidos, el Índice A, los precios en Nueva York de los contratos de futuros más cercanos, el precio medio en el mercado al contado y los precios recibidos por los productores estadounidenses entre enero de 1996 y hoy).

[209] Informe del Órgano de Apelación, *EE.UU. - Salvaguardias sobre el acero*, WT/DS248/AB/R, párrafos 353-356.

investigación (en lugar de comparar únicamente los extremos del período)".[210] En el asunto *Argentina - Salvaguardia sobre los duraznos*, el Grupo Especial afirmó que "[e]l pasado más reciente no debe considerarse separado de las tendencias globales existentes durante el período de análisis", pues de lo contrario el panorama resultante puede ser "muy engañoso".[211] En este asunto, el Grupo Especial desempeña una tarea similar a la de una autoridad nacional competente en un asunto sobre medidas comerciales correctivas.

153. El Grupo Especial tiene ante sí dos métodos diferentes para evaluar los niveles de precios actuales y la amenaza de perjuicio grave. El primer método de que dispone es la utilización de proyecciones básicas, como las del USDA y el FAPRI, para evaluar los efectos que tienen el año siguiente las subvenciones estadounidenses obligatorias. El análisis del Profesor Sumner, basado en la proyección básica del FAPRI de enero de 2003, revela que las subvenciones estadounidenses siguen manteniendo un gran volumen de producción en el país, independientemente de que los precios sean elevados o bajos. El Profesor Sumner concluyó que, de no ser por las subvenciones estadounidenses, durante las campañas de comercialización 2003-2007 la producción anual de los Estados Unidos disminuiría un 19,4 por ciento, lo que provocaría una reducción de las exportaciones estadounidenses previstas de 32,4 por ciento anual e incrementaría los precios mundiales un 8,3 por ciento.[212] El Profesor Ray, de la Universidad de Tennessee, concluyó también que las subvenciones estadounidenses en las campañas de comercialización 2003-2007 tendrían efectos significativos en la producción, la exportación y la contención de la subida de los precios.[213] El Grupo Especial no puede desconocer estas constataciones de dos de los principales economistas de los Estados Unidos.

154. Un segundo método, de mucha menor validez, sería utilizar el "método de futuros" de los Estados Unidos. Con este método se examinarían los precios de futuros para diciembre en la época de plantación (enero a marzo de 2004). El elemento significativo de los precios de futuros actuales (en diciembre de 2003) es que el "mercado de futuros" predice que los precios bajarán en la campaña de comercialización de 2004. El precio de los contratos de futuros para diciembre de 2004 es de 65,85 centavos por libra el 19 de diciembre de 2003, mientras que el de los contratos de futuros para marzo de 2004 es de 72,32 centavos por libra.[214] Suponiendo que el precio actual de 65,85 centavos por libra de los contratos de futuros para diciembre de 2004 se mantenga cuando se tomen las decisiones sobre plantación, entre enero y marzo de 2004, que el precio mundial ajustado previsto ascenderá a 52,48 centavos por libra[215] y el precio medio que prevén recibir los agricultores durante la campaña de comercialización de 2004 es de 59,73 centavos por libra.[216] Esto significa que los

---

[210] Informe del Órgano de Apelación, *Argentina - Calzado*, WT/DS121/AB/R, párrafo 129.

[211] Informe del Grupo Especial, *Argentina - Salvaguardia sobre los duraznos*, WT/DS238/R, párrafos 7.64 y 7.65, donde se cita el párrafo 138 del informe del Órgano de Apelación *EE.UU. - Cordero*.

[212] Brasil - Prueba documental 326 (Results of Professor Sumner's Modified Model, Table B), (Resultados del modelo modificado del Profesor Sumner, cuadro B).

[213] *Véase* la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, párrafos 204 y 205.

[214] Brasil - Prueba documental 393 (Precios de futuros al 19 de diciembre de 2003).

[215] Brasil - Prueba documental 370 (The Difference between the Average World Price and the Nearby December Futures Contract Price), (La diferencia entre el precio medio mundial y el precio .de los contratos de futuros más cercanos al mes de diciembre).

[216] El margen de 6,12 centavos se ha calculado a partir de los datos que figuran en Brasil - Prueba documental 370 (La diferencia entre el precio medio mundial y el precio .de los contratos de futuros más cercanos al mes de diciembre) y el precio medio al productor agrícola que figura en Brasil - Prueba documental 4 ("Hoja informativa: El algodón americano (upland)", USDA, enero de 2003, página 5).

productores estadounidenses "esperan" recibir en la campaña de comercialización de 2004 pagos anticíclicos considerables, de 6 centavos por libra (65,73 centavos menos 59,73 centavos).

155. Como señaló el Profesor Sumner el 3 de diciembre, dada la distribución de probabilidad del precio mundial ajustado previsto[217], los productores también esperarán recibir algunos pagos de préstamos para comercialización, porque prevén con ciertas probabilidades que el precio mundial ajustado estará por debajo de la tasa de los préstamos para la comercialización, lo que activará la concesión de pagos de esos préstamos.

156. Como en las campañas de comercialización de 1999 a 2002, los niveles de precios vigentes (en diciembre de 2003) en los mercados mundial y estadounidense de algodón americano (upland) significan que los productores estadounidenses realizarán plantaciones en 2004 para recibir ayuda gubernamental durante la campaña de comercialización de 2004, y no para el mercado. En este tema recurrente ha insistido hace poco el mayor comerciante de algodón del mundo, William Dunavant:

> El programa agrícola [de los Estados Unidos] puede tener un rendimiento mayor cuando los precios son bajos que cuando son elevados ... [y] [l]as primas complementarias de préstamos establecidas por el programa agrícola son la verdadera cuestión, y no necesariamente los precios de futuros o el precio al contado ...
>
> Es interesante que se prevea un aumento de casi el 8 por ciento en la producción mundial [en la campaña de comercialización de 2003], a pesar de lo cual calcula que el incremento de la producción estadounidense será muy leve. *Esto significa que el mundo es sin duda más sensible a los precios, y su reacción ante ellos es mayor, que el productor estadounidense de algodón.* Creo que es sin duda nuestro programa agrícola el que, por su propia naturaleza, propicia esta situación. *Los precios de futuros del algodón deben subir hasta casi 70 centavos por libra para que los precios al contado sean más interesantes que la protección del programa agrícola.*[218]

Además, el Sr. Dunavant subrayó que los productores estadounidenses "deben tener" el programa GSM 102 "si queremos exportar las cantidades necesarias para apoyar nuestro nivel de producción de algodón en nuestro país [los Estados Unidos]".[219] Estas declaraciones del principal comerciante mundial de algodón confirman los efectos considerables que se han producido y seguirán produciéndose con los niveles de precios actuales debido al carácter obligatorio de los programas de subvenciones.

157. Por último, el que los niveles de precios hayan aumentado desde el 18 de marzo de 2003 no ha modificado en modo alguno el carácter obligatorio de las subvenciones estadounidenses. Con los niveles de precios actuales, los productores se beneficiarían de manera directa de las subvenciones para seguro de cosechas y los pagos directos y, de manera indirecta, de los pagos de la fase 2 y las garantías de créditos a la exportación. Con independencia de que los precios se sitúen en 70 centavos por libra o 30 centavos por libra, los productores estadounidenses saben que recibirán protección en forma de una amplia gama de subvenciones. Cuando los precios estadounidenses bajen, como ocurrirá inevitablemente, los productores estadounidenses recibirán incentivos directos a la producción, para seguir produciendo sea cual sea el nivel de los precios. Los antecedentes

---

[217] *Véase* Brasil - Prueba documental 371 (Ejemplo simple del cálculo de los beneficios de los préstamos para la comercialización (distribución de probabilidades)).

[218] Brasil - Prueba documental 392 (William Dunavant afirma: 'La sobreproducción obstruye la subida de los precios del algodón', *Western Farm Press*).

[219] Brasil - Prueba documental 392 (William Dunavant afirma: 'La sobreproducción obstruye la subida de los precios del algodón', *Western Farm Press*).

demuestran a las claras que esta protección contra el riesgo de empeoramiento de la situación garantiza niveles de producción elevados. El Brasil ha demostrado que la superficie plantada en los Estados Unidos se mantiene alta y dentro de unas bandas relativamente reducidas, aumenten o disminuyan los precios del mercado. Esta falta de respuesta en términos de producción por parte de los productores estadounidenses a unos sobrecostos enormes, de 12.500 millones de dólares a lo largo de seis años, o a bajadas sin precedentes de los precios, o incluso al aumento de los precios, es el núcleo de la alegación de amenaza de perjuicio grave formulada por el Brasil. Aunque los efectos acumulados de contención de la subida de los precios y de potenciación de las exportaciones de las subvenciones estadounidenses quizás sean hoy más leves que el 18 de marzo de 2003, de acuerdo con los precios actuales son y seguirán siendo significativos durante las campañas de comercialización de 2003 y 2004.

158. En suma, el Brasil reitera sus argumentos de que, tomando en consideración todos los datos disponibles, las subvenciones estadounidenses suponen una amenaza de perjuicio grave para los intereses del Brasil, en violación del apartado c) del artículo 5 y el párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC y los párrafos 1 y 3 del Artículo XVI del GATT.[220]

VI. Fase 2

248. Por lo que respecta al nivel de los pagos de la fase 2 en determinados períodos de tiempo, el Grupo Especial toma nota, entre otras cosas, de la nota 129 de la Primera comunicación escrita de los Estados Unidos; de la nota 33 de la comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de los Estados Unidos; y de Brasil - Prueba documental 350. ¿Han sido alguna vez iguales a cero los pagos de la fase 2 desde la eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra establecido en la Ley FSRI de 2002? ¿En qué circunstancias podría ser igual a cero un pago de la fase 2? ¿En qué modo afecta a su respuesta la eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra establecido en la Ley FSRI de 2002? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Respuesta del Brasil:

159. De conformidad con la Ley FSRI de 2002 (que establece la eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra), los pagos de la fase 2 serán iguales a cero cuando la cotización estadounidense más baja en el Índice A sea igual o inferior al promedio del Índice A.[221] Por consiguiente, para que los pagos de la fase 2 expiren, la cotización estadounidense más baja deberá ser una de las más baratas de las cotizaciones que componen el respectivo Índice A, que son sólo cinco. En la campaña de comercialización de 2002, los pagos de la fase 2 fueron iguales a cero durante cinco semanas: las que comenzaron el 20 de septiembre, el 27 de septiembre, el 4 de octubre, el 11 de octubre y el 18 de octubre de 2002.[222]

160. En cambio, en la campaña de comercialización de 2001, los pagos de la fase 2 fueron iguales a cero durante 15 semanas: las que comenzaron el 14 de diciembre, el 21 de diciembre, el 28 de diciembre, el 4 de enero, el 11 de enero, el 18 de enero, el 25 de enero, el 1º de febrero, el 8 de febrero, el 15 de febrero, el 22 de febrero, el 1º de marzo, el 8 de marzo, el 15 de marzo y el 22 de marzo.[223]

---

[220] *Véase* la sección 4 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre.

[221] Brasil - Prueba documental 29 (artículo 1207(a) de la Ley FSRI).

[222] Brasil - Prueba documental 350 (valor semanal de los certificados de la Fase 2).

[223] Brasil - Prueba documental 350 (valor semanal de los certificados de la Fase 2).

161. La eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra con arreglo a la Ley FSRI de 2002 ha reducido las probabilidades de que haya pagos iguales a cero con cargo al programa de la fase 2, porque ahora la más baja de las cotizaciones estadounidenses debe ser aún más baja en relación con el Índice A para que los pagos de la fase 2 expiren. Significa también que el Gobierno de los Estados Unidos pagará la totalidad de la diferencia que haya entre la cotización de precios más baja de los Estados Unidos en el Índice A y el propio Índice A.

249. El Grupo Especial observa que la definición de "exportador" elegible en 7 CFR 1427.104(a)(2) incluye "un productor":

a) ¿Cómo se concilia esto con el argumento del Brasil de que los "pagos para exportación" de la fase 2 no benefician directamente al productor?[224] ¿En qué modo sería esto pertinente, si lo fuera, para un análisis de la cuestión de la supeditación a la exportación en el marco del *Acuerdo sobre la Agricultura* o el *Acuerdo SMC*? BRASIL

Respuesta del Brasil:

162. Como se expone en la respuesta del Brasil a la pregunta 125, los pagos de la fase 2 no los reciben generalmente los productores estadounidenses, sino los exportadores y usuarios internos que reúnen las condiciones necesarias.[225] Naturalmente, en teoría es posible que un productor reciba directamente pagos de la fase 2 si se ajusta a la definición de exportador, "dedicado regularmente a la venta de algodón americano (upland) admisible, para su *exportación* de los Estados Unidos".[226] Sin embargo, el hecho de que la mayoría de los productores estadounidenses no reciba *directamente* pagos de la fase 2 no significa que no se beneficien *indirectamente* de esos pagos; muy al contrario. Los pagos de la fase 2 apoyan un volumen significativo de superficie plantada, producción y exportación de algodón americano (upland), al estimular la demanda de algodón estadounidense de alto costo y precio elevado.[227] El Brasil ha presentado abundantes pruebas de estos efectos en sus comunicaciones anteriores, que los Estados Unidos no han refutado nunca.[228]

163. La respuesta a la segunda pregunta es "en modo alguno". Los exportadores sólo tienen derecho a recibir pagos por exportación de la Fase 2 si presentan a la CCC pruebas de que han exportado determinado volumen de algodón americano (upland). Por consiguiente, los pagos están supeditados a que se acredite la exportación. Los exportadores no reciben ningún pago de la fase 2 por exportación si no presentan pruebas de la exportación de algodón americano (upland). En suma, el hecho de que los productores -en calidad de exportadores- puedan beneficiarse de los pagos por exportación de la Fase 2 no quita que esos pagos estén supeditados a la exportación.

b) ¿Cómo se concilia esto con la declaración del Dr. Glauber, en la página 3 de Estados Unidos - Prueba documental 24 (referente al "proyecto de ley de

[224] Por ejemplo, respuesta del Brasil a la pregunta 125 del Grupo Especial, párrafo 14.

[225] Respuestas del Brasil de 27 de agosto a las preguntas, párrafo 14.

[226] Brasil - Prueba documental 37 (7 CFR 1427.104(a)(2)).

[227] *Véase* la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, anexo I, cuadro I.5f.

[228] Secciones 2.6.7, 2.6.8, 4.1, 5.1 y 5.2 de la Primera comunicación del Brasil de 24 de junio; sección 3 de la Declaración oral del Brasil de 22 de julio; Declaración final del Brasil de 24 de julio, párrafos 21 y 22; sección 4 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil de 22 de agosto; sección 3.3.4.7.5 de la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre; y sección 3.7.3 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre.

agricultura de 1990 y la legislación subsiguiente"), de que los pagos de la fase 2 *no* se conceden directamente al productor? ESTADOS UNIDOS

c) ¿Qué proporción de los "pagos para exportación" de la Fase 2 se concede a los productores? Sírvanse facilitar pruebas justificativas. ESTADOS UNIDOS

VII. Medidas correctivas

250. ¿Trata el Brasil de beneficiarse de medidas correctivas adoptadas en virtud del artículo XVI del GATT de 1994 por lo que respecta a medidas que han expirado? ¿Qué tipo de recomendación podría legítimamente hacer el Grupo Especial? (Comunicación ulterior del Brasil, párrafo 471 iii).) BRASIL

Respuesta del Brasil:

164. El Brasil no trata de beneficiarse de medidas correctivas adoptadas en virtud del artículo XVI del GATT de 1994 por lo que respecta a medidas que han expirado, por las que el Brasil entiende que el Grupo Especial se refiere sólo a los instrumentos jurídicos constituidos por la Ley Agrícola de 1996 de los Estados Unidos, que establece entre otras cosas los pagos por contratos de producción flexible, así como por las diversas leyes de asignación urgente del período 1998-2001, que establecen entre otras cosas los pagos de asistencia por pérdida de mercados.[229]

165. Con respecto a la segunda pregunta, el Órgano de Apelación declaró en *Estados Unidos - Determinados productos procedentes de las CE* que un grupo especial *no* puede formular al OSD la recomendación de que un Miembro compatibilice una medida con sus obligaciones dimanantes de la OMC si esa medida ya no está vigente.[230] Por tanto, como se indica en el párrafo 471 x) de la comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, el Brasil solicita al Grupo Especial que recomiende que los Estados Unidos armonicen con el artículo XVI del GATT las medidas vigentes en virtud de las cuales se realiza o facilita el pago de subvenciones a los productores, usuarios y exportadores de algodón americano (upland).

251. A la luz, entre otras cosas, del párrafo 8 del artículo 7 del *Acuerdo SMC*, si el Grupo Especial constata que cualesquiera subsidios han producido efectos perjudiciales para los intereses de otro Miembro en el sentido del artículo 5 del *Acuerdo SMC*, ¿debe el Grupo Especial hacer alguna recomendación que no sea la establecida en la primera frase del párrafo 1 del artículo 19 del ESD? BRASIL

Respuesta del Brasil:

166. Sí. Si el Grupo Especial está de acuerdo con el Brasil en que las subvenciones estadounidenses al algodón americano (upland) causan y amenazan causar un perjuicio grave a los intereses del Brasil, en violación del artículo 5 del Acuerdo SMC, el Grupo Especial debería recomendar, de conformidad con el párrafo 8 del artículo 7 del Acuerdo SMC, que los Estados Unidos eliminen esos efectos perjudiciales o retiren las subvenciones.[231]

---

[229] Entre las alegaciones del Brasil con arreglo al apartado a) del artículo 5 y el apartado c) del artículo 6 del Acuerdo SMC figura la persistencia actual y futura de los efectos perjudiciales de las subvenciones otorgadas con arreglo a estas disposiciones jurídicas que han expirado. *Véase* la Declaración final del Brasil de 24 de julio, párrafos 4-7.

[230] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Determinados productos procedentes de las CE*, WT/DS165/AB/R, párrafo 81.

[231] *Véase* la Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, párrafos 471 viii) y 471 ix).

252. Sin perjuicio de cualesquiera constataciones del Grupo Especial, si éste constata que cualquiera de las medidas impugnadas es una subvención prohibida en el sentido del artículo 3 del *Acuerdo SMC*, ¿qué consideraciones deben orientar al Grupo Especial al formular una recomendación con arreglo al párrafo 7 del artículo 4 del *Acuerdo SMC* por lo que respecta al plazo "dentro del cual debe retirarse la medida"? ¿Cuál debe ser ese plazo? BRASIL

Respuesta del Brasil:

167. El Brasil sugiere que el Grupo Especial siga el precedente de todos los grupos especiales anteriores de la OMC[232] que han realizado constataciones de subvenciones prohibidas y especifique que la medida debe retirarse en un plazo de 90 días.[233]

VIII. Cuestiones diversas

253. La autoridad encargada del ajuste relacionado con el cumplimiento de la Ronda Uruguay a que se hace referencia en el artículo 1601(e) de la Ley FSRI de 2002 (la denominada "disposición disyuntor"):

a) ¿guarda relación con las garantías de créditos a la exportación, los seguros de cosechas y los pagos por semillas de algodón?

b) ¿guarda relación únicamente con el cumplimiento de los compromisos MGA?

c) ¿tiene la autoridad facultades discrecionales? En caso afirmativo, ¿puede el poder legislativo poner límites al desempeño de sus funciones?

d) ¿cómo podría el Secretario ejercer su autoridad para evitar que se produzcan perjuicios graves para los intereses de otro Miembro? ¿Cómo ejercería su autoridad para impedir una amenaza de perjuicio grave para los intereses de otro Miembro? ¿En qué momento y sobre la base de qué tipo de información ejercería su autoridad?

e) ¿qué significa "en la mayor medida posible"? ¿En qué circunstancias no podría el Secretario ejercer su autoridad para efectuar ajustes? ESTADOS UNIDOS

254. ¿Podrían los pagos efectuados después de la fecha de establecimiento del grupo especial ser *obligatorios* en el marco de los programas de préstamos para la comercialización, pagos directos, pagos anticíclicos y certificados de comercialización de usuario (fase 2) de no ser por la disposición disyuntor? ESTADOS UNIDOS

255. ¿Cómo responde el Brasil a las alegaciones de los Estados Unidos concernientes a la disposición disyuntor? (Véase el párrafo 82 de la declaración oral de 2 de diciembre de los Estados Unidos). ¿Significa esto que las subvenciones estadounidenses no pueden ser "obligatorias" a efectos de la solución de diferencias en el marco de la OMC? BRASIL

---

[232] Informe del Grupo Especial, *Brasil - Aeronaves*, WT/DS46/R, párrafo 8.5; informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/R, párrafo 10.4; informe del Grupo Especial, *Australia - Cuero*, WT/DS126/R, párrafos 10.6 y 10.7; informe del Grupo Especial, WT/DS139/R y WT/DS142/R, párrafos 11.6 y 11.7; e informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves II*, WT/DS222/R, párrafo 8.4.

[233] El Brasil observa que en el asunto *Estados Unidos - EVE* el Grupo Especial tuvo en cuenta el hecho de que el sistema tributario estadounidense sólo podía modificarse a partir del ejercicio fiscal siguiente, por lo que fijó el 1º de octubre de 2001 como fecha límite para la eliminación de las subvenciones a las EVE "sin demora".

Respuesta del Brasil:

168. Los Estados Unidos han admitido lo que el texto de la disposición "disyuntor" que figura en el artículo 1601(e)(l) de la Ley FSRI de 2002 ya aclara: que sólo se aplica a "los niveles de ayuda interna total permisible, de conformidad con los Acuerdos de la Ronda Uruguay", es decir, a la "MGA Total".[234] Los Estados Unidos reconocen además que esta disposición "no está específicamente destinada a prevenir un perjuicio grave".[235] En realidad, ninguna disposición legal estadounidense tiene por finalidad impedir que las subvenciones agrícolas *concedidas especialmente en apoyo del algodón americano (upland)* causen un perjuicio grave a los interlocutores comerciales de los Estados Unidos.

169. La "MGA Total" actual de los Estados Unidos asciende a 19.100 millones de dólares. Mientras los Estados Unidos se mantengan por debajo de ese nivel, la Ley FSRI de 2002 no contiene ninguna disposición que otorgue al Secretario de Agricultura la facultad de detener, o controlar de otra forma, la cuantía de las subvenciones al algodón americano (upland). De hecho, las numerosas disposiciones obligatorias del texto de la Ley FSRI de 2002 citadas en comunicaciones anteriores del Brasil[236] *exigen* al Secretario que realice los pagos a los que tienen legalmente derecho los productores, usuarios y exportadores que reúnen las codiciones necesarias. No se establece ninguna excepción para el algodón americano (upland). Por consiguiente, estas disposiciones siguen siendo obligatorias siempre que la MGA Total de los Estados Unidos se sitúe por debajo de 19.100 millones de dólares. El Órgano de Apelación y los grupos especiales de la OMC han declarado que las medidas son obligatorias cuando en ciertas circunstancias no pueden aplicarse de una manera compatible con el régimen de la OMC.[237]

170. Incluso si la MGA Total de los Estados Unidos rebasa los 19.100 millones de dólares, el texto del artículo 1601(e)(l) no impone ninguna reducción si no resulta "viable". El texto tampoco impone reducciones uniformes y globales para *todos* los cultivos objeto de un programa. Por ejemplo, al parecer el Secretario tiene la facultad discrecional de reducir las subvenciones al maíz o al trigo, pero manteniendo la cuantía total de las subvenciones al algodón americano (upland). El Brasil presentará observaciones complementarias sobre la disposición "disyuntor" el 19 de enero, contestando a las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas 253 y 254.

256. Los Estados Unidos sostienen que el Grupo Especial no puede dictar resoluciones sin asignar cantidades precisas de pagos a la producción de algodón americano (upland). Sin embargo, en la medida en que esos datos precisos no figuren en el expediente del Grupo Especial, ¿hasta qué punto puede éste apoyarse en datos menos precisos, y en presuposiciones razonables, para cumplir sus obligaciones con arreglo al artículo 11 del *ESD* en el presente caso? ESTADOS UNIDOS

---

[234] Declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre, párrafo 82.

[235] Declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre, párrafo 82.

[236] Comunicación ulterior del Brasil de 9 de septiembre, párrafo 423 (en la que se resumen las pruebas y las disposiciones legales concretas de la Ley FSRI de 2002 y la Ley ARP de 2000 que prescriben la realización de pagos por el USDA).

[237] Informe del Órgano de Apelación, *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/AB/R, párrafos 48-54 y 62; e informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Limitaciones de las exportaciones*, WT/DS194/R, párrafo 877.

ANEXO I-8

RESPUESTAS DE LOS ESTADOS UNIDOS A LAS PREGUNTAS PLANTEADAS POR EL GRUPO ESPECIAL TRAS LA SEGUNDA REUNIÓN SUSTANTIVA DEL GRUPO ESPECIAL

(22 de diciembre de 2003)

A. MANDATO

192. Por lo que respecta a las subvenciones de los intereses y los pagos para almacenamiento enumerados por los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 67 del Grupo Especial:

a) Sírvanse facilitar una copia de los reglamentos que los regulan actualmente y los que los regularon durante las campañas de comercialización de 1996-2002;

1. Para las subvenciones de los intereses y los pagos para almacenamiento con arreglo a la Ley de 1996 (campañas de comercialización 1996-2002), la reglamentación pertinente se encuentra en 7 CFR 1427.13 y 1427.19 (2000 ed.) (publicado por primera vez en 61 FR 37601, 18 de julio de 1996).[1] Para los que son con arreglo a la Ley de 2002, la normativa se encuentra en 7 CFR 1427.13 y 1427.19 (2003 ed.) (publicada por primera vez en 67 FR 64459, 18 de octubre de 2002).[2] Más abajo, en la respuesta a la parte "b)" de esta pregunta, describimos estas disposiciones y tratamos de las mismas.

b) Sírvanse indicar si existe algún pago de esa naturaleza que no esté regulado para satisfacer la tasa de reembolso para el algodón americano (upland) en el marco del programa de préstamos para comercialización. ESTADOS UNIDOS

2. Las subvenciones de los intereses y los pagos para almacenamiento son ayudas que se facilitan en relación con el programa de préstamos para comercialización. Si el algodón americano (*upland*) guardado en almacén está embargado por incumplimiento de un préstamo, la Corporación de Crédito para Productos Básicos (CCC) paga los gastos de almacén durante el plazo del préstamo (aun cuando el agricultor detentaba su titularidad durante ese período) y condona el interés: 7 CFR 1427.13 (2000 ed. y 2003 ed.). En cuanto al levantamiento del embargo del algodón, las tasas de reembolso del préstamo dependen del precio del mercado mundial. Si la cuantía de reembolso fijada por ese precio es lo bastante baja, puede que la CCC tenga que condonar el interés y pagar los gastos de almacenamiento porque la suma reembolsada no basta para cubrir la cuantía del préstamo y esos gastos. *Véase* 1427.19(e) (2000 y 2002). Por el contrario, si el tipo del reembolso fijado por el precio del mercado mundial es lo bastante alto, el productor paga ambos. *Id*. En general, si se reembolsa el préstamo no hay en absoluto ninguna subvención de intereses; más bien, en la Parte 1405, 7 CFR, se dispone que la CCC cobrará la suma de: 1) el tipo que la CCC paga al Tesoro; y 2) otro 1 por ciento por año. No tenemos conocimiento de ningún otro pago que pudiera corresponder a la pregunta del Grupo Especial.

[1] *Véase* Estados Unidos - Prueba documental 117 (7 CFR 1427.13 y 1427.19 (2000 ed.)).

[2] *Véase* Estados Unidos - Prueba documental 118 (7 CFR 1427.13 y 1427.19 (2003 ed.)).

194. ¿Mantienen los Estados Unidos su posición, expresada en respuesta a la pregunta 67 del Grupo Especial, de que "no sería adecuado que el Grupo Especial examinara los pagos efectuados después de la fecha de su establecimiento"? En caso afirmativo, sírvanse explicar por qué. ¿Desea el Brasil hacer observaciones sobre esa declaración? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

3. En respuesta a la pregunta 67 del Grupo Especial, que pedía a las partes "que calculen y presenten estimaciones de la MGA para el algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 1992, 1999, 2000, 2001 y 2002", los Estados Unidos declararon, en el contexto de su cálculo de la MGA para la campaña de comercialización de 2002, que "no sería adecuado que el Grupo Especial examinara los pagos efectuados después de la fecha de su establecimiento, en la que se estipuló el mandato del Grupo Especial. Las medidas adoptadas después del establecimiento del Grupo Especial no pueden estar incluidas en su mandato".[3] Los Estados Unidos continúan creyendo que esta afirmación es exacta. En el pasado, los grupos especiales han tenido que afrontar con frecuencia la cuestión de la fecha a partir de la cual debían examinarse las medidas. Por lo general, los grupos especiales han resuelto examinar esas medidas a partir de la fecha en que quedaron establecidos, tanto en razón de su mandato como por razones prácticas (por ejemplo, para que pudieran formularse constataciones sobre las medidas retiradas después de establecido el grupo especial pero antes de que completara sus actuaciones).

4. El mandato del Grupo Especial, fijado por el OSD en su reunión del 18 de marzo de 2003, era el siguiente: "Examinar, a la luz de las disposiciones pertinentes de los acuerdos abarcados invocados por el Brasil en el documento WT/DS267/7, el asunto sometido al OSD por el Brasil en ese mismo documento y formular conclusiones que ayuden al OSD a hacer las recomendaciones o dictar las resoluciones previstas en dichos acuerdos".[4] En esa solicitud de establecimiento de un grupo especial, el Brasil califica las medidas en cuestión como "subvenciones prohibidas y recurribles concedidas a productores, usuarios y/o exportadores estadounidenses de algodón americano (upland)".[5] En su respuesta a la pregunta 19 del Grupo Especial, el Brasil aclaró lo siguiente: "En la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil ("Solicitud de Establecimiento") se impugnan dos tipos de "medidas" de ayuda interna al algodón americano (upland) y varios tipos distintos de medidas de subvenciones a la exportación. *El primer tipo de "medida" de ayuda interna es el pago de subvenciones* para la producción y el uso de algodón americano (upland). Esos pagos se hicieron y se siguen haciendo entre la campaña de comercialización de 1999 y la actual (y se harán hasta la campaña de comercialización de 2007, inclusive) mediante la aplicación de los diversos instrumentos legislativos y reglamentarios enumerados en las páginas 2 y 3 de la Solicitud de Establecimiento del Brasil. El Brasil hace referencia a esos pagos en las páginas 2 y 3 de la Solicitud de Establecimiento como "las subvenciones y la ayuda interna concedidas en virtud de" o "que se prescribe conceder" en virtud de los diversos instrumentos legislativos y reglamentarios enumerados. El Brasil ha presentado cuadros de los *distintos tipos de pagos (es decir, las medidas)* efectuados en virtud de esos instrumentos jurídicos en los párrafos 146 a 149 de su primera comunicación".[6] Esto es, en la medida en que hay en litigio "pagos" (en contraposición a la impugnación por el Brasil de determinados instrumentos jurídicos "en sí mismos")[7], la "medida" es "el pago de subvenciones para la producción y el uso de algodón americano (upland)". Únicamente los pagos realizados hasta la fecha de establecimiento del Grupo Especial podrían ser "medidas en litigio" en el sentido del

[3] Respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 67 del Grupo Especial, párrafo 134 (11 de agosto de 2003).

[4] WT/DSB/M/145, párrafo 35.

[5] WT/DS267/7, página 1.

[6] Respuesta del Brasil a la pregunta 19 del Grupo Especial, párrafo 15. (sin cursivas en el original)

[7] Respuesta del Brasil a la pregunta 19 del Grupo Especial, párrafo 16.

párrafo 2 del artículo 6 del ESD (en contraposición a medidas todavía sin adoptar, como la Ley de Asistencia a la Agricultura de 2003, que aún no se había promulgado en el momento de la solicitud por parte del Brasil de establecimiento de un grupo especial).

5. Así pues, a los efectos del análisis por el Grupo Especial de la Cláusula de Paz o de la evaluación del "efecto de la subvención" a los fines del análisis por el Grupo Especial de las subvenciones recurribles, la elección del Brasil de obtener el establecimiento de este Grupo Especial varios meses después de iniciada la campaña de comercialización de 2002 pero bastante antes de que se completara esa campaña necesariamente repercute en los pagos (la "medida") que el Grupo Especial puede examinar. El pago de subvenciones *después* del establecimiento de un grupo especial no puede alterar las medidas debidamente comprendidas en su mandato, lo mismo que la cesación de los pagos tras el establecimiento del grupo especial no impediría a éste formular constataciones respecto de aquellos pagos que se hubieran realizado en la fecha de su establecimiento.

B. DATOS ECONÓMICOS

195. ¿Desean los Estados Unidos revisar su respuesta a la pregunta 67*bis* del Grupo Especial, en particular su declaración de que "los Estados Unidos … no mantienen información sobre la cuantía de los gastos realizados en el marco de los citados programas en favor de los productores estadounidenses de algodón americano (upland)? ¿Consultaron los Estados Unidos al FSA durante la preparación de su respuesta original? ESTADOS UNIDOS

6. La pregunta número 67*bis* indagaba acerca de las cuantías anuales otorgadas a los productores de algodón americano (upland), por libra y en desembolsos totales, en virtud de cada uno de los programas de pagos desconectados. Por supuesto, los Estados Unidos consultaron a funcionarios del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), incluidos los del FSA, acerca de esta pregunta e informaron al Grupo Especial de que en el USDA "no llevan registro de la cuantía de los desembolsos efectuados en virtud de los programas citados en favor de productores estadounidenses de algodón americano (*upland*)".[8] Hoy esta respuesta sigue siendo exacta: debido a que esos pagos están desconectados de la producción actual, no se determina si el receptor de los desembolsos efectuados en el marco de tales programas produce o no algodón americano (upland). De hecho, los Estados Unidos no recopilan datos de producción basados en cifras reales de recolección transmitidas por los agricultores; entendemos que el Brasil no ha afirmado lo contrario.[9]

7. El Brasil tampoco ha alegado que los Estados Unidos mantengan información sobre la recepción por los productores de algodón americano (upland) de pagos desconectados para la superficie de base destinada a ese algodón. En lugar de eso, ha presentado una metodología novedosa elaborada por el Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente para comparar datos dispares reunidos separadamente por los Estados Unidos, para tratar de deducir esa información.[10] El Grupo de Trabajo

[8] Observaciones y respuesta de los Estados Unidos a la pregunta adicional, párrafo 20.

[9] Sí señalamos que el expediente refleja las amplias pruebas que los Estados Unidos han presentado sobre los programas y el cultivo en cuestión, desde los datos de cantidades pagadas realmente en el marco de los programas hasta las cantidades de algodón plantadas en cada campaña. Además, en respuesta a una solicitud del Brasil de determinada información, que fue presentada por vez primera en la segunda reunión del Grupo Especial, los Estados Unidos generaron, dedicando a ello mucho tiempo y recursos, datos agregados y por explotaciones correspondientes tanto al período de los "contratos de producción flexible" como de los pagos directos por contrato para cada "explotación algodonera" de los Estados Unidos, incluidos los datos sobre las siembras de esas explotaciones. Estos datos se transmitieron los días 18 y 19 de diciembre de 2003.

[10] *Véase* el comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 31 ("Si el USDA fue capaz de proporcionar en formato electrónico datos exhaustivos sobre pagos correspondientes a la totalidad (o la mayoría) de los pagos, también es capaz de *generar información* sobre pagos de subvenciones efectuados a los agricultores"). (sin cursivas en el original)

sobre el Medio Ambiente comparó los números de las explotaciones de los receptores de pagos desconectados para la superficie de base de algodón americano (upland) con los números de las explotaciones de los receptores de pagos de préstamos para comercialización en las campañas de comercialización 2000-2002. Es de recalcar que esta última base de datos no corresponde a una producción basada en cifras reales de recolección transmitidas por los agricultores; la base de datos de los préstamos para la comercialización registra simplemente las cantidades de algodón por las cuales ha recibido pagos un receptor. Comparando las correspondencias por número de explotación entre las dos bases de datos, el Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente calculó que la proporción de pagos desconectados para la superficie de base de algodón americano (upland) efectuados a los productores de dicho algodón (esto es, receptores de pagos de préstamos para la comercialización) fue del 71,3 por ciento en la campaña de comercialización de 2000, del 76,9 por ciento en la de 2001 y del 73,6 por ciento en la de 2002.

8. Como hemos mencionado anteriormente[11], la utilidad de la base de datos sobre pagos por préstamos para la comercialización para identificar a los "productores" depende de los precios de las campañas de comercialización; es preciso que los precios sean lo bastante bajos para que se efectúen esos pagos por una proporción elevada de la producción de un cultivo. Esto parece haber ocurrido con el algodón americano (upland) en algunas campañas de comercialización recientes, pero no siempre será así (por ejemplo, en la campaña de comercialización de 2003 no se están haciendo pagos por préstamos para la comercialización) ni ocurrió tampoco con otros productos básicos (en la campaña de comercialización 2002 se hicieron, en concepto de préstamos para la comercialización, pagos *totales* de sólo 16.300.000 dólares para la soja, 16.300.000 dólares para el maíz y 16.100.000 dólares para el trigo).[12]

9. Observamos que el Brasil no ha hecho ningún ajuste en las cifras de desembolsos que ha presentado al Grupo Especial a los efectos de sus alegaciones relacionadas tanto con la Cláusula de Paz como con las subvenciones recurribles para reflejar el hecho de que los porcentajes del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente son sustancialmente más bajos que la revisión del 87 por ciento hecha por el Brasil para corregir su análisis inicial relativo a la Cláusula de Paz. También es importante el ajuste que resulta de los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente en el total de los pagos desconectados para las superficies de base de algodón americano (upland) efectuados a "productores" de ese algodón. Puesto que el Brasil presenta los porcentajes del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente como datos propios del Brasil, ha admitido efectivamente que sus propias cifras deberían corregirse al menos como sigue:

[11] Declaración oral inicial de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafo 29.

[12] Estados Unidos - Prueba documental 93. Por esta razón, es falaz la alegación del Brasil de que la especialización de las explotaciones algodoneras en el algodón queda demostrada por el supuesto hecho de que "[e]n la campaña de comercialización de 2002, el 92,45 por ciento de los pagos por préstamos para la comercialización para todos los cultivos realizados a explotaciones productoras de algodón americano (upland) fueron hechos con respecto a dicho algodón" (comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 26). Si los precios estuvieron por encima de los respectivos tipos de préstamos para otros cultivos producidos por una explotación dedicada también a producir algodón americano (upland), entonces lógicamente el porcentaje de los pagos por préstamos para la comercialización para el algodón americano (upland) será elevado, por los bajos precios de este algodón en la campaña de comercialización de 2002. La falacia de la alegación del Brasil se confirma examinando los datos presentados por los Estados Unidos el 19 de diciembre de 2003. En el archivo de datos agregados "Dcpsum.xls", en la campaña de comercialización de 2002 la superficie plantada de algodón americano (upland) representó sólo el 30,7 por ciento de la superficie de cultivo total correspondiente a las "explotaciones algodoneras" (13.541 millones de acres de una superficie de cultivo total de 44.036 millones de acres).

Pagos desconectados para las superficies de base de algodón americano (upland) realizados a "productores" de dicho algodón (en millones de dólares)			
	Cuantía inicial del Brasil[13]	Cuantía corregida del Brasil[14]	Cuantía del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente[15]
1999: Contratos de producción flexible	616	547,8	no se presentaron datos
1999: Ayuda por pérdida de mercado	613	545,1	no se presentaron datos
2000: Contratos de producción flexible	575	541,3	373,4
2000: Ayuda por pérdida de mercado	612	576,2	436,7
2001: Contratos de producción flexible	474	453	364,3
2001: Ayuda por pérdida de mercado	654	625,7	402,8
2002: Pagos directos	523	485,1	451,4
2002: Pagos anticíclicos	1.077	998,6	893,5

El Grupo Especial puede observar un descenso bastante llamativo en los pagos desconectados en litigio que no se han recogido en la argumentación formulada por el Brasil.

10. Sin embargo, observamos además que con las cifras del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente no acaba la historia. Esas cifras representan solamente la primera fase de un cálculo apropiado de los pagos desconectados recibidos por productores de algodón americano (upland) que benefician a ese algodón. Por ejemplo, como se detallaba en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 242 del Grupo Especial, la documentación sobre los pagos desconectados indica que éstos benefician a los propietarios de las superficies de base sobre las que se realizan; los pagos que se realizan sobre las superficies arrendadas serán captados por sus propietarios incrementando el precio del arriendo o por otras vías. El propio Brasil ha admitido que en la campaña de comercialización de 1997 (esto es, ya un año después de la introducción de los contratos de producción flexible) se capitalizaban ya en arriendos de tierras *34-41 centavos por dólar* del pago por contratos de producción flexible.[16] Así, *basándose en sus propias pruebas*, el Brasil debería haber ajustado *a la baja en un 22 a 27 por ciento* las cifras del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente a fin de reflejar la captación por parte de los propietarios de tierras (que no son productores), del 34-41 por ciento de los pagos desconectados sobre el 65 por ciento de la superficie algodonera que está

[13] Primera comunicación escrita del Brasil, párrafos 148-49.

[14] Respuesta del Brasil a la pregunta 67 del Grupo Especial, párrafo 130 (cuantía ajustada de los pagos desconectados para las superficies de base de algodón americano (upland) estimada como "ayuda para el algodón americano (upland)").

[15] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 23 (datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente sobre la cuantía de los pagos desconectados para la superficie de base del algodón americano (upland) recibidos por "productores" de dicho algodón).

[16] Respuesta del Brasil a la pregunta 179 del Grupo Especial, párrafo 165; declaración oral inicial del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafo 57.

arrendada.[17] Además, este estudio en la campaña de comercialización de 1997 es coherente con las pruebas presentadas por los Estados Unidos de que a medida que toca renovar los contratos de arriendo el valor íntegro de los pagos desconectados sobre la superficie arrendada queda en poder de los propietarios y se capitaliza en el valor de la tierra.[18] Así pues, a fin de reflejar el beneficio resultante para los productores de algodón americano (upland), los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente deberían ajustarse *a la baja en un 65 por ciento* en virtud de que "no todos los explotadores [productores] pueden por tanto considerarse verdaderos beneficiarios del programa [de contratos de producción flexible], dado que los mercados competitivos de arriendo de tierras de cultivo funcionan de tal manera que los pagos se traspasan de los receptores de los pagos por contratos de producción flexible que son arrendatarios a los propietarios de las superficies de base".[19] Sólo reciben el beneficio de esos pagos desconectados los productores de algodón americano (upland) que son propietarios de las superficies de base de dicho algodón.

11. Por último, para responder a la pregunta del Grupo Especial sobre los pagos totales por superficies de base de algodón americano (upland) que benefician a los productores de dicho algodón haría falta información relativa al valor total de la producción de cada receptor. Las cifras del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente, ajustadas en función de que el 65 por ciento de esos pagos queda en poder de propietarios de superficies de base que no son productores de algodón, tendrían que distribuirse sobre la base del valor total de la producción para calcular la subvención que beneficia al algodón americano (upland). El Brasil no ha presentado información que permita realizar esa distribución; de hecho, como se trata con más detalle en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 256 del Grupo Especial, el Brasil ni siquiera ha alegado que dicha distribución sea necesaria. Por consiguiente, no parece posible calcular los pagos totales a productores de algodón americano (upland) que benefician a ese algodón, ni ninguna cuantía por libra.

196. Sírvanse facilitar los datos más recientes para la campaña de comercialización de 2002 sobre los pagos de préstamos para la comercialización, los pagos directos, los pagos anticíclicos, los programas (fase 2) de certificados de comercialización de usuario y los programas de garantías de créditos a la exportación. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

12. Los datos sobre los programas de préstamos para la comercialización y de certificados de comercialización de usuario corresponden solamente al algodón americano (upland) y al 12 de diciembre de 2003.[20]

- Programa de préstamos para la comercialización (comprende primas complementarias de préstamos, beneficios por préstamos para la comercialización y beneficios de certificados): 832.836.963 dólares.

- Pagos de la fase 2 (datos basados en el ejercicio fiscal octubre de 2002 - septiembre de 2003): 415.379.000 dólares.

---

[17] *Véase* Estados Unidos - Prueba documental 69 (datos sobre costo de producción publicados por el Servicio de Investigación Económica, basados en la encuesta del ARMS de 1997, que muestran que los productores de algodón son propietarios del 35 por ciento de la tierra que explotan).

[18] *Véase* el escrito ulterior de réplica de los Estados Unidos, párrafos 75-77.

[19] Burfisher, M. y J. Hopkins, "Farm Payments: Decoupled Payments Increase Households' Well-Being, Not Production", *Amber Waves*, volumen 1, Nº 1 (febrero de 2003): 38-45, página 44 (Estados Unidos - Prueba documental 78).

[20] Fuente: Base de datos oficial de la Corporación de Crédito para Productos Básicos, llevada por el Organismo de Servicios Agrícolas (FSA) del USDA; los datos más recientes están sin publicar y pueden diferir de los publicados por el FSA.

13. Los datos sobre los pagos directos y los pagos anticíclicos se presentan sólo para la superficie de base del algodón americano (upland) y corresponden al 12 de diciembre de 2003.[21]

- Pagos directos: 181.811.374 millones de dólares. (Debido a que la campaña de comercialización de 2002 fue de transición entre los proyectos de leyes agrícolas de 1996 y 2002, en 2002 se efectuaron pagos por contratos de producción flexible por valor de 436.805.000 dólares.)

- Pagos anticíclicos: 1.309.471.167 dólares.

14. Sólo se cuenta con datos correspondientes a los programas de garantías de créditos a la exportación por ejercicio fiscal (octubre de 2002 - septiembre de 2003) y se aplican a todos los tipos de algodón. No se dispone de desglose para el algodón americano (upland). El valor de las garantías de registro es de 234.423.344 dólares. Esta cifra representa la cobertura solicitada por los exportadores, no las exportaciones efectivas. Un exportador puede solicitar una garantía y no expedir realmente las mercancías.[22] Los créditos pendientes se elevan a 280.898 dólares, menos de la décima parte de un 1 por ciento del valor de los registros (nueva prueba de que, en el caso específico de las garantías de créditos a la exportación de algodón, las primas son más que suficientes para cubrir los costos de explotación y las pérdidas).

197. Sírvanse facilitar, en sustitución de los datos proyectados en Estados Unidos - Prueba documental 47, datos reales correspondientes a 2002/2003 sobre las exportaciones estadounidenses, el consumo en los Estados Unidos y el porcentaje del consumo mundial. Sírvanse facilitar, si disponen de ellos, datos proyectados para 2003/2004 en sustitución de los datos pronosticados. ESTADOS UNIDOS

15. El informe *World Agricultural Supply and Demand Estimates*, de fecha 11 de diciembre de 2003 y publicado por la Oficina del Economista Jefe del USDA, que contiene las estimaciones oficiales sobre productos básicos del Departamento, aporta los últimos datos disponibles. Obsérvese que los de 2002/2003 aún se consideran una estimación, y los de 2003/2004 se consideran una proyección.[23]

[21] Fuente: Base de datos oficial de la Corporación de Crédito para Productos Básicos, mantenida por el Organismo de Servicios Agrícolas (FSA), USDA; los datos más recientes están sin publicar y pueden diferir de los datos del FSA publicados.

[22] Los datos publicados sobre los valores de las garantías pueden encontrarse en *Export Assistance, Food Aid, and Market Development Programmes, FY 2003 Summary* en http://www.fas.usda.gov/excredits/quarterly/archive.html. Los datos correspondientes al ejercicio fiscal 2003 que figuran en este informe corresponden al 30 de septiembre de 2003 y difieren ligeramente de estas cifras, que reflejan la actividad exportadora hasta mediados de diciembre, incluida la actividad relativa a cancelaciones y reservas. Los datos correspondientes al ejercicio fiscal 2003 que figuran en este informe corresponden al 30 de septiembre de 2003 y difieren ligeramente de estas cifras, que reflejan la actividad exportadora hasta mediados de diciembre, incluida la actividad relativa a cancelaciones y reservas.

[23] Oficina del Economista Jefe del USDA, *World Agricultural Supply and Demand Estimates*, 11 de diciembre de 2003 (Estados Unidos - Prueba documental 119).

Consumo de algodón en los Estados Unidos y en el mundo
(en millares de balas de 480 libras)

	2002/03 (estimación)	2003/04 (proyección)
Exportaciones de los Estados Unidos	11.900	13.200
Utilización en fábrica de los Estados Unidos	7.270	6.200
Consumo total de los Estados Unidos[24]	19.170	19.400
Consumo mundial	97.930	97.690
Porcentaje del consumo mundial correspondiente a los Estados Unidos	19,6%	19,9%

Los datos actualizados indican que la participación estadounidense en el mercado mundial permanece básicamente inalterada con respecto a la prueba documental 47; de hecho, esa participación, utilizando los datos del 11 de diciembre de 2003, es la misma (19,6 por ciento) que la indicada en esa prueba documental.[25] Considerados conjuntamente con los datos de la prueba documental 47, estos datos confirman, además, que esa participación no ha tenido ningún aumento que siguiera una tendencia constante durante un período en el que se ha concedido subvenciones al algodón americano (upland).

198. Sírvanse comentar el respectivo fundamento de los cálculos de las diferencias de precios en las primas complementarias de la campaña de comercialización de 1992 que figuran en la nota 14 de las observaciones de los Estados Unidos de 27 de agosto (867 millones de dólares) y en la respuesta del Brasil a la pregunta 67 del Grupo Especial (812 millones de dólares).

16. Los dos cálculos utilizan métodos similares para medir las primas complementarias de la campaña de comercialización de 1992. En ambos casos se calculan esas primas multiplicando la producción admisible por la tasa de las primas complementarias. Tanto el cálculo de los Estados Unidos como el del Brasil utilizan para la campaña de comercialización de 1992 la misma tasa de prima complementaria (15 centavos por libra). La diferencia entre las dos mediciones puede atribuirse, pues, al modo en que cada cual calcula la cuantía de la producción que da derecho a las primas complementarias.

17. En su respuesta a la pregunta 67 del Grupo Especial, el Brasil presenta un cálculo simplista de la producción que da derecho a la prima multiplicando la superficie admisible por el rendimiento correspondiente al programa. Pero como han indicado anteriormente los Estados Unidos[26], en la campaña de comercialización de 1992 el rendimiento medio fue de 601 libras por acre para los receptores de primas complementarias y de 628 libras por acre para los beneficiarios del programa "50/92". En contraste con ello, el Brasil estima incorrectamente que los rendimientos del programa

[24] La cifra del consumo de los Estados Unidos incluye las importaciones. No obstante, con frecuencia las importaciones de algodón de los Estados Unidos son nulas e incluso cuando son positivas, han representado menos del 1 por ciento del consumo durante la pasada década. *Véase* USDA, Economic Research Service, Fibers Yearbook, Appendix Table 2, Upland Cotton Supply and Use (Estados Unidos - Prueba documental 120).

[25] *Véase* también Declaración oral inicial de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafo 13.

[26] Observaciones y respuesta de los Estados Unidos a la pregunta complementaria, párrafo 8, nota 14 de pie de página.

son de 531 libras por acre, lo cual subvalora las primas complementarias correspondientes a la campaña de comercialización de 1992.

18. El cálculo de los Estados Unidos aplica el método expuesto en los párrafos 10 y 11 del Anexo 3. En consonancia con la notificación de 1995 de los Estados Unidos a la OMC, la producción sujeta a las primas es la suma de la producción que da derecho a las primas complementarias básicas y la que da derecho a los pagos del programa "50/92". La producción admisible a los efectos de los pagos de primas complementarias básicas equivalió en 1992 a 5.544 millones de libras (9.226.000 acres por el rendimiento medio del programa, de 601 libras por acre). La multiplicación de la diferencia de precios por la producción admisible establece primas complementarias básicas equivalentes a 832 millones de dólares. Se emplea la misma fórmula para calcular los pagos de las primas correspondientes al programa "50/92". Respecto de 1992 la diferencia de precios es la misma que se calculó para las primas complementarias básicas (15 centavos por libra). La producción admisible a los efectos del programa "50/92" fue de 254 millones de libras (404.000 acres por el rendimiento medio de los participantes en el programa, de 628 libras por acre). Las primas complementarias correspondientes al programa "50/92" equivalieron, por lo tanto, a 35 millones de dólares (0,92 por 254 millones por 0,15 dólares). En consecuencia, el total de las primas complementarias conforme al método de las diferencias de precios equivalió a 867 millones de dólares (832 millones más 35 millones).

19. Observamos también que este cálculo tiende a la moderación en cuanto a que utiliza la superficie real que da lugar a pagos (es decir, la superficie sembrada o participante en el programa "50/92" por la que se percibieron pagos), y no la superficie admisible, para calcular la "cantidad de producción con derecho a recibir [el precio administrado aplicado]".[27] Si en vez de ello se utiliza la superficie de base con el porcentaje de reducción de 10 por ciento y la deducción de 15 por ciento por la superficie de libre cultivo normal (14,9 millones de acres de superficie efectiva[28] por 0,75 = 11.175 millones de acres) y se multiplica por el rendimiento del programa (602 libras por acre), la "cantidad de producción con derecho a recibir [el precio administrado aplicado]" resulta de 6.727 millones de libras, lo que determina primas complementarias, calculadas por la diferencia de precios, de un valor de 1.009 millones de dólares.

201. ¿Disponen de datos que indiquen la proporción de producción estadounidense de algodón americano (upland) vendida en el marco de contratos de futuros, y los precios previstos en esos contratos, en distintos momentos de la campaña de comercialización? En caso afirmativo, sírvanse proporcionar al Grupo Especial versiones resumidas. ¿Cómo repercute una venta de futuros en el acceso del productor a los pagos del programa de préstamos para la comercialización? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

20. En abril de 1999, la Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos publicó un informe sobre la utilización por los agricultores de estrategias de gestión de riesgos.[29] Basándose en datos de una encuesta del Estudio de Gestión de Recursos Agrícolas del USDA de 1996, el estudio indicaba que entre el 35 y el 57 por ciento de los cultivadores de algodón utilizaban en 1996 un instrumento de cobertura. (Las variaciones reflejan un margen de seguridad del 95 por ciento.) Además, se estimaba que en 1996 entre el 63 y el 89 por ciento de los cultivadores de

[27] Acuerdo sobre la Agricultura, Anexo 3, párrafo 10.

[28] *Véase* Brasil - Prueba documental 105, Anexo 2 (documento de origen: USDA, *Provisions of the Federal Agricultural Improvement and Reform Act of 1996*, página 142) (donde se indica una superficie de base efectiva, en 1992, de 14,9 millones de acres); *Ibid*., Anexo 2 (segunda fuente: Daniel A. Sumner, *Farm Programmes and Related Policy in the United States*, página 4) (donde se indica lo mismo).

[29] Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos, *Agriculture in Transition: Farmers' Use of Risk Management Strategies*. GAO/RCED-99-90. Abril de 1999. Véase página 9, cuadro 4 (Estados Unidos - Prueba documental 121).

algodón utilizaban contratos a término en efectivo.[30] Los resultados de esta encuesta sugieren que, incluso hace ya siete años, una gran proporción de los cultivadores de algodón fijaba de manera directa o indirecta el precio de su algodón al margen de mercados organizados de futuros o de opciones.

21. Al 18 de diciembre de 2003, el volumen total de los contratos abiertos de futuros relativos al algodón en la Junta de Comercio de Nueva York (NYBOT) era de 79.283 contratos[31], mientras que tratándose de opciones el total era de 320.657 contratos.[32] Sobre la base de un volumen de 50.000 libras por contrato, el total de los contratos de futuros y opciones representa 41,7 millones de balas. Si bien una bala de algodón puede ser objeto de cobertura varias veces a lo largo de la cadena de comercialización, señalamos que 41 millones de balas suponen aproximadamente 2,3 veces la cuantía total de la cosecha de algodón americano (upland) de los Estados Unidos. Las transacciones de contratos de futuros o de opciones no tienen efecto alguno sobre el derecho de un productor a los pagos del programa de préstamos para la comercialización.

202. En relación con el párrafo 7 de la declaración oral de los Estados Unidos, ¿sólo se muestran los pagos en efectivo previstos para febrero? ¿Pueden los Estados Unidos proporcionar también los precios para enero y marzo de cada año? ESTADOS UNIDOS

22. Los cuadros siguientes muestran el precio medio diario, al cierre, de los contratos de futuros para diciembre celebrados en enero, febrero y marzo, así como el promedio de los tres meses. Como señalaron anteriormente los Estados Unidos[33], la diferencia entre los meses es pequeña. Como se esbozaba en el párrafo 162 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, el precio en efectivo previsto se calcula deduciendo una base de 5 centavos del precio de los futuros.

Precios medios diarios, al cierre, de los futuros para diciembre (en dólares por libra)

Mes	Mes del contrato				
	Diciembre 1999	Diciembre 2000	Diciembre 2001	Diciembre 2002	Diciembre 2003
Enero	0,6335	0,5912	0,6188	0,4295	0,5808
Febrero	0,6027	0,6131	0,5863	0,4218	0,5960
Marzo	0,5980	0,6233	0,5321	0,4292	0,5975
Promedio enero-marzo	0,6114	0,6092	0,5791	0,4268	0,5914

Fuente: Junta de Comercio de Nueva York (Estados Unidos - Prueba documental 124).

[30] Se entiende por contrato a término una transacción mercantil en efectivo en la que dos partes acuerdan comprar o vender un producto o un activo en condiciones convenidas. Por ejemplo, un cultivador acuerda vender algodón, a una desmotadora o un almacén que accede a comprarlo, en determinada fecha futura o a un precio convenido o sobre la base de un mecanismo de fijación de precios convenido (por ejemplo, un mercado de futuros o de opciones). *Véase* Estados Unidos - Prueba documental 121, página 22.

[31] *Véase* Estados Unidos - Prueba documental 122.

[32] *Véase* Estados Unidos - Prueba documental 123.

[33] Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafo 162, nota 124 ("Los Estados Unidos señalan que el precio medio de los futuros de enero-marzo para la entrega en diciembre no difiere de manera significativa de la media de febrero presentada en el texto.").

Precios en efectivo previstos (en dólares por libra)

Mes	Campaña de comercialización de 1999	Campaña de comercialización de 2000	Campaña de comercialización de 2001	Campaña de comercialización de 2002	Campaña de comercialización de 2003
Enero	0,5835	0,5412	0,5688	0,3795	0,5308
Febrero	0,5527	0,5631	0,5363	0,3718	0,5460
Marzo	0,5480	0,5733	0,4821	0,3792	0,5475
Promedio enero-marzo	0,5614	0,5592	0,5291	0,3768	0,5414

Fuente: Precio de los futuros menos una base en efectivo de 5 centavos.

205. ¿Están de acuerdo los Estados Unidos con los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente presentados por el Brasil? En caso contrario, sírvanse explicar sus motivos.
ESTADOS UNIDOS

23. El USDA facilitó al Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente datos sobre los pagos previa solicitud formulada al amparo de la Ley de Libertad de Información. Aunque los Estados Unidos pueden confirmar que los datos transmitidos al Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente eran correctos, no sabemos si han cambiado después de que el Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente siguiera elaborando la información. Sobre la base de estos datos, los Estados Unidos señalarían lo que sigue.

24. Como se informó en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 125(5) del Grupo Especial y en la declaración oral de los Estados Unidos del 2 de diciembre, un examen preliminar de los datos del Organismo de Servicios Agrícolas revela que en aproximadamente el 47 por ciento de las explotaciones de algodón americano (upland) que pueden acogerse a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada no se sembró ningún algodón en la campaña de comercialización de 2002. Esta cifra es coherente con los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente presentados por el Brasil en su comunicación de réplica complementaria, que mostraba porcentaje de explotaciones que recibieron sólo pagos por contratos en 2000, 2001 y 2002 (46, 45, y 45 por ciento, respectivamente).[34] Así pues, los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente respaldan la posición de los Estados Unidos de que la ayuda a los ingresos desconectada está, efectivamente, desconectada de las decisiones sobre producción, puesto que casi la mitad de las explotaciones dedicadas tradicionalmente al algodón americano (upland) ya no siembran ni un solo acre de algodón.[35]

[34] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 23.

[35] De hecho, incluso el Brasil afirma que "las pruebas sugieren todavía que existe *un gran número de explotaciones muy pequeñas* (con superficie de base resultante de producción que se remonta a las campañas de comercialización 1981-85) *que ya no producen algodón americano (upland)*": comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 27 (sin cursivas en el original), lo que parece respaldar el punto de vista de los Estados Unidos de que los pagos por contratos están desconectados de las decisiones en materia de producción.

25. Los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente también indican que el ajuste de 14/16 partes que hace el Brasil a los pagos desconectados, incluso con la defectuosa teoría del Brasil sobre la asignación, es demasiado pequeño. El Brasil ha afirmado que el 87 por ciento de los pagos desconectados para superficies de base de algodón americano (upland) los reciben los productores de dicho algodón y constituye ayuda a este algodón. No obstante, los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente sugieren que en las campañas de comercialización de 2000, 2001 y 2002 sólo el 71, el 77 y el 74 por ciento, respectivamente, de los pagos por superficie de base de algodón americano (upland) se destinaron a explotaciones en que se sembró dicho algodón. Así pues, los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente respaldan la posición estadounidense de que el Brasil ha exagerado y no ha calculado debidamente el beneficio de la subvención al algodón americano (upland) aportado por estos pagos. Para más detalles, véase la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 195.

26. También señalamos una utilización gravemente incorrecta de los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente cuando el Brasil alega que, como aproximadamente el 92 por ciento del total de los pagos por préstamos para la comercialización recibidos en la campaña de 2002 por explotaciones donde se cultiva algodón americano (upland) fueron pagos para dicho algodón, se deduce de ello que tales explotaciones producen predominantemente algodón. De hecho, los pagos por préstamos para la comercialización dependen decisivamente de que los precios se sitúen por encima o por debajo del tipo de los préstamos para el cultivo de que se trate. La soja y el maíz tuvieron precios elevados en la campaña de comercialización de 2002, por lo que en esa campaña se efectuaron pocos pagos de préstamos para la comercialización.[36] Además, los datos reunidos por los Estados Unidos en respuesta a la solicitud por el Brasil de determinada información demuestran que en la campaña de comercialización de 2002 la superficie plantada de algodón americano (upland) representó sólo el 29,4 por ciento del total de las tierras de cultivo de las explotaciones que recibían pagos por contratos de producción flexible para la superficie de base de algodón americano (upland). Así pues, los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente sobre pagos por préstamos para la comercialización *no* avalan la deducción de que las explotaciones productoras de algodón americano (upland) estén tan "especializadas en el algodón americano (upland)"[37] que resulta "razonable" atribuir los pagos desconectados para las superficies de base de algodón americano (upland) casi totalmente (87 por ciento) a dicho algodón.

206. Sírvanse explicar cómo se llegó al gráfico que figura en el párrafo 40 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos. Al hacerlo, sírvanse aclarar si las cifras se presentan en centavos por libra o de otra manera. ¿Qué método se utilizó para calcular el promedio? ¿Pueden preparar gráficos individuales que indiquen los precios medios del algodón brasileño y el estadounidense en cada uno de esos mercados de terceros países? ESTADOS UNIDOS

27. La información se basó en datos oficiales de exportación de los Estados Unidos y el Brasil, extraídos del "World Trade Atlas", donde fueron publicados. El World Trade Atlas es un servicio de pago que facilita mensualmente información comercial de todo el mundo.

28. Los Estados Unidos transmiten sus valores de exportación al World Trade Atlas en régimen F.A.S., y el Brasil transmite los suyos en régimen F.O.B.

---

[36] *Véase* la declaración oral inicial de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafo 29.

[37] *Véase* el comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 26.

> **Valor franco al costado del buque (F.A.S.) -** Es el valor de las exportaciones en el puerto marítimo, el aeropuerto o el puerto de exportación fronterizo, basado en el precio de transacción, incluido el flete, el seguro y otros gastos de carácter interno derivados de colocar la mercancía al costado del medio de transporte en el puerto de exportación. La definición de este valor excluye el costo carga de la mercancía a bordo del medio de transporte empleado en la exportación, y también excluye el flete, el seguro y todas las cargas o costos de transporte generados más allá del puerto de exportación.
>
> **Franco a bordo (F.O.B.)** - Es una referencia universal al precio de la mercancía en la frontera o en un puerto nacional. En los contratos F.O.B. el vendedor está obligado a que las mercancías estén envasadas y listas para el embarque en el lugar acordado, y el comprador conviene en cubrir todos los costos del transporte en tierra y en asegurar todos los riesgos en el país de exportación, junto con los consiguientes gastos de transporte y los derivados de la carga de las mercancías en el medio de transporte escogido.

El valor FOB es mayor que el valor F.A.S., salvo cuando no se cambia de buque en el puerto de exportación, en cuyo caso los valores son iguales.

29. El World Trade Atlas publica un precio medio unitario para las exportaciones. Este precio se calcula dividiendo el valor de las exportaciones por la cantidad correspondiente a determinados códigos del SA. Los precios medios unitarios se expresan en dólares por kilogramo. Para los gráficos, este valor se convirtió en dólares por libra.

30. El gráfico que figura en el párrafo 40 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos es una comparación del promedio aritmético de los precios unitarios de las exportaciones de algodón de los Estados Unidos y el Brasil a la Argentina, Bolivia, Italia, Filipinas, Portugal, Indonesia, el Paraguay y la India. Los datos correspondientes a cada uno de esos terceros países se facilitan en el cuadro que sigue.

Valores unitarios de exportación a determinados países

Estados Unidos

País	3T/99	4T/99	1T/00	2T/00	3T/00	4T/00	1T/01	2T/01	3T/01	4T/01	1T/02	2T/02
Argentina	0,71	0,71	0,42	0,49	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Bolivia	nd	1,15	1,15	nd	nd	nd	nd	0,76	nd	nd	nd	nd
India	0,96	0,46	0,51	0,55	0,64	1,04	0,74	0,50	0,43	0,36	0,38	0,42
Indonesia	0,61	0,59	0,56	0,57	0,59	0,65	0,65	0,57	0,49	0,50	0,50	0,45
Italia	0,90	0,81	0,80	0,98	0,73	0,93	0,90	0,92	0,92	0,67	0,76	0,70
Paraguay	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Filipinas	0,50	0,42	0,41	0,41	0,53	0,54	0,52	0,44	0,42	0,41	0,41	0,38
Portugal	0,97	0,93	0,92	0,92	0,98	0,75	1,17	1,14	0,92	0,57	1,03	0,94
Promedio	0,78	0,72	0,68	0,65	0,70	0,78	0,79	0,72	0,64	0,50	0,61	0,58

Brasil

País	3T/99	4T/99	1T/00	2T/00	3T/00	4T/00	1T/01	2T/01	3T/01	4T/01	1T/02	2T/02
Argentina	0,54	0,51	0,58	0,54	0,54	0,52	0,50	nd	0,38	0,35	0,37	nd
Bolivia	nd	nd	nd	nd	0,47	0,48	0,47	nd	nd	nd	nd	nd
India	nd	nd	nd	nd	0,49	0,50	0,50	0,53	0,49	0,43	0,36	0,36
Indonesia	nd	nd	nd	nd	0,49	0,49	0,48	0,47	0,50	0,47	0,47	0,45
Italia	nd	nd	nd	nd	0,48	0,51	0,54	0,56	0,46	0,44	0,39	0,37
Paraguay	nd	nd	0,50	nd	nd	0,55	nd	nd	0,50	nd	nd	nd
Filipinas	nd	nd	nd	nd	nd	0,59	0,52	0,53	0,52	0,49	0,36	nd
Portugal	nd	nd	nd	nd	0,49	0,51	0,54	0,56	0,47	0,42	0,35	0,37
Promedio	0,54	0,51	0,54	0,54	0,49	0,52	0,51	0,53	0,47	0,43	0,38	0,39

Fuente: *World Trade Atlas*

207. Sírvanse indicar si alguna de las medidas impugnadas en la presente diferencia *obliga* a los cultivadores de algodón a cosechar el producto cultivado para obtener los beneficios del programa (subvención). ESTADOS UNIDOS

31. Uno de los programas de que se trata en la presente diferencia (el programa de préstamos para la comercialización) requiere que el cultivador de algodón coseche el algodón americano (upland) con el fin de recibir el pago. Además, el programa de certificados de comercialización de usuario (Fase 2) requiere que el algodón americano (upland) haya sido cosechado y comercializado, aunque el pago se hace a los usuarios del algodón americano (upland) y no directamente a los agricultores.

208. Sírvanse proporcionar datos correspondientes a las campañas de comercialización de 1992 y 1999-2002 sobre la "cantidad de producción con derecho a recibir el precio administrado" (*Acuerdo sobre la Agricultura*, Anexo 3, párrafo 8) a efectos del cálculo de la ayuda basada en la diferencia de precios en el marco del programa de préstamos para la comercialización.

32. El programa de préstamos para la comercialización es un pago directo de sostenimiento de los ingresos del productor "que depende de una diferencia de precios", esto es, la diferencia entre el tasa de préstamo y el precio ajustado del mercado mundial. Así pues, el cálculo de la diferencia de precios para la ayuda se efectuaría con arreglo a los párrafos 10 y 11 del Anexo 3 del Acuerdo sobre la Agricultura sobre los "pagos directos no exentos", y no con arreglo al párrafo 8, sobre "sostenimiento de los precios del mercado". Dicho lo cual, los cálculos para cuantificar la ayuda en virtud de estas disposiciones son similares. Con arreglo al párrafo 10, "los pagos directos no exentos que dependan de una diferencia de precios se calcularán multiplicando la diferencia entre el precio indicativo fijo y el precio administrado aplicado por la cantidad de producción con derecho a recibir este último precio, o utilizando los desembolsos presupuestarios".

33. En virtud de la Ley de 1990, sólo podía acogerse a los préstamos para la comercialización la producción obtenida en superficies de base algodoneras o de otros cultivos incluidos en el programa. Sobre la base del *Compliance Report* de 1992 (Estados Unidos - Prueba documental 39), 11.164.726 acres acogidos al programa se destinaron al cultivo de algodón americano (upland). Sobre la base de un rendimiento medio de 694 libras por acre[38], en 1992 podrían haberse acogido a los préstamos para la comercialización 7.748.319.844 libras, o 16.142.333 balas de 480 libras.

34. Con arreglo a lo dispuesto en la Ley Agrícola de 1996, daba derecho a los préstamos para la comercialización el algodón americano (upland) sembrado en explotaciones con superficie de base de cualquier cultivo incluido en un programa. Si bien el Organismo de Servicios Agrícolas (FSA) no recopila datos sobre la producción, en 1999, 2000, 2001 y 2002 dieron lugar a préstamos o primas complementarias de préstamo las siguientes cantidades de algodón americano (upland).

Actividad en materia de préstamos al algodón americano (*upland*) (en libras)

	Cantidad que dio lugar a primas complementarias de préstamos	Cantidad objeto de préstamo	Total
1999	3.393.678.940	4.290.958.570	7.684.637.510
2000	3.499.431.430	4.349.621.850	7.849.053.280
2001	2.618.109.300	6.718.513.500	9.336.622.800
2002	1.603.527.850	6.292.102.810	7.895.630.660

Fuente: USDA, Organismo de Servicios Agrícolas (FSA), *Loan Deficiency Payment and Price Support Cumulative Activity as of 10 December 2003.* Disponible en: http://www.fsa.usda.gov/dafp/psd

[38] *Véase Upland Cotton Fact Sheet*, página 4 (Brasil - Prueba documental 4).

35. Así pues, en comparación con la campaña de comercialización de 1992, las cantidades de algodón que fueron objeto de préstamos para la comercialización o dieron lugar a primas complementarias de préstamos en las campañas de 1999, 2000 y 2002 fueron similares. En la de 2001 fue mucho mayor la cantidad de algodón admisible, debido a lo excepcional de las condiciones climáticas y de los rendimientos.

36. Como se señaló más arriba, el cálculo basado en la diferencia de precios implica comparar un precio indicativo fijo con un precio administrado aplicado. En virtud del párrafo 11 del Anexo 3, el precio indicativo fijo "se basará en los años 1986 a 1988 y será generalmente el precio real utilizado para determinar las tasas de los pagos". El precio administrado aplicado para los pagos de los préstamos para la comercialización es el tasa de préstamo de comercialización. El precio indicativo fijo es la media en el período de 1986 a 1988 del precio ajustado en el mercado mundial (el "precio real utilizado para determinar las tasas de los pagos").

37. El precio medio ajustado en el mercado mundial en 1986-1988 fue de 53,65 centavos por libra; esto es, más elevado que el tasa de préstamo en las campañas de comercialización de 1992 (52,35 centavos por libra), 1999-2001 (51,92 centavos por libra) y 2002 (52 centavos por libra). El resultado es que la diferencia entre el precio indicativo fijo y el precio administrado aplicado es siempre negativa, como lo sería el cálculo de la MGA. Cuando se utilizan estos cálculos basados en la diferencia de precios para los pagos de los préstamos para la comercialización se obtienen números negativos, que reflejan el descenso de la ayuda con respecto al nivel de 1986-1988. De manera similar, si el precio administrado aplicado correspondiente a las campañas de comercialización 1999 2002 se comparara con el de 1992, los números negativos resultantes mostrarían igualmente el descenso en el nivel de la ayuda con respecto a la campaña de comercialización de 1992. Así pues, los grandes desembolsos presupuestarios para pagos de préstamos para la comercialización de los últimos años oscurecen el hecho de que el nivel de ayuda decidido por los Estados Unidos ha descendido; por otro lado, el cálculo basado en la diferencia de precios refleja esta reducción de la ayuda. Como los Estados Unidos demostraron en su comunicación de réplica, mediante el cálculo tanto de las primas complementarias como de los pagos de los préstamos para la comercialización utilizando una metodología basada en la diferencia de precios, la MGA al algodón americano (upland) revela que las medidas estadounidenses impugnadas no han otorgado en ninguna campaña una ayuda superior a la decidida durante la campaña de comercialización de 1992.[39]

209. Se da por sentado que los datos del gráfico que figura en el párrafo 5 de la declaración oral de los Estados Unidos se refieren al tiempo de cosecha, mientras que los datos del gráfico que figura en el párrafo 39 de la declaración oral del Brasil se refieren al tiempo de plantación. Sírvanse explicar por qué motivo la tendencia del aumento/disminución de la superficie de cultivo en los Estados Unidos difiere en esos dos gráficos. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

38. La superficie plantada y la superficie cosechada difieren debido al abandono. En el período que va de 1965 a 2003, la tasa de abandono (relación entre la superficie abandonada y la superficie total) correspondiente al algodón americano (upland) de los Estados Unidos fue de un 8,3 por ciento en promedio, pero la tasa varía de un año a otro debido sobre todo al clima, y sobre todo en el sudoeste. En 1997, por ejemplo, en el sudoeste las condiciones climáticas fueron en general favorables y la tasa de abandono correspondiente a ese año fue sólo del 3,6 por ciento. En contraste,

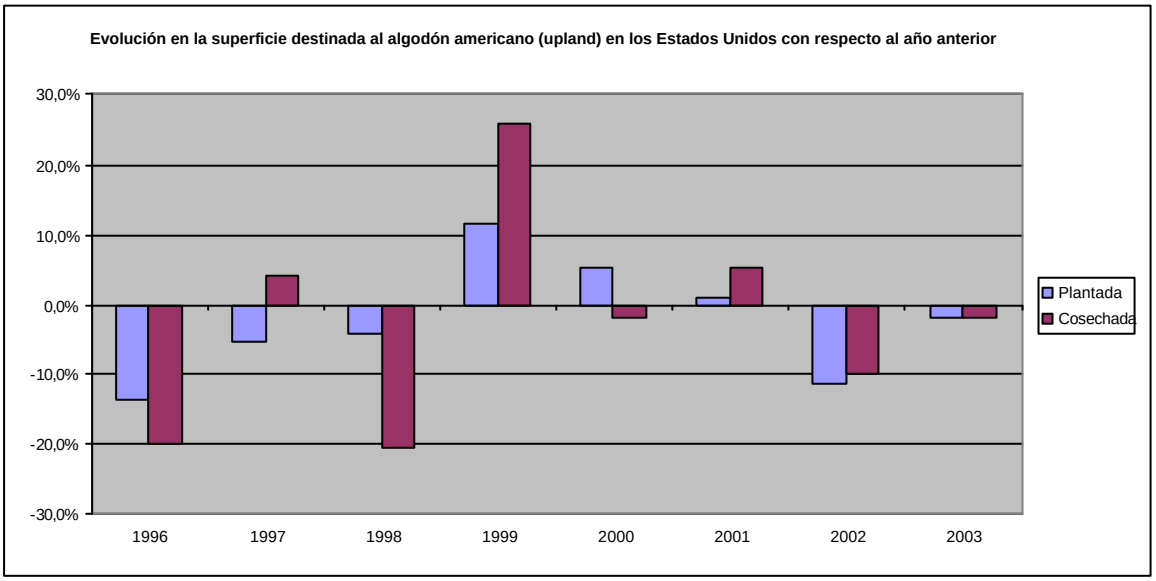
[39] *Véase* la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafo 115. En ese cálculo, los Estados Unidos, con criterio moderado, asignaron un valor cero a los pagos por préstamos para la comercialización que en cada caso eran negativos aplicando la metodología basada en la diferencia de precios. Si los Estados Unidos hubieran utilizado los valores negativos reales resultantes del cálculo, la MGA habría sido incluso menor para esos años, cuando el tipo de préstamo era más bajo (campañas de comercialización 1999-2001) y la producción admisible, más grande (campaña de comercialización de 2001). Sin embargo el resultado final habría sido el mismo: en ninguna campaña la ayuda al algodón americano (upland) (medida por una MGA a dicho algodón) habría superado el nivel de la campaña de comercialización de 1992.

la sequía de 1998 en Texas, Oklahoma y partes del sureste hizo que muchos agricultores abandonaran sus cultivos de algodón a causa del escaso rendimiento, lo que produjo una tasa de abandono del 20 por ciento.

Superficies de algodón americano (upland) plantadas y cosechadas
(en miles de acres)

Campaña de cultivo	Superficie plantada	Superficie cosechada	Superficie abandonada	Tasa de abandono
1995	16.717	15.796	921	5,5%
1996	14.395	12.632	1.763	12,2%
1997	13.648	13.157	491	3,6%
1998	13.064	10.449	2.615	20,0%
1999	14.584	13.138	1.446	9,9%
2000	15.347	12.884	2.463	16,0%
2001	15.499	13.560	1.939	12,5%
2002	13.714	12.184	1.530	11,2%
2003	13.451	11.939	1.512	11,2%

Fuente: USDA, Servicio Nacional de Estadísticas Agrícolas, *Acreage*, varios números.



39. Comparando la modificación con respecto al año anterior de los porcentajes de superficie plantada y cosechada en los Estados Unidos de algodón americano (upland), se comprueba que las variaciones de las cifras de la superficie son bastante similares, como cabría esperar.

210. ¿Se dispone de cifras mundiales de superficie cultivada? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

40. Por lo que sabemos, no se dispone de cifras sobre las superficies plantadas que abarquen los distintos países. No existen otras fuentes (ni siquiera el CCIA) que indiquen la superficie plantada en todo el mundo. La norma es la superficie cosechada, pero en realidad muchos países carecen de un sistema perfeccionado para la recogida de datos. A fin de proporcionar un análisis comparativo de los

cambios en la superficie de los Estados Unidos con respecto al resto del mundo, los Estados Unidos han utilizado la superficie cosechada, la medida sobre superficies más fiable de que se dispone.

211. En el párrafo 59 de su comunicación de réplica complementaria, el Brasil presenta un gráfico en el que se indican las crecientes pérdidas acumuladas en que incurrieron los productores de algodón. Sírvanse comentar el argumento de que los productores estadounidenses de algodón no podían seguir operando sin subvenciones. En particular:

a) ¿en qué medida afecta a los resultados la utilización de coeficientes tecnológicos del estudio de 1997 con valores actualizados anualmente?

41. El argumento del Brasil sobre el costo de producción se basa en hechos y alegaciones erróneos. El Brasil indica un *costo total medio* fechado de datos de producción a lo largo de un período elegido al azar, lo compara con los ingresos obtenidos en el mercado y proclama que toda "diferencia" debe cubrirse con subvenciones. Los Estados Unidos han detectado diversos vicios conceptuales y fácticos insubsanables en el análisis del Brasil.[40] Por ejemplo, el Brasil desconoce las constancias de que una cantidad importante de productores tradicionales de algodón americano (upland) (aproximadamente el 47 por ciento), y que presumiblemente lo cultivaban a un costo elevado ya no lo plantan. Este cambio estructural en la rama de producción no se refleja en los datos sobre el costo de producción. Además, el Brasil limita las fuentes de ingresos de las explotaciones agrícolas al precio del algodón en el mercado y los pagos del Gobierno, omitiendo la diversificación de los cultivos y las fuentes de ingresos no relacionadas con la agricultura. Al desconocer otras fuentes de ingresos, el Brasil invalida su alegación de que *sólo* los pagos gubernamentales pueden servir para cubrir las diferencias aducidas entre costos e ingresos.

42. Pero lo que resulta más importante es que el argumento del Brasil carece de base jurídica. El Brasil alega que el Órgano de Apelación, en el asunto *Canadá - Productos lácteos (párrafo 5 del artículo 21)*, ha declarado que los costos totales son la medida pertinente, pero en el presente caso no vale ese razonamiento. Lo único que se dirimía en aquella diferencia era si una práctica implicaba una subvención a la exportación en el sentido del párrafo 1 c) del artículo 9 del Acuerdo sobre la Agricultura. El Órgano de Apelación optó por utilizar el costo medio de producción debido únicamente a que la cuestión consistía en determinar si cierta leche suministrada a los elaboradores constituía un pago a los efectos del párrafo 1 c) del artículo 9.[41] No obstante, el Órgano de Apelación reconoció explícitamente que "es muy posible que el productor decida vender mercancías o servicios si el precio de venta cubre sus costos marginales". El Órgano de Apelación también señaló que el costo de producción puede medirse "en, por lo menos, dos formas": 1) por el costo total medio unitario de producción y 2) por el costo marginal de producción.[42] En nuestro caso, la cuestión por la que el Brasil trata de utilizar costos totales no es la de si existe una subvención, sino la evaluación de sus efectos, un análisis totalmente diferente. Así pues, el asunto *Canadá - Productos lácteos (párrafo 5 del artículo 21)* no da respaldo alguno al argumento del Brasil relativo al costo medio total.

a) ¿en qué medida afecta a los resultados la utilización de coeficientes tecnológicos del estudio de 1997 con valores actualizados anualmente?

---

[40] Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 105-51.

[41] La cuestión concreta tratada se limitaba a si el suministro de determinada leche a los elaboradores constituía un "pago" a la exportación de leche "financiado en virtud de medidas gubernamentales".

[42] *Canadá-Productos lácteos: Primer recurso al párrafo 5 del artículo 21*, AB-2001-6, párrafo 94.

43. Como se explicó detalladamente en anteriores comunicaciones de los Estados Unidos[43], la combinación de, entre otras cosas, el programa de erradicación del picudo algodonero y los extraordinarios porcentajes de adopción de algodón biotecnológico ha reducido los costos de los productores y mejorado los ingresos netos. Por difícil que resulte aportar cifras precisas sobre la magnitud del ahorro en costos y los aumentos de los ingresos netos que se han dado en el sector del algodón desde la encuesta sobre costos y rendimientos realizada en 1997 por el ARMS del USDA, la rápida adopción de algodón biotecnológico (en más del 90 por ciento de la superficie en Estados decisivos para la producción) sugiere que los agricultores están logrando importantes beneficios en cuanto a sus ingresos netos. Estos ahorros en costos se han analizado y documentado en una amplia variedad de estudios.

44. En junio de 2002, el Centro Nacional de Política Alimentaria y Agrícola (NCFAP) reunió 40 estudios sobre 27 cultivos a fin de documentar los beneficios de la biotecnología.[44] Estos estudios fueron realizados por varias universidades. Entre otras conclusiones, en uno de ellos se constató que la adopción de algodón biotecnológico resistente a los insectos en los Estados del sureste y el suroeste, muy plagados por las orugas, dio como resultado un aumento de ingresos netos de 20 dólares por acre. En otro estudio que examinó el uso de algodón resistente a los herbicidas en varios Estados del centro y del sur se estimó que los productores ahorraban anualmente 133 millones de dólares en gastos para combatir las malas hierbas.

45. Las actualizaciones de los datos sobre costo de producción posteriores a 1997 adoptan los mismos coeficientes tecnológicos que el estudio de 1997 (por ejemplo, libras de semilla por acre, número de aplicaciones de plaguicidas por acre, etc.). El Brasil señala correctamente que los datos de 1997 del COP actualizados por el Servicio de Investigación Económica (ERS) del USDA indican un aumento en los costos de las semillas, lo que refleja el uso de semilla biotecnológica de costo más elevado.[45] En la medida en que se hacen más costosos esos insumos (por ejemplo, con la sustitución de la semilla convencional por la biotecnológica), el proceso de actualización capta el aumento de los costos mediante los índices de precios de los insumos. Lo que no se capta es el *ahorro en costos* derivado de los cambios tecnológicos que alteran la combinación de actividades de producción e insumos. Los nuevos datos de los estudios incorporarán nuevos coeficientes tecnológicos, así como cambios en las prácticas, como los costos directos por plaguicidas, cambios en la labranza, desplazamientos para aplicaciones y cultivos, y eliminación manual de malas hierbas. Muchas de las facetas de la biotecnología o de otras nuevas prácticas que reducen los costos (como la agricultura sin labranza) no captan precisamente con la simple actualización de viejos datos sobre los costos mediante índices de precios. Por tanto, es un error confiar en dicha actualización de los datos sobre costos, porque la composición tecnológica que refleja no está al día.

b) ¿en qué medida basan los productores sus decisiones sobre plantación en su capacidad de cubrir los gastos de explotación pero no los costes globales de la explotación agrícola?
ESTADOS UNIDOS

46. Como se explicó con cierto detalle en la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de fecha 18 de noviembre, para los profesionales de la economía agrícola está claro que las decisiones a corto plazo sobre la producción se toman basándose en la capacidad del productor

[43] Comunicación ulterior de los Estados Unidos, párrafos 46-54; comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 123-132.

[44] *Plant Biotechnology: Current and Potential Impact For Improving Pest Management in US Agriculture: An Analysis of 40 Case Studies.* Leonard P. Gianessi, Cressida S. Silvers, Sujatha Sankula y Janet Carpenter. NCFAP, junio de 2002. Puede consultarse el informe completo en http://www.ncfap.org/40CaseStudies.htm.

[45] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, 18 de noviembre, párrafo 72.

de cubrir sus gastos de explotación o variables.[46] Todos los modelos económicos que intentan captar la respuesta de la oferta (el comportamiento del productor en materia de siembras) utilizan costos variables en las ecuaciones, y no costos totales. Ejemplos de ello son el modelo de proyecciones de referencia del FAPRI (una variante del cual fue utilizada por el Dr. Sumner), el modelo de proyecciones de referencia del ERS y el modelo FAPSIM del Servicio de Investigación Económica (ERS), cuyos resultados cita el Brasil.[47] No tenemos conocimiento de ningún modelo económico en que se considere que en las decisiones sobre siembras que adoptan los productores los costos pertinentes son los totales.

47. Se puede hacer lo mismo que hizo el Brasil en el párrafo 59 de su comunicación de réplica complementaria, pero utilizando, en lugar de los costos totales, el dato económicamente correcto de los costos variables.[48] Incluso utilizando los datos sobre costos de producción fechados tecnológica y estructuralmente con base en el estudio del ARMS de 1997, en todas las campañas, salvo en la campaña extraordinaria de 2001, los ingresos medios obtenidos del mercado cubrieron con creces los costos variables, permitiendo a los productores conseguir un margen de ganancia suficiente para cubrir otros gastos fijos, una práctica convencional en la actividad agrícola, como señaló Christopher Ward.[49] En lugar de una pérdida acumulada de 332,79 dólares por acre durante el período de seis años, como alega el Brasil, los productores obtuvieron un margen neto acumulado de 592,65 dólares por acre. Está claro que si todos los años fueran como 2001, los cultivadores de algodón de los Estados Unidos no podrían mantenerse.[50] Pero como la mayoría de los cultivadores de algodón de los Estados Unidos habitualmente cubre sus costos variables -y algún otro- pueden sobrevivir a una campaña como la de 2001.

Rendimientos netos acumulados (en dólares por acre)

Concepto	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Costos variables	271,46	230,87	244,26	296,38	284,24	278
Ingresos obtenidos del mercado	545,55	356,1	314,8	375,18	271,4	307,83
Rendimiento neto	274,09	125,23	70,54	105,8	-12,84	29,83
Rendimiento neto acumulado	274,09	399,32	469,86	575,66	562,82	592,65

Fuente: USDA, Servicio de Investigación Económica, www.ers.usda.gov/data/costsandreturns

[46] Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, 18 de noviembre de 2003, párrafo 117. El Brasil, en la totalidad de sus argumentos sobre costos e ingresos, continúa utilizando de manera inapropiada los costos totales. El Brasil cita la decisión del Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Productos lácteos, párrafo 5 del artículo 21 III* para apoyar la utilización de una cifra de costo total de producción, pero esa decisión se circunscribió únicamente a aquellas circunstancias e implicaba subvenciones a la exportación. Esa decisión no contradice el criterio corriente ni una teoría económica de larga tradición, ni tampoco las prácticas comerciales habituales de los agricultores.

[47] Brasil - Prueba documental 222.

[48] Véase http:/www.ers.usda.gov/data/costsandreturns/.

[49] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, 18 de noviembre de 2003, párrafo 58.

[50] Ni siquiera el Sr. Christopher Ward fue capaz de cubrir sus costos variables en 2001. Declaración del Sr. Christopher Ward en la segunda sesión de la primera reunión del Grupo Especial, párrafo 6.

212. En el párrafo 37 de su declaración oral, el Brasil afirma que los estudios de Westcott y Price constataron que el programa para el algodón tiene por efecto añadir entre 1 y 1,5 millones de acres durante las campañas de comercialización de 1999-2001 y contener la subida de los precios estadounidenses en 5 centavos por libra. ¿Rechazan los Estados Unidos estas constataciones? ¿Por qué o por qué no?

48. Aunque constituye un interesante análisis "académico" acerca de las repercusiones del programa de préstamos para la comercialización de los Estados Unidos, el estudio de Westcott y Price *Analysis of the US Commodity Loan Programme With Loan Provisions* (Brasil - Prueba documental 222) no es pertinente para la evaluación por el Grupo Especial del asunto que tiene ante sí. En ese estudio, las decisiones relativas a las superficies se basan en una previsión del rendimiento neto que incluye como precio previsto o bien el precio diferido en el mercado o, si el importe fuera mayor, la tasa del préstamo más los ingresos adicionales facilitados por el préstamo de comercialización. Puesto que el período de análisis correspondiente al estudio es de 1998 a 2005, en vez de los datos reales los autores utilizaron el análisis de referencia del USDA para 2000, el cual incorpora datos reales para las campañas de comercialización anteriores a la de 1998 y parte de 1999 a fin de realizar proyecciones acerca de los precios y otros factores para las campañas de 1999 en adelante. Así pues, el estudio se basa en proyecciones salvo para la campaña de comercialización de 1998.[51]

49. Pero un grupo especial no puede basar sus constataciones en condiciones de mercado hipotéticas en lugar de condiciones reales. Esto es, el Brasil debe demostrar que la ayuda interna de los Estados Unidos ha causado realmente en determinado año un perjuicio grave sobre la base de las condiciones reales del mercado y no que, en condiciones supuestas, los programas de ayuda interna de los Estados Unidos han repercutido en los precios. Puesto que el estudio se basa en una proyección de los precios, el análisis no es útil para que el Grupo Especial determine si los programas de ayuda de los Estados Unidos han causado un perjuicio grave al Brasil.

50. Dejando de lado la cuestión de que el estudio está basado en proyecciones y no en condiciones reales del mercado para el período de 1999 a 2001, los Estados Unidos creen que sus resultados exageran las repercusiones del programa de préstamos para la comercialización de los Estados Unidos por dos razones: 1) la previsión de precios utilizada; y 2) la exageración de los ingresos adicionales facilitados por el préstamo de comercialización.

51. Como se expuso anteriormente, los autores utilizaron el análisis de referencia del USDA correspondiente a 2000, incorporándolo al modelo FAPSIM del USDA. A fin de representar las expectativas de los agricultores en cuanto a los precios, la simulación utiliza precios diferidos extraídos de las proyecciones que figuran en el análisis de referencia del USDA correspondiente a 2000. El modelo utiliza los precios diferidos del mercado o la tasa de préstamo, si es mayor, más los ingresos adicionales facilitados por el préstamo de comercialización (fijados en 14 centavos por libra para el algodón). Utilizando las proyecciones de precios que figuran en el análisis de referencia del USDA correspondiente a 2000, la expectativa de los agricultores sería que el programa de préstamos para la comercialización aportara su contribución para el período 1999-2001. El problema radica en que las expectativas de precios utilizadas en el modelo no concuerdan con las expectativas que los agricultores *albergaban realmente* en el momento de la siembra respecto de los precios en el momento de la cosecha. Como afirmaron los Estados Unidos en su declaración inicial de la segunda reunión del Grupo Especial con las Partes, los precios de los futuros en el momento de la siembra indicaban que los precios estarían por encima de la del préstamo para la comercialización durante este período.

[51] De hecho, el estudio concluyó que en 1998 las repercusiones de los préstamos para la comercialización fueron insignificantes. *Véase* Brasil - Prueba documental 222, párrafo 16.

Precios de los futuros para la cosecha en el momento de la siembra en comparación con los precios previstos en el análisis de referencia del USDA (en centavos por libra)			
	Campaña de comercialización de 1999	Campaña de comercialización de 2000	Campaña de comercialización de 2001
Precio de los futuros 1/	60,27	61,31	58,63
Precio en efectivo previsto 2/	55,27	56,31	53,63

1/ Precio de febrero en el mercado de futuros de Nueva York para la entrega en diciembre.
2/ Precio de los futuros menos una base de 5 centavos en efectivo.

Como demuestran los precios de los futuros, las expectativas del mercado en el momento de la siembra en las campañas de comercialización de 1999 a 2001 eran que los precios estarían por encima de la del préstamo para la comercialización y por tanto no habría beneficios de ese préstamo. Por ello, el programa de préstamos para la comercialización no habría tenido la repercusión que constataba este estudio.

52. Además de contener errores acerca de las expectativas sobre los niveles de precios y del programa de préstamos para la comercialización, el estudio ha sobrevalorado los posibles ingresos adicionales facilitados por el préstamo para la comercialización que se pueden obtener. Los autores utilizaron una tasa fija de 14 centavos para representar estos ingresos adicionales por encima del tipo de préstamo cuando entra en acción el programa de préstamos para la comercialización. Su justificación de esta cifra es que ése fue su cálculo para 1998. Los autores no entran a exponer por qué las condiciones de 1998 eran indicativas de que las condiciones iban a continuar en el futuro próximo y mantendrían ese margen de 14 centavos. El margen se basa en que los agricultores pueden escoger la fecha en que solicitan el préstamo de comercialización o la prima complementaria y luego vender el algodón más tarde. Se parte de que el agricultor puede vender cuando los precios han aumentado en relación con la fecha en que pidieron la prestación. No obstante, en realidad no existe tal garantía. Es igualmente posible que los precios caigan por debajo del nivel que tenían cuando se hizo la solicitud. De hecho, los ingresos adicionales no han sido tan grandes como en la campaña de comercialización de 1998.[52] En la de 1999, el promedio anual fue de 6,1 centavos, en la de 2000 fue de 5,8 centavos y en la de 2001, de 1,3 centavos. Como demuestra la prueba documental 126 de los Estados Unidos, el margen fluctúa de un mes a otro, siendo el valor en varios meses incluso negativo, lo que implica que el agricultor que no vendió su cosecha en el momento en que recibió el pago del préstamo de comercialización ganó *menos que* la del préstamo para la comercialización. Utilizando un valor mucho menor para este ingreso adicional por encima del tipo de préstamo cuando entra en acción la tasa de préstamo de comercialización se habría atenuado el alcance del resultado del estudio.

53. A petición de la Comisión de Limitaciones de Pagos, Westcott y Price actualizaron este análisis utilizando precios reales para la campaña de comercialización de 2001. Como han sostenido los Estados Unidos en las reuniones del Grupo Especial y en su comunicación de réplica complementaria, esto sobrevalorará la repercusión del programa de préstamos para la comercialización, porque atribuye a los agricultores una previsión perfecta. Esto es, el modelo se calibra ajustándolo a los valores reales que se dieron en esa campaña, mientras que, en realidad, los productores no podían haber previsto esos acontecimientos cuando se tomaron las decisiones sobre la siembra. Esto exagera los efectos del programa porque el modelo da por supuestos resultados que eran imprevisibles para los productores cuando tomaron sus decisiones sobre la siembra.

[52] *Véase* Estados Unidos - Prueba documental 126 para lo relativo a los cálculos utilizando la formulación de los autores sobre los ingresos unitarios facilitados por el préstamo de comercialización en las campañas de comercialización de 1998 a 2003 (campaña parcial), utilizando datos reales.

54. Esta sobreestimación es similar a la de los demás estudios de terceros que al calcular la diferencia de precios utilizaron para los préstamos para la comercialización desembolsos reales. Como argumentaron los Estados Unidos al criticar esos modelos, un método más apropiado para determinar el efecto consiste en examinar las expectativas basadas en los precios de los futuros en relación con la del préstamo para la comercialización. Si los precios de los futuros están por encima de esa tasa, el efecto del programa sobre las decisiones en materia de siembra será insignificante, pues los agricultores no esperan beneficios del programa.

55. Por estas razones, los Estados Unidos estiman que los resultados de estos estudios carecen de pertinencia para que el Grupo Especial realice su evaluación del efecto del programa de préstamos para la comercialización.

213. ¿Qué diferencias, si las hubiera, pueden observarse en los resultados de los modelos econométricos de las publicaciones en los que se usan precios escalonados y en los que se usan precios de futuros para analizar el efecto de los precios en las decisiones sobre plantación? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

56. En la presente diferencia se han defendido dos enfoques para determinar cuáles son las expectativas de los agricultores en materia de precios. El Brasil y su consultor económico han utilizado precios diferidos en tanto que mecanismo para calibrar las expectativas de los agricultores acerca de los precios. El Dr. Sumner escribió lo siguiente:

> Ciertamente, es imposible saber con precisión qué expectativas tiene cada cultivador. He adoptado el enfoque del FAPRI, de larga tradición, y otros modelos[,] para aproximarme a estas expectativas utilizando los precios de mercado finales registrados en el año actual en tanto que expectativa sobre el precio de la temporada siguiente.[53]

Los precios diferidos utilizados por el Brasil y su consultor económico pueden, como mucho, ser una aproximación de las expectativas de los agricultores acerca de los precios. Ello es así porque los precios diferidos utilizados en el análisis del Brasil incorporan información en materia de precios que se da *después que los agricultores estadounidenses toman sus decisiones de siembra* (esto es, los precios de abril a julio de una determinada campaña de comercialización, cuando las decisiones sobre siembra se toman en el período de enero a marzo). Por lo tanto, es imposible que los agricultores tomen en consideración un precio diferido en que entran en juego precios que todavía no existen.

57. Por otro lado, los Estados Unidos han defendido el uso de los precios de los futuros, que constituyen una expectativa de precios determinada por el mercado. Como ha explicado el propio testigo del Brasil, Sr. MacDonald, el precio de los futuros de Nueva York es un mecanismo clave que utilizan quienes cultivan, comercian y consumen el algodón para determinar los actuales valores del mercado, así como los precios de los contratos para las entregas futuras en el mercado interno de los Estados Unidos y en mercados de otros países.[54]

58. El uso de los futuros por los participantes en el mercado está confirmado por un estudio gubernamental de los Estados Unidos. En abril de 1999, la Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos publicó un informe sobre la utilización por los agricultores de estrategias de gestión de riesgos.[55] Basándose en datos de una encuesta del Estudio de Gestión de

[53] Comunicación ulterior del Brasil, Anexo I, párrafo 18.

[54] Brasil - Prueba documental 281, párrafo 13 (declaración de Andrew MacDonald).

[55] Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos, *Agriculture in Transition: Farmers' Use of Risk Management Strategies*. GAO/RCED-99-90. Abril de 1999. Véase página 9, cuadro 4 (Estados Unidos - Prueba documental 125).

Recursos Agrícolas del USDA de 1996, el estudio indicaba que entre el 35 y el 57 por ciento de los cultivadores de algodón utilizaba en 1996 un instrumento de cobertura. (Las variaciones reflejan un margen de seguridad del 95 por ciento.) Además, se estimaba que en 1996 entre el 63 y el 89 por ciento de los cultivadores de algodón utilizaban contratos a término en efectivo.[56] Los resultados de esta encuesta sugieren que, incluso hace ya siete años, una gran proporción de los cultivadores de algodón fijaba de manera directa o indirecta el precio de su algodón al margen de mercados organizados de futuros o de opciones.

59. Además, los textos de economía apoyan el enfoque de los Estados Unidos. Por ejemplo, en su clásico trabajo sobre las expectativas racionales sobre los precios, Muth (Estados Unidos - Prueba documental 48) argumenta que hay escasas pruebas de que las expectativas basadas en precios del pasado sean económicamente significativas. Además, en un estudio de 1976, Gardner (Estados Unidos - Prueba documental 49) sostuvo que el precio de los futuros para la cosecha de la siguiente campaña es la mejor aproximación al precio previsto.

60. Lamentablemente, el uso de los precios de los futuros en la creación de modelos para múltiples productos para proyecciones de duración prolongada es engorroso. En primer lugar, deben elaborarse ecuaciones que puedan predecir valores para contratos de futuros en un análisis de simulación. En segundo lugar, muchos productos básicos carecen de una bolsa de futuros organizada (por ejemplo, el sorgo). Por estos motivos, es habitual que en los modelos a gran escala como los utilizados por el FAPRI, el USDA y la Oficina de Presupuesto del Congreso de los Estados Unidos se utilicen precios diferidos y no los precios de los futuros para representar las expectativas en materia de precios.

61. No obstante, la utilización de precios diferidos puede producir resultados sesgados. A largo plazo, cuando en los mercados existe una estabilidad razonable, estos precios funcionan de manera adecuada en tanto que aproximación para las expectativas de precios. No obstante, en los años en que, como en el período que se está investigando aquí, ocurren conmociones de origen externo como la colocación por China de sus existencias con dumping y los inesperados rendimientos de las cosechas en el mundo debido a las buenas condiciones climáticas, los precios diferidos no son buenos indicadores de los precios previstos. En contraste, los precios de los futuros son más eficaces porque están basados en información más actual.

62. Por ejemplo, durante las campañas de comercialización de 2000, 2001, 2002 y 2003, los precios diferidos son muy inferiores a los precios que los productores esperan para la temporada de cosecha según resulta de los precios de los futuros en el momento de la siembra. La utilización de precios diferidos exagera por tanto el efecto de la tasa de préstamo de comercialización. En realidad, esos precios diferidos tendrían que incrementarse entre un 8 y un 25 por ciento, en función del año, para igualar el precio que realmente esperan los productores para la temporada de cosecha y que indica el precio de los futuros.[57] En lo relativo al período de las campañas de comercialización de 1999 a 2003, sólo la campaña de 2002 exhibe precios previstos inferiores al tipo de préstamo de comercialización cuando se utilizan los precios de los futuros. No obstante, en ese mismo período, cuando se utilizan precios diferidos como precios previstos, el tipo de préstamo es mayor que el precio esperado *en cada una de las campañas de ese período* excepto en la de 1999. Así pues, el Brasil y el Dr. Sumner cometen un error importante al utilizar precios diferidos en lugar de los precios

[56] Se entiende por contrato a término una transacción mercantil en efectivo en la que dos partes acuerdan comprar o vender un producto o un activo en condiciones convenidas. Por ejemplo, un cultivador acuerda vender algodón, a una desmotadora o un almacén que accede a comprarlo, en determinada fecha futura o a un precio convenido o sobre la base de un mecanismo de fijación de precios convenido (por ejemplo, un mercado de futuros o de opciones). *Véase* Estados Unidos - Prueba documental 125, página 22.

[57] Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 164-65.

de los futuros que, como explicó el propio experto del Brasil, constituían el medio más preciso de calibrar las expectativas de precios de los agricultores.

Precios de los futuros para la temporada de cosecha en el momento de la siembra en comparación con los "precios diferidos" (en centavos por libra)					
	Campaña de comercialización de 1999	Campaña de comercialización de 2000	Campaña de comercialización de 2001	Campaña de comercialización de 2002	Campaña de comercialización de 2003
Precio de los futuros 1/	60,27	61,31	58,63	42,18	59,6
Precio en efectivo previsto 2/	55,27	56,31	53,63	37,18	54,6
Precios diferidos 3/	60,2	45	49,8	29,8	44,5
Diferencia	-4,93	11,31	3,83	7,38	10,1

1/ Precio de febrero de los futuros de Nueva York para la entrega en diciembre.
2/ Precio de los futuros menos una base en efectivo de 5 centavos.
3/ Precio medio de la campaña agrícola anterior, ponderado en función de la comercialización mensual.[58]

63. Un examen más concreto del análisis del Dr. Sumner que figura en el Anexo 1 nos proporciona nuevas pruebas del sesgo resultante de los precios diferidos en relación con los precios de los futuros. Considérese la campaña agrícola de 2002. En el análisis del Dr. Sumner, la eliminación del programa de créditos al algodón repercute en las superficies sembradas con la consecuencia de una reducción del 36 por ciento de la superficie cultivada en los Estados Unidos (el mayor efecto de un solo factor en cualquiera de las campañas consideradas en su análisis). Basándose en precios diferidos, la expectativa del precio para 2002 fue de 29,8 centavos por libra, lo que equivale a una reducción del 40 por ciento con respecto a los niveles de 2001. Sin embargo, la información sobre el mercado de futuros sugiere una reducción mucho menor del precio previsto. Los precios de futuros correspondientes a diciembre, tomados como un promedio de los valores diarios al cierre en febrero de 2002, promediaron 42,18 centavos por libra, esto es, una caída del 28 por ciento respecto de los niveles de campañas anteriores. Sobre la base de los valores que el Dr. Sumner asigna a la elasticidad de reacción de la oferta, de entre 0,36 y 0,47, una disminución de esta magnitud sugeriría una reducción de la superficie de cultivo de un 10 a un 13 por ciento con respecto a la campaña anterior. De hecho, la superficie destinada efectivamente al algodón en los Estados Unidos cayó un 12 por ciento (de 15,5 millones de acres en 2001 a 13,7 millones en 2002), lo cual sugiere niveles de superficie cultivada enteramente compatibles con las condiciones imperantes en el mercado mundial y las expectativas en materia de precios. Así pues, en la campaña de comercialización de 2002 los precios diferidos exagerarían considerablemente la disminución de las siembras sin un tipo de préstamo de comercialización.

64. Si bien los Estados Unidos pueden convenir con el Brasil en que es imposible saber con precisión cuáles son las expectativas de cada agricultor acerca de los precios, entienden que los precios de los futuros indican las expectativas más actuales de los participantes en el mercado. Los Estados Unidos están en desacuerdo con el enfoque, utilizado por el Brasil en su análisis, de acudir solamente a los precios diferidos y desconocer la información proporcionada por los precios de los futuros. Aunque puede que no resulte práctico incluir los precios de los futuros en algunos modelos, la comodidad en la elaboración de modelos no justifica que se desconozcan estas expectativas de precios objetivas y basadas en el mercado; y el sesgo que produce en los resultados la utilización de precios diferidos no ayuda al Grupo Especial a hacer una evaluación objetiva de los efectos del programa de préstamos para la comercialización de los Estados Unidos.

[58] Estados Unidos - Prueba documental 90.

C. AYUDA INTERNA

214. Sírvanse proporcionar una copia del reglamento concerniente al programa de préstamos para la comercialización y las primas complementarias de préstamos publicado en 58 *Federal Register* 15755, de fecha 24 de marzo de 1993. ¿Qué indica este reglamento sobre el precio indicativo? ESTADOS UNIDOS

65. Véanse las pruebas documentales 117 y 118 de los Estados Unidos. En estos documentos, el Departamento de Agricultura fija el nivel de la ayuda para la campaña de comercialización de 1993. Por ejemplo, el Departamento anunció una del préstamo para la comercialización de 52,35 centavos por libra. Además, el Secretario no ejerció su facultad discrecional de alterar el precio efectivo, que por ley había de ser "no menos de" 72,9 centavos por libra.[59] También señalamos que el aviso del 24 de marzo rebajó el porcentaje de reducción de superficie (el porcentaje de la superficie de base sobre el que no podían obtenerse primas complementarias) del 10 al 7,5 por ciento.

215. Sírvanse ampliar o comentar la declaración que figura en el párrafo 91 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de que el precio indicativo anticíclico deja de pagarse cuando el precio en la explotación agrícola sobrepasa los 65,73 centavos por libra. ¿Debe en ese caso el Grupo Especial descartar los pagos directos? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

66. Los pagos directos se efectúan a los productores con independencia del nivel de precios; no hace falta producción alguna de algodón americano (upland) ni de ningún otro cultivo para recibir el pago, y además el beneficiario puede abandonar la tierra conservando su uso. En contraste, el pago anticíclico está supeditado a que los precios agrícolas desciendan por debajo del precio indicativo de 72,4 centavos por libra menos la tasa de pago directo de 6,67 centavos por libra. Así, a precios agrícolas cercanos o superiores al umbral de 65,73 centavos, el pago anticíclico se reducirá o se eliminará.

216. ¿Cuántas veces han podido los productores de algodón americano (upland) actualizar sus superficies de base desde 1984? ¿Cómo llegan los productores de algodón americano (upland) a tener conocimiento de la posibilidad de actualización en el futuro? Sírvanse facilitar ejemplos de material pertinente. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

67. Con arreglo a la Ley de 1990, a efectos de las primas complementarias la superficie de base se calculó como el promedio de las plantaciones de las cinco campañas anteriores, exceptuando la más alta y la más baja. No hubo ninguna actualización de las superficies de base por parte de los productores de algodón americano (upland), puesto que el período de base siempre fue un promedio móvil de las cinco campañas anteriores. En efecto, a fin de aumentar la superficie de base un productor tenía que plantar en exceso en su superficie de base actual. La Ley de 1990 penalizaba a los productores que plantaran en exceso su superficie de base declarándolos inadmisibles para los pagos del programa agrícola en la campaña respectiva. Por esta razón, la participación en el programa fue bastante elevada.

68. La Ley de 1996 eliminó las primas complementarias en favor de pagos desconectados por contratos de producción flexible. La Ley también abandonó el criterio del promedio quinquenal móvil para las superficies de base. En lugar de ello, la superficie de base pasó a consistir en la que habría resultado conforme a la Ley Agrícola de 1990 para la campaña de 1996. Los productores mantuvieron la misma superficie de base durante las campañas agrícolas de 1996 a 2001, sin que las nuevas siembras afectaran a su superficie de base.

[59] 7 USC 1444-2 (Estados Unidos - Prueba documental 5).

69. La Ley de 2002 permitía a los productores bien conservar su superficie de base como en los contratos de producción flexible, o bien actualizarla haciéndola equivalente a la superficie media plantada y barbechada en 1998-2001. Esta última opción permitió que se efectuaran pagos desconectados con respecto a la soja y otras semillas oleaginosas que no tenían superficie de base con arreglo a la Ley de 1990. Esta nueva base de superficie de cultivo no se puede actualizar, dado que su vigencia se extiende mientras dure la Ley de 2002 (esto es, hasta la campaña agrícola de 2006).

70. Señalamos que parece poco probable una nueva actualización de la base. En la actualidad no existe ley que autorice futuras actualizaciones de la base. Cualquier cambio tendría que originarse en el Congreso, donde probablemente tendría un costo presupuestario. Dada la actual situación fiscal de los Estados Unidos, se considera improbable que haya aumentos en el presupuesto agrícola.

217. ¿Qué motivos hay para reducir los pagos en el marco de los programas de pagos directos y PFC como consecuencia de la plantación y cosecha de frutas, legumbres y hortalizas y arroz silvestre en determinadas superficies de base? Sírvanse comentar las declaraciones de las Comunidades Europeas de que "la reducción de los pagos para frutas y legumbres y hortalizas, si las CE lo entienden correctamente, está de hecho destinada a evitar la competencia desleal en el Miembro que concede la subvención" (declaración oral de las CE en la primera sesión de la primera reunión sustantiva, párrafo 29) y de que "constatar lo contrario impediría a un Miembro de la OMC que desee introducir pagos desconectados tener en cuenta elementos importantes de la competencia interna (…)" (respuesta de las CE a la pregunta 5 del Grupo Especial a los terceros).

71. La limitación se aplica únicamente a las superficies de base, y al respecto merece señalarse que en las comunicaciones de los Estados Unidos de 18 y 19 de diciembre se indica que en las explotaciones algodoneras se siembra algodón en menos de un tercio del total de sus tierras de cultivo. Es de señalar asimismo que la prohibición relativa a las frutas, legumbres y hortalizas entró en aplicación antes de 1996 en relación con el concepto de "superficie de libre cultivo" ("flex acre") plasmado en la Ley Agrícola de 1990, recogida en las disposiciones de 7 USC 1464 (1988 ed. Supl. III) dictada entonces. En virtud de las Leyes Agrícola de 1996 y 2002, como en la de 1990, las restricciones en materia de siembra siguen limitándose a la parte de las tierras de cultivo de cada agricultor que corresponde a su superficie de base.

72.

73. El párrafo 6 prohíbe basar los pagos en requisitos de producción, no basarlos en que no se produzca. Como los Estados Unidos han señalado anteriormente, considérese una situación en la que el beneficiario de pagos directos produzca frutas, legumbres y hortalizas y vea que se le reduce el pago directo. ¿Cómo podría cobrar la totalidad del pago a que tiene derecho? La cuantía marginal del pago desconectado no está "relacionada con, ni se basa en, el tipo o el volumen de la producción" que el productor realiza, puesto que no le es necesario producir nada. Para recibir el pago marginal, sólo hace falta que el beneficiario se abstenga de producir frutas, legumbres y hortalizas o arroz silvestre. Así pues, la cuantía adicional del pago no está "relacionada con, ni se basa en" la producción; en todo caso, está "relacionada con, o se basa en" la no producción (de determinados cultivos).

218. Sírvanse comentar el testimonio del Economista Jefe del USDA Keith Collins citado en el párrafo 36 de la declaración oral del Brasil por lo que respecta a los pagos de préstamos para la comercialización como pagos que por su propia naturaleza causan distorsiones del comercio y la producción.

74. Estamos de acuerdo con la declaración del Dr. Collins en el sentido de que los pagos de préstamos para la comercialización pueden distorsionar la producción y el comercio. Los Estados Unidos, en sus notificaciones a la OMC sobre la ayuda interna, han notificado sistemáticamente los pagos de préstamos para la comercialización al algodón americano (upland) como pagos del compartimento ámbar específicos del algodón. Lo que se dirime en la presente diferencia no es si los pagos de préstamos para la comercialización pueden distorsionar la producción y el comercio, sino la medida en que realmente han distorsionado la producción y el comercio en determinada campaña, dados los precios del mercado y otros factores pertinentes.

75. El grado de distorsión causado por el programa de préstamos para la comercialización depende de la relación entre el precio previsto de la cosecha y la tasa del préstamo en el momento de la siembra. Si el precio previsto está por debajo de la tasa del préstamo, ésta puede constituir un incentivo para sembrar algodón porque los agricultores recibirán del Gobierno un pago por la diferencia entre la tasa del préstamo y el precio ajustado del mercado mundial. Por este motivo, creemos que el programa de préstamos para la comercialización produjo más distorsión en 2002, cuando los precios en efectivo previstos estaban por debajo de las tasas de préstamo en el momento de la siembra, que en 2001, cuando estaban por encima. No obstante, como se explicó anteriormente, el descenso de la superficie sembrada de algodón americano (upland) que se observó en la campaña de comercialización de 2002 correspondió al descenso de los precios de los futuros a lo largo del año anterior.

D. GARANTÍAS DEL CRÉDITO A LA EXPORTACIÓN

219. Con arreglo al *Acuerdo sobre la Agricultura*, la norma general es que las subvenciones a la exportación, tanto las enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 como las incluidas en el ámbito de aplicación del apartado e) del artículo 1, que no se enumeran, sólo pueden utilizarse dentro de los límites de los compromisos de reducción específicos que se detallan en la Parte IV de las Listas de los Miembros. En consecuencia, cabría esperar que el párrafo 3 del artículo 3 del *Acuerdo sobre la Agricultura* habría prohibido tanto el uso de las subvenciones a la exportación enumeradas como el de las no enumeradas si se superan los niveles de los compromisos de reducción en el caso de los productos consignados en listas, y que, en el caso de los productos no consignados en listas, habría prohibido simplemente la utilización de cualquier subvención a la exportación. En lugar de ello, la prohibición establecida en el párrafo 3 del artículo 3 se limita en ambos casos a las subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9. ¿Qué significado tiene, si alguno tuviera, este aspecto contextual por lo que respecta a la manera en que podría interpretarse el párrafo 2 del artículo 10 en relación, entre otras cosas, con:

a) el hecho de que se haya considerado que los incentivos fiscales relacionados con los resultados de exportación, los cuales, al igual que los servicios de crédito a la exportación subvencionados, se pensó posiblemente en incluir como subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 en las negociaciones anteriores a diciembre de 1991 sobre el Proyecto de Acta Final (por ejemplo, en *Estados Unidos - Trato fiscal aplicado a las empresas de venta en el extranjero*, WT/DS108), están sujetos a las disposiciones antielusión del párrafo 1 del artículo 10; y

b) el trato dado a la ayuda alimentaria internacional y a las transacciones no comerciales en el marco del artículo 10. ESTADOS UNIDOS

76. Los Estados Unidos han señalado anteriormente el hecho, nada novedoso de que en el párrafo 1 del artículo 9 del Acuerdo sobre la Agricultura se expone una lista de seis prácticas muy específicas que los redactores conocían y que a su juicio constituían subvenciones a la exportación con arreglo al Acuerdo sobre la Agricultura.[60] La identificación y la descripción específicas de estas prácticas de subvención a la exportación, bien conocidas y notorias en el sector del comercio agropecuario, tenían al menos tres finalidades en el texto. Primero, en virtud del párrafo 3 del artículo 3, estas prácticas quedaban inequívocamente sujetas a los compromisos de cada Miembro en materia de reducción de las subvenciones a la exportación.

77. No obstante, ciertas excepciones limitadas a esta norma constituyen la segunda y la tercera finalidad de la lista específica de subvenciones a la exportación del párrafo 1 del artículo 9: por sus propios términos, lo dispuesto en el párrafo 3 del artículo 3 es "a reserva de las disposiciones de los párrafos 2 b) y 4 del artículo 9". Desde entonces el párrafo 2 b) del artículo 9 ha quedado sin efecto; pero mientras estuvo en vigor permitía a un Miembro facilitar las subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 en determinado año por encima de los correspondientes niveles de compromiso anuales consignados en la lista del Miembro, con sujeción a los límites de acumulación establecidos en los apartados i) a iv) del párrafo 2 b) del artículo 9. En virtud del párrafo 4 del artículo 9, durante el período de aplicación, los países en desarrollo Miembros no estaban obligados a contraer compromisos respecto de las subvenciones a la exportación enumeradas en los apartados d) y e) del párrafo 1 del artículo 9, siempre que dichas subvenciones no se aplicaran de manera que se eludieran los compromisos de reducción.

78. A diferencia de los incentivos fiscales relacionados con los resultados de exportación, que no se mencionan expresamente en el Acuerdo sobre la Agricultura, las garantías de créditos a la exportación estaban sujetas a un régimen y un compromiso especiales: la exclusión total respecto de las disciplinas en materia de subvenciones a la exportación hasta que se alcanzara un acuerdo sobre disciplinas internacionalmente convenidas. En virtud del párrafo 2 del artículo 10, los Miembros estaban (y continúan estando) obligados a esforzarse en elaborar dichas disciplinas y, una vez convenidas, a adherirse a las mismas.

79. La pregunta 219 sugiere que cabría haber esperado que el párrafo 3 del artículo 3 hubiera prohibido el uso de subvenciones a la exportación, tanto enumeradas como no enumeradas, por encima de los niveles de compromiso de reducción en el caso de los productos enumerados y, en el caso de los no enumerados, que hubiera prohibido sin más el uso de cualquier subvención a la exportación. Sin embargo, el artículo 8 cumple específicamente esta función. Impone la obligación de no conceder subvenciones a la exportación más que de conformidad con el Acuerdo sobre la Agricultura y con los compromisos especificados en las respectivas listas de los Miembros.

80. Las disposiciones contra la elusión que figuran en el párrafo 1 del artículo 10 arrojan más luz sobre el régimen especial de las garantías de créditos a la exportación. Ese artículo reconoce explícitamente que las "transacciones no comerciales" no se utilizarán para eludir compromisos en materia de subvenciones a la exportación. Esta formulación es claramente similar a la del punto h) del addendum 10, titulado "Competencia de las exportaciones: Subvenciones a la exportación que habrán de quedar sujetas a las condiciones del Acuerdo Final", de fecha 2 de agosto de 1991, entre la serie de addenda a la Nota sobre opciones distribuida por el Presidente Dunkel.[61] Dicho punto h) se refería a "Créditos a la exportación facilitados por los gobiernos o por organismos gubernamentales en condiciones que no sean plenamente comerciales".

---

[60] Primera comunicación escrita de los Estados Unidos (11 de julio de 2003), párrafo 161.

[61] Documento MTN.GNG/AG/W/1/Add.10 (2 de agosto de 1991) (Estados Unidos - Prueba documental 27).

81. No obstante, en lugar de hacer alguna vinculación entre las "transacciones no comerciales" y los créditos a la exportación, en la disposición que sigue de inmediato (el párrafo 2 del artículo 10 tal como finalmente se adoptó) los Miembros acordaron dar un trato completamente especial a los créditos a la exportación, las garantías de créditos a la exportación y los seguros. La referencia a la elusión respecto de las transacciones no comerciales en el actual párrafo 1 del artículo 10 habría sido el lugar obvio para trazar la distinción que, según alegan Nueva Zelandia y el Brasil, hicieron supuestamente los Miembros entre los créditos a la exportación "comerciales" y "no comerciales".[62] Pero el informe sencillamente no avala este argumento de ficción.

82. El párrafo 4 del artículo 10 también confirma que los créditos a la exportación son parte de un programa de trabajo para elaborar disciplinas a su respecto, y por consiguiente en la actualidad no están sujetos a las demás disciplinas del artículo 10. El párrafo 4 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura vincula la disciplina en materia de ayuda alimentaria a condiciones negociadas en otra parte: el Convenio sobre la Ayuda Alimentaria y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Este conjunto de disciplinas específicamente aplicables a la ayuda alimentaria muestra la situación que regirá una vez que se completen las negociaciones dispuestas en el párrafo 2 del artículo 10. También ilustra un enfoque comparable a las negociaciones que se dieron a continuación en la OCDE según se preveía en el párrafo 5 del apéndice 5 del Proyecto Harbinson.[63] Una vez que se cuente con disciplinas internacionalmente convenidas, será posible que determinada práctica en materia de crédito a la exportación eluda las disciplinas sobre subvenciones a la exportación por no ajustarse a las disciplinas sobre crédito a la exportación.[64]

221. En relación con el cuadro que figura en el párrafo 161 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de los Estados Unidos (concerniente al trato específico de las cohortes para las garantías de créditos a la exportación), el Grupo Especial observa que posteriormente los Estados Unidos se han mostrado de acuerdo (notas 82 y 96 del escrito ulterior de 30 de septiembre de 2003 de los Estados Unidos; nota 160 de la comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de los Estados Unidos) con la aseveración del Brasil (nota 67 de las observaciones de 27 de agosto del Brasil sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos) de que la cifra neta total de reestimaciones debería ser 230.127.023 dólares en lugar de la cifra que figuraba originalmente (381.345.059 dólares).

a) Sírvanse presentar un cuadro corregido que refleje toda la información necesaria para producir ese resultado en la medida en que sea posible por los motivos indicados en la nota 96 del escrito ulterior de los Estados Unidos de 30 de septiembre de 2003.

[62] Véanse las respuestas de Nueva Zelandia a la pregunta 35 del Grupo Especial a los terceros; la respuesta del Brasil a la pregunta 71 a) del Grupo Especial; y comunicación de réplica de los Estados Unidos (22 de agosto de 2003), párrafos 144-145.

[63] Estados Unidos - Prueba documental 9.

[64] Véase la Primera comunicación escrita de los Estados Unidos (11 de julio de 2003), nota 150.

GSM 102/GSM-103/SCGP Estimaciones y reestimaciones de subvenciones, por cohorte							
Subvención original	**Reestimaciones de las cohortes por ejercicio fiscal**					**Total**	**Estimación de la subvención**
Cohorte	**Estimación**	**Ejercicios fiscales 1993-2000**	**Ejercicio fiscal 2001**	**Ejercicio fiscal 2002**	**Ejercicio fiscal 2003**	**Reestimaciones**	**Valor neto de la reestimación**
1992	267.426.000	166.136.256	-599.604.000	27.030.201	14.823.708	-391.613.835	-124.187.835
1993	171.786.000	-10.556.906	-257.206.000	23.017.631	16.571.778	-228.173.497	-56.387.497
1994	122.921.000	-82.345.960	-77.135.000	2.228.985	41.521.000	-115.730.975	7.190.025
1995	113.000.000	-40.555.149	-105.216.000	2.823.516	-6.351.460	-149.299.093	-36.299.093
1996	328.000.000	896.907	-386.916.000	7.611.330	44.934.327	-333.473.436	-5.473.436
1997	289.000.000	0	-237.316.000	19.845.279	50.733.713	-166.737.008	122.262.992
1998	301.000.000	0	-237.271.000	14.661.079	- 15.693.431	-238.303.352	62.696.648
1999	158.000.000	0	-68.758.000	51.146.455	-144.434.351	-162.045.896	-4.045.896
2000	195.000.000	0		-91.987.247	-61.534.936	-153.522.183	41.477.817
2001	103.000.000			-33.497.152	16.381.864	-17.115.288	85.884.712
2002	97.000.000				40.008.586	40.008.586	137.008.586
Total para todas las cohortes	**2.146.133.000**	**33.575.148**	**-1.969.422.000**	**22.880.077**	**-3.039.202**	**-1.916.005.977**	**230.127.023**

Fuente: Documentación de reestimaciones y documentos de distribución de la División Presupuestaria del FSA.
No se distribuyeron reestimaciones desde el ejercicio fiscal 1998 hasta el ejercicio fiscal 2000.

b) Sírvanse aclarar si el Grupo Especial debe tratar, y en qué forma, las cifras que figuran en Brasil - Prueba documental 182 para las reestimaciones netas de la vida total de cada una de las cohortes.

83. Los Estados Unidos no ponen ninguna objeción a que se utilicen las cifras de la columna titulada "Cuantía de las reestimaciones netas de la vida total" en la prueba documental 182 del Brasil en lugar de las de la columna titulada "Reestimaciones" del cuadro que acompañaba al párrafo 161 de la comunicación de réplica de los Estados Unidos (22 de agosto de 2003), reproducido en la respuesta a la pregunta 221 a), *supra*. Las cifras tienen por objeto representar lo mismo.

84. El Grupo Especial observará en primer lugar que, con respecto a las cifras correspondientes a las cohortes 1997-2002, la prueba documental 182 del Brasil y el cuadro anteriormente presentado por los Estados Unidos se corresponden.

85. Aparecen diferencias con respecto a las cohortes 1992-1996. Los Estados Unidos intentaron explicar la disparidad en la nota 96 de su comunicación ulterior de 30 de septiembre de 2003. Al parecer, estas diferencias estarían relacionadas con las reestimaciones aplicadas a estas cohortes en forma cumulativa en los cálculos de los presupuestos de los ejercicios fiscales 1993-2000. Los Estados Unidos indicaron que estaban buscando documentación interna para corroborar las cifras incluidas en el cuadro anteriormente presentado al Grupo Especial. A falta de dicha documentación, y no pudiendo explicar la disparidad relativamente menor que reflejan las cifras, los Estados Unidos tienen que aceptar la prueba documental 182 del Brasil.

86. De hecho, las cifras iniciales de los Estados Unidos eran más moderadas que estas cifras oficiales, que indican rentabilidad en todos los ejercicios del período 1992-1996. El cuadro siguiente ilustra este resultado:

Cohorte	Estimación	Reestimaciones (Bra-182)	Resultado neto de las reestimaciones
1992	267.426.000	-370.963.000	-103.537.000
1993	171.786.000	-239.160.000	-67.374.000
1994	122.921.000	-133.746.000	-10.825.000
1995	113.000.000	-159.564.000	-46.564.000
1996	328.000.000	-333.407.000	-5.407.000
1997	289.000.000	-166.737.000	122.263.000
1998	301.000.000	-238.304.000	62.696.000
1999	158.000.000	-162.046.000	-4.046.000
2000	195.000.000	-153.522.000	41.478.000
2001	103.000.000	-17.115.000	85.885.000
2002	97.000.000	40.009.000	137.009.000

Estas cifras muestran que la totalidad de las cinco primeras cohortes (1992-1996), incluida la de 1994, son rentables. Las cifras correspondientes a estos años, a diferencia de las cohortes más recientes, reflejan datos mucho más completos para las condiciones reales de funcionamiento (aunque las de 1999 ya indican rentabilidad).

c) El Grupo Especial observa que los estados financieros de 2002 de la CCC que figuran en Brasil - Prueba documental 158 hacen referencia a gastos "administrativos" anuales de 4 millones de dólares, y que los Estados Unidos también han hecho referencia a esta cifra en sus comunicaciones (por ejemplo, Primera comunicación escrita de los Estados Unidos, párrafo 175). Sírvanse confirmar si las cifras del cuadro que figura en el párrafo 161 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de los Estados Unidos (o una versión corregida de ese cuadro) incluyen "gastos administrativos" por una cuantía aproximada de 4 millones de dólares anuales en el período 1992-2002, y explicar por qué (o por qué no) esto afecta al resultado sustantivo.

87. Las cifras del cuadro del párrafo 161 no incluyen gastos administrativos. Los gastos administrativos imputados no están sujetos al proceso de reestimación, sino que se recogen por separado en el presupuesto.[65] Los Estados Unidos han reconocido anteriormente que sería apropiado aplicar un gasto administrativo en tanto que costo de funcionamiento del programa.[66] Por consiguiente, sería apropiado añadir el gasto administrativo aplicable a determinada cohorte en tanto que costo de funcionamiento.

d) Sírvanse identificar lo que se considera un "gasto administrativo" a estos efectos.

88. La Corporación de Crédito para Productos Básicos (CCC) carece de presencia física. Tampoco tiene empleados. El "gasto administrativo" que figura en el presupuesto no es más que una aproximación razonable a efectos presupuestarios del valor de los servicios prestados por los organismos y el personal del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos en la administración de este programa subsumido dentro de la CCC.

[65] Véase la Primera comunicación escrita de los Estados Unidos (11 de julio de 2003), párrafo 175 y nota 160.

[66] Respuestas de los Estados Unidos a la pregunta 77 del Grupo Especial (11 de agosto de 2003), párrafo 146.

89. La disposición pertinente, aplicable a las consignaciones para el ejercicio fiscal de 2003, dice lo siguiente:

> CUENTA DEL PROGRAMA DE PRÉSTAMOS A LA EXPORTACIÓN DE LA CORPORACIÓN DE CRÉDITO PARA PRODUCTOS BÁSICOS (INCLUIDAS LAS TRANSFERENCIAS DE FONDOS)
>
> Para gastos administrativos a fin de llevar a cabo el programa de garantías a la exportación de la Corporación de Crédito para Productos Básicos, GSM 102 y GSM 103, 4.058.000 dólares; para cubrir los gastos generales comunes permitidos por el artículo 11 de la Ley Constitutiva de la Corporación de Crédito para Productos Básicos y de conformidad con la Ley Federal de Reforma del Crédito de los Estados Unidos de 1990, de los que 3.224.000 dólares pueden ser transferidos y fusionados con la consignación para "Servicios agrícolas en el extranjero, salarios y gastos", y de los que 834.000 dólares pueden ser transferidos y fusionados con la consignación para "Organismo de servicios agrícolas, salarios y gastos".

Asimismo, el párrafo 38 de la Norma Federal de Contabilidad Financiera Nº 2[67], dictada originalmente el 23 de agosto de 1993[68], dispone lo siguiente:

> Se reconocen como gasto administrativo los costos de administración de actividades crediticias, como los salarios, costas judiciales y gastos de oficina, derivados de la evaluación de la política crediticia, la apertura, el cierre, la administración y el seguimiento de préstamos y garantías de préstamos, el mantenimiento de sistemas de contabilidad e informáticos y otras finalidades de administración de créditos. Los gastos administrativos no están incluidos en el cálculo de los costos de subvención de los préstamos directos y las garantías de préstamos.

e) El Grupo Especial toma nota de la declaración de los Estados Unidos, en el párrafo 160 de sus respuestas a las preguntas formuladas por el Grupo Especial después de la primera reunión, en el sentido de que todas las cohortes están aún abiertas, aunque las de 1994 y 1995 se cerrarán este año. ¿Es esta declaración exacta? En caso contrario, sírvanse indicar si posteriormente se ha "cerrado" alguna cohorte para el período 1992-2002.

90. Aunque los Estados Unidos no han completado las etapas de las formalidades administrativas para clausurar las cohortes de 1994 y 1995, están completas todas las transacciones financieras necesarias para ello. En consonancia con las cifras recogidas en *2004 Budget Federal Credit Supplement Table 8* (Brasil - Prueba documental 182), el valor neto resultante de la reestimación de cada una de las cohortes de 1994 y 1995 será negativo, lo que indica rentabilidad.

f) El Grupo Especial toma nota de las actuales cifras "máximas" para 1997 y 1998 indicadas en el gráfico original de los Estados Unidos. A reserva de su confirmación y/o actualización por los Estados Unidos, ¿por qué afirman éstos que una cohorte *necesariamente* llegará a un resultado "rentable" (por ejemplo, la cohorte de 1994, que casi se ha cerrado, aún indica una cantidad pendiente)? ¿Reflejan también las "reestimaciones" expectativas sobre el rendimiento futuro de una cohorte?

---

[67] Véase la respuesta a la pregunta 228, *infra*, relativa a la Junta Consultiva Federal sobre Normas de Contabilidad.

[68] Normas Federales de Contabilidad Financiera Nº 2: Contabilidad de préstamos directos y garantías de préstamos, dictada el 23 de agosto de 1993, páginas 187-267 (Estados Unidos - Prueba documental 127).

91. Hasta que se dé una "reestimación de cierre" con respecto a determinada cohorte, que se hace "una vez que todos los préstamos de la cohorte se han reembolsado o se han cancelado"[69], cada reestimación necesariamente refleja determinadas expectativas acerca del rendimiento futuro de una cohorte. "Las reestimaciones significan revisiones de la estimación del costo de subvención de una cohorte (o categoría de riesgo) basadas en información acerca del rendimiento real y/o la estimación de los cambios en los futuros flujos de caja de la cohorte".[70] Por lo general, las reestimaciones deben hacerse inmediatamente después del final de cada ejercicio fiscal.

92. Por supuesto, con el paso del tiempo cada reestimación refleja necesariamente con más fidelidad los resultados reales. En el caso del programa GSM-102 de garantías de créditos a la exportación, por ejemplo, una vez que han transcurrido tres ejercicios fiscales se conocen tanto la cuantía real de las garantías como la cuantía real de los impagos.

93. Con respecto a la cohorte de 1994 en particular, como se indica en la respuesta a la pregunta 221 b) del Grupo Especial, *supra*, las cifras del cuadro 8 del *Federal Credit Supplement* (Brasil - Prueba documental 182) indican rentabilidad. Como se señaló en la respuesta inmediatamente precedente, aunque los Estados Unidos no han completado los trámites administrativos para el cierre de las cohortes de 1994 y 1995, están completas todas las transacciones financieras necesarias para hacerlo. En conformidad con las cifras recogidas en el cuadro 8 del *2004 Budget Federal Credit Supplement* (Brasil - Prueba documental 182), el valor neto de las cifras de reestimación para cada una de las cohortes de 1994 y 1995 será negativo, lo que indica rentabilidad.

94. Con respecto a 1997 y 1998, por supuesto que los Estados Unidos no pueden predecir el futuro con total certidumbre. Una de las principales cuestiones con respecto a la cohorte de 1997 se refiere a los impagos del Pakistán y del Ecuador. La totalidad de esta deuda se ha reprogramado y se está cumpliendo ahora íntegramente. Estas cuantías reprogramadas implican en la actualidad aproximadamente 209 millones de dólares sólo del principal pendiente. Por consiguiente, los Estados Unidos creen con pleno fundamento que la cohorte de 1997 acabará reflejando una rentabilidad.

95. Con respecto a la cohorte de 1998, está en situación de reprogramaciones productivas un principal pendiente del Ecuador y de Rusia (sector privado) de más de 30 millones de dólares.

g) ¿Por qué debe el Grupo Especial "eliminar" de su examen las cohortes de 2001 y 2002, como se sugiere en el párrafo 198 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos?

96. Los Estados Unidos han indicado anteriormente que la estimación original de la subvención en el presupuesto de los Estados Unidos comienza con lo que es históricamente una previsión excesivamente optimista de la utilización real del programa y después es necesario utilizar las normas de estimación públicas, incluidos los grados obligatorios de evaluación del riesgo país, sin tener en cuenta la experiencia real de los programas de garantía de créditos a la exportación de la CCC.[71] La estimación original de las subvenciones para estas cohortes, al igual que la de todas las cohortes, no tiene posibilidad de corresponder a ninguna experiencia real de funcionamiento con respecto a esa cohorte.

---

[69] Véase OMB Circular A-11 (Brasil - Prueba documental 116), sección 185.6, páginas 185-15. Véase también la comunicación de réplica de los Estados Unidos (22 de agosto de 2003), párrafos 155-156 y nota 189; y respuestas de los Estados Unidos a la pregunta 81 d) del Grupo Especial (11 de agosto de 2003), párrafos 162-163.

[70] OMB Circular A-11 (Brasil - Prueba documental 116), sección 185.3 x), páginas 185-12.

[71] Comunicación ulterior de los Estados Unidos (30 de septiembre de 2003), párrafos 147-148.

97. Las posteriores reestimaciones a la baja (esto es, por resultados favorables) no se calculan a partir de la estimación original de la subvención, sino de la cifra real correspondiente a la cuantía de las garantías realmente concedidas.[72] Aunque este procedimiento presupuestario convencional exagera la productividad aparentemente negativa de todos los años, la exageración se acentúa particularmente a corto plazo. Como resulta del cuadro titulado "Programas de garantías de créditos a la exportación del CCC - Presupuestos anuales del Presidente y registros reales de ventas - Ejercicios fiscales 1992-2004", que acompaña al párrafo 148 de la comunicación ulterior de los Estados Unidos (30 de septiembre de 2003), los registros reales de ventas sólo se reflejan en cifras presupuestarias dos ejercicios fiscales después del correspondiente a la cohorte respectiva. Por tanto, para la cohorte de 2002 los registros reales de ventas de 3.388 millones de dólares contrastan con el nivel estimado del programa, de 3.926 millones de dólares, recogido en el presupuesto inmediatamente anterior. De manera similar, para la cohorte de 2001, la cifra real de 3.227 millones de dólares también es inferior en más de 500 millones de dólares al nivel previsto del programa, de 3.792 millones de dólares, que se refleja en los presupuestos anteriores. Por esta razón, los cuadros presentados en respuesta a las preguntas 221 a) y 221 b) comienzan con una cifra "estimada" que corresponde al nivel real de registros de ventas.

98. Más significativa para responder directamente a la pregunta es la tendencia negativa de las reestimaciones (esto es, hacia resultados que superan lo previsto), según se manifiesta en los cuadros que figuran más arriba en respuesta a las preguntas 221 a) y 221 b). Las reestimaciones negativas son uniformemente importantes para todas las cohortes correspondientes a 1999-2000. Esta tendencia también ha comenzado con respecto a la cohorte de 2001. Es razonable esperar que cuando se complete el período los datos reflejarán de manera similar nuevas reestimaciones negativas para las cohortes de 2001 y 2002. Es probable que a medida que venzan los plazos de las garantías concedidas durante este período esta tendencia se acentúe.

99. Por las razones precedentes, los Estados Unidos entienden que, con respecto a las cohortes de 2001 y 2002, las actuales cifras presupuestarias de estimación de las subvenciones no reflejan adecuadamente la verdadera relación entre las primas y los costes y eventuales pérdidas de funcionamiento a largo plazo. Aunque a largo plazo el proceso de estimación y reestimación de las subvenciones incorporará información relativa a la experiencia real de funcionamiento, las cifras originales de estimación de las subvenciones que figuran en el presupuesto no reflejan ninguna experiencia de funcionamiento correspondiente a la respectiva cohorte. Así pues, esas estimaciones de las subvenciones no pueden utilizarse apropiadamente como parte de un análisis acerca de si los programas de garantías de créditos a la exportación están o no comprendidos en el punto j) de la Lista ilustrativa (esto es, la suficiencia de las primas para cubrir los costes y las eventuales pérdidas *de funcionamiento* a largo plazo).

h) ¿Por qué debe el Grupo Especial "eliminar" además, como también se sugiere en el párrafo 198 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, la cohorte de 2000, para la cual cabe suponer que la información es más "completa"?

100. Desde luego, el Grupo Especial tiene razón al señalar que los datos correspondientes a la cohorte de 2000 son necesariamente más completos que con respecto a las cohortes posteriores. Y (como habrían previsto los Estados Unidos) las altas cifras de reestimaciones negativas han comenzado para la cohorte de 2000. Como ahora nos encontramos en el tercer mes del ejercicio fiscal de 2004, todas las garantías pendientes de los programas GSM-102 y SCGP habrán expirado y el próximo proceso de reestimación del ciclo presupuestario necesariamente reflejará ese hecho.

[72] Véase comunicación ulterior de los Estados Unidos (30 de septiembre de 2003), párrafos 148-149.

101. Las mismas observaciones hechas en la respuesta precedente a la pregunta 221 g) son de aplicación a la cohorte de 2000. No obstante, con respecto a esta cohorte cabe señalar en particular la muy elevada diferencia entre el nivel original de utilización previsto en el presupuesto de 2000 (4.506 millones de dólares) y el nivel real de registros de ventas recogido en el presupuesto de 2002 para esa cohorte (3.082 millones de dólares). Esta diferencia, cercana a 1.500 millones de dólares de utilización inicialmente sobrevalorada, tiene un profundo efecto en la descripción presupuestaria del rendimiento del programa y las estimaciones necesarias (aunque los cuadros presentados más arriba eliminan esta distorsión en el presupuesto de los Estados Unidos al comenzar por la cifra correspondiente a la estimación de registros reales de ventas).

i) Con arreglo al enfoque propugnado por los Estados Unidos, ¿en qué momento podría un grupo especial hacer una evaluación del programa si tuviera que esperar a que cada cohorte se completara para poderla evaluar "debidamente"? ¿Por qué no debe el Grupo Especial incluir estos "años más recientes" en su evaluación, como sugieren los Estados Unidos en el párrafo 199 de su comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre? ESTADOS UNIDOS

102. Afortunadamente, ni el Grupo Especial ni los Estados Unidos tienen que responder de manera totalmente abstracta a esta pregunta. En primer lugar, el Brasil y los Estados Unidos están de acuerdo en que no es apropiado un examen más allá de 10 años.[73] De hecho, como han señalado los Estados Unidos, sujetar el programa al yugo analítico de las circunstancias excepcionales en que se produjeron las cesaciones de pagos de Polonia y el Iraq hace más de 10 años obligaría en los hechos a eliminar el programa lisa y llanamente.[74] El análisis del punto j) requiere determinada retrospección para efectuar la debida comparación entre las primas y los resultados netos de funcionamiento del programa. Por tanto, la cuestión se traduce en establecer en qué punto los datos financieros dibujan un panorama lo suficientemente preciso para emitir este juicio.

103. Los Estados Unidos han señalado que las cifras presupuestarias tienen una tendencia intrínseca que lleva a exagerar el rendimiento negativo del programa. Esto se acentúa en los "años más recientes" por las razones ya señaladas. Como se indicó respecto de la pregunta h) inmediatamente anterior, en el caso de las cohortes de los ejercicios fiscales 2001 y 2002 las estimaciones presupuestarias originales sobre las subvenciones no reflejan ningún resultado de funcionamiento de esas cohortes. En contraste, las cohortes 1992-1999, tomadas en conjunto, presentan en la actualidad una reestimación neta negativa (esto es, de rentabilidad). Aunque en teoría cabe concebir que la situación pudiera cambiar, todas las indicaciones en cuanto a las tendencias relativas al programa, incluyendo más en concreto el cumplimiento uniforme de las reprogramaciones, apuntan a que con el tiempo las reestimaciones negativas no disminuirán, sino que aumentarán.

104. Por consiguiente, los Estados Unidos consideran que el Grupo Especial cuenta con datos suficientes para determinar que los tipos de las primas son suficientes para cubrir los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas.

222. Sírvanse comunicar, para los programas GSM 102, 103 y SCGP, cuantías anuales desde 1992 hasta 2003 con respecto a: i) las garantías pendientes acumuladas; ii) las indemnizaciones pagadas; iii) las recuperaciones; iv) los ingresos por primas; v) otros ingresos

[73] La manifestación más reciente se encuentra en el párrafo 81 de la declaración oral del Brasil de fecha 2 de diciembre de 2003: "El punto j) exige que el Grupo Especial determine si los "programas" … cargan tipos de primas que se corresponden con los costes y pérdidas de funcionamiento durante un período que los Estados Unidos y el Brasil convienen que debería ser de 10 años".

[74] Comunicación de réplica de los Estados Unidos (22 de agosto de 2003), párrafos 172-174.

actuales, incluidos los intereses devengados; vi) los gastos por intereses pagados; y vii) los gastos administrativos de la gestión de los programas. Sírvanse indicar cualesquiera metodologías de asignación que se hayan utilizado para calcular los gastos administrativos. ESTADOS UNIDOS

105. El gráfico que constituye la prueba documental 128 de los Estados Unidos expone la información solicitada. Se trata de datos actuales hasta el 30 de noviembre de 2003. Como observará el Grupo Especial, ahora las indemnizaciones pendientes más el interés y los gastos administrativos están bastante por debajo de las primas más los intereses recaudados o ingresados por otras vías. Estos datos actuales muestran claramente que las primas son suficientes para cubrir los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo.

106. Para cada una de las cohortes de 1992-1996 se asignan 3 millones de dólares de gastos administrativos. Para cada cohorte posterior se asignan 4 millones de dólares de tales gastos. Estas son las cifras que se indican en el cuadro que acompaña el párrafo 132 de la declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003 y las correspondientes referencias al presupuesto de los Estados Unidos que allí se citan. La prueba documental 128 de los Estados Unidos desglosa las actividades para cada uno de los programas GSM-102, GSM-103 y SCGP, y seguidamente los respectivos gastos administrativos se han asignado basándose en los valores de registro relativos de estos programas. Los gastos e ingresos en concepto de intereses (véase la respuesta a la pregunta 224 y el cuadro que allí se encuentra) se han asignado de manera similar sobre la base del valor de registro.

223. ¿Están los tipos de las primas aplicables a los programas GSM 102, 103 y SCGP sujetos a exámenes periódicos por lo que respecta a su idoneidad para cubrir las pérdidas y costes de funcionamiento asociados a esos programas? En caso afirmativo, ¿qué criterios o puntos de referencia se tienen en cuenta a esos efectos? En segundo lugar, ¿qué resultado arroja la comparación de los tipos de las primas aplicados con el coste implícito de las transacciones de forfetización y con las pólizas de los seguros de crédito a la exportación? ESTADOS UNIDOS

107. Los tipos de las primas aplicables a los programas GSM-102, GSM-103 y SCGP se revisan anualmente. Esos tipos varían en función del programa, la duración de la cobertura y el intervalo de reembolso. En el caso del programa GSM-102, la prima oscila entre 15,3 centavos y unos 66 centavos por 100 dólares de cobertura. En el marco del programa SCGP, existe un doble calendario de derechos. Hasta los 90 días, el derecho es de 45 centavos por 100 dólares de cobertura. De 91 a 180 días, el derecho es de 90 centavos por 100 dólares de cobertura. Se considera que una estructura de derechos más elevada es un incentivo para que los exportadores opten por un plazo más breve, lo que reduce la probabilidad de indemnizaciones, y por tanto las posibles pérdidas de funcionamiento, correspondientes a los programas. En la actualidad, las primas para los programas GSM-102 y SCGP están sujetas a un tope reglamentario del 1 por ciento.[75]

108. Los Estados Unidos sencillamente no disponen de cotizaciones privadas comerciales para el seguro del crédito a la exportación. Sin embargo, como anteriormente han señalado los Estados Unidos[76], las aseguradoras comerciales ofrecen seguro del crédito a la exportación que cubre los productos básicos agropecuarios. Según un documento de antecedentes sobre créditos a la exportación preparado por la Secretaría de la OMC, "si bien las garantías pueden ser incondicionales,

[75] Véase la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 85 del Grupo Especial (11 de agosto de 2003), párrafos 181-183.

[76] Respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 76 del Grupo Especial (11 de agosto de 2003), párrafo 144.

por lo general están sujetas a condiciones, de modo que en la práctica los créditos garantizados se diferencian poco de los créditos protegidos con un seguro".[77]

109. Con respecto al descuento, los Estados Unidos tampoco tienen acceso a los tipos implícitos específicos que pueden obtenerse en el mercado. Los Estados Unidos señalan, sin embargo, que un importador no tiene por qué materializar beneficio ninguno de una garantías de créditos a la exportación de la CCC. La CCC no desempeña función alguna en los arreglos entre el banco extranjero emisor de la carta de crédito y el importador, que habitualmente es la parte a cuya cuenta se emite la carta de crédito. Por consiguiente, puede que el importador tenga que pagar íntegramente a su banco en el momento del desembolso con arreglo a la carta de crédito documental. La existencia de una transacción de garantías de créditos a la exportación tampoco tiene por qué repercutir necesariamente en el precio de la financiación o los derechos que pueda cargar el banco del importador por la carta de crédito. A este respecto, la transacción de la garantías de créditos a la exportación es menos favorable para el importador que una transacción de descuento.[78] Como han observado anteriormente los Estados Unidos, las transacciones de descuento y de garantías de créditos a la exportación compiten en tanto que método para financiar el comercio a lo largo de plazos comparables en mercados similares, pero es difícil hacer comparaciones directas de tipos implícitos incluso entre las propias transacciones de descuento.[79]

224. Sírvanse indicar en qué manera se trataron los costes de empréstitos de la CCC en los estados financieros de 2002 de la CCC en Brasil - Prueba documental 158. ESTADOS UNIDOS.

110. En los estados financieros de la CCC correspondientes a 2002, el costo de los empréstitos figura como gasto de interés. Se incluye como parte del costo neto de las operaciones presentado en la prueba documental 129 de los Estados Unidos, titulada "Balance consolidado del costo neto de la Corporación de Crédito para Productos Básicos (nota 13) correspondiente al ejercicio fiscal que termina el 30 de septiembre de 2002". Se utiliza una columna aparte para los programas de comercio exterior, de los cuales forman parte los programas de garantías de créditos a la exportación. Los costos de los préstamos se subsumen en los "costos brutos intragubernamentales". La CCC también cobra intereses por las cantidades cuyo titular es el Tesoro. Los intereses así recaudados devienen un componente de los "ingresos intragubernamentales percibidos". El saldo neto es la diferencia registrada en determinado año entre estas dos cifras.

111. Con respecto a los programas de garantías de créditos a la exportación en concreto, este "interés de la deuda con el Tesoro" y el "interés de fondos no invertidos" se reflejan en la parte de la cuenta de financiación de cada presupuesto. Como los gastos e ingresos por intereses son necesariamente cifras homogeneizadas, no es fácil asignarlos a las cohortes. Las cifras reales de gastos e ingresos por intereses correspondientes a determinado ejercicio fiscal se exponen en las líneas 00.02 y 88.25 de las consignaciones de cada presupuesto para la cuenta de financiación. Estas cifras se presentan en el siguiente cuadro, y también se reflejan en el cuadro que responde a la pregunta 222, *supra.*

[77] *Créditos a la exportación y servicios afines*, documento G/AG/NG/S/13 (26 de junio de 2000).

[78] Véase, en general, la comunicación ulterior de los Estados Unidos de fecha 30 de septiembre de 2003, párrafos 157-162.

[79] Comunicación de réplica de los Estados Unidos (22 de agosto de 2003), párrafos 189-191.

Programa de garantías de crédito a la exportación de la CCC - Cuenta de financiación
Pagos de intereses por préstamos del Tesoro (00,02) e intereses obtenidos de fondos no invertidos (88,25)
Años de programación 1992 - 2002
(en millones de dólares)

Presupuestos anuales del Presidente											
Año del programa	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
1992 Activos											
Intereses pagados por préstamos	0 dólares										
Intereses percibidos	(1)										
1993 Activos											
Intereses pagados por préstamos		0 dólares									
Intereses percibidos		(16)									
1994 Activos											
Intereses pagados por préstamos			0 dólares								
Intereses percibidos			(0)								
1995 Activos											
Intereses pagados por préstamos				10 dólares							
Intereses percibidos				(0)							
1996 Activos											
Intereses pagados por préstamos					61 dólares						
Intereses percibidos					(26)						
1997 Activos											
Intereses pagados por préstamos						62 dólares					

Presupuestos anuales del Presidente											
Año del programa	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Intereses percibidos						(26)					
1998 Activos											
Intereses pagados por préstamos							62 dólares				
Intereses percibidos							(54)				
1999 Activos											
Intereses pagados por préstamos								62 dólares			
Intereses percibidos								(0)			
2000 Activos											
Intereses pagados por préstamos									62 dólares		
Intereses percibidos									(99)		
2001 Activos											
Intereses pagados por préstamos										104 dólares	
Intereses percibidos										(125)	
2002 Activos											
Intereses pagados por préstamos											93 dólares
Intereses percibidos											-61

225. Sírvanse indicar si ha habido algún caso en que la CCC haya "cancelado" ("write off") deudas y, en caso afirmativo, indicar el reglamento o principio contable aplicado. Si una deuda "cancelada" se recupera posteriormente, ¿reflejan los libros de contabilidad de la CCC tanto el coste de los intereses como los intereses recibidos en relación con la deuda durante el tiempo en que estuvo "cancelada"? ESTADOS UNIDOS

112. La respuesta completa a esta pregunta exige una distinción terminológica entre "cancelar" ("write off") a los efectos de la contabilidad de la CCC y condonar ("forgiveness") la deuda. Una "cancelación" se utiliza convencionalmente para describir la deuda que la propia CCC determina de manera independiente que es incobrable. Esa determinación la realiza el controlador de la CCC.

113. Por otro lado, la condonación de la deuda hace alusión a la que se acuerda multilateralmente, por lo general a través del Club de París, que seguidamente aplican los Estados Unidos y la CCC mediante una ley u otros mecanismos internos para eliminar la deuda pendiente. En el habla más común también esto da lugar a que la deuda se cancele.

114. Tradicionalmente, la condonación ("forgiveness") de deudas es mucho más voluminosa que la "cancelación" ("write off") independiente. La CCC sólo ha cancelado de forma independiente, como incobrables, unos 190.000 dólares de deuda del sector privado con respecto a los programas de garantías de créditos a la exportación, según este detalle:

Cohorte	Ejercicio fiscal de la cancelación	País	Cuantía
Anterior a 1992	1995	Nigeria	129.000
Anterior a 1992	1999	Argentina	48.000
1992	1999	Rusia y antigua Unión Soviética	13.000

Condonación de deuda:

Cohorte	Ejercicio fiscal de la condonación	País	Cuantía
Anterior a 1992	1991, 1994	Polonia	1.406.000.000[80]
Anterior a 1992	1997	Yemen	1.686.000
Anterior a 1992	1999	Honduras	5.951.000
Anterior a 1992	2002	ex Yugoslavia	3.343.000
Anterior a 1992	2002	Tanzanía	8.806.000

No se ha cobrado ninguna de las deudas que figuran en uno ni otro de los cuadros.

226. Si una deuda se "canceló" hace más de 10 años, ¿genera aún costes para el programa? En caso afirmativo, ¿cómo se refleja esto en los estados financieros de 2002 de la CCC en Brasil - Prueba documental 158 (o en cualquier otro material)? ESTADOS UNIDOS?

115. Las disposiciones de la Ley Federal de Reforma del Crédito de los Estados Unidos entraron en vigor en el ejercicio fiscal de 1992, que comenzó el 1º de octubre de 1991. Las cancelaciones anteriores al 1º de octubre de 1991 no mantendrían efectos en los estados financieros corrientes de

[80] Esta cuantía es aproximada, pues requiere la distribución de las sumas canceladas entre las deudas correspondientes a varios programas.

la CCC, porque habrían figurado en las pérdidas de funcionamiento de la institución, que a su vez se colmarían mediante el proceso de consignaciones anuales en el ejercicio siguiente a tal cancelación.

116. Las cancelaciones posteriores al 1º de octubre de 1991 tampoco crearían de manera independiente un gasto. Tras el pago de una indemnización basada en una garantías de créditos a la exportación, la CCC subroga plenamente al acreedor respecto de la obligación incumplida. En consecuencia, este crédito se recoge seguidamente como préstamo por cobrar a efectos tanto presupuestarios como de estados financieros. De conformidad con el párrafo 61 del *Statement of Federal Financial Accounting Standard No. 2*[81]:

> Cuando se cancelan préstamos directos posteriores a 1991, el principal impagado de los préstamos se suprime de la cuantía bruta de los créditos por cobrar. Simultáneamente, esa misma cuantía se carga a la consignación para gastos de subvenciones. Antes de la cancelación, las cantidades incobrables deberían haberse provisto plenamente en la asignación para gastos de subvenciones mediante la estimación o reestimaciones de su importe. Por tanto, la cancelación no tendría ningún efecto en los gastos.

227. Los Estados Unidos han indicado que el Brasil, en los párrafos 18 y 19 de Brasil - Prueba documental 158, sigue "caracterizando indebidamente" la cuantía de 411 millones de dólares en los estados financieros de 2002 de la CCC. ¿Pueden los Estados Unidos indicar cómo creen que esa cuantía -a la que se hace referencia en la página 19 de la Prueba documental como "pasivo de la garantía de crédito-final del ejercicio fiscal"- debe caracterizarse debidamente? ¿En qué modo representa, en su caso, las pérdidas o costes de explotación de la CCC? ESTADOS UNIDOS

117. El Brasil describe erróneamente esta cuantía como "pérdidas sin precedentes … para sus programas de garantías en el período 1992-2002".[82] Esta cifra *no* representa una pérdida. Se trata de una estimación *prospectiva*, hecha en determinado momento, de resultados que se prevén en el marco del programa. Como las cifras del presupuesto, es una estimación.

118. La cifra de 411 millones de dólares no es más que otra manifestación del proceso de estimación y reestimación prescrito por la Ley Federal de Reforma del Crédito de 1990 y plasmado en las cifras presupuestarias de los Estados Unidos. Se trata, pues, de otra descripción, en distinta forma, de los resultados del proceso de estimación y reestimación.

119. Así como las cifras estimadas del presupuesto evolucionan hacia abajo (esto es, hacia resultados favorables), cabría esperar que con esta estimación correspondiente de los estados financieros de la CCC ocurriera lo mismo. Y ocurre. En la página correspondiente de las Notas a los Estados Financieros de 30 de septiembre de 2003 y de 2002[83], la cifra de 411 millones de dólares ha descendido a 22 millones de dólares.

---

[81] Estados Unidos - Prueba documental 127.

[82] El ejemplo más reciente de esta reiterada aseveración se encuentra en el párrafo 84 de la declaración del Brasil de 2 de diciembre de 2003.

[83] Informe de auditoría, Corporación de Crédito para Productos Básicos, estados financieros de los ejercicios fiscales 2003 y 2002, nota 5, página 19 (Estados Unidos - Prueba documental 129).

120. Como consta en la página 19[84] de la prueba documental 158 del Brasil y en su análoga de 2003, la cifra de 411 millones de dólares y la cifra más reciente de 22 millones de dólares son el resultado neto de la "reestimación del tipo de interés" y la "reestimación técnica/por defecto". La cifra neta, descontando tales reestimaciones totales de las subvenciones, se arrastra al año siguiente (como se pone de manifiesto en la página 19 de 2001 a 2002 y a su vez de 2002 a 2003). Las cifras de años anteriores arrastradas de manera similar también son cifras netas, descontadas las "reestimaciones totales de las subvenciones".

121. Además, el apéndice E de los *Statements of Federal Financial Accounting Concepts and Standards* de la Junta Consultiva sobre Normas de Contabilidad Financiera es un glosario unificado de términos aplicables a los PCGA para las entidades federales. En ese glosario se define así el "pasivo" ("liability"): "A efectos de la contabilidad federal, una erogación futura probable u otro sacrificio de recursos derivado de transacciones o hechos pasados". Por otro lado, por "pérdida" se entiende "todo gasto o costo irrecuperable, al que con frecuencia se alude como forma de cargo no recurrente, un gasto del que no cabe esperar ningún beneficio presente ni futuro".[85] La cifra de 411 millones de dólares de los estados financieros de 2002 y la cifra de 22 millones de dólares de los estados financieros de 2003 corresponden a un "pasivo por garantía de crédito", no a una pérdida.

228. ¿Qué principios contables debe aplicar el Grupo Especial para evaluar los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de estos tres programas? Por ejemplo, si los reglamentos internos del Gobierno de los Estados Unidos requieren que los gastos se traten en forma distinta a la derivada de los principios contables generalmente aceptados, ¿procede que el Grupo Especial realice su análisis de conformidad con ese trato? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

122. Los estados financieros de la Corporación de Crédito para Productos Básicos se preparan de conformidad con los principios de contabilidad generalmente aceptados ("PCGA"), sobre la base de normas contables dictadas por la Junta Consultiva Federal sobre Normas de Contabilidad (FASAB).[86] En octubre de 1999, el Instituto Estadounidense de Contadores Públicos Autorizados (AICPA) designó a esta Junta como órgano de normalización para los estados financieros de las entidades públicas federales, con respecto al establecimiento de principios de contabilidad generalmente aceptados. El 19 de octubre de 1999, el AICPA adoptó una modificación de su Código de Ética Profesional para reconocer las normas de contabilidad publicadas por la FASAB como PCGA para las los informes financieros de las entidades federales. La enmienda reconocía a la FASAB como fuente de dichos principios para las entidades federales. Por consiguiente, no existe ninguna incompatibilidad de principios contables.

E. PERJUICIO GRAVE

230. Sírvanse comentar las opiniones del Brasil sobre el párrafo 3 del artículo 6 del *Acuerdo SMC* que figuran en los párrafos 92-94 de su comunicación ulterior. ESTADOS UNIDOS

---

[84] La información y el formato de esta página están prescritos por *Statement of Federal Financial Accounting Standards No. 18: Amendments To Accounting Standards for Direct Loans and Loan Guarantees In Statement of Federal Financial Accounting Standards No. 2, Appendix B: Schedule B,* titulada *"Schedule for Reconciling Loan Guarantee Liability Balances",* Estados Unidos - Prueba documental 125, página 990 (Estados Unidos - Prueba documental 125: http://www.fasab.gov/pdf/cod4.pdf, páginas 967-993).

[85] *Statement of Federal Financial Accounting Concepts and Standards* (mayo de 2002), apéndice E, páginas 1.140-1.141 (Estados Unidos - Prueba documental 130).

[86] El sitio Web de la FASAB es www.fasab.gov.

123. Los argumentos del Brasil no son convincentes. En primer lugar, el Brasil se queja de que "no hay ningún fundamento válido en apoyo de la interpretación estadounidense de que la palabra 'puede' (en inglés, *'may'*) que figura en la parte introductoria del párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC significa que un reclamante, además de demostrar la existencia de uno de los efectos enumerados en los apartados de ese párrafo (por ejemplo, efecto significativo de contención de la subida de los precios), también debe hacer ver por separado que existe un perjuicio 'grave'".[87] El Brasil es muy dueño de considerar que no hay un fundamento "válido", pero la interpretación estadounidense tiene un claro fundamento textual: el significado común de la palabra inglesa "may".

124. El sentido corriente de "may" es el de "tener la capacidad o la facultad de; poder" ("*have ability or power to; can*").[88] Por tanto, la introducción del párrafo 3 del artículo 6 permite constatar que existe un perjuicio grave cuando se demuestra una de las situaciones descritas en dicho párrafo, pero no lo impone.

125. Segundo, el Brasil argumenta que el uso de la palabra "puede" ("*may*") en el párrafo 3 del artículo 6 sólo tiene por objeto indicar que hay "situaciones en las que los cuatro tipos enumerados de perjuicio grave existen pero no son recurribles". Por ejemplo, el Brasil señala el párrafo 7 del artículo 6, que expone determinadas circunstancias en las que no se considerará que hay un desplazamiento u obstáculo de las exportaciones, y el párrafo 9 del artículo 6, que estipula que ese artículo no es aplicable a las medidas que son conformes con la Cláusula de Paz. El argumento del Brasil está gravemente viciado. El sentido corriente de la introducción del párrafo 3 del artículo 6 no indica que exista necesariamente un perjuicio grave cuando se da una de las situaciones enumeradas en dicho párrafo. Si la intención de los redactores hubiera sido solamente indicar que existen excepciones al párrafo 3 del artículo 6, lo que lograron en lugar de eso es crear una disposición que no obliga a ninguna constatación de existencia de perjuicio grave cuando se cumple uno de los criterios del párrafo 3 del artículo 6, aunque se cumplan las circunstancias previstas en los párrafos 7 y 9 de dicho artículo.

126. De hecho, el texto del artículo 6 muestra la decisión de los Miembros de crear en sus párrafos 1 y 2 una estructura basada en una presunción absoluta y una excepción, que es exactamente la que el Brasil pretende atribuir al párrafo 3. El párrafo 1 del artículo 6 estipula que "[*s*]*e considerará que existe* perjuicio grave en el sentido del apartado c) del artículo 5 en [determinados] casos" (sin cursivas en el original). El párrafo 2 del mismo artículo estipula que "[*n*]*o obstante* las disposiciones del párrafo 1, *no se concluirá* que existe perjuicio grave si el Miembro otorgante de la subvención demuestra que la subvención en cuestión no ha producido ninguno de los efectos enumerados en el párrafo 3" (sin cursivas en el original). En cambio, los párrafos 6 y 7 del artículo 6 *no* utilizan términos imperativos (por ejemplo, "se considerará que existe" o "no se concluirá") para establecer una relación de presunción y excepción. En vez de ello, el texto del párrafo 3 es permisivo, y el párrafo 7 no expresa una excepción a una constatación obligatoria en virtud del párrafo 3.

127. La referencia del Brasil al párrafo 9 del artículo 6 no sirve. Señalamos que este párrafo no limita su aplicación a situaciones sujetas al párrafo 3 de dicho artículo. lo que estipula es lo siguiente: "El presente *artículo* no es aplicable a las subvenciones mantenidas con respecto a los productos agropecuarios según lo dispuesto en el párrafo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura" (sin cursivas en el original). El texto del párrafo 9 del artículo 6 indica que se aplica a *todas* las disposiciones sujetas al "presente artículo". Así pues, según la lógica del Brasil, todo uso afirmativo de la forma imperativa (de la palabra "shall") en el artículo 6 (por ejemplo, en el párrafo 1: "se considerará que existe perjuicio grave …"; en el párrafo 4: "se entenderá que hay desplazamiento u obstaculización …"; o en el artículo 5: "se entenderá que existe subvaloración de precios …") debería haberse escrito con

[87] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 92.

[88] *New Shorter Oxford English Dictionary*, volumen 1, página 1.721.

"puede" ("may") para reflejar el hecho de que "incluso cuando se cumplen los requisitos de [esa disposición]" las "subvenciones están al abrigo de medidas en virtud de la Cláusula de Paz del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura". Sin embargo, esas otras disposiciones *sí* utilizan la forma imperativa (la palabra "shall"), lo que sugiere que en el párrafo 3 del artículo 6 la palabra "puede" ("may") se utilizó deliberadamente y de conformidad con su sentido corriente.

128. Por último, el Brasil asevera que "el artículo 6 no dice nada sobre la naturaleza de los supuestos requisitos adicionales que exige una constatación de perjuicio 'grave'".[89] Esto no es del todo cierto. Por ejemplo, como se señala en la pregunta 229 del Grupo Especial al Brasil, la parte introductoria del párrafo 3 del artículo 6 indica que "[p]uede haber perjuicio grave … en cualquier caso *en que se den una o varias de las siguientes circunstancias*" (sin cursivas en el original). Por tanto, el Grupo Especial podría concluir que cuando se satisface más de un apartado del párrafo 3 del artículo 6 aumenta la probabilidad de que el resultado sea un "perjuicio grave". Además, el Brasil indica otros detalles que aportan el párrafo 4 del artículo 6 sobre desplazamiento u obstaculización y el párrafo 5 de dicho artículo sobre subvaloración de precios en el sentido de que sugieren que debe constatarse la existencia de "perjuicio grave" si se cumple lo previsto en un apartado del párrafo 3 del artículo 6. No obstante, el Brasil no extrae ninguna consecuencia de la falta de "definiciones detalladas" que puedan aplicarse a los párrafos 3 a), 3 c) (efecto significativo de subvaloración de precios, contención de la subida de los precios o pérdida de ventas) o 3 d) del artículo 6.

129. Finalmente, el Brasil alega que los Estados Unidos no adujo (ni el Grupo Especial constató en el asunto *Indonesia - Automóviles*) ningún requisito separado de "perjuicio grave" en el párrafo 3 del artículo 6. Como señalan los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 234, la forma permisiva ("puede") de la redacción de la introducción al párrafo 3 del artículo 6 no impediría al Grupo Especial concluir que basta con una constatación con arreglo a un apartado de dicho párrafo para establecer la existencia de perjuicio grave. Como indica el párrafo 8 del artículo 6, "la existencia de perjuicio grave deberá determinarse sobre la base de la información presentada al Grupo Especial u obtenida por él", esto es, caso por caso. Así pues, el Grupo Especial tendrá que emitir su juicio basándose en la calidad de las pruebas sobre la relación causal y el alcance de los efectos alegados. Para reiterar un ejemplo hipotético planteado en la segunda reunión del Grupo Especial: si una parte reclamante acreditara la presunción de que *una unidad* de sus exportaciones ha sido desplazada del mercado del Miembro otorgante de la subvención, técnicamente quedaría demostrada la situación expuesta en el párrafo 3 a) del artículo 6. No obstante, tal situación se prestaría para que el Grupo Especial ejerciera su facultad discrecional de no constatar la existencia de perjuicio grave. Esta es la clase de flexibilidad que el encabezamiento del párrafo 3 del artículo 6 da al Grupo Especial y que la interpretación del Brasil sustraería del Acuerdo SMC.

231. ¿Creen que el párrafo 1 del artículo 6, que ya ha expirado, y/o el Anexo IV del *Acuerdo SMC* son un contexto pertinente para la interpretación del párrafo 3 del artículo 6 por el Grupo Especial? ESTADOS UNIDOS

130. Los Estados Unidos creen que tanto el párrafo 1 del artículo 6 como el Anexo IV del Acuerdo SMC aportan un contexto pertinente para interpretar el "perjuicio grave" en el sentido del artículo 5 c) y el párrafo 3 del artículo 6. Como se señala en la pregunta del Grupo Especial, el párrafo 1 del artículo 6 ha expirado en virtud del artículo 31, que estableció que las disposiciones del párrafo 1 del artículo 6 "se aplicarán durante un período de cinco años contados a partir de la fecha de entrada en vigor del Acuerdo sobre la OMC", a menos que el Comité de Subvenciones y Medidas Compensatorias determinara prorrogar su aplicación. El Anexo IV se titula "Cálculo del total de subvención *ad valorem* (párrafo 1 a) del artículo 6)", y en su texto establece un método para calcular "la cuantía de una subvención a efectos del párrafo 1 a) del artículo 6". Por lo tanto, al no estar ya en vigor la norma para cuya aplicación sirve, también el Anexo IV ha dejado de tener aplicación directa.

[89] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 94.

131. Ciertamente que el contexto que aportan estas disposiciones debe apreciarse a la luz del hecho de que los Miembros *no* acordaron prorrogar el párrafo 1 a) del artículo 6. Esto es, es muy pertinente el hecho de que los Miembros dejaran caducar la disposición que establecía una presunción refutable de perjuicio grave mediante la demostración de una tasa de subvención del 5 por ciento *ad valorem*. Por otra parte, no se contempló ni se tomó ninguna decisión sobre la prórroga del Anexo IV conforme al artículo 31. Además, señalamos que en el asunto *Estados Unidos - Medidas compensatorias (CE)*, el Órgano de Apelación se valió del Anexo IV en tanto que contexto para interpretar otra disposición del Acuerdo SMC.[90] Así pues, aunque haya caducado la disposición que adjudicaba una consecuencia a determinada tasa de subvención, es pertinente examinar cómo en el Anexo IV los Miembros acordaron que una subvención no vinculada a la producción o a la venta de determinado producto se asignaría al valor total de la producción del receptor.

132. El Grupo Especial debe utilizar algún método para determinar el beneficio que resulta para el algodón americano (upland) de una subvención no vinculada a la producción de dicho algodón. Por ejemplo, la Parte V no establece expresamente un método de asignación, pero varios Miembros (por ejemplo, las Comunidades Europeas y los Estados Unidos) aplican el mismo método de asignar una subvención no vinculada al valor total de la producción del receptor a los efectos de sus normas en materia de derechos compensatorios. De hecho, el propio Brasil ha propuesto en el Grupo de Negociación sobre las Normas que los Miembros adopten una "directriz" para el cálculo de la cuantía de la subvención a los efectos de los derechos compensatorios exponiendo precisamente el método que contiene el Anexo IV.[91] El Grupo Especial debería considerar si la negativa del Brasil a admitir cualquier asignación de los pagos desconectados que ha impugnado es convincente, ante el hecho de que el Brasil, en la reglamentación que propuso, y el Anexo IV convenido por los Miembros expresan ambos el mismo criterio para asignar a toda la producción las subvenciones no vinculadas. Así pues, los Estados Unidos creen que el contexto del Anexo IV sigue siendo útil para la necesaria determinación de los productos que se benefician de una subvención no vinculada a la producción o la venta de determinado producto.

234. ¿Cabe entender que la contención "significativa" de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6 equivale necesariamente a un perjuicio "grave" en el sentido del apartado c) del artículo 5? ¿Podría el nivel de "significación" de cualquier contención de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6 determinar si un perjuicio con arreglo al apartado c) del artículo 5 alcanza el nivel de "perjuicio grave"?

133. La contención "significativa" de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6 no constituye necesariamente un "perjuicio grave" en el sentido del artículo 5 c). Esta conclusión se sigue del sentido corriente del texto del párrafo 3 del artículo 6: "*Puede* haber perjuicio grave, en el sentido del apartado c) del artículo 5, en cualquier caso en que se den una o varias de las siguientes circunstancias". El sentido corriente de "poder" es "tener la capacidad o la facultad de; ser capaz". Por tanto, la existencia de una de las circunstancias enumeradas en el párrafo 3 del artículo 6 es una condición necesaria para la constatación de que exista un perjuicio grave, pero puede no ser suficiente.

---

[90] Documento WT/DS212/AB/R, párrafo 112. De manera similar, en el asunto *Estados Unidos - EVE: párrafo 6 del artículo 22*, el árbitro citó los artículos 8 y 9, ya expirados, como "útiles para entender la arquitectura general del Acuerdo con respecto a los diferentes tipos de subvenciones que pretende y procura abordar": documento WT/DS108/ARB, nota 56.

[91] Documento presentado por el Brasil: Medidas compensatorias: Lista ilustrativa de cuestiones importantes, documento TN/RL/W/19, página 6 (7 de octubre de 2002) ("Si el beneficio de una subvención se limita a un producto concreto, el denominador debería reflejar únicamente las ventas [la producción/las exportaciones] de ese producto. De no ser así, debería tomarse por denominador las ventas totales del receptor").

134. El Brasil alega que el uso de "puede" en el párrafo 3 del artículo 6 tiene por único objeto atender el hecho de que el párrafo 7 del artículo 6 expone determinadas circunstancias en que no tendrá lugar el desplazamiento o la obstaculización de las exportaciones. Pero el sentido corriente de la introducción al párrafo 3 del artículo 6 no indica la existencia necesaria de perjuicio grave cuando se da una de las situaciones enumeradas en ese párrafo. Además, el texto del artículo 6 corresponde a la decisión de los Miembros de crear en los párrafos 1 y 2 precisamente esa estructura basada en una presunción absoluta y una excepción. El párrafo 1 del artículo 6 establece que "*[s]e considerará que existe* perjuicio grave en el sentido del párrafo c) del artículo 5 en [determinados] casos" (sin cursivas en el original). En el párrafo 2 se establece que "[n]o obstante las disposiciones del párrafo 1, *no se concluirá* que existe perjuicio grave si el Miembro otorgante de la subvención demuestra que la subvención en cuestión no ha producido ninguno de los efectos enumerados en el párrafo 3" (sin cursivas en el original). En los párrafos 3 y 7 del artículo 6 *no* se utilizan términos imperativos ("se considerará que existe" o "no se concluirá") para establecer una relación de presunción y excepción. Al contrario, el texto del párrafo 3 del artículo 6 es permisivo, y el párrafo 7 no expresa una excepción a una constatación obligatoria en virtud del párrafo 3.

135. Al mismo tiempo, los Estados Unidos no creen que el texto del encabezamiento del párrafo 3 del artículo 6 *impida* una constatación de perjuicio grave cuando sólo se haya demostrado una "contención significativa de la subida de los precios" por el producto subvencionado "en el mismo mercado" que un producto similar, y ninguna otra situación prevista en dicho párrafo. Así pues, cabe concebir que una subvención provoque una contención de la subida de los precios tan significativa que ella sola alcance el nivel de perjuicio grave para los intereses de otro Miembro.

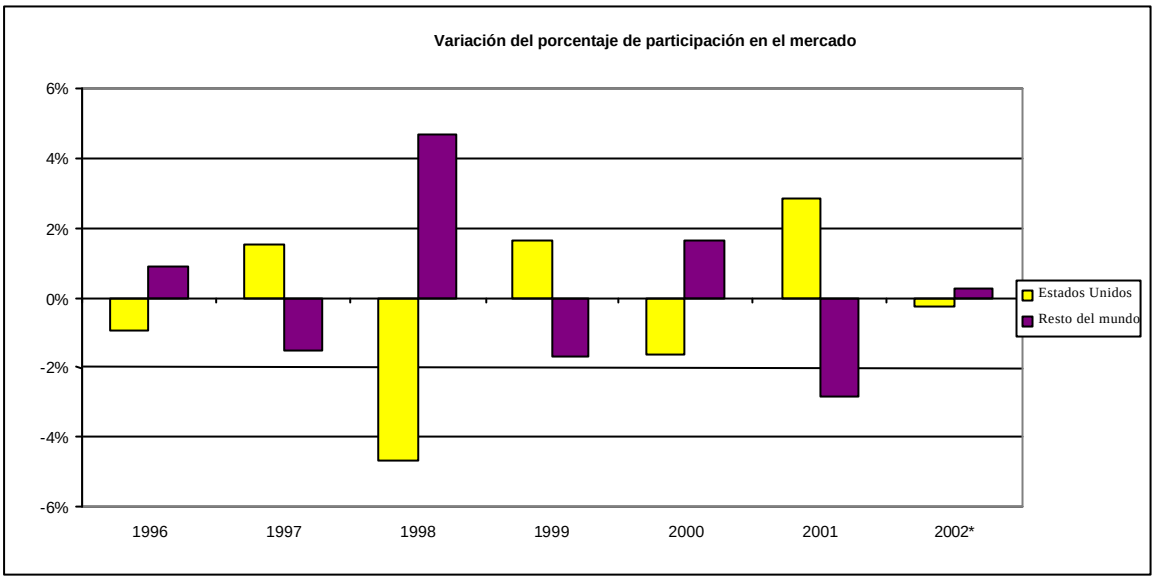
136. Recordamos la interpretación del Brasil de que la contención de la subida de los precios sería "significativa" incluso a un nivel de un centavo por libra porque aun esto podría "afectar de forma importante" a sus productores.[92] No obstante, el uso del término "significativa" parece tener por objeto impedir que los efectos insignificantes en materia de precios alcancen el nivel de perjuicio grave. Por ejemplo, si del párrafo 3 c) del artículo 6 se omitiera la palabra "significativa", se consideraría que *cualquier* subvención de la producción (por ejemplo, un pago por unidad de 0,0001 centavos por libra de producción) cumple el párrafo 3 c) del artículo 6 porque *cualquier* incremento de la producción resultante de la subvención produciría *teóricamente* algún efecto en los precios. Unido esto a la interpretación que da el Brasil a las palabras "puede haber" ("may arise"), del encabezamiento del párrafo 3 del artículo 6, el resultado sería que cualquier subvención de la producción entraría en conflicto con los artículos 5 y 6, eliminando en los hechos la separación de la Parte III del Acuerdo SMC, que trata de "Subvenciones recurribles", de la Parte II, que trata de "Subvenciones prohibidas".

236. El Grupo Especial toma nota de Estados Unidos - Prueba documental 47 (y del gráfico que figura en el párrafo 13 de la declaración oral de 2 de diciembre de los Estados Unidos). Sírvanse proporcionar un gráfico conceptualmente análogo al de Estados Unidos - Prueba documental 63 por lo que respecta a los datos relacionados con la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras "participación en el mercado mundial".

137. El gráfico muestra la variación porcentual anual de la participación en el mercado mundial entre 1996 y 2002. La participación estadounidense en ese mercado se define, en la prueba documental 47 de los Estados Unidos, como la cantidad de algodón estadounidense consumida (utilización en fábricas nacionales más exportaciones) en relación con el consumo mundial de algodón.

[92] *Véase* la comunicación ulterior del Brasil, párrafo 256.

138. La variación anual de la participación de los Estados Unidos en el mercado es relativamente leve con la excepción de 1998, en que una grave sequía, sobre todo en Texas, redujo considerablemente la producción estadounidense.



237. ¿Podría considerarse que un fenómeno que se mantiene a un nivel aproximadamente igual a lo largo de un período de tiempo dado es una "tendencia constante" en el sentido del párrafo 3 d) del artículo 6? ¿Desean las partes hacer alguna sugerencia sobre la manera en que ha de determinarse una "tendencia constante", desde una perspectiva estadística o en otro sentido? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

139. No parece que un fenómeno (la participación en el mercado mundial) que se mantiene aproximadamente en el mismo nivel a lo largo de determinado período de tiempo pueda considerarse una "tendencia constante" en el sentido del párrafo 3 d) del artículo 6. Esto resulta del propio texto de dicho párrafo, porque el "efecto de la subvención" debe ser un *aumento* en la participación en el mercado mundial (en comparación con el período de tres años anterior), y "ese aumento [debe seguir] una tendencia constante durante un período en el que se hayan concedido subvenciones". Así pues, si la participación en el mercado mundial se mantiene a un nivel aproximadamente igual a lo largo de un período de tiempo dado, la tendencia no sería un "aumento" en la participación en el mercado mundial; por tanto, la tendencia no sería una "tendencia constante" en el sentido del párrafo 3 d) del artículo 6. Y, de hecho, los datos no demuestran que la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial haya aumentado siguiendo una tendencia constante durante un período en el que se hayan concedido subvenciones.[93]

[93] *Véase*, por ejemplo, la declaración inicial de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafos 12-13 ("Esto es, los hechos demuestran que desde la campaña de comercialización de 1996 la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial ha alternado aumentos y descensos de un año a otro, y que en la campaña de comercialización de 2002 esa participación (19,6 por ciento) es menor que en las de 1996 y 1997 (20,4 y 21,6 por ciento, respectivamente).").

238. Con arreglo a la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras "participación en el mercado mundial":

a) ¿debe añadirse al denominador el consumo interno de mercados cerrados?

140. De la pregunta del Grupo Especial no se deduce con claridad qué se entiende por "mercados cerrados", pero la interpretación que hacen los Estados Unidos del párrafo 3 d) del artículo 6 es que "la participación en el mercado mundial … con respecto a un determinado producto primario o básico subvencionado" significa exactamente eso: la participación de un Miembro en el mercado mundial con respecto, por ejemplo, al algodón americano (upland). No hay nada en el texto del párrafo 3 d) del artículo 6 que justifique excluir del análisis ninguna parte del "mundo". Por esta razón, la interpretación que hace el Brasil de esta disposición en el sentido de que se relaciona únicamente con el comercio mundial de exportación necesariamente excluye aquellas partes del "mercado mundial" de algodón americano (upland) que no importan, sea cual sea el tamaño de ese mercado. Tal resultado es contrario al sentido corriente de los términos de la disposición.

141. Señalamos que excluir el consumo de los "mercados cerrados" en el cálculo de la participación en el mercado mundial aumentaría la participación global de los Estados Unidos (y de otros proveedores) porque reduciría la cifra del consumo mundial total. No obstante, la variación en la participación en el mercado a lo largo de los años no cambiaría apreciablemente, suponiendo que el nivel de consumo en los mercados cerrados fuera relativamente constante.

b) si la producción y el consumo en los Estados Unidos aumentaran en el mismo porcentaje y el resto de la producción y el consumo mundiales se mantuvieran estables, ¿implicaría esto un aumento de la "participación en el mercado mundial" de los Estados Unidos en un porcentaje distinto?

142. Los Estados Unidos interpretan que lo que aquí se pregunta es si la participación estadounidense en el mercado aumentaría si un aumento en el consumo estadounidense de algodón se debiera completamente al aumento de la producción de los Estados Unidos, sin ningún cambio del consumo y la oferta del resto del mundo. Conforme al criterio de los Estados Unidos sobre la "participación en el mercado mundial", la participación estadounidense en dicho mercado aumentaría.[94] La cuantía del aumento de la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial dependería en gran medida de la magnitud del consumo estadounidense en relación con el consumo mundial.

143. En cambio, con el criterio del Brasil sobre el párrafo 3 d) del artículo 6, un aumento en el consumo de algodón de un Miembro que se debiera completamente al aumento de la producción de ese Miembro no produciría ningún cambio en la participación de ese Miembro en el mercado mundial, al no haber ningún cambio en sus exportaciones. Por tanto, el criterio del Brasil permitiría que un consumidor de algodón más importante, o incluso dominante, concediera cuantiosas subvenciones por unidad de producción que aumentaran la parte de su propio consumo interno suministrada por sus productores al margen de toda disciplina del párrafo 3 d) del artículo 6, independientemente de la repercusión que tuviera en otros Miembros capaces de abastecer ese mayor consumo nacional. Tal resultado es contrario al sentido corriente de "participación en el mercado mundial" en el párrafo 3 d) del artículo 6, dado que la expresión "mercado mundial" abarcaría las repercusiones tanto en el mercado del Miembro otorgante de la subvención (como en el párrafo 3 a) del artículo 6) como en los mercados de terceros países (párrafos 3 b) y 3 c) del artículo 6).

[94] Participación de los Estados Unidos en el mercado mundial = (utilización interna de algodón estadounidense por los Estados Unidos + exportaciones estadounidenses)/consumo mundial de algodón.

c) ¿tiene Arabia Saudita una pequeña participación en el mercado mundial del petróleo?

144. No está del todo clara la pertinencia de esta pregunta, puesto que el párrafo 3 d) del artículo 6 no habla de participaciones "grandes" ni "pequeñas" en el mercado mundial. Es decir: lo que es pertinente para el análisis del párrafo 3 d) del artículo 6 es solamente un determinado *aumento* de la participación en el mercado mundial, a partir de cualquier nivel, que siga una tendencia constante durante un período en el que se hayan concedido subvenciones.

145. No obstante, señalamos que Arabia Saudita exporta petróleo crudo pero también refina el petróleo convirtiéndolo en productos que también consume y refina. Sobre la base de los datos mundiales de 2000 relativos a la oferta y el consumo de petróleo, a las exportaciones de petróleo crudo de Arabia Saudita les corresponde alrededor del 16 por ciento del total de las exportaciones mundiales. La utilización de una medida análoga para el consumo (exportaciones más consumo interno (esto es, refinado) dividido por el consumo total mundial) arroja una participación en el mercado del 12 por ciento.

239. Sírvanse los Estados Unidos responder a las aseveraciones del Brasil de que, con arreglo a la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras "participación en el mercado mundial ":

a) no habría disciplinas de la OMC sobre las subvenciones que fomentan la producción aumentando la participación de un Miembro en el mercado mundial de exportación (véase el párrafo 64 de la declaración oral de 2 de diciembre del Brasil);

b) las exportaciones de un Miembro tendrían que descartarse al calcular su "participación en el mercado mundial" en términos de "consumo mundial" (véase, por ejemplo, el párrafo 65 de la declaración oral de 2 de diciembre del Brasil)

146. a) Señalamos que el Brasil se ve obligado repetidamente a insertar la palabra "exportación[es]" en la frase "participación en el mercado mundial de exportación" o "participación en las exportaciones mundiales" para lograr un significado que restrinja la expresión "participación en el mercado" a las exportaciones. Ello se debe a que el sentido corriente de "participación en el mercado mundial" se referiría a todos los mercados en que se consume algodón. Además, el argumento del Brasil está exagerado. Habría disciplinas en materia de subvenciones que aumentan la producción, incluso de las que aumentan la participación en el mercado mundial *de las exportaciones* de un Miembro (aun cuando eso no constituye en sí mismo una obligación del régimen de la OMC). En virtud del párrafo 3 d) del artículo 6, por ejemplo, la participación de un Miembro en el mercado mundial se determina por su consumo interno más las exportaciones del producto que produce. Si una subvención aumentara las exportaciones de un Miembro, manteniéndose sin cambios el consumo interno y el consumo mundial, el aumento de las exportaciones del Miembro acrecentaría por sí solo su participación en el mercado mundial.

147. Además, las subvenciones que, aumentando la producción, tuvieran efectos en la exportación podrían ser incompatibles con el artículo 5 a) (daño), el párrafo 3 b) del artículo 6 (desplazar u obstaculizar las exportaciones a mercados de terceros países), el párrafo 3 c) del artículo 6 (pérdida de ventas), o el párrafo 1 del artículo XVI del GATT de 1994 (perjuicio grave).

148. b) Es interesante que el Brasil, que rechaza rotundamente el uso de cualquier concepto de la Parte V o el Anexo IV del Acuerdo SMC o de los Acuerdos sobre Salvaguardias o Antidumping cuando no le conviene, trate de introducir aquí "el significado común de 'consumo interno' en un contexto de medidas comerciales correctivas". La labor del Grupo Especial no es la de interpretar la expresión "consumo interno", sino "participación en el mercado mundial del Miembro que otorga la subvención con respecto a un determinado producto primario o básico subvencionado". Los Estados Unidos han planteado que la participación estadounidense en el mercado mundial del

algodón americano (upland) debe determinarse por la parte del consumo mundial de algodón americano (upland) satisfecha por el algodón americano (upland) de los Estados Unidos. Eso debe necesariamente incluir el consumo interno estadounidense satisfecho por el algodón americano (upland) de los Estados Unidos. Señalamos de nuevo que un "mercado" pertinente a efectos del perjuicio grave es el mercado del Miembro que concede la subvención, en virtud del párrafo 3 a) del artículo 6. No existe fundamento alguno en el texto ni en el contexto del párrafo 3 d) del artículo 6 para excluir ese mercado del "mercado mundial" que allí se menciona.

240. ¿Ofrece el párrafo 3 del artículo XVI del GATT de 1994 un contexto para interpretar el párrafo 3 d) del artículo 6 del *Acuerdo SMC*? ¿Se aplican por separado estas disposiciones? En caso contrario, ¿podría ello indicar que se quiere que "participación en el mercado mundial" signifique lo mismo que "participación en el comercio mundial de exportación"?

149. El párrafo 3 del artículo XVI del GATT de 1994 ofrece algún contexto para la interpretación del párrafo 3 d) del artículo 6. Ambas disposiciones se refieren a subvenciones que tienen efectos sobre los productos primarios. No obstante, el contexto que ofrecen también consiste en las *diferencias* de sus textos respectivos. El párrafo 3 del artículo XVI del GATT de 1994 se limita a las subvenciones a la exportación, como el Brasil reconoció y acordó en el Código de Subvenciones de la Ronda de Tokio. (El Brasil no niega, porque no puede hacerlo, que en la Ronda de Tokio expresó su entendimiento de que el párrafo 3 del artículo XVI del GATT de 1994 sólo se aplica a las subvenciones a la exportación. El Grupo Especial podrá juzgar cuánto crédito le merece el cambio de opinión del Brasil en esta diferencia.) El párrafo 3 del artículo XVI del GATT de 1994 descansa en un concepto de "parte equitativa" que los grupos especiales y los Miembros consideraron de imposible la definición y aplicación. Además, el Brasil no ha presentado en esta diferencia ninguna definición objetiva del concepto de "parte equitativa" que no sea alegar que cualquier otra cosa distinta de un nivel nulo de subvención de las exportaciones deja de ser equitativo, interpretación que convertiría el párrafo 3 del artículo XVI en una prohibición de las subvenciones internas con efectos en la producción.

150. En cambio, el párrafo 3 d) del artículo 6 del Acuerdo SMC se aplica a todas las subvenciones y tiene criterios objetivos y de posible aplicación. Esta disposición contiene una prueba mecánica: la participación de un Miembro en el mercado mundial de un producto debe ser superior a la media de los tres años anteriores, y el aumento debe seguir una tendencia constante durante un período en el que se hayan concedido subvenciones. Por tanto, no hace falta tratar ningún concepto de "parte no equitativa", y el cumplimiento por un Miembro de sus obligaciones es un asunto que se determina directamente.

151. Los Estados Unidos no ven fundamento alguno para afirmar que con la expresión "participación en el mercado mundial" se pretendía decir lo mismo que con "participación en el comercio mundial de exportación". La diferencia clave es el uso de la palabra "mercado" en lugar de "exportación". Ciertamente, la palabra "mercado" puede referirse a un mercado interno; su significado no se limita a los mercados de comercio internacional. "Exportación" hace referencia a transacciones transfronterizas; por tanto, aludiría a un conjunto más limitado de transacciones. En consecuencia, la expresión "participación en el mercado mundial" obliga a considerar todos los lugares en que se consume algodón americano (upland) y determinar qué parte del consumo mundial se satisface con el algodón americano (upland) de los Estados Unidos.

241. ¿Cómo concilian los Estados Unidos los datos sobre consumo en 2002 que figuran en el cuadro 1 de Estados Unidos - Prueba documental 40 con los datos sobre "consumo" a los que hace referencia en su comunicación de 30 de septiembre, en el párrafo 34 de Estados Unidos - Prueba documental 47 o en Estados Unidos - Prueba documental 71? ESTADOS UNIDOS

152. En el párrafo 34 de la comunicación de 30 de septiembre y en el cuadro que la acompaña se utiliza el término "consumo" para abarcar tanto el uso nacional de la producción de algodón en bruto

(esto es, la cifra correspondiente a la "utilización en fábrica") como el equivalente de algodón en bruto de los textiles importados (esto es, la cantidad de algodón en bruto que contienen los textiles de algodón elaborados que se importan). Este punto es crucial para comprender cómo ha contribuido el crecimiento de las importaciones de textiles de algodón al descenso del consumo de algodón en bruto estadounidense de producción nacional para la elaboración en el país, que ha provocado la colocación de una cantidad mayor de algodón nacional estadounidense en mercados del exterior. Esto es, mucho algodón nacional estadounidense que se exporta regresa a los Estados Unidos en forma de textiles y prendas de vestir.[95]

153. En las pruebas documentales 40, 47 y 71, los datos sobre el consumo corresponden a los datos de "utilización en fábrica" descritos más arriba. La única diferencia es que estos datos se agrupan por campaña agrícola (de agosto a julio). Por tanto, la cifra sobre utilización en fábrica que figura en el párrafo 34 de la comunicación ulterior de los Estados Unidos difiere ligeramente de la cifra sobre el consumo que presentan las demás pruebas documentales. Se trata de los mismos datos, ajustados para períodos diferentes. La cifra más reciente sobre el consumo interno (esto es, la utilización en fábrica) se facilita en la respuesta a la pregunta 197.

242. ¿Qué parte de los beneficios de los pagos directos, de asistencia por pérdida de mercados, anticíclicos y por contratos de producción flexible obtienen los propietarios de tierras? Si los propietarios de tierras no obtienen todos los beneficios, ¿qué proporción obtienen los productores? ESTADOS UNIDOS

154. Como se señala en el comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, los textos que tratan de los pagos directos sugieren que gran parte de los pagos directos se capitaliza en valores de tierras. Como señalan Burfisher y Hopkins (2003): "No todos los productores pueden … considerarse verdaderos beneficiarios del programa [de contratos de producción flexible], dado que los mercados competitivos de arriendo de tierras de cultivo funcionan de tal manera que los pagos se traspasan de los receptores de los pagos por programas de producción flexible que son arrendatarios a los propietarios de las superficies de base".[96] De este modo, los efectos de un aumento de la riqueza recaen en gran medida en quienes no son operadores, lo que reduce aún más los efectos teóricos en la producción.

155. En los mercados que funcionan bien, los precios de los activos son un reflejo de las expectativas que tienen sus propietarios acerca de su rendimiento futuro. El programa de contratos de producción flexible cubría una superficie de base fija, establecida en 1996 cuando los agricultores se acogieron al programa, y los beneficios no requerían producción actual. La relación directa entre las superficies de base y los beneficios conocidos del programa permitieron que la corriente futura de pagos se capitalizara de manera eficiente en valores de tierras:

> Los pagos desconectados aumentan claramente el bienestar de los operadores que los reciben, pero sólo cuando se trata de los propietarios de las superficies de base. Cuando no lo son, los mercados de tierras permiten un trasvase de los pagos de los operadores a los propietarios por la vía de una modificación de los contratos de arrendamiento. A pesar de la incertidumbre sobre la política futura, los valores de la

[95] Los datos del cuadro que aparece en el párrafo 34 se presentan por año civil con el fin de hacerlos corresponder con los datos sobre importaciones de la Oficina del Censo de los Estados Unidos.

[96] Burfisher, M., y J. Hopkins, "Farm Payments: Decoupled Payments Increase Households' Well-Being, Not Production", *Amber Waves*, volumen 1, Nº 1 (febrero de 2003): 38-45, página 44 (Estados Unidos - Prueba documental 78).

tierra ya son un reflejo de las expectativas que tiene el mercado acerca de beneficios futuros del programa.[97]

156. Pueden examinarse los valores de las tierras fijados por los mercados de venta y de arrendamiento para determinar si siguen la tendencia de los precios de los productos básicos. Si estos valores divergen de los precios, ello sugiere que los mercados de la tierra han capitalizado el valor presente y el valor futuro esperado de los pagos gubernamentales. Como demuestra el siguiente gráfico de Burfisher y Hopkins (2003), los precios de los productos básicos han descendido desde 1996 debido a una serie de factores, mientras que los valores de la tierra han seguido una tendencia alcista, coherente con la capitalización de los pagos. Los datos sobre los arrendamientos de tierras, aunque más fragmentados, siguen la misma tendencia que los valores de la tierra.

Los precios de los cultivos mostraron una tendencia a la baja y se redujeron de 1996 a 2001, pero el precio de las tierras de cultivo aumentó durante el mismo período

Índice (1998=100)



Fuente: Servicio Nacional de Estadísticas Agrícolas del USDA.

157. En su respuesta de 27 de octubre a la pregunta 179 y en el párrafo 57 de su comunicación oral de 2 de diciembre, el Brasil intenta minimizar los efectos de los pagos directos en la tierra citando un reciente estudio que mostraba que en la campaña de comercialización de 1997 entre 34 y 41 centavos por dólar de los pagos por contratos de producción flexible se capitalizaron incorporándose en el arrendamiento de las tierras. No obstante, al citar este estudio el Brasil reconoce en realidad el análisis de los Estados Unidos. El estudio citado por el Brasil analiza los datos sobre los arriendos en efectivo sólo en *el primer año* de aplicación de la Ley de 1996 y de los pagos desconectados por contratos de producción flexible. Como reconocen los autores del estudio, los arriendos en efectivo pueden ser de reacciones lentas y ajustarse a largo plazo.[98] Por ejemplo, no todos los contratos de arrendamiento son anuales; a medida que van expirando los contratos concertados por varios años, cabe prever que los propietarios ajusten los precios en función del valor de los pagos desconectados que corresponden a la superficie de base.

158. A largo plazo, sólo recibirán el beneficio de estos pagos desconectados los productores de algodón americano (upland) que son propietarios de las superficies de base de dicho algodón. Sobre la base de los datos de 1997 sobre el costo de producción, aproximadamente el 35 por ciento del

[97] Burfisher, M., y J. Hopkins, "Farm Payments: Decoupled Payments Increase Households' Well-Being, Not Production." *Amber Waves*, volumen 1, Nº 1 (febrero de 2003): 38-45, página 45 (Estados Unidos - Prueba documental 78).

[98] *Véase* Roberts *et al*., página 769 (Brasil - Prueba documental 310).

algodón es cultivado por productores que son propietarios. Por tanto, sólo el 35 por ciento del valor de los pagos desconectados beneficiaría a los productores de algodón americano (upland), y este beneficio de la subvención tendría que distribuirse a continuación sobre la base del valor total de la producción del receptor con el fin de determinar el beneficio que se otorga al algodón americano (upland).

243. ¿Puede el Grupo Especial dar por sentado que cualquier ayuda, incluidos los pagos en el marco de los programas de préstamos para la comercialización, benefician al algodón americano (upland) si un productor de algodón americano (upland) cultiva además otros productos? ESTADOS UNIDOS

159. Si los Estados Unidos han entendido la pregunta del Grupo Especial, la respuesta parecería ser negativa. Para explicar esta respuesta, distinguiremos tres tipos de subvenciones: 1) una subvención vinculada a la producción de algodón americano (upland); 2) una subvención vinculada a la producción de otro producto básico; y 3) una subvención no vinculada a la producción de ningún producto básico. En el primer caso, una subvención vinculada a la producción de algodón americano (upland) (por ejemplo, los pagos por préstamos para la comercialización) sería ayuda a dicho algodón exclusivamente, incluso si el productor del mismo también produce otros productos básicos. En palabras del Anexo IV, una subvención que "esté vinculada a la producción o venta de un producto dado" se considera que subvenciona "las ventas de ese producto efectuadas por la empresa receptora".[99] De manera similar, en el segundo caso, se considera que una subvención vinculada a la producción de otro producto básico (por ejemplo, los pagos por préstamos para la comercialización para la soja) beneficia ese producto exclusivamente. Así pues, no se consideraría que tales pagos (que dependen de la producción de un producto básico que no es el algodón americano (upland)) benefician a éste.

160. En el tercer caso, se consideraría que una subvención no vinculada a la producción o la venta de un producto dado (por ejemplo, los pagos de ayuda a los ingresos desconectada) subvencionan cualquier producto que venda el receptor. El Anexo IV establece que el valor del producto subvencionado respecto de tal pago es "el valor total de las ventas de la empresa receptora".[100] Lógicamente, una subvención no vinculada a determinado producto aporta un beneficio al receptor en forma de un aumento de sus ingresos. Puesto que el dinero es un bien fungible, puede considerarse que el beneficio alcanza a todos los productos que el receptor produce; una forma neutral de atribuir la subvención a determinados productos es hacerlo según la proporción que representan en las ventas de la empresa. Así pues, a los efectos del análisis del Acuerdo SMC, se consideraría que tal pago no vinculado beneficia al algodón americano (upland) y a cualquier otro producto básico que produzca el receptor.

161. Merece la pena comparar estos conceptos del Acuerdo SMC acerca de los pagos vinculados a la producción o a la venta y los que no lo están con los conceptos del Acuerdo sobre la Agricultura de ayuda "referida a productos específicos" y "no referida a productos específicos". Estos dos conjuntos de conceptos no son idénticos. Recordemos que el artículo 1 a) del Acuerdo sobre la Agricultura establece que la ayuda referida a productos específicos es la "ayuda otorgada con respecto a un producto agropecuario a los productores del producto agropecuario de base", mientras que la ayuda no referida a un producto específico es una categoría residual de "ayuda … otorgada a los productores agrícolas en general". Así pues, la ayuda referida a productos específicos está "vinculada a la producción o venta de un producto dado", en el sentido del Acuerdo SMC (Anexo IV, párrafo 3), porque debe ser "otorgada con respecto a *un* producto agropecuario" y debe otorgarse "a *los productores del* producto agropecuario de base".

---

[99] *Véase* Acuerdo SMC, Anexo IV, párrafo 3.

[100] *Véase* Acuerdo SMC, Anexo IV, párrafo 2.

162. La ayuda no referida a productos específicos no está vinculada a la producción o la venta de un producto determinado puesto que se otorga a los productores en general; por ejemplo, los pagos desconectados, respecto de los cuales no es necesario que su receptor produzca determinado producto básico, no que produzca absolutamente ninguno. No obstante, como se señaló más arriba, tal pago no vinculado se asignará al valor total de la producción del receptor. Por ello, podría ser posible derivar el beneficio al algodón americano (upland), a los efectos del Acuerdo SMC, de la ayuda no referida a productos específicos.

163. El Brasil tomaría estos conceptos diferentes y plantearía que toda ayuda que no esté vinculada a la producción debe asignarse a determinado cultivo; tal ayuda sería "ayuda a un producto básico específico" en el sentido de la Cláusula de Paz. Pero el enfoque del Brasil elimina el concepto de ayuda no referida a productos específicos a los efectos de la Cláusula de Paz, puesto que un pago no vinculado siempre puede asignarse de acuerdo con la producción del receptor (y, con el enfoque del Brasil, considerarse entonces "ayuda a un producto básico específico"). Parecería anómalo traer al artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura un concepto del Acuerdo SMC (y que sólo se recoge en su Anexo IV, que el Brasil no cree pertinente para las alegaciones sobre subvenciones recurribles) haciendo inoperante un concepto tan fundamental del Acuerdo sobre la Agricultura. Además, tal interpretación es contraria al sentido corriente de la frase "ayuda a un producto básico específico". Como indicaron las CE, la ayuda no puede al mismo tiempo ser "ayuda a un producto básico específico" y "ayuda a varios productos básicos". Y sin embargo, asignar un pago no vinculado al valor total de la producción del receptor significa necesariamente que el pago es ayuda, *no* a un producto básico específico, sino a varios productos básicos (de hecho, a los productos básicos que el receptor esté produciendo).

164. Así, es importante distinguir los conceptos del Acuerdo sobre la Agricultura a los efectos de la Cláusula de Paz de los conceptos del Acuerdo SMC a los efectos de determinar la cuantía del beneficio de la subvención y los productos subvencionados. Si bien los pagos desconectados (debidamente asignados) pueden proporcionar ayuda al algodón americano (upland) en el sentido del Acuerdo SMC, no la proporcionan a un producto básico específico en el sentido de la Cláusula de Paz. De hecho, tales pagos desconectados proporcionan ayuda a cualesquiera productos básicos que el receptor esté produciendo.[101]

245. ¿Puede un grupo especial tener en cuenta las subvenciones del compartimento verde al considerar los efectos de subvenciones que no son del compartimento verde en una acción basada en los artículos 5 y 6 del *Acuerdo SMC*? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

165. Una subvención que corresponde al compartimento verde (esto es, que se ajusta plenamente a las disposiciones del Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura) está "exenta de medidas basadas en el artículo XVI del GATT de 1994 y en la Parte III del Acuerdo sobre Subvenciones", de conformidad con el apartado ii) del artículo 13 a) del Acuerdo sobre la Agricultura. Por tanto, las subvenciones del compartimento verde no pueden tenerse en cuenta al examinar si un Miembro ha causado un perjuicio grave a los intereses de otro Miembro al utilizar cualquier otra subvención a los efectos del artículo 5 ni al considerar el "efecto de" cualquier otra subvención a los efectos del artículo 6.

[101] Como han señalado los Estados Unidos, constatar que los pagos no vinculados, una vez asignados, podrían ser "ayuda a un producto básico específico" privaría a los Miembros de la posibilidad de disponer sus medidas de manera compatible con la Cláusula de Paz. Por ejemplo, si cada receptor de ayuda a los ingresos desconectada, o de cualquier otro pago no vinculado, decidiera producir algodón americano (upland), podría considerarse que un Miembro ha otorgado ayuda por encima de la decidida durante la campaña de comercialización de 1992, solamente en función de las decisiones del productor, y no del Miembro.

246. ¿Puede un grupo especial tener en cuenta las subvenciones prohibidas al considerar los efectos de las subvenciones en una acción basada en los artículos 5 y 6 del *Acuerdo SMC*? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

166. Los Estados Unidos ya han manifestado que no adoptan ninguna posición acerca de si pueden tenerse en cuenta las subvenciones prohibidas al considerar "el efecto de la subvención" en el marco del artículo 6 y si el uso de cualquier subvención ha causado efectos adversos. Señalamos, sin embargo, que puede ser de muy limitada utilidad constatar que una subvención está prohibida para constatar después que esa subvención contribuye a los "efectos adversos" o al "perjuicio grave". Una vez que el OSD adopta la constatación de que una subvención está prohibida, el Miembro demandado está obligado a retirar la subvención sin demora con arreglo al artículo 4. Si la misma medida hubiera de formar parte de constataciones de que un Miembro ha causado efectos desfavorables en forma de perjuicio grave, por ejemplo, el Miembro demandado presumiblemente podría alegar que la retirada de la subvención prohibida bastaba para suprimir los efectos desfavorables. Así pues, como el Grupo Especial está encargado de formular constataciones que promuevan la rápida solución de la diferencia, no debería incluir en su análisis sobre subvenciones recurribles ninguna subvención que considere prohibida.

247. ¿Puede el Grupo Especial tener en cuenta las tendencias y la volatilidad del mercado y los precios de futuros del algodón americano (upland) después de la fecha de establecimiento del Grupo Especial? En caso afirmativo, ¿en qué modo afectan al análisis de la alegación de existencia de una amenaza de perjuicio grave formulada por el Brasil? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

167. Con arreglo a su mandato, corresponde al Grupo Especial "[e]xaminar, a la luz de las disposiciones pertinentes de los acuerdos abarcados invocados por el Brasil en el documento WT/DS267/7, el asunto sometido al OSD por el Brasil en ese mismo documento".[102] Otros grupos especiales constituidos en el pasado han concluido que lo apropiado es analizar las medidas en litigio en la diferencia a partir del establecimiento del grupo especial. En ese momento ya era evidente que las medidas impugnadas de los Estados Unidos no plantearían una amenaza de perjuicio grave. Por ejemplo, el precio de los futuros de la temporada de cosecha de 2003 en el momento de la siembra (59,60 centavos por libra, o un precio en efectivo previsto de 54,60 centavos por libra), sugería que la del préstamo para la comercialización (52,00 centavos por libra) no tendría ningún efecto, o tendría un efecto mínimo, en las decisiones sobre la siembra.[103] Las pruebas ya indicaban que la evolución de las superficies sembradas de los Estados Unidos correspondían a la que se registraba en el resto del mundo (en gran medida sin subvenciones).[104] Las pruebas ya indicaban que los pagos directos y los pagos anticíclicos no repercuten sino mínimamente en la producción y el comercio. Así pues, en el momento del establecimiento del Grupo Especial las pruebas no respaldaban una probabilidad claramente demostrada e inminente de un futuro perjuicio grave.

168. El Grupo Especial no está impedido de examinar pruebas posteriores a su establecimiento. De hecho, tanto el Brasil como los Estados Unidos han presentado tales pruebas (que, por supuesto, no pueden alterar el mandato del Grupo Especial). Por ejemplo, los precios reales del mercado y los precios de los futuros para la campaña de comercialización de 2003 confirman que los productores

[102] Documento WT/DSB/M/145, párrafo 35.

[103] El precio de los futuros que aparece en el texto es el precio medio diario de febrero, al cierre, de los contratos para diciembre. Como se señala en el comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos (párrafo 162, nota 124), el precio medio diario al cierre desde enero hasta marzo (59,10 centavos por libra) no es llamativamente diferente.

[104] *Véase*, por ejemplo, la declaración inicial de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafos 5-6.

están recibiendo precios más altos por su cosecha de 2003 y esperan seguir recibiéndolos durante lo que queda de la campaña de comercialización. Esas pruebas surgidas tras el establecimiento del Grupo Especial sirven, pues, para confirmar lo que sugerían pruebas anteriores: que las pruebas no respaldan una probabilidad claramente demostrada e inminente de un futuro perjuicio grave.

F. FASE 2

248. Por lo que respecta al nivel de los pagos de la fase 2 en determinados períodos de tiempo, el Grupo Especial toma nota, entre otras cosas, de la nota 129 de la Primera comunicación escrita de los Estados Unidos; de la nota 33 de la comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de los Estados Unidos; y de Brasil - Prueba documental 350. ¿Han sido alguna vez iguales a cero los pagos de la fase 2 desde la eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra establecido en la Ley FSRI de 2002? ¿En qué circunstancias podría ser igual a cero un pago de la fase 2? ¿En qué modo afecta a su respuesta la eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra establecido en la Ley FSRI de 2002? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

169. Los pagos de la Fase 2 han sido iguales a cero desde la eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra establecido en la Ley Agrícola de 2002. Esto ocurrió en cinco semanas consecutivas a partir del 19 de septiembre de 2002.

170. Un pago de la Fase 2 podría ser igual a cero si el precio mundial ajustado supera el 134 por ciento de la tasa de préstamo básica (52 centavos) o el precio Estados Unidos/Europa del Norte es inferior al precio de Europa septentrional. En uno u otro caso, la tasa será igual a cero durante al menos cuatro semanas consecutivas.

171. La eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra aumenta el margen de las diferencias de precios en que podría activarse un pago de la Fase 2 e incrementa el pago resultante en 1,25 centavos. En cierto grado, en comparación con años anteriores, la eliminación del umbral de 1,25 centavos puede corregir por un plazo prolongado los cambios en la valoración de las monedas. Además, en determinados niveles de precios en que el precio del mercado utilizado para determinar los pagos anticíclicos está por encima de la tasa de préstamo pero por debajo de 65,73 centavos por libra, la repercusión adicional que pueden tener los pagos de la Fase 2 en el precio del mercado correspondiente al algodón estadounidense puede reducir la cuantía de los pagos anticíclicos recibidos por productores estadounidenses.

249. El Grupo Especial observa que la definición de "exportador" elegible en 7 CFR 1427.104(a)(2) incluye "un productor":

a) ¿Cómo se concilia esto con el argumento del Brasil de que los "pagos para exportación" de la fase 2 no benefician directamente al productor? ¿En qué modo sería esto pertinente, si lo fuera, para un análisis de la cuestión de la supeditación a la exportación en el marco del *Acuerdo sobre la Agricultura* o el *Acuerdo SMC*? BRASIL

b) ¿Cómo se concilia esto con la declaración del Dr. Glauber, en la página 3 de Estados Unidos - Prueba documental 24 (referente a la Ley Agrícola de 1990 y la legislación subsiguiente"), de que los pagos de la fase 2 *no* se conceden directamente al productor? ESTADOS UNIDOS

172. Al mencionar a los "productores" en este contexto, los Estados Unidos se han referido a los productores que actúan en su condición de productores de algodón, esto es, como personas que corren riesgo de sufrir pérdidas por el algodón que han sembrado y cosechado. Puede ocurrir que algunos grandes productores de algodón, en ese sentido, también sean elaboradores de algodón o exportadores que lo comercializaron directamente en el extranjero. En ese sentido, podrían recibir los pagos igual

que cualquier otro elaborador o exportador, pero los estarían recibiendo no como productores de algodón en bruto, sino en su otra condición.

173. Dicho brevemente, la normativa se redacta sencillamente para tener en cuenta las múltiples formas en que los interesados pueden organizarse, pero con la certeza de que un mismo paquete de algodón sólo producirá un pago y el paquete sólo se fragmentará en relación con el proceso de fabricación. Los funcionarios no tienen conocimiento de ningún caso en que se hubiera efectuado un pago por motivos que no fueran una exportación legítima o alguna clase de labor legítima de fabricación. Reiteramos que, estos pagos los reciben tales personas en sus otras condiciones, y no por ser productores de algodón en bruto. Tales pagos reflejan simplemente la aplicación universal del programa a todos los usos del algodón sin restricciones gubernamentales que interfieran en el mercado en cuanto a quién puede ser fabricante o exportador de algodón.

c) ¿qué proporción de los "pagos para exportación" de la Fase 2 se concede a los productores? Sírvanse facilitar pruebas justificativas. ESTADOS UNIDOS

174. En el momento del presente escrito, los Estados Unidos no tienen ningún dato ni información acerca del número de productores fabricantes, ni del número de productores exportadores. No creemos que haya muchos, pero seguimos buscando más información que pudiera ser pertinente a este respecto.

H. CUESTIONES DIVERSAS

253. La facultad de efectuar ajustes en relación con el cumplimiento de la Ronda Uruguay a que se hace referencia en el artículo 1601(e) de la Ley FSRI de 2002 (la denominada "disposición disyuntor"):

a) ¿guarda relación con las garantías de créditos a la exportación, los seguros de cosechas y los pagos por semillas de algodón?

175. La facultad de efectuar ajustes no se extiende a las garantías de créditos a la exportación, los pagos de primas de los seguros de cosechas ni los pagos de 2003 para semillas de algodón. El artículo 1601(e) de la Ley de 2002, codificado en 7 USC 7991(e), establece que si el Secretario determina que los gastos contemplados en los subtítulos A a E del Título I de la Ley Agrícola (que abarcan los "cultivos del programa") sujetos a los niveles de la ayuda interna total permisible de conformidad con los Acuerdos de la Ronda Uruguay (según se definen en el artículo 2 de la Ley de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, en vigor en la fecha de promulgación de esta Ley) "exced[en] tales niveles [permisibles] en cualquier período de notificación aplicable, el Secretario llevará a cabo, en la mayor medida de lo posible, ajustes de la cuantía de tales gastos durante ese período a fin de asegurar que los mismos no superen dichos niveles permisibles". Además, en materia de procedimiento ese texto establece que antes de llevar a cabo cualquier ajuste en virtud de esa facultad, "el Secretario presentará al Comité de Agricultura, Nutrición y Silvicultura del Senado y al Comité de Agricultura de la Cámara de Representantes un informe que describa la determinación tomada al amparo de ese párrafo y el alcance del ajuste que corresponde realizar".

176. Debe observarse que en la interpretación de estas palabras debería tenerse en cuenta que, como venimos señalando desde el principio, el Gobierno no puede predecir cuál será la cuantía de los gastos reales por los cultivos del programa, puesto que en tales gastos influyen factores que están fuera del control del Gobierno. Lo que está claro es que el Congreso entendió que los únicos problemas que probablemente surgirían eran los relacionados con los compromisos totales en dólares, la MGA, dado que el Congreso se impuso la disciplina de atenerse a los niveles de ayuda de la Cláusula de Paz. Se preveía que la continuación de los programas de pagos desconectados protegía los ingresos de los productores sin causar distorsiones que pudieran aumentar el nivel de la participación mundial estadounidense ni producir en ciertos mercados una contención de la subida de

los precios o una reducción de los mismos. Por el contrario, debido a que el Congreso preveía que los precios estadounidenses todavía serían superiores a los del exterior, la Ley de 2002 autoriza de nuevo los pagos de la Fase 2. No se contempló para nada que el sólo hecho de la ayuda, debido al tamaño de los Estados Unidos, produjera de por sí una infracción del régimen de la OMC, como el Brasil pretende que el Grupo Especial considere, a través de sus alegaciones de amenaza de perjuicio grave y de infracción por la Ley en sí misma. Este aspecto se deja claro en el informe de la Conferencia sobre la Ley de 2002, en el que el Congreso dice:

> *La Conferencia se ha fijado como objetivo prioritario elaborar un programa que aporte ayuda a los productores de una forma que sea compatible con nuestras obligaciones en el marco del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay*.[105]

177. Dicho todo lo anterior, los términos de la disposición "disyuntor" sólo se aplican a los subtítulos citados de la Ley Agrícola de 2002 y, en consecuencia, no se refieren a los gastos del programa de garantías de créditos a la exportación, el seguro de las cosechas ni el programa de las semillas de algodón, contemplados en otra parte. La disposición "disyuntor" sólo se ocupa de los gastos de los programas de cultivos abarcados en los citados subtítulos, a saber, los pagos directos y anticíclicos, el pago por préstamos para la comercialización y el de la Fase 2, para la totalidad del programa de que se ocupa el Título I. Esos programas comprenderían, además de otros cultivos que son los "cultivos de programa" más tradicionales, pagos relacionados con el azúcar, la lana, el mohair y los cacahuetes, así como diversas semillas oleaginosas.

b) ¿guarda relación únicamente con el cumplimiento de los compromisos MGA?

178. Por referencia a 19 USC 3501, la referencia que figura en el artículo 1601 es a la totalidad de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, que se identifican y se describen en 19 USC 3501. Por consiguiente, cabe argumentar que la disposición reconoce los límites totales establecidos en ese acuerdo; así pues, el artículo 1601(e) se aplica a los compromisos relativos a la Medida Global de la Ayuda en el marco del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay. Hasta este momento, no se ha establecido ningún criterio específico para determinar la naturaleza exacta de sus límites. Una vez más, sin embargo, debe suponerse, a la luz de los antecedentes esbozados, que el Congreso contemplaba que si hubiera algún problema se referiría al límite de la MGA. Por tanto, si hay un problema con la MGA, el Secretario podría limitar los gastos para el algodón americano (upland); en ese sentido, esos gastos no son "sin límite".

c) ¿son discrecionales esas facultades? En caso afirmativo, ¿puede el poder legislativo poner límites a su ejercicio?

179. Las facultades no son discrecionales, sino que exigen que el Secretario tome medidas, puesto que la normativa establece que "el Secretario, en la mayor medida de lo posible, *hará* ajustes" (sin cursivas en el original). Al adoptar esta redacción, los miembros de la Conferencia del Senado y la Cámara rechazaron las disposiciones "disyuntor" propuestas en la versión original de la Cámara del proyecto de ley agrícola (HR 2646) y en la versión original del Senado (enmienda del Senado a HR2646), que habrían hecho discrecional el ajuste.[106] No obstante, debe observarse que la Ley

[105] Informe 107-424, página 469 (impreso en 148 Cong. Rec.H1916, 1º de mayo de 2002).

[106] En virtud de la versión original de la Cámara: "[E]l Secretario *podrá* realizar ajustes en la cuantía de tales gastos durante ese período para asegurarse de que no superen, pero en ningún caso sean inferiores, a tales niveles permisibles". (sin cursivas en el original) En virtud de la versión original del Senado: "Modifica el artículo 161 de la Ley FAIR *para permitir* al Secretario ajustar la cuantía de la ayuda interna para asegurar el cumplimiento de las obligaciones contraídas en la Ronda Uruguay". *Véase* Ley de Seguridad Agrícola e Inversiones Rurales de 2002, Informe de la Conferencia para Acompañar a HR 2646. Cámara de Representantes, Informe 107-424, 1º de mayo de 2002, página 468.

contiene una disposición del Congreso que presumiblemente le permitiría intervenir en caso de que el Secretario considerara necesario poner en aplicación las facultades otorgadas en el artículo 1601.

d) ¿cómo podría el Secretario ejercer su autoridad para evitar que se produzcan perjuicios graves para los intereses de otro Miembro? ¿Cómo ejercería su autoridad para impedir una amenaza de perjuicio grave para los intereses de otro Miembro? ¿En qué momento y sobre la base de qué tipo de información ejercería su autoridad?

180. En la medida de lo dispuesto por la ley, el Secretario, sin perjuicio de los problemas ya indicados acerca del alcance de la norma, ajustaría las disposiciones del programa para reducir los gastos. Pero, como se indicó, no parece que la ley contemple tal constatación de perjuicio grave, sino que parece referirse más en particular al nivel general de los desembolsos, puesto que ésa fue la única restricción convenida en este caso por los Estados Unidos; y los Estados Unidos creen que sus programas están concebidos de un modo que cumple sus compromisos del régimen de la OMC. Los Estados Unidos siguen manteniendo el cumplimiento de los niveles de la MGA acordados y de todos los demás aspectos de sus obligaciones en el marco del Acuerdo, como lo hemos mostrado. Como se indicó, el Congreso entendía y creía que estaba actuando dentro de niveles tradicionales y con los niveles permitidos del acuerdo.

e) ¿qué significa "en la mayor medida posible"? ¿En qué circunstancias no podría el Secretario ejercer su autoridad para efectuar ajustes? ESTADOS UNIDOS

181. Creemos que esta disposición de la Ley de 2002 está dirigida, al menos en primera instancia, más a los reclamantes nacionales para el caso de que la corrección dispuesta por el Secretario, debido a las dificultades de predecir la magnitud del efecto que podría producir un cambio, resultase mayor que la necesaria. De suceder así, esto podría dar lugar a demandas judiciales de los agricultores estadounidenses por habérseles negado indebidamente beneficios a los que tenían derecho. No obstante, esta disposición podría también contemplar en algunos casos la imposibilidad de conocer las consecuencias de un ajuste, o que determinados programas o procedimientos se encontraran en un momento demasiado avanzado de la campaña agrícola para que pudieran efectuarse correcciones reales y equitativas, con efectos que podrían ser objetables en otros sentidos.

254. ¿Podrían los pagos efectuados después de la fecha de establecimiento del Grupo Especial ser *obligatorios* en el marco de los programas de préstamos para la comercialización, pagos directos, pagos anticíclicos y certificados de comercialización de usuario (fase 2) de no ser por la disposición disyuntor? ESTADOS UNIDOS

182. No, al menos en el sentido de que hay muchas condiciones que debe reunir una persona a fin de poder optar a los pagos, y en el sentido de que los pagos dependen por supuesto de que se disponga de fondos en la Corporación de Crédito para Productos Básicos (CCC). La CCC cuenta con una capacidad de endeudamiento grande, aunque limitada, que de cuando en cuando debe reponerse. La Corporación raramente se ha quedado sin fondos, aunque ello ha ocurrido durante breves períodos de tiempo, y, por supuesto, el Congreso puede modificar el programa en cualquier momento.

256. Los Estados Unidos sostienen que el Grupo Especial no puede dictar resoluciones sin asignar cantidades precisas de pagos a la producción de algodón americano (upland). Sin embargo, en la medida en que esos datos precisos no figuren en el expediente del Grupo Especial, ¿hasta qué punto puede éste apoyarse en datos menos precisos, y en presuposiciones razonables, para cumplir sus obligaciones con arreglo al artículo 11 del *ESD* en el presente caso? ESTADOS UNIDOS

183. En virtud del artículo 11 del ESD, el Grupo Especial debe hacer una evaluación objetiva del asunto que se le haya sometido, que consiste en las medidas impugnadas por el Brasil y las alegaciones que el Brasil ha formulado. Esta evaluación debe incluir una evaluación objetiva de los

hechos. No obstante, está firmemente establecido que un grupo especial no ha de formular alegaciones a lugar de una parte ni elaborar pruebas para ella. Como explicó el Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Productos agrícolas II*, corresponde a la parte reclamante aportar pruebas y argumentos suficientes que sostengan la carga que le corresponde de acreditar una presunción. Así pues, aunque un grupo especial puede ser capaz de extraer de las pruebas que figuran en el expediente conclusiones razonables como parte de su evaluación objetiva de los hechos, tales conclusiones no pueden sustituir las pruebas necesarias para que la parte reclamante acredite una presunción.

184. En la presente diferencia la dificultad surge porque el Brasil ha optado por impugnar medidas de ayuda a los ingresos desconectada (en concreto, pagos directos y pagos anticíclicos) que no están vinculadas a la producción ni a la venta de algodón americano (upland). Por lo que respecta a los pagos que *sí están* vinculados a la producción de algodón americano (upland) (por ejemplo, los pagos por préstamos para la comercialización) no hay dificultades porque la subvención se atribuye únicamente al algodón americano (upland).[107] Pero los pagos desconectados, como se ha expuesto en anteriores comunicaciones y declaraciones orales de los Estados Unidos, deben asignarse al valor de la producción de cada receptor con el fin de determinar cuál es el beneficio que se deriva para el algodón americano (upland) en el sentido del artículo 1 del Acuerdo SMC. El no asignar el pago desconectado daría por resultado o bien asignar de manera arbitraria beneficios de subvenciones a un producto y no a otro, o bien contar por partida doble una subvención atribuyéndole un beneficio mayor que el valor de los pagos.

185. El Brasil no ha indicado pruebas que permitieran asignar los pagos desconectados impugnados a la producción de sus receptores (esto es, atribuirlos al algodón americano (upland) y cualesquiera otros productos básicos producidos por esos receptores). Así pues, el Brasil no ha establecido los hechos necesarios para que el Grupo Especial pueda determinar la cuantía de la subvención impugnada y evaluar sus efectos. Incluso si en el expediente hubiera pruebas de las que pudieran extraerse "presuposiciones razonables" (parafraseando la pregunta), el Grupo Especial no podría hacer esas suposiciones porque el Brasil no ha alegado que sea necesario asignar el valor de estos pagos desconectados al valor total de la producción de cada receptor. Es decir: mientras que el Brasil ha tratado indebidamente de ampliar el alcance de la presente diferencia asignando pagos desconectados recibidos para superficies de base no plantadas con algodón americano (upland) a los productores de dicho algodón, el Brasil *no* ha alegado que todos esos pagos deban asignarse al valor de la producción del receptor. Por el contrario, el Brasil ha argumentado que tales pagos constituirían *exclusivamente* una ayuda al algodón americano (upland).[108]

[107] En palabras del Anexo IV, "el valor del producto [subvencionado] es el valor total de las ventas *de ese producto* efectuadas por la empresa receptora": Acuerdo SMC, Anexo IV, párrafo 3. (sin cursivas en el original)

[108] Véase el comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 24 ("Estos datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente también proporcionan la cuantía de pagos por contratos de algodón americano (upland) atribuibles a productores de dicho algodón, desglosados en pagos por contratos de producción flexible, ayuda por pérdida de mercado, pagos directos y pagos anticíclicos. Estas cifras también se exponen en el cuadro *supra*. No obstante, debido a que cierta cantidad de algodón americano (upland) se produjo sobre la base de contratos no relacionados con dicho algodón, sería necesario calcular la cuantía de los pagos por contratos no relacionados con el algodón americano (upland), sobre la base de los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente, que también constituyen una ayuda al algodón americano (upland) recibida por los productores de dicho algodón".).

186. En consecuencia, esta diferencia ofrece una situación análoga a la del asunto *Japón - Productos agrícolas II.* Si el Grupo Especial hubiera de convenir en que para determinar el beneficio derivado de la subvención de algodón americano (upland) los pagos no vinculados a la producción de dicho algodón deben asignarse al valor total de la producción del receptor, el Grupo Especial no podría entonces buscar pruebas ni hacer "presuposiciones razonables" relativas a dicha asignación, porque ello equivaldría a formular una alegación que el Brasil no ha presentado. El Brasil ha optado por alegar *únicamente* que los pagos desconectados por superficie de base hasta la cuantía del algodón americano (upland) plantado en la explotación constituyen una ayuda al algodón americano (upland), descartando la producción de cualquier otro cultivo en la explotación. (Por ejemplo, con respecto a la siembra y no a la producción, los datos proporcionados al Grupo Especial y al Brasil los días 18 y 19 de diciembre de 2003 demuestran que, en el cómputo agregado correspondiente a las explotaciones que plantaron algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002, la superficie sembrada de ese algodón representó solamente el 48 por ciento del total de las tierras de cultivo de esas explotaciones. Podría conjeturarse que el Brasil se niega a reconocer que los pagos desconectados deben asignarse porque hacerlo invalidaría tanto el análisis que hace el Brasil de la Cláusula de Paz, que se limita a tomar el valor de los pagos desconectados por superficies de base de algodón americano (upland) y multiplicarlo por un factor de aproximadamente 14/16, como el análisis que hace el Brasil del perjuicio grave eliminando una parte sustancial de los "12.900 millones de dólares" de pagos supuestamente efectuados al algodón americano (upland). Ello no obstante, el Brasil ha escogido los argumentos y las pruebas que habría de presentar en apoyo de sus alegaciones, prerrogativa que le corresponde. El Grupo Especial debe juzgar si tales argumentos y pruebas equivalen a una demostración *prima facie*. Allí donde el Brasil se haya negado a adoptar el debido enfoque sobre la asignación de los pagos desconectados y no haya indicado prueba alguna que permitiera la debida asignación, el Grupo Especial no puede colmar la brecha formulando ninguna "presuposición razonable" en apoyo de las alegaciones del Brasil.

ANEXO I-9

OBSERVACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS SOBRE EL MODELO ECONOMÉTRICO DEL BRASIL

22 de diciembre de 2003

I. EL MODELO SUMNER PRESENTADO POR EL BRASIL NO APORTA UNA JUSTIFICACIÓN ECONÓMICA ACEPTABLE A LA ALEGACIÓN DE PERJUICIO GRAVE FORMULADA POR EL BRASIL

A. INTRODUCCIÓN

1. Nuestro examen del análisis basado en modelos económicos del Brasil, tal como ha sido presentado por ese país e independientemente por el Dr. Bruce Babcock, de la Universidad del Estado de Iowa, revela una clara y constante manipulación de instrumentos econométricos bien conocidos y falsea el programa estadounidense para el algodón con objeto de exagerar las repercusiones sobre la superficie de cultivo y en última instancia sobre los precios. En particular:

- el enfoque Sumner introduce a la fuerza cambios en el sistema FAPRI y alega engañosamente que el resultado representa un análisis de tipo FAPRI;
- apoyándose en supuestos económicos viciados y a menudo no fundamentados, el Brasil transformó el modelo FAPRI para favorecer sus propios objetivos;
- cada uno de los resultados económicos adscritos al análisis de tipo FAPRI del Brasil contiene los mismos supuestos viciados introducidos originalmente por el Dr. Sumner;
- el Brasil no utilizó los supuestos o modelos correctos según los analistas FAPRI/CARD, y parece incluso que cambió la referencia básica FAPRI subyacente con objeto de exagerar las repercusiones que la eliminación del programa tendría sobre la superficie de cultivo y sobre los precios.

2. La presente crítica se centra principalmente en el modelo del Dr. Sumner, cuyos resultados se presentaron por primera vez al Grupo Especial en el Anexo I.[1] El Brasil sigue citando el Anexo I como parte de sus constataciones económicas fundamentales. Los Estados Unidos observan que el Brasil ha introducido distintos instrumentos analíticos después de que los Estados Unidos y el Grupo Especial pidieran ver el modelo utilizado para producir los resultados del Anexo I.[2] No parece que el Brasil haya modificado en ningún momento las repercusiones que citó en el Anexo I.

[1] Al evaluar las repercusiones a que hace referencia el Dr. Sumner (así como esta crítica de esas repercusiones), el Grupo Especial debe tener en cuenta que los resultados del Anexo I no han sido confirmados, y aparentemente no pueden serlo. Ni el Dr. Sumner ni el Dr. Babcock, como ellos mismos han reconocido, conservaron los modelos utilizados y los resultados obtenidos. *Véase* la carta de fecha 31 de octubre de 2003 del Dr. Bruce Babcock al Dr. Dan Sumner, presentada al Grupo Especial por el Brasil el 5 de noviembre de 2003. El expediente sigue estando incompleto por lo que respecta a las adaptaciones del Dr. Sumner. En la presente crítica, los Estados Unidos han tratado de poner de relieve dónde se han visto obligados a basarse en supuestos debido a la falta de datos.

[2] Los Estados Unidos han basado su crítica en tres hojas de cálculo Excel facilitadas por el Brasil y/o el Dr. Bruce Babcock. Incluyen el modelo internacional CARD para el algodón, facilitado por el Brasil el 13 de noviembre, el modelo estadounidense exclusivamente para el algodón facilitado por el Brasil el 18 de

3. Las adaptaciones o modificaciones desde la perspectiva de la oferta introducidas por el Dr. Sumner en el modelo FAPRI por lo que respecta a varios componentes del programa estadounidense para el algodón, como los pagos directos o las garantías de créditos a la exportación, siguen siendo la principal razón por la que su modelo arrojó los resultados presentados en el Anexo I, y se arrastran a todas las subsiguientes demostraciones econométricas que utilizan subsiguientes referencias básicas FAPRI. En muchos aspectos, los resultados del Anexo I (y ulteriores resultados) presentados por el Brasil son consecuencia directa de la introducción de cambios en el modelo FAPRI.

4. El Brasil presenta los resultados del modelo del Dr. Sumner como prueba de que si no fuera por el programa estadounidense para el algodón la superficie de cultivo de algodón en los Estados Unidos habría disminuido y los precios mundiales habrían aumentado. Aunque en sus comunicaciones y declaraciones orales han demostrado las deficiencias insubsanables de los argumentos del Brasil concernientes a la identificación de las subvenciones, el vínculo causal y las alegaciones sobre subvenciones recurribles, los Estados Unidos consideran evidente que de no haber sido por la sustancial manipulación y adaptación del modelo FAPRI realizada por el Brasil y el Dr. Sumner, las repercusiones en la superficie de cultivo atribuidas al programa estadounidense para el algodón por ese modelo económico serían muy inferiores a las registradas en el Anexo I. Como consecuencia de ello, el análisis económico del Dr. Sumner en ningún caso puede servir como fundamento para una constatación de los efectos de las subvenciones estadounidenses impugnadas.

II. EL MODELO DEL BRASIL NO ES UN ANÁLISIS FAPRI/CARD

5. Las adaptaciones y modificaciones introducidas por el Brasil en el modelo FAPRI han modificado tanto ese modelo que el Brasil no puede apoyarse en la reputación del FAPRI para confirmar los resultados.

- El Dr. Babcock, "colaborador" del Dr. Sumner en el proyecto, afirma que un análisis FAPRI hubiera utilizado distintos modelos y aplicado supuestos distintos;

- por tanto, el Dr. Babcock ha afirmado que el análisis Sumner no es "en modo alguno" un análisis FAPRI oficial.

6. En una carta reciente, el Dr. Babcock, economista del CARD en la Universidad del Estado de Iowa, y el "técnico" que realizó gran parte del análisis económico del Dr. Sumner[3] aclararon parte de la confusión concerniente a los modelos utilizados en el análisis del Brasil. A juicio del Dr. Babcock, un verdadero análisis FAPRI hubiera utilizado modelos distintos y aplicado supuestos distintos a esos modelos para llegar al tipo de estimaciones presentadas por el Brasil en su Anexo I. En su carta, el Dr. Babcock afirma que el análisis realizado por el Dr. Sumner y utilizado por el Brasil:

---

noviembre; y el modelo estadounidense para cultivos en general facilitado por el Dr. Babcock el 26 de noviembre. Estados Unidos - Prueba documental 113 contiene una representación gráfica del ámbito y la exposición del sistema de modelos empleado por el Brasil.

[3] Declaración inicial del Dr. Sumner, 2 de diciembre de 2003: "He especificado ecuaciones y parámetros que adaptan los sistemas para que se apliquen a las cuestiones de interés específico en esta diferencia, y he trabajado en estrecha colaboración con técnicos experimentados y capacitados que se han hecho cargo de los detalles del sistema. Éste es el mismo procedimiento que los economistas utilizan habitualmente para realizar simulaciones mediante modelos en investigaciones académicas, y el que utilizan para realizar análisis estadísticos econométricos complejos. Recurro al técnico como operador de la "maquinaria" de los modelos de la misma manera que un doctor en medicina recurriría a un técnico en rayos X o resonancias magnéticas para que haga funcionar esos sistemas y genere resultados para su análisis e interpretación".

> "no fue en modo alguno un análisis FAPRI oficial, y si el FAPRI hubiera realizado el análisis, habría llegado a estimaciones distintas de los efectos de las subvenciones estadounidenses al algodón sobre los precios mundiales".[4]

7. El Dr. Babcock hace también hincapié en las diferencias entre los supuestos FAPRI y los utilizados por el Dr. Sumner para estimar los efectos de varios componentes de la política estadounidense por lo que respecta al algodón. Muchos de esos supuestos distintos se describen en Brasil - Prueba documental 313 y se examinarán detalladamente.

8. El Dr. Babcock indica que un análisis FAPRI habría utilizado modelos distintos. Afirma que el FAPRI habría utilizado modelos totalmente distintos.

> "El modelo nacional utilizado no se basó en los modelos utilizados para la referencia básica FAPRI 2003 … el modelo que el FAPRI utiliza para realizar análisis de política nacional e internacional de los Estados Unidos es el modelo estocástico estadounidense y el modelo internacional FAPRI. El modelo internacional para el algodón utilizado en el análisis de Dan fue un modelo exclusivo para el algodón desarrollado para comprender mejor el papel que desempeña China en los mercados internacionales de algodón".
>
> "… El FAPRI habría utilizado modelos distintos …"[5]

9. La carta del Dr. Babcock confirma que las preocupaciones de los Estados Unidos estaban bien fundadas. Aunque se ampare en la reputación del modelo FAPRI, el análisis del Brasil y el Dr. Sumner es, de hecho, algo muy distinto. Las diferencias entre el análisis FAPRI y el del Brasil que se reflejan en el Anexo I entrañan mucho más que pequeños cambios "prudentes". Como demostrarán los Estados Unidos, el análisis del Brasil que figura en el Anexo I se apoya demasiado en adaptaciones, modificaciones y ajustes para que pueda ser aceptado sobre la base de la reputación del FAPRI. Las estimaciones del Brasil distorsionan en gran medida el sistema FAPRI con la finalidad expresa de alcanzar resultados preconcebidos.

10. Los Estados Unidos, tras realizar en el presente procedimiento una crítica lo más completa posible de los resultados del Anexo I, sostienen respetuosamente que los resultados indicados en dicho Anexo están significativamente exagerados, debido ya sea a errores económicos o a los sesgos introducidos por el Dr. Sumner (la mayoría de los cuales se examinan en Brasil - Prueba documental 313 y en el Anexo I, y muchos de los cuales contienen errores). Los resultados del Brasil expuestos en el Anexo I y ulteriores comunicaciones no tienen poder aclaratorio.

11. Los Estados Unidos sostienen que los resultados del Anexo I ofrecen muy poca orientación al Grupo Especial por lo que respecta a las repercusiones globales del programa estadounidense para el algodón. Los Estados Unidos han afirmado que el modelo FAPRI, tal como fue utilizado por el Dr. Sumner, no era un instrumento adecuado para el trabajo previsto. Esta opinión ha sido ahora confirmada por el principal "técnico" al que recurrió el Dr. Sumner para este proyecto[6], que ha afirmado expresamente que el FAPRI no habría utilizado los modelos empleados por el Dr. Sumner y no habría introducido en ese modelo las adaptaciones a que se hace referencia en el Anexo I y en Brasil - Prueba documental 313 si se le hubiera solicitado como organización que realizara ese análisis.

---

[4] Carta del Dr. Bruce Babcock, Estados Unidos - Prueba documental 114.

[5] *Ibid*.

[6] "… El FAPRI habría utilizado modelos distintos". Carta del Dr. Babcock, Estados Unidos - Prueba documental 114.

A. EL MODELO DEL BRASIL NO ES COMPARABLE CON EL SISTEMA FAPRI

12. Las diferencias entre el análisis del Dr. Sumner y la estructura FAPRI son significativas. Esas diferencias son fundamentalmente consecuencia del desacuerdo del Brasil con el FAPRI y con muchos otros economistas agrícolas sobre la repercusión de programas de pago que no están directamente vinculados a las decisiones sobre producción. Hay otras diferencias importantes. Muy especialmente, el FAPRI no incluye los seguros de cosechas como programa que causa distorsiones de la producción. El modelo FAPRI tampoco contiene componentes destinados a estimar los efectos sobre la producción del programa de garantías de créditos a la exportación, decisión aparentemente apropiada, dado que el propio Brasil ha afirmado que no puede cuantificar el presunto beneficio para el algodón americano (upland) derivado de los programas de garantías de créditos a la exportación.[7]

13. Cada vez que el sistema de modelos FAPRI no tendía a mostrar repercusiones en la superficie de cultivo suficientemente altas para satisfacer al Brasil en el presente caso, el Dr. Sumner simplemente introdujo modificaciones para inducirlo a que lo hiciera. Los Estados Unidos están en desacuerdo con esas modificaciones, pero todavía no pueden confirmar todos esos cambios o los componentes específicos de cada uno de ellos. En segundo lugar, cada vez que el sistema de modelos FAPRI no incluía un componente de programas impugnado por el Brasil, el Dr. Sumner simplemente introducía a la fuerza en el sistema repercusiones de ese programa en la superficie de cultivo -con poco o ningún fundamento económico por lo que respecta a las variables introducidas.[8]

14. Todos estos efectos, expuestos en el Anexo I, fueron introducidos en el sistema FAPRI por el Dr. Sumner. El Dr. Sumner hace referencia a algunas de sus modificaciones, pero no a todas ellas, en Brasil - prueba documental 313. El Dr. Sumner en ningún momento ha facilitado a los Estados Unidos una versión electrónica verificable de sus modificaciones. Las tentativas de los Estados Unidos de reproducir la fórmula Sumner utilizando un modelo FAPRI no han tenido éxito, lo que lleva a concluir que ha habido otras modificaciones, adaptaciones o calibraciones.

B. LAS ADAPTACIONES Y MODIFICACIONES DEL MODELO FAPRI PRODUJERON LUGAR A RESULTADOS EXAGERADOS

15. El trato dado por el Dr. Sumner a los pagos desconectados, los seguros de cosechas y los créditos a la exportación representa una desviación significativa de la estructura de los modelos FAPRI. Esos cambios se introducen a la fuerza en el sistema FAPRI, y producen efectos sobre la superficie de cultivo que son muy superiores a los que jamás podría prever un verdadero análisis FAPRI. Una vez más, como indica ahora imparcialmente el Dr. Babcock:

> "Además, los supuestos para los modelos utilizados por Dan para estimar los efectos de los diversos componentes de programas nacionales estadounidenses en el marco de la política de los Estados Unidos son distintos de los que el FAPRI utilizaría si se le pidiera que respondiera a las mismas preguntas."[9]

---

[7] Párrafo 82 de las respuestas del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, 27 de octubre de 2003.

[8] Por ejemplo, el Brasil cita repercusiones en la exportación atribuidas al programa de garantías de créditos a la exportación por el Consejo Nacional del Algodón de América y utiliza esas repercusiones sin más fundamento. El análisis económico del Consejo Nacional del Algodón de América carece en este caso de fundamento y no se basa en una metodología demostrada.

[9] Por ejemplo, el Brasil cita repercusiones en la exportación atribuidas al programa de garantías de créditos a la exportación por el Consejo Nacional del Algodón de América y utiliza esas repercusiones sin más fundamento. El análisis económico del Consejo Nacional del Algodón de América carece en este caso de fundamento y no se basa en una metodología demostrada.

1. El Dr. Sumner exagera la repercusión de los pagos desconectados en comparación con los modelos FAPRI para esos pagos

16. El análisis FAPRI de la repercusión de los programas desconectados (como los pagos por contratos de producción flexible, los pagos directos, los pagos de asistencia por pérdida de mercados y los pagos anticíclicos, fue descartado por el Dr. Sumner y sustituido por un enfoque no respaldado por el FAPRI ni por la mayor parte de las publicaciones económicas sobre esta cuestión.

17. Los efectos desconectados del Dr. Sumner son distintos de los normalmente utilizados por el FAPRI, y supuestamente estaban justificados por la propia estimación del Dr. Sumner de la "previsión" por los productores de futuros cambios en los programas y por sus propias presuposiciones sobre pautas reales de cultivo en los Estados Unidos, que ahora se ha demostrado son incorrectas.[10]

18. La referencia básica FAPRI refleja el resultado "más probable" para la superficie de cultivo, la producción, el consumo y los precios con arreglo a una serie definida de supuestos. Las proyecciones sobre superficie dedicada a cada uno de los cultivos reflejan supuestos y resultados de los indicadores del mercado y la política gubernamental. Con arreglo al modelo para cultivos de los Estados Unidos (archivo Excel US CROPS MODEL 2002.xls.) enviado por el Dr. Babcock el 26 de noviembre, la superficie de cultivo de algodón americano (upland) en cada región está determinada por la siguiente ecuación:

$CTPLT_i = + a_o*CTENR_i/PD + A*(\text{Vector de resultados de cultivos competidores}_i)/PD$
$+ \text{Repercusiones de los pagos desconectados}_i + CRP[11]\ \text{Repercusiones}_i + ?_i$

donde

CTPLT = superficie plantada de algodón americano (upland) en la región i
CTENR = resultados netos previstos del algodón derivados del mercado y el préstamo para comercialización en la región i
PD = deflactor general de los precios
A = vector de estimaciones de parámetros para cultivos competidores

19. Aunque los Estados Unidos no están de acuerdo en que los pagos desconectados repercuten en las decisiones sobre plantación, resulta útil comparar la opinión del FAPRI sobre las repercusiones con la del Dr. Sumner.

20. Examinando con más detenimiento el modelo FAPRI se observa que los pagos desconectados no se incluyen sobre la base de cultivos específicos, como hizo el Dr. Sumner en sus adaptaciones. En lugar de ello, el FAPRI asigna el total de los pagos desconectados a todos los cultivos de una región. En primer lugar, el desembolso total se expresa en acres dividiendo los pagos por las superficies plantadas con los principales cultivos. En segundo lugar, el FAPRI determina la repercusión total en la superficie de cultivo de la región sobre la base de la respuesta del total de tierra a la infusión de dinero. En tercer lugar, la repercusión total en la superficie de cultivo se asigna a los cultivos individuales en cada región sobre la base de la proporción de plantaciones recientes de cada cultivo.

[10] Párrafos 39-44 de la declaración inicial de los Estados Unidos en la segunda sesión de la primera reunión con el Grupo Especial, 7 de octubre de 2003.

[11] CRP = Programa de Superficie de Reserva para la Conservación.

- El Dr. Sumner descartó este enfoque FAPRI para los pagos desconectados e introdujo su propio factor "de conexión".

- Las repercusiones en la superficie de cultivo de algodón de los programas estadounidenses desconectados que probablemente presentaría el FAPRI son aproximadamente del 0,3 por ciento, lo que es coherente con las estimaciones de las publicaciones económicas anteriormente presentadas por los Estados Unidos (por ejemplo, Westcott *et al.*).[12]

- En contraste, las repercusiones en la superficie de cultivo de algodón estimadas por el Dr. Sumner llegan al 15,9 por ciento, es decir, son más de 50 veces superiores a las que indicaría el modelo FAPRI.

21. En el cuadro que figura más abajo se presenta una comparación entre las repercusiones en la superficie de cultivo incluidas en el modelo FAPRI y las calculadas por el Dr. Sumner. En el modelo FAPRI, la contribución a la superficie de cultivo de todos los pagos desconectados para todos los principales cultivos objeto de los programas oscila entre 1,4 y 2,6 millones de acres. Los pagos desconectados para todos los cultivos aportan entre 69.000 y 123.000 acres al algodón americano (upland). Si aislamos la repercusión de los pagos desconectados para la superficie de base de cultivo de algodón americano (upland), el modelo FAPRI indica que el cambio en el total de plantaciones de algodón oscila entre 23.000 y 45.000 acres, es decir, menos de tres décimas partes de un punto porcentual de superficie de cultivo de algodón americano (upland). Repercusiones de esa magnitud no tendrían efectos apreciables sobre la producción y los precios.

22. En marcado contraste con el modelo FAPRI están las repercusiones imaginarias calculadas por el Dr. Sumner. A fin de presentar un cuadro completo al Grupo Especial, los Estados Unidos presentan las repercusiones del Dr. Sumner en dos formas distintas. En el análisis de los pagos desconectados efectuado por el Dr. Sumner, las ecuaciones (5) y (6) de Brasil - Prueba documental 313 documentan sus fórmulas para determinar "la superficie de cultivo de algodón en la que el algodón se mantuvo como consecuencia de esos pagos efectuados en el marco de los programas". Esa superficie se resta al término de error de la ecuación, o la repercusión puede entenderse también como un desplazamiento en la curva de oferta. Esa repercusión se denominará "repercusión bruta" en la superficie de cultivo de algodón del programa de que se trate. Los valores correspondientes a esas "repercusiones brutas" se han tomado del archivo FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls (recibido por los Estados Unidos el 18 de noviembre). Las "repercusiones brutas" de los pagos desconectados para el algodón sobre las plantaciones de algodón calculadas por el Dr. Sumner van de un mínimo de 352.000 acres a un máximo de 2,2 millones de acres. En contraste, el modelo FAPRI muestra una repercusión bruta de 23.000 a 45.000 acres. Las repercusiones del Dr. Sumner son casi 50 veces mayores que las incluidas en el modelo FAPRI.

23. Para evitar confusiones al Grupo Especial, las repercusiones brutas de los programas no tienen los mismos valores que las repercusiones que figuran en el Anexo I y en Brasil - Prueba documental 325. Los resultados de las hipótesis del Dr. Sumner reflejan su estimación de la repercusión neta de la eliminación de varios aspectos del programa para el algodón. Las repercusiones netas reflejarán el hecho de que los productores han respondido a los precios más elevados del algodón de la hipótesis y han aumentado las plantaciones para contrarrestar en parte la pérdida inicial de superficie de cultivo.

[12] Westcott, P., Young, C.E. and Price, M., USDA, ERS, *The 2002 Farm Act, Provisions and Implications for Commodity markets, Economic Research Service*, noviembre de 2002. (Véase Brasil - Prueba documental 42.)

24. El cuadro que figura a continuación contiene también una comparación de las repercusiones netas en la superficie de cultivo de la eliminación de los pagos desconectados calculadas por el Dr. Sumner. Esas repercusiones corresponden a los resultados que figuran en el Anexo I. Cabe señalar que las repercusiones netas del Dr. Sumner aún son 25 veces mayores que las repercusiones netas derivadas del modelo FAPRI. Dicho simplemente, el modelo FAPRI no indicaría el tipo de repercusiones en la superficie de cultivo postulado por el Dr. Sumner.

Repercusiones de los pagos desconectados en la superficie de cultivo (millones de acres)

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	99-02 Prom.	03-07 Prom.
Repercusión bruta de todos los pagos desconectados para todos los cultivos en la superficie total según el modelo FAPRI (1)	1,379	1,838	1,912	2,091	1,534	2,180	2,566	2,379	2,101	1,805	2,152
% de plantación de todos los cultivos	0,5%	0,7%	0,8%	0,8%	0,6%	0,9%	1,0%	0,9%	0,8%	0,8%	0,8%
Repercusión bruta de todos los pagos desconectados en la superficie de cultivo de algodón según el modelo FAPRI (2)	0,069	0,090	0,092	0,101	0,075	0,105	0,123	0,115	0,101	0,088	0,104
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	0,5%	0,6%	0,6%	0,7%	0,5%	0,7%	0,8%	0,8%	0,7%	0,6%	0,7%
Repercusión bruta de los pagos desconectados al algodón para la superficie de cultivo de algodón según el modelo FAPRI (3)	0,023	0,030	0,031	0,029	0,037	0,042	0,045	0,043	0,040	0,028	0,041
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	0,2%	0,2%	0,2%	0,2%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%
Repercusión bruta de los pagos desconectados al algodón en la superficie de cultivo de algodón según Sumner(4)	0,352	0,437	0,670	0,538	2,185	2,114	2,200	2,038	2,029	0,500	2,113
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	2,4%	2,8%	4,3%	3,8%	15,9%	14,2%	14,9%	13,9%	14,2%	3,4%	14,6%
Repercusión neta de los pagos desconectados al algodón en la superficie de cultivo de algodón según Sumner (5)	0,350	0,320	0,510	0,300	1,710	1,190	0,790	0,860	0,850	0,370	1,080
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	2,4%	2,1%	3,3%	2,1%	12,4%	8,0%	5,3%	5,9%	6,0%	2,5%	7,5%
Repercusión bruta de los pagos directos y por contratos de producción flexible en la superficie de cultivo de algodón según el modelo FAPRI (6)	0,018	0,017	0,013	0,014	0,014	0,014	0,014	0,013	0,013	0,016	0,014
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%
Repercusión bruta de los pagos directos y por contratos de producción flexible en la superficie de cultivo de algodón según Sumner (7)	0,191	0,164	0,240	0,202	0,575	0,567	0,593	0,544	0,544	0,199	0,565
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	1,3%	1,1%	1,5%	1,4%	4,2%	3,8%	4,0%	3,7%	3,8%	1,3%	3,9%
Repercusión neta de los pagos directos y por contratos de producción flexible en la superficie de cultivo de algodón según Sumner (8)	0,190	0,100	0,170	0,120	0,420	0,310	0,200	0,220	0,220	0,145	0,274

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	99-02 Prom.	03-07 Prom.
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	1,3%	0,7%	1,1%	0,9%	3,0%	2,1%	1,4%	1,5%	1,5%	1,0%	1,9%
Repercusión bruta de los pagos anticíclicos y de asistencia por pérdida de mercados en la superficie de cultivo de algodón según el modelo FAPRI (9)	0,005	0,014	0,017	0,015	0,023	0,028	0,031	0,029	0,027	0,013	0,028
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	0,2%	0,2%	0,2%	0,2%	0,2%	0,1%	0,2%
Repercusión bruta de los pagos anticíclicos y de asistencia por pérdida de mercados en la superficie de cultivo de algodón según Sumner (10)	0,161	0,273	0,431	0,336	1,610	1,546	1,607	1,494	1,484	0,300	1,548
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	1,1%	1,8%	2,8%	2,4%	11,7%	10,4%	10,9%	10,2%	10,4%	2,0%	10,7%
Repercusión neta de los pagos anticíclicos y de asistencia por pérdida de mercados en la superficie de cultivo de algodón según Sumner (11)	0,160	0,220	0,340	0,180	1,290	0,880	0,590	0,640	0,630	0,225	0,806
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	1,1%	1,4%	2,2%	1,3%	9,4%	5,9%	4,0%	4,4%	4,4%	1,5%	5,6%

(1) *Fuente:* Archivo US CROPS MODEL 2002.xls. Model sheet, Row 4484.
(2) *Fuente:* Archivo US CROPS MODEL 2002.xls. Model sheet, Row 4475.
(3) *Fuente:* Calculado en el archivo US CROPS MODEL 2002 NO Decoupled.xls fijando a cero los pagos desconectados al algodón.
(4) *Fuente:* Archivo FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls, hoja de ecuaciones, suma de filas 728 y 740.
(5) Fuente: Suma de las repercusiones netas de los pagos directos y por contratos de producción flexible y los pagos anticíclicos y de asistencia por pérdida de mercados según Sumner.
(6) *Fuente:* Calculado restando las repercusiones en la superficie de cultivo de NO MLA/CCP de las repercusiones en la superficie de NO pagos desconectados.
(7) *Fuente:* Archivo FINAL US 2003CropsModel WORKOUT.xls, hoja de ecuaciones, fila 728.
(8) *Fuente:* Cuadro 1.5b del Anexo I.
(9) Fuente: Calculado en el archivo US CROPS MODEL 2002 NO MLA CCP.xls fijando a cero los pagos anticíclicos y de asistencia por pérdida de mercados para el algodón.
(10) *Fuente:* Archivo FINAL US 2003CropsModel WORKOUT.xls, hoja de ecuaciones, suma de la fila 740.
(11) *Fuente:* Cuadro 1.5c del Anexo I.

2. El Dr. Sumner asigna a los seguros de cosechas efectos sobre la producción que el FAPRI no asigna

25. La introducción arbitraria que hace el Dr. Sumner de los seguros de cosechas en su sistema de determinación de la superficie de cultivo representa una desviación clara del modelo FAPRI. El Dr. Sumner no facilita ninguna base estadística que justifique su incorporación de los seguros de cosechas. Simplemente deriva un valor por acre, introduce a la fuerza esa repercusión en el sistema de determinación de la superficie y trata los resultados como un análisis válido. No hay absolutamente ninguna validación empírica asociada a sus resultados.

26. El FAPRI no atribuye expresamente ninguna respuesta de la superficie de cultivo a la disponibilidad de seguros de cosechas. Las repercusiones brutas según el Dr. Sumner alcanzan un máximo de 1,05 millones de acres, y las repercusiones netas llegan a los 590.000 acres.

27. La exclusión de los seguros de cosechas del modelo FAPRI está justificada. Como han sugerido anteriormente los Estados Unidos[13], si se consideraran los niveles de cobertura obtenidos por

[13] Declaración inicial de los Estados Unidos en la segunda sesión de la primera reunión con el Grupo Especial, 7 de octubre de 2003, párrafos 45-47.

los cultivadores de algodón, más del 90 por ciento de la superficie de cultivo de algodón asegurada estaría sujeta a niveles de cobertura que con arreglo a lo acordado por los Miembros no tienen efectos de distorsión del comercio o los tienen en grado mínimo.

28. Los Estados Unidos también han demostrado que las publicaciones económicas en las que se examinan los efectos de los seguros de cosechas en la superficie contienen opiniones claramente distintas, pero nunca han llegado al punto de atribuir repercusiones en la producción tan grandes como las alegadas por el Brasil.[14] En general, las publicaciones sugieren que, por su misma naturaleza, la repercusión de los seguros de cosechas en la producción puede ser significativamente distinta de su repercusión sobre la superficie de cultivo.

29. A juicio de los Estados Unidos, cabe intuir que un dólar proporcionado en forma de subvención a una póliza de seguros (proporcionado para reducir el costo de un seguro que se paga cuando fracasa la cosecha) tendría repercusiones distintas en las decisiones de los productores que un dólar proporcionado al productor cuando el valor de una cosecha recogida no alcanza algún nivel definido (como un pago por préstamo para la comercialización). En el análisis del Dr. Sumner se tratan igual. El FAPRI no lo hace así.

30. El hecho de que el modelo FAPRI no atribuya una respuesta de la superficie de cultivo a la disponibilidad de seguros de cosechas es, por tanto, significativo. El Dr. Sumner se desvía de ese modelo sin que haya para ello fundamento empírico en las publicaciones económicas.

Repercusiones de los seguros de cosechas en la superficie de cultivo (millones de acres)

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	99-02 Prom.	03-07 Prom.
Repercusión del programa de seguros de cosechas para el algodón en la superficie de cultivo de algodón según el modelo FAPRI (1)	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
% de superficie de cultivo de cultivo de algodón americano (upland)	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Repercusión bruta del programa de seguros de cosechas para el algodón en la superficie de cultivo de algodón según Sumner (2)	0,584	0,541	0,798	0,808	1,040	1,018	1,056	0,979	0,974	0,683	1,013
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	4,0%	3,5%	5,1%	5,7%	7,5%	6,8%	7,1%	6,7%	6,8%	4,6%	7,0%
Repercusión neta del programa de seguros de cosechas para el algodón en la superficie de cultivo de algodón según Sumner (3)	0,580	0,360	0,600	0,540	0,590	0,550	0,420	0,440	0,430	0,520	0,486
% de superficie de cultivo de algodón americano (upland)	4,0%	2,3%	3,9%	3,8%	4,3%	3,7%	2,8%	3,0%	3,0%	3,5%	3,4%

(1) *Fuente:* No se incluye repercusión alguna en el archivo US CROPS MODEL 2002.xls.
(2) *Fuente:* Archivo FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls. hoja de ecuaciones, fila 752.
(3) *Fuente:* Cuadro 1.5d del Anexo I.

[14] Véanse Estados Unidos - Pruebas documentales 57-60, inclusive.

3. El Dr. Sumner asigna a los créditos a la exportación un efecto sobre la producción que el FAPRI no asigna

31. Desviándose nuevamente de los modelos utilizados por el FAPRI, el Dr. Sumner introduce una repercusión de 500.000 balas para los programas de crédito a la exportación. Las exportaciones estadounidenses se reducen al introducir este cambio en la ecuación de exportación de los Estados Unidos.[15] El efecto resultante es una disminución del precio estadounidense y un aumento del precio mundial. Sin embargo, al igual que ocurre con otras modificaciones del Dr. Sumner, no hay fundamento estadístico para esos cambios.

32. El Brasil no presenta ningún fundamento estadístico o económico de otra naturaleza que justifique este nivel de repercusión del programa de garantías de créditos a la exportación. La fuente a que se remite el Dr. Sumner por lo que respecta a la repercusión de las 500.000 balas es un testimonio presentado en 2001 por el Consejo Nacional del Algodón de América, una asociación comercial estadounidense que actúa en nombre de la rama de producción de algodón de los Estados Unidos.[16] El Brasil no presenta pruebas de la manera en que se llegó a esa estimación, así como tampoco un análisis propio al respecto.[17]

---

[15] Brasil - Prueba documental 313, página 5: "Con respecto al crédito a la exportación, como se explica en el Anexo I, baso prudentemente el desplazamiento estimado en la demanda de exportación en la información facilitada por el Consejo del Algodón de los Estados Unidos. La referencia al FAPRI, que presupone la continuación del programa de crédito a la exportación, incluye implícitamente 500.000 balas de algodón atribuibles a ese programa. En consecuencia, la eliminación del programa se aplica simplemente sustrayendo cada año 500.000 balas de la intersección de la ecuación 7.".

[16] Véase Brasil - Prueba documental 41. El Consejo Nacional del Algodón es una asociación comercial que actúa ante el Gobierno de los Estados Unidos como grupo de presión a favor de la rama de producción de algodón de los Estados Unidos.

[17] En la comunicación de 9 de septiembre presentada por el Brasil en la segunda sesión de la primera reunión con el Grupo Especial, párrafos 192-194, el Brasil ejecutó otro juego de manos económico sugiriendo implícitamente que las estimaciones sobre exportación del Dr. Sumner por lo que respecta al programa de garantías de créditos a la exportación eran más conservadoras que la estimación no fundamentada del Consejo Nacional del Algodón que cita. Con arreglo al párrafo 194 de esa comunicación, parece como si la estimación del NCC de una posible repercusión de 3 centavos por libra en el precio estadounidense y la estimación del Dr. Sumner de una repercusión de 0,57 centavos por libra en el precio mundial fueran de algún modo análisis independientes … que demuestran la prudencia del enfoque del Dr. Sumner. Sin embargo, como se demuestra en Brasil - Prueba documental 313, todo lo que el Dr. Sumner hizo fue introducir a la fuerza una reducción en las estimaciones de 500.000 balas de exportaciones estadounidenses (utilizando el testimonio del NCC como único fundamento económico), lo que redujo proporcionalmente los precios en los Estados Unidos, lo cual al mismo tiempo redujo proporcionalmente la superficie de cultivo en los Estados Unidos y aumentó ligeramente las exportaciones - afectando al desplazamiento de 500.000 balas impuesto inicialmente. Además, las "distintas" estimaciones de precios eran de hecho estimaciones de dos series de precios distintas, precios estadounidenses y precios mundiales. El Brasil caracterizó indebidamente los resultados del Dr. Sumner al alegar que eran prudentes en comparación con la estimación del NCC. (Párrafo 192, comunicación ulterior del Brasil al Grupo Especial, 9 de septiembre de 2003.) Posteriormente, cuando el Grupo Especial formuló una pregunta sobre los resultados, el Dr. Sumner de algún modo introdujo a la fuerza una disminución completa de 500.000 balas en las exportaciones estadounidenses, pasando por alto las repercusiones de la respuesta de los precios. (Véase, por ejemplo, Brasil - Prueba documental 325, última categoría de cuadros - garantías de créditos a la exportación con una repercusión fija de 500.000 balas.) En esa respuesta, el Brasil también sostuvo que esos dos "análisis", ninguno de los cuales tenía fundamento económico, eran de algún modo independientes, aunque quedaba claramente demostrado que el Dr. Sumner se limitó a utilizar el testimonio del NCC e impuso un desplazamiento de la demanda de 500.000 balas.

33. Por lo que respecta a posibles efectos reales en los precios mundiales derivados de la aplicación del programa estadounidense de garantías de créditos a la exportación a las exportaciones de algodón estadounidenses, el Brasil no ha citado estimaciones de componentes de subvenciones ni ha demostrado un análisis económico.

34. El modelo del Dr. Sumner hace pasar su desplazamiento de 500.000 balas en la exportación por un análisis económico y lo introduce a la fuerza en el modelo FAPRI. ¿Revela el modelo del Dr. Sumner repercusiones en la superficie de cultivo derivadas de la eliminación del programa de garantías de créditos a la exportación? Naturalmente, sí lo hace, ya que el Dr. Sumner lo introdujo a la fuerza para que mostrara esas repercusiones. Sin embargo, el Brasil no puede basar sus estimaciones en el FAPRI ni en ningún enfoque analítico demostrado.

Desplazamientos de la exportación debidos a los créditos a la exportación (millones de balas)

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	99-02 Prom.	03-07 Prom.
Repercusión de los créditos a la exportación en las exportaciones de algodón según el modelo FAPRI (1)	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Repercusión bruta de los créditos a la exportación en las exportaciones de algodón según Sumner (2)	0,500	0,500	0,500	0,500	0,500	0,500	0,500	0,500	0,500	0,500	0,500
Repercusión neta de los créditos a la exportación en las exportaciones de algodón según Sumner (3)	0,300	0,290	0,330	0,300	0,300	0,300	0,300	0,310	0,310	0,305	0,304

(1) *Fuente:* No se incluye repercusión alguna en el archivo US CROPS MODEL 2002.xls.
(2) *Fuente:* Párrafo 59 del Anexo I.
(3) *Fuente:* Cuadro 1.5g del Anexo I.

III. LOS RESULTADOS DEL ANEXO I UTILIZARON VARIABLES MÁS BAJAS QUE LAS CITADAS EN LA REFERENCIA BÁSICA FAPRI DE NOVIEMBRE DE 2002

35. Los Estados Unidos ya han indicado al Grupo Especial que les preocupa el que las repercusiones en la superficie de cultivo que figuran en el Anexo I se basaran en la referencia básica preliminar FAPRI de noviembre de 2002 y no en la referencia básica FAPRI definitiva de enero de 2003, más reciente y fácilmente disponible. Los Estados Unidos creen que esta elección de referencia básica falseó los resultados que figuran en el Anexo I.[18] Por lo demás, un examen más detallado de los resultados del Anexo I demuestra que tampoco se basaron exactamente en la referencia básica de noviembre de 2002.

A. LA UTILIZACIÓN DE VARIABLES MÁS BAJAS QUE LAS DE LA REFERENCIA BÁSICA DE NOVIEMBRE DE 2002 AUMENTÓ LAS REPERCUSIONES EN LA SUPERFICIE DE CULTIVO

- Al utilizar precios y otras variables que eran incluso más bajas que las de la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002, el Brasil consiguió incrementar aún más las repercusiones en la superficie de cultivo que atribuía al programa estadounidense para el algodón.

[18] Declaración inicial de los Estados Unidos en la segunda sesión de la primera reunión con el Grupo Especial, 7 de octubre de 2003, párrafo 36.

36. Contrariamente a lo que se afirma en el Anexo I, parece que la referencia básica que se presenta en dicho Anexo no es la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002. En el cuadro que figura a continuación se compara el índice "A" de la referencia básica que se presenta en el Anexo I con la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002 facilitada por el Dr. Babcock el 26 de noviembre.

Comparación de la referencia básica del Anexo I con la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002

	2003	2004	2005	2006	2007
Índice "A" (centavos/libra)					
Anexo I	50,69	53,44	55,75	57,56	59,60
Referencia básica FAPRI noviembre de 2002	52,35	54,74	56,77	58,69	60,52
Diferencia con FAPRI	-1,66	-1,30	-1,02	-1,13	-0,92
Precio en explotación agrícola del algodón americano (upland) (centavos/libra)					
Anexo I	44,96	47,74	50,30	51,20	53,89
Referencia básica FAPRI noviembre de 2002	45,66	48,83	51,18	52,04	54,67
Diferencia con FAPRI	-0,70	-1,09	-0,88	-0,84	-0,78
Superficie plantada de algodón americano (upland) (millones de acres)					
Anexo I	13,780	14,880	14,770	14,650	14.270
Referencia básica FAPRI noviembre de 2002	13,782	14,720	14,772	14,658	14,252
Diferencia con FAPRI	-0,002	0,160	-0,002	-0,008	0,018
Producción de algodón americano (upland) (millones de balas)					
Anexo I	16,050	17,420	17,400	17,370	17,010
Referencia básica FAPRI noviembre de 2002	16,052	17,215	17,397	17,377	16,982
Diferencia con FAPRI	-0,002	0,205	0,003	-0,007	0,028

Fuente: Las cifras de la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002 proceden del archivo *US CROPS MODEL 2002.xls*.

37. La referencia básica utilizada en el modelo del Anexo I parece contener una superficie plantada de algodón ligeramente más baja, una producción distinta de algodón americano (upland), precios en explotación agrícola del algodón americano (upland) inferiores, y precios del índice "A" más bajos de los que figuraban en la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002.[19]

B. LA REFERENCIA BÁSICA UTILIZADA EN EL ANEXO I EXAGERÓ LOS EFECTOS DE LOS PROGRAMAS MÁS ALLÁ DE LO ANTERIORMENTE ESTIMADO POR LOS ESTADOS UNIDOS

38. La referencia básica utilizada en el Anexo I exageró los efectos de los programas aún más de lo anteriormente estimado por los Estados Unidos. La referencia básica utilizada en el Anexo I contenía precios del algodón más bajos que los incluidos en la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002. También contiene varias otras variables que son distintas de las de la referencia básica de noviembre de 2002. No hay fundamento para esa divergencia si el Dr. Sumner realmente utilizó la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002 y, como se indica en Brasil - Prueba documental 313, "ninguna de las demás ecuaciones de la especificación FAPRI se modifica para analizar expresamente la eliminación de los programas estadounidenses para el algodón".[20]

[19] En comunicaciones ulteriores, el Brasil se remite a la referencia básica de noviembre de 2002; párrafo 114 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003.

[20] Brasil - Prueba documental 313, página 5.

IV. EL MODELO DEL BRASIL NO TIENE PODER ACLARATORIO

39. Cabría prever que un modelo propuesto para demostrar los efectos de la eliminación de componentes de programas del programa estadounidense para el algodón y la repercusión de esa eliminación en las decisiones sobre plantación demostraría también la capacidad de predecir correctamente la superficie de algodón americano (upland) plantada, dados los precios y otros factores.

40. El modelo modificado por Sumner presentado en el Anexo I no explica las decisiones sobre plantación de algodón.

41. De hecho, la simple relación entre los precios de futuros previstos en la temporada de cosecha para el algodón y las habas de soja en el momento de la plantación, a los que han hecho referencia los Estados Unidos[21], explica el movimiento de la superficie de cultivo de algodón en los Estados Unidos mucho mejor que la formulación del Dr. Sumner.

42. Incluso un análisis de las decisiones sobre plantación basado en precios escalonados, aunque no está tan correlacionado como la relación entre los precios de futuros previstos, explica las decisiones sobre plantación de los productores mejor que la formulación del Dr. Sumner basada en el rendimiento neto.

43. De hecho, la formulación presentada en el Anexo I contiene en realidad una correlación negativa entre los ingresos netos previstos y las decisiones sobre plantación en la mayoría de las regiones algodoneras de los Estados Unidos.

44. En otras palabras, el modelo del Anexo I tiende a predecir que los productores de algodón plantarán menos algodón en respuesta a rendimientos mayores.

45. En el Anexo I, el Dr. Sumner registra la forma funcional de los ingresos netos previstos utilizada para determinar la superficie plantada de algodón americano (upland) (ecuación 1, en la página 13). Los resultados empíricos indican que la formulación de los ingresos netos previstos imaginada por el Dr. Sumner no explica la evolución de las plantaciones de algodón americano (upland) en los Estados Unidos.[22] En el cuadro que figura más abajo se presentan coeficientes de

[21] Párrafos 152-167 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, 18 de noviembre de 2003.

[22] El cálculo de los ingresos netos previstos se atiene a la forma general indicada por la ecuación (1) del Anexo I. Los datos sobre beneficios en el mercado y de los préstamos para comercialización previstos se obtienen directamente del archivo FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls, que es un modelo estadounidense exclusivamente para el algodón proporcionado por el Brasil. Los cálculos exactos de los pagos anticíclicos (CCP), por pérdida de mercados (MLA), directos (DP) y por contratos de producción flexible (PFC), por acres, así como los seguros de cosechas, no se incluyeron en el archivo. El Brasil tampoco ha proporcionado esta documentación exacta. A falta de una explicación completa sobre esos cálculos, los Estados Unidos han adoptado las siguientes fórmulas por lo que respecta a los pagos por acre previstos para cada región i:

PFCi = 0,85 * (Tasas de los pagos PFC) * (Rendimiento del programa)i,
MLAi = 0,85 * (Tasas de los pagos MLA) * (Rendimiento del programa)i,
DPi = 0,85 * (Tasas de los pagos directos) * (Rendimiento del programa)i,
CCPi = 0,85 * max(0, Precio de referencia - max)(Tasa de préstamo, Precio en explotación agrícola)) (Rendimiento del programa)I,

Las variables correspondientes a los pagos desconectados y los seguros de cosechas se han calculado respecto de cada cultivo y región y se han incluido en los ingresos netos previstos para la determinación de los coeficientes de correlación y a efectos aclaratorios.

correlación entre las variables aclaratorias en las ecuaciones sobre superficie de cultivo del Dr. Sumner y los niveles reales de superficie de cultivo para cada región y para los Estados Unidos en el período 1996-2002.

46. Los ingresos netos del algodón previstos, en términos nominales, calculados con arreglo a la ecuación (1) del Anexo I tienen una correlación negativa con la superficie plantada en cuatro de las seis regiones productoras de algodón del modelo del Dr. Sumner. En el período 1996-2002, esas cuatro regiones representaron el 93 por ciento de la superficie de cultivo en los Estados Unidos. Las ecuaciones para la superficie plantada del Dr. Sumner no se basan únicamente en los ingresos netos nominales del algodón. Tienen también en cuenta los cultivos competidores en cada región, y los resultados se convierten a dólares reales dividiéndolos por un deflactor general de los precios.

47. La correlación entre la superficie de cultivo y los resultados netos previstos ponderados para todos los cultivos en términos reales es lo que mejor ilustra la falta de capacidad predictiva de las ecuaciones sobre superficie de cultivo del Dr. Sumner. Estos resultados netos globales se calculan multiplicando cada estimación de un parámetro por los respectivos resultados netos reales para ese cultivo calculados con arreglo a la ecuación (1) del Anexo I, y después sumando los valores resultantes. Este cálculo integra con la debida elasticidad todas las variables aclaratorias incluidas en las ecuaciones sobre superficie cultivada del Dr. Sumner.

48. Los resultados de la correlación indican que las ecuaciones del Dr. Sumner no son predictores exactos de la evolución de la superficie de cultivo de algodón. La correlación es negativa en tres regiones, y en otras dos regiones es ligeramente positiva. Sólo hay una correlación positiva estadísticamente significativa en la región de producción más pequeña de los Estados Unidos.

49. De hecho, el poder aclaratorio y la fiabilidad del modelo sobre superficie de cultivo del Dr. Sumner son mucho menores que los de una explicación de los recientes movimientos de la superficie de cultivo de algodón presentada por los Estados Unidos, a saber, la relación entre los precios de futuros del algodón y las habas de soja en la temporada de cosecha previstos en las fechas de plantación. Como las habas de soja son uno de los principales cultivos competidores del algodón en muchas regiones productoras de algodón, esa relación expresa la atracción relativa de la plantación de algodón derivada de los resultados en el mercado previstos.[23] Dicho simplemente, la relación entre los precios de futuros previstos explica la evolución de la superficie de cultivo de algodón en los Estados Unidos mucho mejor que la formulación arbitraria del Dr. Sumner.

Correlación de determinadas variables aclaratorias con la superficie plantada de algodón americano (upland), período 1996-2002 (1)

	Corn Belt	Central Plains	Delta States	Far West	Southeast	Southern Plains	EE.UU.
Rendimiento neto previsto del algodón según Sumner (dólares nominales)	-0,27	0,11	-0,29	0,29	-0,53	-0,09	-0,28
Rendimiento neto previsto del algodón según Sumner (dólares reales)	-0,29	-0,08	-0,32	0,38	-0,58	-0,14	-0,30
Rendimiento neto ponderado previsto de todos los cultivos según Sumner (dólares reales)	-0,21	0,40	-0,25	0,17	-0,35	0,16	-0,14
Relación entre los precios de futuros del algodón y las habas de soja	0,55	-0,37	0,66	0,23	0,33	0,63	0,69
Relación entre los precios escalonados del algodón y las habas de soja en explotación agrícola	0,14	-0,64	0,37	0,40	-0,06	0,46	0,40

(1) *Fuente:* Archivo FINAL US2003CropsModel Correl 1.xls.

[23] Párrafos 5-9 de la respuesta de los Estados Unidos de América a las preguntas formuladas por el Grupo Especial a las partes después de la segunda sesión de la primera reunión sustantiva con el Grupo Especial, 27 de octubre de 2003.

50. Los datos estadísticos son muy claros. La metodología empleada por el Dr. Sumner en el modelo aplicado a las expectativas de los productores y las decisiones sobre plantación no tiene poder aclaratorio, y el análisis basado en esas ecuaciones no es fiable. La formulación de los rendimientos netos que propone no es coherente con las expectativas de los productores y las decisiones sobre superficie de cultivo. Las ecuaciones no son fiables para evaluar la eliminación de los programas estadounidenses, y esto es aplicable no sólo a los pagos desconectados y los seguros de cosechas, sino también a los préstamos para comercialización.

51. Los datos históricos recientes indican claramente que los productores están adoptando sus decisiones basándose en sus expectativas sobre los precios de mercado del algodón y los principales cultivos competidores.[24] Además, esas expectativas de precios no se determinan mediante el ingenuo enfoque consistente simplemente en utilizar el precio del año anterior para adoptar una decisión sobre la superficie de cultivo del año en curso. En la segunda sesión de la primera reunión con el Grupo Especial, el Sr. MacDonald, como experto del Brasil, dijo que los mercados de futuros son los que aportan mejor información sobre los precios previstos. Los datos indican que las decisiones sobre plantación de los cultivadores de algodón se adoptan con arreglo a esa información.

52. Las formulaciones examinadas en el Anexo I no reflejan las expectativas de los productores y no explican la evolución de la superficie de cultivo de algodón en los Estados Unidos. Esto es particularmente preocupante, ya que esas formulaciones son un vínculo crucial en la tentativa del Brasil de atribuir al programa estadounidense para el algodón repercusiones significativas en la superficie de cultivo. No hay pruebas estadísticas creíbles que respalden ese vínculo, y las formulaciones del Anexo I que forman parte de ese vínculo analítico no explican con exactitud la evolución de la superficie de cultivo.

V. LA METODOLOGÍA DEL DR. SUMNER SE DESVÍA DEL SISTEMA LINEAL DEL FAPRI PARA LA SUPERFICIE DE CULTIVO

53. El sistema lineal del FAPRI para la superficie de cultivo normalmente garantizaría que las repercusiones de un cambio estático en los resultados fueran las mismas durante varios años. Sin embargo, al contrario que el sistema FAPRI normal, el análisis Sumner muestra repercusiones que crecen sustancialmente a lo largo de varios años.

54. Según el modelo estadounidense para cultivos (archivo Excel US CROPS MODEL 2002.xls) enviado por el Dr. Babcock el 26 de noviembre, la superficie de cultivo de algodón americano (upland) en cada región está determinada por la siguiente ecuación:

$CTPLT_i$ = + a_o*$CTENR_i$/PD + A*(Vector de resultados de cultivos competidores$_i$)/PD
+ Repercusiones de los pagos desconectados$_i$ + CRP Repercusiones$_i$ + $?_i$

donde

CTPLT = superficie plantada de algodón americano (upland) en la región i
CTENR = resultados netos previstos del algodón derivados del mercado y el préstamo para comercialización en la región i
PD = deflactor general de los precios
A = vector de estimaciones de parámetros para cultivos competidores

Los resultados netos previstos para cada cultivo se definen como
(Precio escalonado en explotación agrícola + max(0, Tasa de préstamo - Precio escalonado del reembolso del préstamo))* Rendimiento previsto - costos variables.

[24] Párrafos 152-167 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, 18 de noviembre de 2003.

55. Como se documenta en la ecuación (1) del Anexo I, el Dr. Sumner modifica los resultados netos previstos para incluir sus cálculos de los pagos desconectados y los beneficios de los seguros de cosechas. Las nuevas ecuaciones para los resultados netos previstos se transforman como sigue:

(Precio escalonado en explotación agrícola + max(0, Tasa de préstamo - Precio escalonado del reembolso del préstamo)) * Rendimiento previsto - costos variables + b_{pfc} * PFC + b_{dp} * DP + b_{mla} * MLA + b_{ccp} * CCP + CIS,
donde

PFC = pagos por acre por contratos de producción flexible
DP = pagos directos por acre
MLA = pagos de asistencia por pérdida de mercados por acre
CCP = pagos anticíclicos por acre
CIS = variable de seguros de cosechas
b_{pfc}, b_{dp}, b_{mla}, b_{ccp} = factores de escalonamiento.

56. Un aspecto importante de las ecuaciones lineales para la superficie de cultivo tal como han sido modificadas por el Dr. Sumner es el concerniente a la respuesta a los cambios en los resultados netos. Si los resultados netos para el algodón cambian en una cuantía dada, la repercusión o el desplazamiento en la superficie de cultivo de algodón se determina como a_i*(cambio en los resultados)/PD. Si el cambio en los resultados es el mismo a lo largo de los años, la única diferencia por lo que respecta a la repercusión en la superficie de cultivo se debe al valor del deflactor de los precios PD.

A. LAS REPERCUSIONES EN LA SUPERFICIE DE CULTIVO PARA 2003-2007 PARECEN INCOMPATIBLES CON EL PERÍODO 1999-2002

57. Las repercusiones en la superficie de cultivo atribuidas por el Dr. Sumner a los pagos desconectados y los seguros de cosechas muestran enormes variaciones a lo largo del período 1999-2007. Concretamente, los desplazamientos en la superficie de cultivo para el período 2003-2007 son muy superiores a los registrados en el período 1999-2002. Estas mayores repercusiones no son compatibles con los valores relativos de los programas postulados por el Dr. Sumner. En el caso de los pagos desconectados, la incorporación de los factores de "conexión" del Dr. Sumner no explica plenamente las diferencias en las repercusiones.

58. En el cuadro que figura más abajo se presenta una comparación entre las repercusiones medias en la superficie de cultivo registradas en las fijas 720-771 del archivo FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls. Los promedios reflejan los dos períodos del análisis abarcado por las dos distintas leyes agrícolas. Los Estados Unidos no pueden verificar los cálculos del Dr. Sumner, porque no disponen de información suficiente. Sin embargo, algunos cálculos básicos arrojan graves dudas sobre la validez del análisis del Dr. Sumner.

59. Las repercusiones en la superficie de cultivo comunicadas en relación con los pagos directos a lo largo del período 2003-2007 son mucho mayores que las indicadas para los pagos por contratos de producción flexible en 1999-2000, a pesar de que las tasas de pagos directos en el marco de la actual ley agrícola son en realidad inferiores a las tasas de pago por contratos de producción flexible en el marco de la Ley FAIR. Sorprendentemente, la decisión del Dr. Sumner de atribuir a los pagos directos repercusiones en la superficie de cultivo muy superiores a las que atribuyó a los pagos por contratos de producción flexible no puede explicar adecuadamente esa diferencia. Incluso cuando los Estados Unidos tratan de incorporar el factor de "conexión" del Dr. Sumner, las repercusiones en la superficie de cultivo parecen mucho mayores que lo que el factor de "conexión" incrementado (x 1,5) debería indicar.

60. Lo mismo cabe decir por lo que respecta a los pagos anticíclicos y de asistencia por pérdida de mercados. La repercusión en la superficie de cultivo asociada a los pagos anticíclicos se multiplica por cinco, mientras que el pago efectivo en el marco de la Ley de 2002 es 3,4 veces mayor que el pago de asistencia por pérdida de mercado. En la región denominada Central Plains, la repercusión es más de 147 veces mayor en el período 2003-2007 que en el período 1999-2002. La región denominada Southeast muestra una repercusión en la superficie de cultivo debida a los pagos anticíclicos que es casi ocho veces mayor que la derivada de los pagos de asistencia por pérdida de mercados, según el Dr. Sumner, en el marco de la Ley de 1996.

B. LAS REPERCUSIONES DE LOS SEGUROS DE COSECHAS EN EL PERÍODO 2003-2007 SON DISTINTAS DE LAS REPERCUSIONES EN EL PERÍODO 1999-2002

61. En los párrafos 52 a 56, inclusive, del Anexo I el Dr. Sumner aborda su metodología imaginada para incorporar los seguros de cosechas. Afirma que el efecto por acre de los seguros de cosecha en los ingresos netos es el mismo en todos los años del análisis, y que a nivel nacional totaliza 19 dólares por acre. No indica si el valor cambia para cada región en el sistema que utiliza para la superficie de cultivo. Pese a ello, sí sabemos que la repercusión en los ingresos netos es la misma en todos los años del análisis. Si esto es así, la especificación lineal presentada en la ecuación (1) del Anexo I generaría aproximadamente el mismo desplazamiento en la superficie de cultivo en cada año del análisis, con excepción de la repercusión del cambio del deflactor general de los precios. Dado que el deflactor de los precios, que es una medida de la inflación general de los precios, generalmente aumenta con el tiempo, la repercusión efectiva en la superficie de cultivo debería disminuir ligeramente con el tiempo. En lugar de ello, los desplazamientos en la superficie de cultivo debidos a los seguros de cosechas aumentan espectacularmente a lo largo del período analizado. En los primeros años, la repercusión de 19 dólares en los ingresos netos se cifra en menos de 600.000 acres, mientras que en 2003 crece hasta más de 1 millón de acres.

62. A pesar de que el beneficio percibido no cambiaba, la metodología del Dr. Sumner producía una repercusión en la superficie de cultivo en el período 2003-2007 que es aproximadamente 1,5 veces mayor que en el período 1999-2002. Además, en el caso de la región denominada Corn Belt, el análisis del Dr. Sumner indica en la práctica que la existencia del programa de seguros de cosechas ha reducido la superficie dedicada a la producción de algodón, resultado que no es plausible.

Comparación de las tasas de pago calculadas con los desplazamientos en la superficie de cultivo registrados en US2003CropsModel WORKOUT.xls

	Promedio 1999-2002	**Promedio 2003-2007**	**Relación**
Tasa de pago media efectiva, pagos por contratos de producción flexible/pagos directos (centavos/libra)*	1,10 (= 7,34*0,15)	1,67 (= 6,67*0,25)	1,52
Repercusiones de los pagos por contratos de producción flexible/pagos directos en la superficie de cultivo (millones de acres)			
Corn Belt	0,0015	0,0047	3,03
Central Plains	0,0025	0,0053	2,11
Delta States	0,0390	0,1425	3,65
Far West	0,0004	0,0012	2,84
Southeast	0,0764	0,2734	3,58
Southern Plains	0,0794	0,1380	1,74
Total EE.UU.	0,1993	0,5650	2,84

	Promedio 1999-2002	Promedio 2003-2007	Relación
Tasa de pago media efectiva, pagos de asistencia por pérdida de mercados/pagos anticíclicos (centavos/libra)*	1,61 (= 6,42*0,25)	5,49 (= 13,73*0,40)	3,41
Repercusiones de los pagos de asistencia por pérdida de mercados/ pagos anticíclicos en la superficie de cultivo (millones de acres)			
Corn Belt	0,0023	0,0137	5,96
Central Plains	0,0001	0,0151	147,22
Delta States	0,0872	0,3867	4,43
Far West	0,0022	0,0037	1,67
Southeast	0,0927	0,7307	7,88
Southern Plains	0,1157	0,3983	3,44
Total EE.UU.	0,3002	1,5482	5,16
Beneficios medios de los seguros de cosechas (dólares/acre)	19 $	19 $	1,00
Repercusiones de los seguros de cosechas en la superficie de cultivo (millones de acres)			
Corn Belt	-0,0002	-0,0003	1,52
Central Plains	0,0120	0,0219	1,83
Delta States	0,0596	0,1018	1,71
Far West	0,0012	0,0013	1,06
Southeast	0,2372	0,4609	1,94
Southern Plains	0,3728	0,4279	1,15
Total EE.UU.	0,6826	1,0135	1,48

* Tasas efectivas calculadas multiplicando las tasas medias por el factor de "conexión" del Dr. Sumner.

C. EL MODELO SUMNER ADOPTA RESPUESTAS NO LINEALES, CONTRARIAMENTE AL FAPRI

63. En Brasil - Prueba documental 313, el Dr. Sumner facilita más documentación sobre el análisis de los pagos desconectados y los seguros de cosechas. La nueva documentación sugiere una metodología totalmente distinta de la presentada en el Anexo I.

64. La documentación facilitada en el Anexo I sugiere que la superficie de cultivo de algodón está determinada por la ecuación:

$CTPLT_i = + a_o*CTENR_i/PD + A*(\text{Vector de resultados de cultivos competidores}_i)/PD + ?_i$

donde los resultados netos previstos para el algodón CTNER se determinan como
(Precio escalonado en explotación agrícola + max(0, Tasa de préstamo - Precio escalonado del reembolso del préstamo)) * Rendimiento previsto - costos variables + b_{pfc} * PFC + b_{dp} * DP + b_{mla} * MLA + b_{ccp} * CCP + CIS.

65. Sobre la base de esa documentación, el análisis de las repercusiones de los pagos no desconectados se efectuaría simplemente reduciendo a cero los pagos desconectados. Sin embargo, en Brasil - Prueba documental 313 las ecuaciones (4) - (6) sugieren una metodología muy distinta para derivar las repercusiones. El Dr. Sumner comunica que aplicó el siguiente enfoque:

Diferencial porcentual en la superficie de cultivo debida al programa
= (pagos previstos en el marco del programa/(pagos previstos en el marco del programa + (mercado de algodón & ingresos netos de los préstamos en el mercado))) * Elasticidad de la superficie de cultivo.

Las repercusiones en la superficie de cultivo se derivarían multiplicando la diferencia porcentual en la superficie de cultivo por el nivel de referencia básico de dicha superficie.

66. La nueva metodología revela repercusiones en la superficie de cultivo que varían en función del nivel de resultados derivados del mercado y el préstamo para comercialización. Esta metodología explica cómo puede el Dr. Sumner derivar repercusiones variadas en una hipótesis en la que, como ocurre en la correspondiente a los seguros de cosechas, el cambio introducido en el sistema es constante.

D. LA FORMULACIÓN DE SUMNER PASA POR ALTO LA EXISTENCIA DE OTROS PROGRAMAS Y EN CONSECUENCIA EXAGERA LAS REPERCUSIONES

67. La formulación del Dr. Sumner para aislar las repercusiones de cada programa concreto produce resultados exagerados. Es lógico suponer que la superficie de cultivo básica del Dr. Sumner representa su opinión más probable basada en la existencia de todos los programas estadounidenses para el algodón. Como tal, la determinación de la repercusión en la superficie de cultivo de cada programa en concreto debe hacerse comparando los resultados del programa de que se trate con los resultados totales, donde los resultados totales se definen como

(Precio escalonado en explotación agrícola + max(0, Tasa de préstamo - Precio escalonado del reembolso del préstamo)) * Rendimiento previsto - costos variables + b_{pfc} * PFC + b_{dp} * DP + b_{mla} * MLA + b_{ccp} * CCP + CIS.

68. El enfoque aplicado por el Dr. Sumner para comparar los resultados del programa de que se trata con los resultados derivados del mercado y de los préstamos para la comercialización pasa por alto la existencia de otros programas. Dado que los resultados derivados del mercado y de los préstamos para la comercialización son inferiores a los resultados totales, las repercusiones en la superficie de cultivo de un programa dado serán, sobre la base de la formulación del Dr. Sumner, mayores. En el cuadro que figura a continuación se utilizan datos sobre la región denominada Southern Plains en 2005 para ilustrar las diferencias. Con arreglo a la documentación del Dr. Sumner que figura en Brasil - Prueba documental 313, las repercusiones en la superficie de cultivo de los pagos desconectados y los seguros de cosechas se cifran en 671.000 acres. Si la metodología se basara en los ingresos totales, la repercusión estimada en la superficie de cultivo sería de 543.000 acres. El archivo FINAL US2003CropsModel Correl 1 (Estados Unidos - Prueba documental 115) contiene detalles completos sobre estos cálculos.

E. LOS ESTADOS UNIDOS TIENEN DIFICULTADES PARA REPLICAR LOS RESULTADOS DE SUMNER INCLUSO DESPUÉS DE ADOPTAR LA METODOLOGÍA DE SUMNER

69. Las estimaciones preparadas por los Estados Unidos son sustancialmente inferiores a las comunicadas por el Dr. Sumner en el archivo FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls (presentado el 18 de noviembre). Las divergencias son particularmente grandes en el período 2003-2007. El Dr. Sumner registra una repercusión media en la superficie de cultivo debida a los pagos desconectados y los seguros de cosechas de 3,1 millones de acres en el período 2003-2007. Las estimaciones hechas por los Estados Unidos utilizando las fórmulas del Dr. Sumner sólo muestran una repercusión de 1,2 millones de acres. La incapacidad de replicar incluso remotamente las estimaciones del Dr. Sumner arroja graves dudas sobre la validez de sus resultados. Los cálculos del Dr. Sumner parecen ser tan arbitrarios como su lógica económica.

70. El Brasil puede alegar que por lo que respecta a los resultados netos la elasticidad es menor que las estimaciones publicadas en el cuadro 1.3 del Anexo I. Aunque los Estados Unidos no pueden verificar la divergencia, las elasticidades utilizadas en los cálculos de los Estados Unidos se basan en datos proporcionados en el archivo FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls. Concretamente, la elasticidad en cada año se determina mediante la fórmula (a_i/Valor del deflactor de los precios)*

(Valor de los resultados netos/Valor de la superficie de cultivo de algodón), donde a_i es el coeficiente relativo a los resultados netos del algodón en la ecuación concerniente a la superficie de cultivo de algodón en la región. El valor de los resultados netos y la superficie de cultivo de algodón se basa en cifras regionales en cada año. Esta formulación es coherente con la documentación del Dr. Sumner presentada en Brasil - Prueba documental 313.

Ejemplo de repercusiones en la superficie de cultivo en la región denominada Southern Plains, 2005

Programa	(1) Ingresos derivados del mercado	(2) Ingresos derivados del programa	(3) = (2)x((1) + (2)) % de ingresos derivados del mercado + del programa	(4) Elasticidad	(5) Plantado	(6) = (3)*(4)*(5) Repercusión estimada	(7) Repercusión según Sumner
Pagos directos	109,04 $	6,08 $	5,28%	0,28	6,046	0,090	0,145
Pagos anticíclicos	109,04 $	20,02 $	15,51%	0,28	6,046	0,265	0,416
Seguros de cosechas	109,04 $	24,67 $	18,45%	0,28	6,046	0,316	0,446
Repercusión total en la superficie de cultivo						**0,671**	**1,007**

Ejemplo de repercusiones en la superficie de cultivo en la región denominada Southern Plains, 2005

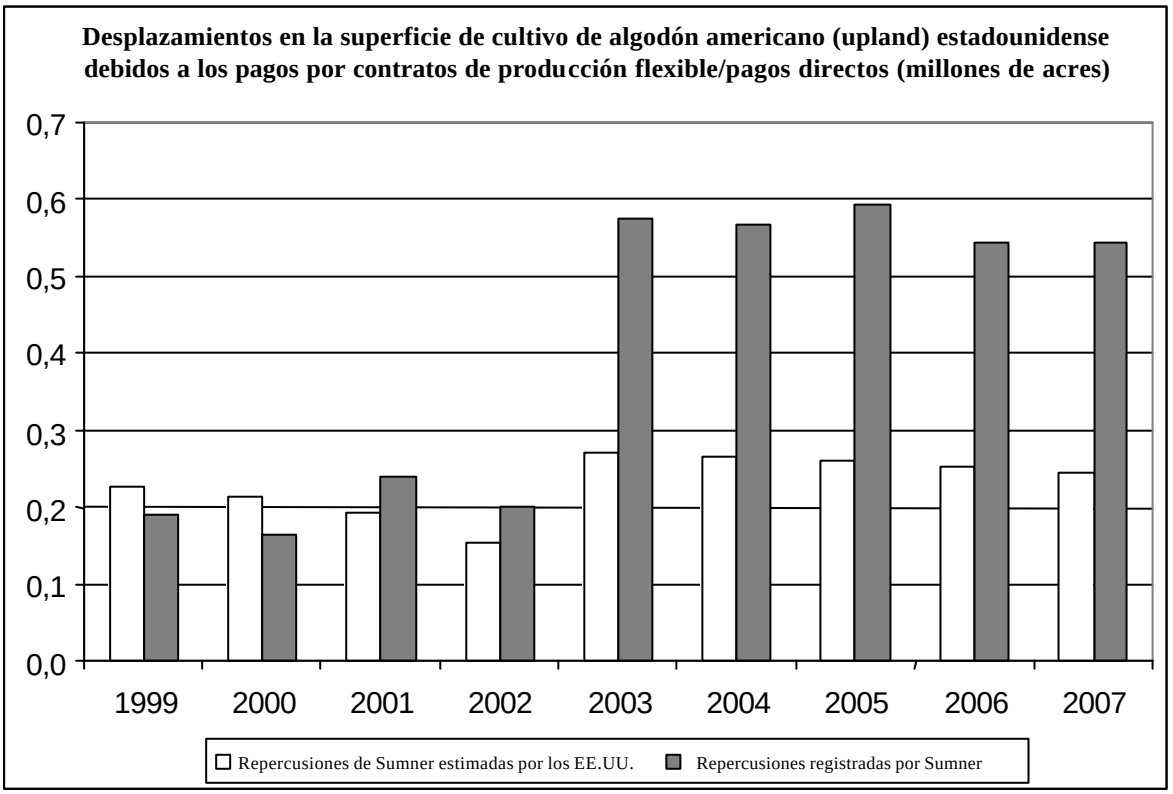
Programa	(1) Ingresos totales	(2) Ingresos derivados del programa	(3) = (2)x(1) % de los ingresos totales	(4) Elasticidad	(5) Plantado	(6) = (3)*(4)*(5) Repercusión estimada	(7) Repercusión según Sumner
Pagos directos	159,81 $	6,08 $	3,80%	0,28	6,046	0,065	0,145
Pagos anticíclicos	159,81 $	20,02 $	12,53%	0,28	6,046	0,214	0,416
Seguros de cosechas	159,81 $	24,67 $	15,44%	0,28	6,046	0,264	0,446
Repercusión total en la superficie de cultivo						**0,543**	**1,007**

	Repercusión media en la superficie de cultivo 1999-2002 (millones de acres)			
	Pagos por contratos de producción flexible/pagos directos	**Pagos de asistencia por pérdida de mercados/pagos anticíclicos**	**Seguros de cosechas**	**Total**
Repercusión registrada por Sumner	0,199	0,300	0,683	1,182
Estimación del enfoque de Sumner utilizando resultados derivados del mercado	0,197	0,286	0,636	1,119
Estimación del enfoque de Sumner utilizando resultados totales	0,166	0,243	0,587	0,996

	Repercusión media en la superficie de cultivo 2003-2007 (millones de acres)			
	Pagos por contratos de producción flexible/pagos directos	**Pagos de asistencia por pérdida de mercados/pagos anticíclicos**	**Seguros de cosechas**	**Total**
Repercusión registrada por Sumner	0,565	1,548	1,013	3,127
Estimación del enfoque de Sumner utilizando resultados derivados del mercado	0,258	0,718	0,553	1,529
Estimación del enfoque de Sumner utilizando resultados totales	0,179	0,591	0,432	1,202

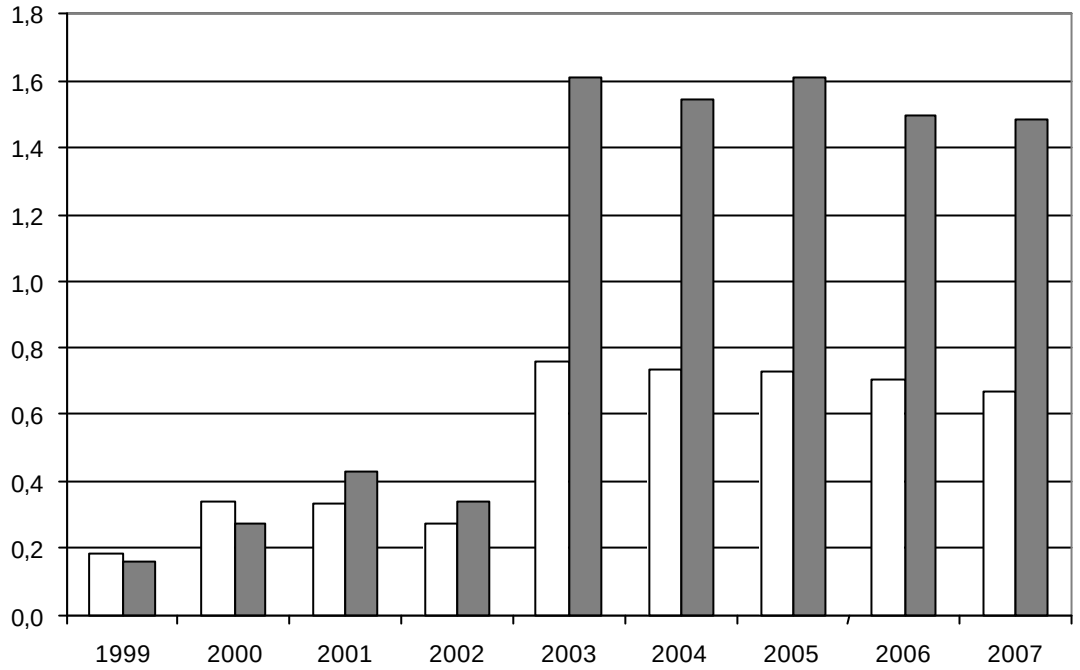
71. Los gráficos que figuran más abajo contienen una comparación año por año entre las repercusiones registradas por el Dr. Sumner y las estimaciones preparadas por los Estados Unidos. Las fórmulas utilizadas para generar esas estimaciones se atienen a la documentación facilitada por el Dr. Sumner. Cuando la información era incompleta se hicieron suposiciones razonables para facilitar los cálculos. En el archivo FINAL US2003CropsModel Correl 1[25] figuran detalles completos.

72. Las estimaciones de los Estados Unidos para el período 1999-2002 se aproximan razonablemente a las presentadas por el Dr. Sumner. Sin embargo, hay grandes divergencias por lo que respecta al período 2003-2007. Es inexplicable cómo la repercusión entre los dos períodos puede ser tan distinta. El método del Dr. Sumner consistente en incorporar factores de "conexión" alternativos no puede explicar las diferencias.

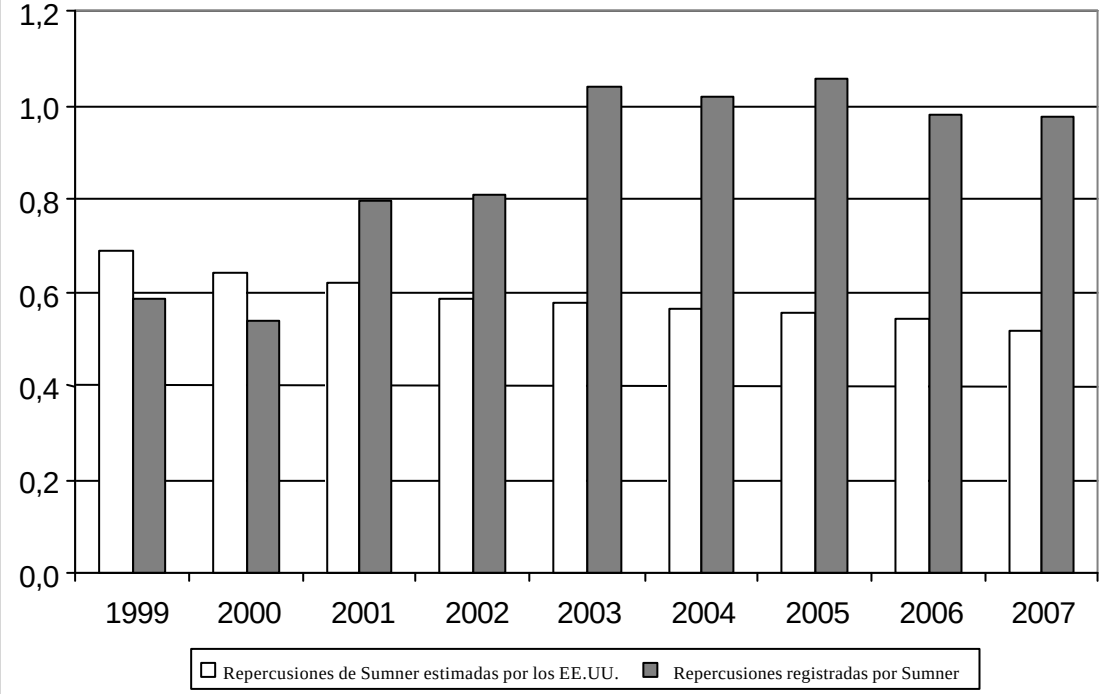


[25] Estados Unidos - Prueba documental 115.

Desplazamientos en la superficie de cultivo de algodón americano (upland) estadounidense debidos a los pagos de asistencia por pérdida de mercados/pagos anticíclicos (millones de acres)



Desplazamientos en la superficie de cultivo de algodón americano (upland) estadounidense debidos a los seguros de cosechas (millones de acres)



VI. LAS MODIFICACIONES INTRODUCIDAS POR SUMNER EN EL MODELO FAPRI DESCRITAS EN BRASIL - PRUEBA DOCUMENTAL 313 CONTIENEN ERRORES

73. En Brasil - Prueba documental 313, la ecuación (2), en la página 2, indica que los ingresos netos reales para el cultivo i en el año (t-l) está en función del precio en (t-l) y la tasa de préstamo en (t-l) y otras variables. Esta especificación para los ingresos netos reales es lo que determina la superficie de cultivo en el año t, como se describe en la ecuación (1). La combinación de esas dos ecuaciones indica que la tasa de préstamo en t-l ayuda a determinar la superficie de cultivo en el período t. En otras palabras, la ecuación del Dr. Sumner parece afirmar que es la tasa de préstamo del año anterior, y no la efectiva para el cultivo del año en curso, lo que determina la plantación de este último año. Esto, además de ser completamente ilógico, también está en contradicción directa con las ecuaciones sobre la superficie de cultivo anteriormente desarrolladas por el FAPRI y el USDA. Los Estados Unidos no pueden determinar si esa ecuación refleja desconocimiento del modelo, una gran deficiencia de conocimientos económicos o alguna modificación anteriormente desconocida de los modelos FAPRI o CARD.

74. La documentación del Dr. Sumner presentada en la ecuación (2) es incompatible con las ecuaciones que contienen los archivos US CROPS MODEL 2002.xls (proporcionado por el Dr. Babcock el 26 de noviembre) y FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls (proporcionado por el Brasil el 18 de noviembre). La ecuación (2) define el valor neto real del cultivo i tomando el máximo del precio escalonado en la explotación agrícola y la tasa de préstamo escalonada y después multiplicándolos por la tendencia del rendimiento y sustrayendo los costos variables. Seguidamente se explica que esta formulación se aplica a todos los cultivos salvo el algodón y el arroz, en los que los beneficios de los préstamos para la comercialización dependen de la diferencia entre la tasa del préstamo y el precio mundial ajustado. Sin embargo, en las dos versiones electrónicas del modelo sobre cultivos, que han sido facilitadas por el Dr. Sumner y el Dr. Babcock[26], la formulación de los ingresos netos previstos no es compatible con la documentación del Dr. Sumner. Según las versiones electrónicas, todos los cultivos incorporan el beneficio derivado de los préstamos para la comercialización tomando la diferencia entre la tasa del préstamo y el precio de reembolso del préstamo. Los Estados Unidos y el Grupo Especial no pueden sino preguntarse por qué hay una divergencia entre la documentación del Dr. Sumner y los modelos que se han proporcionado.

75. En Brasil - Prueba documental 313 y en el Anexo I se emplean metodologías distintas y contradictorias para incorporar las repercusiones de los seguros de cosechas y los pagos desconectados. Según la ecuación (1) del Anexo I, la fórmula para determinar los ingresos netos previstos se ha modificado para incluir, por acre, los pagos desconectados y los beneficios de los seguros de cosechas. Esos resultados netos determinan entonces la superficie plantada de algodón. Sin embargo, en la ecuación (1a) de Brasil - Prueba documental 313 el Dr. Sumner indica que los ingresos netos sólo incluyen los resultados derivados del mercado y del préstamo para comercialización. Seguidamente incorpora las repercusiones de los pagos desconectados y los seguros de cosechas añadiendo a la ecuación algunas repercusiones arbitrarias en la superficie de cultivo. Como se ha explicado anteriormente[27], el enfoque presentado en Brasil - Prueba documental 313 sólo sirve para exagerar las repercusiones en la superficie de cultivo que se han constatado.

[26] Archivos US CROPS MODEL 2002.xls (proporcionado por el Dr. Babcock el 26 de noviembre) (Estados Unidos - Prueba documental 116) y FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls (proporcionado por el Brasil el 18 de noviembre) (Estados Unidos - Prueba documental 115).

[27] Sección V.c del presente documento.

76. En la ecuación (7), el Dr. Sumner documenta la especificación de la ecuación concerniente a las exportaciones estadounidenses de algodón. Su documentación indica que las exportaciones en el año t están en función de la producción en t-l, y otras variables. El modelo del Dr. Sumner sugiere que la producción del año anterior determina directamente las exportaciones del año en curso. Esto, además de ser ilógico, representa una desviación de la especificación incluida en el marco FAPRI.

VII. RESPUESTA GLOBAL DE LOS PRECIOS EN EL MODELO DEL ANEXO I

77. Las repercusiones globales sobre los precios generadas por un modelo están determinadas por la elasticidad subyacente de la oferta y la demanda dentro del sistema. Si la oferta y la demanda globales son más elásticas, o responden más, un impacto externo en el sistema dará lugar a un cambio de los precios inferior al que tendría lugar en un sistema menos elástico.

78. En el caso de las hipótesis examinadas por el Dr. Sumner, los impactos externos en el modelo son la eliminación de varios aspectos del programa estadounidense para el algodón. Según el análisis del Dr. Sumner, la eliminación del programa estadounidense para el algodón desemboca en una reducción de la superficie plantada, la producción y, por consiguiente, las exportaciones al mercado mundial. La reducción de los suministros al mercado mundial da lugar a un aumento del precio mundial, en el que la magnitud del aumento de precio está determinada por la elasticidad global integrada en los modelos utilizados para la producción y el consumo extranjeros.

79. El cuadro que figura más abajo contiene una comparación de las elasticidades globales de la oferta y la demanda para la superficie de cultivo en el extranjero y la utilización en fábrica. Habida cuenta de las elasticidades de cada país, la respuesta de la superficie de cultivo y el consumo en el extranjero puede calcularse sobre la base de ponderaciones derivadas de datos históricos recientes. Las elasticidades registradas en el cuadro I.3 del Anexo I se utilizan para derivar las elasticidades globales del modelo internacional Sumner-CARD para el algodón[28] facilitado por el Brasil el 13 de noviembre. Estas últimas se comparan con las investigaciones del Dr. Seth Meyer publicadas en el FAPRI-Universidad de Missouri, que registran una respuesta más sensible tanto en la superficie de cultivo como en el consumo.[29]

Comparación de elasticidades de los modelos

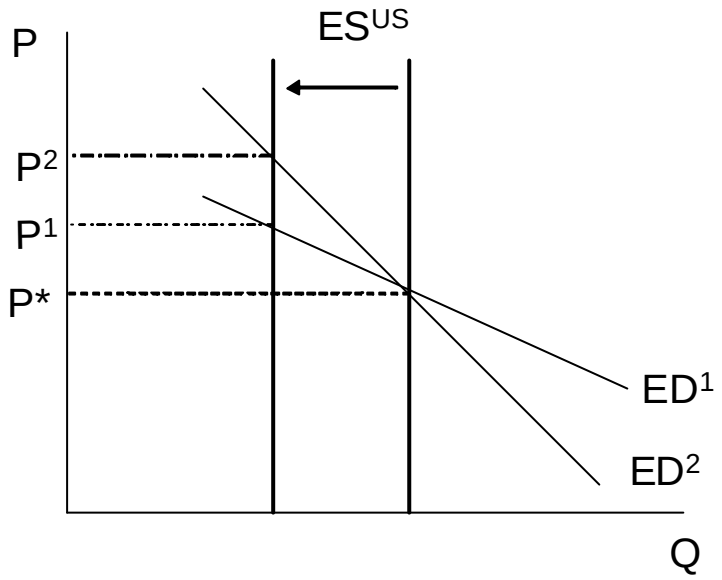
	Meyer - FAPRI		Sumner - CARD	
	Corto plazo	Largo plazo	Corto plazo	Largo plazo
Superficie de cultivo en el extranjero	0,45	0,78	0,24	N/A
Utilización en fábrica en el extranjero	-0,37	-0,49	-0,25	N/A

80. La posición comercial neta de países que no son los Estados Unidos es la de importadores netos. Dado que su consumo es superior a su producción, su demanda excedentaria (ED) se define como demanda (D) - oferta (S). La respuesta de su demanda excedentaria (ED) se determina aproximadamente por la elasticidad de la demanda interior menos la elasticidad de su oferta interior. En el caso del modelo Meyer, la elasticidad de la demanda excedentaria es -0,37 - 0,45 = -0,82. Para el modelo Sumner, la elasticidad de la demanda excedentaria es -0,25 - 0,24 = -0,49. Esta diferencia fundamental tiene efectos directos en las repercusiones sobre los precios generadas por el modelo, como pone de manifiesto el gráfico que figura más abajo. La línea ED1 representa una curva de

[28] Archivo WDCT2002 Meltdown WORKOUT.xls., facilitado por el Brasil el 13 de noviembre de 2003. (Estados Unidos - Prueba documental 115.)

[29] Seth D. Meyer. *A model of Textile Fiber Supply and Inter-Fiber Competition with Emphasis on the United States of America, Food & Agricultural Policy Research Institute*, Universidad de Missouri, 2002.

demanda excedentaria con mayor respuesta de los precios, mientras que ED2 es una curva de demanda excedentaria con menor elasticidad. La intersección de la demanda excedentaria fuera de los Estados Unidos con la oferta excedentaria (ESUS) de los Estados Unidos genera un precio de equilibrio. Cuando se produce una reducción en la oferta excedentaria de los Estados Unidos, la elasticidad de la demanda excedentaria, que se refleja en la pendiente de la línea, tiene una repercusión directa en el cambio de precio. Las elasticidades de la oferta y la demanda internacional escogidas por el Dr. Sumner llevan a determinar repercusiones exageradas sobre los precios.



VIII. CONCLUSIÓN

81. Los modelos Sumner, tal como han sido presentados por el Brasil, están tan sobrecargados de errores teóricos sobre las repercusiones de los programas, y se desvían tanto de las normas FAPRI, que no pueden proporcionar fundamento alguno para el análisis por el Grupo Especial del efecto de los programas estadounidenses impugnados por lo que respecta al algodón americano (upland). El modelo Sumner no sólo contiene importantes divergencias con anteriores trabajos del FAPRI, sino que también parece ser internamente incompatible, ya que los Estados Unidos han observado cambios en la metodología descrita en la comunicación original del Anexo I y en comunicaciones ulteriores, como Brasil - Prueba documental 313 y otros documentados presentados posteriormente.

82. Prácticamente todas las preocupaciones de los Estados Unidos a que se hace referencia en esta crítica se centran en la manipulación económica del Brasil que exagera las repercusiones del programa estadounidense para el algodón americano (upland) en la superficie de cultivo.

- Las repercusiones atribuidas por el Brasil a los programas desconectados se desvían del análisis FAPRI tradicional.

- Las repercusiones atribuidas por el Brasil al programa de seguros de cosechas no están respaldadas por un análisis FAPRI.

- Las repercusiones atribuidas por el Brasil al programa de garantías de créditos a la exportación no tienen un fundamento económico demostrado.

- En los resultados del Anexo I del Brasil se utilizan referencias básicas que son inexplicablemente más bajas incluso que la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002.

- El planteamiento no lineal aplicado por el Brasil a los resultados se desvía de la metodología FAPRI tradicional.

- Muchas de las adaptaciones del Dr. Sumner contienen errores.

83. En última instancia, el Brasil, para probar sus argumentos, no se apoya en el modelo FAPRI, sino en la manipulación que hace de ese modelo para asegurarse de que obtiene los resultados apetecidos.

ANEXO I-10

RESPUESTAS DEL BRASIL A PREGUNTAS ADICIONALES
FORMULADAS POR EL GRUPO ESPECIAL

20 de enero de 2004

CUADRO DE ASUNTOS

CE - Exportaciones de azúcar I (Australia)	Informe del Grupo Especial del GATT, *Comunidades Europeas - Reintegros por las exportaciones de azúcar (Reclamación de Australia)*, L/4833 - S26/316, adoptado el 6 de noviembre de 1979.
CE - Exportaciones de azúcar II (Brasil)	Informe del Grupo Especial del GATT, *Comunidades Europeas - Reintegros por las exportaciones de azúcar (Reclamación del Brasil)*, L/5011 - S27/71, adoptado el 10 de noviembre de 1980.
Estados Unidos - EVE	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Trato fiscal aplicado a las "empresas de ventas en el extranjero"*, WT/DS108/AB/R, adoptado el 20 de marzo de 2000.
Estados Unidos - Ley de 1916	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Ley Antidumping de 1916*, WT/DS136/AB/R, adoptado el 26 de septiembre de 2000.
Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Examen por extinción de los derechos antidumping sobre los productos planos de acero al carbono resistentes a la corrosión procedentes del Japón*, WT/DS244/AB/R, adoptado el 9 de enero de 2004.

Lista de pruebas documentales

Agricultural Outlook Tables, USDA, November 2003, Table 19	Brasil - Prueba documental 394
"Trade Issues Facing the US Cotton Industry," Speech by Dr. Mark Lange, President and CEO, National Cotton Council, 6 January 2004.	Brasil - Prueba documental 395
"Farm Groups Shocked at UC Economist's Testimony in WTO Dispute," Western Farm Press, 2 September 2003.	Brasil - Prueba documental 396
"Report of the Commission on the Application of Payment Limitations for Agriculture," August 2003.	Brasil - Prueba documental 397
Western Farm Press, 7 January 2003	Brasil - Prueba documental 398
Acreage Discrepancies.xls	Brasil - Prueba documental 399
List of Publications of Professors Babcock and Beghin	Brasil - Prueba documental 400

257. El Grupo Especial toma nota del informe del Órgano de Apelación en el asunto Estados Unidos - Examen por extinción de los derechos antidumping sobre los productos planos de acero al carbono resistentes a la corrosión procedentes del Japón (DS244), que se distribuyó a los Miembros de la OMC el 15 de diciembre de 2003. El Grupo Especial está informado de que este informe todavía tiene que ser adoptado por el Órgano de Solución de Diferencias. No obstante, el Grupo Especial pide a las partes que respondan a las siguientes preguntas conexas.

a) En ese informe el Órgano de Apelación previno contra la aplicación "mecánica" de la denominada "distinción entre legislación imperativa y discrecional" y dijo que la importancia de esta distinción puede variar de un caso a otro (párrafo 93). Según el Órgano de Apelación, la cuestión de si una medida es imperativa o no es pertinente, "si es que lo es", únicamente como parte de la evaluación del grupo especial de si la medida, en sí misma, es incompatible con obligaciones concretas. De qué manera son pertinentes, si es que lo son, estas declaraciones y las constataciones conexas relativas a la distinción entre imperativo y discrecional que figuran en ese informe del Órgano de Apelación, para las siguientes cuestiones:

i) El criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones relativas a subvenciones prohibidas a la exportación de conformidad con las disposiciones del Acuerdo sobre la Agricultura y los párrafos 1 a) y b) del artículo 3 del Acuerdo SMC en relación con: BRASIL

- **Los pagos de la Fase 2 (véanse, por ejemplo, los párrafos 245-245 y 250 de la Primera comunicación escrita del Brasil; la pregunta 109 del Grupo Especial y las respuestas y observaciones de las partes a dicha pregunta); y**

- **Los programas de garantías de créditos a la exportación: GSM-102, GSM-103 y SCG (véase, por ejemplo, el párrafo 90 de la declaración oral del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial).**

ii) El criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones de perjuicio grave y "amenaza de perjuicio grave" y, en particular, su designación como "imperativos" de los préstamos para la comercialización, seguros de cosechas, pagos anticíclicos, pagos directos y pagos de la Fase 2. BRASIL

iii) El criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones de "perjuicio grave" "*per se*" (por ejemplo, párrafo 417 ff. de la comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre, párrafo 86 ff. de la declaración oral de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial). BRASIL

La decisión del Órgano de Apelación

1. Antes de responder a las preguntas específicas del Grupo Especial, el Brasil formula las siguientes observaciones preliminares. En términos generales, con respecto a las preguntas 257 a) - c) del Grupo Especial, el Brasil no considera que el informe del Órgano de Apelación sobre el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* influya de manera significativa en los criterios jurídicos o los elementos de las alegaciones "*per se*" o de amenaza de perjuicio grave del Brasil. Ello se debe a que, a diferencia del *Policy Bulletin* del USDOC en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, las medidas en litigio en la presente diferencia a primera vista exigen el pago de subvenciones a los productores, usuarios y exportadores que reúnan las condiciones necesarias. El expediente de esta diferencia indica que los funcionarios estadounidenses no tienen

flexibilidad para aplicar los programas de subvenciones de los Estados Unidos de una manera compatible con las normas de la OMC.

2. La decisión adoptada en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* llega a la importante conclusión de que los grupos especiales no pueden rechazar por razones de competencia alegaciones contra medidas "*per se*" que aparentemente no son imperativas.[1] Por consiguiente, este Grupo Especial no necesita examinar, como cuestión preliminar de competencia, si las medidas sobre subvenciones que el Brasil ha impugnado son imperativas. No obstante, esto no significa que el carácter imperativo de la medida no sea importante para decidir el fondo de una alegación "*per se*" (o de amenaza de perjuicio grave). De hecho, el análisis del Órgano de Apelación del fondo de las alegaciones "*per se*" del Japón en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* parecía girar principalmente sobre la cuestión de si la medida era "imperativa", es decir, si exigía que los funcionarios del USDOC analizaran los exámenes por extinción de manera incompatible con las normas de la OMC.

3. El Órgano de Apelación sostuvo que "[c]uando una medida es impugnada 'en sí misma', el punto de partida para el análisis debe ser la medida en sus propios términos. Si el sentido y el contenido de la medida son claros en sus propios términos, la compatibilidad de la medida en sí misma puede evaluarse tan sólo sobre esa base".[2] El Órgano de Apelación constató en dicho asunto que la impugnación de la medida "en sí misma" "depende de si en esas disposiciones [del *Sunset Policy Bulletin*] se encomienda al USDOC que considere que los márgenes de dumping y/o los volúmenes de las importaciones son determinantes o concluyentes, por una parte, o simplemente indicativos o probatorios, por la otra, por lo que se refiere a la probabilidad de dumping futuro".[3] Al considerar que había ambigüedad en el texto del *Bulletin*, (el empleo de las palabras "normalmente" y "justificación suficiente"), el Órgano de Apelación sostuvo que el Grupo Especial debía haber examinado los antecedentes de la aplicación del *Bulletin* y las distintas decisiones adoptadas en virtud del mismo.[4] Puesto que el Grupo Especial no había formulado las constataciones de hecho necesarias, el Órgano de Apelación no pudo completar el análisis ni pronunciarse sobre la alegación del Japón.[5]

4. Sin embargo, la decisión del Órgano de Apelación parece defender la tesis de que las impugnaciones contra una medida "*per se*" exigen que se demuestre que el texto o la aplicación de una medida crea prescripciones para que los funcionarios actúen de manera incompatible con las normas de la OMC. En los casos en que el texto no es totalmente claro, el Órgano de Apelación llegó a la conclusión de que los grupos especiales deben determinar si la medida crea prescripciones "normativas", es decir, si los funcionarios consideran vinculantes las medidas, si los tribunales

[1] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafo 88.

[2] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafo 168.

[3] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafo 178.

[4] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafos 182-184, 187-189.

[5] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafos 189-190.

interpretan que son obligatorias para los funcionarios del poder ejecutivo o si se aplican sistemáticamente de una manera que sugiere que las medidas son consideradas órdenes.[6]

5. Además, la decisión adoptada en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* subraya la importancia de las impugnaciones contra medidas legales y reglamentarias como medio de evitar impugnaciones reiteradas en el sistema de solución de diferencias de la OMC en alegaciones relativas a "su aplicación". Al describir qué es una "medida" el Órgano de Apelación recordó lo siguiente:

> [E]n la práctica de solución de diferencias del GATT y la OMC, los grupos especiales han examinado con frecuencia medidas que consistían no sólo en actos concretos aplicados solamente a una situación específica, sino también actos que establecen reglas o normas destinadas a ser aplicadas de manera general y prospectiva. En otras palabras, los instrumentos de un Miembro que contengan reglas o normas pueden constituir una "medida", con independencia de que esas reglas o normas se apliquen en un caso concreto y de cómo se apliquen. Esto es así porque *las disciplinas del GATT y la OMC, así como el sistema de solución de diferencias, tienen por objeto proteger no sólo el comercio actual sino también la seguridad y previsibilidad necesarias para llevar a cabo el comercio futuro.* Este objetivo quedaría frustrado si los instrumentos que establecen reglas o normas incompatibles con las obligaciones de un Miembro no pudieran someterse a un grupo especial una vez que hayan sido adoptados y con independencia de cualquier caso concreto de aplicación de tales reglas o normas. *También daría lugar a múltiples litigios si los instrumentos que incorporan reglas o normas no pudieran ser impugnados en sí mismos, sino únicamente en los supuestos de aplicación. Por consiguiente, la posibilidad de formular alegaciones contra medidas, en sí mismas, sirve para evitar diferencias futuras al permitir que se elimine la raíz del comportamiento incompatible con las normas de la OMC.*[7]

6. De manera consecuente con el texto citado *supra*, las distintas impugnaciones del Brasil contra instrumentos legales y reglamentarios estadounidenses "*per se*" tienen por objeto proteger la seguridad y previsibilidad que necesitan los productores de algodón americano (*upland*) del Brasil para llevar a cabo el comercio futuro. Además, la solución de la alegación separada del Brasil de amenaza de perjuicio grave de conformidad con los fundamentos básicos de los asuntos *CE - Exportaciones de azúcar* y *Estados Unidos - EVE* impedirá diferencias futuras al hacer frente a la causa fundamental del comportamiento de los Estados Unidos incompatible con las normas de la OMC: la inexistencia de limitaciones legales o reglamentarias a los pagos por subvenciones, que crea una fuente estructural y permanente de incertidumbre en los mercados de algodón americano (*upland*).[8] El Brasil ha demostrado que las medidas estadounidenses imperativas relativas a las subvenciones actúan para garantizar un elevado nivel de producción y exportaciones de algodón americano (*upland*) de los Estados Unidos y, por definición, actúan para contener la subida de los precios mundiales debido al incremento de la oferta por los productores estadounidenses de un producto básico fungible.[9] El Brasil ha demostrado además que los productores brasileños se

---

[6] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafos 99, 168.

[7] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafo 82 (sin cursivas en el original; no se reproducen las referencias que figuran en el original).

[8] Réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 203-216; Comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafos 413-436.

[9] Réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 200-202.

muestran renuentes a realizar inversiones importantes en arrendamientos o compras de tierra destinada a la producción de algodón americano (*upland*) debido a la incertidumbre que provoca la producción inmovilizada de los Estados Unidos.[10] El Brasil recuerda también su posición de que exigir un criterio de "amenaza inminente", como proponen los Estados Unidos, requeriría efectivamente a Miembros como el Brasil presentar alegación tras alegación sobre la *aplicación* de estas medidas que amenazan causar perjuicio grave a sus intereses.

7. Por último, el Brasil señala que las conclusiones del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* relativas a la distinción entre disposiciones imperativas y discrecionales, aunque se basan en disposiciones del Acuerdo Antidumping, son igualmente pertinentes respecto a alegaciones fundadas en cualquiera de los acuerdos abarcados, incluidas las alegaciones del Brasil en virtud del Acuerdo SMC, el Acuerdo sobre la Agricultura y el artículo XVI del GATT de 1994.[11]

i) el criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones relativas a subvenciones prohibidas a la exportación de conformidad con las disposiciones del Acuerdo sobre la Agricultura y los párrafos 1 a) y b) del artículo 3 del Acuerdo SMC en relación con: BRASIL

- **los pagos de la Fase 2 (véanse, por ejemplo, los párrafos 244-245 y 250 de la Primera comunicación escrita del Brasil; la pregunta 109 del Grupo Especial y las respuestas y observaciones de las partes a dicha pregunta); y**

Respuesta del Brasil:

8. La aplicación de los criterios establecidos en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* exige que un reclamante que presente una alegación relativa a una medida *"per se"* demuestre que la medida no confiere a los funcionarios competentes la flexibilidad necesaria para aplicar la medida de manera compatible con las normas de la OMC. Como el Brasil ha sostenido[12], a los funcionarios estadounidenses no se les concede ninguna flexibilidad para efectuar los pagos por subvenciones de la Fase 2 establecidos en el artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002 de una manera compatible con las normas de la OMC. Así pues, la Ley infringe el párrafo 3 del artículo 3 y el artículo 8 del Acuerdo sobre la Agricultura, así como los párrafos 1 a) y b) del artículo 3 del Acuerdo SMC. Los Estados Unidos han reconocido que "con sujeción a la disponibilidad de fondos (es decir, la posibilidad de obtener empréstitos de la CCC), deben efectuarse pagos de la Fase 2 a

[10] *Véanse* el Anexo III de la Comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003; la comunicación del Brasil de 9 de septiembre de 2003, sección 6.3; Brasil - Prueba documental 283 (Declaración de Christopher Ward, 7 de octubre de 2003); Réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 203.

[11] El Órgano de Apelación señaló con respecto al párrafo 3 del artículo 17, la cláusula de consultas del Acuerdo Antidumping, que "[e]l párrafo 3 del artículo 17 no establece el requisito mínimo de que la medida en cuestión sea de un tipo determinado". Además, de la redacción del párrafo 4 del artículo 18 del Acuerdo Antidumping ha sacado la conclusión de que "todo el cuerpo de reglas, normas y criterios generalmente aplicables adoptados por los Miembros en relación con la sustanciación de procedimientos antidumping" debe poder ser sometido a procedimientos de solución de diferencias. Las disposiciones del párrafo 3 del artículo 17 del Acuerdo Antidumping son muy parecidas a las del párrafo 1 del artículo XXIII del GATT a las que se remite al artículo 30 del Acuerdo SMC y el artículo 19 del Acuerdo sobre la Agricultura, y las disposiciones del párrafo 4 del artículo 18 son prácticamente idénticas a las del párrafo 3 del artículo XVI del Acuerdo de Marrakech por el que se establece la OMC.

[12] Primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003, párrafos 93-96, 244-245 y 250; Observaciones del Brasil, de 22 de agosto de 2003, a las respuestas de los Estados Unidos, de 11 de agosto de 2003, a las preguntas 92-93, 96, 99 y 107.

todos los que satisfacen las condiciones de admisibilidad".[13] Los Estados Unidos reconocen que la "CCC tiene gran capacidad" de obtención de empréstitos y "la CCC rara vez se ha quedado sin fondos, salvo durante períodos breves".[14] De hecho, aunque la Ley FAIR de 1996 establecía un límite presupuestario de 701 millones de dólares para el programa de la Fase 2 durante las campañas de comercialización de 1996 a 2001, el límite se alcanzó en 1999. A instancia del NCC, el Congreso eliminó el límite máximo de gastos en 2000.[15] Desde entonces ha habido una financiación ilimitada, con inclusión de 415 millones de dólares de gastos sólo en la campaña de comercialización de 2002.[16]

9. El Secretario del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) debe realizar los pagos de conformidad con el texto claro del artículo 1207(a)(1), (2) y (4) de la Ley FSRI de 2002 (como se expone en el párrafo 245 de la primera comunicación del Brasil de 24 de junio). De acuerdo con la decisión adoptada en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, las pruebas relativas a pagos obligatorios demuestran que los funcionarios estadounidenses no tienen flexibilidad alguna para aplicar el programa de una manera compatible con las normas de la OMC. Aunque las autoridades de los Estados Unidos reconozcan, actuando de la mejor fe, que los pagos de la Fase 2 son incompatibles con las obligaciones de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación y con la prohibición de subvenciones con contenido local, el *Congreso no les ha dado facultades discrecionales para poner fin a los pagos*. En realidad, el Congreso ha creado un derecho reconocido legalmente para que los receptores que reúnan los requisitos soliciten y reciban pagos.

- **Los programas de garantías de créditos a la exportación: GSM-102, GSM-103 y SCG (véase, por ejemplo, el párrafo 90 de la declaración oral del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial)**

Respuesta del Brasil:

10. El informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* no afecta al criterio jurídico y los elementos expuestos por el Brasil para demostrar sus alegaciones contra los programas GSM-102, GSM-103 y SGC fundadas en el párrafo 1 del artículo 10 y el artículo 8 del Acuerdo sobre la Agricultura, así como en el párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC. De hecho, la distinción entre disposiciones imperativas y discrecionales no es pertinente para las alegaciones presentadas por el Brasil contra los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC al amparo del párrafo 1 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura.

11. El párrafo 1 del artículo 10 prohíbe la elusión, y la amenaza de elusión, de los compromisos de reducción en materia de subvenciones a la exportación. El Brasil ha demostrado la existencia de elusión efectiva al establecer que con respecto a productos no consignados en la Lista[17] y como mínimo un producto consignado[18], los Estados Unidos han eludido efectivamente sus compromisos de reducción en materia de subvenciones a la exportación. Esto es en cierto modo parecido a una alegación contra "su aplicación" y, por lo tanto, no tiene importancia para esta alegación que los programas de la CCC sean imperativos o discrecionales.

---

[13] Respuesta de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 109.

[14] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 254.

[15] Primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003, párrafo 95.

[16] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 196, párrafo 12 (sobre la base de datos correspondientes al ejercicio fiscal octubre 2002-septiembre 2003).

[17] *Véase* la declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 87.

[18] *Véase* la declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 89 (y la nota 179).

12. El Brasil también ha demostrado la existencia de amenaza de elusión. Con respecto a productos no consignados en la Lista, el Órgano de Apelación ha mantenido que constituye amenaza de elusión otorgar *cualquier* subvención a la exportación para productos no consignados en la Lista.[19] Al haber demostrado que las garantías de la CCC son subvenciones a la exportación (en virtud del párrafo 1 del artículo 1 y el párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC y el punto j) de la Lista ilustrativa) y que esas garantías están disponibles para productos no consignados en la Lista[20], el Brasil ha demostrado la existencia de amenaza de elusión y una infracción del párrafo 1 del artículo 10. Este es el criterio establecido por el Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - EVE* y no parece ser pertinente para esta alegación que los programas de la CCC sean imperativos o discrecionales.

13. Con respecto a los productos consignados, el criterio establecido en el párrafo 1 del artículo 10 no es si los programas de la CCC son "imperativos" en contraposición a "discrecionales". Antes bien, para determinar si las garantías de créditos a la exportación de la CCC correspondientes a productos consignados amenazan eludir los compromisos de reducción de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación, el Brasil ha señalado que el criterio establecido por el Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - EVE* es si la CCC puede "detener, o de otro modo, controlar el flujo de" sus garantías de créditos a la exportación. El Brasil ha demostrado que la CCC no puede hacerlo.[21] Un hecho que el Brasil ha señalado es que los programas de la CCC son "imperativos" tal y como ese término se define en la legislación estadounidense.[22] (A juicio del Brasil, los programas de la CCC también son "imperativos" en el sentido de lo dispuesto en la legislación de la OMC y el GATT.)

14. El Brasil también alega que los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC constituyen subvenciones a la exportación prohibidas en virtud del párrafo 1 del artículo 1 y el párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC. El Brasil ha demostrado que los programas de la CCC confieren *per se* "beneficios", en el sentido de lo dispuesto en el párrafo 1 b) del artículo 1 del Acuerdo SMC (y que son contribuciones financieras y están supeditados *de jure* a la exportación). El Brasil se ha basado en tres tipos de pruebas y argumentos para hacer esta demostración *per se*, que se resumen en los párrafos 231-241 de su réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003. Estos tres tipos de pruebas y argumentos demuestran que siempre que se concede una garantía de la CCC se confiere *per se* un beneficio. Esto equivale efectivamente a decir que los programas de la CCC "imponen" una violación.

15. Por último, el Brasil alega asimismo que los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC constituyen subvenciones a la exportación prohibidas en virtud del punto j) de la Lista ilustrativa de subvenciones a la exportación que se incluye como Anexo I del Acuerdo SMC. El Brasil no considera que, en la medida en que el principio tradicional relativo a la distinción entre legislación imperativa y discrecional haya sido modificado por el Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, esas modificaciones tengan alguna repercusión en la alegación del Brasil.

---

[19] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/AB/R, párrafo 150.

[20] *Véase* la réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 256 (y la nota 414).

[21] *Véanse* la declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 90-91; y la Réplica complementaria del Brasil de noviembre de 2003, párrafos 258-262.

[22] Brasil - Prueba documental 295 (*2004 US Budget, Federal Credit Supplement, Introduction and Table* 2 (en el cuadro 2 figuran clasificados como "imperativos" los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC y en la "Introducción" la Oficina de Gestión del Presupuesto afirma que el cuadro establece la clasificación de los programas conforme a la Budget Enforcement Act (BEA) de 1990 como discrecionales o imperativos".)

16. Además, el Brasil no considera que sea particularmente útil determinar si la alegación del Brasil se refiere a la medida "en su aplicación" o "en sí misma" y por tanto que sea necesario determinar si los programas de la CCC son "imperativos" o "discrecionales". De hecho, en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* el Órgano de Apelación hizo hincapié en que la "importancia de la 'distinción entre legislación imperativa y discrecional' puede variar de un caso a otro", y previno "contra la aplicación de esta distinción de manera mecánica".[23] En el punto j) se impone un criterio *sui generis*: exige evaluar si los programas de la CCC se ofrecen a tipos de prima insuficientes para cubrir a largo plazo los costos y pérdidas de funcionamiento de los programas. En primer lugar, utilizando varias metodologías, el Brasil ha examinado datos históricos sobre las primas percibidas y los costes y pérdidas incurridos para demostrar que dichos costes y pérdidas excedieron de las primas percibidas a lo largo de un período de 10 años.[24] En segundo lugar, el Brasil utilizó declaraciones de la Oficina del Inspector General del Departamento de Agricultura y de la Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos para demostrar que los tipos de primas correspondientes a los programas de la CCC, y no simplemente las primas percibidas, no cubren ni cubrirán los costes porque no compensan los riesgos de los créditos, ni están ajustadas para ello, y además tienen un límite de un 1 por ciento.[25] Teniendo en cuenta el carácter prospectivo de este análisis, el Brasil no está de acuerdo con los Estados Unidos en que el punto j) necesariamente "exige cierta retrospección".[26]

ii) el criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones de perjuicio grave y "amenaza de perjuicio grave" y, en particular, su designación como "imperativos" de los préstamos para la comercialización, seguros de cosechas, pagos anticíclicos, pagos directos y pagos de la Fase 2.

Respuesta del Brasil:

17. La decisión adoptada en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* no modifica de manera significativa al análisis del Brasil de sus alegaciones de perjuicio grave o amenaza de perjuicio grave. Nunca se ha discutido si las leyes y reglamentos que establecen las cinco subvenciones de los Estados Unidos mencionadas en la pregunta del Grupo Especial son "imperativos" puesto que esto se deduce claramente de los términos de las disposiciones legales y reglamentarias, como se expone en las comunicaciones anteriores del Brasil e incluso lo han reconocido los Estados Unidos.[27] El expediente demuestra que los pagos por préstamos para la comercialización, seguro de cosechas, directos y anticíclicos y los pagos de la Fase 2 son

[23] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafo 93.

[24] *Véase* la réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 243, 245-253 y las referencias que se citan en ellos.

[25] *Véase* la réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 252 (y todas las citas). Teniendo en cuenta el carácter prospectivo de este análisis, el Brasil no está de acuerdo con los Estados Unidos en que el punto j) necesariamente "exige cierta retrospección". (Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas, de 22 de diciembre de 2003, párrafo 103.)

[26] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas de 22 de diciembre de 2003, párrafo 103.

[27] *Véanse* la comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, secciones 4.2.1-4.2.5 (resumidas en el párrafo 423); respuesta de los Estados Unidos de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 162, párrafo 95 ("el fundamento legal de los pagos por préstamos para la comercialización, pagos de la Fase 2 y pagos anticíclicos no faculta al Secretario para abstenerse arbitrariamente de realizar estos pagos a los receptores habilitados"; párrafo 97 "no hay actualmente límite alguno a la cuantía total de los pagos que pueden realizarse en virtud de cada uno de estos programas, aunque en el caso de los pagos anticíclicos se puede calcular un desembolso total máximo utilizando las superficies de base, los rendimientos y la tasa máxima de pago para cada producto básico producido durante el período de base histórico".).

disposiciones "imperativas": los funcionarios estadounidenses están obligados a realizar los pagos y gastos a los productores, usuarios o exportadores que reúnan los requisitos.[28]

18. El carácter imperativo de las subvenciones de los Estados Unidos es pertinente para: a) las alegaciones del Brasil relativas a los instrumentos "*per se*"; y b) las alegaciones del Brasil de perjuicio grave que no conllevan alegaciones relativas a la validez de las disposiciones legales "*per se*". La prueba de la existencia de medidas imperativas (o "normativas") es un elemento necesario para las alegaciones del Brasil relativas a las medidas "*per se*". Y habrá más posibilidades de que exista una amenaza de perjuicio grave con arreglo al párrafo 3 del artículo 6 y el apartado c) del artículo 5 si las subvenciones son obligatorias, es decir, que han de pagarse a los productores, exportadores y usuarios que reúnan los requisitos. El expediente demuestra que no existen disposiciones en la legislación estadounidense que limiten los pagos y, por lo tanto, que limiten la amenaza de perjuicio grave (por ejemplo, contención significativa de la subida de los precios, aumento de la participación en el mercado mundial de las exportaciones estadounidenses, o una parte no equitativa del comercio mundial). El denominado "interruptor automático" que figura en la Ley FSRI de 2002 no es aplicable a los productos básicos individualmente considerados sino únicamente a la totalidad de la MGA de los Estados Unidos.[29] Los Estados Unidos han reconocido que no existe ninguna disposición en su legislación que ponga fin al pago de subvenciones cuando se causa perjuicio grave a otros Miembros de la OMC.[30] En particular, no se dio flexibilidad a los funcionarios estadounidenses para limitar los pagos al algodón americano (*upland*) en ningún momento durante las campañas de comercialización de 1999 a 2002. Cuando los precios cayeron a sus niveles más bajos en las campañas de comercialización de 2001 y 2002, el Departamento de Agricultura invirtió fondos para sostener altos niveles de producción y exportación de algodón americano (*upland*) de los Estados Unidos. Los participantes en el mercado mundial saben que esto volverá a ocurrir cuando los precios bajen. Y los productores mundiales, como los del Brasil, así como los operadores que investigan precios en los mercados de futuros de Nueva York, saben que esto significa que la producción y las exportaciones de los Estados Unidos seguirán siendo elevadas durante el resto de vigencia de la Ley FSRI de 2002.[31]

---

[28] *Véase* también la respuesta del Brasil a la pregunta 257 b) *infra*.

[29] Declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre de 2003, párrafo 82. Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 253, párrafo 180.

[30] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 253, párrafo 180 (la disposición relativa al interruptor automático "no parece contemplar una constatación de perjuicio grave sino que parece estar centrada más concretamente en el nivel general de gastos ya que ésa fue la única restricción convenida en este caso por los Estados Unidos …").

[31] La inexistencia de algún "interruptor automático" para el algodón americano (*upland*) es importante teniendo en cuenta que sus productores recibieron muchas más subvenciones unitarias y *ad valorem* que cualquier otro producto básico de los Estados Unidos durante las campañas de comercialización 1999-2002 (Comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafo 4). Ningún otro cultivo de los Estados Unidos tiene una "competitividad" en materia de subvenciones como la Fase 2, que pagó 415 millones de dólares a exportadores y usuarios estadounidenses de algodón americano (*upland*) en la campaña de comercialización de 2002. Ningún otro cultivo estadounidense tuvo pagos anticíclicos de más de 1.000 millones de dólares en la campaña de comercialización de 2002. Ningún otro cultivo estadounidense tuvo tal cantidad de pagos unitarios por préstamos para la comercialización durante las campañas de comercialización de 1999 a 2002. Estos enormes pagos garantizados, junto con la cantidad *ilimitada* de algodón americano (*upland*) que puede beneficiarse de subvenciones por préstamos para la comercialización, Fase 2 y seguro de cosechas, junto con los elevadísimos pagos directos y anticíclicos por acre (en comparación con otros cultivos incluidos en el programa), en conjunto representan una prueba convincente de que estas medidas no se han aplicado, no se aplican y no se aplicarán en el futuro de manera compatible con las normas de la OMC.

19. Esta amenaza permanente de perjuicio grave es similar a la "amenaza de elusión" de compromisos de reducción en materia de subvenciones a la exportación de conformidad con el párrafo 1 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura. En el asunto *Estados Unidos - EVE* el Órgano de Apelación sostuvo que la inexistencia de algún mecanismo legal que pueda "detener, o de otro modo, controlar el flujo de"[32] subvenciones crea una *amenaza* de elusión. Una vez más, como en la presente diferencia, en *Estados Unidos - EVE* y *CE - Exportaciones de azúcar*, no había un mecanismo legal para limitar la cuantía de posibles subvenciones que se podrían pagar. La amenaza era y es tangible.

20. El mecanismo de activación de precios que contienen algunos de los programas no reduce la amenaza de perjuicio grave. En realidad, la propia existencia del programa imperativo de préstamos para la comercialización, Fase 2 y pagos anticíclicos influye por sí sola en las decisiones de siembra de los agricultores. Incluso cuando los agricultores prevén niveles de precios de mercado que no activarían estos pagos, saben que hay cierta probabilidad de que sus expectativas resulten ser equivocadas y los precios sean mucho menores de lo previsto. No obstante, el pasado ha enseñado a los productores estadounidenses de algodón americano (*upland*) a saber con certeza que no sufrirán ningún perjuicio económico como consecuencia de haber interpretado erróneamente los precios correspondientes a la siguiente campaña de comercialización. Todo riesgo de reducción de ingresos obtenidos del mercado queda cubierto por los efectos combinados de los programas de préstamos para la comercialización y pagos anticíclicos, así como por los efectos de ciertas pólizas de seguro de cosechas, como el seguro de ingresos. En resumen, las subvenciones estadounidenses obligatorias significan que está garantizada una elevada producción y exportación de los Estados Unidos.

21. Además, estos programas influyen en las decisiones de producción de los agricultores estadounidenses a través de un segundo mecanismo, como explicaron en detalle el Brasil y el Profesor Sumner en la segunda reunión del Grupo Especial.[33] Aun cuando los agricultores prevean que los precios del algodón americano (*upland*) (los precios al contado y el precio mundial ajustado) van a ser superiores a los precios de activación correspondientes a los pagos por préstamos para la comercialización, anticíclicos y de la Fase 2, esperarán con cierta probabilidad que los precios puedan no obstante ser inferiores a estos precios de activación, es decir, los agricultores tienen una distribución de probabilidades para los precios previstos. Dada esta distribución de probabilidades, el Profesor Sumner explicó en la segunda reunión del Grupo Especial que los agricultores seguirían esperando ciertos pagos de estos programas.[34] Así pues, estos programas influyen en las decisiones de siembra de los agricultores, aumentando e inmovilizando una elevada oferta de algodón americano (*upland*) de los Estados Unidos que causa efectos desfavorables.

22. Por último, el Brasil ha demostrado que el "efecto desalentador" de las subvenciones estadounidenses garantizadas hace que los agricultores brasileños reduzcan las inversiones en la producción de algodón americano (*upland*).[35] Efectivamente, el propio Departamento de Agricultura de los Estados Unidos reconoce - con respecto a las habas de soja, pero que es igualmente aplicable al algodón americano (*upland*) - que los bajos precios internacionales han tenido efectos negativos en

---

[32] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/AB/R, párrafo 149.

[33] *Véase* la declaración del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 48 y Brasil - Prueba documental - 371 (*Simple Example of the Calculation of Expected Marketing Loan Benefit)*; Respuestas del Brasil a las preguntas de 22 de diciembre de 2003, párrafo 155.

[34] Brasil - Prueba documental 371 (*Simple Example of the Calculation of Expected Marketing Loan Benefit)*.

[35] Comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, sección 6.3 y Anexo III; Brasil - Prueba documental 283 (Declaración de Christopher Ward - 7 de octubre de 2003); Réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 203.

inversiones e incrementos adicionales en la producción del Brasil.[36] Este "efecto desalentador" es el resultado de que los agricultores brasileños y de otros países perciben la amenaza de perjuicio grave derivada de las subvenciones al algodón americano (*upland*) de los Estados Unidos.

iii) el criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones "*per se*" de "perjuicio grave" (por ejemplo, el párrafo 417 ff. de la comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre, el párrafo 86 ff. de la declaración oral de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial).

Respuesta del Brasil:

23. Como se explica detalladamente en la respuesta del Brasil a la pregunta 257 a) ii) y b), los pagos de subvenciones por préstamos para la comercialización, Fase 2, seguro de cosechas y los pagos directos y anticíclicos son imperativos en el sentido de la distinción tradicional entre disposiciones imperativas y discrecionales. Por consiguiente, la decisión del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* no afecta al criterio jurídico y los elementos de las alegaciones del Brasil contra esos programas de subvenciones *per se*.[37]

b) ¿Cómo y en qué medida son las disposiciones legales y reglamentarias citadas en los párrafos 415 y 423 de la comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de carácter "normativo" y consideradas como vinculantes en el sistema legal estadounidense? (véase, por ejemplo, el párrafo 99 del informe del Órgano de Apelación) ¿Es distinta su respuesta según los pagos dependan de las condiciones de los precios de mercado? BRASIL

Respuesta del Brasil:

24. El Brasil entiende que el sentido corriente del término "*normative*" (normativo) es "*establishing a norm or Standard of; deriving from or implying a standard or norm; prescriptive*"[38] (que establece una norma o regla; derivado de o que implica una regla o norma; prescriptivo). En el sentido del término utilizado por el Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, las leyes y reglamentos estadounidenses resumidos en los párrafos 415 y 423 de la comunicación complementaria[39] del Brasil de 9 de septiembre son "normativos" porque establecen: a) obligaciones para que los funcionarios estadounidenses efectúen pagos; y b) derechos reconocidos legalmente para que los productores, usuarios y exportadores que reúnan los requisitos reciban los pagos. Como lo emplea el Órgano de Apelación, el término "normativo" incluye como subcategoría el grupo de medidas que son imperativas en el sentido de la distinción tradicional entre imperativo y discrecional.

[36] Comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafo 455 y Brasil - Prueba documental 263 ("*Argentina & Brasil Sharpen Their Competitive Edge*", *USDA, Agricultural Outlook, September* 2001, página 32).

[37] Aunque parecen posibles alegaciones contra medidas "*per se*" no imperativas en virtud del apartado c) del artículo 5 y la nota 13 del Acuerdo SMC, el Grupo Especial no se enfrenta a tal situación en este caso ya que todas las medidas impugnadas por el Brasil son, de hecho, de carácter imperativo.

[38] *New Shorter Oxford Dictionary*, edición de 1993, página 1941.

[39] Cada una de estas disposiciones legales y reglamentarias se examinaron con más detalle en los párrafos 312-341 de la comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003.

25. Los Estados Unidos han reconocido que el "fundamento legal de los pagos por préstamos para la comercialización, pagos de la Fase 2 y pagos anticíclicos no faculta al Secretario para abstenerse arbitrariamente de realizar estos pagos a los receptores habilitados".[40] Además, las disposiciones sobre pagos directos de la Ley FSRI de 2002 establecen igualmente que "el pago es necesario" y el "Secretario efectuará pagos directos a los productores en explotaciones agrícolas para los que se han establecido rendimientos y superficies de base".[41] Por último, las disposiciones de la Ley ARP de 2000 relativas a los pagos para seguros de cosechas también crean "normas" al imponer el pago de subvenciones para "protección contra riesgo de catástrofes" y "cobertura subsidiaria por catástrofes" que se "concederán" a todos los productores que reúnan los requisitos.[42] Por consiguiente, las disposiciones legales y reglamentarias que imponen pagos para cada uno de estos cinco tipos de subvenciones son, según cualquier definición razonable, medidas "normativas".

26. El Grupo Especial pregunta además si la respuesta del Brasil es distinta según los pagos dependan de las condiciones de los precios de mercado. La respuesta es negativa.

27. Como el Brasil ha sostenido anteriormente, el hecho de que los pagos por préstamos para la comercialización, anticíclicos y de la Fase 2 puedan no efectuarse debido a la existencia de precios más elevados no significa que estos programas de subvenciones no sean imperativos.[43] El elemento fundamental para decidir si una medida es imperativa o discrecional consiste en determinar si ofrece a los funcionarios facultades discrecionales para aplicar la medida de una manera compatible con las normas de la OMC.[44] Sin embargo, los términos de las leyes y reglamentos no brindan discrecionalidad ni flexibilidad a ningún funcionario estadounidense cuando los bajos precios activan los pagos obligatorios por préstamos para la comercialización y anticíclicos, ni cuando los precios elevados conducen a la eliminación temporal de los pagos. Los niveles de precios son más bien una condición para recibir el pago, equivalente a supeditar el derecho de un productor a recibir el pago a que no produzca frutas y hortalizas.

28. Las condiciones objetivas, como los movimientos de los precios de mercado, o criterios de idoneidad objetivos, no son tomados debidamente en consideración para determinar si una medida concede al funcionario encargado de su aplicación "facultades discrecionales" para actuar de manera compatible con las normas de la OMC. Por ejemplo, los pagos de la medida relativa a las EVE sólo se podían obtener cuando los ingresos en cuestión eran de origen extranjero. A pesar de que los ingresos que no eran de origen extranjero quedarían así excluidos de los beneficios relativos a las EVE, se consideró que la medida amenazaba eludir prescripciones en materia de subvenciones a la exportación. Del mismo modo, los pagos de la Fase 2 sólo se pueden obtener si el exportador se dedica habitualmente a exportar algodón americano (*upland*). El hecho de que un funcionario del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos no pueda realizar legalmente un pago de la Fase 2 a un exportador que no reúne las condiciones necesarias no hace que el programa de la Fase 2 sea "discrecional". Y el hecho de que no se pueda recurrir a pagos por préstamos para la comercialización cuando el precio mundial ajustado excede de 52 centavos por libra no significa que los miles de millones de dólares en pagos efectuados durante las campañas de comercialización de 1999 a 2002, cuando los precios se encontraban por debajo de ese nivel, fueran "discrecionales".

---

[40] Respuesta de los Estados Unidos de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 162, párrafo 95.

[41] Comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafo 333 en el que se cita el artículo 1103(a) de la Ley FSRIA de 2002.

[42] Comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafo 319 en el que se cita el artículo 508(b)(1), (2) y 508(c)(1)(A) de la Ley ARP de 2000.

[43] Declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 50 y 51.

[44] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Ley de 1916*, WT/DS132/AB/R, párrafo 100.

29. Los Estados Unidos aducen que las medidas son "discrecionales" si no se impone ninguna condición a los pagos, con independencia de que se permita al funcionario ejercer alguna facultad discrecional para negarse a realizar el pago. Esa interpretación privaría de todo sentido a la distinción entre disposiciones "imperativas y discrecionales". Naturalmente, a cierto nivel de abstracción, es posible establecer hipótesis en las que podrían no pagarse subvenciones. Por ejemplo, el Congreso de los Estados Unidos podría decidir imponer límites efectivos a la financiación de la CCC o modificar la Ley FSRI de 2002 para incluir una disposición sobre un "interruptor automático" a fin de limitar los pagos al algodón. No obstante, estas posibilidades teóricas no hacen que sea discrecional el texto imperativo vigente de las Leyes Ley FSRI de 2002 y ARP de 2000.

30. Sin embargo, aunque estos textos vigentes no fueran imperativos a juzgar por sus propios términos (que lo son), la decisión adoptada en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* enseña que, para determinar su carácter normativo, el Grupo Especial debe dar importancia a la aplicación a largo plazo de la medida. El hecho de que durante los últimos cuatro años se pagaran miles de millones de dólares a productores, usuarios y exportadores de algodón americano (*upland*) de los Estados Unidos es una prueba muy importante para dicha determinación. Como lo es el hecho de que se pagarán miles de millones más antes de que la Ley FSRI de 2002 deje de estar vigente en la campaña de comercialización de 2007. Las disposiciones de estos programas no se han aplicado nunca de manera "discrecional", ni los funcionarios del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos han negado estos pagos a un solo productor, usuario o exportador de algodón americano (*upland*) que reuniera los requisitos. Ello se debe sencillamente a que ningún funcionario estadounidense está facultado para decidir, con independencia de cualquier condición de mercado o criterios de admisibilidad objetivos, no efectuar estos pagos. Por consiguiente, son imperativos en el sentido de los precedentes del GATT y la OMC, incluida la decisión del asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión.*

c) ¿Impugna el Brasil como "imperativos" las "subvenciones" en sí mismas, los programas de subvenciones o las disposiciones legales/reglamentarias para la concesión o el mantenimiento de esas subvenciones o algo diferente? BRASIL

Respuesta del Brasil:

31. Con respecto a la pregunta del Grupo Especial, el Brasil no considera que haya ninguna diferencia entre los "programas de subvenciones" y las "disposiciones legales/reglamentarias" para la concesión o el mantenimiento de las subvenciones.

32. En cuanto a la alegación del Brasil relativa a las disposiciones "*per se*", impugna como "imperativas" las disposiciones legales/reglamentarias para la concesión o el mantenimiento de las subvenciones.[45]

33. La alegación del Brasil relativa a la "amenaza de perjuicio grave" también impugna como "imperativas" las disposiciones legales/reglamentarias para la concesión o el mantenimiento de las subvenciones. No obstante, en esta alegación el Brasil no impugna el texto de estas disposiciones en el sentido tradicional "*per se*", sino más bien en virtud de los fundamentos básicos del precedente *CE - Exportaciones de azúcar*. Con arreglo a esta alegación, el carácter imperativo de las subvenciones en gran medida ilimitadas cuya concesión en las campañas de comercialización 2003-2007 se prescribe en la Ley FSRI de 2002 y la Ley ARP de 2000 (y los reglamentos de aplicación) es una prueba clave que demuestra una amenaza importante y en curso de contención significativa de la subida de los precios y de participación mayor y no equitativa de los Estados Unidos en el mercado mundial en el período correspondiente a las campañas de comercialización 2003-2007.

[45] Comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafos 422 y 423.

34. A juicio del Brasil, una alegación de "amenaza de perjuicio grave" es, en palabras del Grupo Especial, "algo diferente", una alegación *sui generis*. El Brasil considera que el Órgano de Apelación desaconsejaba una adhesión literal a las calificaciones "*per se*" y "en su aplicación" - que están íntimamente relacionadas con la distinción tradicional entre disposiciones imperativas y discrecionales - cuando en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión* previno "contra la aplicación de esta distinción de manera mecánica".[46] Si un reclamante demuestra los elementos de una alegación de amenaza, como se establece en los asuntos *CE - Exportaciones de azúcar* y *Estados Unidos - EVE*, consigue probar el fondo del asunto, independientemente de que la alegación se califique de "*per se*" o "en su aplicación", términos que no figuran en la Parte III del Acuerdo SMC.

35. En el caso de una alegación de "amenaza", esta nota de prudencia es especialmente adecuada. Para demostrar su alegación de amenaza de perjuicio grave, el Brasil ha seguido los fundamentos básicos de los asuntos *CE - Exportaciones de azúcar* y *Estados Unidos - EVE*, que demuestran el carácter "imperativo" de los instrumentos legales o reglamentarios en virtud de los cuales se pagan las subvenciones, junto con la cantidad ilimitada de productos que pueden recibir las subvenciones, y la medida en que esos instrumentos legales y reglamentarios no detienen ni controlan el flujo de las subvenciones.[47] El Brasil ha respaldado estas pruebas con datos históricos relativos a la forma ilimitada en que se han aplicado los instrumentos legales y reglamentarios para conceder pagos a los agricultores estadounidenses de algodón americano (*upland*) durante el período correspondiente a las campañas de comercialización de 1999 a 2002.

36. Estos datos proporcionan contexto a la naturaleza y medida de la amenaza que representan los instrumentos legales y reglamentarios en cuestión. Los datos son críticos porque demuestran que aunque las medidas no fueran imperativas (que lo son), las autoridades de los Estados Unidos siempre las han aplicado de una manera que causaría perjuicio grave. Puesto que los pagos no se han negado nunca, los datos demuestran, como mínimo, que las autoridades de los Estados Unidos consideran que las medidas son "normativas", como el Órgano de Apelación utilizó ese término en el asunto *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*.[48]

37. El Brasil se refiere seguidamente a sus alegaciones respecto a los tres programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC. Como se analiza en la respuesta del Brasil a la pregunta 257 a) i), el párrafo 1 del artículo 10 prohíbe la elusión, y la amenaza de elusión, de los compromisos de reducción en materia de subvenciones a la exportación. Como se ha examinado *supra*, el Brasil ha demostrado la existencia de elusión efectiva respecto a productos no consignados en la Lista y como mínimo un producto consignado. Esto es en cierto modo similar a una alegación relativa a "su aplicación" contra las garantías concedidas en el marco de los programas de la CCC. Por consiguiente, para esta alegación no tiene importancia que los programas de la CCC sean imperativos o discrecionales.

38. El Brasil también ha demostrado que los tres programas de la CCC plantean una amenaza de elusión. Las alegaciones del Brasil de amenaza de elusión se presentan contra los programas en sí mismos. En cuanto a los productos no consignados, constituye amenaza de elusión conceder *cualquier* subvención a la exportación para productos no consignados. De conformidad con el asunto *Estados Unidos - EVE*, no parece ser pertinente para esta alegación que los programas de la CCC sean imperativos o discrecionales. En cuanto a los productos no consignados, el criterio establecido en el

[46] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafo 93.

[47] El Brasil remite al Grupo Especial al examen adicional relativo al carácter imperativo de las medidas estadounidenses y a la alegación del Brasil de amenaza de perjuicio grave que figura en su respuesta a la pregunta 257 a) ii) *supra*.

[48] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Acero resistente a la corrosión*, WT/DS244/AB/R, párrafo 93.

párrafo 1 del artículo 10 es si las subvenciones a la exportación se ponen a disposición de esos productos. En cuanto a los productos consignados, el criterio del párrafo 1 del artículo 10 tampoco es si los programas de la CCC son "imperativos" en lugar de "discrecionales". Antes bien, la cuestión establecida en *Estados Unidos - EVE* es si la CCC puede "detener, o de otro modo, controlar el flujo de" sus garantías de créditos a la exportación. El Brasil ha demostrado que no puede hacerlo.

39. El Brasil se refiere a continuación a sus alegaciones fundadas en el párrafo 1 del artículo 1 y el párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC, que se formulan contra los programas de la CCC en sí mismos. El Brasil ha demostrado que los programas de la CCC confieren *per se* "beneficios", en el sentido de lo dispuesto en el párrafo 1 b) del artículo 1 del Acuerdo SMC (y que son contribuciones financieras y están supeditados *de jure* a la exportación). El Brasil ha demostrado que cada vez que se concede una garantía de la CCC, se confiere *per se* un beneficio. Esto equivale efectivamente a decir que los propios programas de la CCC "imponen" una violación, de conformidad con el sentido tradicional del principio imperativo/discrecional.

40. Por último, las alegaciones del Brasil en virtud del punto j) de la Lista ilustrativa de subvenciones a la exportación se presentan contra las garantías concedidas en el marco de los tres programas de la CCC y contra los programas de la CCC en sí mismos. En primer lugar, el Brasil ha demostrado que, retrospectivamente, los costes y pérdidas incurridos por los programas exceden de las primas percibidas durante un período de 10 años. Esto es en cierto modo equivalente a una alegación contra la aplicación de garantías concedidas en el marco de los programas de la CCC. Por consiguiente, no es pertinente para esta alegación que estos programas sean imperativos o discrecionales. En segundo lugar, el Brasil ha demostrado que, de manera prospectiva, los tipos de primas de los programas de la CCC, y no sólo las primas percibidas, no cubren ni cubrirán los costes porque no compensan los riesgos del crédito ni están ajustadas para ello, y además, están limitados al 1 por ciento.[49] Como demuestran las declaraciones de la Oficina del Inspector General del Departamento de Agricultura y de la Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos, los programas de la CCC no tienen flexibilidad en la legislación de los Estados Unidos para compensar los riesgos de los créditos ni cubrir los costes. Esto equivale efectivamente a decir que los propios programas de la CCC "imponen" una violación, en el sentido tradicional del principio imperativo/discrecional.

d) ¿Es normativo el carácter y la aplicación de la "prescripción" impuesta a la CCC de poner a disposición anualmente "no menos de" 5.500 millones de dólares en garantías? (Véanse, por ejemplo, la respuesta del Brasil a la pregunta 142 del Grupo Especial; Brasil - Prueba documental 297, 7 USC 5641(b)(1); 7 USC 5622(a) y (b); párrafo 201 de la réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre). ¿Es "imperativa" esta prescripción? En caso afirmativo, ¿de qué manera tiene la CCC "facultades discrecionales" para no facilitar esta cuantía de garantías en un año dado? ESTADOS UNIDOS

Observación del Brasil:

41. El Brasil presentó las pruebas mencionadas por el Grupo Especial (así como pruebas relativas a la obligación de la CCC de facilitar como mínimo un importe anual adicional de 1.000 millones en créditos directos o garantías para exportaciones destinadas a "mercados incipientes"[50]) para demostrar,

[49] Por esta razón, el Brasil no está de acuerdo con los Estados Unidos en que un análisis del punto j) necesariamente "exige cierta retrospección". (Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas de 22 de diciembre de 2003, párrafo 102.)

[50] *Véase* Brasil - Prueba documental 366 (7 USC § 5622, "*Promotion of Agricultural Exports to Emerging Markets*", párrafo a) ("La Corporación de Crédito para Productos Básicos facilitará para los ejercicios fiscales de 1996 a 2002 no menos de 1.000 millones de dólares de créditos directos o garantías de créditos a la exportación para exportaciones destinadas a mercados incipientes de conformidad con los artículos 201 ó 202 de

con respecto a los productos consignados, su alegación de amenaza de elusión fundada en el párrafo 1 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura. El Brasil ya ha señalado que el criterio previsto en el párrafo 1 del artículo 10 no es si los programas de la CCC son "imperativos" en lugar de "discrecionales". Antes bien, para determinar si las garantías de créditos a la exportación de la CCC correspondientes a productos consignados amenazan eludir los compromisos de reducción de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación, el criterio establecido por el Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - EVE* es si la CCC puede "detener, o de otro modo, controlar el flujo de" sus garantías de créditos a la exportación. El Brasil ha demostrado que la CCC no puede hacerlo.

e) ¿Están de acuerdo los Estados Unidos en que, en virtud de la *Budget Enforcement Act* de 1990, la Oficina de Gestión del Presupuesto clasifica los programas de garantías de créditos a la exportación como "imperativos"? (Véase la respuesta del Brasil a la pregunta 142 del Grupo Especial, párrafo 89). ¿Exime esto a los programas del requisito de recibir una nueva autorización presupuestaria del Congreso antes de contraer nuevos compromisos en materia de garantías? (Por ejemplo, Brasil - Prueba documental 117 (2 USC 661(c)(2)) ESTADOS UNIDOS

Observación del Brasil:

42. Como se indica en la respuesta del Brasil a la pregunta 257 a) i), el Brasil ha aportado pruebas de que los programas de la CCC son "imperativos" en el sentido que tiene ese término en la legislación de los Estados Unidos (aunque eso no equivale a decir que los programas de la CCC no sean también imperativos en el sentido que tiene ese término en la legislación de la OMC y el GATT).

258. Sírvanse facilitar una explicación detallada del método mediante el cual se podrían calcular los gastos totales destinados a los productores de algodón americano (*upland*) en el marco de los cuatro programas pertinentes tomando como base los datos que solicita. BRASIL

Respuesta del Brasil:

43. El Brasil agradece la oportunidad de explicar al Grupo Especial la metodología que aplicará a los datos, en caso de que los Estados Unidos los presenten el 20 de enero de 2004. Como señaló el Grupo Especial en su comunicación de 12 de enero, los Estados Unidos no cumplieron el 18 y el 19 de diciembre la obligación de presentar los datos solicitados de una manera no "revuelta". Por consiguiente, el Brasil no está en condiciones de aplicar la metodología que se examina *infra* ni de presentar hoy sus resultados al Grupo Especial. Si los Estados Unidos no presentan el 28 de enero de 2004 datos no revueltos y por otra parte completos en respuesta a la petición del Grupo Especial, el Brasil presentará nuevas observaciones y formulará peticiones según proceda.

44. En términos generales, la metodología del Brasil calculará la cuantía de los gastos que apoyan la producción de algodón americano (*upland*) examinando datos sobre contratos y superficie cultivada por explotaciones agrícolas específicas. El Brasil calcularía para cada una de estas explotaciones agrícolas la cuantía de los pagos por contrato correspondiente a cada cultivo para el cual la explotación agrícola de algodón americano (*upland*) tiene superficie de base.[51] A tal efecto, para cada

---

la Ley de Comercio Agrícola de 1978 (7 USC 5621 y 5622), además de los importes adquiridos o autorizados en virtud del artículo 211 de la Ley (7 USC 5641) para el programa".) *Véase también* Brasil - Prueba documental 367 (artículo 3203 de la Ley FSRIA de 2002 (que prorroga el mandato hasta el año 2007)).

[51] Entre estos cultivos figuran todos los que constituyen cultivos del programa a efectos de los programas de pagos por contratos de producción flexible, por pérdida de mercado, y pagos directos y anticíclicos.

cultivo, la cantidad de unidades de pagos por contrato (facilitada por los Estados Unidos[52]) se multiplicaría por la tasa de pago correspondiente al programa de subvenciones (pagos por contratos de producción flexible, de asistencia por pérdida de mercado, pagos directos y anticíclicos) en la campaña de comercialización de que se trate.[53] El Brasil asignará los pagos por contrato por cultivo al respectivo cultivo para el que se realizan para cada explotación agrícola, hasta la cantidad de la superficie efectivamente dedicada a ese cultivo. Por ejemplo, cualquier pago por contrato correspondiente a una superficie de base de algodón americano (*upland*) que se dedique efectivamente a ese cultivo se considera ayuda al algodón americano (*upland*). Si hay superficies de base no destinadas al algodón americano (*upland*) que se plantan con algodón, los pagos realizados para estas superficies de base también se considerará que constituyen ayuda al algodón americano (*upland*).

45. La aplicación de la metodología del Brasil exigiría elaborar un sencillo programa informático que calcule los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (*upland*) para cualquier explotación agrícola de los Estados Unidos que recibe pagos por contrato y planta algodón americano (*upland*). Los datos de las distintas explotaciones se incluirían después en un cuadro para calcular la cuantía total de los gastos realizados en ayuda de la producción de algodón americano (*upland*).

46. El Brasil facilita seguidamente detalles adicionales sobre esta metología. Los datos retenidos por los Estados Unidos mostrarán explotaciones agrícolas con muchas combinaciones distintas de superficie de base y plantaciones de algodón americano (*upland*). Puede haber explotaciones agrícolas que tengan más superficies de base de algodón americano (*upland*) que superficies plantadas, o menos superficies de base que superficies plantadas. Puede haber explotaciones agrícolas que siembren únicamente algodón americano (*upland*), o explotaciones que tengan también otros cultivos incluidos en programas. Por último, las explotaciones agrícolas pueden tener más o menos superficie de base que la que destinan a cultivos incluidos en el programa. El Brasil presenta de manera sistemática *infra* varios modelos de explotaciones agrícolas y explica cómo se aplicará su metodología de asignación a los datos reales correspondientes a cada tipo de explotación.

47. En una primera etapa el Brasil considera tres categorías generales de explotaciones agrícolas de algodón americano (*upland*): 1) las que tienen menos superficies plantadas de algodón americano (*upland*) que superficies de base de algodón americano (*upland*); 2) las que tienen más superficies plantadas de algodón americano (*upland*) que superficies de base de algodón americano (*upland*);

---

[52] En caso de que los Estados Unidos no faciliten las unidades de pago con sus datos de 20 de enero de 2004, se pueden calcular fácilmente multiplicando la superficie incluida en el contrato para un cultivo por el pago correspondiente a dicho cultivo. Las unidades de pago se calculan como un 85 por ciento de esa cifra.

[53] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables, USDA, November 2003*). El cuadro 19 presenta las tasas de pago correspondientes a los pagos por contratos de producción flexible y los pagos directos y anticíclicos en una columna denominada "tasas de ayuda a los ingresos" para las campañas de comercialización de 1999 a 2002. Sin embargo, los pagos correspondientes al arroz en la campaña de comercialización de 2002 parecen estar registrados erróneamente ya que no se hicieron pagos anticíclicos para el arroz. De hecho, el pago anticíclico completo respecto al arroz se realizó en la campaña de comercialización de 2002 (*véase* Brasil - Prueba documental 173 (*Revised Estimate of Support Granted by Commodity via Counter-Cyclical Payments*)). El pago íntegro por contratos de producción flexible para el arroz es de 1,65 dólares (*véase* Brasil - Prueba documental 27 ("*Side by Side Comparison of the 1996 and 2002 Farm Act, p.2-5*) donde se indica el precio indicativo del arroz como 10,50 dólares por cwt, la tasa de los pagos directos como 2,35 dólares por cwt y la tasa de préstamos como 6,5 dólares por cwt, con lo que se obtiene un pago completo por contratos de producción flexible de 1,65 dólares por cwt o de 0,00748 dólares por libra).

y 3) las que plantan algodón sin tener superficies de base de algodón americano (*upland*).[54] En el cuadro que figura *infra* se explica lo anterior para las tres categorías de explotaciones agrícolas:

Modelo de explotación agrícola Nº	Explotación 1	Explotación 2	Explotación 3
Tipo de explotación de algodón	Explotación con plantaciones de algodón inferiores a la base de algodón	Explotación con plantaciones de algodón superiores a la base de algodón	Explotación con plantaciones de algodón pero sin base de algodón
Base de algodón	100 acres	100 acres	0 acres
Plantaciones de algodón	50 acres	150 acres	100 acres
Pagos asignados en una primera etapa	Pagos correspondientes a 50 superficies de base de algodón	Pagos correspondientes a 100 superficies de base de algodón	Ningún pago por superficies de base de algodón

El modelo de la explotación 1 dedica 50 acres a plantar algodón americano (*upland*) de las 100 superficies de base que posee para este cultivo. Por consiguiente, todo pago por estas 50 superficies de base de algodón americano (*upland*) constituye ayuda al algodón americano (*upland*).[55] Puesto que los pagos por contrato correspondientes a todos las superficies plantadas con algodón americano (*upland*) se asignan inmediatamente, el cálculo concluye para esta explotación (y para cualquier otra que se encuentre en una situación similar). Los pagos relacionados con las otras 50 superficies de base de algodón americano (*upland*) no se toman en consideración puesto que no constituyen ayuda al algodón americano (*upland*). El modelo de la explotación 2 planta 150 acres de algodón americano (*upland*), pero sólo tiene 100 superficies de base de algodón americano (*upland*). Por consiguiente, todos los pagos correspondientes a la base de algodón americano (*upland*) constituyen ayuda a este producto. El modelo de la explotación 3 planta 100 acres de algodón americano (*upland*) pero no tiene base de algodón americano (*upland*). En este caso no se pueden asignar pagos correspondientes a la base de algodón americano (*upland*). Así pues, en esta metodología sumamente sencilla, la ayuda al algodón americano (*upland*) se calcularía solamente sumando la cuantía de los pagos al algodón americano (*upland*) recibidos por superficie destinada actualmente a este cultivo. No obstante, el Brasil considera que el Grupo Especial también debería incluir como ayuda al algodón americano (*upland*) los pagos por contratos correspondientes a superficie de base de otros cultivos que actualmente se dedica al algodón americano (*upland*). Por ejemplo, en los casos de las explotaciones 2 y 3 *supra*, a las cuales se asignaron en esta primera etapa pagos por menos acres de algodón americano (*upland*) de los efectivamente plantados, se podrían asignar en una segunda etapa como ayuda al algodón americano (*upland*) pagos adicionales efectuados a otras bases de cultivo, siempre que estén disponibles en la explotación. Estos pagos por contrato asignados adicionalmente proceden de pagos por contrato realizados para otros cultivos y no asignados a los mismos.

48. No obstante, como ocurre con los pagos por contrato al algodón americano (*upland*), los pagos por contrato correspondientes a otra base de cultivo se asignarían principalmente como ayuda a la producción de esos cultivos. Al igual que con los pagos por contrato al algodón americano

[54] En etapas posteriores el Brasil analizará lo que ocurre cuando las explotaciones agrícolas tienen otra base de pagos por contrato de cultivo y cómo se puede asignar.

[55] La cuantía de los pagos se obtiene multiplicando la tasa de pago correspondiente al cultivo del contrato, inclusive la del algodón americano (*upland*), por el número de superficies de base de que se trate. El respectivo pago por contrato equivale a un 85 por ciento de esta cantidad. Las tasas de pago las publica el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *véase* Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables, USDA, November 2003, Table 19*).

(*upland*), cualesquiera otros pagos a otra base de cultivo se consideran ayuda a esos cultivos hasta la cantidad de la superficie de base que se planta realmente con el respectivo cultivo del programa. Los pagos relativos a cualquier otra superficie de base correspondientes a esos cultivos comprendidos en el programa se asignan a los cultivos cuyas superficies plantadas exceden de las superficies de base. El cuadro que figura a continuación explica esto para el modelo de explotación 4:

Modelo de explotación 4			
Cultivo	Algodón	Arroz	Maíz
Base de cultivo	100 acres	100 acres	100 acres
Plantaciones del cultivo	160 acres	40 acres	100 acres
Base de cultivo asignada como ayuda al cultivo en cuestión	100 acres	40 acres	100 acres
Resto de la base de cultivo disponible para asignación	0 acres	60 acres	0 acres
Plantaciones del cultivo a las cuales se asignarán pagos adicionales	60 acres de arroz	0 acres	0 acres

El modelo de la explotación 4 planta tres cultivos (algodón americano (*upland*), arroz y maíz) y tiene 100 superficies de base para cada cultivo. Las 100 superficies de base de maíz se dedican a este cultivo y, por lo tanto, todo pago por contrato de maíz realizado por la base de maíz constituye ayuda al maíz. No obstante, sólo 40 de las 100 superficies de base de arroz se siembran de arroz y, por consiguiente, sólo los pagos correspondientes a esas 40 superficies de base de arroz constituyen ayuda al arroz. La explotación 4 planta 160 acres de algodón americano (*upland*), pero sólo tiene 100 superficies de base de algodón americano (*upland*). Por consiguiente, todos los pagos correspondientes a las 100 superficies de base de algodón americano (*upland*) representan ayuda al algodón. Además, los pagos correspondientes a las 60 superficies de base de arroz que no se dedican al arroz sino al algodón americano (*upland*) también representan ayuda al algodón americano (*upland*).

49. El modelo de la explotación 4 era el de una explotación cuya superficie de base total y la superficie total plantada con cultivos del programa eran iguales. No obstante, puede haber casos en los que las explotaciones agrícolas planten más (o menos) superficie con cultivos del programa que la que solían utilizar en el pasado para establecer su superficie de base.

50. Los dos cuadros que figuran a continuación explican de qué manera la metodología del Brasil resuelve el problema de explotaciones agrícolas que plantan más superficie con cultivos del programa que la superficie de base de que disponen (modelo de explotación 5) y explotaciones que dedican menos superficie a cultivos del programa que la superficie de base de que disponen (modelo de explotación 6).[56] En la metodología del Brasil los pagos disponibles para asignación -es decir, no asignados al propio cultivo del programa- se agrupan y se asignan proporcionalmente al resto de la

[56] El Brasil explica este principio para explotaciones que tienen menos base de algodón americano (*upland*) que plantaciones de ese producto, pero el mismo principio es aplicable a explotaciones que no tienen base de algodón americano (*upland*).

superficie de cultivo del programa.[57] El método del Brasil que consiste en agrupar los pagos procedentes de superficies de base adicionales no dedicadas al respectivo cultivo del programa y asignar estos pagos proporcionalmente como ayuda a los cultivos, cuyas plantaciones exceden de la superficie de base, garantiza que un único dólar no sea asignado a dos cultivos distintos dando lugar a un doble cómputo.[58] También garantiza que cada dólar pagado por contrato se asigne a un cultivo del programa, como lo explican los cálculos correspondientes a los modelos de las explotaciones 5 y 6 *infra.*

51. El primer cuadro muestra la asignación de los pagos por contrato en la explotación 5, que tiene menos superficies plantadas (370 acres) que superficies de base (400 acres).

Modelo de explotación 5				
Cultivo	Algodón	Maíz	Trigo	Arroz
Base de cultivo	100 acres	100 acres	100 acres	100 acres
Plantaciones del cultivo	140 acres	120 acres	40 acres	70 acres
Base de cultivo asignada como ayuda al cultivo en cuestión	100 acres	100 acres	40 acres	70 acres
Resto de la base de cultivo disponible para asignación	0 acres	0 acres	60 acres	30 acres
Plantaciones del cultivo a las que se asignarán pagos adicionales	40 acres	20 acres	0 acres	0 acres
Base de cultivo agrupada disponible	60 superficies de base de trigo y 30 superficies de base de arroz			
Parte asignada de los pagos a la base de cultivo agrupada	40/60 ó 2/3	20/60 ó 1/3	0	0
Asignación	100 superficies de base de	100 superficies de base de maíz	70 superficies de base de trigo	30 superficies de base de arroz

[57] Puesto que los Estados Unidos no han facilitado los datos necesarios para realizar esta asignación, el Brasil no tiene información sobre la frecuencia con que se producen realmente esas situaciones. No obstante, el expediente sugiere convincentemente que no habrá muchas explotaciones que puedan plantar más cultivos del programa que la superficie de base que tienen. En particular para el algodón americano (*upland*), el Brasil ha demostrado que no es económicamente posible producir este cultivo sin pagos por contrato. *Véanse*, *entre otros*, la declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 26 y 27 y la Brasil - Prueba documental 353 (*Cumulative Loss From Upland Cotton Production MY 1997-2002 Without Contract Payments*).

[58] Los Estados Unidos alegan que la metodología 14/16 del Brasil asignaría los mismos pagos por contrato a dos cultivos diferentes dando como resultado un doble cómputo (*véase, por ejemplo*, la declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre de 2003, párrafo 27). La alegación de los Estados Unidos sobre el doble cómputo del Brasil tiene su origen en una interpretación totalmente errónea de dicha metodología. Como se ha explicado en varias ocasiones, el Brasil utilizó esta metodología sólo como medida aproximada puesto que los Estados Unidos se negaron a facilitar los datos que permitirían calcular la cuantía exacta de la ayuda al algodón americano (*upland*) derivada de los pagos por contrato. Se da por supuesto que por cada acre plantado de algodón americano (*upland*) se recibe por término medio un pago por contrato por la cuantía de pago al algodón americano (*upland*).

Modelo de explotación 5				
Cultivo	Algodón	Maíz	Trigo	Arroz
	algodón y 2/3 de las 60 superficies de base de trigo y los 30 superficies de base de arroz (40 y 20)	y 1/3 de las 60 superficies de base de trigo y los 30 superficies de base de arroz (20 y 10)		

52. El segundo cuadro muestra la asignación de los pagos por contrato en la explotación 6, que tiene más superficies plantadas (410 acres) que superficies de base (400 acres).

Modelo de explotación 6				
Cultivo	Algodón	Maíz	Trigo	Arroz
Base de cultivo	100 acres	100 acres	100 acres	100 acres
Plantaciones del cultivo	125 acres	125 acres	80 acres	80 acres
Base de cultivo asignada como ayuda al cultivo en cuestión	100 acres	100 acres	80 acres	80 acres
Resto de la base de cultivo disponible para asignación	0 acres	0 acres	20 acres	20 acres
Plantaciones del cultivo a las que se asignarán pagos adicionales	25 acres	25 acres	0 acres	0 acres
Base de cultivo agrupada disponible	20 superficies de base de trigo y 20 superficies de base de arroz			
Parte asignada de los pagos a la base de cultivo agrupada	25/50 ó 1/2	25/50 ó 1/2	0	0
Asignación	100 superficies de base de algodón y 1/2 de los 20 superficies de base de trigo y los 20 superficies de base de arroz (10 y 10)	100 superficies de base de maíz y 1/2 de los 20 superficies de base de trigo y los 20 superficies de base de arroz (10 y 10)	80 superficies de base de trigo	80 superficies de base de arroz

53. En ambos casos se agrupan los pagos por contratos correspondientes a las superficies de base de trigo y arroz que no están asignadas a la producción de estos cultivos (puesto que las plantaciones reales son inferiores a la superficie de base). La cuantía resultante de pagos por contrato se distribuye

como ayuda al algodón americano (*upland*) y al maíz y la parte de ambos cultivos se corresponde con la proporción de plantaciones a las que se asignan pagos adicionales.[59]

54. Este mismo principio se aplicaría a explotaciones que *no tienen superficie de base de algodón americano* (*upland*). En el caso de estas explotaciones, los pagos por contrato se asignarían al algodón americano (*upland*) exclusivamente a partir de la agrupación de pagos efectuados a bases de cultivo no dedicadas al respectivo cultivo del programa. En el cuadro que figura a continuación se explica esto (modelo de explotación 7).

Modelo de explotación 7			
Cultivo	Algodón	Arroz	Maíz
Base de cultivo	0 acres	100 acres	100 acres
Plantaciones del cultivo	100 acres	50 acres	50 acres
Base de cultivo asignada como ayuda al cultivo en cuestión	0 acres	50 acres	50 acres
Resto de la base de cultivo disponible para asignación	0 acres	50 acres	50 acres
Base de cultivo agrupada disponible	50 superficies de base de arroz y 50 superficies de base de maíz		
Plantaciones del cultivo a las que se asignarán pagos adicionales	50 superficies de base de arroz y 50 superficies de base de maíz	0 acres	0 acres

55. En el caso de la explotación 7, que no tiene base de algodón americano (*upland*) pero sí 100 acres de plantaciones de algodón americano (*upland*), los pagos por contrato se asignarían a partir de la base de arroz y maíz no asignada a estos cultivos. En este caso los pagos correspondientes a 50 superficies de base de arroz y 50 de maíz se asignan al algodón americano (*upland*). Por término medio el pago por acre procedente de estas superficies de base de cultivo es similar a la cuantía de los pagos por acre de base de algodón americano (*upland*).

[59] Sólo se asignarán pagos adicionales a las superficies plantadas que excedan de la cantidad de la superficie de base.

ANEXO I-11

RESPUESTAS DE LOS ESTADOS UNIDOS A PREGUNTAS ADICIONALES FORMULADAS POR EL GRUPO ESPECIAL A LAS PARTES DESPUÉS DE SU SEGUNDA REUNIÓN

20 de enero de 2004

257. El Grupo Especial toma nota del informe del Órgano de Apelación en el asunto Estados Unidos - Examen por extinción de los derechos antidumping sobre los productos planos de acero al carbono resistentes a la corrosión procedentes del Japón (DS244), que se distribuyó a los Miembros de la OMC el 15 de diciembre de 2003. El Grupo Especial está informado de que este informe todavía tiene que ser adoptado por el Órgano de Solución de Diferencias. No obstante, el Grupo Especial pide a las partes que respondan a las siguientes preguntas conexas.

d) ¿Es normativo el carácter y la aplicación de la "prescripción" impuesta a la CCC de poner a disposición anualmente "no menos de" 5.500 millones de dólares en garantías? (Véanse, por ejemplo, la respuesta del Brasil a la pregunta 142 del Grupo Especial; Brasil - Prueba documental 297, 7 USC 5641(b)(1); 7 USC 5622(a) y (b); párrafo 201 de la réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre). ¿Es "imperativa" esta prescripción? En caso afirmativo, ¿de qué manera tiene la CCC "facultades discrecionales" para no facilitar esta cuantía de garantías en un año dado? ESTADOS UNIDOS

1. Con respecto a la primera pregunta del Grupo Especial, los Estados Unidos señalan que el análisis del Órgano de Apelación del "carácter y la aplicación normativos" de un instrumento se produjo al explicar cómo determinar si un instrumento es una "medida" sujeta a impugnación en el procedimiento de solución de diferencias y que el Órgano de Apelación distinguió esta cuestión de la cuestión diferente de si el instrumento, en caso de ser una medida, impone el incumplimiento de una obligación contraída en el marco de la OMC con arreglo a un análisis de la distinción entre legislación "imperativa y discrecional".[1] El Órgano de Apelación señaló explícitamente que no realizaba un examen exhaustivo de la pertinencia o importancia de dicho análisis y, de hecho simplemente lo aplicó.[2] No es necesario hacer un análisis del carácter y la aplicación normativos de esta "prescripción" de poner a disposición no menos de 5.500 millones de dólares porque las partes no impugnan si la "prescripción" es una "medida".

2. En virtud de un análisis de la distinción entre legislación "imperativa y discrecional", la pregunta pertinente sería no si la prescripción de poner a disposición 5.500 millones de dólares en garantías cada año es en sí misma incompatible con alguna disposición de los acuerdos de la OMC (puesto que el Brasil no ha alegado que lo sea), sino más bien si las disposiciones que establecen los programas de garantías de créditos a la exportación imponen el incumplimiento de alguna obligación contraída en el marco de la OMC. Como hemos explicado, no lo hacen. Como cuestión inicial, la prescripción de que la CCC "ponga a disposición … no menos de 5.500 millones de dólares en garantías de créditos" no obliga a la CCC a conceder realmente un determinado nivel de garantías de

[1] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Examen por extinción de los derechos antidumping sobre los productos planos de acero al carbono resistentes a la corrosión procedentes del Japón* ("*Estados Unidos - Examen por extinción*"), WT/DS244/AB/R, adoptado el 9 de enero de 2004, párrafos 78, 81-82, 89 y 93.

[2] *Estados Unidos - Examen por extinción*, párrafos 93, 156 y 172-174.

crédito.[3] Esta norma simplemente exige que la CCC "ponga a disposición" ciertas garantías. No obstante, la concesión efectiva de las garantías corresponde al ámbito de las facultades discrecionales de la Corporación de Crédito para Productos Básicos (CCC), que "podrá garantizar el reembolso de créditos concedidos para financiar ventas de exportación comercial de productos agropecuarios básicos".[4] La norma legal establece claramente que "las garantías de créditos a la exportación concedidas de conformidad con este artículo incluirán las cláusulas y condiciones que la Corporación de Crédito para Productos Básicos considere necesarias".[5]

3. Los Estados Unidos han señalado en otra parte los distintos elementos discrecionales en la aplicación del programa que reducen la concesión efectiva de las garantías. Entre ellos figuran la posibilidad de que las autoridades reglamentarias no permitan que se concedan garantías respecto a determinada solicitud de garantía de crédito a la exportación o la de suspender la concesión de garantías de créditos a la exportación en el marco de una asignación determinada; limitaciones a los productos básicos a los que se pueden conceder garantías, el valor total de la garantía para los distintos productos, los destinos, el plazo en que ha de producirse la exportación y límites de riesgo bancario establecidos internamente aplicables a los distintos deudores bancarios.[6]

4. Además, y lo que es aún más importante, el criterio que propugna el Brasil exigiría una demostración de que los programas prescriben que los tipos de las primas sean insuficientes para cubrir a largo plazo los costes y pérdidas de funcionamiento de los programas. El Brasil no ha hecho esa demostración por la sencilla razón de que los programas no lo prescriben. La CCC tiene facultades discrecionales sobre numerosos aspectos de las garantías que puede conceder, como los destinos, los tipos de productos básicos y la duración de la garantía. Todos estos aspectos podrían influir en la cuestión de los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas. Por ejemplo, el riesgo crediticio que implican algunos destinos puede ser inferior que para otros. Análogamente, el riesgo que supone una garantía de crédito prorrogada durante un año puede ser menor que en el caso de un crédito prorrogado durante tres años.

5. Por consiguiente, aunque las disposiciones que establecen los programas de garantías de créditos a la exportación son medidas, no imponen una incompatibilidad con alguna obligación contraída en el marco de la OMC. Dejando al margen el argumento de los Estados Unidos de que las garantías de créditos a la exportación no están sujetas a disciplinas en materia de subvenciones a la

---

[3] Como los Estados Unidos han señalado previamente, salvo para el programa del año 1992, la CCC *nunca* ha concedido 5.500 millones de dólares en garantías en ningún año durante el período comprendido entre 1992 y la actualidad. Las ventas registradas han sido tan reducidas como 2.876 millones de dólares para el programa de año 1997 y en general han oscilado entre 3.000 y 3.200 millones de dólares. Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos (18 de noviembre de 2003), párrafo 201; Comunicación complementaria de los Estados Unidos (30 de septiembre de 2003), párrafo 148 y el cuadro que se adjunta, titulado *CCC Export Credit Guarantee Program Levels, Annual President's Budgets and Actual Sales Registrations, Fiscal Years 1992-2004*.

[4] 7 U.S.C. 5622(a)(1), (b); *véase también id*. 5622(k) (que impone el requisito de que determinados porcentajes "de la cuantía total de garantías de créditos *concedidas* para un ejercicio fiscal [se] *concedan*", no simplemente se pongan a disposición, con respecto a ciertos productos). (sin cursivas en el original)

[5] 7 U.S.C. 5622(g).

[6] Primera comunicación escrita de los Estados Unidos (11 de julio de 2003), nota 134; 7 C.F.R., artículos 1493.10(d), 1493.40(b) (Estados Unidos - Prueba documental 6); Respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 5 del Grupo Especial (11 de agosto de 2003), párrafo 12 (Estados Unidos - Prueba documental 12); Réplica de los Estados Unidos (22 de agosto de 2003), párrafos 180-182; Comunicación complementaria de los Estados Unidos (30 de septiembre de 2003), párrafos 153-156; Respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 142 del Grupo Especial (27 de octubre de 2003), párrafos 56-57.

exportación en virtud del párrafo 2 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura hasta que los Miembros concluyan las negociaciones en curso y convengan en tales disciplinas, no hay base alguna para presumir, teniendo en cuenta la propia ley, que los programas de garantías de créditos a la exportación concedan subvenciones a la exportación y amenacen constituir una elusión de los compromisos de reducción de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación.[7] Dado que la CCC retiene las facultades discrecionales para conceder garantías concretas e imponer cláusulas y condiciones como se indica *supra*, la norma legal por sí sola no permite presumir que los tipos de las primas serán insuficientes para cubrir a largo plazo los costes y pérdidas de funcionamiento de los programas. Así pues, el argumento del Brasil de que la CCC está obligada a "poner a disposición" 5.500 millones de dólares en garantías de créditos a la exportación no puede alterar el hecho de que la CCC tiene facultades discrecionales para controlar las garantías que efectivamente concede y las condiciones de esas garantías. Como consecuencia de ello no se impone incompatibilidad alguna con las normas de la OMC.

e) ¿Están de acuerdo los Estados Unidos en que, en virtud de la *Budget Enforcement Act* de 1990, la Oficina de Gestión del Presupuesto clasifica los programas de garantías de créditos a la exportación como "imperativos"? (Véase la respuesta del Brasil a la pregunta 142 del Grupo Especial, párrafo 89.) ¿Exime esto a los programas del requisito de recibir una nueva autorización presupuestaria del Congreso antes de contraer nuevos compromisos en materia de garantías? (Por ejemplo, Brasil - Prueba documental 117 (2 USC 661(c)(2).)
ESTADOS UNIDOS

6. La *Budget Enforcement Act* de 1990 ("BEA") divide los gastos en dos tipos: gastos "discrecionales" y gastos "directos".[8] Por gastos "discrecionales" se entiende autorización presupuestaria controlada por leyes anuales de asignaciones y los desembolsos resultantes de esa autorización presupuestaria. Por gastos "directos" (denominados normalmente gastos "imperativos")[9] se entiende la autorización y los desembolsos presupuestarios resultantes de leyes permanentes, así como "autorización habilitante".[10] Es decir, que los gastos sean "imperativos" a efectos de la BEA es una cuestión de clasificación contable y no determina si una medida es "imperativa" en el caso de un análisis de la distinción entre legislación "imperativa y discrecional" a efectos de la OMC.

---

[7] *Véase* la respuesta del Brasil a la pregunta 142 del Grupo Especial, párrafo 88 (27 de octubre de 2003).

[8] *Véase* OMB Circular A-11 (2003), Section 15: *Basic Budget Laws* (disponible en: http://www.whitehouse.gov/omb/circulars/a11/current_year/s15.pdf).

[9] *Véase* OMB Circular A-11 (2003), Section 20: *Terms and concepts* (disponible en: http://www.whitehouse.gov/omb/circulars/a11/current_year/s20.pdf).

[10] Esta distinción entre gastos discrecionales, gastos directos imperativos y gastos imperativos habilitados se recoge en las definiciones legales aplicables. 2 U.S.C. artículo 900(7) y (8) disponen lo siguiente:

> (7) Por "asignaciones discrecionales" se entienden los recursos presupuestarios (excepto para financiar programas de gastos directos) establecidos en Leyes de asignaciones.
>
> (8) Por "gastos directos" se entiende:
>
> A) autorización presupuestaria establecida por normas distintas de las Leyes de asignaciones;
>
> B) autorización habilitante; y
>
> C) el programa de cupones para compra de alimentos.

7. La Oficina de Gestión del Presupuesto clasifica los programas de garantías de créditos a la exportación como "imperativos" porque la "autorización presupuestaria se establece mediante normas distintas de las Leyes de asignaciones".[11] Como consecuencia de ello, aunque los programas de garantías de créditos a la exportación estén exentos del requisito habitual de que la autorización presupuestaria se conceda con antelación mediante leyes anuales de asignaciones, continúan estando sometidos al requisito de que siga existiendo autorización presupuestaria en normas distintas de la legislación anual de asignaciones. Es de destacar que la Oficina de Gestión del Presupuesto ha reconocido también lo siguiente: "Aunque se utilizan clasificaciones imperativas y discrecionales para evaluar la observancia de la BEA, *no determinan si un programa establece un derecho legalmente reconocido para recibir un pago o un beneficio*"[12] (sin cursivas en el original). Así pues, la clasificación de estos programas como "imperativos" a efectos de la BEA significa simplemente que la autorización presupuestaria no es "discrecional", es decir, "establecida en Leyes de asignaciones".[13] Esta clasificación contable no altera las considerables facultades discrecionales de la CCC en la aplicación de los programas, como se explica más detalladamente en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 257 d) y no hace que los programas sean "imperativos" a efectos de un análisis de la distinción entre legislación imperativa y discrecional.

[11] 2 U.S.C. 900(8).

[12] OMB Circular A-11 (2003), Section 20.9. (sin cursivas en el original)

[13] 2 U.S.C. 900(7).

ANEXO I-12

OBSERVACIONES DEL BRASIL SOBRE LAS OBSERVACIONES CONCERNIENTES AL MODELO ECONOMÉTRICO DEL BRASIL FORMULADAS POR LOS ESTADOS UNIDOS EL 22 DE DICIEMBRE

20 de enero de 2004

ÍNDICE

Página

I. OBSERVACIONES INTRODUCTORIAS DEL BRASIL..... 541

II. OBSERVACIONES DEL PROFESOR SUMNER SOBRE LA CRÍTICA DE SU MODELO FORMULADA POR LOS ESTADOS UNIDOS 549

Lista de pruebas documentales

"Agricultural Outlook Tables, USDA", noviembre de 2003, cuadro 19	Brasil - Prueba documental 394
"Trade Issues Facing the US Cotton Industry," Discurso del Dr. Mark Lange, Presidente y Director Ejecutivo del Consejo Nacional del Algodón, 6 de enero de 2004	Brasil - Prueba documental 395
"Farm Groups Shocked at UC Economist's Testimony in WTO Dispute," Western Farm Press, 2 de septiembre de 2003	Brasil - Prueba documental 396
"Report of the Commission on the Application of Payment Limitations for Agriculture," agosto de 2003	Brasil - Prueba documental 397
Western Farm Press, 7 de enero de 2003	Brasil - Prueba documental 398
Acreage Discrepancies.xls	Brasil - Prueba documental 399
Lista de publicaciones de los profesores Babcock y Beghin	Brasil - Prueba documental 400

I. OBSERVACIONES INTRODUCTORIAS DEL BRASIL

1. La respuesta del Brasil a las Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003 ("Crítica de los Estados Unidos") se divide en dos partes. En primer lugar, el Brasil hace algunas observaciones introductorias para poner en perspectiva la Crítica de los Estados Unidos. En segundo lugar, el Brasil presenta la respuesta detallada del Profesor Sumner a la Crítica de los Estados Unidos.

2. La Crítica de los Estados Unidos se centra inicialmente en demostrar algo que el Brasil nunca ha discutido, a saber, que el modelo Sumner no es exactamente igual que el modelo FAPRI. Como indica el Profesor Sumner, el nunca ha alegado que su modelo es idéntico al modelo FAPRI. Los Estados Unidos no han hecho referencia a contradicciones entre lo que ha declarado el Profesor Babcock y lo que el Profesor Sumner afirmá en el anexo I o en sus otras declaraciones por lo que respecta a los vínculos entre su modelo y el modelo FAPRI. No obstante, aunque hay diferencias entre el modelo Sumner y el modelo FAPRI, el expediente demuestra inequívocamente que los elementos básicos del modelo FAPRI -las centenas de las ecuaciones de demanda y oferta- son idénticos. Las diferencias en el modelo del Profesor Sumner son principalmente resultado de su utilización del modelo internacional CARD para el algodón y de adiciones al modelo FAPRI introducidas por el Profesor Sumner. Las adiciones eran necesarias para que la estructura del modelo FAPRI/CARD pudiera responder a las preguntas que este Grupo Especial tiene ante sí.

3. En la Crítica de los Estados Unidos se afirma que la elección de referencias básicas hecha por el Profesor Sumner ha prejuzgado hasta tal punto la conclusión que sus resultados no son utilizables.[1] Sin embargo, el expediente demuestra que los efectos significativos sobre la superficie de cultivo, la producción, la exportación y los precios constatados en los resultados del anexo I obtenidos por el Profesor Sumner utilizando el modelo internacional CARD para el algodón y el modelo FAPRI enmendado para cultivos estadounidenses con la referencia básica preliminar FAPRI de noviembre de 2002 (recalibrada) son en lo esencial iguales aunque se utilicen con otras referencias básicas.[2] Los Estados Unidos adujeron en primer lugar que el Profesor Sumner debería haber utilizado la referencia básica FAPRI de 2003.[3] El Profesor Sumner respondió aplicando a su modelo esa referencia básica posterior.[4] No hubo cambios significativos entre los resultados del anexo I y esos resultados para el período de las campañas de comercialización 1999-2002 ni para el período de las campañas de comercialización 2003-2007.[5] La Crítica de los Estados Unidos plantea un nuevo argumento, que el Profesor Sumner manipuló la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002.[6] Esa

[1] Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003, párrafos 35-38, especialmente párrafo 38.

[2] Esas otras referencias básicas incluyen la referencia básica preliminar FAPRI original de noviembre de 2002 y la referencia básica oficial FAPRI de enero de 2003.

[3] Declaración oral de 7 de octubre de 2003 de los Estados Unidos, párrafos 36-39.

[4] Brasil - Prueba documental 325 (Resultados del modelo modificado del Profesor Sumner con la referencia básica FAPRI de enero de 2003); Brasil - Prueba documental 326 (Resultados del modelo modificado del Profesor Sumner) y Brasil - Prueba documental 331 (Descripción de la metodología por la que se compara el análisis de las subvenciones estadounidenses al algodón americano (upland) con arreglo a la referencia básica de enero de 2003 con el análisis realizado con arreglo a la referencia básica de noviembre de 2002, Daniel A. Sumner, noviembre de 2003).

[5] *Véase* Brasil - Prueba documental 326 (Resultados del modelo modificado del Profesor Sumner).

[6] Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003, párrafo 36.

alegación es falsa. Cualquier diferencia es resultado de la necesaria recalibración del modelo tras la utilización del modelo internacional CARD para el algodón en lugar de los modelos internacionales FAPRI para los cultivos y de alguna actualización para integrar datos macroeconómicos más recientes.[7] Como el Profesor Sumner demuestra más abajo, la utilización de esta referencia básica ligeramente modificada no arroja diferencias significativas con sus resultados del anexo I.[8] Es más, el hecho de que el modelo de simulación del Profesor Sumner genere resultados casi idénticos a pesar de las distintas referencias básicas utilizadas demuestra la solidez del modelo Sumner.

4. Al criticar los modelos aplicados por el Profesor Sumner a los cuatro distintos tipos de pagos por contratos, los Estados Unidos reiteran sus argumentos injustificados de que los pagos por contratos no tienen absolutamente ningún efecto en las decisiones sobre plantación de algodón americano (upland). La idea de que una cuantía estimada[9] de 4.700 millones de dólares[10] de subvenciones del compartimento ámbar (que se presume causan distorsiones del comercio y la producción) pagadas a los productores actuales de algodón americano (upland) y asignadas como ayuda al algodón americano (upland) no ha tenido efecto alguno en la producción de algodón americano (upland) ha sido, y hoy en día sigue siendo, increíble. Los Estados Unidos no han explicado en ningún momento por qué los pagos para superficies de base de cultivo de algodón americano (upland) son tan superiores a los destinados a otros cultivos incluidos en el programa (salvo el arroz). La razón evidente es que el Congreso y el NCC esperaban que la mayor parte de la superficie históricamente plantada de algodón americano (upland) se siguiera dedicando a ese cultivo, que es de alto coste. Los Estados Unidos tampoco han podido explicar cómo pudo no haber efectos sobre la producción cuando los productores estadounidenses de algodón americano (upland) habrían perdido 332,79 dólares por acre a lo largo de un período de seis años si no hubieran recibido pagos por contratos.[11] Los representantes del NCC afirmaron que esos pagos eran "crucialmente necesarios"[12] para "salir adelante"[13], es decir, para cubrir sus costes de producción.

5. De hecho, a juicio del Brasil, el Profesor Sumner ha sido incluso demasiado prudente en su estimación de los efectos de esos pagos por contratos sobre la producción estadounidense de algodón americano (upland). El Brasil observa que los modelos del Profesor Sumner, por su propia naturaleza, no permiten evaluar pérdidas acumulativas como las de 332,79 dólares por acre a lo largo de un período de seis años. Incluso el Profesor Sumner reconoce que su utilización de sólo 0,25 dólares de cada dólar de pagos directos como cantidad que tiene efectos en la producción es probablemente una estimación baja, dada la evidente repercusión de esa subvención en el apoyo a la

[7] *Véanse* las observaciones del Profesor Sumner, *infra*, respuesta a la sección III.

[8] *Véanse* las observaciones del Profesor Sumner, *infra*, respuesta a la sección III.

[9] El Brasil aún está esperando que los Estados Unidos faciliten los datos que permitan calcular la cuantía exacta de ayuda al algodón americano (upland) en el marco de los pagos por contratos. El Brasil espera que los Estados Unidos presenten los datos el 20 de enero de 2004.

[10] Esta cifra se basa en las estimaciones que figuran en el párrafo 8 de la comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, actualizados por el cuadro que figura en el párrafo 8 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas.

[11] Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafo 27.

[12] Declaración oral de 22 de julio de 2003 del Brasil, párrafos 52-54 y 58-60, y pruebas documentales que se citan en ellos.

[13] Brasil - Prueba documental 324 (informe del Presidente del NCC, Kenneth Hood, 24 de julio de 2002, página 2).

supervivencia de muchos productores estadounidenses.[14] De manera análoga, la utilización por el Profesor Sumner de sólo 0,40 dólares de cada dólar de pagos anticíclicos como cuantía que tiene efectos en la producción[15] también es una estimación baja, habida cuenta de que en la campaña de comercialización de 2002 1.000 millones de dólares en pagos fueron cruciales para la supervivencia económica de muchos productores de algodón americano (upland). A la luz de las pruebas presentadas por el Brasil, la aseveración en la Crítica de los Estados Unidos de que el análisis del Profesor Sumner es fundamentalmente erróneo por no haber concluido que esas ingentes subvenciones, que cubrieron casi la mitad de la diferencia entre costes e ingresos, no tienen efectos, está totalmente injustificada.

6. En la Crítica de los Estados Unidos también se expresa asombro por el hecho de que el Profesor Sumner tratara de analizar mediante modelos los efectos de las garantías de créditos a la exportación. El hecho de que el FAPRI aún no haya utilizado modelos para esa subvención es completamente irrelevante. Por lo demás, el Profesor Sumner tampoco está abriendo nuevos caminos en la economía al utilizar modelos para las garantías de créditos a la exportación. El NCC tiene un equipo de economistas que trabajan con los Estados Unidos en el marco de la presente diferencia, encabezados por Gary Adams, ex-economista del FAPRI que trabajó en el modelo del FAPRI sobre el algodón americano (upland).[16] Los economistas del NCC concluyeron en 2001 que la introducción de cambios importantes en el programa GSM 102 haría que se exportasen de los Estados Unidos 500.000 balas menos y daría lugar a un aumento de precio de 3 centavos por libra.[17] Es curioso que los Estados Unidos, asistidos por economistas del NCC, traten ahora de contradecir las conclusiones de los beneficiarios de este programa GSM 102 afirmando que esa subvención no tuvo efectos sobre la producción, la exportación o los precios. Las constataciones del NCC en 2001, que el Profesor Sumner utilizó prudentemente para estimar los efectos en la producción, la exportación y los precios de los programas de garantías de créditos a la exportación, estaban respaldadas por el hecho de que 1.600 millones de dólares de exportaciones estadounidenses de algodón americano (upland) entre la campaña de comercialización de 1998 y la de 2002 estuvieron cubiertos por garantías de créditos a la exportación GSM 102.[18] También respalda las estimaciones de 2001 del NCC el Servicio de Investigación del Congreso de los Estados Unidos, que concluyó que las garantías "han beneficiado principalmente a las exportaciones de trigo, harina de trigo, semillas oleaginosas, cereales forrajeros y algodón".[19] Andrew Macdonald también ha atestiguado los efectos de fomento de la exportación del programa estadounidense GSM 102.[20] En su evaluación de la alegación, en la Crítica de los Estados Unidos, de que el Profesor Sumner -y los economistas del NCC en 2001- estimaron en forma

[14] Comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, anexo I (párrafos 48-51, donde se exponen estimaciones máximas y mínimas de los efectos sobre la producción de los cuatro pagos por contratos).

[15] Comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, anexo I (párrafos 48-51, donde se exponen estimaciones máximas y mínimas de los efectos sobre la producción de los cuatro pagos por contratos).

[16] *Véase* Brasil - Prueba documental 395 ("*Trade Issues Facing the US Cotton Industry*", discurso del Dr. Mark Lange, Presidente y Director Ejecutivo del Consejo Nacional del Algodón, San Antonio, 6 de enero de 2004); Lange observó que Gary Adams había dedicado "innumerables horas" a trabajar con el USTR sobre la diferencia con el Brasil concerniente al algodón americano (upland).

[17] Brasil - Prueba documental 41 ("*The future of Federal Farm Commodity Programmes* (*Cotton*)", audiencia ante el Comité de Agricultura de la Cámara de Representantes, 15 de febrero de 2001, página 12).

[18] Comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, párrafo 188.

[19] Comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, párrafo 189.

[20] Comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, anexo II (declaración de Andrew Macdonald, párrafos 49-50).

incorrecta los efectos de la eliminación de las subvenciones GSM 102, el Grupo Especial deberá tener en cuenta estas pruebas que no se han refutado.

7. La Crítica de los Estados Unidos pone también en entredicho los modelos del Profesor Sumner sobre los efectos de la eliminación de las subvenciones a los seguros de cosechas. La Crítica de los Estados Unidos se centra principalmente en el hecho de que el FAPRI aún no ha utilizado modelos para esas subvenciones.[21] Sin embargo, esto es irrelevante. Lo que importa son los hechos, y éstos demuestran que entre la campaña de comercialización de 1999 y la de 2002 se proporcionaron a los productores de algodón americano (upland) 788 millones de dólares en subvenciones a los seguros de cosechas.[22] Y también es importante el que los propios economistas del USDA constataran que subvenciones más bajas a los seguros de cosechas anteriores a la Ley ARP tuvieron efectos significativos sobre la producción y los precios del algodón americano (upland) (en contraste con otros cultivos objeto de los programas).[23] Los mayores beneficios de los seguros de cosechas que actualmente confiere la Ley ARP de 2000 tendrían sin duda mayores efectos. El modelo utilizado por el Profesor Sumner para los seguros de cosechas también es compatible con la conclusión de los propios economistas del USDA de que "la disponibilidad de seguros de cosechas subvencionados afecta a las decisiones actuales de los agricultores sobre producción de cultivos creando un incentivo directo para ampliar la producción".[24] Es indudable que la cuantía de las subvenciones de los seguros de cosechas recibidas por los productores de algodón americano (upland) guarda una relación directa con la cantidad de algodón americano (upland) que plantan.[25] Dadas esas pruebas, era razonable que el Profesor Sumner concluyera que cada dólar de subvención a los seguros de cosechas tuvo efectos directos en la producción estadounidense.

8. En lo tocante al modelo utilizado por el Profesor Sumner para los pagos de préstamos para la comercialización, la Crítica de los Estados Unidos por lo general guarda silencio.[26] Ese silencio se debe sin duda al hecho de que el modelo del Profesor Sumner utiliza exactamente las mismas elasticidades y estimaciones de los efectos que el modelo FAPRI, con respecto al cual los Estados Unidos han indicado que no tienen objeciones.[27] Además, las constataciones del Profesor Sumner sobre los efectos de los pagos de préstamos para la comercialización entre la campaña de comercialización de 1999 y la de 2002 son muy coherentes con las de Westcott/Price, que constataron que en la campaña de comercialización de 2001 esos pagos hicieron que se plantaran 3 millones más de acres de algodón americano (upland), con una disminución implícita de los precios de 10 centavos por libra (un 33 por ciento del precio en la campaña de comercialización de 2001).[28]

---

[21] Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003, párrafos 25-30.

[22] Comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, cuadro 1, párrafo 8.

[23] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 62-66.

[24] Brasil - Prueba documental 63 (C. Edwin Young, Randall D. Schnepf, Jerry R. Skees y Willian W. Lin: "*Production and Price Impacts of US Crop Insurance Subsidies: Some Preliminary Results*, página 4).

[25] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafo 53.

[26] Los Estados Unidos destacan una errata (Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003, párrafos 73-74) que no afectó al análisis efectivamente realizado por el Profesor Sumner (*véase infra*, Observaciones sobre la sección VI).

[27] *Véase infra* Observaciones sobre la sección VI.

[28] Declaración oral de 7 de octubre de 2003 del Brasil, párrafos 31-33 y referencias que contienen.

El Brasil ya ha abordado las diversas críticas estadounidenses sobre la utilización de los denominados "precios escalonados" observando que el USDA, el FAPRI, el Profesor Sumner y muchos otros economistas han utilizado esos precios en incontables modelos, y que la utilización de precios de futuros en el mercado en modelos de simulación a gran escala es imposible.[29] Además, la deficiente y primitiva metodología basada en los futuros utilizada por los Estados Unidos para estimar los efectos en la producción de los programas de préstamos para la comercialización no puede sustituir a los modelos globales utilizados por el USDA, el FAPRI y el Profesor Sumner.[30] Más importante aún es el hecho de que la metodología basada en los futuros utilizada por los Estados Unidos adolece de la deficiencia insubsanable de que ni siquiera se centra en el precio que es objeto de la atención de los productores estadounidenses que dependen de los pagos de préstamos para la comercialización -el precio mundial ajustado (AWP).[31]

9. La Crítica de los Estados Unidos tampoco encuentra errores en el análisis de las subvenciones de la Fase 2 efectuado por el Profesor Sumner.[32] El Brasil observa que el Profesor Sumner analiza mediante modelos los efectos de las subvenciones internas y para exportación de la Fase 2 exactamente igual que el FAPRI. El análisis de la Fase 2 efectuado por el Profesor Sumner es también totalmente coherente con las pruebas abrumadoras de que las subvenciones internas y para exportación de la Fase 2 tienen efectos significativos en la producción, las exportaciones y los precios mundiales. Al igual que ocurre con las subvenciones GSM 102, el NCC ha sido muy elocuente en sus alabanzas de los efectos en la producción y la exportación de las subvenciones de la Fase 2.[33] No puede haber justificación alguna para que los Estados Unidos contradigan esos testimonios de los usuarios y beneficiarios del programa de la Fase 2.

10. El Grupo Especial deberá también evaluar la validez de la Crítica de los Estados Unidos a la luz de las contundentes pruebas no econométricas de que las subvenciones estadounidenses tuvieron efectos significativos en la producción, la exportación y los precios.[34] Por ejemplo, el Grupo Especial deberá preguntarse si es razonable concluir, como aducen los Estados Unidos, que 12.900 millones de dólares en subvenciones del compartimento ámbar, que se presume causan distorsiones del comercio, no tuvieron efectos en la producción estadounidense, las exportaciones estadounidenses y los precios mundiales. Tampoco se ha negado que los datos del propio USDA demuestran que la explotación agrícola media de algodón americano (upland) estadounidense habría perdido 872 dólares por acre durante las campañas de comercialización de 1997-2002, pero obtuvo un "beneficio" de 106 dólares por acre si las subvenciones se incluyen entre sus ingresos.

---

[29] *Véanse* la declaración final de 9 de octubre de 2003 del Profesor Sumner, adjunta como anexo II a la declaración final de 9 de octubre de 2003 del Brasil, su declaración oral de 2 de diciembre de 2003 (Brasil - Prueba documental 342, párrafos 24-28), Brasil - Prueba documental 345 (párrafos 6-14) y las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas (párrafos 37-42).

[30] *Véase* la declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafos 42-55.

[31] *Véase* la declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafos 42-55.

[32] Los Estados Unidos destacan una errata (Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003, párrafo 76) que no afectó al análisis efectivamente realizado por el Profesor Sumner (*véase infra*, Observaciones sobre la sección VI).

[33] *Véase* un ejemplo de las numerosas pruebas que demuestran esa circunstancia en la comunicación ulterior del Brasil, párrafos 141 y 178-180.

[34] *Véanse*, entre otras cosas, la comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, secciones 3.3.4.1-3.3.4.6; la declaración oral de 7 de octubre de 2003 del Brasil, sección 2; el comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, secciones 3.1-3.4, 3.7; la declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, sección 5.

11. Además, el Grupo Especial deberá también examinar la crítica que los Estados Unidos hacen del análisis del Profesor Sumner a la luz de las pruebas que figuran en otros estudios econométricos donde se examinan los efectos de la eliminación de las subvenciones estadounidenses al algodón americano (upland). Los Estados Unidos han aducido que todos esos estudios -incluidos los del USDA- erraron al constatar la existencia de efectos significativos en la producción, la exportación y los precios. ¿Aduciría n también los Estados Unidos que todos esos otros economistas analizaron las subvenciones estadounidenses al algodón americano (upland) y sus efectos en el mercado (mundial) del algodón americano (upland) "con la finalidad expresa de alcanzar resultados preconcebidos"?[35] El Brasil sostiene que un análisis razonable de esos otros estudios, incluidos los propios estudios del USDA, demuestra que los resultados del Profesor Sumner son tanto válidos como prudentes. Están ciertamente dentro de la gama de otros estudios econométricos que figuran en el expediente y son coherentes con lo que cabría esperar a la luz de las pruebas no econométricas incluidas en él.

12. Por último, el Brasil toma nota de la sugerencia de que el Profesor Sumner escogió modelos "con la finalidad expresa de alcanzar resultados preconcebidos"[36] y "con objeto de exagerar las repercusiones sobre la superficie de cultivo y en última instancia sobre los precios".[37] Éstos son acusaciones ofensivas e inadecuadas de las que es víctima uno de los principales economistas agrícolas del mundo. Los miembros del NCC han admitido que "el Dr. Sumner es un economista brillante" que es "muy respetado" y un "economista muy conocido de la UC [Universidad de California]" que "goza de la confianza de la administración en materia de comercio y otras cuestiones".[38] Los ataques personales de los Estados Unidos a la integridad del Profesor Sumner no dejan de ser curiosos dado que hace sólo siete meses era uno de los dos únicos economistas estadounidenses del sector privado a los que el Presidente de la Comisión de los Estados Unidos sobre la Aplicación de Limitaciones a los Pagos para la Agricultura, el Economista Jefe del USDA Keith Collins, pidió que testificara ante esa Comisión. Al evaluar los efectos de las limitaciones adicionales de los pagos, el Informe de la Comisión se apoya, entre otras cosas, en el testimonio y los consejos del Profesor Sumner.[39]

13. Mientras que el Gobierno de los Estados Unidos ha centrado sus ataques en la integridad profesional del Profesor Sumner, los dirigentes y miembros del Consejo Nacional del Algodón de los Estados Unidos han ido más allá durante esta larga diferencia. Se han reunido con el Profesor Sumner y le han presionado para que interrumpa su trabajo ante el Grupo Especial.[40] Además, miembros del NCC han recortado y siguen tratando de recortar fondos para investigación y becas para la

[35] Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003, párrafo 9.

[36] Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003, párrafo 9.

[37] Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003, párrafo 1. *Véase* también el párrafo 38.

[38] Brasil - Prueba documental 396 ("*Farm Groups Shocked at UC Economist's Testimony in WTO Dispute*" *Western Farm Press*, 2 de septiembre de 2003) (donde se cita a Earl Williams, Presidente de la Asociación de Cultivadores y Desmotadores de Algodón de California).

[39] Brasil - Prueba documental 397 ("*Report of the Commission on the Application of Payment Limitations for Agriculture*", agosto de 2003).

[40] Brasil - Prueba documental 396 ("*Farm Groups Shocked at US Economist's Testimony in WTO Dispute*", *Western Farm Press*, 2 de septiembre de 2003) ("grupos de representantes del algodón, el trigo y el arroz se reunieron a mediados de agosto con el Profesor Sumner para expresarle su desagrado por su testimonio ante el Grupo Especial").

Universidad de California en Davis en protesta por el trabajo del Profesor Sumner en la presente diferencia.[41] A un miembro representante del NCC se atribuyen incluso las siguientes palabras: "si esto fuera una cuestión militar, los que el Dr. Sumner hizo se llamaría traición".[42] Recientemente, el Presidente del NCC amenazó tanto al Profesor Sumner como al Profesor Babcock con la adopción de medidas no especificadas tras la finalización del procedimiento en la OMC, afirmando que 'en otro momento y otro lugar se examinará a fondo la actuación de esos dos economistas".[43] Esta amenaza se detalló en un análisis reciente que figura en un importante periódico agrícola, el *Westerns Farm Press*:

> En la cuestión comercial con el Brasil, el Presidente y Director Ejecutivo del NCC Mark Lange sigue molesto por la acción [del Brasil] en la OMC. Más concretamente, está furioso porque dos economistas estadounidenses contratados por el Brasil en su nómina prepararon testimonios contra los Estados Unidos en la acción en la OMC. El economista de la Universidad de California Dan Sumner, ex Secretario Auxiliar de Agricultura, fue contratado para ayudar en el caso. Lange añadió que Sumner "parece haber contratado" al Profesor Bruce Babcock, economista agrícola de la Universidad del Estado de Iowa y Director del Centro de Desarrollo Agrícola y Rural, para tratar de modificar las proyecciones básicas del Instituto de Investigación sobre Política Alimentaria y Agrícola para su uso por los brasileños. "Esta medida se adoptó sin el conocimiento del FAPRI", dijo Lange, refiriéndose al Instituto, con sede en la Universidad de Missouri. Lange dijo que Babcock recibe fondos federales del programa CARD y prometió "un examen a fondo de la actuación de esos dos tipos" una vez solucionada la cuestión en la OMC. Dirigentes de la industria del algodón de California y otras personas han protestado ante el Decano de la Facultad de Agricultura de la Universidad de California en Davis de la actuación de Sumner y han ejercido presiones para que se retiren fondos para investigación y becas a la Universidad en protesta por la actuación de Sumner.[44]

14. En los últimos seis meses, los miembros del NCC han contribuido mucho a coordinar esfuerzos para tratar de obligar a los funcionarios de la Universidad de California en Davis a que exijan al Profesor Sumner que deje de trabajar en esta diferencia.[45] El que esos funcionarios de la Universidad de California en Davis se hayan negado a plegarse a esas presiones es digno de encomio.

---

[41] Brasil - Prueba documental 396 ("*Farm Groups Shocked at UC Economist's Testimony in WTO Dispute*", *Western Farm Press*, 2 de septiembre de 2003) (se atribuyen las siguientes palabras a Earl Williams, Presidente de la Asociación de Cultivadores y Desmotadores de Algodón de California: "Y vamos a ejercer presiones sobre una Universidad que permite a alguien perteneciente a una institución pública y apoyada por los contribuyentes a permitirse libertades que pueden hacer tanto daño a quienes apoyan a la Universidad").

[42] Brasil - Prueba documental 396 ("*Farm Groups Shocked at UC Economist's Testimony in WTO Dispute*", *Western Farms Press*, 2 de septiembre de 2003) (donde se cita a Earl Williams).

[43] Brasil - Prueba documental 395 ("*Trade Issues Facing the US Cotton Industry*," discurso del Dr. Mark Lange, Presidente y Director Ejecutivo, Consejo Nacional del Algodón, San Antonio, 6 de enero) (el subrayado no figura en el original); *véase* también Brasil - Prueba documental 398 (*Western Farm Press*, 7 de enero de 2004, página 3).

[44] Brasil - Prueba documental 398 (*Western Farm Press*, 7 de enero de 2004, página 2).

[45] Brasil - Prueba documental 396 ("*Farm Groups Shocked at UC Economist's Testimony in WTO Dispute*" *Western Farm Press*, 2 de septiembre de 2003).

15. Como indican las declaraciones del Dr. Lange arriba citadas, el NCC se ha centrado ahora en el Profesor Babcock por el papel, muy limitado, que desempeñó en colaboración con el Profesor Sumner para la aplicación de partes de los modelos FAPRI y CARD. La carta del Profesor Babcock[46] está dirigida a miembros importantes del personal de la Cámara y el Senado que "se han apoyado en FAPRI y CARD para ofrecer asesoramiento cuantitativo y cualitativo objetivo y de alta calidad sobre alternativas para la política agrícola estadounidense". En su carta, el Profesor Babcock afirma que está "dispuesto a hacer cuanto sea necesario para arreglar esta relación, inclusive disasociándome de futuros análisis oficiales FAPRI si se desea tal cosa". La carta ofrece al Grupo Especial perspectivas sobre el tipo de presiones impuestas por el NCC a los economistas que ayudan al Grupo Especial en esta diferencia.

16. Estos esfuerzos de los representantes de los productores estadounidenses de algodón americano (upland), que dependen en gran medida de las subvenciones estadounidenses y del apoyo del Congreso de los Estados Unidos para su supervivencia económica, son tal vez comprensibles, pero de todos modos deplorables. El Profesor Sumner ha demostrado no poca valentía y entereza al seguir trabajando para ayudar al Grupo Especial y en definitiva a todos los Miembros de la OMC en la presente diferencia. El Brasil no abriga dudas de que también los Estados Unidos están horrorizados ante la posibilidad de que cualquiera de esos dos distinguidos economistas sufra alguna consecuencia profesional adversa por haber ayudado al Grupo Especial y a las partes en la presente diferencia. Dada la obligación de todos los Miembros de la OMC de cooperar con el Grupo Especial y de asistirle para que haga una evaluación objetiva de los elementos de hecho de una diferencia, el Brasil está seguro de que los Estados Unidos condenarán inequívocamente esas amenazas, incluidas las que ahora está profiriendo el Consejo Nacional del Algodón de los Estados Unidos.

17. Habida cuenta de esas observaciones introductorias, el Brasil presenta seguidamente la respuesta del Profesor Sumner a las Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003.

[46] Estados Unidos - Prueba documental 114.

II. OBSERVACIONES DEL PROFESOR SUMNER SOBRE LA CRÍTICA DE SU MODELO FORMULADA POR LOS ESTADOS UNIDOS

Respuesta a las "Observaciones sobre el modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003"

Daniel A. Sumner

20 de enero de 2004

18. En esta respuesta a la Crítica de los Estados Unidos de los modelos aplicados a las subvenciones estadounidenses al algodón por mi mismo y por mis colegas se aborda cada una de las observaciones de los Estados Unidos en el orden en que figuran en la Crítica de los Estados Unidos presentada el 22 de diciembre de 2003. Sin embargo, me permitiré comenzar con algunas observaciones que a mi juicio son oportunas.

19. Buena parte de la Crítica de los Estados Unidos repite la descripción de mis adaptaciones del modelo FAPRI tal como figuran en el anexo I y documentos subsiguientes.[47] El modelo que desarrollé se basaba en el modelo básico para cultivos nacionales del FAPRI, con varias adiciones y modificaciones para adaptarlo a las preguntas que este Grupo Especial tiene ante sí. Indiqué con detalle dónde introducía mi modelo esas adiciones y modificaciones.[48] Por tanto, esas observaciones de los Estados Unidos no añaden nada por reiterar que mi modelo no era idéntico al modelo FAPRI. Dado que nunca alegué que mi modelo era el modelo FAPRI, francamente no entiendo a qué vienen esas reiteradas aseveraciones, que se hacen como si se estuviera revelando algo.

20. En segundo lugar, los Estados Unidos hacen al menos tres veces alegaciones sobre mis motivos para escoger modelos. En el primer párrafo, los Estados Unidos afirman dos veces que hice esas elecciones "con objeto de exagerar" la superficie de cultivo y las repercusiones sobre los precios. Después, en el párrafo 9, los Estados Unidos afirman que mis elecciones de modelos se hicieron "con la finalidad expresa de alcanzar resultados preconcebidos". Me asombra que los Estados Unidos puedan alegar que tienen pruebas sobre mis motivos. Sin embargo, lo más importante es que esas declaraciones sugieren una conducta gravemente inmoral y aprofesional por mi parte. Esto es una acusación muy grave, que no tomo a la ligera. Esos ataques, además de estar simplemente equivocados, no son de recibo en el presente procedimiento.[49]

---

[47] *Véanse* mi declaración final de 9 de octubre de 2003, adjunta como anexo II a la declaración final de 9 de octubre de 2003 del Brasil, mis declaraciones tal como figuran en Brasil - Pruebas documentales 313 a 315, mi declaración de 2 de diciembre de 2003 al Grupo Especial, en Brasil - Prueba documental 342, y las reacciones detalladas a las críticas estadounidenses de mi modelo que figuran en Brasil - Pruebas documentales 343 a 345.

[48] *Véanse* el anexo I de la comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil y Brasil - Prueba documental 313.

[49] Parte del material económico presentado por los Estados Unidos en el presente caso es directamente obra del Dr. Glauber. Observo que las "observaciones" de 22 de diciembre de 2003 no se atribuyen a nadie por su nombre, por lo que no puedo responder directamente a ninguna persona en concreto por lo que respecta a esas acusaciones personales.

21. La mayor parte de las cuestiones sustantivas planteadas en la Crítica de los Estados Unidos son simples reiteraciones de alegaciones de que los Estados Unidos no están de acuerdo con los modelos que elegí en el anexo I.[50] Los argumentos en los que me basé para utilizar los modelos que apliqué se han comunicado al Grupo Especial en varias ocasiones, y no hay motivos para repetir esos argumentos en el presente documento. Me referiré a ellos, cuando proceda, en notas a pie de página.

Sección II

22. Los párrafos 5 a 11 de la Crítica de los Estados Unidos están dedicados a reiterar lo que ya tuve ocasión de destacar en el anexo I que se presentó hace muchos meses, a saber, que introduje adaptaciones en la estructura del modelo FAPRI. Como ya he explicado, la estructura FAPRI por sí sola no era adecuada para el análisis de las cuestiones que este Grupo Especial tenía ante sí, por lo que modifiqué y complementé la estructura. No obstante, pongamos en perspectiva esas modificaciones y adiciones. De los centenares de ecuaciones utilizadas para calcular los resultados, prácticamente todas se tomaron del modelo FAPRI para cultivos nacionales. Las ecuaciones básicas de comportamiento de la oferta y la demanda provienen directamente del modelo FAPRI, al igual que las elasticidades utilizadas para cuantificar esas ecuaciones. En el anexo I y en documentos posteriores[51], traté de evitar atribuirme trabajo que no había hecho yo. Al mismo tiempo, traté de dejar claras las distinciones entre mi trabajo y el de FAPRI y el CARD.

23. El Profesor Bruce Babcock, del CARD -que participó a título personal en mis trabajos- se dirigió por escrito a economistas del personal del Congreso[52] que están familiarizados con el análisis FAPRI "oficial" de las cuestiones de política general estadounidense, pero que no han seguido con detalle el presente procedimiento. En su carta, el Profesor Babcock les explicaba lo que para él y para mí siempre ha sido claro, y que ya habíamos comunicado a este Grupo Especial. Mi análisis utilizó parte del sistema de modelos FAPRI, pero no fue realizado por el equipo FAPRI al completo y no era un análisis FAPRI "oficial". Esos miembros del personal de Congreso no habían tenido acceso al anexo I ni a otro material presentado a este Grupo Especial, y el Profesor Babcock consideró necesario aclarar esas circunstancias. En la carta que envió a esos miembros del personal no había nueva información que no estuviera ya incluida en el anexo I y en el material proporcionado posteriormente al Grupo Especial.

24. Por ejemplo, el Profesor Babcock indica que la referencia básica era la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002, y no la referencia básica oficial FAPRI de 2003, de la que sólo pudo disponerse cuando yo ya había realizado mi análisis. También indica que en mi análisis utilicé el modelo internacional CARD para el algodón en lugar del modelo internacional FAPRI completo.[53] Esto no es una novedad para quienes hemos participado en este procedimiento del Grupo Especial, pero el Profesor Babcock decidió hacer esas aclaraciones a los miembros del personal del Congreso.[54]

---

[50] Sin embargo, los Estados Unidos no proponen otros métodos para aplicar modelos a los programas de subvención cuando no están de acuerdo con mis elecciones de modelos. Simplemente afirman que esos programas no deberían causar ningún efecto, posición que es claramente insostenible dadas las otras pruebas económicas sobre los efectos de los programas, incluidas las declaraciones de sus usuarios y sus beneficiarios.

[51] *Véase* en particular Brasil - Prueba documental 313.

[52] Estados Unidos - Prueba documental 114.

[53] Me referiré con mayor detalle a esta última cuestión en mis observaciones sobre la sección VII.

[54] La carta responde a la percepción de una cierta preocupación que algunas personas en los Estados Unidos tienen por la participación de economistas estadounidenses y la utilización de modelos con base en los

25. Una cosa que se aclara en la carta de Babcock -y se destaca en la Crítica de los Estados Unidos- es el hecho evidente de que si el análisis lo hubiera realizado un equipo distinto de analistas con un modelo distinto los resultados habrían sido distintos. Esto es siempre cierto. Distintos analistas a los que se plantee la misma pregunta elaborarán un modelo al menos algo distinto. Evidentemente, un equipo FAPRI que realizara un análisis oficial "FAPRI" habría desarrollado un modelo que diferiría al menos en algo de mis adaptaciones. En parte esto ocurre porque, cuando hay que analizar cuestiones complejas, las mismas preguntas pueden interpretarse en forma algo distinta, y porque en muchos casos hay una serie de enfoques igualmente aceptables para elegir un modelo económico. Mucho menos claro es cómo habría cambiado la orientación de los resultados si distintos equipos con distintos modelos hubieran realizado análisis. Como en el presente caso sugiere un examen de las publicaciones independientes y los modelos independientes, la mayoría de los análisis de las subvenciones estadounidenses al algodón han constatado repercusiones mayores de las que yo constaté en mi investigación.[55] No está claro si un análisis FAPRI "oficial" habría constatado repercusiones mayores o menores si se hubiesen planteado al FAPRI las mismas preguntas que yo planteé en el anexo I, y si el equipo del FAPRI que analizara esas preguntas hubiera tenido en cuenta todas las pruebas presentadas a este Grupo Especial.

Sección II.A

26. El contenido de esta sección contradice extrañamente a su encabezamiento. El encabezamiento dice "el modelo del Brasil no es comparable al sistema FAPRI", pese a lo cual en los tres párrafos siguientes se procede a comparar esos dos modelos. Esta sección contiene varias aseveraciones incorrectas, pero como se repiten con más detalle en posteriores secciones también se abordarán más abajo. Sin embargo, es importante hacer una aclaración tanto aquí como más abajo. Aunque el sistema FAPRI no incluye disposiciones expresas separadas para los seguros de cosechas y los programas de garantías de créditos a la exportación, esto no significa que el sistema FAPRI presuponga que esos programas tienen repercusiones nulas en la oferta. Antes bien, los efectos de esos programas están integrados en la referencia básica de la estructura FAPRI.

27. Si se hubieran planteado al sistema FAPRI preguntas sobre las repercusiones de los seguros de cosechas o los programas de garantías de créditos a la exportación, el enfoque natural habría consistido en proceder como se describe en el anexo I y en comunicaciones posteriores: preguntar en qué modo una nueva hipótesis, en la que esos programas se han eliminado, diferiría de la referencia básica que incluye esos programas. Ese procedimiento es el que adoptaron precisamente los analistas del FAPRI cuando analizaron las normas sobre límites de pagos para la Comisión sobre Limitación de los Pagos en el análisis presentado en junio de 2003.[56] La estructura FAPRI tampoco contiene disposiciones expresas sobre limitaciones de los pagos. Éstas se añadieron al sistema para analizar el efecto de las limitaciones de los pagos, en gran medida como yo añadí ecuaciones sobre seguros de cosechas y garantías de créditos a la exportación a efectos de mi análisis del anexo I.

28. Es simplemente erróneo afirmar que por el hecho de que un programa no esté identificado independientemente en la estructura FAPRI, debe presuponerse que sus efectos son nulos. Además, como se indica más abajo, en algunos casos la mejor prueba sobre las repercusiones de un programa es la que se obtiene de los usuarios de ese programa. Esa fue mi opinión sobre las repercusiones de

---

Estados Unidos que aportan pruebas en nombre del Brasil. En particular, el Profesor Babcock aclaró que sus colegas en el FAPRI y en la Universidad de Missouri no habían participado en el análisis, y que su trabajo se había efectuado a título personal, y no era parte de un proyecto FAPRI "oficial".

[55] *Véase*, por ejemplo, el examen de estudios independientes en Brasil - Prueba documental 344.

[56] *Véase*, por ejemplo, el análisis FAPRI FAPRI-UMC Report, #0,5-03 #0,6-0,3, que figura en http://www.fapri.missouri.edu/FAPRI_Publications.htm y se reproduce parcialmente en Brasil - Prueba documental 228.

los programas de garantías de créditos a la exportación. Desde luego no tiene sentido alguno presuponer que un programa tiene efectos nulos simplemente porque sus repercusiones, que se sabe son positivas, son difíciles de cuantificar con exactitud.

Sección II.B.1

29. He explicado con mucho detalle el fundamento del criterio que apliqué a los programas de pagos por contratos de producción flexible, pagos directos, pagos de asistencia por pérdida de mercados y pagos anticíclicos.[57] Estoy claramente en desacuerdo con lo que se afirma en los párrafos 16 y 17. Aquí no hay un contenido nuevo, y no hay motivos para repetir mi argumentación y las pruebas. Observo, no obstante, que ningún análisis FAPRI "oficial" de esos programas de pago ha preguntado en qué modo respondería la superficie de cultivo si se eliminaran los programas para el algodón manteniendo al mismo tiempo los pagos para los otros cultivos incluidos en el programa. El análisis FAPRI se centra en la cuestión muy distinta de cuál sería la repercusión para todos los cultivos si los programas de pago se eliminaran para todos los cultivo simultáneamente. En consecuencia, tuve que hacer algunos ajustes en el trato dado a esos programas, ya que la cuestión que este Grupo Especial ha de resolver no puede solventarse con arreglo a la estructura FAPRI tradicional. Además, como se pone de relieve en la nota 57, mi opinión es que, por lo que respecta al algodón, todos los programas tienen alguna repercusión en términos de superficie de base para productos específicos.

30. El cuadro a que se hace referencia en los párrafos 21 a 24, inclusive, simplemente muestra que cuando se presupone que la repercusión sobre la plantación de esos programas de pagos para el algodón no tiene una repercusión específica en la superficie de cultivo de algodón, sino solamente un efecto amplio y difuso en todos los cultivos incluidos en el programa, la repercusión resultante en la superficie de cultivo será en efecto casi igual a cero.

Sección II.B.2

31. En el anexo I, así como en comunicaciones posteriores y en conversaciones con el Grupo Especial he explicado con detalle el enfoque que apliqué a las repercusiones de los seguros de cosechas en la producción y por qué mi enfoque, por ejemplo al no incluir las repercusiones de la reducción del riesgo, es prudente.[58] El enfoque es sencillo. La subvención a los seguros de cosechas

[57] Anexo I, párrafos 37-51; mis declaraciones orales de 22 de julio (Brasil - Prueba documental 105, párrafos 20-33), 2 de diciembre (Brasil - Prueba documental 342, párrafos 31-37) y mi declaración final de 9 de octubre (Parte 4); Brasil - Prueba documental 280, Brasil - Prueba documental 313 y Brasil - Prueba documental 345 (párrafos 18-34). Algunos de los argumentos básicos que formulé pueden resumirse como sigue:

- ninguno de los estudios que figuran en las publicaciones analiza la cuantía de los pagos realizados en relación con un cultivo específico que reciben los productores actuales de ese cultivo,
- ninguno de los estudios que figuran en las publicaciones se centra en los efectos específicos de esos pagos en el algodón debido a que,
    - los elevados pagos por acre para el algodón reflejan costes de producción más altos,
    - las restricciones a la plantación de frutas y legumbres y hortalizas afectan especialmente a la producción de algodón,
- los pagos directos y anticíclicos ofrecen a los agricultores un incentivo para producir el cultivo para el que tienen superficie de base,
- futuras actualizaciones de la base inducen a los agricultores a plantar su superficie de base con el cultivo objeto del programa o incluso a aumentar la superficie plantada con ese cultivo.

[58] *Véase* también Brasil - Prueba documental 313.

reduce los costes para los cultivadores de algodón y la repercusión de la disminución de los costes en la superficie de cultivo en términos porcentuales puede calcularse multiplicando esos costes por acre más bajos por la elasticidad de la oferta. La estructura FAPRI no se ha utilizado para evaluar las repercusiones de los seguros de cosechas en la producción. No obstante, las repercusiones de las subvenciones a los seguros de cosechas están implícitas en la referencia básica FAPRI.[59] Mi enfoque hizo expresas las repercusiones para permitirme evaluar los efectos que la eliminación de la subvención tendría en la superficie de cultivo. Esto se examina algo más detalladamente *infra.*

32. Los párrafos 25 a 30, inclusive, y el cuadro al que se remiten simplemente reiteran la alegación de los Estados Unidos de que cientos de millones de dólares en subvenciones a los seguros de cosechas para los productores de algodón tienen un efecto cero en la decisión de cultivar algodón adoptada por los agricultores. Discrepo, y mi modelo ha cuantificado esas repercusiones utilizando elasticidades FAPRI y otras características del modelo FAPRI para cultivos estadounidenses.

33. Sea cual fuere la "intuición" de los Estados Unidos, el análisis subyacente en el párrafo 29 de su Crítica es un ejemplo de razonamiento económico viciado. Además, la alegación de los Estados Unidos sobre la manera en que el modelo FAPRI trata las subvenciones a los seguros de cosechas es, en el mejor de los casos, engañosa.[60] Como se indica más arriba, la estructura FAPRI incluye implícitamente el valor de las subvenciones a los seguros de cosechas, y no se ha utilizado previamente para analizar la repercusión de la eliminación de los seguros de cosechas por lo que respecta al algodón. Los seguros de cosechas para el algodón son un servicio que los agricultores compran basándose en el número de acres que cultivan para producir algodón. La subvención proporcionada por el Gobierno estadounidense reduce el coste de ese servicio. El que una subvención que reduce los costes marginales produce la misma repercusión que una subvención directa a los precios del producto es un principio de economía elemental. En aplicación de ese principio, primero calculo la tasa de la subvención a los seguros de cosechas para el algodón a nivel regional por acre de algodón como porcentaje de los ingresos netos y después multiplico esos porcentajes por la elasticidad de la respuesta de la superficie de cultivo de algodón aplicable a esa región. Los Estados Unidos tienen razón cuando observan que hay formas más complejas de aplicar modelos a la repercusión de los seguros de cosechas, por ejemplo indicando que los seguros de cosechas tienen una repercusión adicional en la superficie de cultivo debido a la reducción del riesgo. No obstante, la metodología que yo aplico es sencilla y prudente y se basa en principios básicos y argumentos económicos intuitivos.

Sección II.B.3

34. Los párrafos 31 a 34, inclusive, y el cuadro al que se remiten simplemente reiteran la aseveración de los Estados Unidos de que miles de millones de dólares de garantías de créditos a la exportación subvencionadas para las exportaciones de algodón tienen un efecto nulo en la producción y las exportaciones de los Estados Unidos. Estimo que esto no es plausible en sí mismo, y he basado mi cuantificación de la repercusión en estimaciones proporcionadas por representantes de usuarios del programa. Esto representa, a mi juicio, una aproximación razonable. Mi uso de esa estimación fue prudente en comparación con las estimaciones del Consejo Nacional del Algodón, como se explica detalladamente en respuesta a las preguntas del Grupo Especial[61], y como los Estados Unidos reconocen en la nota 17 del párrafo 32 de su Crítica. El Consejo Nacional del Algodón testificó que la repercusión en la exportación era de 500.000 balas, y la repercusión que yo estimo es

[59] Aunque no hay una ecuación específica para incluir en el modelo los efectos de los seguros de cosechas, sus efectos son parte de la referencia básica que proyecta un nivel de superficie de cultivo plantada sobre el telón de fondo de la continuación del programa de seguros de cosechas.

[60] Párrafo 29 de la Crítica de los Estados Unidos.

[61] Respuestas del Brasil a las preguntas, 27 de octubre, párrafos 104-107.

considerablemente inferior. Utilizo mi modelo, basado significativamente en las elasticidades FAPRI y en otros parámetros, para calcular la repercusión en el precio y la superficie de cultivo y otros efectos del desplazamiento inicial de 500.000 balas. El resultado es una repercusión neta sobre los precios y las cantidades de exportación muy inferior a la estimada por el Consejo Nacional del Algodón.[62]

Sección III

35. En los párrafos 35 a 38, inclusive, de la Crítica de los Estados Unidos, éstos indican que los precios indicativos registrados en el anexo I no son los mismos que los precios indicativos facilitados el 26 de noviembre a los Estados Unidos por el Profesor Babcock como parte de la documentación relativa al modelo.[63] Los Estados Unidos deducen de ello que he manipulado la referencia básica para generar efectos más altos.[64] Esta alegación no tienen fundamento alguno.

36. La documentación proporcionada por el Profesor Babcock[65] consistió en el modelo FAPRI para cultivos estadounidenses que se calibró con el sistema de modelos internacional FAPRI para cultivos a fin de reproducir las proyecciones de la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002. El análisis del anexo I comenzó con esas proyecciones. Sin embargo, los resultados del anexo I se desarrollaron vinculando el modelo FAPRI para cultivos estadounidenses con el modelo internacional CARD para el algodón desarrollado por investigadores en la Universidad del Estado de Iowa. Desafortunadamente, la descripción de la referencia básica en el anexo I y en posteriores comunicaciones pecó de imprecisa al no hacerse expresa esa distinción. En lugar de ello aludí a la referencia básica como referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002 (no publicada) en lugar de aludir a una ligera modificación de esa referencia. Esa ligera modificación era indispensable por razones de coherencia interna, como se explica más abajo.

37. El cuadro que figura *infra* ofrece una comparación completa de las diferencias en la referencia básica registrada en el anexo I y la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002. Como puede observarse, son distintas, pero en conjunto las diferencias son muy pequeñas.

38. Las pequeñas diferencias entre las proyecciones de referencia básica utilizadas en el análisis del anexo I y registradas en el anexo I y las proyecciones de la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002 obedecen a dos razones. La primera fue la necesidad de calibrar el modelo CARD para el algodón en lugar del modelo internacional FAPRI con el modelo para cultivos estadounidense. La coherencia con el modelo internacional CARD para el algodón requería muy pequeños cambios en la referencia básica. La segunda fuente de diferencias fue que a finales de noviembre de 2002 se pudo disponer de nuevas proyecciones macroeconómicas. Esas nuevas proyecciones macroeconómicas se incorporaron en el modelo internacional CARD para el algodón. Insisto en que las ecuaciones del modelo FAPRI para los cultivos estadounidenses no se modificaron en absoluto. Una vez más, los ligeros cambios entre las proyecciones de referencia básica son únicamente consecuencia de la calibración del modelo, una vez con el modelo internacional FAPRI para cultivos (referencia básica preliminar FAPRI de noviembre de 2002) y una vez con el modelo internacional CARD para el algodón (modelo del anexo I), así como con los datos macroeconómicos actualizados que se utilizaron.

---

[62] En el cuadro 5.Ig del anexo I registro un efecto medio en la exportación de 300.000 balas y un efecto medio en los precios estadounidenses de unos 0,5 centavos por libra, en contraste con la estimación de 500.000 balas y 3 centavos por libra hecha por el NCC.

[63] *Véase* Brasil - Prueba documental 346.

[64] Párrafo 38 de la Crítica de los Estados Unidos.

[65] Brasil - Prueba documental 343, párrafo 11, y Brasil - Prueba documental 346.

39. Para poner en perspectiva esa referencia básica, el Brasil ha proporcionado al Grupo Especial varias series de resultados de modelos similares con arreglo a varias referencias básicas alternativas, incluida la referencia básica FAPRI oficial de 2003.[66] Lo fundamental es que esos resultados son extremadamente sólidos con arreglo a esas referencias básicas alternativas y a ligeras modificaciones de las características específicas de los modelos.

40. La misma solidez puede predicarse de los resultados obtenidos utilizando la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002 y la modificación aplicada. La aseveración de los Estados Unidos de que la referencia básica del anexo I afecta de forma importante ("exagera"[67]) a los efectos de la eliminación de las subvenciones estadounidenses al algodón está, por tanto, injustificada.

41. A fin de analizar la validez de la aseveración de los Estados Unidos hemos recalibrado el modelo internacional CARD para el algodón (utilizado para generar los resultados del anexo I) para replicar exactamente la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002. También utilizamos las proyecciones macroeconómicas empleadas por el FAPRI en noviembre de 2002.[68] Una nueva aplicación del modelo del anexo I arroja resultados que son casi idénticos a los registrados en el anexo I. La eliminación de las subvenciones estadounidenses al algodón disminuiría la producción en los Estados Unidos en un promedio del 24,9 por ciento entre 2003 y 2007.[69] La utilización en fábrica disminuiría un 6,4 por ciento.[70] Las exportaciones de los Estados Unidos disminuirían un 41,5 por ciento.[71] El precio medio en temporada en los Estados Unidos aumentaría un 15,1 por ciento.[72] Lo que es más importante, el precio del índice A aumentaría un 10,6 por ciento. En el anexo I registré un cambio en el precio del índice A de un 10,8 por ciento en relación con la referencia básica.[73] Una diferencia inferior a 0,2 puntos porcentuales es simplemente insignificante.

42. Es, en suma, desafortunado que se produjera esta confusión en la alusión a la referencia básica utilizada en el anexo I. Lo importante, sin embargo, es que no ha afectado a los resultados de mi análisis. De hecho, la aplicación del modelo del anexo I sobre la base de la versión no modificada de las proyecciones de la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002 ofrece una indicación más de la solidez de esos resultados.

---

[66] Esto incluye mi modelo del anexo I basado en la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002, mi modelo centrado en el algodón basado en la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002 y la referencia básica FAPRI de enero de 2003, así como varios estudios de terceros independientes (Brasil - Prueba documental 344).

[67] Párrafo 38 de la Crítica de los Estados Unidos.

[68] Esas dos modificaciones dan lugar a un sistema de modelos del anexo I que está calibrado para generar exactamente la referencia básica FAPRI preliminar de noviembre de 2002. Ya no contiene ninguna modificación que los Estados Unidos puedan criticar porque genera efectos exagerados (párrafos 36-37 de la Crítica de los Estados Unidos).

[69] El resultado del anexo I fue 26,3 por ciento (párrafo 65).

[70] El resultado del anexo I fue también 6,4 por ciento (cuadro 1.5a).

[71] El resultado del anexo I fue 44 por ciento (párrafo 68).

[72] El resultado del anexo I fue 15,3 por ciento (párrafo 69).

[73] El resultado del anexo I fue 10,8 por ciento (párrafo 70).

Comparación entre las proyecciones de las referencias básicas

	2003	2004	2005	2006	2008
	Superficie plantada (millones de acres)				
Referencia básica del anexo I	13,7802	14,8798	14,7722	14,6525	14,2744
Referencia básica FAPRI	13,7820	14,7205	14,7716	14,6584	14,2519
	Superficie cosechada (millones de acres)				
Referencia básica del anexo I	12,0444	13,0666	12,9761	12,8739	12,5282
Referencia básica FAPRI	12,0462	12,9164	12,9751	12,8791	12,5068
	Rendimiento (balas por acre)				
Referencia básica del anexo I	1,3325	1,3328	1,3410	1,3494	1,3579
Referencia básica FAPRI	1,3325	1,3328	1,3408	1,3492	1,3578
	Producción (millones de balas)				
Referencia básica del anexo I	16,0497	17,4157	17,4010	17,3715	17,0121
Referencia básica FAPRI	16,0519	17,2152	17,3974	17,3769	16,9818
	Existencias libres (millones de balas)				
Referencia básica del anexo I	4,9155	4,6527	4,3863	4,3458	4,0330
Referencia básica FAPRI	4,8188	4,4349	4,2145	4,1920	3,8837
	Importaciones (millones de balas)				
Referencia básica del anexo I	0,0050	0,0050	0,0050	0,0050	0,0050
Referencia básica FAPRI	0,0050	0,0050	0,0050	0,0050	0,0050
	Uso en fábrica (millones de balas)				
Referencia básica del anexo I	7,7825	7,7018	7,6339	7,5896	7,5245
Referencia básica FAPRI	7,7429	7,6547	7,5968	7,5532	7,4927
	Exportaciones (millones de balas)				
Referencia básica del anexo I	9,7667	9,9817	10,0384	9,8275	9,8054
Referencia básica FAPRI	9,9042	9,9495	10,0260	9,8513	9,8024
	Precio medio en temporada ($/lb)				
Referencia básica del anexo I	0,450	0,477	0,503	0,512	0,539
Referencia básica FAPRI	0,457	0,488	0,512	0,520	0,547
	Precio del índice A ($/lb)				
Referencia básica del anexo I	0,507	0,534	0,558	0,576	0,596
Referencia básica FAPRI	0,524	0,547	0,568	0,587	0,605
	Precio mundial ajustado ($/lb)				
Referencia básica del anexo I	0,372	0,398	0,419	0,436	0,455
Referencia básica FAPRI	0,387	0,410	0,428	0,446	0,463
	Pagos de la Fase 2 ($/lb)				
Referencia básica del anexo I	0,057	0,060	0,063	0,047	0,052
Referencia básica FAPRI	0,054	0,060	0,063	0,047	0,052

Sección IV

43. En la Sección IV de la Crítica de los Estados Unidos, éstos alegan que mi modelo no pronostica resultados futuros ni explica resultados históricos de plantaciones de algodón, y que determinadas variables, como la relación entre los precios de futuros de las habas de soja y el algodón, guardan una relación más estrecha con las variaciones de la superficie de cultivo en los siete años transcurridos de 1996 a 2002.[74] Los Estados Unidos alegan que esto afecta hasta cierto punto a la validez de mi modelo y sus resultados de simulación. Esa alegación está gravemente viciada.

44. La Sección IV de la Crítica de los Estados Unidos demuestra una falta total de comprensión de la función de los modelos de simulación de políticas. Un modelo de simulación de políticas no está diseñado para pronosticar y no puede hacerlo. Los modelos de simulación de políticas están

[74] *Véanse*, entre otras cosas, los párrafos 39-42 de la Crítica de los Estados Unidos. La sección IV está totalmente dedicada a este tema.

diseñados para hacer la pregunta hipotética "de no ser por", no para replicar una historia específica o para pronosticar el futuro. Al pronóstico de series cronológicas económicas se aplican instrumentos estadísticos específicos -generalmente sobre la base de alguna variante del análisis de regresión- con objeto de pronosticar/predecir resultados futuros o explicar resultados históricos de, por ejemplo, las plantaciones de algodón. Contrariamente a lo que se afirma en el párrafo 39 de la Crítica de los Estados Unidos, ningún economista profesional propondría jamás un modelo de simulación diseñado para considerar las repercusiones de las alternativas de política como instrumento adecuado para pronosticar el futuro o para explicar datos históricos concernientes a una rama de producción. Yo, desde luego, jamás propondría el uso de un modelo de simulación de políticas para hacer pronósticos.[75]

45. Comenzaré mi respuesta a la Sección IV de la Crítica de los Estados Unidos observando que -tal como yo lo entiendo- las cuestiones que el Grupo Especial ha de resolver guardan relación con el análisis de los efectos de las subvenciones estadounidenses al algodón, y no con la predicción de las plantaciones de algodón en futuras campañas de comercialización.[76] El modelo de simulación que he presentado en el anexo I y en comunicaciones posteriores al Grupo Especial aborda exactamente la primera cuestión que el Grupo Especial tiene ante sí. Dada la referencia básica que abarca datos históricos para las campañas de comercialización de 1999-2001 y proyecciones para las campañas de comercialización de 2002-2007, mi modelo de simulación pregunta cuáles habrían sido o cuáles serían los efectos de la eliminación de las subvenciones estadounidenses por lo que respecta a la superficie de cultivo, el uso y las exportaciones de algodón en los Estados Unidos, así como a los precios del algodón y a otras variables.

46. Los Estados Unidos incurren en error cuando alegan implícitamente que la capacidad de un modelo de simulación de políticas para predecir o dar cuenta de variaciones en una serie cronológica ofrece una orientación útil por lo que respecta a su fiabilidad en términos de los resultados de simulación que genera, por ejemplo al evaluar lo que podría suceder si las variables de política cambiaran.

47. Los modelos de pronóstico se basan normalmente en un análisis de regresión de series cronológicas de variables múltiples que registra tendencias a corto y largo plazo, la autocorrelación de series cronológicas y factores exógenos. En la agricultura es probable que la proyección de elecciones en materia de superficie de cultivo entrañe la proyección de variaciones climáticas, tendencias de las plagas y muchas otras variables. (En cualquier libro de texto normal sobre econometría se pueden encontrar las bases para pronosticar series cronológicas económicas.[77])

---

[75] Observo que las alegaciones de los Estados Unidos sobre el "modelo Sumner" pueden aplicarse con la misma contundencia (o falta de ella) a los propios modelos FAPRI. Nadie usa esos modelos para pronosticar, y nadie debe hacerlo. Los modelos se utilizan y son útiles para hacer preguntas del tipo "de no ser por", algo que los modelos para pronósticos no están en condiciones de hacer.

[76] Por tanto, toda alegación por los Estados Unidos de que mi modelo no puede predecir el futuro ni explicar resultados de las plantaciones de algodón en el pasado no es una declaración fáctica pertinente que pueda ayudar a este Grupo Especial a determinar los efectos de las subvenciones estadounidenses al algodón.

[77] *Véase*, por ejemplo, William H. Greene, *Econometric Analysis*, Prentice Hall; quinta edición (2002) (citado en las respuestas de 22 de diciembre del Brasil a las preguntas, párrafo 42). Una referencia clásica y aún útil es Charles R. Nelson, *Applied Time Series Analysis for Managerial Forecasting*, Holden Day, San Francisco (1973).

48. Ni mi modelo del anexo I ni el modelo para políticas del FAPRI (ni los modelos para políticas del USDA) tienen la estructura adecuada para un análisis estadístico que explique variaciones históricas en la superficie de cultivo o para pronosticar la superficie de cultivo en el futuro.[78] La finalidad de los modelos de simulación es aislar los efectos de, por ejemplo, los programas de subvención contrastándolos con los resultados de la referencia básica. Los modelos de simulación de políticas no pretenden ser útiles para pronosticar, y no lo son. Sin embargo, esto es nada afecta a su finalidad expresa como instrumentos de análisis de política del tipo "de no ser por" (hipotéticos).

49. Mi modelo de simulación presupone tendencias "medias" para muchas variables que cambian en el mundo real, pero que se establecen como promedios en la referencia básica (o como resultados históricos). Por ejemplo, mi modelo presupuso condiciones climáticas medias para las campañas de comercialización de 2002-2007. Sin embargo, no cabe duda de que habrá años en los que las condiciones climáticas serán mejores que la media y años en que serán peores. Esto es algo que el modelo no puede predecir, por lo que cualquier desviación en el mundo real que repercuta, por ejemplo, en las decisiones sobre plantación, hará que las "proyecciones" del modelo necesariamente se equivoquen -en la medida en que importantes resultados de variables como las condiciones climáticas se desvíen de la referencia básica.

50. Un simple ejemplo puede aclarar la afirmación de que los modelos de regresión y los modelos de simulación de políticas obedecen a distintos fines. Supóngase un período en el que estuvo en vigor una cuantiosa subvención directa a la producción, pero en el que los parámetros del programa no cambiaron. Dados los cambios climáticos, los factores agronómicos u otros incentivos económicos, la superficie plantada cambiaría a lo largo del período, pero ninguno de los cambios en esa superficie se debería a cambios en la subvención, porque no hubo ninguno. El resultado de cualquier análisis de regresión de series cronológicas de un número de puntos temporales limitado no puede aislar los efectos de variables que, como los programas de subvención, no cambian considerablemente durante el período objeto de análisis. Otras variables explicarían la variación en la superficie de cultivo a lo largo del período y podrían predecir mejor futuros desplazamientos de esa superficie mientras no hubiera cambios en el cuantioso programa de subvención.

51. No obstante, ¿significa esto que la cuantiosa subvención directa a la producción no afecta en absoluto a la superficie plantada? No, naturalmente. ¿Significa esto que un modelo destinado a determinar la superficie de cultivo que se plantaría de no ser por la subvención tendría que presuponer que la subvención era irrelevante? No, naturalmente. Por tanto, un modelo de regresión estadística (o de correlación) aplicado para analizar los efectos de esas "variables constantes" no tendría en cuenta su importancia. En suma, sólo un modelo de simulación de políticas del tipo general que he presentado en el anexo I puede aislar adecuadamente los efectos del programa de subvención al algodón ocultos en el análisis de regresión.

52. De manera análoga, los modelos de simulación de políticas no suelen ser muy útiles para pronosticar el futuro o explicar eventos pasados, como se indica más arriba. ¿Significa esto que esos modelos analizan los efectos de los programas de subvención incorrectamente?[79] No, naturalmente, si están bien diseñados.

---

[78] Es muy probable que el empleo de los mismos cálculos de correlación aplicados por los Estados Unidos a mi modelo sobre la base del modelo FAPRI o del modelo FAPSIM del USDA no revelara correlaciones significativamente más altas, ya que esos modelos de simulación -como mi adaptación del modelo FAPRI- no están diseñados para esos fines.

[79] Así lo afirman implícitamente los Estados Unidos en los párrafos 40-50 de su Crítica.

53. Los Estados Unidos alegan además que hay pequeñas correlaciones positivas o negativas entre los ingresos netos previstos y las decisiones de plantación, que son resultado de mi modelo.[80] El cuadro a que se hace referencia en los párrafos 43 a 52, inclusive, de la Crítica de los Estados Unidos, y el examen de esos párrafos ponen también de manifiesto lo mal que evidentemente entienden los Estados Unidos la evaluación mediante modelos y el significado de los datos estadísticos que producen. El cuadro que figura en el párrafo 49 registra simples coeficientes de correlación sobre la base de siete observaciones para unas pocas variables. En primer lugar, observo que la muestra utilizada para esas variables es simplemente demasiado pequeña para un análisis estadístico significativo. En segundo lugar, los coeficientes de correlación simple (una sola variable) no miden el poder aclaratorio como afirman implícitamente los Estados Unidos, por ejemplo en el párrafo 42 de su Crítica.[81] Los coeficientes de correlación simple no nos dicen nada interesante cuando muchas variables afectan a un resultado.[82] Esto pone una vez más de relieve la diferencia entre los modelos de pronósticos o aclaratorios y los modelos de simulación de políticas que hacen preguntas hipotéticas del tipo "de no ser por". No hay en esta sección de la Crítica de los Estados Unidos nada que guarde relación alguna con la utilidad de los modelos para el análisis de políticas.

54. Los coeficientes de correlación miden relaciones estadísticas lineales entre dos variables aisladas de todas las demás influencias. No indican vínculos causales y ni siquiera indican una relación estadística entre variables que tenga lugar en el mundo real cuando hay muchas relaciones estadísticas y causales simultáneas. De ello se sigue que las cifras que figuran en el cuadro del párrafo 49 no son indicativas de una relación causal o al menos de la contribución al poder aclaratorio estadístico en el caso actual, en el que están interrelacionadas muchas variables. Las cifras, ya sean positivas o negativas, grandes o pequeñas, no tienen significación estadística y no ofrecen información significativa.

55. En suma, la declaración que los Estados Unidos hacen en el párrafo 50 de su Crítica no tiene fundamento alguno. Al igual que ocurre en todos los modelos de simulación de políticas, incluidos los modelos de simulación del FAPRI y el USDA, no cabe esperar que cualquier factor singular o serie de variables de mi modelo "explique" necesariamente los datos sobre series cronológicas. El modelo no se diseñó para explicar eventos históricos o predecir resultados futuros. En lugar de ello, mi modelo está diseñado para simular lo que cabría esperar que sucedería si las subvenciones estadounidenses se eliminaran. Una prueba del modelo consistiría en observar respuestas si las subvenciones se eliminaran y otros factores se mantuvieran constantes. Presentar una serie de coeficientes de correlación simples sobre siete años de datos históricos durante los cuales las subvenciones estuvieron en vigor no aporta pruebas que puedan ser pertinentes.

---

[80] Párrafos 43-46 y cuadro en el párrafo 49 de la Crítica de los Estados Unidos.

[81] Párrafos 41-42 y 45-49.

[82] El caso de las plantaciones de algodón es un buen ejemplo. Las decisiones sobre plantación están en función de los ingresos previstos, a su vez determinados por los ingresos en el mercado previstos y los pagos gubernamentales previstos. Están también en función de los ingresos previstos para otros cultivos, de las condiciones climáticas en las fechas de plantación, de la demanda prevista del cultivo, de las condiciones climáticas previstas durante la estación vegetativa, etc. La correlación simple de variable única mide relaciones estadísticas lineales, no vínculos causales o incluso relaciones estadísticas si hay muchos factores que pueden afectar al resultado de una variable. Esto explica por qué puede haber una correlación negativa cuando uno intuitivamente espera una correlación positiva porque no se han tenido en cuenta los efectos de todos los demás factores en la variable que ha de explicarse.

56. Por último, remito al Grupo Especial a las muchas ocasiones en las que he abordado la cuestión de los precios escalonados utilizados para analizar mediante modelos las expectativas en materia de precios de los agricultores en las fechas de plantación.[83] No repetiré aquí esos argumentos para responder a la crítica de que debería haber usado precios de futuros en el mercado.[84] Me permito observar que en las comunicaciones del Brasil se han abordado detalladamente los argumentos de los Estados Unidos de que las decisiones sobre plantación de los agricultores estadounidenses se adoptan en función de los precios de futuros en el mercado.[85]

Sección V

57. En esta sección de la Crítica de los Estados Unidos se repite una vez más que mi modelo es distinto del modelo FAPRI para cultivos estadounidenses. También se indica que los Estados Unidos tuvieron dificultades para replicar los resultados de mi análisis a partir de los archivos electrónicos. La sección revela asimismo que los Estados Unidos hicieron varias "presuposiciones" erróneas sobre la manera en que determinadas variables se integraban en el modelo. Como se indica más arriba, dada la complejidad que conlleva el trabajo con estos modelos, tanto el Profesor Babcock como yo nos hemos ofrecido reiteradas veces a trabajar con los Estados Unidos para replicar mis resultados.[86] El Gobierno de los Estados Unidos y otros economistas que han trabajado en la crítica de mi modelo por los Estados Unidos podrían haber entrado en contacto con el Profesor Babcock o conmigo para solicitar cualquier información o asistencia para resolver cualesquiera problemas que se les plantearan. Si lo hubieran hecho, habríamos aclarado cualquier ambigüedad, y los Estados Unidos podrían haber evitado los evidentes errores cometidos al aplicar mi modelo. Sin embargo, no entraron en contacto con ninguno de nosotros. Como consecuencia de ello, hicieron presuposiciones erróneas y no han aplicado correctamente el modelo.

58. Permítanme comenzar abordando las declaraciones de los Estados Unidos sobre las diferencias entre el modelo del anexo I y el modelo FAPRI.[87] El fundamento de esas diferencias se explicó en el anexo I, y los detalles operacionales se explicaron con más precisión en Brasil - Prueba documental 313. En el anexo I se intentó presentar un examen heurístico relativamente simple del enfoque aplicado en el modelo. En Brasil - Prueba documental 313 se exponían las ecuaciones operacionales. Estas especificaciones operacionales se expresan en las ecuaciones (4), (5) y (6) en Brasil - Prueba documental 313. Como se explica en Brasil - Prueba documental 313, el criterio que apliqué a los programas de pagos por contratos de producción flexible, de asistencia por pérdida de mercados, directos y anticíclicos y para los seguros de cosechas consistió en utilizar una elasticidad constante para la superficie de cultivo regional (tomada de las publicaciones de modelos FAPRI para

[83] *Véanse* mi declaración final de 9 de octubre, adjunta como anexo II a la declaración final de 9 de octubre del Brasil, mi declaración oral de 2 de diciembre (Brasil - Prueba documental 342, párrafos 24-28), Brasil - Prueba documental 345 (párrafos 6-14), y las respuestas del Brasil a la pregunta 213 del Grupo Especial, para las que he hecho aportaciones (respuestas de 22 de diciembre del Brasil a las preguntas, párrafos 37-42).

[84] *Véanse* los párrafos 51-52 de la Crítica de los Estados Unidos.

[85] Declaración oral de 2 de diciembre del Brasil, sección 5.2, y pruebas documentales adjuntas, así como mis explicaciones orales de 3 de diciembre, con inclusión de Brasil - Prueba documental 371.

[86] *Véanse* mi declaración oral de 2 de diciembre (Brasil - Prueba documental 342, párrafos 5 y 8), Brasil - Prueba documental 331 (párrafo 10) y la carta del Profesor Bruce Babcock adjunta a la carta de 5 de noviembre del Brasil al Grupo Especial.

[87] *Véase* la sección V.

los cultivos).[88] Esas elasticidades eran los promedios de las elasticidades variables en el tiempo utilizadas a lo largo de períodos anteriores, tal como figuran en el modelo FAPRI sobre cultivos estadounidenses que adapté. Seguidamente, aplico esta elasticidad constante a los efectos porcentuales de la subvención en los ingresos netos. Esta utilización de modelos con elasticidad constante está bien establecida en las publicaciones.[89] En los párrafos 53 a 56 de la Crítica de los Estados Unidos se expone erróneamente el modelo operacional que utilicé y se hace caso omiso de la información contenida en Brasil - Prueba documental 313 que explica cómo se operacionalizó la explicación heurística del anexo I.

Secciones V.A a V.C

59. En las secciones V.A y V.B, los Estados Unidos no reconocen que, como el nivel de los resultados netos varía de año a año, la especificación de elasticidad constante explicada en Brasil - Prueba documental 313 significa que las repercusiones de los programas de pagos por contratos de producción flexible, asistencia por pérdida de mercados, directos y anticíclicos y los programas de seguros de cosechas también variarán. Si se reconoce esta característica, habitualmente aplicada, de mi especificación, no se encuentra incompatibilidad alguna entre las repercusiones en la superficie de cultivo en los períodos 1999-2002, inclusive, y 2003-2007, inclusive.

60. De hecho, en los párrafos 63 a 66, inclusive, de la Sección V.C, los Estados Unidos reconocen que entienden las especificaciones operacionales que se explican en Brasil - Prueba documental 313. Reconocen asimismo que con un efecto porcentual constante, el número de acres desplazado dependerá de las repercusiones porcentuales de las subvenciones en los ingresos netos, no de la repercusión absoluta en términos de dólares. Las observaciones de los Estados Unidos sobre los efectos de los programas que figuran en la Sección V.A (párrafos 57-60), la Sección V.B (párrafos 61-62) y el cuadro que sigue al párrafo 62 de la Crítica de los Estados Unidos quedan explicadas por mi descripción expresa de las especificaciones operacionales del modelo del anexo I en las ecuaciones (4) a (6), inclusive, en Brasil - Prueba documental 313. Por tanto, sorprende que los Estados Unidos incluyeran las secciones V.A y V.B en el documento, ya que no ofrecen nueva información. En primer lugar, los Estados Unidos se limitan a caracterizar erróneamente como lineal mi enfoque, y después afirman que los resultados no están en consonancia con esa caracterización lineal. Como expliqué en Brasil - Prueba documental 313 (ecuaciones (4) a (6), inclusive) y como reiteran los Estados Unidos en la Sección V.C, mi modelo utiliza una elasticidad constante y un efecto porcentual constante para esas repercusiones.[90]

61. Permítanme aclarar esto algo mejor. El modelo FAPRI para cultivos estadounidenses aplica una respuesta lineal constante a cualquier ingreso añadido. Mi modelo del anexo I aplica el mismo enfoque a todas las variables del modelo FAPRI para cultivos estadounidenses normalizado que están incluidas. Esto significa todas las variables sobre las que no se registran modificaciones en Brasil - Prueba documental 313. El sistema lineal FAPRI significa que un aumento de 100 dólares de la subvención tiene el mismo efecto en la superficie de cultivo cuando los ingresos básicos son

[88] Las elasticidades de la oferta regional utilizadas en los cálculos de la elasticidad constante para determinar los efectos de los pagos por contratos de producción flexible, los pagos directos, los pagos de asistencia por pérdida de mercados y los pagos anticíclicos y los efectos de los seguros de cosechas son las siguientes: Corn Belt, 0,219; Central Plains, 0,942; Delta 0,544; Far West, 0,041; Southeast, 0,615; y Southern Plains, 0,362.

[89] *Véase* Sumner, Daniel A., y Michael Wohlgenant, "*Effects of an Increase in the Federal Excise Tax on Cigarettes*", *American Journal of Agricultural Economics*, 1985, volumen 67, 235-242.

[90] Señalo que, contrariamente a lo que afirman los Estados Unidos en el párrafo 66, mi metodología no ha cambiado del anexo I a Brasil - Prueba documental 313.

200 dólares que cuando son 1.000 dólares. Mi enfoque alternativo se utiliza para los pagos por contratos de producción flexible, de asistencia por pérdida de mercados, directos y anticíclicos, así como para los seguros de cosechas. Implica que una subvención que representa un 10 por ciento constante de los ingresos netos tiene un efecto porcentual constante sobre la superficie de cultivo. Por tanto, un aumento de 100 dólares de la subvención tiene un efecto porcentual mayor sobre la superficie de cultivo si los ingresos básicos eran 200 dólares (un aumento del 50 por ciento) que si los ingresos básicos eran 1.000 dólares (un aumento del 10 por ciento). Las repercusiones porcentuales constantes y los modelos de elasticidad constante son mucho más comunes en las publicaciones económicas que los modelos estrictamente lineales. Los efectos porcentuales constantes no implican repercusiones mayores en general. De hecho, un efecto porcentual constante indica que las subvenciones tienen mayores efectos en la superficie de cultivo cuando representan una proporción mayor de los ingresos netos que cuando representan una proporción menor de los ingresos netos.

62. La Sección V.B, sobre seguros de cosechas, contiene algunos errores adicionales cometidos por los Estados Unidos al aplicar mi modelo. Al parecer, los Estados Unidos aplican un beneficio constante por acre de los seguros de cosechas para todas las regiones. Esto no se corresponde con mi enfoque ni con la realidad. Como se explica en los párrafos 54 y 55 del anexo I, las tasas de subvención a los seguros de cosechas difieren sustancialmente por regiones, y en mi modelo se incorporan esas diferencias. Cuando los efectos porcentuales constantes se incorporan y cuando se aplican las distintas tasas de subvención regionales, no hay la menor incompatibilidad entre los resultados del período 1999-2002 y los del período 2003-2007.[91]

Sección V.D

63. No se comprende claramente lo que se pretende afirmar en los párrafos 67 y 68 y en el cuadro al que se remiten, que viene después del párrafo 70 ("Ejemplo de repercusiones en la superficie de cultivo en la región denominada Southern Plains"). Más importante aun es el hecho de que los Estados Unidos incurren en error cuando alegan que sólo utilicé los ingresos en el mercado más los beneficios por préstamos para la comercialización como base para el cálculo del porcentaje.[92] La especificación del modelo comprende todos los ingresos netos, incluidos todos los pagos en el marco de los programas. No está claro por qué los Estados Unidos hacen esa presuposición errónea.

64. Además, la propia denominación del cuadro dista de estar clara. Por ejemplo, ni el anexo I ni mis otras comunicaciones incluyen efectos en la superficie de cultivo a nivel regional. Esto se debe a que el presente caso se centra en las repercusiones nacionales e internacionales. Aparentemente, fueron los Estados Unidos quienes calcularon las cifras registradas en el cuadro que figura después del párrafo 70 ("Ejemplo de repercusiones en la superficie de cultivo en la región denominada Southern Plains"). Observo que los efectos de los seguros de cosechas en la plantación en la región denominada Southern Plains durante la campaña de comercialización de 2005 que los Estados Unidos llaman "repercusiones Sumner" son superiores a los que yo indico en el anexo I para todos los

[91] En el párrafo 62, los Estados Unidos alegan que la existencia de seguros de cosechas tuvo una repercusión negativa en la superficie de cultivo en la región denominada Corn Belt, y que este resultado no es plausible (párrafo 62 de la Crítica de los Estados Unidos y cuadro complementario). Sin embargo, esto no es cierto. Las subvenciones netas a los seguros de cosechas en la región denominada Corn Belt fueron negativas con el transcurso del tiempo, al ser los pagos por indemnizaciones inferiores a los pagos por las primas. Por tanto, el programa proporcionó a los agricultores rendimientos negativos netos, lo que causó repercusiones negativas en la superficie de cultivo. Este resultado es totalmente plausible. *Véase infra* el examen de la cuantía de los pagos por subvenciones a los seguros de cosechas (párrafo 66, nota 96 *infra*). Observo también que el algodón no es un cultivo importante en la región denominada Corn Belt, y que los beneficios de los seguros de cosechas son mucho más elevados en las regiones algodoneras más importantes denominadas Southern Plains y Southeast.

[92] *Véase* el párrafo 68 de la Crítica de los Estados Unidos.

Estados Unidos.[93] La razón para ello parece ser que los Estados Unidos presentan efectos inmediatos, es decir, efectos anteriores a cualesquiera efectos de retroalimentación (efectos mediatos) derivados tanto del propio modelo para cultivos estadounidenses como de antes de cualquier retroalimentación en el modelo internacional CARD para el algodón. Para decirlo claramente, estas cifras que aportan los Estados Unidos no son las cifras equilibradas que comuniqué en el anexo I. Tampoco representan los efectos inmediatos que fueron intermedios para los resultados registrados en el anexo I, debido a las presuposiciones erróneas de los Estados Unidos, como se indica más abajo.

65. Además, la columna (2) del cuadro de los Estados Unidos en el párrafo 70 ("Ejemplo de repercusiones en la superficie de cultivo en la región denominada Southern Plains") se titula "ingresos derivados del programa", pero incluye los seguros de cosechas. Supongo que esto alude a la subvención total por acre, no a los ingresos de los programas. Además, los "ingresos derivados del programa" sólo incluyen ingresos o pagos directos y pagos anticíclicos, así como seguros de cosechas. En los cálculos no se incluye ningún ingreso derivado del programa de préstamos para la comercialización (10,6 centavos por libra en la campaña de comercialización de 2005 en función de un AWP de 41,94 centavos por libra registrado en la referencia básica).[94] Al no incluir en sus cálculos los pagos de préstamos para la comercialización, los Estados Unidos se desvían de su propia afirmación de lo que debe ser el enfoque adecuado.[95] En su lugar, han excluido totalmente los ingresos por préstamos para la comercialización de los cálculos que figuran en el párrafo 70 de la Crítica de los Estados Unidos ("Ejemplo de repercusiones en la superficie de cultivo en la región denominada Southern Plains"), lo que distorsiona los cálculos de la elasticidad.

66. En los ejemplos que los Estados Unidos presentan en los cuadros que figuran en el párrafo 70 de su Crítica ("Ejemplo de repercusiones en la superficie de cultivo en la región denominada Southern Plains") hay varios otros problemas que parecen dar cuenta de las diferencias que han creado al aplicar indebidamente mi modelo. Utilicemos los cálculos de los seguros de cosechas como ejemplo. Yo calculo que la subvención a los seguros de cosechas en la región denominada Southern Plains es de 26,14 dólares por acre, no de 24,67 dólares por acre[96], como insertan los Estados Unidos en su cuadro en la columna "ingresos derivados del programa". Además, la elasticidad de la superficie de cultivo que utilizo no es 0,28, sino más bien 0,362. Esos dos otros errores evidentes en la aplicación de mi modelo por los Estados Unidos dan cuenta de la mayor parte de las diferencias que los Estados Unidos suponen (incorrectamente) que fueron errores míos.

67. Aparte de esto, el cuadro que figura después del párrafo 70 de la Crítica de los Estados Unidos ("Ejemplo de repercusiones en la superficie de cultivo en la región denominada Southern Plains"), además de contener números que no representan las repercusiones que yo registré, comete el grave error conceptual de limitarse a añadir la repercusión de cada programa en todas las columnas para obtener un efecto "total". Esto es un error porque los efectos de los programas no son independientes. Para estimar las repercusiones de la eliminación de esas tres series de programas al mismo tiempo es preciso simular esa hipótesis expresamente. Las repercusiones resultantes serán inferiores a la suma de las repercusiones de la eliminación de los programas uno por uno. Por ejemplo, si se eliminara el programa de seguros de cosechas para el algodón, la oferta disminuiría y el

[93] *Compárense* los 0,446 millones de acres comunicados por los Estados Unidos sin mencionar ninguna fuente con los resultados que he comunicado en el cuadro I.5d del anexo I, que totalizan 0,420 millones de acres.

[94] *Véase* el anexo I, cuadro I.5a.

[95] *Véase* el párrafo 68 de la Crítica de los Estados Unidos.

[96] Las tasas de subvención a los seguros de cosechas a nivel regional que utilizo son las siguientes: Corn Belt: 0,70 dólares; Central Plains: 28,24 dólares; Delta 7,37 dólares; Far West 13,62 dólares; Southeast: 15,71; Southern Plains: 26,14.

precio del algodón en el mercado de los Estados Unidos aumentaría. Esto significaría que el programa de pagos anticíclicos contendría un elemento de subvención más reducido, y que su efecto sería menor. El hecho de que los Estados Unidos comuniquen la suma simple de las repercusiones en todos los programas y la representen como la repercusión debida a las tres series de programas conjuntamente parece demostrar ya sea un error involuntario o una falta de comprensión básica de la manera en que operan el programa y el modelo.

Sección V.E

68. Hay varios problemas e incoherencias en el examen y los cuadros incluidos en esta sección. Esos problemas afectan también a los cálculos que figuran en la Sección V.D.[97] Los Estados Unidos aplicaron indebidamente mi modelo, por lo que no es sorprendente que obtuvieran resultados distintos. Observo que en el párrafo 71 de la Crítica de los Estados Unidos se afirma que "se hicieron suposiciones razonables para facilitar los cálculos". Repito una vez más que el Profesor Babcock y yo mismo ofrecimos a los Estados Unidos nuestra ayuda para replicar los resultados. Cualquier solicitud de ayuda hubiera evitado esos problemas y que los Estados Unidos tuvieran que hacer "suposiciones razonables para facilitar los cálculos".

69. Un problema importante que vicia cualquier alegación en esta sección es que los números que se denominan "repercusiones registradas por Sumner" en los tres gráficos que figuran después del párrafo 72 no son los que registré en los cuadros I.5.b, I.5.c y I.5.d[98] del anexo I. Los Estados Unidos comparan dos series de números que fueron evidentemente generados por ellos, y ninguno de los cuales es resultado de lo que realmente comuniqué a este Grupo Especial.

70. Como se indica más arriba, parece que los Estados Unidos presentan efectos directos (los denominados efectos inmediatos) en la superficie de cultivo que no tienen en cuenta los efectos de retroalimentación del modelo para cultivos estadounidenses o del modelo internacional CARD para el algodón. Esos ajustes por retroalimentación son muy importantes, y las cifras de los Estados Unidos no representan los nuevos efectos equilibrados, que son mucho menores.

71. Habida cuenta de ello, abordaré los argumentos formulados por los Estados Unidos en la Sección V.E. Los Estados Unidos alegan que el enfoque que apliqué para estimar las repercusiones en la superficie de cultivo de la eliminación de los pagos por contratos de producción flexible, los pagos directos, los pagos anticíclicos y los pagos de asistencia por pérdida de mercados, así como las subvenciones a los seguros de cosechas, está profundamente viciado porque cuando intentaron replicar mi metodología obtuvieron para el período 2002-2007 repercusiones acusadamente más bajas de lo que alegan fueron mis repercusiones estimadas.[99] Como demostraré, la diferencia entre las dos series de estimaciones de los Estados Unidos se debe principalmente a diferencias en la magnitud de las elasticidades de la oferta utilizadas por los Estados Unidos en comparación con las elasticidades que yo utilicé realmente. Los Estados Unidos aplicaron elasticidades lineales con variaciones temporales[100] porque eso es lo que sugiere la estructura de modelos lineales FAPRI. Sin embargo, mis resultados del anexo I por lo que respecta a los efectos de esos programas enumerados se basan en

[97] He combinado el examen de estos puntos para evitar repeticiones en lo que ya es un extenso documento técnico.

[98] Esas tampoco son las cifras que he registrado utilizando la referencia básica FAPRI de enero de 2003 (Brasil - Prueba documental 325).

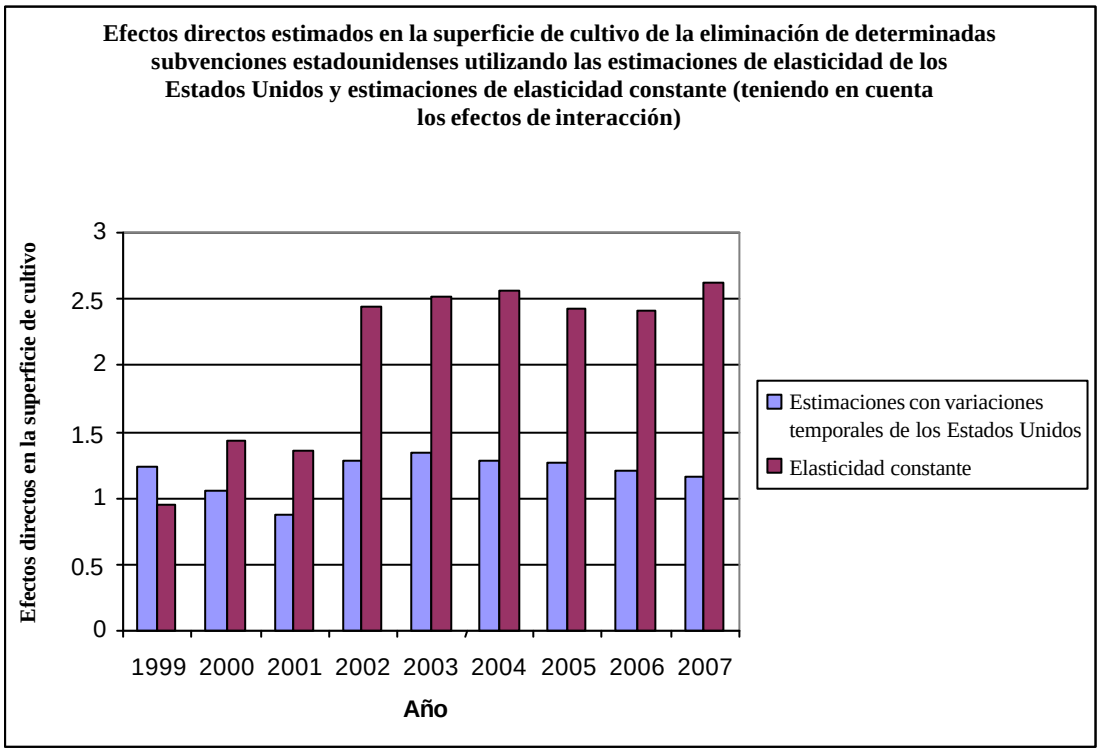
[99] Párrafo 69 de la Crítica de los Estados Unidos y segunda serie de cuadros que figura después del párrafo 70 de la Crítica de los Estados Unidos, así como los tres gráficos que siguen al párrafo 72 de la Crítica de los Estados Unidos.

[100] Lo he explicado en mis observaciones sobre la sección V.A-V.C.

una estructura de elasticidad constante. Como demostraré, la aplicación por los Estados Unidos del método estadounidense que utiliza elasticidades lineales con variaciones temporales está profundamente viciada y desemboca en una subestimación espectacular de los efectos. Para aclararlo paso a paso, utilizaré como punto de partida la aplicación por los Estados Unidos de mi metodología del anexo I.[101]

72. Los Estados Unidos calculan elasticidades lineales con variaciones temporales multiplicando el coeficiente beta del modelo FAPRI para los cultivos estadounidenses por los ingresos netos reales (ingresos netos divididos por un deflactor PIB) y dividiendo el resultado por la superficie de base de cultivo.[102] Los ingresos netos utilizados en este cálculo son los ingresos previstos en el mercado más los beneficios por préstamos para la comercialización. Al contrario que en el enfoque de los Estados Unidos, y como se indica más arriba, yo utilizo una serie de elasticidades que no varía con el tiempo. El primer gráfico que figura más abajo demuestra en qué modo las distintas estimaciones de elasticidad cambian los efectos estimados en la superficie de cultivo de la eliminación de las subvenciones en forma de pagos por contratos de producción flexible, de asistencia por pérdida de mercados, directos y anticíclicos, así como a los seguros de cosechas.[103]

Gráfico 1



[101] Todos los cálculos se exponen en Brasil - Prueba documental 399 ("AcreageDiscrepancies.xls'), adjunto a la versión electrónica del presente documento.

[102] La superficie de base es la plantada con arreglo a la hipótesis de la referencia básica.

[103] El gráfico presenta efectos totales de los tres programas de subvención (pagos por contratos de producción flexible/pagos directos, pagos de asistencia por pérdida de mercados/pagos anticíclicos y seguros de cosechas) y controles para los efectos de interacción.

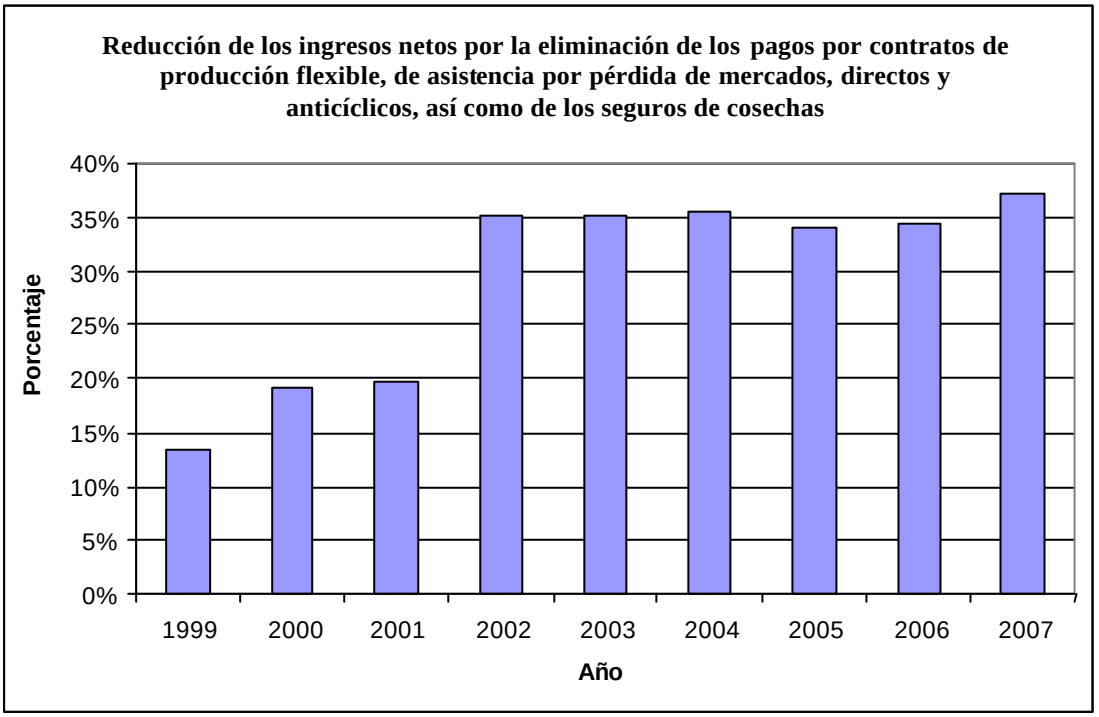
73. Observo una vez más que esos efectos en la superficie de cultivo son efectos "inmediatos" que representan un paso intermedio en el cálculo para estimar los nuevos resultados equilibrados. Por tanto, esas cifras son conceptualmente distintas de los efectos equilibrados en la superficie de cultivo registrados en el anexo I.[104]

74. Esos efectos tampoco son los mismos que los efectos inmediatos en la superficie de cultivo que he estimado utilizando el modelo del anexo I, debido a los diferentes niveles de subvención, como se explica más abajo.

75. Observo que los efectos registrados en el gráfico 1 son muy similares a la pauta de efectos presentada por los Estados Unidos que se registra en los gráficos que siguen al párrafo 72 de la Crítica de los Estados Unidos.[105] He incluido los efectos globales de esos tres programas, con controles para los efectos de interacción entre ellos, lo que da cuenta de las diferencias entre mis cifras y la suma de las cifras presentadas por los Estados Unidos.

76. Observo también que en el gráfico 2 la pauta de efectos en la superficie de cultivo estimada mediante mi utilización de una especificación de modelo de elasticidad constante[106] es compatible con la pauta de la importancia de esas subvenciones, es decir, la proporción de los ingresos netos totales que esas subvenciones representan.

Gráfico 2



[104] Los efectos del anexo I tienen en cuenta efectos mediatos sobre los precios y cantidades resultantes de los efectos inmediatos y también de la retroalimentación del modelo internacional CARD para el algodón, que llevan a un efecto equilibrado.

[105] No son idénticos, ya que los Estados Unidos utilizaron la referencia básica FAPRI de enero de 2003 proporcionada con mi modelo centrado en el algodón para realizar esos cálculos. La similitud de las cifras demuestra una vez más la solidez del modelo si se utilizan distintas referencias básicas.

[106] He examinado esta característica de un modelo de elasticidad constante en mis observaciones sobre la sección V.A-V.C *supra*.

77. Los resultados del gráfico 1 sugieren que en su mayor parte la divergencia entre los efectos inmediatos que llevaron a mis resultados del anexo I y esos efectos inmediatos calculados por los Estados Unidos se debe a que se parte de distintos supuestos por lo que respecta a las elasticidades.

78. Sin embargo, no es cierto que la diferencia en los supuestos relativos a las elasticidades dé cuenta fundamentalmente de la diferencia. En primer lugar, hay mucha menos diferencia entre los resultados de los dos supuestos relativos a las elasticidades si se corrige un error en el método empleado por los Estados Unidos para calcular sus elasticidades lineales con variaciones temporales.[107] Como se documenta en el archivo Final USCROPS2003.xls[108], los Estados Unidos calculan la elasticidad de la oferta multiplicando el parámetro beta por los ingresos netos reales y después dividiéndolo por la superficie de base. En este cálculo, los ingresos netos incluyen los beneficios por préstamos para la comercialización y los ingresos en el mercado previstos, pero no incluyen las subvenciones a los seguros de cosechas y las otras subvenciones gubernamentales que tienen que eliminarse en esta simulación.[109] Como indican correctamente los Estados Unidos cuando se preguntan si incluí esas subvenciones para calcular el cambio porcentual en los ingresos netos derivado de la eliminación de las subvenciones[110], esas subvenciones también deben contarse como parte de los ingresos netos al calcular la elasticidad de la oferta.[111] La suposición errónea de los Estados Unidos de que no he hecho tal cosa parece haber autorizado a los Estados Unidos a no incluir tampoco en sus cálculos esos componentes de los ingresos, generando así resultados engañosos.

79. El gráfico 3 que figura a continuación demuestra que cuando las elasticidades lineales con variaciones temporales se calculan correctamente la elección de elasticidades lineales con variaciones temporales o de elasticidades constantes hace que las repercusiones estimadas de la eliminación de las subvenciones sean mucho menos distintas de lo sugerido por los Estados Unidos en los tres gráficos que siguen al párrafo 72 de su Crítica.

---

[107] Como se indica más abajo, los Estados Unidos también comparan resultados derivados de dos referencias básicas distintas.

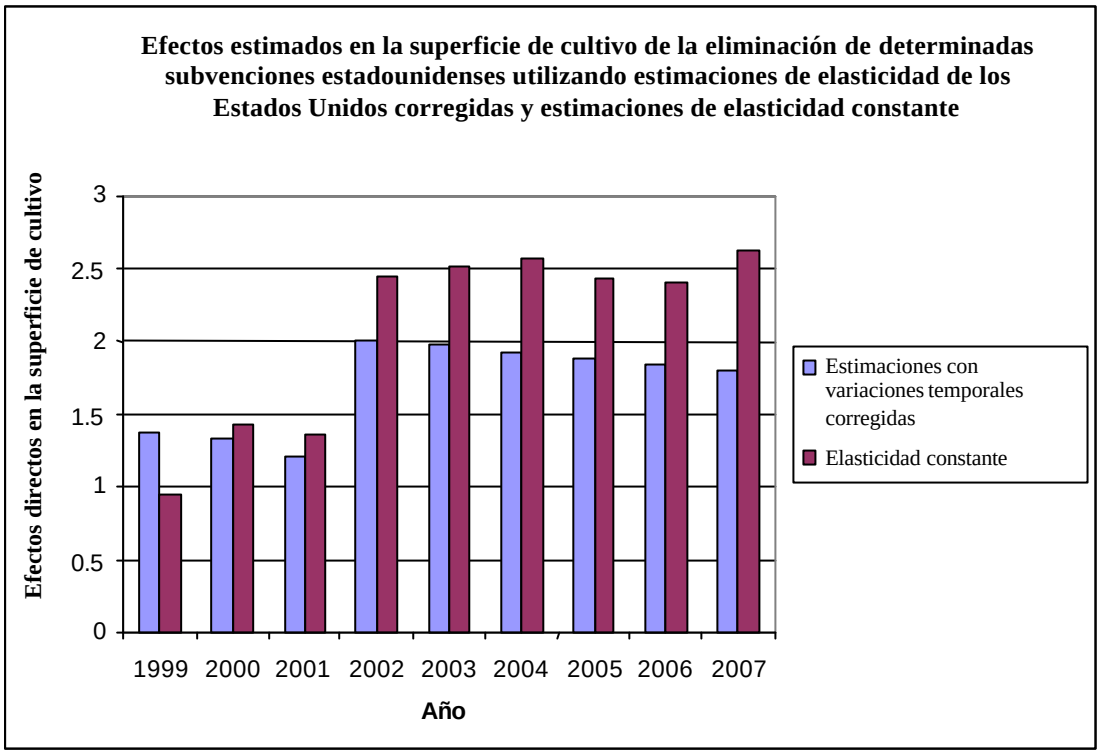
[108] Estados Unidos - Prueba documental 115.

[109] Observo que esto es algo que también destaqué en mis observaciones sobre la sección V.D *supra*.

[110] *Véase* el párrafo 68 de la Crítica de los Estados Unidos.

[111] Observo que incluí correctamente esas subvenciones.

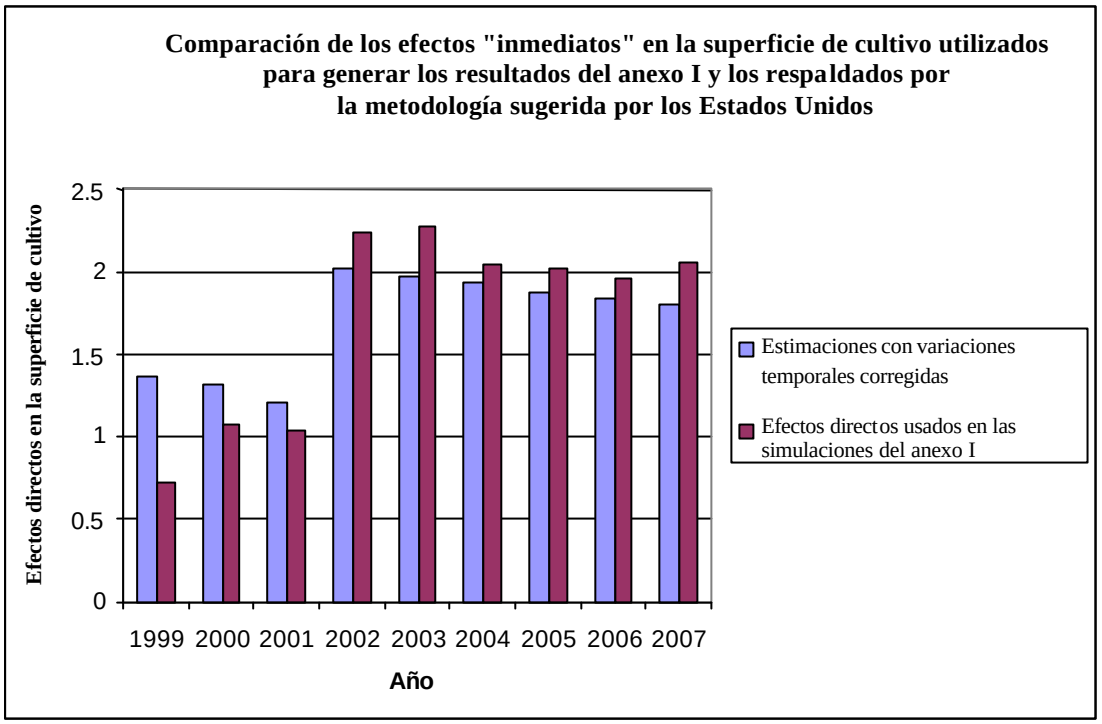
Gráfico 3



80. Finalmente, una última fuente de diferencias es que los Estados Unidos utilizan el modelo calibrado a la referencia básica FAPRI de 2003[112] en lugar de la referencia básica utilizada para estimar los efectos registrada en el anexo I. En el gráfico que figura más abajo (4) se comparan los efectos reales directos en la superficie de cultivo (efectos inmediatos) derivados de la eliminación de las subvenciones en forma de pagos por contratos de producción flexible, de asistencia por pérdida de mercados, directos y anticíclicos, así como a los seguros de cosechas, con arreglo a la referencia básica utilizada para generar los resultados del anexo I con los que hubieran resultado de la utilización del enfoque correcto de elasticidad lineal con variaciones temporales de los Estados Unidos, las estimaciones correctas de los ingresos netos y la misma referencia básica. Como se indica más abajo, la adopción del procedimiento corregido de los Estados Unidos, comparado con mi enfoque basado en elasticidades constantes, habría resultado en un incremento espectacular de las repercusiones estimadas de la eliminación de esas subvenciones en 1999, en estimaciones algo más altas en 2000 y 2001, y en estimaciones algo más bajas en 2003-2007.

[112] Proporcionado por el Brasil adjunto a su comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003.

Gráfico 4



81. En suma, lo que fundamentalmente revelan estos cálculos es que si los Estados Unidos hubieran aplicado el enfoque que tanto ellos como yo convinimos en que sería el correcto para calcular los ingresos netos totales y las elasticidades lineales con variaciones temporales resultantes, los efectos resultantes no serían significativamente distintos si se simularan utilizando elasticidades constantes que si se hiciera utilizando elasticidades lineales con variaciones temporales. Utilicé el método de elasticidad constante porque parte del supuesto razonable de que cambios porcentuales iguales en los ingresos netos deben dar lugar a cambios similares en la superficie de cultivo.[113] Como se indica más arriba, esto es también un enfoque habitual en las publicaciones económicas.

82. Me permito finalmente destacar que cualesquiera diferencias restantes derivadas de la utilización de distintos enfoques por lo que respecta a la elasticidad están aún al nivel de los efectos "inmediatos", no los efectos equilibrados. Los efectos equilibrados resultantes arrojarían resultados que son aun menos distintos tanto si se eligen elasticidades lineales con variaciones temporales como si se eligen elasticidades constantes. En pocas palabras, esa opción no afecta de forma importante a mis resultados del anexo I.

Sección VI

83. En los párrafos 73-74 de la Crítica de los Estados Unidos, éstos ponen en tela de juicio el modelo que apliqué al programa de préstamos para la comercialización afirmando que revela "desconocimiento del modelo, una gran deficiencia de conocimientos económicos o alguna modificación anteriormente desconocida de los modelos FAPRI o CARD". Esas alegaciones carecen de fundamento. De hecho, los Estados Unidos sólo identificaron una errata en la transcripción de la

[113] He analizado esto *supra* presentando el ejemplo de un pago de 100 dólares e ingresos básicos de 200 y 1.000 dólares.

ecuación 2 en Brasil - Prueba documental 313. Este error tipográfico no se cometió en el modelo electrónico, por lo que no afecta a los resultados de mi modelo del anexo I. En ese modelo, como en el modelo FAPRI para cultivos estadounidenses, la superficie de cultivo en el año "t" está afectada por la tasa del préstamo en el año "t" (no la tasa del préstamo en "t-l" como se registra erróneamente en Brasil - Prueba documental 313). Si esa errata ha causado alguna confusión, lamento las molestias.

84. Resulta que, contrariamente a lo que los Estados Unidos sugieren en el párrafo 74 de su Crítica, este error tipográfico no introdujo ambigüedad alguna, y no habría afectado a los resultados en forma significativa. De hecho, las tasas de préstamo para el algodón son esencialmente constantes a lo largo de todo el período de análisis, por lo cual la tasa del préstamo en el período "t" es igual a la tasa del préstamo en el período "t-l".[114] A pesar del tono del párrafo, el modelo era claro, y el subíndice "t" o "t-l" no supone diferencia alguna en este caso. Con todo, reitero que ese error tipográfico sólo se cometió en la transcripción de la ecuación (2) en Brasil - Prueba documental 313, y no en las versiones electrónicas del propio modelo del anexo I.

85. En el párrafo 74, los Estados Unidos atribuyen gran importancia a lo que es consecuencia de su propia confusión semántica. El modelo que yo utilizo para los beneficios de los préstamos para la comercialización para el algodón es como se especifica en la ecuación (2) (habida cuenta del error tipográfico arriba descrito). Como indican los Estados Unidos, las versiones electrónicas de los modelos muestran que el efecto de los préstamos para la comercialización se basa en la diferencia entre la tasa del préstamo y lo que se denomina tasa de reembolso del préstamo. Para cultivos distintos del arroz y el algodón la tasa de reembolso del préstamo es el precio del producto en el mercado de los Estados Unidos (un precio en el mercado local). Para el algodón y el arroz, la tasa de reembolso del préstamo es un precio internacional, y concretamente para el algodón es el precio mundial ajustado (AWP). Por tanto, no hay divergencia entre Brasil - Prueba documental 313 y la documentación electrónica proporcionada. La formulación que utilizo para las repercusiones de los préstamos para la comercialización es la misma que la del modelo FAPRI para cultivos estadounidenses.

86. El párrafo 75 de la Crítica de los Estados Unidos se limita a reiterar las observaciones de la Sección V.C, que he abordado más arriba.

87. Finalmente, en el párrafo 76 de la Crítica de los Estados Unidos, éstos alegan que al especificar los efectos en la exportación de los pagos de la Fase 2 he adoptado un enfoque "ilógico" que "representa una desviación de la especificación incluida en el marco FAPRI". Al igual que en mi respuesta al párrafo 73 de la Crítica de los Estados Unidos, lamento haber cometido otro error tipográfico en el subíndice de Brasil - Prueba documental 313, que no se incluyó en la versión electrónica del modelo y que, por tanto, no afecta a mis resultados. Como es natural, las exportaciones en el período "t" comercializan el cultivo producido en ese período. Las campañas de comercialización en los Estados Unidos están calibradas de modo que esto es generalmente cierto. Los Estados Unidos tienen razón cuando indican que con el error tipográfico la ecuación (7) evidentemente no tiene sentido. El subíndice debería haberse referido a la producción en el período "t" y no "t-l", lo cual, naturalmente, es la ecuación que contienen tanto mi modelo como el modelo FAPRI para cultivos estadounidenses. A pesar del tono empleado por los Estados Unidos en el párrafo 76, espero que sean conscientes de que la especificación de las ecuaciones (7) y (8) sigue el modelo FAPRI, tal como se prevé en la verificación electrónica de tanto el modelo FAPRI para cultivos estadounidenses como de mi modelo centrado en el algodón. La eliminación de las subvenciones a la exportación y nacionales de la Fase 2 aumenta la demanda efectiva de algodón estadounidense al reducir el precio neto efectivo que pagan los compradores.

[114] Observo que la tasa del préstamo fue de 51,92 centavos por libra en las campañas de comercialización de 1999-2001 y de 52 centavos por libra en todas las campañas de comercialización posteriores, por lo que hay una diferencia minúscula entre 2001 y 2002.

Sección VII

88. En los párrafos 77 a 80, inclusive, de la Crítica de los Estados Unidos, éstos observan que el modelo internacional CARD para el algodón utilizó elasticidades de oferta y demanda distintas de las que figuran en un documento del economista del FAPRI-Missouri Seth D. Meyer. De hecho, en las publicaciones económicas pueden encontrarse varias series de esas elasticidades.

89. Me apoyé en el modelo CARD y en las elasticidades CARD por cuatro sencillas razones. En primer lugar, entre los autores de los estudios publicados subyacentes en el modelo internacional CARD para el algodón están los Profesores Babcock y Beghin, que son dos de los economistas agrícolas más respetados y con más publicaciones en esta esfera. La credibilidad de su trabajo y el de sus colegas del CARD entre los especialistas se ha visto reforzada por decenas de artículos académicos elogiados por los profesionales, así como por premios y otras formas de reconocimiento.[115] En términos de investigación objetiva de calidad en economía del mercado de los productos básicos agropecuarios y esferas conexas, el equipo CARD tiene un largo y distinguido historial y una reputación profesional insuperable. En contraste, no conozco el trabajo profesional de Seth D. Meyer, y no he podido localizar ningún trabajo suyo en publicaciones analizadas profesionalmente.

90. En segundo lugar, el modelo internacional CARD para el algodón fue el modelo que había sido utilizado por el CARD en su respetado trabajo sobre otros análisis de productos básicos a nivel internacional. Observo que los diversos modelos internacionales CARD para productos básicos desarrollados por los Profesores Babcock y Beghin y sus colegas han sido utilizados en una serie de estudios distintos, que se apoyan en ellos, y se han dado a conocer en publicaciones analizadas profesionalmente.[116]

91. En tercer lugar, los parámetros de elasticidad incorporados en el modelo CARD están perfectamente incluidos en la gama de estimaciones constatadas y aplicadas para muchos productos básicos agropecuarios. Por último, los Estados Unidos no presentan prueba alguna que respalde una sugerencia de que las estimaciones Meyer son de algún modo más adecuadas, por lo que respecta a las preguntas formuladas por este Grupo Especial, que las estimaciones integradas en el modelo CARD.

---

[115] Brasil - Prueba documental 400 (Lista de publicaciones de los Profesores Babcock y Beghin).

[116] Artículos analizados profesionalmente que utilizan modelos internacionales CARD: Fuller F., J. Beghin, J. Fabiosa, C. Fang, H. Matthey, y S. De Cara. "China's Accession to the WTO. What Is at Stakes for Agricultural Markets?" *Review of Agricultural Economics* 25(2) (2003): 399-414.

Beghin J., B. El Osta, J. Cherlow, y S. Mohanty. "The Cost of the US Sugar Program Revisited," *Contemporary Economic Policy* 21 (1) (2003): 106-116. Reprinted in *International Sugar Journal* 105 (2003): 293-303.

Fuller F., J. Beghin, S. Mohanty, J. Fabiosa, C. Fang, y P. Kaus. "Accession of the Czech Republic, Hungary, and Poland to the European Union: Impacts on Agricultural Markets," *The World Economy* 25(3) (2002): 407-428.

Fang C., y J. Beghin. "Urban Demand for Edible Oils and Fats in China. Evidence from Household Survey Data," *Journal of Comparative Economics*, 30 (4) (2002): 732-753.

Fabiosa, J.F., D.J. Hayes y H.H. Jensen. 2002. "Technology Choices and the Economic Effect of a Ban in the Use of Over-the-Counter antibiotics in US Swine Rations." *Food Control* 13(2), 97-101.

Hayes, D.J., H.H. Jensen, L. Backstrom, y J.F. Fabiosa. 2001. "Economic Impact of a Ban on the Use of Over-the-Counter Antibiotics in US Swine Rations." *International Food and Agribusiness Management Review* volumen 4, p 81-97.

Fuller F., J. Beghin, S. Mohanty, J. Fabiosa, C. Fang, y P. Kaus. "The Impact of the Berlin Accord and European Enlargement on Dairy Markets," *Canadian Journal of Agricultural Economics*, 47 (5) (1999 - publicado en 2000): 117-130.

Por tanto, la alegación de los Estados Unidos de que la utilización del modelo CARD de algún modo "exagera" las repercusiones está simplemente injustificada.[117]

Conclusión

92. El modelo del anexo I adaptado del modelo FAPRI para cultivos estadounidenses y el modelo internacional CARD para el algodón son instrumentos adecuados para resolver cuestiones de análisis hipotético, tanto prospectivo como retrospectivo, del tipo "de no ser por", en lo que respecta a las políticas agrícolas estadounidenses, como las que este Grupo Especial tiene ante sí. Los prudentes resultados de mi modelo del anexo I están perfectamente integrados en cualquier gama plausible, y respaldados por otras pruebas económicas y econométricas.

93. En los últimos meses de este prolongado procedimiento he respondido en varias ocasiones a todas las críticas planteadas por los Estados Unidos[118] y he explicado por qué ninguna de ellas afecta a la validez de mi modelo o a sus resultados.

94. El Profesor Babcock y yo hemos actuado con total transparencia por lo que respecta a la manera en que los efectos de las subvenciones estadounidenses se han simulado, y he refutado todas las alegaciones de los Estados Unidos de que hice mis elecciones de modelos para alcanzar resultados preconcebidos. Con ese fin he explicado cada uno de los pasos aplicados en los modelos y he ofrecido mi ayuda al Grupo Especial y a los Estados Unidos para facilitar la comprensión de este complejo modelo econométrico y de sus resultados.

95. Los Estados Unidos han criticado mi elección de referencia básica, y he proporcionado análisis apoyados en varias otras referencias básicas que demuestran la solidez de mis resultados. Los Estados Unidos también han criticado mis elecciones de modelos para los programas de contratos de producción flexible, asistencia por pérdida de mercados, pagos directos y pagos anticíclicos, seguros de cosechas y garantías de créditos a la exportación. He proporcionado pruebas de que esas elecciones eran razonables y, de hecho, prudentes. Por lo que respecta a la mayor de las subvenciones estadounidenses, el programa de préstamos para la comercialización, observo que los Estados Unidos no han criticado el modelo escogido. He explicado que la utilización de precios escalonados para un análisis mediante simulación de políticas a largo plazo es algo habitual y no genera resultados imparciales o exagerados -de hecho, en esos modelos no se han utilizado ni pueden utilizarse precios de futuros.

96. En suma, ratifico mis conclusiones, tal como figuran en el anexo I, de que "las muy cuantiosas subvenciones otorgadas a productores y usuarios de algodón americano (upland) en los Estados Unidos han tenido y seguirán teniendo grandes repercusiones en las cantidades de algodón producido, utilizado y comercializado en los Estados Unidos, así como en los precios del algodón en los Estados Unidos y en el mundo".

---

[117] También es útil que nos recordemos que mayores elasticidades pueden significar menores repercusiones sobre los precios, pero que también implican mayores repercusiones en las cantidades, y en particular que mayores elasticidades de la superficie de cultivo significan más superficie de cultivo en los países no subvencionados que tienen que abandonar la producción de algodón como consecuencia de los programas estadounidenses de subvención al algodón.

[118] *Véanse*, entre otras cosas, la declaración oral de 7 de octubre de 2003 de los Estados Unidos, párrafos 26-50, y las observaciones de 22 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos sobre el modelo econométrico del Brasil.

ANEXO I-13

OBSERVACIONES SOBRE LAS RESPUESTAS DE LOS ESTADOS UNIDOS A LAS PREGUNTAS PLANTEADAS POR EL GRUPO ESPECIAL TRAS LA SEGUNDA REUNIÓN SUSTANTIVA DEL GRUPO ESPECIAL

28 de enero de 2004

ÍNDICE

Página

I. MANDATO 578

II. DATOS ECONÓMICOS 580

III. AYUDA INTERNA 613

IV. GARANTÍAS DEL CRÉDITO A LA EXPORTACIÓN 618

V. PERJUICIO GRAVE 641

VI. FASE 2 670

VII. MEDIDAS CORRECTIVAS 671

VIII. CUESTIONES DIVERSAS 672

IX. PREGUNTAS ADICIONALES FORMULADAS EL 23 DE DICIEMBRE DE 2003 Y EL 12 DE ENERO DE 2004 678

Lista de asuntos

Título abreviado	Título completo y signatura
CE - Exportaciones de azúcar I (Australia)	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Comunidades Europeas - Reintegros para las exportaciones de azúcar - Reclamación de Australia*, L/4833 - 26S/316, adoptado el 6 de noviembre de 1979.
CE - Exportaciones de azúcar II (Brasil)	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Comunidades Europeas - Reintegros por las exportaciones de azúcar - Reclamación del Brasil*, L/5011 - 27S/71, adoptado el 10 de noviembre de 1980.
Estados Unidos - Gasolina	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Pautas para la gasolina reformulada y convencional*, WT/DS2/AB/R, adoptado el 20 de mayo de 1996.
CE - Hormonas	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Comunidades Europeas - Medidas que afectan a la carne y los productos cárnicos (hormonas)*, WT/DS26/AB/R, adoptado el 13 de febrero de 1998.
Australia - Salmón	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Australia - Medidas que afectan a la importación de salmón*, WT/DS18/R, adoptado el 6 de noviembre del 1998.
CE - Bananos	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Comunidades Europeas - Régimen para la importación, venta y distribución de bananos - Recursos de las Comunidades Europeas al arbitraje previsto en el párrafo 6 del artículo 22 del ESD*, WT/DS27/ARB, adoptado el 9 de abril de 1999.
Brasil - Aeronaves	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Brasil - Programa de financiación de las exportaciones para aeronaves*, WT/DS46/RW, adoptado el 28 de agosto de 2000.
Indonesia - Automóviles	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Indonesia - Determinadas medidas que afectan a la industria del automóvil*, WT/DS54/R, adoptado el 23 de julio de 1998.
Argentina - Textiles y prendas de vestir	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Argentina - Medidas que afectan a las importaciones de calzado, textiles, prendas de vestir y otros artículos*, WT/DS56/R, adoptado el 22 de abril de 1998.
Canadá - Aeronaves civiles	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS70/R, adoptado el 20 de agosto de 1999.
Canadá - Aeronaves civiles	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS70/R, adoptado el 20 de agosto de 1999.
Japón - Productos agrícolas	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Medidas que afectan a los productos agrícolas*, WT/DS76/AB/R, adoptado el 19 de marzo de 1999.
Corea - Salvaguardias a productos lácteos	Informe del Órgano de Apelación en el asunto C*orea - Medida de salvaguardia definitiva impuesta a las importaciones de determinados productos lácteos*, WT/DS98/AB/R, adoptado el 12 de enero de 2000.
Canadá - Productos lácteos	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Medidas que afectan a la importación de leche y a las exportaciones de productos lácteos*, WT/DS103/AB/R, adoptado el 27 de octubre de 1999.
Canadá - Productos lácteos (21.5) (II)	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Medidas que afectan a la importación de leche y a las exportaciones de productos lácteos*, WT/DS103/AB/RW, adoptado el 17 de enero de 2003.

Estados Unidos - Empresas de ventas en el extranjero	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Trato especial aplicado a las "empresas de ventas en el extranjero"*, WT/DS108/AB/R, adoptado el 20 de marzo de 2000.
Australia - Cuero	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Australia - Subvenciones concedidas a los productores y exportadores de cuero para automóviles*, WT/DS126/R, adoptado el 16 de junio de 1999.
Australia - Cuero (21.5)	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Australia - Subvenciones concedidas a los productores y exportadores de cuero para automóviles*, WT/DS126/RW, adoptado el 11 de febrero de 2000.
Estados Unidos - Ley de 1916	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Ley Antidumping de 1916*, WT/DS136/AB/R, adoptado el 26 de septiembre de 2000.
Estados Unidos - Gluten de trigo	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Estados Unidos - Medidas de salvaguardia definitivas impuestas a las importaciones de gluten de trigo procedentes de las Comunidades Europeas*, WT/DS166/R, adoptado el 19 de enero de 2001.
Estados Unidos - Gluten de trigo	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Estados Unidos - Medidas de salvaguardia definitivas impuestas a las importaciones de gluten de trigo procedentes de las Comunidades Europeas*, WT/DS166/R, adoptado el 19 de enero de 2001.
Chile - Productos agrícolas (bandas de precios)	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Chile - Sistema de bandas de precios y medidas de salvaguardia aplicados a determinados productos agrícolas*, WT/DS207/AB/R, adoptado el 23 de octubre de 2002.
Estados Unidos - Medidas compensatorias sobre determinados productos originarios de las CE	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Medidas compensatorias que afectan a determinados productos originarios de las Comunidades Europeas*, WT/DS212/AB/R, adoptado el 8 de enero de 2003.
Canadá - Aeronaves civiles II	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS222/R, adoptado el 19 de febrero de 2002.
CE - Sardinas	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Comunidades Europeas - Denominación comercial de sardinas*, WT/DS231/AB/R, adoptado el 23 de octubre de 2002.
CE - Sardinas	Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Comunidades Europeas - Denominación comercial de sardinas*, WT/DS231/R, adoptado el 23 de octubre de 2002.
Japón - Manzanas	Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Medidas que afectan a la importación de manzanas*, WT/DS245/AB/R, adoptado el 10 de diciembre de 2003.

Lista de pruebas documentales

Segunda declaración de Andrew Macdonald, 27 de enero de 2004.	Prueba documental Bra-401
"Genetically Engineered Cotton Suffering from Production Problems", Organic Consumers Organization, 11 de enero de 2002.	Prueba documental Bra-402
"NCC will Intensify Emphasis for Quality, Yield Answers", Western Farm Press, 3 de marzo de 2001.	Prueba documental Bra-403
"Benefits - BT Cotton", Monsanto Imagine.	Prueba documental Bra-404
"Sample Costs to Produce Cotton Transgenic Herbicide- Resistant Acala Variety", San Joaquin Valley, University of California Cooperative Extension, 2003.	Prueba documental Bra-405
"Cotton Cost-Return Budget in Southwest Kansas", Kansas State University Agricultural Experiment Station and Cooperative Extensive Service, octubre de 2003.	Prueba documental Bra-406
Documentos sobre el plan de seguros de costos de producción para el algodón.	Prueba documental Bra-407
Export - Import Bank of the United States, condiciones estándar de devolución.	Prueba documental Bra-408
Lista de cargos del Ex-Im Bank.	Prueba documental Bra-409
Servicios de seguros de exportación.	Prueba documental Bra-410
"The Federal Scoop: US Government Financing for Service Exports", Export America, mayo de 2003.	Prueba documental Bra-411
Cotton and Wool Situation Outlook and Outlook Yearbook, USDA, noviembre de 2003, cuadro 16.	Prueba documental Bra-412
"Agricultural Cash Rents", USDA, NASS, julio de 1999.	Prueba documental Bra-413
"Agricultural Land Values and Cash Rents," USDA, NASS, agosto de 2003.	Prueba documental Bra-414
"Agricultural Land Values", USDA, NASS, abril de 1999.	Prueba documental Bra-415
"What is a Farm Bill?", Servicio de Investigación del Congreso, Informe al Congreso, 5 de mayo de 2001.	Prueba documental Bra-416
"Commodity Program Entitlements: Deficiency Payments", USDA, mayo de 1993.	Prueba documental Bra-417
Washington Post contra Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, 943 F. Supl. 31 (D.D.C. 1996).	Prueba documental Bra-418

Cálculos de asignación basados en la metodología del Brasil y en los datos resumidos de los Estados Unidos.	Prueba documental Bra-419
Agricultural Outlook Tables, noviembre de 2003, cuadro 17.	Prueba documental Bra-420
ERS Briefing Room: Ingresos y costos de las explotaciones agrícolas: Ingresos en efectivo del sector agropecuario estadounidense por la venta de productos básicos, USDA.	Prueba documental Bra-421
Fruits and Tree Nuts Yearbook, USDA, octubre de 2003, cuadro A-2.	Prueba documental Bra-422
Vegetables and Melons Yearbook, USDA, julio de 2003, cuadro 3.	Prueba documental Bra-423
Cálculos de asignación basados en la metodología y los datos resumidos de los Estados Unidos.	Prueba documental Bra-424

Preguntas del Grupo Especial a las Partes -
segunda reunión sustantiva del Grupo Especial

I. MANDATO

192. Por lo que respecta a las subvenciones de los intereses y los pagos para almacenamiento enumerados por los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 67 del Grupo Especial:

a) sírvanse facilitar una copia de los reglamentos que los regulan actualmente y los que los regularon durante las campañas de comercialización de 1996-2002;

b) sírvanse indicar si existe algún pago de esa naturaleza que no esté regulado para satisfacer la tasa de reembolso para el algodón americano (upland) en el marco del programa de préstamos para comercialización. ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

1. Los Estados Unidos confirman finalmente que los "otros pagos" (es decir, subvenciones de intereses y pagos para almacenamiento) no constituyen subvenciones separadas, sino un componente del programa de préstamos para la comercialización.[1] Ese reconocimiento disipa cualquier duda sobre si esos pagos están comprendidos en el mandato del Grupo Especial.[2] La solicitud de establecimiento de un grupo especial presentada por el Brasil comprende "subvenciones de ayuda interna … relativas a préstamos para la comercialización … que otorguen ayuda directa o indirecta a la rama de producción estadounidense del algodón americano (upland)".[3] Sobre la base de la respuesta de los Estados Unidos, el Brasil modifica el cuadro del párrafo 8 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 196 para añadir 65 millones de dólares de "otros pagos" a los 832,8 millones de dólares de préstamos para la comercialización, lo que arroja un total general de 887,8 millones de dólares de préstamos para la comercialización en la campaña de comercialización de 2002. El Brasil introduce asimismo modificaciones similares correspondientes a las campañas 1999-2001, sumando la partida "otros pagos" a la de los desembolsos de préstamos para la comercialización en el cuadro 1 de la comunicación de réplica complementaria presentada por el Brasil el 9 de septiembre de 2003.

193. ¿Están las subvenciones de los intereses y los pagos para almacenamiento ya incluidos en las cuantías sobre pagos en el marco del programa de préstamos para comercialización que figuran en las comunicaciones que han presentado hasta la fecha? ¿Ha habido alguna duplicación de la contabilidad? BRASIL

194. ¿Mantienen los Estados Unidos su posición, expresada en respuesta a la pregunta 67 del Grupo Especial, de que "no sería adecuado que el Grupo Especial examinara los pagos efectuados después de la fecha de su establecimiento"? En caso afirmativo, sírvanse explicar por qué. ¿Desea el Brasil hacer observaciones sobre esa declaración? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

---

[1] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 2.

[2] Comunicación adicional de los Estados Unidos de 30 de septiembre de 2003, párrafos 6 y 7; y declaración oral de los Estados Unidos, 7 de octubre de 2003, párrafo 2.

[3] WT/DS267/7, página 2 (párrafos relativos a la Ley FSRI de 2002 y a la Ley FAIR de 1996).

Observaciones del Brasil:

2. La respuesta de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a esta pregunta, en particular su referencia a la solicitud de establecimiento del grupo especial y a la jurisprudencia existente, proporciona una respuesta completa a las cuestiones planteadas por los Estados Unidos.[4] El Brasil desea formular las siguientes observaciones adicionales a la respuesta estadounidense.

3. En contra de lo que se sugiere en los párrafos 3 y 4 de la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003, la respuesta del Brasil de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 19 no modifica en modo alguno el alcance de la solicitud de establecimiento de un grupo especial. En la pregunta 19 se pedía al Brasil que indicara las medidas en relación con las cuales solicitaba reparación. La respuesta del Brasil se refería a un conjunto de medidas relacionadas con las alegaciones de perjuicio grave presentadas por el Brasil, que conllevaban pagos de ayuda interna y de subvenciones a la exportación ya efectuados o que habrían de efectuarse, en virtud de las diversas disposiciones indicadas en la solicitud de establecimiento del grupo especial, en las campañas de comercialización de 1999-2007. Algunos de esos pagos son pertinentes para las actuales alegaciones de perjuicio grave presentadas por el Brasil en relación con el período de las campañas de comercialización de 1999 a 2002, y algunos los son para las alegaciones de amenaza de perjuicio grave presentadas por el Brasil en relación con el período de las campañas de comercialización de 2002-2007. Sin embargo, como indicó el Brasil en su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 195, el texto de la solicitud de establecimiento de un grupo especial (al igual que la respuesta del Brasil de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 19) no limita en modo alguno el tipo ni el alcance de los pagos efectuados en el marco de esas leyes y reglamentos hasta el 18 de marzo de 2003.

4. Resulta curioso que, en su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos adopten una posición contraria a la que adoptaron como parte reclamante en la única otra diferencia que se ha planteado en la OMC por una reclamación de perjuicio grave.[5] En el asunto *Indonesia - Automóviles*[6], las medidas en cuestión abarcaban pagos pasados, presentes y futuros de subvenciones. Indonesia sostuvo, con una argumentación similar a la de los Estados Unidos en el presente caso, que los efectos de las medidas vencidas no podían tomarse en consideración a fines de determinación de perjuicio grave en la actualidad de conformidad con los artículos 5 y 6 del Acuerdo SMC. El Grupo Especial que entendió del asunto rechazó esa interpretación restrictiva de los artículos 5 y 6, y señaló que:

> Si tuviéramos que considerar que las subvenciones del pasado no son pertinentes para nuestro análisis de perjuicio grave por tratarse de "medidas ya vencidas", al mismo tiempo que las medidas futuras todavía no pueden haber causado un perjuicio grave real, sería difícil imaginar que un grupo de trabajo pudiera llegar a determinar la existencia de perjuicio grave real. Por consiguiente, nos negamos a proceder con arreglo a lo sugerido por Indonesia.[7]

El Grupo Especial nunca constató, como sostiene Indonesia, que sólo las subvenciones no vencidas pagadas en el marco de las medidas en cuestión hasta la fecha de establecimiento del grupo especial debieran haberse tenido en cuenta para determinar si existía perjuicio grave. De hecho la posición de los Estados Unidos en la presente diferencia es prácticamente la misma que mantuvo Indonesia, y

[4] Respuestas del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, 22 de diciembre de 2003, párrafos 3 a 5.

[5] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 3 a 5.

[6] Informe del Grupo Especial, *Indonesia - Automóviles*, WT/DS54/R.

[7] Informe del Grupo Especial, *Indonesia - Automóviles*, WT/DS54/R, párrafo 14.206.

contra la que argumentaron los Estados Unidos,[8] en el asunto *Indonesia - Automóviles*. El Brasil recuerda que los Estados Unidos sostuvieron que a) las denominadas subvenciones "recurrentes" correspondientes a las campañas de comercialización 1999-2001 no pueden sustentar alegaciones de perjuicio grave[9], y también que b) sólo las subvenciones *corrientes* de 2002, hasta el 18 de marzo de 2003 (es decir, ocho meses de subvenciones en la campaña de 2002) pueden sustentar alegaciones de perjuicio grave.[10] A la luz de esos dos argumentos, en palabras del Grupo Especial que entendió en el asunto *Indonesia - Automóviles*, "sería difícil imaginar que un grupo de trabajo pudiera llegar a determinar la existencia de perjuicio grave real".

5. Como en el asunto *Indonesia - Automóviles*, las leyes y reglamentos indicados en la solicitud de establecimiento de un grupo especial que autorizan el pago de subvenciones no se modificaron entre el 18 de marzo de 2003 y el 20 de enero de 2004. Es más, la Ley FSRI de 2002 y su reglamento de aplicación permanecerán inalteradas (a menos que las modifique el Congreso de los Estados Unidos) hasta el final de la campaña de comercialización de 2007. Tampoco se ha modificado el ARP desde el 18 de marzo de 2003. Las subvenciones autorizadas por esas leyes y reglamentos se pagaban antes del 18 de marzo de 2003 y se seguirán pagando posteriormente. No se trata en el presente asunto de que se haya promulgado después del establecimiento del grupo especial un nuevo instrumento jurídico que autoriza la concesión de subvenciones. No se da siquiera la situación que se planteó en el asunto *Chile - Productos agrícolas (bandas de precios)*[11], en el que mucho después de que se estableciera el Grupo Especial se modificó sustancialmente el instrumento jurídico al que se refería la solicitud de establecimiento del grupo especial. La intención del Órgano de Apelación en el asunto *Chile - Productos agrícolas (bandas de precios)* y del Grupo Especial que examinó el asunto *Indonesia - Automóviles* era permitir al Grupo Especial llevar a cabo la evaluación objetiva requerida en el artículo 11 del ESD sobre la base de todos los hechos pertinentes. Esas decisiones se basan también en la necesidad de "solución satisfactoria" de las diferencias dimanante del párrafo 4 del artículo 3 del ESD, y tienen por objeto evitar el planteamiento cada año de diferencias cuidadosamente planeadas y la estrategia de litigios previstos en la argumentación de los Estados Unidos.

II. DATOS ECONÓMICOS

195. ¿Desean los Estados Unidos revisar su respuesta a la pregunta 67*bis* del Grupo Especial, en particular su declaración de que "los Estados Unidos … no mantienen información sobre la cuantía de los gastos realizados en el marco de los citados programas en favor de los productores estadounidenses de algodón americano (upland)? ¿Consultaron los Estados Unidos al FSA durante la preparación de su respuesta original? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

6. El Brasil observa que la respuesta de los Estados Unidos deja en gran medida sin contestar la pregunta del Grupo Especial.

---

[8] Informe del Grupo Especial, *Indonesia - Automóviles*, WT/DS54/R, párrafos 4.44-4.50.

[9] Comunicación adicional de los Estados Unidos de 30 de septiembre de 2003, párrafo 94.

[10] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 134; y respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 3-5.

[11] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Chile - Productos agrícolas (bandas de precios)*, WT/DS207/R, párrafos 7.3-7.8.

7. La pregunta del Grupo Especial de si los Estados Unidos "mantienen información" es clara. Podría haberse contestado adecuadamente con un "sí". El significado ordinario de la palabra inglesa "maintain" es "practice habitually", "observe", "cause to continue (a state of affairs, a condition, an activity)".[12] Los Estados Unidos engañaron sistemáticamente al Brasil y al Grupo Especial asegurando que el USDA nunca reunió, organizó ni mantuvo información sobre la cuantía de los pagos por contratos a los actuales productores de algodón americano (upland).[13] No cabe duda de que esas afirmaciones eran falsas y engañosas. Resulta significativo que los Estados Unidos no hayan intentado siquiera refutar las pruebas aportadas por el Brasil en su comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 en relación con los impresos del FSA cumplimentados por prácticamente todas las explotaciones agrícolas estadounidenses que reciben pagos por contratos o de préstamos para la comercialización.[14] Tampoco pueden los Estados Unidos negar que toda la información reunida por medio de los impresos sobre contratos y superficies se guarda (y así se ha hecho también en el pasado) en una base de datos centralizada en las instalaciones del USDA en Kansas City. La rápida respuesta de la oficina del USDA en Kansas City a la solicitud del FOIA sobre el arroz demuestra claramente que es práctica habitual del Gobierno de los Estados Unidos "mantener" información tanto sobre los contratos como sobre la superficie plantada.[15] El hecho de que el USDA facilitara en el plazo de tres semanas los datos sobre el arroz solicitados por el FOIA, y el que los Estados Unidos reconocieran en sus cartas de 18 y 19 de diciembre de 2003 y de 20 de enero de 2004 dirigidas al Grupo Especial que mantienen esa información ponen claramente en evidencia la conducta engañosa de los Estados Unidos.

8. De hecho, los Estados Unidos siguen confundiendo al Grupo Especial en su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 195. En ella señalan que "debido a que esos pagos están desconectados de la producción actual, no se determina si el receptor de los desembolsos efectuados en el marco de tales programas produce o no algodón americano (upland)".[16] Ni el Brasil ni el Grupo Especial preguntaron nunca a los Estados Unidos por el seguimiento de los programas. Lo que preguntó el Grupo Especial es si los Estados Unidos "mantienen información" que permita calcular el monto de esos pagos. Eso no plantea ninguna dificultad, como ha demostrado el Brasil al utilizar la solicitud del FOIA[17], al examinar su propuesta de metodología y al utilizar los datos resumidos incompletos proporcionados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003.[18]

---

[12] New Shorter Oxford Dictionary, edición de 1993, página 1669.

[13] Observaciones de los Estados Unidos de 27 de agosto de 2003 a la comunicación de réplica del Brasil y respuestas a las preguntas adicionales, párrafos 20, 21 y 27; y respuesta de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 60; los Estados Unidos hicieron declaraciones similares durante las consultas celebradas entre noviembre de 2002 y enero de 2003.

[14] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 2.2.

[15] Prueba documental Bra-368 (Segunda declaración de Christopher Campbell - Grupo de Trabajo Sobre el Medio Ambiente, 1º de diciembre de 2003).

[16] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 6.

[17] Prueba documental Bra-368 (Segunda declaración de Christopher Campbell - Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente, 1º de diciembre de 2003).

[18] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafos 43-55; y observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero sobre los datos de los Estados Unidos, sección 9.

9. Los Estados Unidos afirmaron también que "el Brasil tampoco ha alegado que los Estados Unidos mantengan información sobre la recepción por los productores de algodón americano (upland) de pagos desconectados para la superficie de base destinada a ese algodón".[19] Una vez más, los Estados Unidos confunden y deforman. Lo que el Brasil alegó es que los Estados Unidos mantienen información en una base de datos centralizada sobre la superficie comprendida en los contratos, los rendimientos correspondientes y la siembra de algodón americano (upland) en esa superficie, lo que debería permitir calcular con facilidad el monto exacto de los pagos por contratos recibidos por los productores actuales de algodón americano (upland).[20] El hecho de que los Estados Unidos afirmen no haber realizado un sencillo cálculo a partir de los datos disponibles no significa que no mantengan la información solicitada por el Brasil y el Grupo Especial.

196. Sírvanse facilitar los datos más recientes para la campaña de comercialización de 2002 sobre los pagos de préstamos para la comercialización, los pagos directos, los pagos anticíclicos, los programas (Fase 2) de certificados de comercialización de usuario y los programas de garantías de créditos a la exportación. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

10. El Brasil toma nota de la cifra incrementada de pagos de la Fase 2 durante la campaña de comercialización de 2002 (415 millones de dólares) indicada por los Estados Unidos en su respuesta de 22 de diciembre. Esa cifra debe sustituir a la presentada por el Brasil en el párrafo 8 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003.[21]

197. Sírvanse facilitar, en sustitución de los datos proyectados en Estados Unidos - Prueba documental 47, datos reales correspondientes a 2002/2003 sobre las exportaciones estadounidenses, el consumo en los Estados Unidos y el porcentaje del consumo mundial. Sírvanse facilitar, si disponen de ellos, datos proyectados para 2003/2004 en sustitución de los datos pronosticados. ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

11. En la nota 24 al cuadro del párrafo 15 de la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 se reconoce que el criterio de "consumo" aplicado por los Estados Unidos a la "participación en el mercado mundial", en el sentido del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC, entraña la tabulación de las exportaciones e importaciones estadounidenses y del consumo en los Estados Unidos de algodón americano (upland) de origen estadounidense.[22] Ese reconocimiento de que también se incluyen las importaciones pone de manifiesto el hecho de que los Estados Unidos cuentan por partida doble las exportaciones como parte de la participación en el

[19] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 7.

[20] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 2.2.

[21] *Véanse* observaciones del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 192 b), *supra*, sobre el tratamiento de los "otros pagos." Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 2. Esa declaración de los Estados Unidos disipa cualquier duda de que los "otros pagos" estén comprendidos en el mandato del Grupo Especial.

[22] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 15 (nota 24).

mercado mundial del país exportador y también del país *importador*.[23] Puesto que el algodón americano (upland) objeto de comercio internacional no se contabiliza también por partida doble en el "consumo mundial" total, la adición de las cuotas de mercado de todos los países da lugar a un total mundial muy superior al 100 por ciento, resultado manifiestamente absurdo.[24] Como ya ha señalado el Brasil, el Grupo Especial no debe basarse en la interpretación estadounidense de la participación en el mercado mundial como participación en el consumo mundial, pues la interpretación correcta del concepto es la de participación en las exportaciones mundiales.[25]

12. El Brasil toma nota de la nueva información presentada por los Estados Unidos sobre las exportaciones estadounidenses de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 2002 y 2003. Esas cifras (11,9 y 13,2 millones de balas, respectivamente) sustituyen la información más reciente del Brasil, presentada en la prueba documental Bra-302 (11,3 y 11,2 millones de balas, respectivamente). Esos nuevos datos sustentan la alegación del Brasil de amenaza de perjuicio grave con arreglo al apartado d) del párrafo 3 del artículo 6 y a la nota a pie de página 13 del Acuerdo SMC. La participación estadounidense en el mercado mundial, es decir, en las exportaciones mundiales, es o será en ambas campañas de comercialización todavía mayor que el promedio de los tres años anteriores, lo que consolida la inequívoca tendencia al aumento de las cuotas de mercado registrada desde la campaña de 1996 (así como desde la de 1986).[26]

198. Sírvanse comentar el respectivo fundamento de los cálculos de las diferencias de precios en las primas complementarias de la campaña de comercialización de 1992 que figuran en la nota 14 de las observaciones de los Estados Unidos de 27 de agosto (867 millones de dólares) y en la respuesta del Brasil a la pregunta 67 del Grupo Especial (812 millones de dólares). BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

13. Como indicó en sus respuestas de 22 de diciembre, el Brasil está de acuerdo con la metodología estadounidense para el cálculo de los pagos de complemento de la campaña de comercialización de 1992[27] en el marco del enfoque de MGA definido por los Estados Unidos en sus observaciones de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003.[28]

---

[23] *Véase* declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 66. *Véanse* también observaciones del Brasil sobre la pregunta 136, *infra*.

[24] *Véanse* observaciones del Brasil sobre la pregunta 136, *infra*.

[25] *Véanse* declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 38-41; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 170-173; y declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 66.

[26] *Véanse* respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 123-129. *Véanse* también respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 133-139, sobre los argumentos del Brasil acerca de una "tendencia constante."

[27] El Brasil subraya que no está de acuerdo con la aplicación de ningún método de diferencia de precios para el cálculo de los pagos de préstamos para la comercialización a efectos de determinación de la MGA. *Véanse, por ejemplo*, observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 10-16.

[28] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 10.

14. Sin embargo, el Brasil está en radical desacuerdo con la afirmación de los Estados Unidos de que su cálculo de los pagos de complemento en el marco de la MGA es "conservador".[29] El cálculo efectuado por los Estados Unidos es el único apropiado a la luz de los párrafos 10 y 11 del Anexo 3 del Acuerdo sobre la Agricultura. Los Estados Unidos sugieren que deberían haber utilizado para el cálculo la superficie "con derecho a participar" en vez de la superficie "efectiva".[30] Sin embargo, el párrafo 10 del Anexo 3 no se refiere a la superficie, sino a "la cantidad de *producción* con derecho a recibir el precio administrado aplicado".[31] La producción con derecho a recibir el precio administrado aplicado en el marco del programa de pagos de complemento se calcula sobre la base de la superficie acogida al programa y del rendimiento aplicable en el marco del programa (y no del rendimiento efectivo). Cualquier producción que exceda de los rendimientos en el marco del programa y cualquier producción en superficies no acogidas al programa de pagos de complemento no es, evidentemente, producción admisible. Por consiguiente, el hecho de que el programa de pagos de complemento para el algodón americano (upland) pudiera haberse aplicado a una superficie mayor (pues hay explotaciones que optaron por no participar) no debe hinchar artificialmente la cifra de MGA para el algodón americano (upland) resultante de este programa. Cualquier producción que se realice en una explotación no participante en el programa de pagos de complemento no tiene, pues, derecho a recibir el precio administrado aplicado, por lo que no debe utilizarse en el cálculo de la MGA con arreglo a los párrafos 10 y 11 del Anexo 3.

199. ¿Cuál es la composición del Índice A? Tomamos nota de la nota 19 y, entre otras cosas, por ejemplo, de Brasil - Prueba documental 11, pero sírvanse explicar con más detalle cómo se calcula este índice. BRASIL

200. Con respecto al gráfico que figura en la página 37 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil, ¿por qué utilizó el Brasil un precio de futuros en las fechas de plantación? ¿Es esta medida pertinente para evaluar la respuesta de la superficie de cultivo? BRASIL

201. ¿Disponen de datos que indiquen la proporción de producción estadounidense de algodón americano (upland) vendida en el marco de contratos de futuros, y los precios previstos en esos contratos, en distintos momentos de la campaña de comercialización? En caso afirmativo, sírvanse proporcionar al Grupo Especial versiones resumidas. ¿Cómo repercute una venta de futuros en el acceso del productor a los pagos del programa de préstamos para la comercialización? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

15. El Brasil observa que el estudio citado por los Estados Unidos[32] sobre la utilización por los productores de algodón americano (upland) de instrumentos de cobertura de riesgos es relativamente antiguo (data de 1996) y se refiere a un período en que los precios eran elevados. Es posible, pues, que no refleje la utilización por los productores de instrumentos de cobertura durante el período de la investigación.

---

[29] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 19.

[30] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 19.

[31] Sin cursivas en el original.

[32] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 20.

16. Además, el Brasil señala que el mercado de futuros es utilizado como instrumento de cobertura no sólo por los productores agrícolas estadounidenses, sino también por los de otras partes del mundo, incluidos los productores brasileños.[33] Lo utilizan también los especuladores.[34] Por consiguiente, el número de contratos abiertos no guarda relación alguna con la parte de la cosecha de algodón americano (upland) de los Estados Unidos cubierta por contratos de futuros en el mercado de futuros de Nueva York.[35]

202. En relación con el párrafo 7 de la declaración oral de los Estados Unidos, ¿sólo se muestran los pagos en efectivo previstos para febrero? ¿Pueden los Estados Unidos proporcionar también los precios para enero y marzo de cada año? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

17. El Brasil señala que el precio en efectivo esperado no es el precio pertinente para analizar los efectos del programa de préstamos para la comercialización. Puesto que los posibles beneficios de los préstamos para la comercialización se calculan como diferencia entre el tasa de préstamo y el precio ajustado del mercado mundial, para llegar a cualquier conclusión habría que conocer el precio ajustado previsto del mercado mundial.[36] Así lo reconocen los Estados Unidos en el párrafo 75 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003: "… porque los agricultores recibirán del gobierno un pago por la diferencia entre la tasa del préstamo y el precio ajustado del mercado mundial ".[37]

18. El Brasil señala asimismo que las cifras presentadas por los Estados Unidos difieren ligeramente de las presentadas por el Brasil.[38] El Brasil desconoce la razón de esas discrepancias, que no considera importantes.

203. Sírvanse facilitar información sobre la organización, el mandato, las credenciales y el estatuto del FAPRI. BRASIL

204. ¿Qué ayuda al algodón americano (upland) no está incluida en los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente a que se hace referencia en el comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre? BRASIL

---

[33] Prueba documental Bra-281 (Declaración de Andrew Macdonald - 7 de octubre de 2003, párrafo 13).

[34] Prueba documental Bra-281 (Declaración de Andrew Macdonald - 7 de octubre de 2003, párrafo 13).

[35] Los Estados Unidos parecen sugerir la existencia de esa relación en el párrafo 21 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003.

[36] *Véase* información más detallada en declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, sección 5.2.

[37] El Brasil aborda más detenidamente esa cuestión en sus observaciones sobre las preguntas 212 y 213, *infra*.

[38] *Compárense* las cifras aportadas por los Estados Unidos en el párrafo 22 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 con las aportadas por el Brasil en la prueba documental Bra-356 (Precios de enero a marzo del contrato de futuros de diciembre, precio medio mundial previsto y efectivo y precio al contado) y en el párrafo 44 de la declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003.

205. ¿Están de acuerdo los Estados Unidos con los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente presentados por el Brasil? En caso contrario, sírvanse explicar sus motivos.
ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

19. Como observación preliminar, hay que destacar que la respuesta de los Estados Unidos no refuta la valoración del analista del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente de que los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente infravaloran la cuantía de los pagos por contratos y de préstamos para la comercialización.[39] A pesar de esa infravaloración, los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente y las estimaciones resultantes de la aplicación para 2002 de la metodología de 14/16 partes del Brasil son muy parecidos. El Brasil estima los pagos directos a los actuales productores de algodón en la campaña de comercialización de 2002 en 454,5 millones de dólares[40], mientras que según los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente ascendieron a 451,4 millones de dólares.[41] Análogamente, el Brasil calcula que en la campaña de comercialización de 2002 los pagos anticíclicos a los productores actuales de algodón ascendieron a 935,6 millones de dólares[42], mientras que los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente los cifran en 893 millones de dólares.[43] Por consiguiente, como ha argumentado el Brasil, el Grupo Especial podría sin duda utilizar los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente como material de *apoyo* a la metodología de 14/16 partes del Brasil, como ya se ha indicado y se explicará más detalladamente *infra*.

20. En el párrafo 25 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos sostienen que el Brasil ha sobreestimado el monto de la ayuda al algodón americano (upland) en forma de pagos por contratos. Sin embargo, los datos resumidos aportados por los Estados Unidos el 18 y el 19 de diciembre de 2003 parecen indicar que sólo del 10 al 20 por ciento de los productores estadounidenses de algodón americano (upland) sembró algodón americano (upland) en superficie de base no correspondiente a algodón.[44] Los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente revelaron que, en la campaña de comercialización de 2002, el 15 por ciento de los pagos por contratos recibidos por los productores actuales de algodón americano (upland) procedieron de contratos de otros cultivos.[45] Los Estados Unidos se negaron a facilitar información sobre la producción actual de

[39] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 29 y 30; prueba documental Bra-316 (Declaración de Christopher Campbell, párrafos 12-15); y respuesta del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 204, párrafos 25 y 26.

[40] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 8.

[41] Prueba documental Bra-317 (Base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente: cuadros de resultados, cuadro 2).

[42] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 8.

[43] Prueba documental Bra-317 (Base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente: cuadros de resultados, cuadro 2).

[44] *Véanse* archivos electrónicos resumidos sobre pagos por contratos de producción flexible y pagos directos aportados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente, datos sobre la producción de algodón americano (upland) en explotaciones sin superficie de base de algodón americano (upland). El Brasil señala que eso no significa que esas explotaciones no dispongan de ninguna superficie de base sujeta a contratos. Lo que ocurre es que los Estados Unidos han retenido esos datos (observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 2).

[45] Prueba documental Bra-317 (Base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente: cuadros de resultados, cuadro 5 (campaña de comercialización de 2002)).

algodón americano (upland) en superficie de base no correspondiente a algodón americano (upland).[46] No obstante, la base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente -aunque infravalora los montos- sustenta la constatación de que las explotaciones productoras de algodón americano (upland) recibieron cuantiosos pasos por contratos no correspondientes a algodón americano (upland). Por lo tanto, la base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente también sustenta una conclusión desfavorable del Grupo Especial en el sentido de que los datos reales retenidos por los Estados Unidos revelarían pagos a los productores actuales de algodón americano (upland) todavía más cuantiosos que los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente o las estimaciones del Brasil. También demuestra que los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente no pueden sustituir la información solicitada por el Grupo Especial el 8 de diciembre de 2003 y el 12 de enero de 2004.[47] Los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente no contienen información sobre la superficie plantada, por lo que no permiten la asignación específica por explotaciones. Son, además, incompletos, pues no dan cuenta de todos los pagos efectivamente desembolsados.

21. La afirmación de los Estados Unidos en el párrafo 24 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 se centra en el gran número de explotaciones agrícolas que no reciben pagos directos. Lo que los Estados Unidos pasan en gran medida por alto es la gran proporción de explotaciones agrícolas muy pequeñas no productoras de algodón que reciben pagos básicos de muy pequeña cuantía por algodón americano (upland). En efecto, según los datos resumidos aportados por los Estados Unidos, el 45 por ciento de las explotaciones agrícolas que recibieron pagos por contratos de algodón americano (upland) (pero no produjeron algodón americano (upland)) sólo representaron entre el 15 y el 25 por ciento de los pagos por contratos de algodón americano (upland).[48] No cabe duda que el grueso del algodón americano (upland) se produce en grandes explotaciones[49], como confirman los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente.[50] Éstos indican que el 5 por ciento de empresas que recibe pagos más cuantiosos por algodón americano (upland) representa entre el 41 y el 45 por ciento de los pagos de préstamos para la comercialización, es decir, entre el 41 y el 45 por ciento de la producción. El 10 por ciento superior de las explotaciones agrícolas representa entre el 55 y el 58 por ciento de la producción, y el 20 por ciento de las empresas receptoras, entre el 70 y el 72 por ciento de la producción.[51]

---

[46] Cartas de 18 y 19 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos al Grupo Especial y carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial. *Véanse* también observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, secciones 2 y 3.

[47] *Véase* observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, en que se detalla la información que deberían haber aportado los Estados Unidos.

[48] *Véanse* archivos electrónicos resumidos sobre pagos por contratos de producción flexible y pagos directos aportados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente. La superficie de base de algodón americano (upland) en explotaciones que no producen algodón americano (upland) representa entre un 15 y un 25 por ciento de la superficie de base total de algodón americano (upland). El Brasil ha utilizado la superficie de base como medida aproximada de los pagos, lo que constituye un enfoque conservador, pues cabe suponer que las explotaciones menos productivas (es decir, aquéllas con menores rendimientos y, por ende, menores pagos por acre) dejaron de producir algodón americano (upland).

[49] Respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 7 y 8.

[50] Prueba documental Bra-317 (Base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente: cuadros de resultados, cuadro 3).

[51] Prueba documental Bra-317 (Base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente: cuadros de resultados, cuadro 3).

22. En el párrafo 25 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos sostienen que en las campañas de comercialización de 2000 a 2002, "sólo el 71, el 77 y el 74 por ciento, respectivamente, de los pagos por superficie de base de algodón americano (upland) se destinaron a explotaciones en que se sembró dicho algodón". Los Estados Unidos sostienen que esos datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente indican que la metodología de 14/16 partes del Brasil sobrevalora la cuantía de los pagos por contratos de algodón americano (upland). Eso no es cierto. En primer lugar, incluso los datos incompletos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente indican un porcentaje muy elevado de pagos por contratos de algodón americano (upland) directamente relacionados con la producción actual de algodón americano (upland). En segundo lugar, los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente no pueden utilizarse para calcular el monto de pagos por contratos de algodón americano (upland) imputables a productores actuales de algodón americano (upland).[52] Los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente no permiten cotejar la superficie contratada y la superficie plantada de la misma explotación, puesto que se refieren a los pagos, no a las superficies. Dado que entre el 10 y el 20 por ciento del algodón americano (upland) estadounidense se cultiva en explotaciones que no tienen superficie de base de algodón americano (upland) (sino alguna otra superficie de base)[53], los pagos por contratos no correspondientes a algodón americano (upland) compensarían la disminución alegada por los Estados Unidos.[54] Eso reafirma la necesidad de disponer de los datos retenidos por los Estados Unidos. Los Estados Unidos saben a todas luces lo que muestran los datos y pueden calcular fácilmente la cuantía de los pagos no correspondientes a superficies de base de algodón asignables a la producción de algodón americano (upland). La decisión de los Estados Unidos de no revelar siquiera datos "no confidenciales" que indiquen la cuantía de los pagos asignados es un fuerte indicio de que saben que los datos reales son mayores que las estimaciones del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente y del Brasil.

23. Por ultimo, los Estados Unidos sostienen en el párrafo 26 que los datos resumidos que facilitaron el 18 y el 19 de diciembre de 2003 indican que en la campaña de comercialización 2002 la superficie plantada de algodón americano (upland) representó sólo el 29,4 por ciento del total de las tierras de cultivo de las explotaciones que recibían pagos por contratos por superficies de base de algodón americano. Esa cifra es muy engañosa, pues incluye todas las tierras de explotaciones con superficie de base de algodón americano (upland) que no cultivan ese producto. Si se incluyen sólo las explotaciones que producen en la actualidad algodón americano (upland), la proporción de las tierras de cultivo de esas explotaciones dedicada a la producción de algodón americano (upland) asciende al 50 por ciento. Así lo reconocen los Estados Unidos en el párrafo 186 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial.

---

[52] Sin los datos desglosados por explotaciones que los Estados Unidos se han negado a facilitar es imposible saber con certeza qué pagos por contratos no correspondientes a algodón americano (upland) recibidos por productores actuales de algodón americano (upland) se asignan debidamente a la producción de algodón americano (upland).

[53] Incluso en el caso de las explotaciones que cultivan principalmente en superficie de base de algodón americano (upland), los pagos adicionales por contratos no correspondientes a algodón americano (upland) tendrían que asignarse. *Véanse* archivos electrónicos resumidos sobre pagos por contratos de producción flexible y pagos directos aportados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente. *Véanse* también respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafos 43-55; y observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 9.

[54] *Véase* observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 9.

24. Además, como consecuencia de la negativa estadounidense a proporcionar la información facilitada por el Grupo Especial el 8 de diciembre de 2003 y el 12 de enero de 2004, es imposible determinar, a partir de los datos resumidos e incompletos aportados por los Estados Unidos, la diversidad de cultivos de los productores que suministran la mayor parte del algodón americano (upland). Pueden encontrarse fuertes indicios de que los productores de algodón americano (upland) se concentran en la producción de algodón americano (upland) en los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente, que indican que el 85 por ciento de los pagos por contratos recibidos por productores de algodón americano (upland) corresponde a pagos por *algodón americano (upland)*.[55] Esos datos corroboran los del USDA sobre la especialización de los productores de algodón, que indican que el grueso del algodón se produce en explotaciones especializadas en gran medida en el cultivo de algodón americano (upland).[56]

206. Sírvanse explicar cómo se llegó al gráfico que figura en el párrafo 40 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos. Al hacerlo, sírvanse aclarar si las cifras se presentan por libras o de otra manera. ¿Qué método se utilizó para calcular el promedio? ¿Pueden preparar gráficos individuales que indiquen los precios medios del algodón brasileño y el estadounidense en cada uno de esos mercados de terceros países? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

25. Los Estados Unidos afirman en el párrafo 28 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 que "el valor FOB es mayor que el valor FAS, salvo cuando no se cambia de buque en el puerto de exportación, en cuyo caso los valores son iguales". Como indicó en su segunda declaración Andrew Macdonald, "en la práctica no hay diferencia real entre el costo FAS y el costo FOB, pues los buques cargan y descargan la mercancía, por lo que la diferencia entre los precios de venta FAS y FOB del algodón es insignificante".[57] El Sr. Macdonald estaba de acuerdo con la citada afirmación de los Estados Unidos, pero señaló que "rara vez ocurre que se "cambie" de buque en el puerto", pero, aunque así fuera, "sólo se registraría una insignificante pérdida de intereses, lo que no entraña una diferencia entre los valores FAS y FOB".[58] El Brasil remite al Grupo Especial a la segunda declaración del Sr. Macdonald, en la que éste aporta información detallada adicional en apoyo de su opinión pericial.[59]

26. El Brasil señala que los Estados Unidos no parecen tener dificultades para comparar los precios FOB brasileños con los precios FAS estadounidenses, puesto que llevan a cabo esa comparación en el cuadro del párrafo 30 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003. Como la diferencia entre esos dos tipos de precios basados en el valor de exportación es insignificante, el Brasil conviene en que la comparación entre los precios FOB y los precios FAS no presenta dificultad. Eso se aplicaría a las diversas comparaciones entre precios estadounidenses y brasileños

[55] Prueba documental Bra-317 (Base de datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente: cuadros de resultados, cuadro 5, campaña de comercialización de 2002, primera línea a la derecha, bajo "porcentaje del total de pagos por contratos", 85,07 por ciento).

[56] Respuesta del Brasil de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 125 a), párrafos 7-10.

[57] Prueba documental Bra-401 (Segunda declaración de Andrew Macdonald, 27 de enero de 2004, página 2).

[58] Prueba documental Bra-401 (Segunda declaración de Andrew Macdonald, 27 de enero de 2004, página 2).

[59] Prueba documental Bra-401 (Segunda declaración de Andrew Macdonald, 27 de enero de 2004).

que figuran en las respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas 233 y 235 del Grupo Especial.

27. Por último, el Brasil destaca el reconocimiento por los Estados Unidos de que en el párrafo 30 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 utilizaron sólo una comparación entre los precios estadounidenses y brasileños basada en el "promedio simple de los precios unitarios". Como ha indicado el Brasil, esa forma de comparar los precios es totalmente inadecuada desde un punto de vista estadístico por las enormes distorsiones que genera.[60] Los Estados Unidos deberían haber utilizado para las comparaciones de precios el promedio ponderado de los valores unitarios.

207. Sírvanse indicar si alguna de las medidas impugnadas en la presente diferencia *obliga* a los cultivadores de algodón a cosechar el producto cultivado para obtener los beneficios del programa (subvención). ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

28. Los Estados Unidos confirman que en el programa de préstamos para la comercialización los agricultores han de cosechar su algodón americano (upland) para recibir pagos de préstamos para la comercialización.[61] Además, el programa de la Fase 2 exige la utilización o exportación de algodón americano (upland) como requisito para efectuar los pagos.[62] El Brasil señala que en el programa de seguros de cosechas los agricultores han de *sembrar* algodón americano (upland) para poder recibir subvenciones de primas. Los agricultores no necesitan cosechar el producto para recibir pagos de indemnización, que a su vez pueden dar lugar a pagos adicionales de reaseguros a las compañías aseguradoras privadas participantes en el programa de seguros de cosechas.[63]

208. Sírvanse proporcionar datos correspondientes a las campañas de comercialización de 1992 y 1999-2002 sobre la "cantidad de producción con derecho a recibir el precio administrado" (*Acuerdo sobre la Agricultura*, Anexo 3, párrafo 8) a efectos del cálculo de la ayuda basada en la diferencia de precios en el marco del programa de préstamos para la comercialización. ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

29. El Brasil señala que esta pregunta remite directamente a pruebas y argumentos anteriores tendentes a demostrar que los Estados Unidos nunca han utilizado una metodología de "diferencia de precios" para calcular su parte de la MGA correspondiente a los préstamos para la comercialización para el algodón americano (upland), entre otros productos.[64] Los Estados Unidos han aplicado y

[60] *Véanse* las siguientes páginas en la Web, en las que se examinan en diversos contextos las considerables distorsiones que pueden introducirse en las estadísticas por utilizar promedios simples en vez de promedios ponderados: http://www.statcan.ca/english/edu/power/ch13/estimation/estimation.htm; http://www.grantedc.com/publications/Grant%20Co%20Washington%20W&FB%20Report%202003.pdf.

[61] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 31.

[62] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 31.

[63] Primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003, párrafos 80-83.

[64] *Véanse* observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 10-16.

notificado siempre, por el contrario, una metodología *presupuestaria* para la contabilidad de los pagos de préstamos para la comercialización, de primas complementarias, de certificados de comercialización, y de intereses y almacenamiento.[65] En particular, cuando se ponían de acuerdo con otros Miembros de la OMC sobre cuál sería el "nivel de base" estadounidense a efectos del cálculo de la MGA total, los Estados Unidos optaban por un enfoque presupuestario para calcular los pagos de préstamos para la comercialización.

30. Ese extremo puede comprobarse fácilmente examinando ante todo la prueba documental Bra-191[66], en la que los Estados Unidos notificaron "material justificativo sobre los compromisos relativos a los productos agrícolas contenidos en la Lista XX - Estados Unidos". Los pagos de préstamos para la comercialización para el algodón americano (upland) se muestran en la página 20 del documento. En esa prueba documental se cifran los pagos de primas complementarias de préstamos para el algodón americano (upland) en 126,860 millones de dólares en la campaña de comercialización de 1986, 0,364 millones de dólares en la de 1987, y 42,038 millones de dólares en la de 1998. Esas cifras corresponden a las de los desembolsos presupuestarios efectivos en primas complementarias durante las campañas de comercialización de 1986-88, que figuran, redondeadas, en la prueba documental Bra-4. También se utilizan desembolsos *presupuestarios* similares para los beneficios por préstamos para la comercialización y las subvenciones de intereses y los pagos para almacenamiento relacionados también con los "pagos de préstamos para la comercialización". Además, la prueba documental Bra-191[67] contiene un anexo titulado "Cuadro justificativo para el algodón: cálculo de los pagos de primas complementarias a efectos de la MGA del GATT". Ese cuadro se introdujo porque los Estados Unidos utilizaron la fórmula de la "diferencia de precios" del párrafo 10 del Anexo 3 del Acuerdo sobre la Agricultura para calcular la MGA correspondiente a las primas complementarias. No existe, en cambio, un cuadro justificativo correspondiente a los pagos de préstamos para la comercialización, porque se utilizó un enfoque *presupuestario*. En resumen, no cabe duda de que los compromisos de los Estados Unidos sobre la MGA total se basaron, entre otros factores, en la decisión estadounidense de utilizar los desembolsos *presupuestarios* para calcular sus pagos de préstamos para la comercialización para el algodón americano (upland).

31. La decisión de los Estados Unidos, con arreglo al párrafo 10 del Anexo 3, de utilizar los desembolsos presupuestarios en vez de la fórmula de la diferencia de precios para calcular la MGA para el algodón americano (upland) correspondiente a pagos de préstamos para la comercialización es jurídicamente vinculante para los Estados Unidos. En el párrafo 5 del Anexo 3 se estipula que "[l]a MGA calculada como se indica a continuación [es decir, en los párrafos 6 a 13 del Anexo 3] para el período de base constituirá el *nivel de base* para la aplicación del compromiso de reducción de la ayuda interna". La decisión de aplicar un enfoque presupuestario a los préstamos para la comercialización, que se recoge en el documento G/AG/AGST/USA, se incorporó a la Lista de los Estados Unidos y determinó el "nivel de base" de la MGA total estadounidense. El título del documento G/AG/AGST/USA sugiere su carácter jurídicamente vinculante: "Cuadros justificativos relativos a los compromisos sobre productos agrícolas comprendidos en la parte IV de la Lista". En esos "cuadros justificativos" se basó la determinación del "nivel de compromiso final consolidado especificado en la Parte IV" de la Lista de los Estados Unidos.

---

[65] *Véanse, por ejemplo,* prueba documental Bra-191 (G/AG/AGST/USA, página 20); prueba documental Bra-47 (G/AG/N/USA/43, página 20); y prueba documental Bra-150 (G/AG/N/USA/10, página 18).

[66] G/AG/AGST/USA, página 20.

[67] G/AG/AGST/USA, páginas 21-22.

32. Con arreglo al párrafo 5 del Anexo 3 del Acuerdo sobre la Agricultura, los Estados Unidos están obligados por su decisión inicial de calcular la MGA con un enfoque presupuestario (según prevé el párrafo 10 del Anexo 3 del Acuerdo sobre la Agricultura). Esa conclusión se desprende del texto del párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura:

> Se considerará que un Miembro ha cumplido sus compromisos de reducción de la ayuda interna en todo año en el que su ayuda interna a los productores agrícolas, expresada en MGA Total Corriente, *no exceda del correspondiente nivel de compromiso anual o final consolidado especificado en la Parte IV de su Lista.*

33. Además, el párrafo 2 del artículo 3 estipula que "[a] reserva de las disposiciones del artículo 6, ningún Miembro prestará ayuda a los productores nacionales por encima de los niveles de compromiso especificados en la sección I de la Parte IV de su Lista". El "nivel de compromiso final consolidado especificado en la sección I de la Parte IV" de la Lista de los Estados Unidos es actualmente de 19.100 millones dólares. No hay nada en el artículo 6 ni en ninguna otra disposición del Acuerdo sobre la Agricultura que permita a un Miembro como los Estados Unidos modificar su elección del método de la diferencia de precios o del de los desembolsos presupuestarios, de conformidad con el párrafo 10 del Anexo 3, como base del cálculo de la MGA *actual.*

34. El Brasil ha expuesto ya detalladamente las razones por las que, de permitirse a los Miembros modificar la elección con arreglo al párrafo 10 del Anexo 3 para el cálculo de la MGA *actual* para un producto determinado, resultarían inútiles las disciplinas del párrafo 2 del artículo 3 y del párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura.[68] Los Estados Unidos nunca negaron que han notificado siempre los pagos de préstamos para la comercialización utilizando un enfoque presupuestario, y nunca refutaron la argumentación del Brasil de que permitir a los Miembros modificar su elección con arreglo al párrafo 10 del Anexo 3 para calcular la MGA *actual* conduciría a la anulación de las obligaciones dimanantes del párrafo 2 del artículo 3 y del párrafo 3 del artículo 6. De hecho, la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 208 proporciona el mejor ejemplo de esa anulación, al admitir los Estados Unidos que "si el precio administrado aplicado correspondiente a las campañas de comercialización 1999-2002 se comparara con el de 1992, los números negativos resultantes mostrarían igualmente el descenso en el nivel de la ayuda con respecto a la campaña de comercialización de 1992".[69] Eso significa en la práctica que el enorme incremento, a 2.500 millones de dólares, de los pagos de préstamos para la comercialización en la campaña de 2001 no se tendría en cuenta para calcular la MGA correspondiente.

35. El Brasil destaca de nuevo que en la presente diferencia los Estados Unidos exponen argumentos teóricos, mientras que sus interlocutores en la OMC se basan, como procede, en las notificaciones pasadas y en las notificaciones más recientes de los Estados Unidos.[70] Y lo que indican sin excepción esas notificaciones es que los Estados Unidos tratan correctamente los *desembolsos presupuestarios* de pagos de préstamos para la comercialización para el algodón, así como para otros cultivos incluidos en el programa, como parte de su MGA total actual. Esas notificaciones son una prueba más de que los desembolsos presupuestarios en préstamos para la comercialización

[68] Observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 10-16.

[69] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 208, párrafo 37.

[70] *Véase, por ejemplo*, prueba documental Bra-191 (G/AG/AGST/USA, página 20); prueba documental Bra-47 (G/AG/N/USA/43, página 20); y prueba documental Bra-150 (G/AG/N/USA/10, página 18).

aumentaron sustancialmente en las campañas de comercialización 1999-2002 respecto del nivel de esos préstamos en la campaña de comercialización de 1992.[71]

36. A la luz de los argumentos y las pruebas expuestos *supra*, el Brasil no necesita comentar los cálculos aportados en la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003. El Brasil señala que los Estados Unidos aplican un enfoque contradictorio a la cantidad de producción admisible en las campañas de comercialización de 1992 y 1999-2002. Por ejemplo, los Estados Unidos utilizan sus cifras reales de producción calculadas a partir de la superficie *cosechada* correspondiente a las campañas de comercialización de 1999-2002, mientras que calculan la producción admisible en la campaña de comercialización de 1992 sobre la base de la superficie *plantada* beneficiaria multiplicada por el *rendimiento sobre la superficie cosechada*.[72] Ello conduce a una considerable sobrevaloración de la producción admisible. En efecto, las cifras de los Estados Unidos sobre la producción admisible sobrevaloran incluso la producción *real* en la campaña de comercialización de 1992 en 432.333 balas.[73] La producción real admisible fue en la campaña de comercialización de 1992 de 6.485 millones de libras[74], frente a los 7.748 millones calculados por los Estados Unidos.[75] Comparando esas cifras con la producción real con derecho a recibir préstamos para la comercialización en las campañas de 1999-2002, el Grupo Especial puede comprobar que en cada uno de esos años posteriores se otorgaron los beneficios de los préstamos para la comercialización a una cantidad de producción de algodón americano (upland) estadounidense considerablemente mayor que en la campaña de comercialización de 1992.

209. Se da por sentado que los datos del gráfico que figura en el párrafo 5 de la declaración oral de los Estados Unidos se refieren al tiempo de cosecha, mientras que los datos del gráfico que figura en el párrafo 39 de la declaración oral del Brasil se refieren al tiempo de plantación. Sírvanse explicar por qué motivo la tendencia del aumento/disminución de la superficie de cultivo en los Estados Unidos difiere en esos dos gráficos. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

37. El Brasil reitera su posición de que sólo la superficie plantada constituye una medida fiable de las decisiones de siembra en un solo país, como los Estados Unidos.[76] En efecto, las variaciones de la superficie plantada y la superficie cosechada en los Estados Unidos durante las campañas de

[71] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, cuadro 1.

[72] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 208, párrafos 33-35.

[73] *Compárese* la cifra indicada por los Estados Unidos en el párrafo 33 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial (16.142.333 balas) con la producción efectiva en la campaña de comercialización de 1992, de 15.710.000 balas, según se consigna en la prueba documental Bra-4 ("Fact Sheet: Upland Cotton," USDA, enero de 2003, página 4).

[74] 11.164.726 superficies plantadas x 0,837 (proporción cosechada de la superficie plantada (prueba documental Bra-4 ("Fact Sheet: Upland Cotton," USDA, enero de 2003, página 4 (tasa de abandono))) x 694 libras por acre cosechado (prueba documental Bra-4 ("Fact Sheet: Upland Cotton," USDA, enero de 2003, página 4 (Rendimiento))).

[75] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 33.

[76] Respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 27 y 28; comunicación adicional de réplica del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 87; respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 30-32.

comercialización de 1996-2003 no evolucionan en paralelo. En contra de la afirmación de los Estados Unidos de que 'las variaciones de las cifras de la superficie son *bastante similares*"[77], en realidad las variaciones de la superficie plantada y la superficie cosechada evolucionan en direcciones totalmente opuestas en 3 de 8 campañas de comercialización[78], difieren considerablemente en otras 3[79], y sólo son "bastante similares" en 2 de las 8 campañas.[80] Atendiendo a ese panorama general, difícilmente puede hablarse de variaciones "bastante similares". El Brasil remite al Grupo Especial a su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 210[81], en la que se muestra que la superficie plantada en los Estados Unidos y una medida aproximada de la superficie plantada mundial evolucionan en direcciones opuestas, lo que demuestra que los productores estadounidenses de algodón americano (upland) no basan sus decisiones de plantación en los mismos factores relacionados con el precio de mercado que los productores del resto del mundo.[82]

210. ¿Se dispone de cifras mundiales de superficie cultivada? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

38. El Brasil está de acuerdo en que no se dispone de datos de ámbito mundial sobre la superficie plantada. Sin embargo, niega categóricamente que la comparación de las superficies dedicadas al cultivo del algodón en los Estados Unidos y en el resto del mundo deba basarse necesariamente en la superficie cosechada.[83] Como ya se ha señalado, la única medida válida de las decisiones de los agricultores es la superficie plantada, pues las cifras de la superficie cosechada están distorsionadas por las variaciones de la tasa de abandono.[84] Por consiguiente, para cualquier comparación entre las decisiones sobre siembra en los Estados Unidos y en el resto del mundo es fundamental utilizar la superficie plantada en los Estados Unidos. Sin embargo, la superficie cosechada puede utilizarse como medida aproximada de la superficie plantada en todo el mundo.[85] Sobre esa base, las decisiones sobre siembra de los cultivadores de algodón americano (upland) de los Estados Unidos y del resto del mundo no evolucionan paralelamente.[86] Pero tampoco se observa una evolución paralela si se

[77] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 39.

[78] Campañas de comercialización de 1997, 1999 y 2000.

[79] Campañas de comercialización de 1996, 1998, 2001.

[80] Campañas de comercialización de 2002 y 2003.

[81] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 31-36.

[82] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre del 2003, sección 3.4 (con referencias adicionales).

[83] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 40.

[84] Respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 27 y 28; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 87; y respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 30-32.

[85] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 32.

[86] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 33.

examinan los datos sobre la superficie cosechada como indicador de las decisiones sobre siembra tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo.[87]

211. En el párrafo 59 de su comunicación de réplica complementaria, el Brasil presenta un gráfico en el que se indican las crecientes pérdidas acumuladas en que incurrieron los productores de algodón. Sírvanse comentar el argumento de que los productores estadounidenses de algodón no podían seguir operando sin subvenciones. En particular:

a) ¿en qué medida afecta a los resultados la utilización de coeficientes tecnológicos del estudio en 1997 con valores actualizados anualmente?

Observaciones del Brasil:

39. El Brasil entiende que en la pregunta del Grupo Especial se pide a los Estados Unidos que presenten una estimación de la medida en que el estudio del ARMS del USDA sobrevalora el déficit de 872 dólares por acre entre los costos totales y los ingresos de mercado correspondiente al período de la campaña de comercialización de 1997-2002. En la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 no se facilita ninguna estimación en dólares por acre. De hecho, la respuesta de los Estados Unidos parece plantear más interrogantes que respuestas proporciona.

40. Los Estados Unidos han alegado que los datos sobre costos elaborados en 2003 por el USDA en los que se basó el Brasil para calcular el déficit de 872 dólares por acre[88] no pueden ser utilizados por el Grupo Especial.[89] Incumbe a los Estados Unidos aportar pruebas de esa afirmación.[90] Cabía esperar que los Estados Unidos, a cuyo servicio está el personal del USDA que preparó la actualización de 2003 para el algodón del estudio del ARMS de 1997, aportaría declaraciones de esos expertos en costos u otros elementos que permitieran explicar por qué la actualización de 2003 no es fiable y no puede ser utilizada por el Grupo Especial. No se ha aportado ningún material de ese tipo. El Brasil ha examinado detenidamente los sitios en la Web del USDA y del Consejo Nacional del Algodón (NCC) de los Estados Unidos sin encontrar en ellos ninguna advertencia de que no sean fiables los datos de 2003 sobre costos e ingresos referentes al sector del algodón americano (upland). El actual sitio en la Web del NCC facilita incluso un enlace directo con el sitio en la Web del Servicio de Investigación Económica (ERS) del USDA sobre los costos y rendimientos correspondientes a cada una de las grandes regiones estadounidenses.[91] Cabe suponer que el NCC preveía que sus miembros utilizaran esos datos, pues de lo contrario no habría incluido el enlace. Además, los Estados Unidos no informaron al Grupo Especial de que los datos de 2003 sobre costos e ingresos referentes al algodón americano (upland) se obtuvieron aplicando "una nueva metodología de cálculo de los costos de producción" acorde con las recomendaciones de la Asociación Americana de

[87] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 34.

[88] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 3.1.

[89] *Véase, por ejemplo*, respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 43.

[90] *Véase, por ejemplo*, informe del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.").

[91] htt://risk.cotton.org/CotBudgets/cotbudget.htm, visitado el 20 de enero de 2004.

Economía Agraria (AAEA).[92] El Grupo Especial puede llegar razonablemente a la conclusión de que la actualización de 2003 para el algodón del estudio del ARMS de 1997, en la que se aplicó la nueva metodología recomendada por la AAEA, dio lugar a una estimación más precisa de los costos e ingresos del sector del algodón, y no a una estimación menos fiable.

41. Lo que los Estados Unidos tratan de demostrar en su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 211 a) es que el uso de algodón biotecnológico redujo los costos, y que esa disminución de los costos no se reflejó en los estudios anuales actualizados de costos y rendimientos del USDA. Conviene señalar que los Estados Unidos reconocen ahora que el personal del USDA encargado de la actualización del estudio del ARMS de 1997 actualizó *debidamente* los datos sobre el costo de producción para reflejar el aumento de los costos de las semillas de algodón americano (upland).[93] Sin embargo, sin aportar prueba alguna, los Estados Unidos sostienen que ese mismo personal que actualizó *debidamente* los datos sobre el costo del algodón (para reflejar el *aumento* de los costos de las semillas (del algodón biotecnológico y del algodón en general)) pasó por alto indebidamente "la *reducción de costos* derivada de los cambios tecnológicos que alteran la combinación de actividades de producción e insumos".[94]

42. Es difícil otorgar credibilidad a esa afirmación si se tiene en cuenta que durante el período abarcado por la investigación el Gobierno de los Estados Unidos encomió los aumentos de productividad derivados, entre otras cosas, de la utilización de algodón biotecnológico.[95] En efecto, en un informe del Servicio de Investigación Económica (ERS) del USDA actualizado hasta el 27 de octubre de 1999 se analizaron los datos del ARMS relativos a la utilización de algodón biotecnológico.[96] El informe del ERS reveló aumentos del rendimiento y reducciones de la utilización de plaguicidas (y de los costos consiguientes), según se indica a continuación:

> La comparación de los rendimientos medios parece indicar que en la mayoría de los casos (4 de 7 regiones/año sobre los que se disponía de datos suficientes) los productores que adoptaron algodón biotecnológico obtuvieron, en medida estadísticamente significativa, rendimientos más elevados que los productores que no adoptaron ese cultivo. También se registraron resultados similares, aunque menos extendidos (2 de 5 casos) en relación con el maíz biotecnológico. En cuanto a los cultivos tolerantes a los herbicidas, los resultados son contradictorios: sólo en algunas regiones y algunos años registran mayores rendimientos los productores que adoptaron el cultivo biotecnológico. En la mayoría de los casos (4 de 5 en el caso del maíz, 9 de 13 en el de las habas de soja, y 3 de 5 en el del algodón), las diferencias de rendimiento son estadísticamente insignificantes.
>
> La comparación de los promedios de utilización de plaguicidas por acre correspondientes a 1997 revela que en la mayoría de los casos (2 de cada 3) la adopción de algodón biotecnológico reduce la utilización de los insecticidas

[92] *Véase* www.ers.usda.gov/briefing/FarmIncome/Glossary/compare.htm, visitado el 28 de enero de 2004. El sitio en la Web del NCC ofrece un enlace con esa página del ERS.

[93] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 211 a), párrafo 45

[94] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 211 a), párrafo 45.

[95] *Véanse* http://www.ers.usda.gov/publications/tb1906/tb1906b.pdf visitado el 28 de enero de 2004; y respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 44 (nota 44).

[96] http://www.pestlaw.com/x/guide/1999/USDA-19990625A.html, visitado el 28 de enero de 2004.

> normalmente aplicados contra las plagas contra las que protege la biotecnología. En uno de cada 3 casos, la utilización de tratamientos contra todas las demás plagas que afectan al algodón es mayor entre los agricultores que adoptaron la biotecnología. En el caso del maíz biotecnológico, la utilización de insecticidas para combatir las plagas contra las que protege la biotecnología es considerablemente menor entre los usuarios de la biotecnología. La adopción de variedades tolerantes a los herbicidas fue acompañada estadísticamente de reducciones estadísticamente significativas de la aplicación de herbicidas en 4 de 8 casos y en todos los cultivos, en particular en las habas de soja.

Es difícil imaginar que, si el personal del ERS del USDA, basándose en los datos del estudio del ARMS, pudo constatar a) aumentos de rendimiento vinculados a la adopción de algodón biotecnológico y b) reducción de la utilización de plaguicidas y productos químicos en 1999, según se detalla *supra*, no pudiera hacerlo, en cambio, el personal del USDA que actualizó los datos sobre costos del algodón en 1999-2002. Cabe deducir que, si los agricultores y el ERS disponían de amplia información sobre las economías de costos que entrañaba la utilización de algodón biotecnológico, también debían de disponer de ella los encargados de actualizar el estudio sobre los costos del algodón. Por lo tanto, el Grupo Especial puede concluir que el estudio de costos publicado por el USDA se indicaban correctamente tanto los incrementos como las economías de costos.

43. Por último, para tratar de responder a la pregunta del Grupo Especial sobre el cuadro del párrafo 59 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, el Brasil analizó la medida en que cualquier supuesta sobrevaloración de los costos podría influir en la enorme diferencia, de 872 dólares por acre, entre costos e ingresos. La respuesta, según se esboza a continuación, es que la modificación sería muy pequeña.

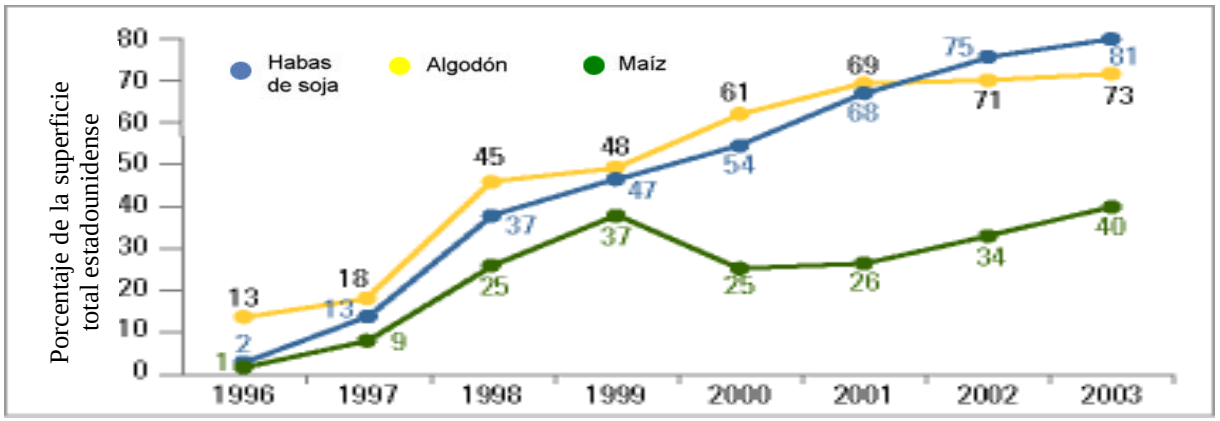
44. Para llevar a cabo este análisis, el Brasil supuso ante todo, en contra de las pruebas esbozadas *supra*, que los empleados del USDA encargados de actualizar los datos sobre reducciones de costos[97] "se equivocaron". El Brasil determinó después que la mayor estimación publicada de la reducción de los costos que podía derivarse de la utilización de algodón biotecnológico era de 20 dólares por acre.[98] El siguiente paso consistió en determinar que, en promedio, en las campañas de comercialización de 1997-2002 se sembró algodón biotecnológico en el 58 por ciento de la superficie dedicada a algodón. Así se muestra en el siguiente gráfico[99]:

---

[97] Respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, página 56 (en que se muestran los datos del USDA).

[98] Prueba documental Bra-404 (Monsanto Imagine, "Benefits - BT Cotton" descargado de www.monsanto.co/monsanto/layout/our_pledge/bnefits/bt_cotton.asp, visitado el 28 de enero de 2004). En el documento se llega a la conclusión de que los ingresos del agricultor medio que utiliza algodón biotecnológico "aumentaron en 50 dólares por hectárea en los Estados Unidos". Esa cifra de 50 dólares por hectárea corresponde a 20,2 dólares por acre, puesto que una hectárea equivale a 2,47 acres.

[99] http://www.whybiotech.com/index.asp?id, visitado el 28 de enero de 2004.



45. Si en las campañas de comercialización de 1998 a 2002 en el 58 por ciento de la superficie de cultivo estadounidense se sembró algodón biotecnológico, eso significa que la reducción media nacional de costos por acre fue de 12 dólares de 1997 a 2002 (0,58 x 20 dólares). Sin embargo, hay que recordar que los Estados Unidos sostienen en su respuesta que los datos del USDA sobre los costos del período 1998-2002 reflejan los incrementos de costos de las semillas de algodón biotecnológico, pero no las reducciones de costos por la menor utilización de productos químicos. Por consiguiente, para calcular las reducciones *netas* de costos, el Brasil contabilizó además el incremento de los costos de las semillas de algodón entre 1997 y 1998-2002 (12,8 dólares por acre).[100] Por consiguiente, en la hipótesis más favorable de los Estados Unidos, el monto total medio de las reducciones de costos supuestamente *no* recogidas en los datos publicados del USDA fue de 24,8 dólares por acre.

46. El Brasil recuerda que el *déficit* total de los seis años entre los costos y los ingresos totales, atendiendo a las estimaciones de ingresos y costos realizadas en 2003 por el USDA (estudio actualizado del ARMS de 1997) fue de 872 dólares por acre.[101] El Brasil supuso además: 1) que era correcta la reducción neta de costos de 12 dólares por acre atribuida a la utilización de algodón biotecnológico, 2) que la reducción neta de costos de 12 dólares por acre se aplicaba a todo el período 1998-2002, y 3) que los expertos en costos del USDA que actualizaron el estudio del ARMS de 1997 en 1998-2002 no tenían constancia de esas reducciones de costos o las omitieron indebidamente en la más reciente actualización de los ingresos y los costos. En tales supuestos, el déficit de los ingresos totales en el mercado respecto de los costos totales calculados por el USDA para el período 1997-2002 sería todavía de 748 dólares por acre.[102]

47. En resumen, aunque el Brasil considera que algunos por lo menos de los supuestos enumerados *supra* son extremadamente cuestionables, la "mejor hipótesis" que podrían haber formulado (aunque no la formularon) los Estados Unidos entraña de todas formas enormes déficit

[100] Para ello se sustrajo el incremento de los costos de las semillas indicado en la prueba documental Bra-323 (Costos y beneficios de los productores estadounidenses de algodón americano (upland), campañas de comercialización de 1997-2002) de las cifras de la campaña de comercialización de 1997: 0 en 1998, 1 dólar en 1999, 13 dólares en 2000, 20 dólares en 2001, y 30 dólares en 2002.

[101] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 59-62.

[102] Ese resultado se obtuvo aplicando la cifra de 12 dólares por acre por cinco años (lo que constituye un enfoque conservador, puesto que en años anteriores se sembró menos algodón biotecnológico) y deduciendo los incrementos anuales del costo de las semillas (respecto del nivel de referencia de 1997), puesto que la cifra de 12 dólares representaba una reducción neta, descontados los incrementos de costos derivados del aumento del costo de las semillas.

continuados de 748 dólares por acre entre los costos totales de los productores estadounidenses y sus ingresos en el mercado. En resumen, los Estados Unidos no han probado, como les correspondía hacer, que sus propios datos del USDA eran irremediablemente defectuosos. El Brasil y el Grupo Especial pueden legítimamente utilizar los datos de 2003 sobre costos e ingresos, de los que se deducen déficit de 872 dólares por acre o de 748 dólares por acre entre los costos y los ingresos en el mercado durante las campañas de comercialización de 1997-2002. Ambas cifras suponen enormes diferencias entre los ingresos en el mercado y los costos de producción totales. Como ha argumentado el Brasil, esos datos constituyen un fuerte indicio de que las subvenciones de los Estados Unidos tienen un efecto significativo en la producción y las exportaciones estadounidenses y los precios mundiales.

ii) Observaciones sobre el argumento de los Estados Unidos relativo al asunto Canadá - Productos lácteos

48. Por último, el Brasil señala el intento de los Estados Unidos de distinguir la decisión del Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Productos lácteos* en el párrafo 42 de la respuesta estadounidense de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 211. Para evaluar la credibilidad de esos nuevos argumentos de los Estados Unidos resulta útil examinar los que formularon ante el Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Productos lácteos.* En primer lugar, en lo que respecta a la cuestión de si procede utilizar datos sobre costos medios de producción, los Estados Unidos sostuvieron en esa ocasión lo siguiente:

> [E]l Grupo Especial reconoció correctamente que no era factible un criterio de referencia para los costos de producción de los productores individuales. El Grupo Especial señaló que los gobiernos rara vez disponen de la información detallada por productores que requeriría ese criterio. De hecho, como se indica más adelante, el propio Canadá no pudo presentar los datos sobre la participación de los productores individuales en el mercado CEM que eran necesarios para fundamentar su alegación de que no se efectuaban pagos. … En resumen, la utilización por el Grupo Especial de los datos del CDC sobre el costo de producción total medio como "aproximación suficiente, aunque conservadora, al costo de producción total medio del sector lácteo del Canadá" concuerda con las instrucciones del Órgano de Apelación sobre la procedencia de aplicar en el presente caso un nivel de referencia del costo de producción total medio.

49. El Grupo Especial recordará que en la presente diferencia los Estados Unidos han afirmado que no procede utilizar el costo de producción total medio.[103] Sin embargo, al igual que en el asunto *Canadá - Productos lácteos*, la cuestión controvertida no es la de si hay *algunos* productores que pueden vender algodón (o leche) por debajo de su costo de producción total. No cabe duda de que siempre habrá algunos productores eficientes que estarán en condiciones de hacerlo, incluso sin subvenciones, o con subvenciones poco cuantiosas. De lo que se trata en ambos casos es de si, *en promedio*, los costos de producción totales de los productores son superiores a los precios obtenidos por los productores en los mercados pertinentes. Por consiguiente, al igual que en el asunto *Canadá - Productos lácteos*, el costo de producción total medio calculado por el USDA y utilizado por el Brasil es algo más que una "aproximación útil".

[103] Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre de 2003, sección IV.F.3 1) - 4).

50. La argumentación de los Estados Unidos en la presente diferencia de que el Grupo Especial *no* debe tomar en consideración los costos fijos coincide con la del Canadá en el asunto *Canadá - Productos lácteos*. Los siguientes argumentos formulados por los Estados Unidos (y aceptados por el Órgano de Apelación) en el asunto *Canadá - Productos lácteos* son prácticamente idénticos a los formulados por el Brasil en la presente diferencia:

> Respecto de la imputación de costos, el Grupo Especial reconoció correctamente que se trata de "costos reales" que un productor ha de recuperar para poder proseguir sus actividades por un período prolongado. En términos económicos, esos costos representan costos de oportunidad, o costos relacionados con oportunidades que se pierden por no dar el mejor uso posible a los recursos de los productores. Los recursos de los productores abarcan mano de obra, servicios de gestión y capital familiares. El uso de todos esos recursos entraña un costo. Por ejemplo, si un agricultor renuncia a la oportunidad de recibir de la explotación un sueldo en efectivo por el trabajo que aporta a la producción, el valor de su trabajo debe contabilizarse como costo económico para la explotación, aunque el agricultor no se pague a sí mismo un sueldo en efectivo. Análogamente, no tiene sentido sugerir, como hace el Canadá, que la explotación que contrata mano de obra y servicios de gestión incurre en un costo, mientras que la que utiliza mano de obra y servicios de gestión familiares obtiene un beneficio.[104]
>
> El Grupo Especial también concluyó correctamente que no había razones para excluir los gastos administrativos, de comercialización y de transporte incluidos en los datos del CDC sobre costos de producción. … [E]l Grupo Especial señaló acertadamente que esos gastos también son "costos reales" que los productores han de recuperar para proseguir su actividad por un período prolongado. … Los costos que ha de recuperar el agricultor para no tener que poner fin a su actividad no se detienen a las puertas de la explotación.[105]

El Brasil conviene con los Estados Unidos en que todos los costos indicados *supra* (aceptados por el Órgano de Apelación en su decisión) son "costos reales" que los productores han de recuperar "para proseguir su actividad por un período prolongado". Eso es precisamente lo que sostiene el Brasil en la presente diferencia.

51. Los Estados Unidos argumentan que el asunto *Canadá - Productos lácteos* no es pertinente porque "la cuestión por la que el Brasil trata de utilizar costos totales no es la de si existe una subvención, sino la evaluación de sus efectos, un análisis totalmente diferente".[106] En primer lugar, esa afirmación es incorrecta desde el punto de vista fáctico. El Brasil ha utilizado los datos sobre el costo de producción total, entre otros fines, como prueba circunstancial de que los pagos por contratos constituyen una ayuda al algodón americano (upland) y suponen un beneficio para los productores estadounidenses.[107] Esa cuestión es análoga a la de si la subvención estaba comprendida en el

---

[104] Comunicación del apelado presentada por los Estados Unidos en el asunto *Canadá - Productos lácteos (21.5)(II)*, párrafo 40 (*véase* http://www.ustr.gov/enforcement/briefs.shtml).

[105] Comunicación del apelado presentada por los Estados Unidos en el asunto *Canadá - Productos lácteos (21.5)(II)*, párrafo 42 (*véase* http://www.ustr.gov/enforcement/briefs.shtml).

[106] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 211, párrafo 42.

[107] Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 30-41; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 59-72; y declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 25-33.

apartado c) del párrafo 1 del artículo 9 del Acuerdo sobre la Agricultura en el asunto *Canadá - Productos lácteos.*

52. En segundo lugar, los datos sobre el costo de producción total se utilizaron en ambos casos para demostrar que tanto los productores de productos lácteos como los de algodón vendían sus productos en el mercado muy por debajo de su costo de producción total. En el asunto *Canadá - Productos lácteos*, los productores canadienses vendían leche en el mercado de exportación muy por debajo de su costo de producción. En cuanto al algodón, los productores estadounidenses lo vendían muy por debajo de su costo de producción total en todos los mercados conocidos.[108] En ambos casos, las subvenciones proporcionadas por los Gobiernos del Canadá y de los Estados Unidos permitían a esos productores seguir produciendo sin tener en cuenta la diferencia entre los ingresos obtenidos en el mercado y el costo de producción total. En resumen, de no examinar el costo de producción *total*, el Grupo Especial encargado del asunto *Canadá - Productos lácteos* y el presente Grupo Especial tendrían dificultades para determinar, en primer lugar, la existencia de las subvenciones objeto de la reclamación y, en segundo lugar, el papel de esas subvenciones en el mantenimiento de la producción.

a) ¿En qué medida basan los productores sus decisiones sobre plantación en su capacidad de cubrir los gastos de explotación pero no los costes globales de la explotación agrícola? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

53. El Brasil está de acuerdo en términos generales en que cubrir los costos de explotación es importante para los productores al adoptar decisiones sobre siembra "a corto plazo, es decir, atendiendo al precio de mercado de un año".[109] Y es cierto que durante un plazo "corto", de un año, un productor puede estar en condiciones de sobrevivir percibiendo ingresos que sólo cubran sus costos de funcionamiento y por lo menos algunos de los costos fijos.[110] Sin embargo, en la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 211 b) se da a entender[111] que aun durante un período largo, de entre cinco y diez años, los productores pueden seguir sembrando algodón americano (upland) aunque no lleguen a cubrir sus costos de producción totales. Eso es, por supuesto, absurdo desde el punto de vista económico, en la agricultura como en cualquier otro sector.

54. Un principio básico de la economía es el de que ninguna empresa puede seguir funcionando a menos que recupere a largo plazo sus costos de producción totales. Así lo reconocen los Estados Unidos cuando afirman, en su comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003, que "a largo plazo, los productores tendrán que cubrir esos gastos de capital y gastos

[108] *Compárense* los precios indicados en las respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas 233 y 235, y en las pruebas documentales Bra-383 - Bra-388, *con* los datos sobre el costo de producción total en los Estados Unidos que figuran en la prueba documental Bra-323 (Costos y beneficios de los productores estadounidenses de algodón americano (upland), campañas de comercialización de 1997-2002).

[109] Declaración final de los Estados Unidos de 9 de octubre de 2003, párrafo 12 (el contexto completo de la cita es el siguiente: "Los costos totales son pertinentes a largo plazo, pero el Brasil utiliza esa cifra (inexacta) para compararla con los ingresos a corto plazo -es decir, atendiendo al precio de mercado de un año-.").

[110] *Véase* prueba documental Bra-283 (Declaración de Christopher Ward - 7 de octubre de 2003, párrafos 7-10).

[111] *Véase* en particular el gráfico incluido en el párrafo 47 de la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 211 b).

generales".[112] El ERS del USDA entiende por largo plazo un período de entre cinco y diez años[113], y Christopher Ward testificó que el período de amortización normal de las inversiones en equipo de cultivo de algodón es de cinco a siete años.[114] A la luz de esos datos, el Brasil se centró en los *costos totales* del período de seis años de las campañas de comercialización de 1997-2002 al analizar la diferencia entre costos e ingresos a largo plazo.[115] En cambio, el cuadro incluido por los Estados Unidos en el párrafo 47 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 211 b) se centra sólo en los costos de explotación. Ni el cuadro ni la respuesta de los Estados Unidos se aportan datos que expliquen cómo pudieron los productores de algodón estadounidenses sobrevivir durante seis años sin obtener ingresos en el mercado que cubrieran sus costes fijos, es decir, los pagos de hipotecas, la mano de obra, la amortización del equipo, los impuestos y los seguros.[116] De hecho, los costos relacionados específicamente con la tierra han de desembolsarse cada año simplemente para poder seguir cultivando en tierras arrendadas, o evitar la ejecución de las deudas hipotecarias en el caso de que los cultivadores sean los mismos propietarios.[117]

55. La argumentación de los Estados Unidos de que los economistas sólo se ocupan de los costos de explotación y no de los costos totales es sencillamente errónea. Por ejemplo, los economistas de *University of California Cooperative Extension* realizan numerosos estudios sobre los costos de producción de diferentes tipos de explotaciones agrícolas de California dedicadas al cultivo de algodón americano (upland), entre otros productos. Cada uno de esos estudios, muy utilizados en el sector agrícola de California y de otros Estados, contiene un examen detallado de todo tipo de costos.[118] Otros estudios económicos del costo de producción también se basan en los costos totales, incluidos los alquileres y otras cargas sobre la tierra.[119]

---

[112] Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre de 2003, párrafo 122.

[113] Prueba documental US-84 (Costos de producción de importancia fundamental para la adopción de decisiones sobre cultivo, William D. McBride, ERS, página 40 (citada en la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre de 2003, párrafo 118).

[114] Prueba documental Bra-283 (Declaración de Christopher Ward - 7 de octubre de 2003, párrafo 10).

[115] No se trataba, pues, de un "período escogido aleatoriamente," como afirman los Estados Unidos en el párrafo 41 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 211 a).

[116] *Véase* comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 64-69 (en que se explica la estructura de los costos fijos, información que no ha sido refutada por los Estados Unidos).

[117] *Véase* comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 64-69 (en que se indica la estructura de los costos fijos, información que no ha sido refutada por los Estados Unidos).

[118] Prueba documental Bra-405 (Muestra de costos de producción del algodón - Variedad transgénica Alacla resistente a los herbicidas, San Joaquin Valley, University of California Cooperative Extension, 2003). En www.ucanr.org/CES.CEA.shtml pueden encontrarse numerosos estudios sobre costos de producción realizados por University of California Cooperative Extension y referentes al algodón, así como a muchos otros cultivos.

[119] Prueba documental Bra-406 (Costo y rendimiento de la producción de algodón en el suroeste de Kansas, Kansas State University Agricultural Experiment Station and Cooperative Extensive Service, octubre de 2003).

56. Diversos documentos sobre un "Plan de seguros de costos de producción para el algodón" que nunca llegó a aplicarse constituyen una demostración adicional de que los costos influyen en las decisiones sobre la plantación incluso a corto plazo, por ejemplo de un año. El objeto de ese proyecto era establecer un nuevo programa de seguros que abarcara los *costos totales*, y no sólo los costos de explotación.[120] Si los productores de algodón americano (upland) sólo estuvieran interesados en cubrir sus costos de explotación cada año, el proyecto no se habría propuesto ofrecer a los productores algodoneros protección frente al aumento de los costos fijos, como el arriendo de la tierra, los jornales de los trabajadores y los costos anuales de financiación para la sustitución del equipo. Sin embargo, el "Plan de seguros de costos de producción para el algodón" se centraba en la protección *anual* frente a todo tipo de costos, pues eso es lo que en opinión de sus patrocinadores necesitaban los agricultores.

57. Por último, el Grupo Especial debería reconocer que, si bien los productores más eficientes, con costos bajos, podrían resistir uno o dos años de precios de mercado bajos sin necesidad de recibir subvenciones importantes, no ocurriría lo mismo con los productores con costos más elevados. El estudio del ERS sobre los costos de producción citado por los Estados Unidos destacó que los productores con costos más elevados podían sobrevivir a corto plazo sólo gracias a los pagos recibidos del gobierno:

> Los productores con costos bajos están por lo general en mejores condiciones para sobrevivir a períodos de precios bajos y prosperar cuando mejoran los precios, mientras que los productores con costos elevados suelen ser los primeros en tener que abandonar la actividad agrícola en los períodos de precios bajos.[121]
>
> ** ** ** **
>
> Además, esa presión de los costos y los precios ha puesto de manifiesto la importancia de aumentar los ingresos recurriendo a diversas fuentes, como programas gubernamentales, y de controlar o reducir los costos. La asistencia recibida en forma de programas del gobierno ha ayudado probablemente a muchos productores a proseguir su actividad, y puede explicar por qué el ajuste estructural ha tenido en esos sectores un carácter gradual.[122]

---

[120] Prueba documental Bra-407 (Documentos sobre el plan de seguros del costo de producción para el algodón) ("Review of the FCIC Cost of Production Insurance Plan for Cotton," Sparks Companies, Inc., 15 de septiembre de 2003, páginas 11, 12 y 16. ("La póliza del seguro del costo de producción se basa en los *costos totales del agricultor.*")); "Underwriting Review of FCIC Cost of Production Insurance Plan for Cotton," Jeffrey T. LaFrance, Ph.D, 13 de septiembre de 2003, página 5 ("… la base de la garantía no es un porcentaje fijado por el agricultor de los ingresos esperados o previstos, sino un porcentaje de una estimación del *costo de producción total"*); "Review of Proposed 'Cost of Production Insurance Plan for Cotton,' Jerry R. Skees, Dr. Barry J. Barnett, Dr. J. Roy Black, y James Long, 15 de septiembre de 2003, página 32 ("Los compradores deberán aportar estimaciones de los gastos variables por acre, *los gastos fijos por acre y las cargas de la tierra por acre*, además de los datos sobre la superficie cultivada y los rendimientos obtenidos en el pasado que haya que presentar en el caso de los tipos de seguros existentes utilizados para el algodón.") (sin cursivas en el original)

[121] Prueba documental US-84 (Costos de producción cruciales para la adopción de decisiones agrícolas, William D. McBride, ERS, página 40). En la página 41 de ese estudio figura un gráfico relativo a los productores de trigo que muestra cómo los productores con costos bajos pueden sobrevivir con precios mucho más bajos, mientras que los productores con costos elevados necesitan precios mucho más altos para cubrir siquiera sus costos de explotación. El mismo análisis es aplicable a los productores de algodón estadounidenses.

[122] Prueba documental US-84 (Costos de producción cruciales para la adopción de decisiones agrícolas, William D. McBride, ERS, página 41).

Muchos productores estadounidenses de algodón americano (upland) son productores "con costos elevados", según el más reciente estudio completo del USDA sobre los costos de producción.[123] El Brasil señala que, según el profesor Sumner, alrededor del 70 por ciento de la superficie plantada de los Estados Unidos seguiría utilizándose para el cultivo de algodón americano (upland) aun sin subvenciones del gobierno.[124] Esa constatación de que el 30 por ciento de la superficie plantada no seguiría utilizándose para el cultivo de algodón concuerda con la conclusión de que son los productores con costos elevados los que no podrían sobrevivir sin subvenciones públicas ni siquiera a corto plazo.

212. En el párrafo 37 de su declaración oral, el Brasil afirma que los estudios de Westcott y Price constataron que el programa para el algodón tiene por efecto añadir entre 1 y 1,5 millones de acres durante las campañas de comercialización de 1999-2001 y contener la subida de los precios estadounidenses en 5 centavos por libra. ¿Rechazan los Estados Unidos estas constataciones? ¿Por qué o por qué no? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

58. El Brasil señala ante todo que los economistas del USDA Westcott y Price se cuentan entre los analistas más experimentados y prestigiosos del USDA, y ambos tienen un largo historial de publicaciones que abarca informes del Gobierno estadounidense y otros estudios de investigación. Tienen un conocimiento cabal del programa de préstamos para la comercialización. Además, durante la preparación de su estudio recibieron observaciones y sugerencias de eminentes economistas agrarios estadounidenses, como el profesor Bruce Gardner.[125] El estudio de Westcott y Price constituye la mejor estimación de esos dos economistas de los efectos del programa de préstamos para la comercialización. No está de más repetir que elaboraron el estudio en 2000, independientemente de la presente diferencia.

59. El estudio de Westcott y Price es un documento aprobado por el USDA y publicado por el Servicio de Investigación Económica (ERS) del USDA.[126] Fue durante la presente diferencia cuando el Gobierno de los Estados Unidos empezó a describirlo como un "interesante análisis "académico""[127], mientras que, fuera del contexto de la presente diferencia, sus resultados representan la posición oficial del USDA sobre los efectos del programa de préstamos para la comercialización.

60. El Brasil recuerda que la Comisión de Limitaciones de Pagos de los Estados Unidos, presidida por el Economista Principal del USDA, pidió a Westcott y Price que actualizaran su estudio y analizaran los efectos del programa de préstamos para la comercialización en la campaña de comercialización de 2001.[128] Esa comisión oficial estadounidense nunca criticó el enfoque adoptado

[123] Prueba documental Bra-16 ("Characteristics and Production Costs of US Cotton Farms", USDA, octubre de 2001).

[124] Comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, anexo I, cuadro 5a.

[125] Prueba documental Bra-222 ("Analysis of the US Commodity Loan Program with Marketing Loan Provisions," USDA, AER 801, portada).

[126] Prueba documental Bra-222 ("Analysis of the US Commodity Loan Programme with Marketing Loan Provisions", USDA, AER 801).

[127] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 48.

[128] Declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 31-34.

por Westcott y Price, sino que se basó en él. El Brasil no entiende por qué, si los Estados Unidos consideran ese estudio pertinente para analizar los efectos de las actuales políticas agrarias y para estudiar propuestas de reforma de políticas internas, como la introducción de limitaciones de pagos más eficaces, lo rechazan, por carencias irreparables y falta de fiabilidad, cuando se trata de someter a escrutinio multilateral en el marco de la OMC programas de subvenciones al algodón americano (upland) estadounidense.

61. Los Estados Unidos llegan a calificar el estudio de Wescott y Price de irrelevante para el análisis de este Grupo Especial.[129] Sostienen que la utilización de proyecciones iniciales para el período de las campañas de comercialización 1999-2001 no es suficiente para el análisis del Grupo Especial, pues éste ha de evaluar las "condiciones reales".[130] El Brasil señala que las proyecciones del análisis de referencia de 2000 del USDA daban lugar a precios mucho más elevados que los registrados durante el período de las campañas de comercialización 1999-2001, por lo que al calcular en 5 centavos por libra la contención de la subida de los precios Westcott y Price subestiman los efectos de las "condiciones reales".[131] Así lo confirma el hecho de que cuando Westcott y Price utilizaron datos reales para actualizar su estudio para la Comisión de Limitaciones de Pagos, sus resultados atribuyeron al programa de préstamos para la comercialización efectos mucho más pronunciados.[132] El Brasil señala que el profesor Sumner ha analizado los efectos del programa de préstamos para la comercialización utilizando los datos reales correspondientes a las campañas de comercialización 1999-2001.[133] Como cabía esperar, los resultados generales de los dos estudios de Westcott y Price coinciden con los resultados del profesor Sumner.[134]

62. Los Estados Unidos rechazan asimismo el estudio de Westcott y Price por considerar que su análisis de los precios diferidos basado en el estudio de referencia de 2000 del USDA no tiene en cuenta las expectativas de precios de los agricultores.[135] El Brasil y el profesor Sumner ya han señalado anteriormente que no procede utilizar los precios de futuros en modelos complejos.[136] Es un

[129] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 48.

[130] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 49. El Brasil señala que los Estados Unidos entienden por "condiciones reales" las expectativas de precios de los productores estadounidenses de algodón americano (upland). Sin embargo, el Brasil y los Estados Unidos convienen en que esas expectativas son "esencialmente no observables".

[131] El Brasil observa asimismo que el análisis de referencia de 2000 del USDA contenía los datos reales correspondientes a la campaña de comercialización de 1998, es decir, que en el estudio de Westcott y Price se utilizó el modelo FAPSIM del USDA para el análisis retrospectivo.

[132] *Véase* declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 31-34.

[133] *Véase* anexo I de la comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafo 4, cuadro I.5e (respecto de los datos utilizados, el análisis de referencia y los efectos resultantes del programa de préstamos para la comercialización).

[134] *Véase, por ejemplo*, declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 9 y 34.

[135] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 50 y 51.

[136] *Véanse* observaciones del Brasil de 20 de enero de 2004 sobre la crítica del modelo de los Estados Unidos, párrafo 56 (en el que figuran referencias adicionales).

hecho incontrovertible que, como admiten los propios Estados Unidos[137], los precios del mercado de futuros no pueden utilizarse para ese tipo de modelos.[138]

63. El Brasil señala asimismo que Westcott y Price, en su análisis actualizado de 2001, utilizaron los precios efectivos de la campaña de comercialización de 2001 como expectativas de precios de los agricultores. Ese planteamiento atribuye a los agricultores información exacta sobre los precios futuros y representa un tercer enfoque de la elaboración de modelos sobre las expectativas de precios, además de los basados en los precios diferidos y los precios del mercado de futuros.

64. En el contexto de su crítica del estudio de Westcott y Price, los Estados Unidos repiten su argumento de que los precios del mercado de futuros son el indicador apropiado de las expectativas de precios de los productores de algodón americano (upland) y el efecto del programa de préstamos para la comercialización puede analizarse a partir de las expectativas de los productores sobre el precio estacional medio en efectivo en la siguiente campaña de comercialización.[139] *Ese enfoque está sencillamente en contradicción con los hechos. No cabe la menor duda de que los pagos de préstamos para la comercialización se basan en el precio mundial ajustado, no en un precio en efectivo.* Así lo explicaron tanto el Brasil como el profesor Sumner los días 2 y 3 de diciembre de 2003[140], y los propios Estados Unidos lo reconocen en sus respuestas de 22 de diciembre de 2003.[141] Por consiguiente, los efectos del programa de préstamos para la comercialización dependerán de las expectativas de los productores de algodón respecto del precio mundial ajustado. Las repetidas aseveraciones de los Estados Unidos en el sentido de que el programa de préstamos para la comercialización para el algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2001 no tuvo ningún efecto porque el ultimo precio al contado esperado en los Estados Unidos era superior a la tasa de los préstamos carecen sencillamente de fundamento.[142]

---

[137] Declaración oral de los Estados Unidos de 7 de octubre de 2003, párrafo 34.

[138] El Brasil presenta argumentos adicionales de refutación en sus observaciones sobre la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 213, *infra*.

[139] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 51. *Véase también* comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre de 2003, sección IV.G (en la que se exponen argumentaciones anteriores de los Estados Unidos en las que se utilizó este enfoque irremediablemente defectuoso).

[140] *Véanse* declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, sección 5.2, y pruebas documentales Bra-370 - Bra-371. *Véanse* también respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 155; y respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafo 21.

[141] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 75. Además, en la prueba documental US-126 se calcula correctamente el beneficio derivado de los préstamos para la comercialización como diferencia entre la tasa del préstamo y el precio ajustado en el mercado mundial, y no, según sugieren los Estados Unidos en sus otras argumentaciones, como diferencia entre la tasa del préstamo y el precio en efectivo.

[142] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 51. El Brasil constata con perplejidad que los Estados Unidos siguen haciendo caso omiso de datos básicos sobre el funcionamiento del programa de préstamos para la comercialización para el algodón americano (upland) y continúa basándose en este argumento, que presenta serias deficiencias. El Brasil recuerda de nuevo que los Estados Unidos son plenamente conscientes de su error, como demuestran las afirmaciones vertidas en el párrafo 75 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 y la prueba documental US-126, pues en ambos se utiliza el precio mundial ajustado como base para calcular los beneficios dimanantes de los préstamos para la comercialización.

65. El argumento estadounidense de que el programa de préstamos para la comercialización no tiene repercusiones si el precio en efectivo esperado en los Estados Unidos es superior a la tasa del préstamo, es, sin embargo, intrínsecamente erróneo. (También sería incorrecto aunque los Estados Unidos utilizaran el precio apropiado, es decir, el precio ajustado en el mercado mundial.) El Brasil demostró que la diferencia entre las cotizaciones de enero a marzo del contrato de futuros para entrega en diciembre y el precio ajustado en el mercado mundial es i) de 18,5 centavos[143] (si se mide por el promedio de precio mundial ajustado de la siguiente campaña de comercialización) o ii) de 12,22 centavos[144] (si se mide por el precio mundial ajustado de diciembre).[145] Substrayendo esa diferencia del promedio de los precios de enero a marzo del contrato de futuros para entrega en diciembre se obtiene el nivel esperado del precio ajustado en el mercado mundial correspondiente a i) la siguiente campaña de comercialización y ii) el siguiente mes de diciembre. Como ha explicado el profesor Sumner, tampoco está claro en absoluto qué precios de futuros procede utilizar para esos cálculos.[146] Utilizar los precios de un solo mes y de un solo contrato de futuros, como hacen los Estados Unidos, constituye un enfoque excesivamente simplista.[147] Sin embargo, ya se suponga que los agricultores se basan en el promedio de los precios ajustados en el mercado mundial correspondientes a la siguiente campaña de comercialización o en el precio mundial ajustado de un mes determinado, como diciembre, el hecho es que el precio mundial esperado ha sido siempre muy inferior a la tasa del préstamo durante las campañas de comercialización de 1999-2002.[148]

66. Además, aun en el supuesto de que el nivel esperado del precio ajustado en el mercado mundial no haya sido inferior a la tasa del préstamo, eso no significa que el programa de préstamos para la comercialización no genere ningún efecto. Como explicó el profesor Sumner el 3 de diciembre de 2003, los agricultores basan sus decisiones en una distribución de probabilidades del nivel esperado del precio ajustado en el mercado mundial, lo que significa que suponen que existen ciertas probabilidades de que el precio mundial ajustado se sitúe por debajo (o por encima) del promedio de las expectativas.[149] Por lo tanto, aunque los agricultores esperen que el promedio de la distribución de probabilidades del precio mundial ajustado sea superior a la tasa del préstamo, contarán con que se efectúen algunos pagos de préstamos para la comercialización.[150]

---

[143] Prueba documental Bra-356 (Precios de enero a marzo del contrato de futuros de diciembre, precio medio mundial previsto y efectivo y precio al contado).

[144] Prueba documental Bra-370 (Diferencia entre el precio mundial ajustado y el contrato de futuros de diciembre), presentada por el profesor Sumner el 3 de diciembre de 2003.

[145] En lo que respecta a los problemas que plantea la elección del margen preciso, *véase* prueba documental Bra-345 (Respuesta a críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I del efecto de las subvenciones estadounidenses al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafo 13).

[146] Prueba documental Bra-345 (Respuesta a críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I del efecto de las subvenciones estadounidenses al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafos 11-12).

[147] Prueba documental Bra-345 (Response to Further US Criticism of the Annex I Model of the Effect of US Cotton Subsidies - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafo 12).

[148] *Véanse* declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 43-47; y explicaciones orales del profesor Sumner de 3 de diciembre de 2003.

[149] *Véase* prueba documental Bra-371 (Ejemplo sencillo del cálculo del beneficio previsto del préstamo de comercialización).

[150] Explicaciones orales del profesor Sumner de 3 de diciembre de 2003; declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 48; y respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003, párrafo 155.

67. En resumen, el Brasil subraya que los estudios de Westcott y Price son documentación importante sobre los efectos del programa de préstamos para la comercialización para el algodón americano (upland), que corrobora los efectos observados por el profesor Sumner y los efectos indicados por todo el material no econométrico presentado por el Brasil sobre los efectos de las subvenciones al algodón americano (upland).

68. Por último, el Brasil destaca un nuevo argumento de los Estados Unidos que socava los argumentos estadounidenses relativos a la Cláusula de Paz. Los Estados Unidos sostienen por primera vez en sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial que el programa de préstamos para la comercialización *no garantiza* a los productores estadounidenses de algodón americano (upland) ingresos por valor de 52 centavos por libra.[151] Se trata más bien de ingresos adicionales generados por el programa de préstamos para la comercialización que elevan el nivel efectivo de la ayuda, los denominados "ingresos facilitados por los préstamos para la comercialización".[152] Esos ingresos proceden de varias fuentes. En primer lugar, al vender su cosecha los productores estadounidenses reciben un precio en la explotación que se sitúa siempre por encima del precio mundial ajustado en el que se basan los pagos de los préstamos para la comercialización.[153] Por consiguiente, los agricultores estadounidenses reciben ingresos adicionales, puesto que el precio en la explotación más la diferencia entre el tasa de préstamo (52 centavos) y el precio ajustado en el mercado mundial (inferior al precio en la explotación estadounidense) suma más de 52 centavos.[154] En segundo lugar, si escogen bien el momento de la comercialización de su cosecha de algodón americano (upland), los productores estadounidenses pueden maximizar esos ingresos adicionales facilitados por los préstamos para la comercialización, que Westcott y Price cifraron en *14 centavos*.[155]

69. En la prueba documental US-126, los Estados Unidos aportan datos mensuales sobre el monto de los ingresos adicionales facilitados por los préstamos para la comercialización. Esos datos reales indican que los ingresos positivos adicionales "facilitados" por el programa de préstamos para la

---

[151] El Brasil señala asimismo que la cifra de 14 centavos de ingresos facilitados por los préstamos para la comercialización se tomó de los supuestos del modelo de simulación de políticas del propio FAPSIM del USDA (prueba documental Bra-222 ("Analysis of the US Commodity Loan Program with Marketing Loan Provisions," USDA, AER 801, página 11)). Además, Westcott y Price demuestran que los ingresos adicionales facilitados por los préstamos para la comercialización ascendieron en la campaña de comercialización de 1999 a 12,7 centavos, cifra muy próxima al supuesto de los autores (prueba documental Bra-222 ("Analysis of the US Commodity Loan Programme with Marketing Loan Provisions," USDA, AER 801, página 8)). Por último, la prueba documental US-126 no contradice la pertinencia de la cifra de 14 centavos, pues no indica los ingresos totales facilitados por los préstamos para la comercialización (*véanse* los argumentos del Brasil en el cuerpo principal de sus observaciones).

[152] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 50-52. El Brasil observa que esos ingresos adicionales pueden también resultar negativos en circunstancias extraordinarias.

[153] *Véanse* respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, cuadro del párrafo 172 y prueba documental Bra-311 (Side by Side Chart of the Weekly US Adjusted World Price, the A-Index, the nearby New York Futures Price, the Average US Spot Market Price and Prices Received by US Producers from 1996 to the present).

[154] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 50-52. El Brasil señala que esos ingresos adicionales pueden también resultar negativos, como se muestra en la prueba documental US-126.

[155] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 52.

comercialización son considerables. Por consiguiente, la utilización de un precio mundial ajustado como tasa de devolución del préstamo para el algodón americano (upland) (en vez del precio local anunciado a nivel de condado que se utiliza para los demás cultivos, salvo para el arroz) incrementa la garantía de ingresos por encima de la tasa oficial de los préstamos, como muestra la prueba documental US-126. Esos datos, sin embargo, infravaloran el efecto real por dos razones fundamentales. En primer lugar, los ingresos adicionales se calculan sobre la base de un promedio nacional de los precios en efectivo que puede diferir considerablemente del precio real que recibe por su cosecha el productor de algodón americano (upland). En segundo lugar, lo que es más importante, no se tiene en cuenta la segunda fuente de "ingresos facilitados por los préstamos para la comercialización", la elección por los agricultores del momento más adecuado para comercializar su cosecha y obtener el beneficio de los préstamos para la comercialización.

70. La existencia de pruebas adicionales de que el programa de préstamos para la comercialización tiene efectos de facilitación de ingresos pone aún más de manifiesto la importancia del programa de préstamos para la comercialización para ayudar a los productores de algodón americano (upland) a salvar la diferencia entre costos e ingresos de mercado. También invalida ulteriormente el argumento formulado por los Estados Unidos durante la fase de la Cláusula de Paz de la presente diferencia de que debería utilizarse una tasa de ayuda para los fines del análisis de la Cláusula de Paz, puesto que la tasa de ayuda es la única medida que controlan los Estados Unidos.[156] Los Estados Unidos reconocen ahora que no controlan tampoco la tasa de ayuda, que puede ser superior (o incluso inferior) a 52 centavos, dependiendo de las condiciones del mercado[157] y del momento escogido por los productores para la comercialización de su cosecha. Tampoco controlan los Estados Unidos el flujo de los pagos de préstamos para la comercialización, pues en el programa de préstamos para la comercialización para el algodón americano (upland) no hay ningún mecanismo que permita moderar o controlar el flujo de esos pagos. Esa es precisamente una de las razones por las que el Brasil ha alegado que ese programa imperativo causa una amenaza de perjuicio grave.

213. ¿Qué diferencias, si las hubiera, pueden observarse en los resultados de los modelos econométricos de las publicaciones en los que se usan precios escalonados y en los que se usan precios de futuros para analizar el efecto de los precios en las decisiones sobre plantación? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

71. Los Estados Unidos centran totalmente su respuesta en el modelo del profesor Sumner. En realidad, éste no aporta una respuesta a la pregunta planteada por el Grupo Especial. El Brasil recuerda que la pregunta se refiere a las diferencias de resultados que pueden observarse entre los modelos *en las publicaciones* en los que se usan precios escalonados y en los que se usan precios de futuros. En su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a esa pregunta, el Brasil explicó que no existen modelos comparables que utilicen precios de futuros, sino que todos los modelos examinados en el contexto del presente procedimiento -al igual que todos los demás modelos en gran escala para múltiples productos- utilizan alguna variante de precios diferidos.[158]

---

[156] *Véanse, por ejemplo*, primera comunicación de los Estados Unidos de 11 de julio de 2003, párrafo 94; y declaración oral de los Estados Unidos de 22 de julio de 2003, párrafos 12 y 13.

[157] Esas condiciones del mercado se manifiestan en particular en el margen entre el precio ajustado en el mercado mundial y el precio en efectivo recibido por los productores estadounidenses de algodón americano (upland).

[158] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 37-42.

72. El Brasil señala de entrada que en la presente diferencia los Estados Unidos *no han presentado ningún modelo econométrico.* No han aprovechado los conocimientos económicos y econométricos del Servicio de Investigación Económica del USDA para fundamentar econométricamente su argumentación de que los 12.900 millones de dólares de subvenciones al algodón americano (upland) no han tenido ningún efecto en la producción ni en las exportaciones estadounidenses de algodón americano (upland) ni en el precio del algodón en el mercado estadounidense o en el mercado mundial.

73. En cambio, los Estados Unidos han criticado varios aspectos del modelo del profesor Sumner.[159] Han centrado sus críticas, en particular, en el enfoque adoptado por el profesor Sumner para construir un modelo de las expectativas de precios de los agricultores. No obstante, el profesor Sumner y el Brasil han refutado eficazmente todas esas críticas.[160]

74. Los Estados Unidos citan a Andrew Macdonald en apoyo de su argumento de que los precios del mercado de futuros son los mejores indicadores de precios.[161] Una vez más, sin embargo, sacan la cita de su contexto. Lo que el Sr. Macdonald decía en realidad en el párrafo citado era que los precios del mercado de futuros de Nueva York son un indicador de la dirección en que los precios se moverán en el futuro, es decir, de la tendencia de los precios, no un indicador del precio efectivo en el futuro.[162]

75. Los Estados Unidos citan asimismo un estudio del Gobierno estadounidense que supuestamente demuestra que una parte de los productores de algodón americano (upland) se basa en el mercado de futuros de Nueva York para fijar los precios de venta de sus cosechas.[163] Aunque advierte de que han de manejarse con cautela los resultados de ese estudio (que ha quedado en cierta medida obsoleto)[164], el Brasil conviene en que por lo menos algunos agricultores fijan los precios de su cosecha sobre la base de los precios del mercado de futuros de Nueva York. Sin embargo, lo que ese estudio *no demuestra* es que los productores estadounidenses de algodón americano (upland) se basen en el mercado de futuros para *tomar sus decisiones de plantación* muchos meses antes de la comercialización.

76. El interrogante fundamental que plantea la crítica de los Estados Unidos es el siguiente: ¿Entraña el enfoque adoptado por el profesor Sumner para elaborar un modelo de las expectativas de los agricultores sobre los precios un sesgo que genera efectos más pronunciados? Los Estados Unidos señalan correctamente que "[l]os precios diferidos utilizados por el Brasil y [el profesor Sumner] pueden, como mucho, ser una aproximación de las expectativas de los agricultores acerca de los

---

[159] Declaración oral de los Estados Unidos de 7 de octubre de 2003, párrafos 26 a 50; observaciones de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 sobre el modelo econométrico del Brasil.

[160] *Véase* prueba documental Bra-345 (Respuesta a las críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I de los efectos de las subvenciones al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafos 6 a 14, con referencias adicionales).

[161] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 57.

[162] Prueba documental Bra-281 (Declaración de Andrew Macdonald - 7 de octubre de 2003, párrafo 13, y, sobre todo, párrafos 17, 28 y 31).

[163] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 58.

[164] *Véanse* observaciones del Brasil sobre la pregunta 201, *supra*.

precios".[165] Se trata de un hecho evidente, pues las expectativas de millares de agricultores sobre los precios son "esencialmente no observables".[166]

77. Para construir un modelo de las expectativas de los agricultores sobre los precios pueden adoptarse tres enfoques, basados en la utilización de: 1) precios diferidos, 2) precios del mercado de futuros, si se conocen, y 3) diversas formas de expectativas racionales, por ejemplo atribuyendo a los agricultores información completa (lo que entraña utilizar el precio real como precio esperado[167]).

78. No está claro que ninguno de esos enfoques conduzca *a priori* a resultados sesgados. No obstante, es práctica habitual entre los economistas utilizar precios diferidos en modelos econométricos de simulación de políticas en gran escala y para múltiples productos. El FAPRI, el USDA y la Oficina Presupuestaria del Congreso de los Estados Unidos (CBO) utilizan en sus modelos precios diferidos. Los Estados Unidos reconocen incluso que no es factible ni se ha intentado nunca utilizar precios de futuros en esos modelos.[168] De haber intentado el Brasil aplicar en su modelo ese enfoque inhabitual y no contrastado, los Estados Unidos podrían haber planteado reservas legítimas sobre la fiabilidad de los resultados del modelo, que no habrían tenido más valor que el de meras conjeturas.[169]

79. El Brasil habría tenido que desarrollar ecuaciones para predecir los precios de futuros de los productos básicos para los que funciona un mercado de futuros. También habría tenido que recurrir a un enfoque completamente diferente para elaborar un modelo de las expectativas de precios de los productos no cotizados en un mercado de futuros. Se trata, una vez más, de meras conjeturas.[170]

80. El enfoque propugnado por los Estados Unidos tampoco está libre de problemas.[171] Hasta la fecha, los precios del mercado de futuros sólo se han utilizado en estimaciones estadísticas que utilizan series cronológicas de datos, y no en simulaciones econométricas de políticas.[172] Su utilización para la elaboración de modelos plantea ulteriores interrogantes sobre la elección de los

---

[165] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 56, *véase también* el párrafo 64.

[166] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, anexo I, párrafo 18.

[167] Westcott y Price escogieron ese enfoque al actualizar su estudio para la Comisión de Limitaciones de Pagos.

[168] Declaración oral de los Estados Unidos de 7 de octubre de 2003, párrafo 34.

[169] Prueba documental Bra-345 (Respuesta a las críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I de los efectos de las subvenciones al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafos 9-14).

[170] Prueba documental Bra-345 (Respuesta a las críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I de los efectos de las subvenciones al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafos 9 a 14).

[171] Prueba documental Bra-345 (Respuesta a las críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I de los efectos de las subvenciones al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafos 9 a 14).

[172] Prueba documental Bra-345 (Respuesta a las críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I de los efectos de las subvenciones al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafo 9).

contratos de futuros, los períodos a los que han de corresponder los precios utilizados, y los cálculos de los márgenes adecuados, entre otros.[173]

81. En resumen, hay buenas razones para que el FAPRI, el USDA y la CBO utilicen precios diferidos en sus modelos de simulación de políticas. El Grupo Especial recordará que el modelo del FAPRI (que utilizaba precios diferidos) influyó en el proceso normativo que condujo a la Ley FSRI de 2002, y que los modelos del FAPRI, el USDA y la CBO (basados todos en precios diferidos) se utilizan regularmente para la evaluación y formulación de políticas en los Estados Unidos. El enfoque del profesor Sumner consiste en utilizar una aproximación sencilla y de uso habitual a las expectativas de precios, esencialmente no observables, de los agricultores.[174] El Brasil considera sorprendente que el enfoque utilizado en todos los modelos econométricos de simulación de políticas sea calificado ahora por los Estados Unidos de error significativo al utilizarlo el Brasil en la presente diferencia.

82. Los Estados Unidos argumentan también que en años con fuertes perturbaciones exógenas los modelos basados en precios diferidos no constituyen aproximaciones fiables a las expectativas sobre precios.[175] Los Estados Unidos critican los resultados del profesor Sumner correspondientes a la campaña de comercialización de 2002 por considerar que entrañan una considerable sobrevaloración.[176] El Brasil observa que nunca se ha basado en los resultados del profesor Sumner correspondientes a años individuales, sino que ha utilizado promedios de los efectos de los programas estadounidenses en las campañas de comercialización 1999-2002 y 2003-2007. La utilización de esos promedios mitiga los posibles problemas resultantes de la utilización de precios diferidos en un año determinado.

83. Por último, el Brasil señala que los Estados Unidos utilizan las elasticidades presentadas por el profesor Sumner en el anexo I para calcular las superficies cultivadas a partir de la reducción de los precios en efectivo esperados en la campaña de comercialización de 2002.[177] Sin embargo, esos cálculos de los Estados Unidos carecen de valor por diversas razones. En primer lugar, los precios del mercado de futuros utilizados por los Estados Unidos son problemáticos. Para introducir en un modelo las complejidades de las decisiones de plantación y de comercialización de los agricultores el planteamiento más adecuado no es la utilización de los precios de un único mes y un único contrato.[178] En segundo lugar, de la respuesta estadounidense no se desprende con claridad si los Estados Unidos utilizaron un margen adecuado para el cálculo de las expectativas de los agricultores

[173] Prueba documental Bra-345 (Respuesta a las críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I de los efectos de las subvenciones al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafos 11-13).

[174] Prueba documental Bra-345 (Respuesta a las críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I de los efectos de las subvenciones al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafo 14).

[175] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 61.

[176] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 63.

[177] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 63.

[178] Prueba documental Bra-345 (Respuesta a las críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I de los efectos de las subvenciones al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafo 12).

en materia de precios.[179] En tercer lugar, no está claro, por consiguiente, si los Estados Unidos calcularon la variación de las expectativas de precios entre la campaña de comercialización de 2001 y la de 2002. Por último, aun suponiendo que no existieron todos estos problemas, los cálculos realizados por los Estados Unidos utilizando las elasticidades del profesor Sumner no aportan resultados significativos. Esas elasticidades se aplicaban en el modelo del profesor Sumner para obtener efectos directos, es decir, efectos anteriores a cualquier retroalimentación por parte del modelo FAPRI para los cultivos estadounidenses y del modelo internacional CARD para el algodón.[180] Por consiguiente, los resultados no se acercan en absoluto a los que se habrían obtenido utilizando el modelo completo del profesor Sumner que figura en el anexo I. Por todas esas razones, el Brasil está en radical desacuerdo con la conclusión de que el programa de préstamos para la comercialización no tuvo repercusión alguna en la campaña de comercialización de 2002. El Brasil recuerda asimismo los argumentos y pruebas que ha aportado en relación con las graves deficiencias en la aplicación por los Estados Unidos de su metodología basada en los precios del mercado de futuros, en la que se utilizaron los precios en efectivo esperados en vez de los precios ajustados en el mercado mundial.[181]

III. AYUDA INTERNA

214. Sírvanse proporcionar una copia del reglamento concerniente al programa de préstamos para la comercialización y las primas complementarias de préstamos publicado en 58 *Federal Register* 15755, de fecha 24 de marzo de 1993. ¿Qué indica este reglamento sobre el precio indicativo? ESTADOS UNIDOS

215. Sírvanse ampliar o comentar la declaración que figura en el párrafo 91 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de que el precio indicativo anticíclico deja de pagarse cuando el precio en la explotación agrícola sobrepasa los 65,73 centavos por libra. ¿Debe en ese caso el Grupo Especial descartar los pagos directos? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

216. ¿Cuántas veces han podido los productores de algodón americano (upland) actualizar sus superficies de base desde 1984? ¿Cómo llegan los productores de algodón americano (upland) a tener conocimiento de la posibilidad de actualización en el futuro? Sírvanse facilitar ejemplos de material pertinente. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

84. Además de su propia respuesta[182], el Brasil formula dos observaciones sobre la respuesta de los Estados Unidos a esta pregunta. En primer lugar, los Estados Unidos cometen un error fáctico al describir el cálculo de la superficie de base en el contexto del programa de pagos de complemento.[183]

---

[179] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 44; prueba documental Bra-345 (Respuesta a las críticas adicionales de los Estados Unidos al modelo del anexo I de los efectos de las subvenciones al algodón - Daniel Sumner, 2 de diciembre de 2003, párrafo 13).

[180] *Véanse* observaciones del Brasil de 20 de enero de 2004 sobre las críticas de los Estados Unidos al modelo, párrafos 64 y 70.

[181] *Véanse* observaciones del Brasil sobre la pregunta 212, *supra*.

[182] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 47-50.

[183] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 67 y 68.

Aunque la descripción de los Estados Unidos del cálculo de la superficie de base para los pagos de complemento como promedio rotatorio de las cinco campañas agrícolas anteriores descontando la alta y la baja sería correcta en el caso de otros cultivos que reciben pagos de complemento, el algodón americano (upland) (al igual que el arroz) se rige por una disposición especial.[184] En 7 CFR 1413.7 c) se estipula que la superficie de base del algodón americano (upland) debe calcularse como "el promedio de la superficie plantada y considerada plantada para la cosecha de ese cultivo en la explotación en cada una de las tres campañas agrícolas inmediatamente anteriores a esa campaña".[185] En el caso de las explotaciones participantes en el programa, toda la superficie de base actual era "considerada plantada".[186] Por lo tanto, para modificar la superficie de base los agricultores tenían que abandonar el programa.[187]

85. En segundo lugar, el Brasil no considera creíble ni relevante la afirmación de los Estados Unidos de que "[d]ada la actual situación fiscal de los Estados Unidos,"[188] se considera "improbable" una nueva actualización de la base de aquí en cuatro años. El Grupo Especial ha de determinar si la actualización de la base para los pagos directos y los pagos anticíclicos realizada en 2002 en virtud de la Ley FSRI contraviene los párrafos 6 a) y b) del Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura.

217. ¿Qué motivos hay para reducir los pagos en el marco de los programas de pagos directos y PFC como consecuencia de la plantación y cosecha de frutas, legumbres y hortalizas y arroz silvestre en determinadas superficies de base? Sírvanse comentar las declaraciones de las Comunidades Europeas de que "la reducción de los pagos para frutas y legumbres y hortalizas, si las CE lo entienden correctamente, está de hecho destinada a evitar la competencia desleal en el Miembro que concede la subvención" (declaración oral de las CE en la primera sesión de la primera reunión sustantiva, párrafo 29) y de que "constatar lo contrario impediría a un Miembro de la OMC que desee introducir pagos desconectados tener en cuenta elementos importantes de la competencia interna (…)" (respuesta de las CE a la pregunta 5 del Grupo Especial a los terceros). ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

86. Los Estados Unidos no responden a la primera pregunta del Grupo Especial, sobre los motivos para reducir los pagos en el marco de los programas de pagos directos y de producción flexible como consecuencia de la plantación y cosecha de frutas, legumbres y hortalizas y arroz silvestre. En la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 no se explican las razones de esa omisión.

87. Tampoco aprovechan los Estados Unidos la segunda pregunta del Grupo Especial para comentar la afirmación de las Comunidades Europeas de que "la reducción de los pagos para frutas y legumbres y hortalizas está de hecho destinada a evitar la competencia desleal en el Miembro que concede la subvención".[189] Los Estados Unidos no formulan observación alguna al respecto. La

[184] Prueba documental Bra-26 (7 CFR 1413, Programa de pagos de primas complementarias, edición de 1993).

[185] Prueba documental Bra-26 (7 CFR 1413.7 c)).

[186] Prueba documental Bra-26 (7 CFR 1413.3, "Considered planted acreage").

[187] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 47.

[188] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 70.

[189] Declaración oral de las CE de 23 de julio de 2003, párrafo 29.

argumentación de las CE se basa en gran medida en conjeturas sobre la finalidad de las medidas de los Estados Unidos. Al decidir los Estados Unidos no explicar esas razones, el Grupo Especial carece de una base objetiva para determinar si la reducción estadounidense de los pagos por el cultivo de frutas, legumbres y hortalizas tiene por objeto "minimizar las distorsiones que podrían causar pagos desconectados en mercados históricamente no distorsionados por subvenciones".[190]

88. La argumentación de las CE parece imponer un requisito de "efectos de distorsión del comercio" a los criterios del párrafo 6 del Anexo 2. Sin embargo, el Brasil señala que las CE sostuvieron que una medida de ayuda interna desconectada *no* tiene necesariamente que estar sujeta al "requisito fundamental" estipulado en el párrafo 1 del Anexo 2, párrafo 1 de no tener "efectos de distorsión del comercio".[191] Además, ninguno de los criterios específicos del apartado b) del párrafo 6 del Anexo 2 se refiere a "efectos de distorsión del comercio".[192] El párrafo 5 del Anexo 2 requiere que, para que pueda incluirse en el compartimento verde una medida de pago directo, se cumplan los criterios específicos del párrafo 6 del Anexo 2.

89. Sin embargo, aun en el caso de que el apartado b) del párrafo 6 del Anexo 2 previera un criterio basado en la existencia de "efectos de distorsión del comercio", las CE están simplemente equivocadas cuando afirman que la eliminación o reducción de los pagos por contratos de producción flexible y pagos directos si se cultivan frutas, verduras y hortalizas, y arroz silvestre no "distorsiona" el comercio. Las CE pasan por alto la distorsión del comercio de los productos en los que se centran los pagos, es decir, el algodón americano (upland) y los demás cultivos acogidos a los programas, en vez de las frutas, verduras y hortalizas, y arroz silvestre. La limitación o prohibición de los pagos para categorías de productos que representan el 60 por ciento del valor de la producción en regiones tales como California, Florida o Arizona tiene por efecto alentar el mantenimiento de la producción en el 40 por ciento del valor de los cultivos por los que se reciben pagos en el marco de los programas.[193] Ello "distorsiona" el comercio de los productos agrícolas por los que se reciben los pagos, al *mantener o incrementar su producción.* El efecto práctico de la restricción de los pagos por contratos de producción flexible y pagos directos es que los recursos se canalizan únicamente hacia determinados "tipos" de cultivos. En la intención de los negociadores, medidas tan estrechamente vinculadas a la producción actual no podían en rigor incluirse en el compartimento verde.

90. A la luz de lo antedicho, el argumento de las CE viene a reducirse a la afirmación de que conviene permitir el mantenimiento de distorsiones del comercio de productos tradicionalmente subvencionados con el fin de prevenir la distorsión del comercio en los mercados de productos no subvencionados. No se trataría, pues de evitar distorsiones, sino de *mantener* las distorsiones existentes, en contra del objeto y fin del Acuerdo sobre la Agricultura.[194]

---

[190] Respuesta de las CE de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 11 de terceros, párrafo 30.

[191] Respuesta de las CE de 11 de agosto de 2003 a las preguntas 6 y 9 de terceros, párrafos 17 y 23-25.

[192] De hecho, los Estados Unidos han reconocido que cabe suponer que se darán esos efectos si no se cumplen los criterios específicos del párrafo 6 del Anexo 2. *Véase* respuesta de los Estados Unidos de 11 de agosto a la pregunta 31, párrafo 65 ("si una nueva medida no se ciñe a los criterios específicos básicos y aplicables del Anexo 2, no se presumirá que cumple el requisito fundamental de la primera frase").

[193] Prueba documental Bra-105 ("Declaración del profesor Daniel Sumner en la primera reunión", párrafo 24); y declaración oral del Brasil, párrafos 65 a 66.

[194] *Véase* comunicación de réplica complementaria del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 8 y 9, nota 15.

91. En su respuesta de 22 de diciembre de 2003 los Estados Unidos se limitan a repetir anteriores argumentos viciados en un intento de defender la limitación de pagos para frutas, verduras y hortalizas, y arroz silvestre.[195] La respuesta estadounidense resulta útil porque aclara finalmente que la argumentación de los Estados Unidos se reduce en última instancia a la afirmación de que si una medida de pagos directos no establece *prescripciones* en materia de producción, no puede contravenir el párrafo 6 del Anexo 2. En el párrafo 73 de la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 se afirma que "el párrafo 6 [sin mención del apartado] prohíbe basar los pagos en requisitos de producción … ".[196] Se señala también que la cuantía marginal de los pagos por contratos de producción flexible y los pagos directos "no está "relacionada con, ni se basa en, el tipo o el volumen de la producción" emprendida por el productor, *puesto que no es necesario que el productor produzca nada en absoluto*".[197] Sin embargo, nunca se ha planteado la cuestión de si los pagos por contratos de producción flexible y los pagos directos requieren producción. Eso significa únicamente que se cumple la estipulación del párrafo 6 e) del Anexo 2 de que "no se exigirá producción alguna para recibir esos pagos". ¿Qué ocurre, sin embargo, con el párrafo 6 b) del Anexo 2, al que debe suponerse un sentido separado al del párrafo 6 e)?

92. El párrafo 6 b) se centra en la cuantía de los pagos en relación con el tipo de producción. En otras palabras, si un agricultor decide producir algo (teniendo presente que no está obligado a hacerlo, a la luz del párrafo 6 e) del Anexo 2), ¿condiciona la disposición sobre pagos directos la cuantía de los pagos por el tipo de producción emprendida? La respuesta, atendiendo a lo dispuesto por la Ley FAIR de 1996 y la Ley FSRI de 2002 sobre pagos por contratos de producción flexible y pagos directos, es inequívocamente afirmativa. La cuantía de los pagos POR CONTRATOS DE PRODUCCIÓN FLEXIBLE o pagos directos disminuye cuando se producen cultivos prohibidos, y aumenta cuando éstos dejan de producirse. Esas disposiciones jurídicas suponen un incentivo muy claro para que el agricultor siga centrando su producción en *determinados* cultivos para seguir recibiendo el monto completo de los pagos directos. Se vinculan así los pagos a la producción actual.

93. Los Estados Unidos sostienen en el párrafo 73 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 que, para recibir el pago, "*sólo* hace falta que el productor se abstenga de producir frutas, legumbres y hortalizas o arroz silvestre".[198] Se trata de una curiosa observación, teniendo en cuenta que el efecto práctico de esa disposición es desincentivar la producción de cultivos que representan hasta el 60 por ciento del valor de las alternativas al alcance de los productores de algodón en Estados tales como Florida, California y Arizona.

94. Además, la lógica de la argumentación estadounidense conduce a un vaciamiento de las disciplinas derivadas del párrafo 6 del Anexo 2, por lo que es contraria al objeto y fin de esa disposición. Considérese la siguiente hipótesis: una medida dispone pagos directos que se reducen en un 75 por ciento si los agricultores producen cualquiera del 99 por ciento de los cultivos disponibles; en la práctica, los agricultores sólo podrían cultivar uno o dos productos (o no cultivar ninguno) y seguirían recibiendo el pago en su totalidad. Siguiendo la argumentación de los Estados Unidos, puesto que los agricultores no tienen ninguna obligación de cultivar ningún producto, podrían "simplemente abstenerse" de producir el 99 por ciento de los cultivos disponibles. Como la excepción

[195] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 73.

[196] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 73.

[197] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 73.

[198] Sin cursivas en el original.

aplicada a las frutas, legumbres y hortalizas, y arroz silvestre, este argumento vaciaría de contenido el requisito del compartimento verde del párrafo 6 b) del Anexo 2.

218. Sírvanse comentar el testimonio del Economista Jefe del USDA Keith Collins citado en el párrafo 36 de la declaración oral del Brasil por lo que respecta a los pagos de préstamos para la comercialización como pagos que por su propia naturaleza causan distorsiones del comercio y la producción. ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

95. Los Estados Unidos sostienen en su respuesta a esta pregunta que "los pagos de préstamos para la comercialización pueden distorsionar la producción y el comercio".[199] Sin embargo, Keith Collins no dijo en su declaración que los pagos "pueden" distorsionar la producción y el comercio, sino que "distorsionan *sin lugar a dudas* el comercio y la producción".[200] Se trata de una afirmación muy diferente de la que los Estados Unidos parecen aceptar. Por venir del Economista Principal del USDA, uno de los economistas agrarios más prestigiosos del mundo, constituye una prueba inequívoca de que los pagos de préstamos para la comercialización no sólo "pueden" distorsionar la producción y el comercio, sino que en realidad han distorsionado "sin lugar a dudas" la producción y las exportaciones estadounidenses de algodón americano (upland). Pero la declaración del Dr. Collins confirma también lo que las otras pruebas presentadas ya demuestran: el efecto del programa de préstamos para la comercialización es el de sostener la producción estadounidense, económicamente inviable, de algodón americano (upland), lo que a su vez incrementa las exportaciones estadounidenses y contiene la subida de los precios mundiales.[201]

96. En otra respuesta a esa pregunta, los propios Estados Unidos ponen de manifiesto los graves fallos de sus argumentos sobre la utilización del precio en efectivo previsto como medida significativa de los efectos del programa de préstamos para la comercialización. Los Estados Unidos confirman que los beneficios del préstamo de comercialización no se pagan con arreglo al precio en efectivo (en cuyo caso las expectativas sobre los precios en efectivo futuros serían un factor importante), sino que "los agricultores recibirán del gobierno un pago por la diferencia entre la tasa del préstamo y el *precio ajustado del mercado mundial*".[202] Por consiguiente, lo que puede tener importancia para evaluar los efectos del programa de préstamos para la comercialización es el precio mundial ajustado previsto, y no el precio en efectivo previsto.[203] El precio mundial ajustado previsto es inferior a la tasa del

---

[199] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 74. (sin cursivas en el original)

[200] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 36; y prueba documental Bra-211 ("The Current State of the Farm Economy and the Economic Impact of Federal Policy," audiencia ante la Comisión de Agricultura de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, página 43). (sin cursivas en el original)

[201] Comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, sección 3.3.4.7.1; declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 31 a 33; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, secciones 3.1, 3.2, 3.4 y 3.7.1; y declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, sección 5.2.

[202] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 75. (sin cursivas en el original)

[203] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, sección 5.2. El Brasil observa que en la prueba documental US-126 los Estados Unidos parecen reconocer ese hecho, pues calculan el beneficio derivado de los préstamos para la comercialización como la diferencia entre la tasa del préstamo y el precio ajustado en el mercado mundial, en vez del precio en efectivo, como sugieren en otras argumentaciones.

préstamo en todas las campañas de comercialización comprendidas en el período examinado, por lo que cabe prever que el programa de préstamos para la comercialización tiene un efecto sustancial en las decisiones de siembra de algodón americano (upland) de los agricultores estadounidenses.[204] Ese dato confirma las demás pruebas presentadas por el Brasil para demostrar los efectos de distorsión del comercio y de la producción que tiene el programa de préstamos para la comercialización.[205]

IV. GARANTÍAS DEL CRÉDITO A LA EXPORTACIÓN

219. Con arreglo al *Acuerdo sobre la Agricultura*, la norma general es que las subvenciones a la exportación, tanto las enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 como las incluidas en el ámbito de aplicación del apartado e) del artículo 1, que no se enumeran, sólo pueden utilizarse dentro de los límites de los compromisos de reducción específicos que se detallan en la Parte IV de las Listas de los Miembros. En consecuencia, cabría esperar que el párrafo 3 del artículo 3 del *Acuerdo sobre la Agricultura* habría prohibido tanto el uso de las subvenciones a la exportación enumeradas como el de las no enumeradas si se superan los niveles de los compromisos de reducción en el caso de los productos consignados en listas, y que, en el caso de los productos no consignados en listas, habría prohibido simplemente la utilización de cualquier subvención a la exportación. En lugar de ello, la prohibición establecida en el párrafo 3 del artículo 3 se limita en ambos casos a las subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9. ¿Qué significado tiene, si alguno tuviera, este aspecto contextual por lo que respecta a la manera en que podría interpretarse el párrafo 2 del artículo 10 en relación, entre otras cosas, con:

a) el hecho de que se haya considerado que los incentivos fiscales relacionados con los resultados de exportación, los cuales, al igual que los servicios de crédito a la exportación subvencionados, se pensó posiblemente en incluir como subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 en las negociaciones anteriores a diciembre de 1991 sobre el Proyecto de Acta Final (por ejemplo, en *Estados Unidos - Trato fiscal aplicado a las empresas de venta en el extranjero*, WT/DS108), están sujetos a las disposiciones antielusión del párrafo 1 del artículo 10; y

b) el trato dado a la ayuda alimentaria internacional y a las transacciones no comerciales en el marco del artículo 10? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

97. El Brasil conviene con los Estados Unidos en que el artículo 8 del Acuerdo sobre la Agricultura desempeña el papel que según el Grupo Especial habría cabido esperar que desempeñara el párrafo 3 del artículo 3.[206] El artículo 8 prohíbe la utilización tanto de las subvenciones a la exportación enumeradas en el párrafo 1 del artículo 9 como de las no enumeradas en esa disposición,

[204] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, sección 5.2, en particular párrafos 44 a 50 (incluidas pruebas documentales Bra-356 a 359) y explicaciones orales aportadas por el profesor Sumner el 3 de diciembre de 2003 (incluidas pruebas documentales Bra-370 a 371).

[205] Comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, sección 3.3.4.7.1; declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 31-33; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, secciones 3.1, 3.2, 3.4 y 3.7.1; y declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, secciones 5.2.

[206] *Véanse* respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 79.

salvo de conformidad con el Acuerdo sobre la Agricultura y los compromisos especificados en la Lista del Miembro.

98. Sin embargo, el Brasil no considera que esa observación aporte un contexto esclarecedor para la interpretación del artículo 10, incluidos sus párrafos 1 y 2. La cuestión es la de si el párrafo 2 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura exime o excluye los créditos a la exportación de las disciplinas previstas estipuladas en el párrafo 1 del artículo 10. El Órgano de Apelación ha concluido que para eximir o excluir determinadas categorías de medidas de obligaciones generales como las obligaciones en materia de subvenciones a la exportación del Acuerdo sobre la Agricultura, la exención o exclusión ha de *explicitarse* en el texto del acuerdo de que se trate.[207] En el párrafo 2 del artículo 10 no hay tal exención o exclusión explícita.[208] Los negociadores sabían cómo *explicitar* esta exención o exclusión, como demuestran, por ejemplo, el artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura, la nota 15 a pie de página al párrafo 1 a) del artículo 6 del Acuerdo SMC, y el segundo párrafo del punto k) de la Lista ilustrativa de subvenciones a la exportación.[209] Los Estados Unidos no han refutado esos argumentos.

99. Los Estados Unidos invocan, en cambio, una supuesta "similaridad" entre el tratamiento de los instrumentos de crédito a la exportación y la ayuda alimentaria internacional en los párrafos 2 y 4 del artículo 10.[210] Sin embargo, esas dos disposiciones son fundamentalmente diferentes. En el párrafo 2 del artículo 10 se anuncia la intención de los Miembros de promover negociaciones sobre disciplinas específicas en materia de créditos a la exportación, y de atenerse a esas disciplinas una vez adoptadas. Como señaló el Brasil en sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, la naturaleza de las disciplinas negociadas y la forma en que se transpongan a la OMC determinarán sus efectos sobre las reclamaciones contra créditos a la exportación que se presenten al amparo del párrafo 1 del artículo 10.[211] Sin embargo, al menos por el momento, el párrafo 2 del artículo 10 no cumple el criterio establecido por el Órgano de Apelación en los asuntos *CE - Sardinas* y *CE - Hormonas* para las exenciones y exclusiones, y los créditos a la exportación están sujetos a las disciplinas del párrafo 1 del artículo 10.[212]

---

[207] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *CE - Sardinas*, WT/DS231/AB/R, párrafos 201-208; e informe del Órgano de Apelación en el asunto *CE - Hormonas*, WT/DS26/AB/R, párrafo 128.

[208] *Véanse* declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafos 100-115; comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 99 y 100; observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 33-52; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 219 y 220; declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 73-76; y respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 51-57.

[209] *Véase, por ejemplo*, declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 75.

[210] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 80-82.

[211] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 51-57.

[212] *Véanse* declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafos 100-115; comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 99 y 100; observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 33-52; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 219 y 220; declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 73-76; y respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 51-57.

100. El párrafo 4 del artículo 10 tampoco cumple el criterio establecido por el Órgano de Apelación en los asuntos *CE - Sardinas* y *CE - Hormonas* para las exenciones y exclusiones. Establece, en cambio, disciplinas específicas para la ayuda alimentaria internacional mediante referencias a disposiciones de la FAO y del Convenio sobre la Ayuda Alimentaria. En opinión del Brasil, el párrafo 4 del artículo 10 podría considerarse un ejemplo de la situación prevista en el párrafo 56 de las respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial.[213] El párrafo 4 del artículo 10 establece una base de comparación para determinar si las medidas concretas de ayuda alimentaria internacional constituyen "subvenciones a la exportación", en el sentido del párrafo 1 del artículo 10. Hasta ahora, las decisiones del Órgano de Apelación (en los asuntos *Estados Unidos - Empresas de ventas en el extranjero*[214] y *Canadá - Productos lácteos*[215]) han remitido a los grupos especiales al contexto del Acuerdo SMC como orientación para llevar a cabo esa determinación. No obstante, en asuntos referentes a reclamaciones contra medidas de ayuda alimentaria internacional, los grupos especiales podrían examinar los criterios alternativos establecidos en el párrafo 4 del artículo 10 como contexto para determinar si esas medidas constituyen "subvenciones a la exportación" para los fines del párrafo 1 del artículo 10. (Los grupos especiales también podrían examinar las notificaciones de los Miembros al Comité de Agricultura. Los Estados Unidos, por ejemplo, notifican su ayuda alimentaria internacional, o parte de ella, como subvenciones a la exportación que han de incluirse en sus compromisos de reducción.[216])

220. ¿Cuál será la pertinencia del artículo 9 y el párrafo 1 del artículo 10 del *Acuerdo sobre la Agricultura* por lo que respecta a las garantías de créditos a la exportación cuando se acuerden disciplinas internacionalmente? BRASIL

221. En relación con el cuadro que figura en el párrafo 161 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de los Estados Unidos (concerniente al trato específico de las cohortes para las garantías de créditos a la exportación), el Grupo Especial observa que posteriormente los Estados Unidos se han mostrado de acuerdo (notas 82 y 96 del escrito ulterior de 30 de septiembre de 2003 de los Estados Unidos; nota 160 de la comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de los Estados Unidos) con la aseveración del Brasil (nota 67 de las observaciones de 27 de agosto del Brasil sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos) de que la cifra neta total de reestimaciones debería ser 230.127.023 dólares en lugar de la cifra que figuraba originalmente (381.345.059 dólares).

a) Sírvanse presentar un cuadro corregido que refleje toda la información necesaria para producir ese resultado en la medida en que sea posible por los motivos indicados en la nota 96 del escrito ulterior de los Estados Unidos de 30 de septiembre de 2003.

Observaciones del Brasil:

101. Los datos presentados por los Estados Unidos en el cuadro que acompaña su respuesta demuestran que se aplica la metodología del valor actual neto impuesta por la Ley Federal de Reforma del Crédito de los Estados Unidos (FCRA), las primas de los programas de garantía de la CCC correspondientes al período 1992-2002 eran insuficientes para cubrir los gastos de explotación

[213] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 56.

[214] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Empresas de ventas en el extranjero*, WT/DS108/AB/R, párrafos 136 a 140.

[215] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Productos lácteos*, WT/DS103/AB/R y WT/DS113/AB/R, párrafos 87 y 90.

[216] *Véase, por ejemplo*, prueba documental Bra-99 (G/AG/N/USA/39, página 2).

y las pérdidas de los programas, que ascendían a 230 millones de dólares.[217] Para una evaluación completa de conformidad con el punto j), deben añadirse gastos administrativos por un monto de alrededor de 39 millones de dólares.[218]

102. El Brasil se refiere ulteriormente al cuadro estadounidense en sus observaciones sobre otras respuestas de los Estados Unidos, *infra*.

b) Sírvanse aclarar si el Grupo Especial debe tratar, y en qué forma, las cifras que figuran en Brasil - Prueba documental 182 para las reestimaciones netas de la vida total de cada una de las cohortes.

Observaciones del Brasil:

103. La respuesta de los Estados Unidos es inexacta. Al sostener que "la totalidad de las cinco primeras cohortes (1992-1996), incluida la de 1994, son rentables"[219], los Estados Unidos pasan curiosamente por alto los datos de las reestimaciones más recientes, que incluyeron en el cuadro que acompañaba su respuesta a la pregunta 221 a). El cuadro registra importantes reestimaciones al alza en 2003 para las cohortes de 1992, 1993, 1994, 1996, 1997 y 2001. A la luz de esas reestimaciones, la cohorte de 1994, que según los Estados Unidos está casi cerrada[220], *no* es rentable, y tampoco lo son las de 1997, 1998, 2000, 2001 y 2002.

104. Los Estados Unidos parecen suponer que las cohortes resultarán positivas con el tiempo. Los datos no sustentan esa suposición. Prosiguen las reestimaciones al alza, incluso de cohortes "más antiguas", y los resultados netos no indican que se registre en absoluto la rentabilidad general sugerida por los Estados Unidos.

105. Por último, el Brasil subraya que el registro de pérdidas o ganancias en relación con *cohortes* determinadas es irrelevante para los fines del punto j), que requiere la evaluación de cada "*programa*" por la totalidad de la cartera.[221]

c) El Grupo Especial observa que los estados financieros de 2002 de la CCC que figuran en Brasil - Prueba documental 158 hacen referencia a gastos "administrativos" anuales de 4 millones de dólares, y que los Estados Unidos también han hecho referencia a esta cifra en sus comunicaciones (por ejemplo, Primera comunicación escrita de los Estados Unidos, párrafo 175). Sírvanse confirmar si las cifras del cuadro que figura en el párrafo 161 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de los Estados Unidos (o una versión corregida de ese cuadro) incluyen "gastos administrativos" por una cuantía

[217] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, cuadro incluido en la respuesta a la pregunta 221 a).

[218] Prueba documental Bra-133 (Subvenciones de préstamos garantizados y gastos administrativos de los programas estadounidenses de garantías de créditos a la exportación GSM 102, GSM 103 y SCGP).

[219] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 86.

[220] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 93.

[221] *Véanse* declaración oral de 2 de diciembre de 2003, párrafo 81; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 248; y observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafo 61.

aproximada de 4 millones de dólares anuales en el período 1992-2002, y explicar por qué (o por qué no) esto afecta al resultado sustantivo.

Observaciones del Brasil:

106. El Brasil está de acuerdo en que, para llevar a cabo una evaluación completa con arreglo al punto j), deben añadirse gastos administrativos por valor de alrededor de 39 millones de dólares[222] a los 230 millones de dólares de pérdidas consignados en el cuadro que acompaña la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 221 a), o a los 211 millones de dólares de pérdidas consignados en el cuadro presentado por el Brasil como prueba documental Bra-193.

d) Sírvanse identificar lo que se considera un "gasto administrativo" a estos efectos.

e) El Grupo Especial toma nota de la declaración de los Estados Unidos, en el párrafo 160 de sus respuestas a las preguntas formuladas por el Grupo Especial después de la primera reunión, en el sentido de que todas las cohortes están aún abiertas, aunque las de 1994 y 1995 se cerrarán este año. ¿Es esta declaración exacta? En caso contrario, sírvanse indicar si posteriormente se ha "cerrado" alguna cohorte para el período 1992-2002.

Observaciones del Brasil:

107. La respuesta de los Estados Unidos es inexacta. Si se utilizan los datos más recientes disponibles, facilitados por los Estados Unidos con su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 221 a), la cifra de subvenciones neta de reestimaciones para la cohorte de 1994 es en realidad positiva, lo que indica pérdidas. Atendiendo también a esos datos, lo mismo cabe decir de las otras cohortes "más antiguas", como las de 1997 y 1998. Además, los datos de los Estados Unidos demuestran que las reestimaciones de 2002 y 2003 para las cohortes "más antiguas" de 1992, 1993, 1994, 1996 y 1997 se realizaron todas *al alza*, lo que indica ajustes por pérdidas todavía mayores de lo previsto.

108. El Brasil destaca, sin embargo, que el que se registren ganancias o pérdidas en una *cohorte* determinada no es pertinente para los fines del punto j), que requiere la evaluación de cada "*programa*" atendiendo a la totalidad de su cartera.

f) El Grupo Especial toma nota de las actuales cifras "máximas" para 1997 y 1998 indicadas en el gráfico original de los Estados Unidos. A reserva de su confirmación y/o actualización por los Estados Unidos, ¿por qué afirman éstos que una cohorte *necesariamente* llegará a un resultado "rentable" (por ejemplo, la cohorte de 1994, que casi se ha cerrado, aún indica una cantidad pendiente)? ¿Reflejan también las "reestimaciones" expectativas sobre el rendimiento futuro de una cohorte?

Observaciones del Brasil:

109. Una vez más, la respuesta de los Estados Unidos es inexacta. Los Estados Unidos sostienen que los datos correspondientes a la cohorte de 1994 indican rentabilidad.[223] Sin embargo, si se

[222] Prueba documental Bra-133 (Subvenciones de préstamos garantizados y gastos administrativos de los programas estadounidenses de garantías de créditos a la exportación GSM 102, GSM 103 y SCGP).

[223] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 93.

utilizan los datos más recientes disponibles, facilitados por los Estados Unidos con su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 221 a), la cifra de subvenciones neta de reestimaciones para la cohorte de 1994 es en realidad positiva, lo que indica pérdidas. Atendiendo también a esos datos, lo mismo cabe decir de las otras cohortes "más antiguas", como las de 1997 y 1998. Además, los datos de los Estados Unidos demuestran que las reestimaciones de 2002 y 2003 para las cohortes "más antiguas" de 1992, 1993, 1994, 1996 y 1997 se realizaron todas *al alza*, lo que indica ajustes por pérdidas todavía mayores de lo previsto.

110. Los Estados Unidos *no aportan pruebas* de su afirmación de que los malos resultados de la cohorte de 1997 son imputables en medida importante a los impagos del Pakistán y del Ecuador.[224] Tampoco demuestran que esas deudas se reprogramaran, o que en la actualidad se estén amortizando. Además, la afirmación de los Estados Unidos de que prevén que la cohorte de 1998 resulte rentable no está sustentada por los datos presentados con su respuesta a la pregunta 221 a).[225] En 2002 se realizaron todavía reestimaciones al alza de la cohorte de 1998, lo que indica que no se aprecian signos de rentabilidad.

111. En cualquier caso, el Brasil señala que el que se registren ganancias o pérdidas en una *cohorte* determinada no es pertinente para los fines del punto j), que requiere la evaluación de cada "*programa*" atendiendo a la totalidad de su cartera.[226]

g) ¿Por qué debe el Grupo Especial "eliminar" de su examen las cohortes de 2001 y 2002, como se sugiere en el párrafo 198 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos?

Observaciones del Brasil:

112. Los Estados Unidos confunden dos cuestiones en los párrafos 96 y 97 de su respuesta.[227] Señalan en primer lugar que han de aplicarse reestimaciones a la estimación de las subvenciones incluida en la columna del año anterior del presupuesto estadounidense, pues la estimación originaria de las subvenciones incluida en la columna del año del presupuesto comprende cifras de subvenciones correspondientes a algunas garantías presupuestadas pero no otorgadas. En otras palabras, se otorgan menos garantías de las presupuestadas. Así lo reconoció el Brasil en la prueba documental Bra-193, y así lo reconocen los Estados Unidos en el cuadro incluido en la respuesta estadounidense a la pregunta 221 a). No obstante, el Brasil y los Estados Unidos llegan a la misma conclusión: a lo largo del período de diez años, los costos y pérdidas de funcionamiento aumentan más rápidamente que las primas recaudadas por los programas de la CCC (aun antes de incluir en el cálculo los gastos administrativos). Los Estados Unidos cifran las pérdidas en 230 millones de dólares en el cuadro incluido en su respuesta a la pregunta 221 a), y el Brasil en 211 millones de dólares en la prueba documental Bra-193.

---

[224] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 94.

[225] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 94.

[226] *Véanse* declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 81; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 248; y observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafo 61.

[227] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 96 y 97.

113. Los Estados Unidos señalan también que los datos aportados en su respuesta a la pregunta 221 a) no reflejan ninguna "experiencia real de funcionamiento" con las cohortes de 2001 y 2002.[228] Esa afirmación es totalmente inexacta. Las estimaciones de costos y pérdidas se basan ante todo en la experiencia histórica con los prestatarios.[229] Además, el cuadro incluido en la respuesta estadounidense a la pregunta 221 a) indica que ya se efectuaron reestimaciones para las cohortes de 2001 y 2002, en parte para tener en cuenta los resultados de funcionamiento.

114. Por último, la afirmación de los Estados Unidos de que existe una "tendencia de reestimaciones negativas"[230] no se ve corroborada por los datos aportados por los propios Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 221 a). En 2002 se efectuaron reestimaciones al alza para las cohortes de 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1999. Análogamente, en 2003 se efectuaron reestimaciones al alza para las cohortes de 1992, 1993, 1994, 1996, 1997, 2001 y 2002. No es en absoluto "razonable esperar que cuando se complete el período los datos reflejarán de manera similar nuevas reestimaciones negativas para las cohortes de 2001 y 2002"[231], como sostienen los Estados Unidos, por la sencilla razón de que datos recientes aportados por los Estados Unidos indican sustanciales reestimaciones al alza *en todas las cohortes*, incluidas cohortes "más antiguas" que cabe suponer que se encuentran más cerca del cierre.

115. Por todas esas razones, debe rechazarse la sugerencia de los Estados Unidos de que el Grupo Especial no tenga en cuenta las cohortes de 2001 y 2002 en su análisis con arreglo al punto j).

h) ¿Por qué debe el Grupo Especial "eliminar" además, como también se sugiere en el párrafo 198 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, la cohorte de 2000, para la cual cabe suponer que la información es más "completa"?

Observaciones del Brasil:

116. Los Estados Unidos señalan que la estimación originaria de subvenciones para la cohorte de 2000 se redujo para tener en cuenta el hecho de que se concedieron menos garantías de las que se habían presupuestado.[232] Ese hecho es totalmente irrelevante, y no indica en modo alguno que fueran *rentables* las garantías efectivamente emitidas en el ejercicio fiscal de 2000. Como demuestran los datos facilitados por los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 221 a), sigue habiendo una estimación positiva considerable de las subvenciones correspondientes a la cohorte de 2000, lo que indica pérdidas.

---

[228] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 96, 99.

[229] *Véanse, por ejemplo*, comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto, párrafo 113 (incluidas notas 234 y 235); y prueba documental Bra-118 (Federal Accounting Standards Advisory Board, STATEMENT OF FEDERAL FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS NO. 19, *Technical Amendments to Accounting Standards for Direct Loans and Loan Guarantees in Statement of Federal Financial Accounting Standards No. 2* (marzo de 2001), página 16 (párrafo 36) ("La experiencia histórica efectiva de la evolución una categoría de riesgos es un *factor primario* en el que se basa una estimación del coste de los impagos.")).

[230] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 98.

[231] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 98.

[232] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 101.

117. Además, los datos facilitados por los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 221 a) indican que no puede suponerse que vayan a realizarse reestimaciones a la baja a medida que vayan envejeciendo las cohortes. En 2002 se efectuaron reestimaciones al alza para las cohortes de 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1999. Análogamente, en 2003 se efectuaron reestimaciones al alza para las cohortes de 1992, 1993, 1994, 1996, 1997, 2001 y 2002. El Brasil observa asimismo que las cohortes "más antiguas" que la de 2000 -como las de 1994, 1997 y 1998-, siguen dando lugar a estimaciones positivas de subvenciones, o pérdidas.

118. Por estas razones, debe rechazarse la sugerencia de los Estados Unidos de que el Grupo Especial no tenga en cuenta la cohorte de 2000 en su análisis con arreglo al punto j).

i) Con arreglo al enfoque propugnado por los Estados Unidos, ¿en qué momento podría un grupo especial hacer una evaluación del programa si tuviera que esperar a que cada cohorte se completara para poderla evaluar "debidamente"? ¿Por qué no debe el Grupo Especial incluir estos "años más recientes" en su evaluación, como sugieren los Estados Unidos en el párrafo 199 de su comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

119. El Brasil señala que los Estados Unidos no han respondido a la pregunta del Grupo Especial. Los Estados Unidos consideran que sólo procede realizar la evaluación de un programa en relación con el punto j) utilizando una metodología de valor actual neto una vez cerradas todas las cohortes de un período. Sostienen en particular lo siguiente:

> Hasta que una cohorte está cerrada no se puede evaluar si representa un costo para el Gobierno federal.[233]

120. Según los Estados Unidos, todavía no está cerrada ninguna de las cohortes del período 1992-2002. Por lo tanto, consideran que, de acometer el Grupo Especial una evaluación de diez años de los programas de la CCC de conformidad con el punto j) utilizando una metodología contable basada en el valor actual neto, sólo podría hacerlo para el período 1982-1991. Por supuesto, como la contabilidad en valor actual neto sólo empezó a aplicarse a los programas de la CCC en 1992, tras la aprobación de la Ley FCRA en 1990, no se dispondría de estimaciones ni reestimaciones de subvenciones correspondientes a ese período.

121. Al insistir en que es necesario esperar a que las cohortes estén cerradas antes de utilizarlas para los fines del punto j), los Estados Unidos están diciendo en realidad que la contabilidad en valor actual neto no es un método adecuado para evaluar un programa de conformidad con el punto j). Como bien saben los Estados Unidos, el objeto de la contabilidad en valor actual neto, asumida por el Congreso y el Presidente de los Estados Unidos en la Ley FCRA, es precisamente evaluar los costos de pasivos contingentes, como las garantías, cuando se emiten y no cuando se desembolsan (en caso de impago del préstamo subyacente). El Brasil señala que la metodología de contabilidad en valor actual neto impuesta por la Ley FCRA entraña importantes elementos retrospectivos: las estimaciones iniciales de costos y pérdidas se basan ante todo en la experiencia histórica con los prestatarios[234], y se realizan anualmente reestimaciones para adecuar las estimaciones iniciales a los

---

[233] *Véanse, por ejemplo*, respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 159.

[234] *Véanse, por ejemplo*, comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafo 113 (incluidas notas 234 y 235); y prueba documental Bra-118 (Federal Accounting Standards Advisory Board, STATEMENT OF FEDERAL FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS NO. 19, *Technical Amendments to Accounting*

resultados reales. Por supuesto, en cualquier período de diez años los años más recientes habrán sido objeto de menos reestimaciones que los anteriores. No se trata, como sostienen los Estados Unidos, de un fallo de la metodología, sino de una característica inherente de ésta. La metodología registra lo que el Congreso de los Estados Unidos, el Presidente de los Estados Unidos y los contables del Gobierno de los Estados Unidos consideran un instrumento más adecuado desde el punto de vista actuarial para evaluar los costos y pérdidas de pasivos contingentes tales como las garantías.[235]

122. El rechazo por los Estados Unidos de la contabilidad en valor actual neto como método preciso para efectuar una evaluación de conformidad con el punto j) resulta particularmente sorprendente si se tiene en cuenta la conclusión de los Estados Unidos de que no procede "sujetar el programa [de la CCC] al yugo de analizar las circunstancias únicas de los impagos de Polonia y del Iraq hace más de diez años ...".[236]

123. Los Estados Unidos ya formularon anteriormente ese argumento, aunque sólo con respecto al Iraq.[237] No han aportado prueba alguna de esa aseveración[238], que es inexacta por lo menos en dos aspectos. Como el Brasil ha señalado, esos impagos no ocurrieron "hace más de diez años". La Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos informa de que las pérdidas en el Iraq ocurrieron en el período 1990-1997.[239] Además, esos impagos no son "únicos", como sostienen los Estados Unidos. Como se explica más adelante en las observaciones del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 225, los datos sobre las cancelaciones de deuda por la CCC (por no mencionar los impagos que no se cancelan) demuestran que los impagos del Iraq y de Polonia no son en modo alguno "únicos".

124. Dejando aparte las inexactitudes fácticas, si los Estados Unidos desean dejar atrás los impagos posteriores a 1991 sobre las garantías anteriores a 1992, deberían *adoptar*, en vez de *rechazar*, la metodología de contabilidad en valor actual neto adoptada en la FCRA. Utilizando la contabilidad en valor actual neto y la fórmula de la FCRA para efectuar una evaluación de los programas de la CCC de conformidad con el punto j), los Estados Unidos no tendrán que responder (en el presente procedimiento por lo menos) por los impagos posteriores a 1991 sobre las cohortes anteriores a 1992. La actividad posterior a 1991 en relación con las garantías de la CCC anteriores a 1992 se trata separadamente[240], y no se incluye de ninguna manera en los datos aportados por los

---

Standards for Direct Loans and Loan Guarantees in Statement of Federal Financial Accounting Standards No. 2 (marzo de 2001), página 16 (párrafo 36) ("La experiencia histórica real con una categoría de riesgo es un *factor fundamental* para la estimación del costo de los impagos.")).

[235] Declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafo 128.

[236] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 102.

[237] Comunicación de réplica de los Estados Unidos de 22 de agosto de 2003, párrafo 172.

[238] Como parte que formula la alegación, corresponde a los Estados Unidos la carga de la prueba. *Véase, por ejemplo*, Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.").

[239] Observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003, párrafo 65 (y documento citado en la nota 81).

[240] *Véanse, por ejemplo*, prueba documental Bra-116 (Oficina de Administración y Presupuesto, Circular Nº A-11, sección 185, páginas 185-4); y notas a los estados financieros contenidos en la prueba documental US-129 (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Oficina del Inspector General, Actividades financieras y de TI, Informe de auditoría, Estados financieros de la Corporación de Créditos para

Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 221 a) y por el Brasil en la prueba documental Bra-193. Aun sin tener en cuenta los efectos de los impagos del Iraq y de Polonia, los Estados Unidos y el Brasil llegan a la conclusión de que los programas de la CCC perdieron dinero en el período 1992-2002 (los Estados Unidos cifran esas pérdidas en más de 230 millones de dólares; y el Brasil en 211 millones de dólares). (Para llevar a cabo una evaluación completa de conformidad con el punto j), deben añadirse gastos administrativos por un monto aproximado de 39 millones de dólares.[241])

125. Su rechazo de la utilización de la contabilidad en valor actual neto para evaluar los programas de la CCC de conformidad con el punto j) no impide a los Estados Unidos escoger los resultados que les convienen de la fórmula de la Ley FCRA para fundamentar sus argumentos. Según los Estados Unidos, utilizar datos correspondientes a *algunas* cohortes todavía no cerradas es aceptable, pero no lo es utilizar los correspondientes a otras cohortes todavía no cerradas. Del enfoque de los Estados Unidos se desprenden claramente varios puntos.

126. En primer lugar, la afirmación de los Estados Unidos, en el párrafo 103 de su respuesta, de que las "tendencias" apuntan a crecientes reestimaciones anuales a la baja de las cohortes más antiguas no concuerda con los datos objetivos. El cuadro incluido en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 221 a) indica reestimaciones *al alza* en 2002 *para todas las cohortes* del período 1992-1999. Ese mismo cuadro muestra reestimaciones *al alza* en 2003 para las cohortes de 1992, 1993, 1994, 1996, 1997 y 2001. Además, de él se desprenden "tendencias" a estimaciones netas positivas de las subvenciones tras introducir ajustes para tener en cuenta las reestimaciones acumulativas, incluso para cohortes que los Estados Unidos consideran próximas al cierre -las de 1994, 1997 y 1998-. En otras palabras, *esas cohortes más antiguas están perdiendo dinero*. Por lo tanto, no es en absoluto cierto que suelen producirse reestimaciones a la baja a medida que las cohortes van envejeciendo y aproximándose al cierre, ni que los datos indiquen que las cohortes próximas al cierre por lo general han obtenido rentabilidad.

127. En segundo lugar, aunque se acepte el argumento de los Estados Unidos de que las cohortes de 2001 y 2002 no deben tenerse en cuenta en el cálculo porque todavía no se han registrado "resultados de funcionamiento" correspondientes a esos años (lo que en realidad no es cierto, como ya ha indicado el Brasil)[242], ello no explica la decisión de los Estados Unidos de eliminar la cohorte de 2000 -sobre la que reconoce que se dispone de "resultados de funcionamiento"- cuando concluye que "las cohortes 1992-1999, tomadas en conjunto, reflejan en la actualidad una reestimación neta negativa (esto es, rendimiento rentable)".[243] Si se incluye la cohorte de 2000, los datos proporcionados por los Estados Unidos en el cuadro incluido en su respuesta a la pregunta 221 a) indican pérdidas. Se trata de un ejemplo palmario de la burda argumentación selectiva con la que los Estados Unidos pretenden inducir al Grupo Especial a que manipule los resultados en su favor. El Grupo Especial, cuya obligación es evaluar objetivamente los hechos, no debe aceptar ese enfoque.

Productos Básicos correspondientes a los ejercicios fiscales de 2003 y 2002, Informe de auditoría N° 06401-16-FM (noviembre de 2003) página 15).

[241] Prueba documental Bra-133 (Subvenciones de préstamos garantizados y gastos administrativos de los programas estadounidenses de garantías de créditos a la exportación GSM 102, GSM 103 y SCGP).

[242] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 99.

[243] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 103.

128. En tercer lugar, el enfoque de los Estados Unidos no proporciona al Grupo Especial ninguna información sobre los resultados de los *programas* de la CCC cuando se evalúan de conformidad con el punto j). El punto j) requiere una evaluación de la totalidad de las carteras de los propios *programas*.[244] En cambio, el enfoque de los Estados Unidos sólo aporta alguna indicación de los resultados de determinadas *cohortes* cuidadosamente seleccionadas (y, como se ha explicado en los dos párrafos anteriores, los resultados ni siquiera indican que esas cohortes sean rentables). De los datos facilitados por los propios Estados Unidos se desprende que, aplicando la metodología del valor actual neto impuesta por la FCRA, las primas de los *programas* de garantías de la CCC durante el período 1992-2002 fueron insuficientes para cubrir los costos y pérdidas de funcionamiento de los programas, que ascendieron a 230 millones de dólares.[245] Para una evaluación completa de conformidad con el punto j), deben añadirse gastos administrativos por un monto aproximado de 39 millones de dólares.[246]

129. Si el Grupo Especial no considera que la contabilidad en valor actual neto constituya un método apropiado para evaluar los programas de la CCC de conformidad con el punto j), el Brasil ha demostrado también, aplicando una metodología *de valores de caja*, que los costos y pérdidas de funcionamiento de los programas han aumentado más que las primas cobradas. En el cuadro incluido en el párrafo 165 de las respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003, que se reproduce a continuación, se recoge ese resultado:

[244] *Véanse* declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 81; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 248; y observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafo 61.

[245] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, gráfico incluido en la respuesta a la pregunta 221 a). *Véase también* prueba documental Bra-193.

[246] Prueba documental Bra-133 (Subvenciones de préstamos garantizados y gastos administrativos de los programas estadounidenses de garantías de créditos a la exportación GSM 102, GSM 103 y SCGP).

Ejercicio fiscal	Primas cobradas (88,40) + principal e intereses recuperados (88,40) + ingresos por intereses (88,25) (en $EE.UU.)	Gastos administrativos (00,09) + indemnizaciones por impagos (00,01) + gastos por intereses (00,02) (en $EE.UU.)
1993	27.608.000 + 12.793.000 + 15.672.000[247] = 56.073.000	3.320.000[248] + 570.000.000[249] + 0[250] = 573.320.000
1994	20.893.000 + 458.954.000 + 0[251] = 479.847.000	3.381.000[252] + 422.363.000[253] + 0[254] = 425.744.000
1995	18.000.000 + 62.000.000 + 0[255] = 80.000.000	3.000.000 + 551.000.000 + 10.000.000[256] = 564.000.000
1996	20.000.000 + 68.000.000 + 26.000.000[257] = 114.000.000	3.000.000[258] + 202.000.000[259] + 61.000.000[260] = 266.000.000
1997	14.000.000 + 104.000.000 + 26.000.000[261] = 144.000.000	4.000.000[262] + 11.000.000[263] + 62.000.000[264] = 77.000.000
1998	17.000.000 + 81.000.000 + 54.000.000[265] = 152.000.000	4.000.000[266] + 72.000.000[267] + 62.000.000[268] = 138.000.000

[247] Prueba documental Bra-126 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1995, página 156).

[248] Prueba documental Bra-126 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1995, página 156).

[249] Prueba documental Bra-126 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1995, página 156).

[250] Sin partida presupuestaria, Prueba documental Bra-126 (presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1995, página 156).

[251] Prueba documental Bra-95 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1996, página 162).

[252] Prueba documental Bra-95 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1996, página 161).

[253] Prueba documental Bra-95 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1996, página 162).

[254] Prueba documental Bra-95 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1996, página 162).

[255] Prueba documental Bra-94 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1997, página 176).

[256] Prueba documental Bra-94 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1997, página 175).

[257] Prueba documental Bra-93 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1998, página 175).

[258] Prueba documental Bra-93 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1998, página 174).

[259] Prueba documental Bra-93 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1998, página 175).

[260] Prueba documental Bra-93 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1998, página 175).

[261] Prueba documental Bra-92 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1999, página 106).

[262] Prueba documental Bra-92 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1999, página 105).

[263] Prueba documental Bra-92 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1999, página 106).

[264] Prueba documental Bra-92 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 1999, página 106).

[265] Prueba documental Bra-91 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2000, página 112).

Ejercicio fiscal	Primas cobradas (88,40) + principal e intereses recuperados (88,40) + ingresos por intereses (88,25) (en $EE.UU.)	Gastos administrativos (00,09) + indemnizaciones por impagos (00,01) + gastos por intereses (00,02) (en $EE.UU.)
1999	14.000.000 + 58.000.000 + 0[269] = 72.000.000	4.000.000[270] + 244.000.000 + 62.000.000[271] = 310.000.000
2000	16.000.000 + 100.000.000 + 99.000.000[272] = 215.000.000	4.000.000[273] + 208.000.000[274] + 62.000.000[275] = 274.000.000
2001	18.000.000 + 149.000.000 + 125.000.000[276] = 292.000.000	4.000.000[277] + 52.000.000[278] + 104.000.000[279] = 160.000.000
2002	21.000.000 + 155.000.000 + 61.000.000[280] = 237.000.000	4.000.000[281] + 40.000.000[282] + 93.000.000[283] = 137.000.000
Total	1.841.920.000	2.925.064.000
Costo neto a largo plazo	**1.083.144.000**	

130. En la prueba documental US-128, los Estados Unidos han aportado también datos para una evaluación de los programas de la CCC con arreglo al punto j) utilizando una metodología de contabilidad en valores de caja. Como se explica ulteriormente en las observaciones del Brasil sobre

---

[266] Prueba documental Bra-91 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2000, página 111).

[267] Prueba documental Bra-91 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2000, página 112).

[268] Prueba documental Bra-91 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2000, página 112).

[269] Prueba documental Bra-90 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2001, página 112).

[270] Prueba documental Bra-90 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2001, página 110).

[271] Prueba documental Bra-90 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2001, página 111).

[272] Prueba documental Bra-89 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2002, página 118).

[273] Prueba documental Bra-89 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2002, página 116).

[274] Prueba documental Bra-89 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2002, página 117).

[275] Prueba documental Bra-89 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2002, página 117).

[276] Prueba documental Bra-88 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2003, página 120).

[277] Prueba documental Bra-88 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2003, página 118).

[278] Prueba documental Bra-88 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2003, página 119).

[279] Prueba documental Bra-88 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2003, página 120).

[280] Prueba documental Bra-127 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2004, página 109).

[281] Prueba documental Bra-127 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2004, página 107).

[282] Prueba documental Bra-127 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2004, página 108).

[283] Prueba documental Bra-127 (Presupuesto estadounidense para el ejercicio de 2004, página 108).

la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 222, los datos aportados por los Estados Unidos en la prueba documental US-128 conducen a la misma conclusión, una vez ajustados para tener debidamente en cuenta las repercusiones de la reprogramación en los impagos.[284]

131. Por último, si se adopta un enfoque todavía más básico se pone de manifiesto la inverosimilitud de la aseveración de los Estados Unidos de que las "tendencias" indican que los programas de la CCC están siendo y seguirán siendo rentables. Los testimonios ante el Congreso de funcionarios del USDA y los informes de la Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos demuestran que los impagos de 1990-1997 en relación con las garantías de la CCC en el Iraq y Polonia ascendieron a alrededor de 4.000 millones de dólares.[285] La Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos también señaló en 1995 los impagos sobre las garantías del programa GSM 102 en Rusia y en la antigua Unión Soviética alcanzaron la cifra de 2.000 millones de dólares a finales de 1993, y que, a pesar de repetidos acuerdos de reprogramación, esas deudas no se estaban devolviendo.[286] Por consiguiente, no se trata de impagos ocurridos todos "hace más de diez años", como sugieren los Estados Unidos en el párrafo 102 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003. Tampoco se trata de circunstancias "únicas", como también dan a entender los Estados Unidos en el párrafo 102. Además de esos 6.000 millones de impagos, en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 225 se mencionan impagos adicionales "cancelados" o "condonados" por valor de 20 millones de dólares. No se tienen en cuenta, por supuesto, otros impagos que todavía no se han cancelado ni condonado.

132. *Aun teniendo en cuenta las primas cobradas durante todo el período de funcionamiento de los programas de garantías de la CCC, esos impagos, que ascienden a más de 6.000 millones de dólares, entrañarían pérdidas netas por valor de más de 5.500 millones de dólares.*[287] El Brasil

---

[284] En el párrafo 103 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos se refieren al "rendimiento uniforme de las reprogramaciones". Los Estados Unidos no han aportado pruebas del rendimiento de sus reprogramaciones. Sin embargo, como parte que formula la alegación, les corresponde la carga de la prueba. *Véase, por ejemplo*, el informe del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Manzanas*, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo."). En realidad, según la Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos, la reprogramación de los impagos del programa GSM no ha tenido históricamente un buen "rendimiento", sino que más bien ha registrado atrasos. *Véanse* observaciones del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafo 99 (y nota 94).

[285] *Véanse* respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 167 (segundo punto), *en que se cita* la prueba documental Bra-87 ("Testimony of August Schumacher Jr., Under Secretary, Farm and Foreign Agricultural Service, USDA, before the Subcommittee on General Farm Commodities, Hearing on the Asian Financial Crisis, 4 de febrero de 1998," páginas 10 y 11) y prueba documental Bra-157 (US General Accounting Office, REPORT TO THE CHAIRMAN, TASK FORCE ON URGENT FISCAL ISSUES, COMMITTEE ON THE BUDGET, HOUSE OF REPRESENTATIVES, *International Trade: Iraq's Participation in US Agricultural Export Programs*, GAO/NSIAD-91-76 (noviembre de 1990), página 27 (cuadro IV.2)). *Véase también* comunicación adicional del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 251.

[286] *Véase* comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafo 109 (nota 226), *en que se cita* la prueba documental Bra-181 (Oficina General de Verificación de Cuentas de los Estados Unidos, Report to the Ranking Minority Member, Committee on Agriculture, Nutrition, and Forestry, US Senate, *Former Soviet Union: Creditworthiness of Successor States and US Export Credit Guarantees*, GAO/GGD-95-60 (febrero de 1995), páginas 50-52 y cuadro 2.6). *Véase también* comunicación adicional del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 251.

[287] El Brasil ha calculado en alrededor de 450 millones de dólares el monto máximo de las primas que podrían haberse generado. *Véanse* respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo

precisa que ese cómputo se limita a los impagos de los que tiene constancia. Señala asimismo que, aunque los Estados Unidos destacan el papel de las reprogramaciones en la recuperación de los impagos (que el Brasil pone en cuestión en sus observaciones sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 222, *infra*), los más de 6.000 millones de dólares de impagos en cuestión *no han sido reprogramados*, o, allí donde lo han sido (como en el caso de Rusia y la antigua Unión Soviética), están en mora.[288] Ello demuestra que los costos y pérdidas de funcionamiento no recuperados e irrecuperables de los programas de la CCC han registrado un crecimiento considerablemente superior al de las primas cobradas.

133. El punto j) no requiere que el Grupo Especial adopte o rechace ninguna metodología determinada para evaluar los programas de garantías de la CCC.[289] Tampoco los *hechos* hacen necesaria la asunción por el Grupo Especial de una metodología concreta para determinar que los programas de garantías de la CCC constituyen subvenciones a la exportación con arreglo al punto j). El Brasil ha demostrado que, *cualquiera* que sea la metodología aplicada, si se aplica adecuadamente, las primas de los programas de garantías de la CCC durante el período 1992-2002 fueron insuficientes para sufragar los costos y pérdidas de funcionamiento de los programas.

222. Sírvanse comunicar, para los programas GSM 102, 103 y SCGP, cuantías anuales desde 1992 hasta 2003 con respecto a: i) las garantías pendientes acumuladas; ii) las indemnizaciones pagadas; iii) las recuperaciones; iv) los ingresos por primas; v) otros ingresos actuales, incluidos los intereses devengados; vi) los gastos por intereses pagados; y vii) los gastos administrativos de la gestión de los programas. Sírvanse indicar cualesquiera metodologías de asignación que se hayan utilizado para calcular los gastos administrativos.
ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

134. La prueba documental US-128, aportada por los Estados Unidos en respuesta a esta pregunta, pretende demostrar que, si se aplica una metodología de contabilidad en valores de caja, los programas de la CCC de garantías de créditos a la exportación generan dinero. En efecto, los Estados Unidos sostienen que los ingresos recaudados superan en más de 666 millones de dólares los gastos totales de los tres programas. El Brasil ha presentado un cuadro similar en el párrafo 165 de su respuesta de 11 de agosto de 2003. El cuadro del Brasil demuestra que los programas de la CCC registraron pérdidas de 1.048 millones en los ejercicios fiscales de 1993 a 2002. La diferencia total entre el resultado de los Estados Unidos y el del Brasil es de 1.750 millones de dólares.

Especial, párrafo 167 (segundo punto). Los datos incluidos en la prueba documental US-128 indican que el Brasil sobreestima la cuantía de las primas cobradas.

[288] La Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos señaló que los impagos de garantías de Rusia y la antigua Unión Soviética alcanzaron la cifra de 2.000 millones de dólares a finales de 1993, y que, a pesar de repetidos acuerdos de reprogramación, esas deudas no se están devolviendo. Prueba documental Bra-181 (Oficina General de Verificación de Cuentas de los Estados Unidos, Report to the Ranking Minority Member, Committee on Agriculture, Nutrition, and Forestry, US Senate, *Former Soviet Union: Creditworthiness of Successor States and US Export Credit Guarantees*, GAO/GGD-95-60 (febrero de 1995), páginas 50-52 y cuadro 2.6). El Brasil planteó esta cuestión en su comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 (párrafo 109, nota 226) y en su comunicación adicional de 18 de noviembre de 2003 (párrafo 251). No ha habido refutación por parte de los Estados Unidos.

[289] *Véase* respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 68-75.

135. Esa cifra se aproxima mucho a la cifra total de "Activos reprogramados" presentada por los Estados Unidos en la prueba documental US-128.[290] En efecto, la diferencia entre el cuadro presentado por los Estados Unidos en la prueba documental US-128 y el presentado por el Brasil en el párrafo 165 de sus respuestas de 11 de agosto de 2003 reside en el tratamiento de la deuda reprogramada.[291] Los Estados Unidos tratan las garantías en mora reprogramadas como recuperadas al 100 por ciento a la fecha en que se acuerdan las condiciones de reprogramación.[292] El Brasil, en cambio, trata el crédito reprogramado como activo exigible, hasta su devolución efectiva.[293] Sólo cuando la CCC cobra efectivamente los montos adicionales correspondientes a un activo reprogramado se consideran "recuperados" y dejan de computarse como pérdidas para la CCC los montos adicionales correspondientes del impago.[294] Aplicando el enfoque del Brasil, se trata como recuperación la parte de los activos reprogramados cobrada en un año determinado, mientras que, aplicando el de los Estados Unidos, la *totalidad* de los activos reprogramados se trata como recuperación en el momento en que se acuerdan las condiciones de la reprogramación.

136. El enfoque del Brasil es el más adecuado de los dos desde el punto de vista actuarial, y concuerda con la contabilidad en valores de caja preferida por los Estados Unidos en la presente diferencia. Aplicando la contabilidad en valores de caja, cuando se reprograman compromisos financieros se suelen reamortizar con plazos más largos, por lo que se reduce el monto de cada uno de los pagos periódicos que ha de efectuar el prestatario. La reprogramación no significa que el acreedor *cobre* los créditos pendientes, sino sólo que *espera* hacerlo en el futuro reduciendo el monto que el prestatario ha de pagar cada mes.[295] La CCC reconoce de hecho que no todos sus activos resultantes de una reprogramación son exigibles, y que no todos los activos exigibles son cobrables.[296] (Y, de

[290] El hecho de que las dos cifras no coincidan exactamente se debe a que los Estados Unidos analizan los datos correspondientes a los ejercicios fiscales de 1992-2003 en relación con las cohortes concretas, mientras que los datos de que dispone el Brasil abarcan los ejercicios fiscales de 1993-2002 y representan los resultados reales de los programas de la CCC durante un ejercicio determinado.

[291] Si el Grupo Especial comparara todos los demás totales, comprobaría fácilmente que coinciden, teniendo en cuenta que los datos de los Estados Unidos abarcan los ejercicios fiscales de 1992-2003 y se refieren a las cohortes, mientras que los datos del Brasil abarcan sólo los ejercicios de 1993-2002 y representan los resultados reales de los programas durante un ejercicio determinado. El Brasil no tiene acceso a los datos del ejercicio fiscal de 2003, pues las cifras reales correspondientes a ese año se publicarán en relación con el presupuesto para el ejercicio de 2005.

[292] *Véase* prueba documental US-128. Los Estados Unidos definen "Reclamaciones pendientes" (G) como "Pagos de reclamaciones" (D) menos "Reclamaciones recuperadas" (E) menos "Reclamaciones reprogramadas" (F). Por lo tanto, una reclamación reprogramada deja de constituir una reclamación pendiente desde el momento en que se acuerdan las condiciones de la reprogramación. A efectos contables, la reprogramación se trata sencillamente como recuperación al 100 por ciento.

[293] Esa es la razón de que el Brasil trate a efectos contables el principal recuperado como ingresos. El principal recuperado se deduce de las reclamaciones pagadas por la CCC (*véanse* respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 163).

[294] En contra de ese planteamiento, los Estados Unidos basan sus cálculos en la suma de impagos recuperados y reprogramados (*véase* prueba documental US-128). Sin embargo, sólo se *espera* llegar a recuperar la deuda reprogramada; la reprogramación no entraña en sí misma una garantía de recuperación.

[295] *Véase* prueba documental Bra-115 (Oficina General de Verificación de Cuentas de los Estados Unidos, Report to the Chairman, Subcommittee on Criminal Justice, US House of Representatives Committee on the Judiciary, "Loan Guarantees: Export Credit Guarantee Programs' Long-Run Costs Are High," GAO/NSIAD-91-180, 19 de abril de 1991, página 3 (cuadro 1, nota *a*) ("GAO/NSIAD-91-180") (el activo exigible de los programas GSM "[c]omprende pagos en mora y *deuda reprogramada todavía no vencida*"). (Sin cursivas en el original.)

hecho, las reprogramaciones de la CCC han estado históricamente en mora.[297]) Por consiguiente, el enfoque de los Estados Unidos sobreestima el efecto de las garantías reprogramadas en las reclamaciones pagadas, pues desde el momento mismo en que se acuerdan las condiciones de la reprogramación trata las garantías reprogramadas, automáticamente y en todos los casos, como recuperaciones de los montos reclamados. (En efecto, los estados financieros de la CCC correspondientes a los ejercicios fiscales de 2002 y 2003 indican que la reprogramación del activo exigible de las garantías de crédito a la exportación abarcó tanto el principal como los intereses, lo que confirma que no toda la deuda reprogramada tiene el debido rendimiento, y que también se reprogramaron intereses adicionales devengados.)[298]

137. El Brasil mantiene su posición de que no procede tratar como "recuperadas" las pérdidas (resultantes de impagos) en que hayan incurrido los programas de garantías de créditos a la exportación y que se hayan reprogramado, hasta el momento en que el dinero *haya sido efectivamente recuperado.* Considera, pues, que su fórmula de contabilidad en valores de caja es la más adecuada. De la aplicación de esa fórmula se desprende que los programas de garantías de créditos a la exportación del CCC sufrieron pérdidas de 1.100 millones de dólares en los ejercicios fiscales de 1993 a 2002, lo que conduce a su vez a la constatación de que los programas de la CCC aplican tipos de primas insuficientes para cubrir los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas, en el sentido del punto j).

223. ¿Están los tipos de las primas aplicables a los programas GSM 102, 103 y SCGP sujetos a exámenes periódicos por lo que respecta a su idoneidad para cubrir las pérdidas y costes de funcionamiento asociados a esos programas? En caso afirmativo, ¿qué criterios o puntos de referencia se tienen en cuenta a esos efectos? En segundo lugar, ¿qué resultado arroja la comparación de los tipos de las primas aplicados con el coste implícito de las transacciones de forfetización y con las pólizas de los seguros de crédito a la exportación? ESTADOS UNIDOS

---

[296] Observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafo 64.

[297] Observaciones del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafo 99. *Véase también* prueba documental Bra-181 (Oficina General de Verificación de Cuentas de los Estados Unidos, Report to the Ranking Minority Member, Committee on Agriculture, Nutrition, and Forestry, US Senate, *Former Soviet Union: Creditworthiness of Successor States and US Export Credit Guarantees*, GAO/GGD-95-60 (febrero de 1995), páginas 50-52 y cuadro 2.6 (en que se señala que los impagos de las garantías de Rusia y de la antigua Unión Soviética alcanzaron en 1993 la cifra de 2.000 millones de dólares, y que, a pesar de sucesivos acuerdos de reprogramación, esas deudas no se estaban devolviendo); prueba documental Bra-152 (Oficina General de Verificación de Cuentas de los Estados Unidos, Declaración de Allan I. Mendelowitz, Director de Cuestiones de Comercio, Energía y Finanzas de la División de Seguridad Nacional y Asuntos Internacionales, ante el Grupo de trabajo sobre cuestiones fiscales urgentes de la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, *Status Report on GAO's Reviews of the Targeted Export Assistance Programme, the Export Enhancement Programme, and the GSM-102/103 Export Credit Guarantee Programmes*, GAO/T-NSIAD-90-53, 28 de junio de 1990, página 14 (en que se señala que históricamente la mayor parte de la ayuda reprogramada del programa GSM está "en mora")).

[298] Prueba documental US-129 (Estados financieros de la CCC para los ejercicios fiscales de 2002 y 2003 - Informe de auditoría, USDA, Oficina del Inspector General, Informe Nº 06401-16-FM, noviembre de 2003, nota 5, página 22).

Observaciones del Brasil:

138. Los Estados Unidos afirman que las primas de los programas GSM-102, GSM-103 y SCGP se "revisan anualmente"[299], pero no aportan pruebas en tal sentido.[300] Como ya ha señalado el Brasil, el Inspector General del USDA y la Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos han indicado que el hecho de que la CCC no haya modificado sus primas ni reflejado en ellas el riesgo crediticio -y la imposibilidad de hacerlo por el tope máximo del uno por ciento establecido por la legislación estadounidense- entrañan que no se han cubierto los costos y pérdidas.[301]

139. Los programas de garantías de la CCC son instrumentos de financiación especiales que no están disponibles en el mercado.[302] El Brasil ha demostrado que las transacciones de descuento, o de forfetización, y las garantías de crédito a la exportación de la CCC no constituyen instrumentos financieros similares, por lo que las condiciones de los descuentos no pueden utilizarse como referencia para determinar si las garantías de crédito a la exportación proporcionan "beneficios".[303] Los Estados Unidos no han aportado pruebas de que los dos instrumentos "compiten en tanto que método para financiar el comercio a lo largo de plazos comparables en mercados similares…".[304] Además, los reglamentos por los que se rigen los programas de la CCC desmienten la afirmación de los Estados Unidos de que "un importador no tiene por qué materializar beneficio alguno de una garantías de créditos a la exportación de la CCC".[305] Los reglamentos estipulan que los programas han de aplicarse en los casos en los que los bancos "serían reacios a proporcionar financiación sin garantía de la CCC".[306] Resumiendo las diferencias entre los dos instrumentos, la función esencial de una garantía de la CCC es hacer posible una venta de exportación que de otra manera no lo sería. Una transacción de descuento, en cambio, no hace posible una venta imposible, sino que se limita a

---

[299] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 107.

[300] Como parte que formula la alegación, corresponde a los Estados Unidos la carga de la prueba. *Véase, por ejemplo*, informe del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.").

[301] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 63-64.

[302] *Véase* prueba documental Bra-190 (Declaración bajo juramento de Marcelo Franco, Seguradora Brasileira de Crédito à Exportação).

[303] Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 103-105; observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 68-70; declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafo 72; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 233-241; declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 79; y respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 65 y 66.

[304] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 109.

[305] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 109.

[306] Prueba documental Bra-38 (7 CFR 1493.10 a) 2) (reglamentos GSM 102 y GSM 103)). *Véase también* prueba documental Bra-38 ((7 CFR 1493.400 a) 2) (reglamento SCGP)).

permitir a un exportador cobrar su activo exigible sin tener que esperar a su vencimiento.[307] Esa oportunidad que ofrece la forfetización sólo se presenta si la garantía de la CCC ha hecho antes posible realizar la transacción.

140. Aunque los dos instrumentos fueran similares, los Estados Unidos no han cumplido con la obligación que les incumbe de demostrar (ya sea en virtud del párrafo 3 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura o como parte que formula la alegación) que las garantías de la CCC no se ofrecen en condiciones más favorables que las aplicadas en el mercado a los instrumentos de forfetización. Aunque, curiosamente, los Estados Unidos repiten su argumento de que "tampoco tienen acceso a tipos implícitos específicos que pueden obtenerse en el mercado"[308], el Brasil presentó pruebas sobre los cargos de forfetización hace cinco meses, en su comunicación de 27 de agosto de 2003. Esas pruebas demuestran que los cargos de forfetización son mucho más elevados que los de las garantías de crédito a la exportación de la CCC.[309] Demuestran también que, a diferencia de los cargos de las garantías de la CCC, que varían en función de un solo factor (el plazo del crédito subyacente), los cargos de forfetización varían también en función de los riesgos que entrañe la transacción[310], como corresponde a todo instrumento financiero basado en el mercado.

141. El seguro de crédito a la exportación y las garantías de crédito a la exportación de la CCC no son instrumentos financieros similares, por lo que las condiciones aplicadas al seguro de crédito a la exportación no pueden tomarse como referencia para determinar si las garantías de crédito a la exportación proporcionan "beneficios". Los Estados Unidos han reconocido las diferencias entre las garantías de la CCC y el seguro de crédito a la exportación.[311] Una diferencia fundamental, señalada por la Secretaría de la OMC en el documento de la OMC citado por los Estados Unidos en el párrafo 108 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, reside en que las primas de los seguros varían en función de la calificación crediticia o clasificación de riesgo del importador y del país importador.[312] En cambio, ni la clasificación de riesgo del importador ni la del país influyen en las primas pagaderas por las garantías de los programas GSM 102, GSM 103 o SCGP.[313] Además, el Brasil destaca que, aunque es cierto que el seguro de crédito a la exportación está disponible para productos agropecuarios, el plazo se limita en ese caso a 360 días, o a la vida prevista o vida útil del

---

[307] *Véase, por ejemplo*, comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 237.

[308] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 109.

[309] Observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 76 y 77, y prueba documental Bra-199 (Trade and Forfaiting Review, volumen 6, Nº 9 julio/agosto de 2003).

[310] Observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 75 y 76.

[311] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 179. Los Estados Unidos han observado correctamente que "[s]i el mercado comercial no ofrece a un determinado prestatario exactamente las mismas condiciones que ofrece un gobierno, ese gobierno proporciona un beneficio al receptor ..." Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Canadá - Aeronaves civiles II*, WT/DS222/R, anexo C-2 (párrafo 7). (sin cursivas en el original)

[312] G/AG/NG/S/13, párrafo 9.

[313] *Véanse* respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 184; y respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 192 y 195.

producto en cuestión.[314] En cambio, las garantías de la CCC se ofrecen con plazos de hasta 10 años.[315]

142. Aunque los dos instrumentos fueran similares, los Estados Unidos no han cumplido con la obligación que les incumbe de demostrar (ya sea en virtud del párrafo 3 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura o como parte que formula la alegación) que las garantías de la CCC no se ofrecen en condiciones más favorables que las aplicadas en el mercado a los seguros de crédito a la exportación. Los Estados Unidos sostienen que "[L]os Estados Unidos sencillamente no disponen de cotizaciones privadas comerciales para el seguro del crédito a la exportación".[316] El Brasil presenta dos listas de cargos: en primer lugar, una lista de cargos aplicados a los seguros de crédito a la exportación para pequeñas empresas ofrecidos por el Export-Import Bank (Ex-Im Bank) de los Estados Unidos publicada por Export Insurance Services, Inc., empresa privada de corretaje (prueba documental Bra-410); y, en segundo lugar, una lista de cargos aplicados a los seguros de crédito a la exportación para pequeñas empresas publicada por el propio Ex-Im Bank (prueba documental Bra-409).

143. El Grupo Especial observará que los cargos indicados en la lista del propio Ex-Im Bank, que ni siquiera incluyen los gastos administrativos que añadiría una compañía privada como Export Insurance Services, son considerablemente superiores a los aplicados a las garantías de la CCC.[317] Si se computan los gastos administrativos cobrados por una institución basada en el mercado, las diferencias resultan todavía más pronunciadas.[318]

144. Esta comparación subestima probablemente la medida en que los tipos de la CCC están por debajo de los del mercado, por dos razones. En primer lugar, la ayuda del gobierno a través del Ex-Im Bank no constituye un elemento de referencia de mercado para los fines del párrafo 1 b) del artículo 1 del Acuerdo SMC.[319] Sin embargo, esta comparación pone de manifiesto que los programas

---

[314] Prueba documental Bra-408 (Export-Import Bank, Condiciones estándar de devolución), página 3 (gráfico II, Nº 2), 4 (segundo punto). El Brasil formuló una observación similar respecto de las transacciones de descuento. *Véanse* observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003, párrafo 78.

[315] Primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003, párrafo 101.

[316] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 109.

[317] *Compárense* las listas del Ex-Im Bank incluidas en la prueba documental Bra-409 *con* las de la CCC incluidas en la prueba documental Bra-155.

[318] *Compárense* las listas de Export Insurance Services, Inc. incluidas en la prueba documental Bra-410 (páginas 6 y 7) *con* las de la CCC incluidas en la prueba documental Bra-155.

[319] *Véase* el informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Derechos compensatorios sobre determinados productos originarios de las CE*, WT/DS212/AB/R, párrafo 124 (el Órgano de Apelación pone en duda que se alcance un precio justo de mercado cuando los gobiernos influyen en el mercado, y señala que "[l]a regla absoluta del Grupo Especial según la cual no existe "ningún beneficio" puede ser justificable en el contexto de las transacciones entre dos partes privadas en mercados relativamente competitivos, pero no tiene en cuenta la posibilidad de que los gobiernos obtengan de los mercados determinados resultados ajustando las circunstancias y condiciones en las que funcionan los mercados"). *Véase también* decisión del Árbitro en el asunto *Brasil - Aeronaves*, WT/DS46/RW, párrafo 6.95 (una razón que esgrimió el Grupo Especial para rechazar un parámetro de referencia fue la de que éste era "el resultado directo de una garantía del *gobierno*," y no una indicación del "tipo de interés comercial o de mercado"). *Véase también id*., párrafos 6.90-6.92 y 6.104.

de garantías de la CCC no cumplen ni siquiera criterios *ajenos al mercado*.[320] En segundo lugar, la comparación comprende el seguro de crédito a la exportación para pequeñas empresas. Como señala el Servicio Comercial Extranjero de la Administración de Comercio Internacional de los Estados Unidos, el seguro de crédito a la exportación se ofrece a tipos de primas reducidos.[321]

145. Por último, habida cuenta de que las disposiciones se refieren a disciplinas en cierta medida diferentes y podrían requerir medios de aplicación diferentes, el Brasil reitera su solicitud anterior de que el Grupo Especial constate que los programas de la CCC constituyen subvenciones a la exportación a la luz *tanto* del artículo 1 y del párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC *como* del punto j).[322]

224. Sírvanse indicar en qué manera se trataron los costes de empréstitos de la CCC en los estados financieros de 2002 de la CCC en Brasil - Prueba documental 158. ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

146. El Brasil señala que en su metodología de contabilidad en valores de caja ha tenido en cuenta las cifras de ingresos y gastos de intereses de la CCC (partidas 00.02 y 88.25 del presupuesto estadounidense).[323]

225. Sírvanse indicar si ha habido algún caso en que la CCC haya "condonado" deudas y, en caso afirmativo, indicar el reglamento o principio contable aplicado. Si una deuda "condonada" se recupera posteriormente, ¿reflejan los libros de contabilidad de la CCC tanto el coste de los intereses como los intereses recibidos en relación con la deuda durante el tiempo en que estuvo "condonada"? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

147. Como se señala en las observaciones del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 221 i), si el Grupo Especial utiliza una metodología de contabilidad en valor actual neto para evaluar los programas de la CCC de conformidad con el punto j), los Estados Unidos no tendrán que responder (en el presente procedimiento por lo menos) por las cancelaciones correspondientes a las cohortes anteriores a 1992. La actividad relacionada con las garantías de la CCC emitidas antes de 1992 no se incluye de ninguna manera en los datos en valor actual neto aportados por los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 221 a), o por el Brasil en la prueba documental Bra-193.[324] Aun sin tener en cuenta los efectos de las cancelaciones detalladas en el párrafo 114 de la

[320] El Grupo Especial recordará que el Brasil hizo una comparación similar entre los cargos aplicados a las garantías de crédito a la exportación por el Ex-Im Bank y los de la CCC, llegando al mismo resultado. *Véanse* observaciones del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafo 110.

[321] Prueba documental Bra-411 (*The Federal Scoop: US Government Financing for Service Exports*, EXPORT AMERICA (mayo de 2000), página 33).

[322] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 228.

[323] *Véanse* respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 165. *Véanse también* observaciones del Brasil sobre la pregunta 221 i), *supra*.

[324] Como señala el Brasil en sus observaciones sobre la pregunta 221 g), sin embargo, las estimaciones de costos y pérdidas efectuadas en el contexto de la fórmula de la FCRA se basan principalmente en la experiencia anterior con los prestatarios. Por lo tanto, los impagos anteriores tenderían a determinar estimaciones positivas de las subvenciones para las nuevas garantías.

respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 (correspondientes todos a cohortes anteriores a 1992), tanto los Estados Unidos como el Brasil llegan a la conclusión de que los programas de la CCC perdieron dinero en el período 1992-2002 (los Estados Unidos cifran esas pérdidas en más de 230 millones de dólares y el Brasil en 211 millones de dólares).[325] (Para una evaluación completa con arreglo al punto j) deben añadirse gastos administrativos por un monto aproximado de 39 millones de dólares.[326])

148. Si se aplica una metodología de contabilidad en valores de caja para evaluar los programas de la CCC de conformidad con el punto j), los Estados Unidos no tendrán que responder de las cancelaciones y "condonaciones de deuda" (según la definición del párrafo 113 de la respuesta de los Estados Unidos) llevadas a cabo durante el período 1992-2002, aun cuando correspondan a garantías emitidas antes de 1992. Aunque no se desprende claramente de la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003, en la medida en que las cancelaciones a que se hace referencia en el párrafo 114 de la respuesta corresponden a *impagos* ocurridos en el período 1992-2002, el Brasil supone que los impagos se incluirían en la partida correspondiente a indemnizaciones por impagos (00.01), que figura en el cuadro incluido en el párrafo 165 de las respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, y se reproduce en las observaciones del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 221 i), *supra*. Aplicando una metodología de contabilidad en valores de caja, el Brasil demostró que en el período 1992-2002 los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas de la CCC rebasaron en 1.083 millones de dólares el monto de las primas recaudadas.

226. Si una deuda se "condonó" hace más de diez años, ¿genera aún costes para el programa? En caso afirmativo, ¿cómo se refleja esto en los estados financieros de 2002 de la CCC en Brasil - Prueba documental 158 (o en cualquier otro material)? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

149. Como se señala en las observaciones del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 225, si el Grupo Especial utiliza una metodología de contabilidad en valor actual neto para evaluar los programas de la CCC de conformidad con el punto j), los Estados Unidos no tendrán que responder (en el presente procedimiento por lo menos) de las cancelaciones llevadas a cabo hace más de diez años, puesto que éstas corresponden a garantías emitidas antes de 1992. La actividad relacionada con las garantías de la CCC emitidas antes de 1992 no se incluye de ninguna manera en los datos en valor actual neto aportados por los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 221 a), o por el Brasil en la prueba documental Bra-193.[327]

150. Si se aplica una metodología de contabilidad en valores de caja para evaluar los programas de la CCC de conformidad con el punto j), los Estados Unidos no tendrán que responder (en el presente procedimiento por lo menos) de las cancelaciones y "condonaciones de deuda" llevadas a cabo hace más de diez años, suponiendo que el período del examen es el de 1993-2002. Ello se debe a que los

[325] *Véanse* respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, respuesta a la pregunta 221 a); prueba documental Bra-193.

[326] Prueba documental Bra-133 (Subvenciones de garantías de préstamos y gastos administrativos de los programas estadounidenses de garantías de créditos a la exportación GSM 102, GSM 103 y SCGP).

[327] Como señala el Brasil en sus observaciones a la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 221 g), sin embargo, las estimaciones de costos y pérdidas efectuadas en el contexto de la fórmula de la FCRA se basan principalmente en la experiencia anterior con los prestatarios. Por consiguiente, los impagos anteriores tenderían a determinar estimaciones positivas de las subvenciones para las nuevas garantías.

impagos subyacentes también habrán ocurrido hace más de 10 años, antes de las cancelaciones o condonaciones.

151. Sin embargo, el Brasil desea corregir la tergiversación por los Estados Unidos de la posición del Brasil sobre el período de examen de 10 años previsto para una evaluación con arreglo al punto j). El Brasil no está de acuerdo en que, como afirman los Estados Unidos, un examen de más de 10 años sea "inapropiado".[328] El Brasil considera que un período de diez años es *suficiente* en este caso para hacerse una idea del rendimiento de la cartera de los programas de la CCC. Si el Grupo Especial desea realizar un examen más allá del período de 10 años, el Brasil no lo considera "inapropiado". El Brasil ha señalado que si el Grupo Especial desea corroborar los datos que indican que durante el período 1992-2002 los costos y pérdidas a largo plazo de los programas de la CCC aumentaron más rápidamente que las primas recaudadas, puede examinar los estados financieros de 2003 de la CCC, en los que se indica que los montos incobrables de las garantías de la CCC anteriores a 1992 superan en cerca de 2.000 millones de dólares las primas recaudadas durante el período 1981-1991.[329]

227. Los Estados Unidos han indicado que el Brasil, en los párrafos 18 y 19 de Brasil - Prueba documental 158, sigue "caracterizando indebidamente" la cuantía de 411 millones de dólares en los estados financieros de 2002 de la CCC. ¿Pueden los Estados Unidos indicar cómo creen que esa cuantía -a la que se hace referencia en la página 19 de la Prueba documental como "pasivo de la garantía de crédito-final del ejercicio fiscal"- debe caracterizarse debidamente? ¿En qué modo representa, en su caso, las pérdidas o costes de explotación de la CCC? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

152. En los párrafos 117 y 118 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos rechazan de nuevo la utilización de la fórmula de la FCRA como metodología apropiada para realizar una evaluación de los programas de la CCC de conformidad con el punto j), puesto que se basa en "estimaciones". Como ya se ha señalado, los Estados Unidos sólo consideran conveniente utilizar la contabilidad en valor actual neto una vez cerradas todas las cohortes de un período.[330] En los párrafos 117 y 121 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos argumentan que la cifra del "pasivo de las garantías de crédito" incluida en los estados financieros de la CCC, que se calculó utilizando la metodología del valor actual neto, no refleja las "pérdidas", en el sentido del punto j), sino sólo las pérdidas estimadas.

153. Eso no impide a los Estados Unidos invocar la fórmula de la FCRA cuando consideran que les conviene. En el párrafo 119, los Estados Unidos citan con aprobación, como prueba de "buen funcionamiento" de los programas de garantías de la CCC, la cifra de 22 millones de dólares utilizada en los estados financieros de 2003 de la CCC como monto del pasivo de las garantías de crédito. El

[328] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 102.

[329] Notas a los estados financieros que figuran en la prueba documental US-129 (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Oficina del Inspector General, Actividades financieras y de TI, Informe de auditoría, Estados financieros de la Corporación de Créditos para Productos Básicos para los ejercicios fiscales de 2003 y 2002, Informe de auditoría N° 06401-16-FM (noviembre de 2003) página 15). El Brasil observa que, a diferencia de los estados financieros de 2002 de la CCC que figuran en la prueba documental Bra-158, los estados financieros de 2003 de la CCC que figuran en la prueba documental US-129 no están públicamente disponibles en el sitio en la Web del USDA. *Véase* http://www.usda.gov/oig/rptsauditsccc.htm.

[330] *Véanse, por ejemplo*, respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 159 ("Mientras no está cerrada una cohorte no se puede evaluar si representa un costo para el Gobierno federal.").

Brasil observa, sin embargo, que en la página 4 de las notas a sus estados financieros de 2003, la CCC define "pasivo de las garantías de crédito" como "salidas (pérdidas) estimadas netas en efectivo de las garantías con arreglo al método del valor actual neto".[331] Por consiguiente, la cifra de 22 millones de dólares sigue representando una "pérdida", al igual que la cifra acumulativa de 230 millones de dólares indicada en el cuadro incluido en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 221 a). Para una evaluación completa con arreglo al punto j), deben añadirse gastos administrativos por un monto de alrededor de 39 millones de dólares.[332]

154. Por último, el Brasil señala a la atención del Grupo Especial el notable aumento de 2002 a 2003 de las pérdidas en que la CCC considera que incurrirá cuando se cierren todas las cohortes de garantías posteriores a 1991. En la página 15 de las notas a sus estados financieros de 2003, la CCC estima que cuando se cierren todas las cohortes posteriores a 1991 habrá perdido 1.160 millones de dólares (en vez de 770 millones de dólares, como se indicaba en sus estados financieros de 2002).[333]

228. ¿Qué principios contables debe aplicar el Grupo Especial para evaluar los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de estos tres programas? Por ejemplo, si los reglamentos internos del Gobierno de los Estados Unidos requieren que los gastos se traten en forma distinta a la derivada de los principios contables generalmente aceptados, ¿procede que el Grupo Especial realice su análisis de conformidad con ese trato? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

V. PERJUICIO GRAVE

229. ¿Qué sentido tienen las palabras "en cualquier caso en que se den una o varias de las siguientes circunstancias" (sin cursivas en el original) en el párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC? Sírvanse comentar la posibilidad de que esas palabras indiquen que uno de los apartados del artículo 6 puede no ser suficiente para establecer la existencia de perjuicio grave y que debe considerarse que el perjuicio grave es un criterio adicional o que se superpone a los factores especificados en los apartados. BRASIL

230. Sírvanse comentar las opiniones del Brasil sobre el párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC que figuran en los párrafos 92-94 de su comunicación ulterior. ESTADOS UNIDOS

231. ¿Creen que el párrafo 1 del artículo 6, que ya ha expirado, y/o el Anexo IV del Acuerdo SMC son un contexto pertinente para la interpretación del párrafo 3 del artículo 6 por el Grupo Especial? ESTADOS UNIDOS

---

[331] Notas a los estados financieros que figuran en la prueba documental US-129 (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Oficina del Inspector General, Actividades financieras y de TI, Informe de auditoría, Estados financieros de la Corporación de Créditos para Productos Básicos para los ejercicios fiscales de 2003 y 2002, Informe de auditoría N° 06401-16-FM (noviembre de 2003) página 4).

[332] Prueba documental Bra-133 (Subvenciones de préstamos garantizados y gastos administrativos de los programas estadounidenses de garantías de créditos a la exportación GSM 102, GSM 103 y SCGP).

[333] Notas a los estados financieros que figuran en la prueba documental US-129 (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Oficina del Inspector General, Actividades financieras y de TI, Informe de auditoría, Estados financieros de la Corporación de Créditos para Productos Básicos para los ejercicios fiscales de 2003 y 2002, Informe de auditoría N° 06401-16-FM (noviembre de 2003) página 15). Los Estados Unidos informan de que en el período 1992-2003 se recaudaron primas por valor de 246 millones de dólares por garantías de la CCC. *Véase* prueba documental US-128.

Observaciones del Brasil:

155. Por las razones que ya ha expuesto, el Brasil no está de acuerdo en que el párrafo 1 del artículo 6 y el Anexo IV del Acuerdo SMC constituyan un contexto pertinente para interpretar el actual texto de la Parte III del Acuerdo SMC.[334]

156. La respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 243 confirma el papel fundamental que desempeña el Anexo IV en el análisis estadounidense de las subvenciones recurribles contempladas en la Parte III del Acuerdo SMC. Los Estados Unidos tratan el Anexo IV como si tuviera por título "Cálculo del total de subvención *ad valorem* para las subvenciones sujetas a la Parte III del Acuerdo". Sin embargo, todos los participantes saben y reconocen que el Anexo IV está muerto. Si no lo estuviera, las comunicaciones del Brasil habrían sido sin duda mucho más concisas, puesto que el total de subvención *ad valorem* de las subvenciones estadounidenses es del 95 por ciento en el período de cuatro años abarcado por la investigación.

157. La referencia de los Estados Unidos en el párrafo 131 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 231 al informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Derechos compensatorios sobre determinados productos originarios de las CE* no es pertinente. Ese caso trataba de derechos compensatorios, no de subvenciones recurribles y reclamaciones contempladas en la Parte III del Acuerdo SMC. La referencia del Órgano de Apelación al Anexo IV se enmarcaba en el contexto de una larga enumeración de disposiciones del Acuerdo SMC que trataban del "receptor" de un "beneficio". El Órgano de Apelación no utilizó, como los Estados Unidos pretenden hacer en el presente asunto, el artículo IV como único fundamento jurídico de la inclusión indiscriminada de metodologías relacionadas con los derechos compensatorios en la Parte III del Acuerdo SMC.

158. En el párrafo 132 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos mantienen el supuesto de que los pagos por contratos "no están vinculados a la producción de algodón americano (upland)". Como cuestión fáctica, el Brasil ha demostrado que los pagos por contratos *están vinculados* a la producción de algodón americano (upland).[335] Entre otros muchos datos, el hecho de que los pagos por acre para el algodón americano (upland) sean mucho más elevados demuestra que los productores de algodón americano (upland) no ejercen en la práctica la "flexibilidad" *de jure*[336], y que el grueso de los pagos por contratos de algodón americano (upland) tiene por destinatarios a los productores actuales de algodón americano (upland).[337]

159. Lo que es más importante, aunque en el párrafo 132 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial los Estados Unidos repiten sus exhortaciones al Brasil para que aplique diversas metodologías de asignación, se niegan a facilitar la información que el

---

[334] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 96 a 107; declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 4-6.

[335] *Véanse* comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, sección 2.2, y referencias incluidas en ella. *Véase también* comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 3.7.5.

[336] *Véanse* comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, sección 2.2, y referencias incluidas en ella. *Véase también* comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 3.7.5.

[337] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 2.1; observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 9. *Véanse* también observaciones del Brasil sobre la pregunta 205, *supra*.

Brasil o el Grupo Especial necesitarían para realizar cualquier cálculo incluso con la defectuosa metodología estadounidense basada en el Anexo IV. Y los Estados Unidos están sencillamente equivocados cuando se refieren en el párrafo 132 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a "la negativa del Brasil a dar su aprobación a la asignación de los pagos desconectados que ha impugnado…". En la respuesta del Brasil de 20 de enero de 2004 a la pregunta 258 se explicaba más detalladamente la metodología del Brasil para la asignación de los pagos.[338] El Brasil demuestra que incluso aplicando la metodología de asignación estadounidense con los datos defectuosos e incompletos facilitados por los Estados Unidos el 18 y el 19 de diciembre de 2003 se obtienen niveles de ayuda al algodón americano (upland) que concuerdan con los resultantes de la metodología de 14/16 partes del Brasil.[339]

232. ¿En qué modo debe el Grupo Especial tener en cuenta, si procede, los efectos de otros factores en su análisis de los efectos de las subvenciones estadounidenses en el marco del párrafo 3 del artículo 6? Si el Grupo Especial comparara los efectos de otros factores para establecer la importancia relativa de uno en comparación con los otros, ¿cómo podría esto hacerse? ¿Cuáles serían los "factores" pertinentes a estos efectos? BRASIL

233. A juicio del Brasil, ¿cuál o cuáles son el "mismo mercado" o los "mismos mercados" a los efectos del párrafo 3 c) del artículo 6? ¿Implica la opinión del Brasil sobre el "mercado mundial" que con independencia del "mercado" nacional (u otro) que se examine, la contención de la subida de los precios será identificable? BRASIL

234. ¿Cabe entender que la contención "significativa" de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6 equivale necesariamente a un perjuicio "grave" en el sentido del apartado c) del artículo 5? ¿Podría el nivel de "significación" de cualquier contención de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6 determinar si un perjuicio con arreglo al apartado c) del artículo 5 alcanza el nivel de "perjuicio grave"? ESTADOS UNIDOS, BRASIL

Observaciones del Brasil:

160. La respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 pasa por alto una vez más la determinación del Grupo Especial que examinó el asunto *Indonesia - Automóviles* en el sentido de que el término "significativa" en el párrafo 3 c) del artículo 6 exige el examen de una relación entre la magnitud de los márgenes de subvaloración y la posibilidad de que estos márgenes pueden "afectar de forma importante a los proveedores del producto importado".[340] Al aplicar ese criterio se centra la atención, por lo menos para los fines del párrafo 3 c) del artículo 6[341], en los productores del producto similar no subvencionado. ¿Ha "afectado de forma importante " el nivel de contención de la subida de los precios experimentado a sus ingresos, inversiones o elección de cultivos? Ese es el tipo de

[338] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafos 43-55.

[339] Observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 10.

[340] "Aunque no se define la palabra "significativa", se supone que la inclusión de este matiz en el párrafo 3 c) del artículo 6 tuvo por finalidad que no se considerara que los *márgenes de subvaloración tan pequeños que no puedan afectar de forma importante a los proveedores del producto importado* cuyo precio se subvalora den origen a un perjuicio grave…". (sin cursivas en el original) Informe del Grupo Especial, *Indonesia - Automóviles*, WT/DS54/R, párrafo 14.254.

[341] El Brasil observa que en los párrafos 3 a), 3 b) y 3 d) del artículo 6 no se utilizan calificativos cuantitativos ni cualitativos de ese tipo.

preguntas que proporcionan orientación sobre si un nivel determinado de contención de la subida de los precios es significativo o no. Los conceptos de "afectar de forma importante" y de "perjuicio grave" son esencialmente equivalentes a los efectos del párrafo 3 c) del artículo 6.

161. En el párrafo 136 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 234, los Estados Unidos señalan que "[l]a utilización del término "significativa" parece tener por objeto evitar que efectos insignificantes sobre los precios pueden adquirir el rango de perjuicio grave." Sin embargo, esa afirmación presupone la existencia de algún tipo de norma objetiva por la que pueda determinarse lo que ha de entenderse por "efectos insignificantes sobre los precios". Los Estados Unidos no aportan ninguna indicación de cómo han de efectuar esa determinación abstracta este Grupo Especial u otros grupos especiales en el futuro. La posición de los Estados Unidos implica que el Grupo Especial reconocerá esos efectos "cuando los vea". Pero el párrafo 3 c) del artículo 6 requiere que el Grupo Especial evalúe por lo menos la relación entre los efectos sobre los precios y el perjuicio grave, y esa relación ha de juzgarse en función de si los efectos sobre los precios son "significativos".

162. El Grupo Especial debe rechazar firmemente el proceso en dos etapas sugerido por la interpretación de los Estados Unidos. La primera etapa requeriría determinar, utilizando alguna norma no conocida y sin base en los textos, si un nivel determinado de contención de la subida de los precios es "significativo". El hecho de que los productores brasileños hubieran perdido 71,5 millones de dólares durante las campañas de comercialización 1999-2002 como consecuencia de un nivel de contención de la subida de los precios de sólo un uno por ciento[342] sería totalmente irrelevante para la primera etapa.[343] Sólo después de constatar que los efectos son "significativos" independientemente de cualquier repercusión para los productores, procedería un grupo especial a la segunda etapa, es decir, a la determinación de si el nivel de esos efectos sobre los precios, estimados ya significativos, son causa de perjuicio grave. Esa interpretación, como muchas de las propuestas por los Estados Unidos en la presente diferencia, dejaría sin posibilidad de obtener medidas correctivas a Miembros que han sufrido pérdidas de millones de dólares como consecuencia de las subvenciones. Ese resultado no tiene fundamento alguno en los textos y sería contrario al objeto y fin del Acuerdo SMC. En resumen, el Grupo Especial debe adoptar el criterio aplicado en el asunto *Indonesia - Automóviles* para determinar en qué medida el nivel de contención de la subida de los precios "afecta de forma importante" a los productores no subvencionados del producto similar.[344]

---

[342] Comunicación adicional de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, párrafo 258 (en el que se indica una pérdida de 143 millones de dólares dimanante de un nivel de contención de la subida de los precios de 2 centavos por libra).

[343] Un claro ejemplo de información que resultaría irrelevante con arreglo a la primera parte del criterio de los Estados Unidos es la contenida en el testimonio de Christopher Ward. Éste indicó que un incremento del 10 por ciento en los precios a los productores del Mato Grosso en las campañas de comercialización de 2000 y 2001 les habría permitido cubrir sus costos variables en la campaña de 2001 y buena parte de ellos en la de 2000. Sin embargo, como consecuencia de las pérdidas que sufrieron al no obtener esos incrementos de ingresos, muchos productores del Mato Grosso redujeron la producción o se vieron obligados a abandonar la producción de algodón. La producción del Mato Grosso disminuyó en un 34 por ciento entre las campañas de comercialización de 2000 y 2001. Prueba documental Bra-283 (declaración de Christopher Ward - 7 de octubre de 2003, párrafos 8 a 10 y gráfico correspondiente).

[344] El ejemplo aportado por los Estados Unidos en el párrafo 136 de un pago unitario de 0,0001 centavos por libra es irrelevante, pues en tales circunstancias ese nivel de contención de la subida de los precios nunca podría "afectar significativamente" a los proveedores del producto similar.

163. Sin embargo, aunque el Grupo Especial decida adoptar algún tipo de norma numérica no recogida en el texto del párrafo 3 c) del artículo 6, el Brasil ha presentado pruebas de que los niveles de contención de la subida de los precios calculados por diversos economistas son "significativos".[345] Para evaluar si los diversos niveles de contención de la subida de los precios calculados por los economistas del USDA y otros economistas son "significativos," el Grupo Especial debe tener en cuenta que el algodón americano (upland) es un producto primario con el que se comercia en grandes volúmenes y que se produce y se consume en gran número de países. En esas circunstancias, es importante cualquier efecto mensurable e identificable que tengan sobre el precio *mundial* las subvenciones otorgadas por un Miembro. En el presente asunto, el Grupo Especial tiene ante sí hechos particularmente inequívocos -durante las campañas 1999-2002 (e incluso durante las de 1997 y 1998)- los datos disponibles indican que los niveles numéricos absolutos de contención de la subida de los precios como resultado de algunas o de la totalidad de las subvenciones estadounidenses fueron significativos, pues oscilaron del 4 al 26,3 por ciento del precio mundial, y del 10 al 33,6 por ciento del precio en los Estados Unidos.[346]

164. Por último, los Estados Unidos argumentan en el párrafo 136 que, de aceptarse la interpretación del Brasil, cualquier subvención a la producción contravendría la Parte III del Acuerdo SMC, que se convertiría así en una disposición sobre subvenciones prohibidas. Esa alegación carece de fundamento. En primer lugar, es difícil aceptar que niveles extremadamente bajos de subvenciones a la producción (con efectos sobre los precios de 0,0001 centavos por libra en el ejemplo de los Estados Unidos) podrían "afectar significativamente" a productores competidores de Miembros que no otorgan subvenciones. Sólo las subvenciones a la producción con efectos de contención de la subida de los precios suficientemente intensos para "afectar significativamente" a los competidores estarían sujetas a las disciplinas de la Parte III. Se trata de un umbral en absoluto insignificante, que da sentido a la palabra "significativo".

165. En segundo lugar, este argumento de los Estados Unidos es similar a otros argumentos que ha formulado en el sentido de que cualquier limitación del monto de las subvenciones convertiría las subvenciones "recurribles" en subvenciones "prohibidas".[347] Los Estados Unidos pierden de vista el hecho básico de que una subvención recurrible que genera efectos desfavorables constituye una violación de las normas de la OMC. Ningún Miembro tiene derecho a proporcionar subvenciones a la producción en cantidad ilimitada *si* esas subvenciones causan perjuicio. Los Miembros que imponen límites discrecionales o imperativos al monto de las subvenciones a la producción pueden reducir considerablemente la posibilidad de que tales subvenciones redunden en un nivel significativo de contención de la subida de los precios o en una amenaza permanente de perjuicio grave. Sin embargo, es errónea la argumentación de los Estados Unidos de que, puesto que la única forma practicable de imponer limitaciones a las subvenciones a la producción puede ser algún tipo de techo, las subvenciones recurribles se convierten necesariamente en "subvenciones prohibidas".[348]

235. Sírvanse comentar los párrafos 8, 9 y 10 de la declaración oral de 2 de diciembre de los Estados Unidos, y en particular por qué se indica que el precio brasileño medio es inferior al precio estadounidense medio. BRASIL

---

[345] Comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, cuadro 22; y declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 30-34.

[346] *Véase* comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafos 148-161, 190, 200-232, 254, 379-384 y cuadro 23.

[347] Declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre de 2003, párrafos 83 y 84.

[348] Declaración oral de los Estados Unidos de 2 de diciembre de 2003, párrafos 83 y 84.

236. El Grupo Especial toma nota de Estados Unidos - Prueba documental 47 (y del gráfico que figura en el párrafo 13 de la declaración oral de 2 de diciembre de los Estados Unidos). Sírvanse proporcionar un gráfico conceptualmente análogo al de Estados Unidos - Prueba documental 63 por lo que respecta a los datos relacionados con la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras "participación en el mercado mundial". ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

166. El Brasil considera significativo que los Estados Unidos no proporcionen los porcentajes correspondientes al gráfico del párrafo 138 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003. Ello se debe a que los porcentajes revelan un fallo irreparable de la metodología utilizada. La suma de la participación estadounidense en el mercado mundial, según la definen los Estados Unidos[349], y la proporción del mercado correspondiente al "resto del mundo", según la definen los Estados Unidos[350], es muy superior al 100 por ciento. Para clarificar ese punto, el Brasil presenta el siguiente cuadro sobre la base de los datos proporcionados por los Estados Unidos en la prueba documental US-47 y en respuesta a la pregunta 197.[351]

[349] "(Utilización por las fábricas nacionales + Exportaciones)" / Consumo mundial total; *véanse* respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 137.

[350] "(Utilización por las fábricas no estadounidenses (consumo) + Exportaciones no estadounidenses)" / Consumo mundial total.

[351] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 15 y prueba documental US-120. Puesto que los Estados Unidos no han aportado datos sobre las "exportaciones no estadounidenses", el Brasil ha utilizado las cifras publicadas del USDA sobre "exportaciones extranjeras de algodón" del Anuario del USDA sobre el algodón y la lana (prueba documental Bra-412 (Cotton and Wool Situation and Outlook Yearbook, USDA, noviembre de 2003, cuadro 16).

	Consumo interno estadouni-dense	Exporta-ciones estadouni-denses	Consumo mundial	Consumo interno no estadouni-dense[352]	Exporta-ciones no estadouni-denses	Participa-ción estadouni-dense[353]	Participa-ción no estadouni-dense	Total
			millones de balas				porcentaje	
1995	10,647	7,675	86,040	75,393	19,900	**21,29**	**110,75**	**132,05**
1996	11,126	6,865	88,031	76,905	20,100	**20,44**	**110,19**	**130,63**
1997	11,349	7,500	87,138	75,789	19,300	**21,63**	**109,12**	**130,76**
1998	10,401	4,298	84,640	74,239	19,400	**17,37**	**110,63**	**128,00**
1999	10,194	6,750	90,957	80,763	20,600	**18,63**	**111,44**	**130,07**
2000	8,862	6,740	92,172	83,310	19,800	**16,93**	**111,87**	**128,79**
2001	7,696	11,000	94,381	86,685	18,100	**19,81**	**111,02**	**130,83**
2002	7,270	11,900	97,930	90,660	18,700	**19,58**	**111,67**	**131,25**
2003	6,200	13,200	97,690	91,490	19,100	**19,86**	**113,20**	**133,06**

167. Como puede observar el Grupo Especial, según la definición de los Estados Unidos, la "participación en el mercado mundial" del "resto del mundo" es de más del 100 por ciento -resultado contrario a toda lógica-.

168. Para facilitar la labor del Grupo Especial, el Brasil presenta un extracto de las cifras que incluyó originariamente en la prueba documental Bra-302,[354] que muestran que, aplicando la definición del Brasil y del USDA de "participación en el mercado mundial", la participación total en el mercado mundial es del 100 por ciento.

[352] "Consumo mundial menos consumo interno de los Estados Unidos".

[353] La cifra correspondiente a 2003 difiere ligeramente de la que parece ser la cifra correspondiente a 2003 en el cuadro estadounidense que figura en el párrafo 138 de las respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial. Ello se debe al parecer a que los Estados Unidos utilizan sus cifras no actualizadas incluidas en la prueba documental US-47, en vez de las cifras actualizadas correspondientes a las campañas de comercialización de 2002 y 2003 incluidas en el párrafo 15 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 197.

[354] *Véanse* también respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 123-129.

	Exportaciones estadounidenses de algodón americano (upland)	Exportaciones no estadounidenses de algodón americano (upland)	Exportaciones mundiales de algodón americano (upland)	Participación estadounidense	Participación no estadounidense	Total
		millones de balas			porcentaje	
1995	7,375	19,394	26,769	27,55	72,45	100,00
1996	6,399	19,384	25,783	24,82	75,18	100,00
1997	7,060	18,534	25,594	27,58	72,42	100,00
1998	4,056	18,559	22,615	17,94	82,06	100,00
1999	6,303	19,805	26,108	24,14	75,86	100,00
2000	6,303	19,170	25,473	24,74	75,26	100,00
2001	10,603	17,072	27,675	38,31	61,69	100,00
2002	11,266	15,796	27,062	41,63	58,37	100,00
2003	11,225	17,690	28,915	38,82	61,18	100,00

169. El Brasil abordará en sus observaciones sobre las siguientes preguntas el argumento de los Estados Unidos de que por participación en el mercado mundial debe entenderse participación en el consumo mundial.

237. ¿Podría considerarse que un fenómeno que se mantiene a un nivel aproximadamente igual a lo largo de un período de tiempo dado es una "tendencia constante" en el sentido del párrafo 3 d) del artículo 6? ¿Desean las partes hacer alguna sugerencia sobre la manera en que ha de determinarse una "tendencia constante", desde una perspectiva estadística o en otro sentido? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

170. Como señaló en su respuesta de 22 de diciembre de 2003 a esta pregunta, el Brasil está de acuerdo en que un fenómeno que permanece aproximadamente al mismo nivel durante un determinado período de tiempo no puede considerarse una tendencia persistente.[355] Sin embargo, como se explicó detalladamente en la respuesta, no es esa la situación que ha de examinar este Grupo Especial. Los datos demuestran claramente que en las campañas de comercialización de 2001, 2002 y 2003 se registra un incremento de la participación estadounidense en el mercado mundial respecto del promedio de los tres años anteriores, y que ese incremento sigue una tendencia persistente desde la campaña de comercialización de 1996 (y la de 1986).[356] En su respuesta a esta pregunta, los

[355] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 134.

[356] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 133-139; y respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 123 a 129. El Brasil destaca asimismo la nueva información presentada por los Estados Unidos sobre las exportaciones estadounidenses de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 2002 y 2003. Esas cifras (11,9 millones de balas y 13,2 millones de balas, respectivamente) sustituirían la información más reciente aportada por el Brasil, que figura en la prueba documental Bra-302 (11,3 millones de balas y 11,2 millones de balas, respectivamente). Esos nuevos datos refuerzan la alegación del Brasil de amenaza de perjuicio grave a la luz del párrafo 3 d) del artículo 6 y de la nota 13 a pie de página del Acuerdo SMC. *Véanse* respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 15 y observaciones del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 197, *supra*.

Estados Unidos se basan de nuevo en una interpretación totalmente equivocada del significado de la expresión "participación en el mercado mundial" en el párrafo 3 d) del artículo 6 del Acuerdo SMC. Esa expresión no significa "participación en el consumo mundial", sino participación en el mercado mundial de exportación, como ha explicado detalladamente el Brasil en muchas ocasiones, incluidas las presentes observaciones.

238. Con arreglo a la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras "participación en el mercado mundial":

a) ¿debe añadirse al denominador el consumo interno de mercados cerrados?

Observaciones del Brasil:

171. El Brasil entiende que la pregunta del Grupo Especial se refiere a la distinción entre "mercados competitivos", en los que los productores/exportadores de algodón americano (upland) compiten por la cuota disponible de las exportaciones mundiales, y "mercados cerrados", en los que no puede haber competencia por los mercados de exportación como consecuencia de subvenciones como las del programa estadounidense de la Fase 2, de aranceles o de obstáculos no arancelarios.[357] En el párrafo 140 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 se afirma que los Estados Unidos incrementarían y distorsionarían considerablemente el denominador del párrafo 3 d) del artículo 6 si incluyeran en él, entre otras cosas, todas las ventas en su mercado interno de algodón americano (upland) estadounidense. Sin embargo, hay poco "comercio internacional" en el mercado interno de algodón americano (upland) estadounidense, en el que sólo se registraron importaciones de pequeña cuantía en las campañas de comercialización de 1999-2002.[358] El efecto de la argumentación de los Estados Unidos es obscurecer y ocultar el enorme aumento del volumen y la cuota de mercado de las exportaciones estadounidenses a mercados "competitivos" durante las campañas de comercialización de 1998-2003. Como ha señalado el Brasil, la insistencia de los Estados Unidos en el "consumo" en vez de en el "comercio" es contraria al texto, al contexto, y al objeto y fin del párrafo 3 d) del artículo 6.[359] El párrafo 3 d) del artículo 6 se centra en el "comercio" y no en el consumo interno, por lo que presupone mercados mundiales competitivos en los que tienen lugar exportaciones y comercio.[360]

172. Conviene destacar que en la respuesta de los Estados Unidos se pasan por alto las pruebas no refutadas de que los economistas y analistas del USDA utilizan reiteradamente la expresión "participación en el mercado mundial" para describir y analizar los resultados de los exportadores estadounidenses de productos agrícolas en los mercados mundiales de exportación competitivos.[361]

---

[357] El Brasil expuso detalladamente su argumentación de que el párrafo 3 d) del artículo 6 se centra en mercados competitivos en los que se desarrolla el comercio en su declaración oral de 7 de octubre de 2003, párrafos 38-41.

[358] Por ejemplo, en las campañas de comercialización 1999-2001, las importaciones estadounidenses sólo representaron el 0,2 por ciento de la utilización total por las fábricas textiles de los Estados Unidos de algodón americano (upland). *Véase* prueba documental Bra-4 ("Fact Sheet: Upland Cotton," USDA, enero de 2003, páginas 4 y 5).

[359] Declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 38-41; respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 202-206; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 170-172; y declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 62-65.

[360] Declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafo 39.

[361] Declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, nota 78.

Los Estados Unidos no han citado ni un solo caso en que economistas del USDA, o economistas de cualquier otro Miembro, incluyeran el consumo interno de los Estados Unidos en su análisis de la participación estadounidense en el mercado mundial. Ello se debe a que la peculiar noción estadounidense de "consumo" (que abarca las exportaciones, la utilización interna y las importaciones) sencillamente no existe (en los textos económicos ni en las estadísticas comerciales) fuera de la argumentación de los Estados Unidos en el presente asunto.

b) Si la producción y el consumo en los Estados Unidos aumentaran en el mismo porcentaje y el resto de la producción y el consumo mundiales se mantuvieran estables, ¿implicaría esto un aumento de la "participación en el mercado mundial" de los Estados Unidos en un porcentaje distinto?

Observaciones del Brasil:

173. En el párrafo 142 de la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 se reconoce de hecho que las subvenciones estadounidenses podrían ser objeto de una reclamación en virtud del párrafo 3 d) del artículo 6 aunque esas subvenciones no causaran un aumento de las exportaciones estadounidenses. Según la teoría de los Estados Unidos, aunque ninguno de los productores/exportadores no subvencionados de algodón americano (upland) hubiera perdido cuota del mercado mundial de exportación, esos productores podrían presentar una reclamación contra los Estados Unidos en virtud del párrafo 3 d) del artículo 6, además del párrafo 3 a) del artículo 6, por haberse registrado un aumento de la producción y el consumo internos de los Estados Unidos. Esa respuesta estadounidense pone en evidencia el divorcio entre la teoría y la realidad en lo que respecta al verdadero objeto del párrafo 3 d) del artículo 6 -los efectos de las subvenciones sobre el comercio del producto en cuestión en mercados internacionales competitivos-.

174. Por supuesto, la disciplina de la Parte III del Acuerdo SMC que se refiere a la situación factual hipotética del Grupo Especial es el párrafo 3 a) del artículo 6. Los Estados Unidos argumentan en el párrafo 143 que "el criterio del Brasil permitiría que un consumidor de algodón más importante, o incluso dominante, concediera cuantiosas subvenciones por unidad de producción que aumentaran la parte de su propio consumo interno suministrada por sus productores *al margen de toda disciplina del párrafo 3 d) del artículo 6*, independientemente de la repercusión que tuviera en otros Miembros capaces de abastecer ese mayor consumo nacional" (sin cursivas en el original). Sin embargo, lo que se esboza en la hipótesis formulada por los Estados Unidos es un caso clásico de "desplazamiento u obstaculización de exportaciones" contemplado en el párrafo 3 a) del artículo 6. "De no ser por" la "enorme cuantía de las subvenciones por unidad de producción", los exportadores de Miembros que no otorgan subvenciones habrían incrementado o mantenido su participación en el mercado de exportación en el mercado del Miembro que las otorga. Por lo tanto, al interpretar que el párrafo 3 d) del artículo 6 se refiere a la "participación en el mercado mundial de exportación" no se deja sin recursos a los productores de Miembros que no otorgan subvenciones que se ven desplazados del mercado del Miembro que las otorga. Y el hecho de que el párrafo 3 d) del artículo 6 no regule *también* la situación de que trata el apartado a) del mismo párrafo no es en absoluto sorprendente, puesto que cabe suponer que se previeron diferentes disposiciones para diferentes situaciones.

175. La argumentación formulada por los Estados Unidos en el párrafo 143 pone de manifiesto la falacia de su interpretación. Sostienen allí los Estados Unidos que "el sentido corriente de "participación en el mercado mundial" en el párrafo 3 d) del artículo 6... abarcaría las repercusiones tanto en el mercado del Miembro otorgante de la subvención (como en el párrafo 3 a) del artículo 6) como en los mercados de terceros países (párrafos 3 b) y 3 c) del artículo 6)".[362] Sin embargo, de ser

[362] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 143.

eso cierto no serían necesarios los párrafos 3 a) y 3 b) del artículo 6.[363] La interpretación de los Estados Unidos anularía uno de los conjuntos de disciplinas, en violación de las normas habituales de interpretación de tratados, codificadas en la *Convención de Viena*.

176. Por ultimo, lejos de abarcar todos los posibles casos en que las subvenciones pueden causar un perjuicio grave en los mercados mundiales, la interpretación estadounidense, centrada en el "consumo", del concepto de "participación en el mercado mundial" deja una gran laguna en cuanto a las acciones disponibles en casos de perjuicio grave. Los datos del presente asunto indican que la interpretación de los Estados Unidos ocultaría por completo el enorme aumento de la participación estadounidense en el mercado mundial de exportación, del 25 por ciento en la campaña de comercialización de 1999 al 41,6 por ciento en la de 2002. Cuando un Miembro utiliza subvenciones para incrementar su cuota en un mercado mundial de exportación competitivo, causa un grave perjuicio porque limita las oportunidades de los Miembros que no otorgan subvenciones de aumentar sus propias exportaciones.[364] Los datos disponibles indican que los productores africanos de algodón americano (upland), cuyos costos de producción se encuentran entre los más bajos del mundo, *perdieron* cuota de mercado frente a los Estados Unidos en las campañas de comercialización de 1998-2002.[365] Sin embargo, la interpretación estadounidense del párrafo 3 d) del artículo 6 les denegaría, al igual que al Brasil, toda posibilidad de reclamar contra ese incremento de la participación estadounidense en el mercado mundial de exportación.

c) ¿Tiene Arabia Saudita una pequeña participación en el mercado mundial del petróleo?

ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

177. En contra de la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003, el Brasil aprecia claramente la pertinencia de la pregunta del Grupo Especial. Aun aceptando las cifras de los Estados Unidos, que incluyen el consumo de petróleo crudo por la Arabia Saudita para producir productos refinados para la exportación, la respuesta de los Estados Unidos pone de manifiesto la considerable diferencia (25 por ciento) entre la metodología estadounidense basada en el "consumo" y una metodología basada en la participación en el mercado mundial de exportación.[366]

---

[363] El párrafo 3 a) del artículo 6 trata de la situación descrita en la pregunta del Grupo Especial: la utilización de subvenciones por un Miembro para aumentar la proporción del consumo interno atendida por la producción nacional (es decir, desplazando u obstaculizando las importaciones en el mercado del Miembro que otorga las subvenciones). El párrafo 3 b) del artículo 6 se refiere a los efectos de las subvenciones de un Miembro de desplazamiento u obstaculización de las exportaciones al mercado de un tercer país. El párrafo 3 c) del artículo 6 se refiere a los efectos significativos de las subvenciones de un Miembro sobre los precios en todos los mercados. Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 63.

[364] *Véanse* comunicación adicional de 9 de septiembre, párrafos 451 a 456; párrafos 444 a 453 (datos que demuestran la interrelación entre el perjuicio grave debido a la contención de la subida de precios y el perjuicio grave debido al aumento de la participación en el mercado mundial); y declaraciones en el anexo III de los productores brasileños Christopher Ward, Jaime Naito, Aloysio Lerner y Ronaldo Spirlandelli de Oliveria, entre otros.

[365] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 9 de septiembre de 2003, sección 7.1 y gráfico 26 posterior al párrafo 282.

[366] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 145.

239. Sírvanse los Estados Unidos responder a las aseveraciones del Brasil de que, con arreglo a la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras "participación en el mercado mundial":

a) no habría disciplinas de la OMC sobre las subvenciones que fomentan la producción aumentando la participación de un Miembro en el mercado mundial de exportación (véase el párrafo 64 de la declaración oral de 2 de diciembre del Brasil).

Observaciones del Brasil:

178. La respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 confirma los argumentos del Brasil de que la interpretación estadounidense no prevé recursos para los Miembros que pierdan o no puedan aumentar su participación en el mercado mundial de exportación como consecuencia de las subvenciones otorgadas por otro Miembro.[367] Los Estados Unidos afirman en el párrafo 147 de su respuesta que el párrafo 3 b) del artículo 6 proporciona ese recurso. Sin embargo, esa disposición sólo se refiere al derecho de un Miembro que no concede subvenciones a reclamar determinados efectos de las subvenciones, como el de incrementar la participación de un Miembro que otorga subvenciones en las exportaciones al mercado de un *determinado* tercer país. Las diferencias *CE - Exportaciones de azúcar I (Australia)* y *CE - Exportaciones de azúcar II (Brasil)*[368] demuestran las dificultades que puede encontrar un Miembro que no otorga subvenciones para probar que ha sido desplazado del mercado de un determinado tercer país o que se han entorpecido sus exportaciones a él. El párrafo 3 d) del artículo 6 contribuye a colmar ese vacío jurídico estableciendo directrices claras y objetivas que permitan a los Miembros que otorgan subvenciones saber cuándo estará sujeto a disciplinas el incremento de su participación en el mercado mundial de exportación, y a proporcionar a los Miembros exportadores perjudicados que no conceden subvenciones un fundamento objetivo para evaluar y proteger sus derechos.

179. Los Estados Unidos sostienen además, en el párrafo 147 de su respuesta, que el apartado a) del artículo 5 del Acuerdo SMC proporcionaría un recurso para un Miembro que no conceda subvenciones y que sufra una reducción de su participación en el mercado mundial de exportación. Pero esa disposición se refiere al "daño a la rama de producción nacional de otro Miembro", y la nota 11 a pie de página del Acuerdo SMC precisa que esa expresión "se utiliza en el mismo sentido que en la Parte V". "Daño" se define en el párrafo 1 y siguientes del artículo 15 del Acuerdo SMC como el causado por a) el volumen de las *importaciones* subvencionadas y el efecto de éstas en los precios de productos similares en el mercado interno, y b) la repercusión consiguiente de esas importaciones sobre los productores nacionales de tales productos. En el contexto de la presente diferencia, ese recurso parece aplicable exclusivamente a las exportaciones subvencionadas estadounidenses al mercado brasileño (es decir, el mercado "interno"). En contra de lo argumentado por los Estados Unidos, el apartado a) del artículo 5 no se aplicaría a la situación tratada en el párrafo 3 d) del artículo 6, en la que los exportadores brasileños sufren perjuicio grave como consecuencia de un aumento de la participación estadounidense en el mercado mundial de exportación.

180. Por ultimo, los Estados Unidos alegan, en el párrafo 147 de su respuesta, que el párrafo 1 del artículo XVI del GATT de 1994 otorgaría al Brasil el derecho a impugnar la participación estadounidense en el mercado mundial de exportación. El Brasil conviene en que el párrafo 1 del

---

[367] *Véase, por ejemplo*, declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 64.

[368] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *CE - Exportaciones de azúcar I (Australia)*, L/4833 - 26S/290, párrafos 4.26 y 4.27; e informe del Grupo Especial que examinó el asunto *CE - Exportaciones de azúcar II (Brasil)*, L/5011-27S/71, párrafo 414.

artículo XVI del GATT, leído conjuntamente con el párrafo 3 del artículo XVI del GATT, proporciona un recurso muy parecido al previsto en el párrafo 3 d) del artículo 6, es decir, la noción de subvenciones que tengan por efecto el aumento de las exportaciones y conduzcan a una participación no equitativa en el mercado mundial de exportación. Sin embargo, los Estados Unidos se contradicen al proponer en el párrafo 147 un recurso al amparo del párrafo 1 del artículo XVI (insoslayablemente vinculado a la segunda frase del párrafo 3 del artículo XVI) al tiempo que sostienen en otros lugares que esa disposición ya no es aplicable y ha sido sustituida por el párrafo 3 del artículo 6.[369]

181. En resumen, el Grupo Especial tiene ante sí las interpretaciones de los Estados Unidos en el sentido de que a) no existen ya disciplinas para un Miembro que experimente una disminución de su cuota del mercado mundial de exportación a la luz de la segunda frase del párrafo 3 del artículo XVI, por una parte[370], y b) el supuesto sucesor del párrafo 3 del artículo XVI, el apartado d) del párrafo 3 del artículo 6, no se aplica al mercado mundial de exportación. De hecho, los Miembros se quedan sin protección explícita frente a la pérdida de participación en el mercado mundial de exportación como consecuencia de la concesión masiva de subvenciones. Ese resultado contradice la letra, el contexto y la finalidad del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6, como ha señalado repetidamente el Brasil.

182. En cualquier caso, aunque existan, fuera del párrafo 3 d) del artículo 6 del Acuerdo SMC, disciplinas indirectas que puedan suponer un paliativo para los Miembros que no otorgan subvenciones y cuyos derechos han sido anulados o menoscabados por el incremento de la participación de un Miembro que otorga subvenciones en el mercado mundial de exportación, ello no exime al Grupo Especial de su obligación de interpretar la expresión "participación en el mercado mundial" en el párrafo 3 d) del artículo 6 "en su sentido corriente, en su contexto y a la luz del objeto y fin del tratado". El Brasil ha demostrado que, a la luz de la *Convención de Viena*, por "participación en el mercado mundial" debe entenderse participación en las exportaciones, no en el consumo.[371]

b) Las exportaciones de un Miembro tendrían que descartarse al calcular su "participación en el mercado mundial" en términos de "consumo mundial" (véase, por ejemplo, el párrafo 65 de la declaración oral de 2 de diciembre del Brasil). ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

183. En el párrafo 148 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos no abordan el fondo de la pregunta del Grupo Especial ni los argumentos anteriores del Brasil. Es decir, los Estados Unidos no dan cuenta del hecho de que su metodología contabiliza por partida doble las exportaciones como parte de la participación en el mercado mundial del país exportador *y también* del país importador.[372] Los Estados Unidos piden de hecho al Grupo Especial que pase por alto ese

[369] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 149.

[370] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 146.

[371] Declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 38 a 41; respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003, párrafos 202 a 206; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 170 a 172; declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 62 a 65.

[372] Los Estados Unidos reconocen que su metodología contabiliza las importaciones como parte del consumo interno. V*éanse* respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003, cuadro del párrafo 15 y nota 24.

ilógico error conceptual en su interpretación del concepto de "participación en el mercado mundial". Insisten en que no compete al Grupo Especial "interpretar el significado de "consumo interno"".[373] El Brasil está de acuerdo, pero sólo porque el término "consumo interno" no figura en el texto ni en el contexto del apartado d) del párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC ni concuerda con el objeto y fin de esa disposición. Sin embargo, puesto que los Estados Unidos relacionan con ese texto el concepto de "consumo", el Grupo Especial debe examinar atentamente su significado, utilizando para ello el contexto adecuado. Y debe rechazar la utilización de ese término si conduce a una interpretación que resulte ilógica, entrañe resultados absurdos y no concuerde con las normas de interpretación de los tratados internacionales establecidas por la *Convención de Viena*.

240. ¿Ofrece el párrafo 3 del artículo XVI del GATT de 1994 un contexto para interpretar el párrafo 3 d) del artículo 6 del *Acuerdo SMC*? ¿Se aplican por separado estas disposiciones? En caso contrario, ¿podría ello indicar que se quiere que "participación en el mercado mundial" signifique lo mismo que "participación en el comercio mundial de exportación"? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

184. En lo que se refiere a la primera pregunta, el Brasil ha explicado detalladamente el fundamento de su argumentación de que la segunda frase del párrafo 3 del artículo XVI aporta un contexto muy importante para interpretar el párrafo 3 d) del artículo 6.[374] En respuesta a la segunda pregunta del Grupo Especial, el Brasil ha demostrado que esas disposiciones han de aplicarse separadamente, por las razones que ya ha explicado el Brasil.[375] En cuanto a la tercera pregunta, debe entenderse que la expresión "participación en el mercado mundial" que figura en el texto del párrafo 3 d) del artículo 6 significa lo mismo que "participación en el mercado mundial de exportación".[376]

185. Los Estados Unidos señalan varias diferencias entre el párrafo 3 del artículo XVI y el párrafo 3 d) del artículo 6, una de las cuales consiste en su errónea interpretación de que la segunda frase del párrafo 3 del artículo XVI sólo trata de las subvenciones a la exportación. El Brasil ha demostrado anteriormente que el párrafo 3 d) del artículo 6 y la segunda frase del párrafo 3 del artículo XVI se refieren al mismo conjunto de subvenciones que pueden causar perjuicio grave.[377]

186. Los Estados Unidos sostienen asimismo que el Brasil convino en el Código de Subvenciones de la Ronda de Tokio en que el párrafo 3 del artículo XVI del GATT 1994 se refiere únicamente a las subvenciones a la exportación.[378] Esa afirmación no es correcta, como demuestra el texto del Código

[373] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 148.

[374] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 172.

[375] Respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 161, párrafo 130, y a la pregunta 196 b), párrafos 202 a 206.

[376] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 170 a 172; declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafos 38 a 41.

[377] Respuesta del Brasil de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 185, párrafos 194 a 201; y comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 178 y 179.

[378] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 149.

de la Ronda de Tokio.[379] En él se utilizan las expresiones "abarcará" y "subvención a la exportación" en relación con el concepto de "más de una parte equitativa del comercio mundial".[380] Por consiguiente, una participación no equitativa en el comercio mundial puede ser el resultado de subvenciones a la exportación, pero éstas no constituyen la única causa posible. Además, cualquiera que fuera la interpretación de esas expresiones en el ya extinto Código de Subvenciones de la Ronda de Tokio, el único texto vigente hoy son las palabras utilizadas en la segunda frase del párrafo 3 del artículo XVI, que han de interpretarse en su sentido ordinario, en su contexto y a la luz del objeto y la finalidad del GATT. No obstante, los Estados Unidos sostienen que aun esa disposición es "de imposible definición y aplicación".[381]

187. Los Estados Unidos señalan en el párrafo 151 que la utilización del término "mercado" constituye la clave fundamental de su interpretación. Los Estados Unidos incluyen en su argumentación *todos* los mercados en los que se produce, consume o utiliza algodón americano (upland) cuando afirman que el párrafo 3 d) del artículo 6 *no* se limita a los "mercados del comercio internacional". Sin embargo, esa argumentación pasa por alto el hecho de que el párrafo 3 del artículo 6 (al igual que la Parte III del propio Acuerdo SMC) se centra esencialmente el comercio *internacional*, así como los efectos de las subvenciones sobre la *competencia* entre los productores y productos que reciben subvenciones y los que no las reciben. Por ejemplo, el párrafo 3 a) del artículo 6 se refiere a una situación en la que se obstaculiza el acceso de los exportadores al mercado del Miembro que otorga subvenciones, o se les desplaza de él. Los párrafos 3 b) y 4 del artículo 6 se refieren a la situación en la que un Miembro que otorga subvenciones aumenta su participación en las exportaciones al mercado de un tercer país desplazando o limitando la participación del Miembro que no las otorga. Y los Estados Unidos han sostenido que el artículo 3 c) sólo se refiere a situaciones de subvaloración de precios en contextos de competencia entre productos subvencionados y productos similares no subvencionados.[382] Para incoar una reclamación al amparo de cualquiera de esas tres disposiciones lo fundamental es demostrar que la utilización de subvenciones ha afectado al "comercio" y a la "competencia".

188. El Grupo Especial debe preguntar cómo es posible que, si los párrafos 3 a), 3 b) y 3 c) del artículo 6 sólo se aplican a situaciones de comercio internacional y competencia efectivos (o en las que se obstaculizan el comercio internacional y la competencia), el párrafo 3 d) del mismo artículo

---

[379] Respuestas de los Estados Unidos de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 130. A los efectos del párrafo 3 del artículo XVI del Acuerdo General y del anterior párrafo 1:

> a) la expresión "más de una parte equitativa del comercio mundial de exportación" abarcará cualquier caso en el que el efecto de una subvención a la exportación concedida por un signatario sea desplazar las exportaciones de otro signatario, teniendo presente la evolución de los mercados mundiales;
>
> b) la determinación de la "parte equitativa del comercio mundial de exportación" se efectuará, en el caso de los nuevos mercados, teniendo en cuenta la estructura tradicional de la oferta del producto considerado en el mercado mundial y en la región o país en que el nuevo mercado está situado[.]

[380] *Véanse* respuestas de los Estados Unidos de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 130.

[381] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 149; y respuestas de los Estados Unidos de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 131 y 132.

[382] Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre de 2003, párrafos 37 a 40.

tenga un carácter completamente diferente (¿ha de entenderse que no guarda *ninguna* relación con el comercio y la competencia?) Los Estados Unidos sostienen que en la expresión "participación en el mercado mundial" el calificativo "mundial" se refiere a "todo el mundo", independientemente de que haya o no comercio o competencia entre los productos de los Miembros que otorgan subvenciones y los de los Miembros que no las otorgan.[383] Sin embargo, esa interpretación servilmente literal llega demasiado lejos. El Brasil sostiene que, examinada en este contexto, y a la luz de las demás disposiciones pertinentes, como la relativa al "comercio" de la nota 17 a pie de página del Acuerdo SMC y la segunda frase del párrafo 3 del artículo XVI, la interpretación de los Estados Unidos es sencillamente errónea.

189. Los Estados Unidos sostienen asimismo, en el párrafo 149 de su respuesta, que "el Brasil no ha presentado en esta diferencia ninguna definición objetiva del concepto de "parte equitativa"". Esa afirmación es incorrecta.[384] Además, el hecho de que determinadas disposiciones del GATT y de la OMC formulen las disciplinas en términos generales, como "equitativa", "razonable", "seria" o "significativa" no significa que los encargados de interpretar un tratado puedan tirar la toalla y concluir, como proponen los Estados Unidos, que una determinada disposición no es susceptible de interpretación. El artículo 31 de la *Convención de Viena* estipula que "ha de atribuirse a los términos de un tratado su sentido corriente, en el contexto de éstos y teniendo en cuenta su objeto y fin".[385] Por otra parte, el Órgano de Apelación, en el asunto *Estados Unidos - Gasolina*, dictaminó que "el intérprete no tiene libertad para adoptar una lectura que haga inútiles o redundantes cláusulas o párrafos enteros de un tratado".[386] Por consiguiente, el Grupo Especial debe rechazar este intento de los Estados Unidos de condenar el párrafo 3 del artículo XVI.

190. Sin embargo, de decidir el Grupo Especial que no es, en efecto, aplicable la segunda frase del párrafo 3 del artículo XVI del GATT, reforzaría sin duda con ello el fundamento para interpretar la expresión "participación en el mercado mundial" en el párrafo 3 d) del artículo 6 como "participación en el mercado mundial de exportación". No es concebible que los negociadores -que evidentemente no pusieron fin expresamente a la aplicación de la segunda frase del párrafo 3 del artículo XVI- se propusieran también, sin explicitar su intención, dejar exentas de disciplinas subvenciones que permiten a los Miembros apoderarse de cuotas del mercado mundial de exportación en mercados competitivos.

---

[383] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 151.

[384] El Brasil remite al Grupo Especial y a los Estados Unidos a sus respuestas orales a las preguntas del Presidente durante la reunión de octubre de 2003 del Grupo Especial, a los párrafos 17 y 18 de la declaración final del Brasil de 9 de octubre de 2003, y a los párrafos 189 a 193 de las respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial.

[385] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Gasolina*, WT/DS2/AB/R, página 27.

[386] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Gasolina*, WT/DS2/AB/R, página 29.

241. ¿Cómo concilian los Estados Unidos los datos sobre consumo en 2002 que figuran en el cuadro 1 de Estados Unidos - Prueba documental 40 con los datos sobre "consumo" a los que hace referencia en su comunicación de 30 de septiembre, en el párrafo 34 de Estados Unidos - Prueba documental 47 o en Estados Unidos - Prueba documental 71? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

191. La respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 parece haber aclarado que el cuadro del párrafo 34 de su comunicación adicional de 30 de septiembre de 2003 se refiere al consumo estadounidense de fibra de algodón acabada, mientras que el "consumo" mencionado en las pruebas documentales US-40, US-47 y US-71 se refiere al consumo de borra de algodón americano (upland) por las fábricas textiles estadounidenses. El Brasil ha demostrado la irracionalidad de los datos sobre la participación estadounidense en el mercado mundial de algodón americano (upland) desde el punto de vista del párrafo 3 d) del artículo 6. Ha demostrado asimismo la irrelevancia de los argumentos de los Estados Unidos sobre el consumo estadounidense de productos textiles acabados.[387]

242. ¿Qué parte de los beneficios de los pagos directos, de asistencia por pérdida de mercados, anticíclicos y por contratos de producción flexible obtienen los propietarios de tierras? Si los propietarios de tierras no obtienen todos los beneficios, ¿qué proporción obtienen los productores? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

192. La pregunta del Grupo Especial se formula en una sección titulada "Perjuicio grave" y utiliza el término "beneficio" en relación con los pagos por contratos. El Brasil referirá sus observaciones a la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a dos sentidos de la palabra "beneficio". En primer lugar, basará sus observaciones en la definición de "beneficio" que figura en el apartado b) del párrafo 1 del artículo 1 del Acuerdo SMC. En segundo lugar, la pregunta también parece interpretar el concepto de "beneficio" en un sentido más general, que se refiere a los efectos de los pagos por contratos sobre la producción y las exportaciones estadounidenses y el precio mundial del algodón americano (upland). El Brasil considera que la pregunta del Grupo Especial se refería a ese segundo sentido de la palabra "beneficio". Sin embargo, los Estados Unidos concluyen su respuesta afirmando que "el 35 por ciento del valor de los pagos desconectados beneficiaría a los productores de algodón americano (upland)"[388], lo que parece indicar que interpretan que en la pregunta del Grupo Especial se utiliza el término "beneficio" en el sentido del apartado b) del párrafo 1 del artículo 1 del Acuerdo SMC. Los Estados Unidos sugieren asimismo que el restante 65 por ciento de los pagos por contratos estadounidenses no constituyen un beneficio en el sentido del párrafo 1 b) del artículo 1 del Acuerdo SMC.

"Beneficio" en el párrafo 1 b) del artículo 1 del Acuerdo SMC

193. Como se explica *infra*, para los fines del artículo 1 del Acuerdo SMC, la información disponible indica que el 100 por ciento de los pagos por contratos se ingresan en las cuentas bancarias de los actuales productores de algodón americano (upland) en condiciones que constituyen "beneficio".

[387] Declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafo 25.

[388] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003, párrafo 158.

194. En virtud de la Ley FSRI de 2002, los pagos directos y anticíclicos *sólo* se efectúan "a los productores de explotaciones agrícolas para las que se han fijado rendimientos y superficie de base".[389] El concepto de "productor" se define en la Ley como "propietario, empresario agrícola, terrateniente, arrendatario o aparcero que comparte el riesgo de un cultivo y tiene derecho a participar de la disponibilidad de la cosecha para su comercialización desde la explotación agrícola, o lo habría tenido de haberse producido la cosecha". La Ley FAIR de 1996 contenía una definición similar de "productor".[390] El USDA reconoce que los pagos por contratos se realizan "a los empresarios agrícolas y no a los propietarios, y se reparten entre ambos en el caso de contratos de aparcería".[391] Por consiguiente, los únicos "terratenientes" o "propietarios" que reciben directamente pagos por contratos son los que son productores de algodón americano (upland), es decir, los que participan en el riesgo de la producción de una cosecha de algodón americano (upland).[392] En el estudio del USDA se indica también que "[l]a percepción de los pagos por contratos de producción flexible por los empresarios agrícolas compensa la elevación de los costos de la tierra a que pueden dar lugar los efectos del programa de contratos de producción flexible".[393]

195. El Brasil ha demostrado que, de no recibir en sus cuentas corrientes los pagos por contratos de producción flexible, de ayuda por pérdida de mercado, directos y anticíclicos, los productores estadounidenses de algodón americano (upland) no podrían cubrir sus costos, incluidos los de arrendamiento y otros gastos relacionados con la tierra. Aunque esos productores actuales tengan posteriormente que extender cheques a terratenientes que no comparten el riesgo que entraña el cultivo, eso no significa, como parecen argumentar los Estados Unidos, que las subvenciones que los productores tienen legalmente derecho a recibir del USDA no les otorguen un "beneficio", en el sentido del párrafo 1 b) del artículo 1 del Acuerdo SMC. Por el contrario, el pago se realiza íntegramente a los productores actuales.

196. El Órgano de Apelación ha indicado que existe "beneficio" cuando un "receptor" o "productor" del producto subvencionado recibe una contribución financiera en condiciones más favorables que las que obtendría en el mercado.[394] Los productores estadounidenses con superficie de

---

[389] Prueba documental Bra-29 (artículos 1103 y 1104 de la Ley FSRI de 2002).

[390] Prueba documental Bra-28 (artículo 111 b) de la Ley FAIR de 1996).

[391] Prueba documental US-78, página 44.

[392] *Véanse* declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafo 57; y comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 19 y 24.

[393] Prueba documental US-78, página 44.

[394] En el asunto *Canadá - Aeronaves civiles*, el Órgano de Apelación constató lo siguiente:

> … la palabra "beneficio", tal como se utiliza en el párrafo 1 b) del artículo 1, implica algún tipo de comparación. Esto debe ser así, porque no puede haber un "beneficio" para el receptor a menos que la "contribución financiera" lo coloque en una situación mejor que la que habría tenido de no existir esa contribución. A nuestro juicio, *el mercado proporciona una base de comparación apropiada* al determinar si se ha otorgado un "beneficio", porque los posibles efectos de distorsión del comercio de una "contribución financiera" pueden identificarse determinando si el receptor ha recibido una "contribución financiera" en condiciones más favorables que las que hubiera podido obtener en el mercado." (Con cursivas en el original y subrayado añadido.)

Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Aeronaves civiles*, WT/DS70/AB/R, párrafo 157; las mismas formulaciones se utilizan en el informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Derechos compensatorios sobre determinados productos originarios de las CE*, WT/DS212/AB/R, párrafo 106.

base objeto de contrato reciben esos pagos del USDA. En el asunto *Canadá - Aeronaves civiles*, el Órgano de Apelación estableció que "un "beneficio" no existe en abstracto, sino que debe ser recibido por un beneficiario o un receptor", y señaló que, "por lo tanto, el término "beneficio" implica que debe haber un receptor".[395] El Órgano de Apelación, en el asunto *Estados Unidos - Derechos compensatorios aplicados a determinados productos originarios de las CE*, sostuvo que "cualquier análisis de la existencia o no de un "beneficio" debería centrarse en las "personas jurídicas o físicas" y no en las operaciones productivas".[396] En contra de la argumentación de los Estados Unidos, a efectos de determinación de la existencia de "beneficio" con arreglo al Acuerdo SMC es irrelevante si el beneficio otorgado a un "receptor" es traspasado posteriormente a no receptores.

197. En su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos siguen tratando de convertir la presente diferencia en una investigación en materia de derechos compensatorios basada en el ya difunto Anexo IV del Acuerdo SMC. Los Estados Unidos afirman en el párrafo 158 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 que sólo el 35 por ciento de los pagos por contratos de producción flexible, por pérdida de mercado, anticíclicos y directos "beneficiaría a los productores de algodón americano (upland)". Si los Estados Unidos utilizan la palabra "beneficio" en el sentido del párrafo 1 b) del artículo 1 del Acuerdo SMC, esa afirmación es jurídica y fácticamente incorrecta. Como el Brasil ha demostrado *supra*, el 100 por ciento de los cuatro tipos de pagos por contratos se deposita en las cuentas bancarias de los actuales productores de algodón americano (upland). Por lo tanto, no cabe ninguna duda de que cada uno de los cuatro tipos de subvenciones que entrañan pagos por contratos otorga un "beneficio" a los productores de algodón americano (upland).

198. Por último, aunque el presente asunto fuera una investigación en materia de derechos compensatorios, en virtud de los procedimientos correspondientes se asignaría a todo el valor de la producción el 100 por ciento -y no el 35 por ciento- de los pagos por contratos. En efecto, se calcularía ante todo el beneficio total para la empresa productora de los productos subvencionados. No se efectúan deducciones en función de cómo utilicen la subvención los receptores (por ejemplo, para pagar arrendamientos). El 100 por ciento de la subvención es susceptible de compensación. Sólo en el caso de que la subvención no esté vinculada *de facto* a la producción del producto subvencionado, se da en una segunda etapa una asignación del beneficio (el 100 por ciento) sobre el valor total de la producción de la empresa.

Utilización del "beneficio" para evaluar la cuantía de subvenciones que puede causar perjuicio grave

199. En la pregunta del Grupo Especial el término "beneficio" se refiere probablemente a la medida en que los pagos por contratos han contribuido y contribuirán al perjuicio grave sufrido por el Brasil. En otras palabras, ¿en qué medida promueven y sostienen los pagos por contratos la producción y las exportaciones estadounidenses de algodón americano (upland), y en qué medida contienen la subida de los precios mundiales? El Brasil ha aportado pruebas, entre otras el análisis del profesor Sumner, de que los pagos por contratos tienen diversos efectos en la producción, las exportaciones y los precios mundiales. Los efectos aislados de esos pagos por contratos son menores que los generados por el programa de préstamos para la comercialización. El Brasil reconoció que si los efectos de perjuicio grave de los pagos por contratos de producción flexible son relativamente reducidos es, entre otras razones, porque un determinado porcentaje de los pagos se capitaliza en los precios de la tierra y subsiguientemente en los arrendamientos.[397] Así lo corroboran las conclusiones

[395] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Aeronaves civiles*, WT/DS70/AB/R, párrafo 154.

[396] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Derechos compensatorios sobre determinados productos originarios de las CE*, WT/DS212/AB/R, párrafo 110.

[397] Respuesta del Brasil de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 179, párrafos 164 a 167.

del profesor Sumner, pues una proporción importante de los pagos por contratos de producción flexible (alrededor de dos terceras partes) estaba disponible y repercutía en la producción.[398] Por último, el Brasil demostró también que el aumento total de los precios de la tierra estimado por el USDA como consecuencia de los pagos por contratos de producción flexible se tradujo en menos del uno por ciento de los costos totales de los productores de algodón americano (upland).[399]

200. En la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 se afirma por primera vez que sólo el 35 por ciento del valor de los pagos desconectados benefició a la producción de algodón americano (upland) durante el período de la investigación.[400] Hecha esa afirmación, corresponde a los Estados Unidos la carga de la prueba.[401] Sin embargo, basta un somero análisis de las pruebas aportadas por los Estados Unidos para comprobar que esa afirmación es sencillamente incorrecta.

201. Los Estados Unidos parten del supuesto de que cada dólar de cada pago por contratos ingresado en las cuentas bancarias de los productores que *arriendan* tierra (alrededor del 65 por ciento de la tierra dedicada al cultivo de algodón americano (upland) es "arrendada" o "alquilada") se utiliza inmediatamente para pagar a terratenientes no productores.[402] Los Estados Unidos no han aportado pruebas de que el 100 por ciento de los pagos por contratos de producción flexible (y mucho menos de los pagos de asistencia por pérdida de mercado, directos o anticíclicos) a arrendatarios productores de algodón fueran absorbido por el aumento de los arrendamientos durante el período en examen o desde que se iniciaron los pagos por contratos en 1996.[403] Tampoco han probado que el 65 por ciento de la tierra dedicada al cultivo de algodón americano (upland) sea arrendada. En realidad, sólo el 25 por ciento de la tierra dedicada en los Estados Unidos al cultivo de algodón americano (upland) es arrendada, mientras que el 40 por ciento se cultiva en régimen de aparcería.[404] Como se ha señalado, cuando el régimen de tenencia es de aparcería se considera al terrateniente productor de algodón americano (upland). Por lo tanto, aun aplicando la discutible teoría de los Estados Unidos, la proporción de los pagos que debe considerarse beneficio para los productores de algodón americano (upland) es de mucho más del 35 por ciento, del 75 por ciento como mínimo.

---

[398] Respuesta del Brasil de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 179, párrafo 167.

[399] Respuesta del Brasil de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 179, párrafo 167.

[400] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 157.

[401] Como parte que formula la alegación, corresponde a los Estados Unidos la carga de la prueba. *Véase, por ejemplo*, informe del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Manzanas*, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.").

[402] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 158.

[403] Además, los terratenientes que ponen en arriendo sus tierras también adoptan decisiones que afectan a la producción, como las de nivelar el terreno, instalar sistemas de riego e inversiones conexas. Por consiguiente, los beneficios que recibe el propietario de la tierra repercuten considerablemente en los rendimientos y la superficie de cultivo de algodón.

[404] Prueba documental Bra-16 (Características y costos de producción de las plantaciones algodoneras estadounidenses, USDA, octubre de 2001, página 23).

202. Sin embargo, ¿corroboran los datos objetivos la afirmación de los Estados Unidos de que los alquileres aumentaron como consecuencia de los pagos por contratos? Los datos más recientes del USDA sobre el costo de producción del algodón indican en realidad que el costo oportunidad de la tierra disminuyó de 58,33 dólares por acre en la campaña de comercialización de 1997 a 46,76 dólares por acre en la de 2002.[405] Ese dato fue confirmado por el testimonio prestado en 2001 por el Presidente del NCC, que manifestó su desacuerdo con la afirmación de que "los pagos que recibimos están incrementando o sosteniendo el valor de la tierra".[406] El Presidente del NCC expresó su convicción de que no eran los pagos por contratos de producción flexible, sino "la pujanza de la economía fuera del sector agrícola … lo que ha sostenido el valor de la tierra …".[407] Esos datos específicos sobre los costos del algodón y el testimonio de los receptores de pagos por contratos de producción flexibles contradicen el supuesto estadounidense del "35 por ciento".

203. También es posible poner a prueba el supuesto estadounidense del "35 por ciento" examinando los datos sobre arrendamientos en efectivo y precios de la tierra no referidos específicamente al algodón. De ser correcto el supuesto de los Estados Unidos, los arrendamientos en efectivo de tierras de cultivo en los Estados en los que se produce algodón americano (upland) deberían haber aumentado considerablemente desde que se iniciaron los pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 1996. Además, de estar en lo cierto los Estados Unidos, el 65 por ciento de todos los pagos PFC relacionados con el algodón americano (upland) (así como los otros tres tipos de pagos por contratos) habrían sido absorbidos por el aumento de los arrendamientos de las tierras de cultivo en las campañas de comercialización de 1996-2002. Sin embargo, no ocurrió así, como se demuestra a continuación.

204. El USDA sigue atentamente la evolución de los alquileres de tierras de cultivo en todos los Estados de los Estados Unidos. En casi todos los 16 Estados en los que se produce algodón, arrendamientos de tierras de cultivo registraron sólo un ligero aumento entre la campaña de comercialización de 1996 y la de 2003.[408] En cambio, los precios de las tierras de cultivo registraron un aumento mucho mayor.[409] Al señalar, en el párrafo 156 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, que los "datos sobre los arrendamientos de tierras… siguen la misma tendencia" que los valores de la tierra, los Estados Unidos buscan que el Grupo Especial dé por supuesto que tanto el valor como los arrendamientos de las tierras de cultivo aumentaron considerablemente. Esa

[405] Prueba documental Bra-323 (Costos y rendimientos de los cultivadores estadounidenses de algodón americano (upland), campañas de comercialización de 1997-2002, USDA).

[406] Prueba documental Bra-41 (Audiencia del Congreso, "The Future of the Federal Farm Commodity Programmes (Cotton)," Cámara de Representantes, 15 de febrero de 2001, testimonio de Robert McLendon, página 21). El Sr. McLendon respondió a una pregunta del representante Dooley, que dijo lo siguiente: "Me preocupa que una parte considerable se vaya a capitalizar en los arrendamientos y el valor de la tierra, y espero que encontremos formas de estructurar nuestro programa de manera que… las valoraciones de activos se ajusten mejor a las condiciones reales del mercado…"

[407] El Sr. McLendon acudió a la audiencia del Congreso acompañado por el actual Presidente del NCC, Mark Lange (a la sazón Economista Principal del NCC), que no dijo nada que contradijera el testimonio prestado bajo juramento por el Sr. McLendon. *Véase* prueba documental Bra-41 (Audiencia del Congreso, "The Future of the Federal Farm Commodity Programs (Cotton)," Cámara de Representantes, 15 de febrero de 2001, página 6).

[408] Prueba documental Bra-413 (USDA, NASS "Agricultural Cash Rents", julio de 1999", páginas 2 y 3); y prueba documental Bra-414 (USDA, NASS "Agricultural Land Values and Cash Rents", agosto de 2003, páginas 12 y 13) (examen de los arrendamientos de tierras de cultivo).

[409] Prueba documental Bra-415 (USDA, NASS, "Agricultural Land Values", abril de 1999, página 4); y prueba documental Bra-414 (USDA, NASS, "Agricultural Land Values and Cash Rents", agosto de 2003, páginas 12 y 13).

afirmación resulta engañosa, pues, aunque los arrendamientos aumentaron, lo hicieron mucho más lentamente. Por ejemplo, en Texas los arrendamientos en efectivo aumentaron en un 13,5 por ciento (de 18,50 a 21,00 dólares por acre) en el período 1996-2003, mientras que el precio de venta de un acre de tierra de cultivo aumentó en un 28 por ciento, de 674 dólares en 1997 a 937 dólares en 2003.[410] El incremento de los arrendamientos en Texas fue inferior en ese período de siete años a la tasa de inflación (17 por ciento).[411]

205. En otros Estados de los Estados Unidos en los que se produce algodón americano (upland) los arrendamientos registraron aumentos similares[412]:

Estado[413]	Arrendamiento 1996 (en $EE.UU.)	Arrendamiento 2002 (en $EE.UU.)	Diferencia (en $EE.UU.)	Variación porcentual
Texas	18,50	21,00	2,50	13,5
Oklahoma	25,60	27,00	1,40	5,5
Arkansas	48,80	53,00	4,20	8,6
Louisiana	53,00	57,00	4,00	7,5
Mississippi	45,00	54,00	9,00	20,0
Alabama	39,00	36,00	- 3,00	- 7,7
Florida	30,00	32,00	2,00	6,7
Georgia	36,40	39,00	2,60	7,1
South Carolina	23,80	28,50	4,70	19,7

206. Como muestran esas cifras, en la mayoría de los Estados el incremento de los arrendamientos fue inferior a la tasa de inflación del 17 por ciento. El mayor incremento en términos absolutos entre 1996 y 2002 fue el de 9 dólares que se registró en Mississippi. Adoptando un planteamiento extremadamente conservador, el Brasil ha supuesto que ese incremento registrado en Mississippi representa el aumento de los arrendamientos en efectivo de todas las tierras de cultivo de algodón americano (upland) en los Estados Unidos. Sobre esa base, en la campaña de comercialización de 2002 (en la que había 13,8 millones de acres sembrados de algodón americano (upland)) y suponiendo que alrededor del 25 por ciento de las tierras dedicadas al algodón americano (upland) se cultivaban en régimen de arrendamiento, ese incremento de 9 dólares significó que, del total de 454,5 millones de dólares[414] de pagos directos, 31 millones de dólares fueron absorbidos por el

[410] Prueba documental Bra-413 (USDA, NASS "Agricultural Cash Rents", julio de 1999, páginas 2 y 3); y prueba documental Bra-414 (USDA, NASS "Agricultural Land Values and Cash Rents", agosto de 2003, páginas 12 y 13) (examen de los arrendamientos de tierras de cultivo).

[411] http://woodrow.mpls.frb.fed.us/research/data/us/calc/ (un dólar de 1996 equivale a 1,17 dólares de 2003).

[412] Prueba documental Bra-413 (USDA, NASS "Agricultural Cash Rents", julio de 1999, páginas 2 y 3); y prueba documental Bra-414 (USDA, NASS "Agricultural Land Values and Cash Rents", agosto de 2003, páginas 12 y 13) (examen de los arrendamientos de tierras de cultivo).

[413] Los datos correspondientes a otros varios estados están distorsionados por el hecho de que se incluyen los arrendamientos de tierras de regadío, que no se utilizan para el cultivo de algodón americano (upland).

[414] Respuesta del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 196, párrafo 8.

aumento de los arrendamientos de las tierras dedicadas al cultivo de algodón americano (upland).[415] Por lo tanto, los datos del propio USDA indican que sólo el 6,8 por ciento de los pagos directos de la campaña de comercialización de 2002, y no el 65 por ciento, como sostienen los Estados Unidos, podrían relacionarse con incrementos de los arrendamientos en efectivo.

207. Conviene señalar que ese análisis no abarca los pagos anticíclicos. De incluirse los pagos anticíclicos en los pagos directos, el porcentaje sería aún menor. Los Estados Unidos están de acuerdo en general en que los arrendamientos en efectivo también reflejan las expectativas a largo plazo sobre los precios de las cosechas y los beneficios de los programas. Los pagos directos son independientes de los precios, mientras que los anticíclicos varían en función de los precios. Por consiguiente, cabe prever que de los pagos se descontará un margen correspondiente a la incertidumbre sobre la disponibilidad de pagos anticíclicos en los años futuros para los que se fijan los arrendamientos en efectivo.

208. Los Estados Unidos sostienen que los arriendos en efectivo pueden ser "de reacciones lentas" y no responder con rapidez al aumento de los ingresos netos derivados de la utilización de la tierra.[416] Los Estados Unidos sugieren asimismo que la proporción de los pagos por contratos de producción flexible percibidos en la campaña de comercialización de 1997, estimada en 34-41 por ciento en el estudio del ERS de agosto de 2003, será mayor en años posteriores.[417] Pero los datos aportados *supra* parecen indicar que los arriendos en efectivo de tierras de cultivo no aumentaron en medida significativa en el período de las campañas de comercialización de 1996-2002, por lo que no parecen acusar en medida significativa los efectos de los pagos por contratos de producción flexible ni de otros pagos por contratos. La afirmación de los Estados Unidos es una mera conjetura, como reconocen los autores del estudio de agosto de 2003.[418] Es igualmente o más probable que los arriendos en efectivo se vean afectados por las expectativas de precios bajos para el algodón americano (upland), como sugiere el presidente del NCC[419], o por otros factores, tales como los tipos de interés. La inexistencia, siete años después de que se promulgara la Ley FAIR, de indicios de aumentos sustanciales de los arrendamientos en efectivo parece indicar que los efectos que tengan actualmente sobre la producción los pagos directos y anticíclicos seguirán manifestándose en el futuro, lo que fundamenta las alegaciones brasileñas de amenaza de perjuicio grave.

209. El examen que antecede se ha centrado en los pagos por contratos de producción flexible, único tipo de pagos por contratos sobre los que los Estados Unidos facilitaron información. Sin embargo, el supuesto estadounidense del "35 por ciento" abarcaba también los pagos anticíclicos y de

---

[415] 13,8 millones de acres x 0,25 x 9 dólares = 31.050.000 dólares.

[416] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 242, párrafo 157.

[417] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 242, párrafo 157.

[418] Prueba documental Bra-310 ("The Incidence of Government Program Payments on Agricultural land Rents: The Challenges of Identification," Roberts, Kirwan, Hopkins, página 769) ("... se necesita más investigación para verificar esas estimaciones con el fin de determinar el tiempo que tardan en repercutir en los arrendamientos las variaciones de los pagos conexos del gobierno y medir cómo se termina capitalizando la incidencia en el valor de la tierra.").

[419] Prueba documental Bra-41 (Testimonio de Roberto McLendon, página 7) ("Creo que, en los últimos dos o tres años, entre los profesionales a cargo de explotaciones agrícolas ha habido preocupación por la posibilidad de que se repita la baja del precio de la tierra que ya se registró en el decenio de 1980. Teníamos precios bajos y una situación difícil. En mi opinión, como ya he señalado, la pujanza de la economía fuera del sector agrícola ha sostenido el precio de la tierra, pero esa situación no durará indefinidamente …").

ayuda por pérdida de mercado.[420] El Grupo Especial no encontrará pruebas aportadas por los Estados Unidos de que sólo el 35 por ciento de los pagos anticíclicos de la campaña de comercialización de 2002 benefició a productores de algodón americano (upland) que arrendaban tierras de cultivo de algodón americano (upland). Puesto que los pagos anticíclicos se fijan de año en año cuando los precios del algodón americano (upland) son bajos, un terrateniente no productor no puede prever cuál será el monto de esos pagos. Además, como el Brasil ha demostrado repetidamente, dados los elevados costos no relacionados con la tierra que entraña la producción de algodón, la mayoría de los productores estadounidenses sencillamente no podrían producir algodón con beneficio si no recibieran pagos anticíclicos. Es, pues, muy improbable que un terrateniente no productor pueda imponer arriendos más elevados para beneficiarse de los pagos anticíclicos.

210. Los datos de que dispone el Grupo Especial indican que en la campaña de comercialización de 2002 todos los productores de algodón americano (upland) que sembraron en superficie de base de algodón americano (upland) o de otros cultivos y reunían los demás requisitos (alrededor del 75 por ciento de esos productores), recibieron pagos directos anticíclicos.[421] Esos productores tenían que utilizar ese dinero para cubrir sus elevados costos de producción, incluidos los relacionados con los arrendamientos en efectivo que tenían que pagar. Por lo tanto, desde el punto de vista inmediato de cobertura de los costos anuales, el 100 por ciento de los pagos en cada año del período de la investigación "benefició" a los productores de algodón americano (upland).[422]

211. Los Estados Unidos tampoco aportan pruebas sobre la parte de los pagos de asistencia por pérdida de mercado efectuados en las campañas de comercialización 1998-2001 que no benefició a los productores de algodón americano (upland). El Brasil demostró que todos los productores (aunque no los terratenientes no productores) que sembraran en superficie de base de algodón americano (upland) o de otros cultivos tenían derecho a recibir pagos de ayuda por pérdida de mercado. Se trataba de un derecho jurídicamente reconocido. Por consiguiente, los Estados Unidos, a los que incumbía la carga de la prueba, no han demostrado que sólo el 35 por ciento de los pagos por pérdida de mercado "beneficiaran" a la producción de algodón americano (upland).

212. Por último, los Estados Unidos no aportan pruebas de su afirmación de que sólo el "35 por ciento" del monto de los pagos directos en el marco de la Ley FSRI de 2002 "benefician" a los productores de algodón americano (upland). Como demostró el Brasil, en la campaña de comercialización de 2002 los productores de algodón estadounidenses necesitaron todas las subvenciones de pagos directos para cubrir sus costos de producción y recuperar las pérdidas sufridas en la campaña de 2001.

213. El Brasil recuerda que ha demostrado que, incluso aplicando el enfoque de los Estados Unidos, la proporción sería del 75 por ciento y no del 35 por ciento, es decir, incluyendo la tierra de la que son propietarios o que arriendan en régimen de aparcería los productores. Sin embargo, tampoco en el caso de los productores que cultivan algodón americano (upland) en tierras arrendadas puede decirse que todos los pagos por contratos se capitalicen en los valores de la tierra y se traduzcan en un aumento de los arrendamientos. Por lo tanto, la mayor parte de los pagos

[420] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 242, párrafo 158.

[421] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 2.1, párrafo 23; Comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafos 59 a 331; comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafo 50, en el que se cita la prueba documental Bra-173 (Estimación revisada de la ayuda proporcionada a cada producto básico por medio de pagos anticíclicos).

[422] Respuesta del Brasil de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 125 c), párrafos 15 a 25.

por contratos puede tener efectos sobre la producción en la línea de lo expuesto en la documentación económica pertinente, así como por el profesor Sumner[423] y por el Brasil.[424]

214. En conclusión, el 100 por ciento de los pagos por contratos desembolsados, recibidos y depositados en las cuentas de los actuales "productores" de algodón americano (upland) (aplicando la metodología de asignación del Brasil) en las campañas de comercialización 1999-2000 constituyó un "beneficio" en el sentido del apartado b) del párrafo 1 del artículo 1 del Acuerdo SMC.[425] En lo que se refiere al "beneficio" para la producción, la cuestión pertinente no es, como sostienen los Estados Unidos, la cuantía de los fondos desembolsados, pues la presente diferencia no entraña una investigación sobre derechos compensatorios. Lo importante en cualquier análisis genérico del "beneficio" es, por el contrario, determinar los *efectos* de las subvenciones. Los datos disponibles muestran que los diversos tipos de pagos por contratos estimularon la producción estadounidense de algodón americano (upland) en medidas que oscilaron entre el 15 por ciento en el caso de los pagos por contratos de producción flexible y el 40 por ciento en el de los pagos anticíclicos, según las estimaciones del profesor Sumner.[426]

243. ¿Puede el Grupo Especial dar por sentado que cualquier ayuda, incluidos los pagos en el marco de los programas de préstamos para la comercialización, benefician al algodón americano (upland) si un productor de algodón americano (upland) cultiva además otros productos? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

215. En contra del supuesto subyacente a la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003, el Brasil reitera que no hay ningún requisito legal que obligue a un reclamante en virtud de la Parte III del Acuerdo SMC cuantificar sobre una base *ad valorem* el monto de las subvenciones estadounidenses denunciadas.[427] El Anexo IV -que, como se desprende de la respuesta de los Estados Unidos, es el *único* fundamento jurídico de sus argumentos- está muerto. E incluso cuando todavía estaba vivo sólo se aplicaba al apartado a) del párrafo 1 del artículo 6 del Acuerdo SMC, y no al párrafo 3 de su artículo 6. La obligación del Grupo Especial de conformidad con la Parte III del Acuerdo SMC es llevar a cabo una evaluación objetiva de las pruebas relativas a los "efectos" de las subvenciones denunciadas. Eso significa que ha de examinar ante todo las pruebas que han de permitirle dilucidar si cada una de las ayudas es una "contribución financiera", proporciona un "beneficio," y es "específica".

216. Detallar el monto preciso de la contribución financiera que termina ingresada en las cuentas bancarias de los productores estadounidenses de algodón americano (upland) no es un prerrequisito jurídico para las alegaciones de subvenciones recurribles. Si el Grupo Especial estima que el Brasil

[423] Comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, anexo I, párrafos 37 a 42; y pruebas documentales Bra-280 y Bra-345 (párrafos 18-34).

[424] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 3.7.5.

[425] Análogamente, el 100 por ciento de los pagos por contratos, según la asignación del Brasil, constituyeron "ayuda" al algodón americano (upland), en el sentido del inciso ii) del apartado b) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura.

[426] Comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, anexo I, párrafos 43-51.

[427] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 96-107; Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 4 a 6. *Véanse* también las observaciones del Brasil sobre la pregunta 231, *supra*.

tiene la obligación legal de examinar el *monto* exacto de las subvenciones para evaluar sus "efectos", conviene que se pregunte por qué los Estados Unidos se han negado a aportar las pruebas necesarias para calcular ese monto.[428] Puesto que no se dispone de datos más precisos porque los retienen los Estados Unidos, el Brasil remite al Grupo Especial a las pruebas y la asignación del monto de "ayuda al algodón americano (upland)" que ha presentado en la parte de sus diversas comunicaciones relativas a la Cláusula de Paz.[429] Esas pruebas figuran entre los materiales presentados en apoyo de los argumentos alternativos del Brasil y se proponen como indicación de la cuantía de esos pagos de subvenciones.

217. Teniendo presentes las reservas mencionadas, el Brasil puede responder afirmativamente, con las debidas matizaciones, a la pregunta del Grupo Especial. En primer lugar, el Brasil está de acuerdo con el supuesto del que parten los Estados Unidos en el párrafo 159 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003 de que el monto completo de los pagos de préstamos para la comercialización a la producción de algodón americano (upland) "beneficia" a los productores estadounidenses aunque cultiven también otros productos. La lógica del supuesto de los Estados Unidos conlleva que el monto total de los pagos de seguros de cosecha y de la Fase 2, que también están vinculados *de jure* a la producción, la venta o la exportación de algodón americano (upland), "beneficiaría" a la producción de algodón americano (upland). En lo que respecta a los pagos por contratos, la metodología de asignación del Brasil supone ante todo que cada acre de algodón americano (upland) cultivado en superficie de base de contratos de algodón americano (upland) "beneficia" (o constituye "ayuda") al algodón americano (upland).[430] En otras palabras, la metodología de asignación del Brasil supone que todas esas correspondencias "benefician" al algodón americano (upland), independientemente del resto de la producción de la explotación agrícola.[431] El Brasil señala que en tales correspondencias se concentra la mayor parte de los pagos por contratos a los productores actuales de algodón americano (upland).[432] No obstante, en el caso de los productores de algodón que cultivan ese producto en superficie de base no correspondiente a algodón americano (upland), el Brasil *no* pasa por alto los demás productos de la explotación agrícola de que se trate, sino que asigna los pagos imputables al algodón americano (upland) con arreglo a la composición general de los cultivos de la explotación agrícola incluidos en programas.[433] Por supuesto, la metodología del Brasil no pudo aplicarse

[428] Cartas de 18 y 19 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos al Grupo Especial; carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial; *Véanse* también observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos.

[429] Esos datos se resumen en el anexo 1 de la declaración final del Brasil de 9 de octubre de 2003, pero figuran también en algunas comunicaciones anteriores del Brasil al Grupo Especial, empezando por su primera comunicación de 24 de junio de 2003; *Véanse* comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, secciones 2.1 y 2.4; y declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, secciones 5.1 y 5.3.

[430] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafo 47.

[431] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafos 44-48.

[432] *Véanse* archivos electrónicos resumidos sobre pagos por contratos de producción flexible y pagos directos aportados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente. *Véase también* comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 22-24.

[433] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafos 48-55. Por consiguiente, en contra de lo afirmado por los Estados Unidos en la última frase del párrafo 163, el Brasil no propugna que se asigne un pago no vinculado al valor total de la producción de los receptores.

plenamente por la negativa de los Estados Unidos a facilitar la información necesaria desglosada por explotaciones agrícolas.[434]

218. La respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 pone de manifiesto las divergencias entre las partes sobre cómo proceder para asignar el "beneficio" resultante de los pagos efectuados en relación con los cuatro tipos de pagos por contratos. Refleja asimismo las diferencia entre las partes sobre si la cuantificación es pertinente para determinar el nivel de "ayuda al algodón" de la Cláusula de Paz, o si lo es, por el contrario para la evaluación de las alegaciones del Brasil con arreglo a la Parte III del Acuerdo SMC.

219. El Brasil sostiene que la parte del procedimiento correspondiente a la Cláusula de Paz requiere la asignación[435] de los pagos por contratos. El Brasil ha facilitado pruebas fácticas considerablemente detalladas que indican la existencia de un vínculo *de facto* entre los pagos por contratos y la producción de algodón americano (upland).[436] También ha explicado pormenorizadamente su metodología de asignación y la aplicación de esa metodología.[437] Ha tratado incluso de aplicar la metodología estadounidense de asignación "sobre el valor total de la explotación", sobre la base de los datos incompletos y no sistematizados facilitados por los Estados Unidos.[438] El Brasil expuso sólidos argumentos jurídicos para demostrar que en virtud del apartado b) ii) del artículo 13 es necesario reunir y tabular todas las formas de ayuda a un producto básico específico como el algodón americano (upland).[439] Por ejemplo, en la comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003 se decía lo siguiente:

---

[434] Observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, secciones 4, 8 y 9.

[435] La respuesta del Brasil de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 40 proporcionaba un análisis detallado sobre la aplicación de su metodología de 14/16 partes. El Brasil explicó en su comunicación de réplica que: "Ese proceso requiere la asignación de la ayuda que puede prestarse a los productores de más de un tipo de producto agrícola pero que no se proporciona a los productores *en general*". *Véase* la respuesta del Brasil de 11 de agosto a la pregunta 40. También se requiere un proceso de asignación respecto de lo dispuesto en el párrafo 7 del Anexo 3 sobre la inclusión de las medidas de ayuda a las empresas de transformación "en la medida en que beneficien a los productores de los productos agropecuarios de base". Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, nota 33.

[436] Los Estados Unidos se han negado a aportar la información más relevante, a saber, la referente al monto exacto de los pagos por contratos recibidos por los actuales productores estadounidenses de algodón americano (upland). En el anexo I de su declaración final de 9 de octubre de 2003, el Brasil resumió buena parte de las pruebas disponibles, demostrando que los pagos por contratos están *de facto* vinculados a la producción de algodón americano (upland).

[437] Respuesta del Brasil de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 40. Respuesta del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 258, párrafos 43-55; observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, secciones 9 y 10. *Véase también* la respuesta del Brasil de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 40. También se requiere un proceso de asignación respecto de lo dispuesto en el párrafo 7 del Anexo 3 sobre la inclusión de las medidas de ayuda a las empresas de transformación "en la medida en que beneficien a los productores de los productos agropecuarios de base". Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, nota 33.

[438] Observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos facilitados por los Estados Unidos, sección 10.

[439] *Véanse* comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 13-22; observaciones del Brasil de 22 de agosto de 2003 sobre las respuestas de los Estados Unidos, párrafos 48-53, 58 y 61; respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2002 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 54 y 55, 57 y 58, 61-64, 66 a 72, y 129-132; declaración final del Brasil de 24 de julio de 2003, párrafo 8; declaración oral del

> [L]a expresión "ayuda a un producto básico específico" … situada en su contexto, requiere la tabulación por el Grupo Especial de cualesquiera pagos de ayuda interna no comprendidos en el compartimento verde que estén vinculados de alguna manera a la producción de algodón americano (upland). En contra de los argumentos de los Estados Unidos[440], no hay nada en el texto del apartado b) ii) del artículo 13 que limite la ayuda a la proporcionada a un producto básico específico. Tampoco se limita la ayuda a la *condicionada* a que el receptor realice actividades de producción o produzca un producto básico específico, como sostienen los Estados Unidos.[441] Lo que se requiere, en cambio, es que se examine si un producto básico específico recibe ayuda como consecuencia de una medida de ayuda interna indicada en la cláusula de encabezamiento del apartado b) del artículo 13, y si hay alguna vinculación entre la ayuda en cuestión y el producto básico específico.[442] Por lo tanto, la cuestión de la "ayuda a un producto básico específico" es fundamentalmente una cuestión fáctica que requiere un examen de los diferentes tipos de ayuda indicados en la *cláusula de encabezamiento* del apartado b) del artículo 13.[443]

220. Los Estados Unidos reiteran, en los párrafos 161 a 163 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los argumentos estadounidenses, basados en la Cláusula de Paz, en el sentido de que la ausencia de *prescripciones* de producción de algodón americano (upland) en las disposiciones de las leyes agrícolas de 1996 y 2002 sobre pagos directos y pagos anticíclicos (así como pagos por contratos de producción flexible y de ayuda por pérdida de mercado) blinda completamente esas subvenciones contra toda reclamación por subvenciones recurribles durante el período de aplicación. El Brasil demostró que ese estrecho criterio de "ausencia de prescripciones en materia de producción" propugnado por los Estados Unidos es contrario a la *cláusula de encabezamiento* del párrafo b) ii) del artículo 13, contrario al contexto del párrafo 6 e) del Anexo 2, contrario al contexto de los párrafos 10, 12, y 13 del Anexo 3, y contrario al contexto de la definición de MGA del párrafo a) del artículo 1 (en la que se utiliza la expresión "en general").[444] El Brasil demostró asimismo que el criterio estadounidense de "ausencia de prescripciones en materia de producción" es contrario al objeto y fin del Acuerdo sobre la Agricultura, pues excluye grandes montos de subvenciones del compartimento ámbar de toda disciplina del Acuerdo SMC durante el período de aplicación.[445]

Brasil de 22 de julio de 2003, párrafos 13-26; y primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003, párrafos 130-134.

[440] Respuesta de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 38, párrafo 81.

[441] Respuesta de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 38, párrafo 81.

[442] *Compárese* la respuesta del Brasil de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 41, párrafos 57 y 58.

[443] Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafo 14.

[444] *Véanse*, en particular, comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 15-22 (argumentos jurídicos), así como los datos fácticos sobre cada subvención de pagos directos, en los párrafos 24-52. Desde agosto el Brasil ha presentado considerables pruebas adicionales para demostrar la vinculación *de facto* entre cada tipo de pago contractual y la producción estadounidense de algodón americano (upland). *Véanse* declaración final del Brasil de 9 de octubre de 2003, anexo 1; respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 7-26, y 37-40; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 3.7.5; y declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, sección 5.3.

[445] Declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafos 21 a 25.

221. Los Estados Unidos sostienen, en el párrafo 163 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, que la metodología de asignación del Brasil "elimina el concepto de ayuda no referida a productos específicos a los efectos de la Cláusula de Paz, puesto que un pago no vinculado siempre puede asignarse de acuerdo con la producción del receptor". El Brasil reitera su discrepancia fundamental con el supuesto de los Estados Unidos de que los 935,6 millones de dólares de pagos CCP y los 454,5 millones de dólares de pagos directos desembolsados en la campaña de comercialización de 2002 a los productores actuales de algodón americano (upland) son subvenciones "no vinculadas".[446] La mayor parte de los datos disponibles indica que esos pagos están *de facto* "vinculados" a la producción de algodón americano (upland).[447] Además, los Estados Unidos suponen equivocadamente que "ayuda no referida a productos específicos" es la expresión utilizada en el apartado b) ii) del artículo 13. Lo que dice en realidad el texto del Acuerdo es "ayuda a un producto básico específico", lo que requiere la tabulación -y asignación, si es necesario- de toda la ayuda proporcionada a los productores, consumidores o exportadores de un determinado producto. El criterio determinante no es el de si la ayuda interna conlleva prescripciones en materia de producción, sino el de si constituye ayuda a la producción de un producto determinado.[448]

222. Además, como señaló el Brasil en su respuesta de 11 de agosto de 2003, todas las medidas de ayuda interna impugnadas por el Brasil tienen una "vinculación específica con el algodón americano (upland) desde el punto de vista de su superficie de cultivo histórica, actualizada o actual, su producción o precios actuales, o los grupos de pólizas de seguros u otras disposiciones referentes al algodón americano (upland)".[449] El sentido corriente de la expresión "ayuda no referida a productos específicos" entraña que la ayuda se presta "en general" a los productores de todos o casi todos los productos agrícolas, como ocurre en el caso de proyectos de regadío, programas estatales de crédito y otras subvenciones en infraestructuras tales como caminos agrícolas. Por consiguiente, aunque el criterio de la Cláusula de Paz fuera el de "ayuda a un producto básico específico", la interpretación del Brasil no excluye ningún significado de "ayuda no referida a productos específicos".

223. En resumen, la metodología aplicada por el Brasil para asignar los diversos pagos de subvenciones que entrañan "beneficio" o "ayuda" para el algodón americano (upland) es razonable y se basa en amplia información fáctica que demuestra la existencia de una relación entre esos pagos y la producción actual de algodón. Si los Estados Unidos discrepan, no pueden limitarse a indicar la forma *de jure* de los instrumentos jurídicos de los pagos por contratos, sino que ha de aportar pruebas que permitan una evaluación detallada de la "otra producción agrícola" (y el valor) imputables a cada productor de algodón americano (upland). Puesto que se han negado a hacerlo, la respuesta estadounidense de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 243, además de contener considerables errores jurídicos y fácticos, constituye una asombrosa muestra de arrogancia a la luz de la negativa a aportar las pruebas que habrían de permitir la aplicación de la propia metodología que propugnan los Estados Unidos.

244. ¿Qué proporción de los pagos por semillas de algodón en 2000 benefició a los *productores de algodón americano (upland)*, dado que los pagos se hicieron a los *primeros manipuladores*, que sólo estaban obligados a compartirlos con el productor en la medida en que

---

[446] Respuesta del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 196, párrafo 8.

[447] *Véanse, por ejemplo*, declaración final del Brasil de 9 de octubre de 2003, anexo I; respuesta del Brasil de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 125 2) a), párrafos 7-25; y comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 3.7.5.

[448] Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 15-22.

[449] Respuesta del Brasil de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 41, párrafos 57 y 58.

los ingresos derivados de la venta de las semillas de algodón se compartían con el productor? (Véase 7 CFR § 1427.1104 c) en Estados Unidos - Prueba documental 15). BRASIL

245. ¿Puede un grupo especial tener en cuenta las subvenciones del compartimento verde al considerar los efectos de subvenciones que no son del compartimento verde en una acción basada en los artículos 5 y 6 del *Acuerdo SMC*? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

246. ¿Puede un grupo especial tener en cuenta las subvenciones prohibidas al considerar los efectos de las subvenciones en una acción basada en los artículos 5 y 6 del *Acuerdo SMC*? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

224. El Grupo Especial es consciente de que el Brasil considera que el artículo 5 y su referencia a "cualquiera de las subvenciones" obligan al Grupo Especial a tomar en consideración las subvenciones prohibidas al examinar una alegación de perjuicio grave.[450] No hay contradicción entre las obligaciones de observancia dimanantes del párrafo 7 del artículo 4 y del párrafo 8 del artículo 7 del Acuerdo SMC. Por lo tanto, el Grupo Especial ha de tomar en consideración las subvenciones prohibidas al examinar los efectos de las subvenciones en el marco de un procedimiento basado en los artículos 5 y 6 del Acuerdo SMC.

247. ¿Puede el Grupo Especial tener en cuenta las tendencias y la volatilidad del mercado y los precios de futuros del algodón americano (upland) después de la fecha de establecimiento del Grupo Especial? En caso afirmativo, ¿en qué modo afectan al análisis de la alegación de existencia de una amenaza de perjuicio grave formulada por el Brasil? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

225. La respuesta del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a esta pregunta aborda la mayor parte de los puntos planteados en la respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003. Frente a la argumentación contenida en el párrafo 149 de que el mandato del Grupo Especial y las alegaciones de amenaza de perjuicio formuladas por el Brasil se limitan a los pagos de subvenciones efectuados hasta el 18 de marzo de 2003, pero no a los posteriores, el Brasil remite al Grupo Especial a sus observaciones sobre la pregunta 194, *supra*, y a su respuesta de 20 de enero de 2004 a la pregunta 257 ii), en los párrafos 17 a 22. El Brasil ha criticado asimismo el uso indebido de los precios de futuros en el momento de la plantación, en vez del precio mundial ajustado, en sus observaciones sobre las preguntas 212 y 213, *supra*.

VI. FASE 2

248. Por lo que respecta al nivel de los pagos de la Fase 2 en determinados períodos de tiempo, el Grupo Especial toma nota, entre otras cosas, de la nota 129 de la Primera comunicación escrita de los Estados Unidos; de la nota 33 de la comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de los Estados Unidos; y de Brasil - Prueba documental 350. ¿Han sido alguna vez iguales a cero los pagos de la Fase 2 desde la eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra establecido en la Ley FSRI de 2002? ¿En qué circunstancias podría ser igual a cero un pago de la Fase 2? ¿En qué modo afecta a su respuesta la eliminación del umbral de 1,25 centavos por libra establecido en la Ley FSRI de 2002? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

[450] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 147; y respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 108-110.

Observaciones del Brasil:

226. El Brasil observa que los Estados Unidos han admitido que uno de los objetivos de la eliminación del umbral de 1,25 centavos es "corregir algunas variaciones a largo plazo en la valoración de las monedas".[451] Los Estados Unidos reconocen así que los pagos de la Fase 2 causan un aumento de las exportaciones estadounidenses a pesar de la apreciación del dólar estadounidense. De hecho, los Estados Unidos nunca refutaron los considerables indicios de que uno de los principales efectos de las subvenciones estadounidenses al algodón americano (upland) es el incremento de las exportaciones estadounidenses de ese producto, incluso en un contexto de rápida apreciación del dólar estadounidense.[452]

249. El Grupo Especial observa que la definición de "exportador" elegible en 7 CFR 1427.104 a) 2) incluye "un productor":

a) ¿Cómo se concilia esto con el argumento del Brasil de que los "pagos para exportación" de la Fase 2 no benefician directamente al productor?[453] ¿En qué modo sería esto pertinente, si lo fuera, para un análisis de la cuestión de la supeditación a la exportación en el marco del *Acuerdo sobre la Agricultura* o el *Acuerdo SMC*? BRASIL

b) ¿Cómo se concilia esto con la declaración del Dr. Glauber, en la página 3 de los Estados Unidos - Prueba documental 24 (referente al "proyecto de ley de agricultura de 1990 y la legislación subsiguiente"), de que los pagos de la Fase 2 *no* se conceden directamente al productor? ESTADOS UNIDOS

c) ¿Qué proporción de los "pagos para exportación" de la Fase 2 se concede a los productores? Sírvanse facilitar pruebas justificativas. ESTADOS UNIDOS

VII. MEDIDAS CORRECTIVAS

250. ¿Trata el Brasil de beneficiarse de medidas correctivas adoptadas en virtud del artículo XVI del GATT de 1994 por lo que respecta a medidas que han expirado? ¿Qué tipo de recomendación podría legítimamente hacer el Grupo Especial? (Comunicación ulterior del Brasil, párrafo 471 iii)). BRASIL

251. A la luz, entre otras cosas, del párrafo 8 del artículo 7 del *Acuerdo SMC*, si el Grupo Especial constata que cualesquiera subsidios han producido efectos perjudiciales para los intereses de otro Miembro en el sentido del artículo 5 del *Acuerdo SMC*, ¿debe el Grupo Especial hacer alguna recomendación que no sea la establecida en la primera frase del párrafo 1 del artículo 19 del ESD? BRASIL

252. Sin perjuicio de cualesquiera constataciones del Grupo Especial, si éste constata que cualquiera de las medidas impugnadas es una subvención prohibida en el sentido del artículo 3 del *Acuerdo SMC*, ¿qué consideraciones deben orientar al Grupo Especial al formular una

---

[451] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 171.

[452] Comunicación adicional del Brasil de 9 de septiembre de 2003, párrafos 124 a 128 y prueba documental allí citada; y comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 78 a 80.

[453] Por ejemplo, respuesta del Brasil a la pregunta 125 del Grupo Especial, párrafo 14.

recomendación con arreglo al párrafo 7 del artículo 4 del *Acuerdo SMC* por lo que respecta al plazo "dentro del cual debe retirarse la medida"? ¿Cuál debe ser ese plazo? BRASIL

VIII. CUESTIONES DIVERSAS

253. La autoridad encargada del ajuste relacionado con el cumplimiento de la Ronda Uruguay a que se hace referencia en el artículo 1601 e) de la Ley FSRI de 2002 (la denominada "disposición disyuntor"):

a) ¿guarda relación con las garantías de créditos a la exportación, los seguros de cosechas y los pagos por semillas de algodón?

b) ¿guarda relación únicamente con el cumplimiento de los compromisos MGA?

c) ¿tiene la autoridad facultades discrecionales? En caso afirmativo, ¿puede el poder legislativo poner límites al desempeño de sus funciones?

d) ¿cómo podría el Secretario ejercer su autoridad para evitar que se produzcan perjuicios graves para los intereses de otro Miembro? ¿Cómo ejercería su autoridad para impedir una amenaza de perjuicio grave para los intereses de otro Miembro? ¿En qué momento y sobre la base de qué tipo de información ejercería su autoridad?

e) ¿qué significa "en la mayor medida posible"? ¿En qué circunstancias no podría el Secretario ejercer su autoridad para efectuar ajustes? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

227. En las argumentaciones contenidas en los párrafos 176, 178 y 180 de su respuesta de 22 de diciembre de 2003, los Estados Unidos conjeturan acerca de lo que "entendía", "preveía" o "creía" el Congreso de los Estados Unidos. Sin embargo, no aportan ninguna referencia a los amplios debates celebrados en el Congreso sobre la Ley FSRI de 2002. Las conjeturas sobre las intenciones de los legisladores (o de los negociadores) no constituyen pruebas positivas si no están sustentadas por referencias a las actas de los debates. Por otra parte, si para demostrar el cumplimiento por un Miembro de las normas de la OMC bastara con incluir en la disposición de que se trate la afirmación de que "proporciona asistencia a los productores en forma compatible con las obligaciones [del Miembro correspondiente] dimanantes del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay"[454], poco tendría que hacer ningún grupo especial de la OMC. La única "prueba" de las intenciones de los legisladores estadounidenses que tiene ante sí el Grupo Especial es el texto de la Ley FSRI de 2002.

228. En resumen, cabe recapitular que el Brasil y los Estados Unidos están de acuerdo en lo siguiente: 1) el artículo 1601 e) sólo es aplicable a la MGA total[455], 2) el artículo 1601 e) no es aplicable al perjuicio grave causado a los países que comercian con los Estados Unidos por las subvenciones estadounidenses al algodón americano (upland) otorgadas en virtud de la Ley FSRI de 2002[456], y 3) la Ley FSRI de 2002 no faculta específicamente al Secretario del USDA para limitar

[454] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 253 a), párrafo 176.

[455] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 253 b), párrafo 178.

[456] Respuesta de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a la pregunta 253 d), párrafo 180.

el monto de los pagos de préstamos para la comercialización, de la Fase 2, directos o anticíclicos para el *algodón americano (upland)*.[457]

254. ¿Podrían los pagos efectuados después de la fecha de establecimiento del grupo especial ser *obligatorios* en el marco de los programas de préstamos para la comercialización, pagos directos, pagos anticíclicos y certificados de comercialización de usuario (Fase 2) de no ser por la disposición disyuntor? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

229. El Brasil estableció que los pagos de préstamos para la comercialización, de la Fase 2, directos y anticíclicos son imperativos según la tradicional distinción entre legislación imperativa y discrecional aplicada en el GATT/OMC.[458] En sus respuestas de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, el Brasil respondió a los argumentos de los Estados Unidos de que las condiciones aplicadas al pago de las subvenciones harían que éstas no fueran imperativas.[459]

230. El Brasil observa también que los programas incluidos en las listas no sólo son imperativos en el sentido de las disposiciones de la OMC, sino también en virtud de la legislación presupuestaria estadounidense, pues crean un derecho jurídicamente reconocido a percibir los pagos.[460] Aunque los Estados Unidos sostienen ahora que los pagos dependen de la disponibilidad de fondos[461], el carácter de derecho jurídicamente reconocido que presentan esos programas significa que los pagos han de efectuarse, aunque sea necesario reponer antes los fondos de la CCC.

231. Por último, el Brasil recuerda que los Estados Unidos argumentaron en la parte de la presente diferencia relativa a la Cláusula de Paz que no tienen control alguno sobre los flujos de subvenciones

---

[457] Respuesta de los Estados Unidos de 27 de octubre de 2003 a la pregunta 162, párrafo 95 ("La autoridad que le confiere la ley en relación con los pagos de préstamos para la comercialización, de la Fase 2 y anticíclicos no faculta al Secretario para negar arbitrariamente esos pagos a receptores que tengan derecho a ellos."), y párrafo 97 ("el monto total de los pagos que pueden efectuarse en relación con cada uno de esos programas no está sujeto actualmente a límite alguno, aunque en el caso de los pagos anticíclicos puede calcularse un desembolso total máximo a partir de la superficie de base, los rendimientos y la tasa máxima aplicable a cada producto cultivado durante el período histórico de base.").

[458] *Véase* respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafos 17 (con referencias adicionales), y 24 a 30.

[459] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafos 27-30.

[460] Prueba documental Bra-416 ("What Is A Farm Bill," Servicio de Investigación del Congreso, Informe al Congreso, 5 de mayo de 2001) ("Los programas para productos básicos constituyen derechos. Los gastos se basan en las reglas por las que se rigen los programas y en las condiciones de los mercados de los productos básicos. Los agricultores que reúnen los requisitos tienen garantizada ayuda especificada por la legislación, con arreglo a esas reglas y condiciones."). El USDA señaló en relación con un programa anterior para productos básicos -el programa de primas complementarias- que "[l]as primas complementarias constituyen un derecho, es decir, los desembolsos se rigen por reglas que fijan los requisitos y los niveles de prestaciones, y no por el proceso anual de asignaciones presupuestarias. El USDA y el Congreso no controlan los desembolsos de primas complementarias". (Prueba documental Bra-417 ("Commodity Program Entitlements: Deficiency Payments", USDA, mayo de 1993).)

[461] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 182.

al algodón americano (upland).[462] En efecto, no existe ningún mecanismo jurídico que permita detener o controlar de alguna otra manera los flujos de esas subvenciones al algodón americano (upland), que constituyen una fuente permanente de incertidumbre para el mercado mundial del algodón americano (upland).[463] Por consiguiente, las subvenciones de los Estados Unidos suponen una amenaza de perjuicio grave, en contravención del artículo 5 c), de los párrafos 3 c) y 3 d) del artículo 6 y de la nota 13 del Acuerdo SMC, así como de los párrafos 1 y 3 del artículo XVI del GATT.

255. ¿Cómo responde el Brasil a las alegaciones de los Estados Unidos concernientes a la disposición disyuntor? (Véase el párrafo 82 de la declaración oral de 2 de diciembre de los Estados Unidos.) ¿Significa esto que las subvenciones estadounidenses no pueden ser "obligatorias" a efectos de la solución de diferencias en el marco de la OMC? BRASIL

256. Los Estados Unidos sostienen que el Grupo Especial no puede dictar resoluciones sin asignar cantidades precisas de pagos a la producción de algodón americano (upland). Sin embargo, en la medida en que esos datos precisos no figuren en el expediente del Grupo Especial, ¿hasta qué punto puede éste apoyarse en datos menos precisos, y en presuposiciones razonables, para cumplir sus obligaciones con arreglo al artículo 11 del *ESD* en el presente caso? ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

232. Puesto que los Estados Unidos se han negado a cooperar aportando los datos más precisos sobre los montos de los pagos por contratos a los productores de algodón americano (upland), el Grupo Especial debe: 1) sacar conclusiones desfavorables de la negativa de los Estados Unidos a cooperar, y 2) utilizar la mejor información disponible para llegar a su determinación.[464] En sus observaciones y peticiones de 28 de enero sobre los datos de los Estados Unidos, el Brasil presenta los elementos fácticos y jurídicos necesarios para que el Grupo Especial pueda formular conclusiones basadas en supuestos razonables. En esas observaciones separadas se abordan la mayor parte de los puntos planteados en la dilatada -y en general poco pertinente- respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 256.[465] Se exponen a continuación algunos puntos adicionales.

233. En primer lugar, hay jurisprudencia pertinente en la OMC en la que puede basarse el Grupo Especial para sacar conclusiones a partir de la mejor información disponible con el fin de cumplir los requisitos del artículo 11 del ESD.[466] Por ejemplo, en el asunto *Estados Unidos - Gluten de trigo*, el Grupo Especial pidió a los Estados Unidos que le facilitaran cierta información que se había suprimido por confidencial en la versión pública de un informe del USITC, pero, a pesar de que se les

[462] En el contexto de las argumentaciones sobre la Cláusula de Paz, los Estados Unidos señalaron que no podían controlar el monto de los desembolsos presupuestarios en el marco de los programas.

[463] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafos 18-22 (con referencias adicionales).

[464] Observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 6.

[465] *Véase también* observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 11.

[466] Declaración final del Brasil de 9 de octubre de 2003, párrafos 2 y 9 (*en que se cita* el informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/R, párrafo 6.39).

dirigieron diversas solicitudes, los Estados Unidos se negaron a facilitar esa información.[467] El Grupo Especial decidió que, aunque el acceso a toda la información solicitada a los Estados Unidos habría proporcionado una base más amplia para su examen y habría facilitado una evaluación objetiva de los hechos, se disponía de otros datos que el Grupo Especial debía incluir en su "evaluación objetiva".[468] Finalmente, el Grupo Especial, sobre la base de los datos fácticos disponibles, determinó que los Estados Unidos contravenían disposiciones del Acuerdo sobre Salvaguardias.[469] Cuando los Estados Unidos recurrieron contra esa decisión, el Órgano de Apelación respaldó al Grupo Especial, señalando que "cuando una parte se niega a proporcionar la información que un grupo especial ha solicitado de conformidad con el párrafo 1 del artículo 13 del ESD, esa negativa será uno de los hechos pertinentes de que se tiene constancia, y por cierto un hecho importante, que habrá de tenerse en cuenta para determinar cuál es la inferencia apropiada que ha de extraerse".[470] El Órgano de Apelación señaló asimismo que "deploraba la conducta de los Estados Unidos" al negarse a cooperar y a facilitar información de la que sólo ellos disponían.[471]

234. Otro ejemplo del recurso de un grupo especial a la mejor información disponible cuando un Miembro se niega a facilitar documentos de los que sólo él dispone es el asunto *Argentina - Textiles y prendas de vestir*. En ese asunto, los Estados Unidos pidieron a la Argentina que aportara la documentación aduanera original completa sobre todas las importaciones de calzado para demostrar que la Argentina imponía y exigía el pago de derechos específicos por encima de los tipos consolidados de 35 por ciento *ad valorem*.[472] La Argentina se negó a proporcionar la documentación completa (o documento alguno).[473] Los Estados Unidos aportaron entonces ejemplos de documentos aduaneros, que la Argentina por diversos motivos de autenticidad y pertinencia.[474] El Grupo Especial rechazó esos argumentos de la Argentina y constató que "los Estados Unidos han proporcionado *pruebas suficientes*"[475], y explicó su constatación señalando que "[e]n los asuntos donde no se cuenta con pruebas directas la posibilidad de apoyarse en inferencias extraídas de los hechos pertinentes de cada caso facilita al tribunal internacional la tarea de determinar si se ha cumplido o no la carga de la

---

[467] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Gluten de trigo*, WT/DS166/AB/R, párrafo 168.

[468] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Estados Unidos - Gluten de trigo*, WT/DS166/R, párrafo 8.12.

[469] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Estados Unidos - Gluten de trigo*, WT/DS166/R, párrafo 8.12.

[470] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Gluten de trigo*, WT/DS166/AB/R, párrafo 174.

[471] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Gluten de trigo*, WT/DS166/AB/R, párrafo 171.

[472] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/R, párrafo 6.54.

[473] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/R, párrafo 6.56.

[474] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/R, párrafo 6.33.

[475] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/R, párrafo 6.65. (sin cursivas en el original)

prueba".[476] Señaló asimismo la obligación de las partes de colaborar en la presentación de los datos y pruebas al Grupo Especial, y destacó en particular el papel del demandado en ese proceso.[477]

235. La aplicación de estos conceptos a las cuestiones de asignación que suscita la parte de la presente diferencia relativa a la Cláusula de Paz indica que el Grupo Especial cuenta con datos más que suficientes para fundamentar una estimación razonable del monto de la ayuda en forma de pagos por contratos proporcionada al algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 1999-2002.[478] El Brasil expuso detalladamente sus opiniones respecto de la metodología de asignación apropiada para los fines de la Cláusula de Paz.[479] Ante la negativa estadounidense a facilitar los datos necesarios para calcular el monto preciso de la ayuda prestada en los Estados Unidos al algodón americano (upland) a través de los pagos por contratos aplicando la metodología de asignación del Brasil (y de los Estados Unidos), el Brasil presentó abundantes pruebas circunstanciales en apoyo de su metodología alternativa, denominada "de 14/16 partes".[480] El Grupo Especial podría llegar a la conclusión desfavorable de que los datos de los Estados Unidos, de haberse facilitado, habrían revelado que la metodología de 14/16 partes del Brasil infravaloraba la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland).[481] Esa conclusión desfavorable corrobora las numerosas pruebas de que la metodología de 14/16 partes proporciona una estimación razonable.[482]

236. En cuanto a sus alegaciones de perjuicio grave y amenaza de perjuicio grave, el Brasil sigue firmemente convencido de que ni la Parte III del Acuerdo SMC ni el artículo XVI del GATT requieren una determinación exacta de la cuantía de las subvenciones en cuestión.[483] Lo que tiene que demostrar el Brasil son los *efectos* de esas subvenciones.[484] No obstante, como argumento jurídico

---

[476] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/R, párrafo 6.39.

[477] Informe del Grupo Especial que examinó el asunto *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/R, párrafo 6.40.

[478] El Brasil recuerda que los Estados Unidos han invocado la Cláusula de Paz del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. Como ha demostrado el Brasil, la Cláusula de Paz tiene carácter de defensa afirmativa. Y, aun en el supuesto de que el Grupo Especial discrepe, el Brasil acreditó *prima facie* la incompatibilidad de las medidas de los Estados Unidos con el apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. Tanto la reclamación como las medidas a las que se refiere están comprendidas en el mandato del Grupo Especial, en el sentido de la decisión del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Productos agrícolas*, párrafos 129 y 130.

[479] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafos 43 a 55.

[480] Esos datos se resumen en el anexo 1 de la declaración final del Brasil de 9 de octubre de 2003, pero figuran también en algunas comunicaciones anteriores del Brasil al Grupo Especial, empezando por su primera comunicación de 24 de junio de 2003. *Véanse* también comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, secciones 2.1 y 2.4; y declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, secciones 5.1 y 5.3.

[481] Observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 6.

[482] Observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 6.

[483] *Véanse* observaciones del Brasil sobre la pregunta 243, *supra*.

[484] *Véase, por ejemplo*, declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 4 a 6 (y referencias allí citadas).

alternativo, el Brasil presentó abundante material probatorio sobre *la cuantía y los efectos* de cada subvención impugnada. Se trata de las mismas pruebas que el Brasil utilizó para calcular el monto de la ayuda al algodón americano (upland).

237. Los Estados Unidos afirman que el Brasil ha de asignar todos los pagos por contratos recibidos por cada explotación agrícola productora de algodón americano (upland) al valor total de las ventas de la explotación.[485] Sin embargo, los Estados Unidos, que son los únicos que disponen de la información necesaria para esa asignación, se han negado a facilitarla. Aunque correspondiera al Brasil probar esos hechos, los Estados Unidos han hecho todo lo posible para que no pudiera hacerlo. En particular, los Estados Unidos afirmaron primero incorrectamente que no disponían de datos sobre las actividades de plantación llevadas a cabo por las explotaciones agrícolas, y posteriormente, después de que el Brasil demostrara que eso era falso[486], se negaron a aportar la información.[487]

238. Aunque el Grupo Especial considerara que la metodología de asignación estadounidense es la más adecuada para evaluar la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland), la negativa de los Estados Unidos a facilitar los datos solicitados impide al Grupo Especial aplicar esa metodología. Ante esa falta de cooperación, el Grupo Especial ha de utilizar alguna otra metodología para estimar el monto de la ayuda en forma de pagos por contratos, es decir, la metodología de 14/16 partes del Brasil o alguna variante de la misma. De lo contrario se penalizaría evidentemente al Brasil, que solicitó la información, entre otras cosas, para demostrar que la metodología estadounidense revelaría niveles de ayuda similares a los calculados con la metodología de 14/16 partes del Brasil.

239. Resulta irónico que entre las pruebas que apoyan la metodología de 14/16 partes del Brasil figuren los datos resumidos incompletos facilitados por los Estados Unidos. El Brasil trató de utilizar esos datos para aplicar una versión simplificada de la (incorrecta) metodología de asignación de los Estados Unidos.[488] El Brasil no considera, como sugiere la pregunta del Grupo Especial, que se puedan hacer deducciones razonables aplicando esta metodología a los fragmentarios datos resumidos que han aportado los Estados Unidos. No obstante, aun manteniendo la debida cautela, y aunque esta metodología no es pertinente para los fines de la Cláusula de Paz, el Brasil observa que tales resultados son sólo ligeramente menores que los obtenidos aplicando la metodología de 14/16 partes del Brasil.[489]

240. Por consiguiente, en contra de lo argumentado por los Estados Unidos en sus respuestas de 22 de diciembre de 2003[490], el Grupo Especial dispone de pruebas aportadas por el Brasil en las que puede basarse para llevar a cabo una evaluación objetiva de los hechos y para decidir sobre las reclamaciones del Brasil de conformidad con la Parte III del Acuerdo SMC y el artículo XVI

[485] *Véanse* respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 185 y 186, 10 y 11, y 160-164.

[486] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, sección 2.2; pruebas documentales Bra-368 y Bra-369.

[487] *Véanse* en general observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos.

[488] Observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 10.

[489] Observaciones y peticiones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre los datos de los Estados Unidos, sección 10.

[490] Respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 185 y 186.

del GATT (así como el apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura). El Brasil ha cumplido asimismo con su obligación de demostrar *prima facie* sus alegaciones de incompatibilidad de las medidas estadounidenses con esas disposiciones.

IX. PREGUNTAS ADICIONALES FORMULADAS EL 23 DE DICIEMBRE DE 2003 Y EL 12 DE ENERO DE 2004

257. El Grupo Especial toma nota del informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Examen por extinción de los derechos antidumping sobre los productos planos de acero al carbono resistentes a la corrosión procedentes del Japón* (DS244), que se distribuyó a los Miembros de la OMC el 15 de diciembre de 2003. El Grupo Especial está informado de que este informe todavía tiene que ser adoptado por el Órgano de Solución de Diferencias. No obstante, el Grupo Especial pide a las partes que respondan a las siguientes preguntas conexas.

a) En ese informe el Órgano de Apelación previno contra la aplicación "mecánica" de la denominada "distinción entre legislación imperativa y discrecional" y dijo que la importancia de esta distinción puede variar de un caso a otro (párrafo 93). Según el Órgano de Apelación, la cuestión de si una medida es imperativa o no, es pertinente, "si es que lo es", únicamente como parte de la evaluación del grupo especial de si la medida, en sí misma, es incompatible con obligaciones concretas. De qué manera son pertinentes, si es que lo son, estas declaraciones y las constataciones conexas relativas a la distinción entre imperativo y discrecional que figuran en ese informe del Órgano de Apelación, para las siguientes cuestiones:

i) El criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones relativas a subvenciones prohibidas a la exportación de conformidad con las disposiciones del *Acuerdo sobre la Agricultura* y los párrafos 1 a) y b) del artículo 3 del *Acuerdo SMC* en relación con: BRASIL

- **Los pagos de la Fase 2 (véanse, por ejemplo, los párrafos 244-245 y 250 de la Primera comunicación escrita del Brasil; la pregunta 109 del Grupo Especial y las respuestas y observaciones de las partes a dicha pregunta); y**

- **los programas de garantías de créditos a la exportación: GSM-102, GSM-103 y SCGP (véase, por ejemplo, el párrafo 90 de la declaración oral del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial).**

ii) El criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones de perjuicio grave y "amenaza de perjuicio grave" y, en particular, su designación como "imperativos" de los préstamos para la comercialización, seguros de cosechas, pagos anticíclicos, pagos directos y pagos de la Fase 2. BRASIL

iii) El criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones de "perjuicio grave" "*per se*" (por ejemplo, párrafo 417 ff. de la comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre, párrafo 86 ff. de la declaración oral de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial). BRASIL

b) ¿Cómo y en qué medida son las disposiciones legales y reglamentarias citadas en los párrafos 415 y 423 de la comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de carácter "normativo" y consideradas como vinculantes en el sistema legal estadounidense? (Véase, por ejemplo, el párrafo 99 del informe del Órgano de

Apelación.) ¿Es distinta su respuesta según los pagos dependan de condiciones de los precios de mercado? BRASIL

c) ¿Impugna el Brasil como "imperativos" las "subvenciones" en sí mismas, los programas de subvenciones o las disposiciones legales/reglamentarias para la concesión o el mantenimiento de esas subvenciones o algo diferente? BRASIL

d) ¿Es normativo el carácter y la aplicación de la "prescripción" impuesta a la CCC de poner a disposición anualmente "no menos de" 5.500 millones de dólares en garantías? (Véanse, por ejemplo, la respuesta del Brasil a la pregunta 142 del Grupo Especial; Brasil - Prueba documental 297, 7 USC 5641 b) 1); 7 USC 5622 a) y b); párrafo 201 de la réplica complementaria de los Estados Unidos de 18 de noviembre.) ¿Es "imperativa" esta prescripción? En caso afirmativo, ¿de qué manera tiene la CCC "facultades discrecionales" para no facilitar esta cuantía de garantías en un año dado? ESTADOS UNIDOS

e) ¿Están de acuerdo los Estados Unidos en que, en virtud de la *Budget Enforcement Act* de 1990, la Oficina de Gestión del Presupuesto clasifica los programas de garantías de créditos a la exportación como "imperativos"? (Véase la respuesta del Brasil a la pregunta 142 del Grupo Especial, párrafo 89.) ¿Exime esto a los programas del requisito de recibir una nueva autorización presupuestaria del Congreso antes de contraer nuevos compromisos en materia de garantías? (Por ejemplo, Brasil - Prueba documental 117 (2 USC 661 c) 2).) ESTADOS UNIDOS

Observaciones del Brasil:

241. El Brasil formula diversas observaciones respecto de las respuestas de los Estados Unidos de 20 de enero de 2004 a las preguntas 257 d) y 257 e).

242. En primer lugar, los datos examinados en las preguntas del Grupo Especial y las respuestas de los Estados Unidos sólo son pertinentes para determinar si las disposiciones de los Estados Unidos están en conformidad con el párrafo 1 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura en lo que respecta a los productos incluidos en la Lista. En lo referente a los productos no incluidos, el Órgano de Apelación considera incompatibles con el párrafo 1 del artículo 10 *cualesquiera* subvenciones a la exportación.[491] El Brasil ha demostrado que durante el período 1992-2003 se otorgaron garantías de la CCC para productos no incluidos en la Lista. Puesto que también ha probado que los programas de la CCC constituyen subvenciones a la exportación (con arreglo al párrafo 1 del artículo 1 y el párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC, y al punto j)), el Brasil ha demostrado que los Estados Unidos han eludido sus compromisos en materia de subvenciones a la exportación para los productos no incluidos en la Lista, en contravención del párrafo 1 del artículo 10. También ha demostrado que siguen disponibles garantías de la CCC para productos no incluidos en la Lista.[492] Puesto que la concesión de *cualesquiera* garantías a la exportación es incompatible con el párrafo 1

[491] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Empresas de ventas en el extranjero*, WT/DS108/AB/R, párrafo 150.

[492] Prueba documental Bra-299 ("Summary of FY 2003 Export Credit Guarantee Program Activity," USDA, que abarca los programas GSM-102, GSM-103 y SCGP). Respecto del período 1999-2002, *véase también* prueba documental Bra-73 ("Summary of Export Credit Guarantee Program Activity," USDA, que abarca los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP en los ejercicios fiscales de 1999-2003). Respecto del período 1992-1998, *véase* prueba documental US-41.

del artículo 10, la disponibilidad de garantías de la CCC entraña una amenaza de elusión de los compromisos de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación.

243. En segundo lugar, el criterio para determinar si los Estados Unidos amenazan con eludir sus compromisos en materia de subvenciones a la exportación respecto de los productos incluidos en la Lista no es el de si los programas de garantías de la CCC son "imperativos" y no "discrecionales".[493] El criterio establecido por el Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Empresas de ventas en el extranjero* para determinar si las subvenciones a la exportación conducen, o amenazan con conducir, a la elusión de los compromisos de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación es el de si existe en la propia medida un "mecanismo" que permita a la CCC "detener o, de otro modo, controlar el flujo" de las garantías de crédito a la exportación de la CCC.[494]

244. Aplicando ese criterio, la amenaza de elusión no remite simplemente por el hecho de que, como indican los Estados Unidos, la CCC no está en realidad obligada a otorgar efectivamente los "no menos de 5.500.000.000 dólares en garantías de crédito" que está obligada por ley a ofrecer cada año.[495] La amenaza deriva del hecho de que cada año la CCC anuncie sus planes de otorgar garantías por valor de más de 6.000 millones de dólares, como hizo en el ejercicio fiscal de 2004.[496] Así está obligada a hacerlo por ley.[497] Además, no está limitada por ningún tope máximo del monto de las garantías que puede otorgar, ni por la condición habitual de que se le otorgue un nuevo mandato presupuestario antes de comprometer nuevas garantías (el carácter "imperativo" del programa en la legislación estadounidense "no limita en la práctica la actividad de crédito").[498] La CCC utiliza esa

[493] El Grupo Especial recordará que, además de sus alegaciones de amenaza de elusión con respecto a los productos incluidos en la Lista, el Brasil ha demostrado también que los Estados Unidos han utilizado los programas de garantías de la CCC para eludir sus compromisos en materia de subvenciones a la exportación en lo que se refiere al arroz (producto incluido en la Lista). *Véase* prueba documental Bra-300 (Cálculo de las exportaciones de arroz acogidas a los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP). Los Estados Unidos no han refutado esas pruebas.

[494] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Empresas de ventas en el extranjero*, WT/DS108/AB/R, párrafo 149. Respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 88; comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003, párrafo 257; declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafos 90 y 91; y respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafo 13.

[495] El Brasil no tiene constancia de ninguna otra disposición de la legislación de los Estados Unidos que establezca un tope mínimo, pero no el correspondiente tope máximo, para la ayuda a los productores estadounidenses.

[496] Prueba documental Bra-296 ("USDA Announces $2.8 Billion in Export Credit Guarantees," comunicado de prensa del FAS, 30 de septiembre de 2003).

[497] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 261, *en que se cita* la prueba documental Bra-297 (7 U.S.C. § 5641 b) 1); 7 U.S.C. § 5622 a), b)). *Véanse* también declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 91, *en que se cita la* prueba documental Bra-366 (7 U.S.C. § 5622, nota, "Promoción de las exportaciones agrícolas a mercados emergentes", párrafo a) ("La Corporación de Créditos para Productos Básicos ofrecerá para los ejercicios fiscales de 1996 a 2002 no menos de 1.000.000.000 dólares en créditos directos o garantías de crédito a la exportación para las exportaciones a mercados emergentes, en virtud del artículo 201 o 202 de la Ley sobre el comercio de productos agrícolas de 1978 (7 U.S.C. 5621 y 5622), además de los montos obtenidos o autorizados para el programa en virtud del artículo 211 de la Ley (7 U.S.C. 5641).")). *Véase también* prueba documental Bra-367 (artículo 3203 de la Ley FSRI de 2002 (por el que se prorroga el mandato hasta 2007)).

[498] Prueba documental Bra-295 (Presupuesto de los Estados Unidos para 2004, Suplemento de crédito federal, Introducción y cuadro 2 (el programa de garantías de crédito a la exportación de la CCC se clasifica como "Imperativo" en el cuadro 2, y, en la "Introducción," la Oficina de Administración y Presupuesto señala

exención con liberalidad, incrementando las asignaciones a lo largo del ejercicio fiscal para atender a las necesidades de los exportadores estadounidenses.[499]

245. Aunque la CCC no alcance su objetivo de otorgar garantías por valor de más de 6.000 millones de dólares para final de año, el hecho de que la legislación estadounidense la obligue a ofrecer por lo menos ese monto, el hecho de que se proponga como objetivo ese monto, y así lo anuncie, y el hecho de que ninguna disposición de la legislación estadounidense fije un tope máximo al monto de las garantías que puede emitir, entrañan una amenaza de elusión de los compromisos de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación. Aunque la CCC no alcance su objetivo de otorgar 6.000 millones de dólares de garantías de crédito a la exportación, lo que perciben los competidores extranjeros de los agricultores estadounidenses es que ha anunciado su intención de hacerlo, que está facultada para hacerlo y cuenta además con recursos adicionales sin límite, y que "la medida carece de mecanismo alguno" que permita a la CCC "detener o, de otro modo, controlar el flujo" de las garantías de crédito a la exportación de la CCC.[500]

246. Por otra parte, los competidores extranjeros de los agricultores estadounidenses han observado cómo los Estados Unidos aplicaban en el pasado los programas de garantías de crédito de la CCC para eludir sus compromisos de reducción de las subvenciones a la exportación -aun cuando no se alcanzara el objetivo anunciado de otorgar garantías por valor de 6.000 millones de dólares-. El Brasil ha demostrado que esa amenaza llegó a materializarse para un producto -el arroz- en los ejercicios fiscales de 2001, 2002 y 2003 (a pesar de que la CCC no alcanzó en ninguno de esos años su objetivo anunciado de otorgar garantías por valor de 6.000 millones de dólares).[501] Los temores de los productores extranjeros a que la amenaza se materialice en otros años para otros productos son legítimos, y la amenaza es tangible (independientemente de que la CCC alcance o no en un año determinado su objetivo de otorgar garantías por valor de 6.000 millones de dólares).

247. Una mera facultad discrecional no escrita de carácter administrativo para "limitar la emisión efectiva de garantías", como la que afirman que existe los Estados Unidos, no cumple el criterio indicado.[502] Si el Órgano de Apelación, en el asunto *Estados Unidos - Empresas de ventas en el extranjero*, se refirió a un mecanismo afirmativo en la propia medida para las reclamaciones de conformidad con el párrafo 1 del artículo 10 que permitiera limitar o controlar el flujo de subvenciones, en vez de aceptar como suficiente una facultad discrecional no escrita de carácter

---

que en el cuadro 2 se indica "la clasificación del programa como discrecional o imperativo en virtud de la Ley sobre aplicación del presupuesto (BEA) de 1990"); prueba documental Bra-117 (2 U.S.C. § 661c) 2)) (exención del requisito de consignación para los programas de la CCC); y prueba documental Bra-185 (Congressional Budget Office Staff Memorandum, "An Explanation of the Budgetary Changes under Credit Reform," abril de 1991, página 7 (texto citado)).

[499] Respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 95, *en que se cita* la lista archivada de comunicados de prensa del USDA en los que se anuncian asignaciones adicionales hasta el final del ejercicio fiscal de 2003 (http://www.fas.usda.gov/excredits/exp-cred-guar.asp).

[500] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Empresas de ventas en el extranjero*, WT/DS108/AB/R, párrafo 149.

[501] Prueba documental Bra-300 (Cálculo de las exportaciones estadounidenses de arroz acogidas a los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP). Los Estados Unidos nunca han refutado la información aportada por el Brasil. La CCC anunció asignaciones de garantías por valor de 5.762 millones de dólares en 2001, 6.158 millones en 2002, y 6.247 millones en 2003, al tiempo que otorgaba garantías por valor de 3.227 millones de dólares en 2001, 3.388 millones en 2002, y 3.223 millones en 2003. *Véase* prueba documental US-41.

[502] Respuestas de los Estados Unidos de 20 de enero de 2004 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 3.

administrativo, es porque sólo cuando ese mecanismo existe pueden los competidores extranjeros de los agricultores estadounidenses tener algún grado de seguridad de que la amenaza de elusión no es real. El objeto del mecanismo, en otras palabras, es reducir la amenaza. (De no ser esa su intención, el Órgano de Apelación se habría limitado a aplicar la alternativa imperativo/discrecional que ha utilizado en otros casos y que según los Estados Unidos debe aplicarse al analizar una reclamación presentada de conformidad con el párrafo 1 del artículo 10.)

248. En cualquier caso, los "elementos discrecionales" que según los Estados Unidos[503] mitigan la amenaza planteada por el anuncio anual de su intención de otorgar garantías de crédito a la exportación de la CCC por valor de más de 6.000 millones de dólares son meramente ilusorios por dos razones como mínimo.[504]

249. En primer lugar, los Estados Unidos no han aportado pruebas de que la CCC pueda rechazar "cualquier solicitud concreta"[505] (y mucho menos de que exista un "mecanismo" a tal efecto para evitar la elusión de los compromisos estadounidenses en materia de subvenciones a la exportación). Como ha señalado anteriormente el Brasil, los programas de garantías de la CCC se clasifican como "imperativos" en la legislación estadounidense.[506] Tanto la Oficina de Presupuesto del Congreso (CBO) como el Servicio de Investigación del Congreso (CRS) (organismos del poder legislativo que prestan servicios al Congreso de los Estados Unidos) han señalado que los organismos del poder ejecutivo encargados de la aplicación de programas imperativos no pueden denegar ayuda a los prestatarios que reúnan los requisitos.[507] Los Estados Unidos citan un documento no referido a

---

[503] Respuestas de los Estados Unidos de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafo 3.

[504] El Brasil ha explicado ya que la facultad de la CCC para realizar una investigación sobre la solvencia de determinados países, y la posibilidad de que esa investigación termine por reducir la cuantía de las garantías de la CCC, no impiden llegar a la conclusión de que no hay ningún mecanismo para "detener o, de otro modo, controlar el flujo de" garantías de la CCC. Respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 92. En virtud de la medida de los Estados Unidos sobre las EVE, las autoridades estadounidenses están facultadas para realizar una investigación fáctica para determinar, entre otras cosas, si los ingresos de fuente extranjera de la sociedad extranjera tienen una "conexión efectiva con una actividad comercial o empresarial en los Estados Unidos". Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Empresas de ventas en el extranjero*, WT/DS108/AB/R, párrafo 16. Esa facultad, y la posibilidad de que esa investigación fáctica pueda limitar los ingresos que podrían acogerse a la exención para las EVE, no impidieron al Órgano de Apelación concluir que la medida relativa a las EVE carecía de mecanismo alguno para "detener o, de otro modo, controlar el flujo de" beneficios otorgados a las EVE que pueden redundar en una amenaza de elusión de los compromisos de los Estados Unidos en materia de reducción de las subvenciones a la exportación.

[505] Respuestas de los Estados Unidos de 20 de enero de 2003 a las preguntas adicionales, párrafo 3. Los Estados Unidos no han fundamentado su afirmación de que el CCC está facultado "suspender el otorgamiento de garantías de crédito a la exportación en cualquier asignación determinada". En cualquier caso, el Brasil demuestra *infra* que el proceso de asignación no reduce en modo alguno la amenaza de que los Estados Unidos eludan sus compromisos *cuantitativos* de reducción de las subvenciones a la exportación.

[506] Prueba documental Bra-295 (Presupuesto de los Estados Unidos para 2004, Suplemento de crédito federal, Introducción y cuadro 2 (el programa de garantías de crédito a la exportación de la CCC se clasifica como "Imperativo" en el cuadro 2, y, en la "Introducción," la Oficina de Administración y Presupuesto señala que en el cuadro 2 se indica "la clasificación del programa como discrecional o imperativo en virtud de la Ley sobre aplicación del presupuesto (BEA) de 1990")).

[507] *Véanse* prueba documental Bra-117 (2 U.S.C. § 661c) 2)); prueba documental Bra-185 (Congressional Budget Office Staff Memorandum, "An Explanation of the Budgetary Changes under Credit Reform," abril de 1991, página 7 y cuadro 2); y prueba documental Bra-186 (Congressional Research Service Issue Brief for Congress, "Agriculture and the Budget," IB95031 (16 de febrero de 1996), página 3).

programas específicos en apoyo de un principio genérico en virtud del cual la clasificación de un programa como imperativo o discrecional en el marco de la Ley Presupuestaria "'no determina si el programa entraña derecho legal a un pago o beneficio'".[508] Sin embargo, refiriéndose concretamente a los programas imperativos del USDA el CRS señala que "'[l]a posibilidad de acogerse a los programas imperativos se garantiza por ley, y cualquier persona o entidad que cumpla los requisitos tiene derecho a recibir un pago según lo autorizado por la ley'".[509]

250. En segundo lugar, los "elementos discrecionales" citados por los Estados Unidos no reducen en modo alguno la amenaza de que los Estados Unidos eludan sus compromisos en materia de subvenciones a la exportación para productos incluidos en la Lista:

- La existencia de requisitos de acceso no reduce la amenaza. El criterio fundamental para decidir si una medida es discrecional es el de si otorga a funcionarios del gobierno facultad discrecional para aplicar la medida en forma compatible con la OMC.[510] Para esa determinación de si una medida otorga a los funcionarios encargados de su aplicación "facultad discrecional" para actuar en conformidad con la OMC no procede tener en cuenta condiciones objetivas tales como los requisitos de acceso. Por ejemplo, los pagos derivados de la medida aplicada a las empresas de ventas en el extranjero se condicionaban a que los ingresos correspondientes procedieran del extranjero. A pesar de que los ingresos de origen no extranjero quedaban así excluidos de los beneficios previstos para las EVE, se consideró que la medida entrañaba una amenaza de elusión de los compromisos en materia de subvenciones a la exportación. Análogamente, las garantías de la CCC sólo pueden otorgarse si los exportadores cumplen los criterios establecidos en 7 C.F.R. § 1493.30.[511] El hecho de que un funcionario de la CCC no pueda conceder legalmente una garantía de la CCC a un exportador que no reúna las condiciones necesarias no hace que los programas de la CCC sean "discrecionales".

- La facultad de limitar las garantías para las exportaciones a determinados "destino[s]" y la de establecer "límites de exposición a determinados bancos deudores"[512], al igual que la facultad de estipular que determinados países de destino no son solventes y no pueden beneficiarse de garantías[513], no reducen la amenaza de elusión. Los compromisos de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación se expresan en forma cuantitativa y no en relación con destinos o bancos concretos. La

[508] Respuestas de los Estados Unidos de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafo 7.

[509] Prueba documental Bra-186 (Informe del Servicio de Investigación del Congreso, "Agriculture and the Budget," IB95031 (16 de febrero de 1996), página 3). Los Estados Unidos cometieron un error similar en su comunicación adicional de 30 de septiembre de 2003 al citar en el párrafo 156 el mismo documento genérico, no referido a organismos concretos (circular A-11) en apoyo del principio de que "la facultad de la CCC para otorgar garantías está limitada por el proceso de asignación...". Como ha demostrado el Brasil, los programas de la CCC están exentos de la obligación de recibir nueva autoridad presupuestaria del Congreso antes de contraer nuevos compromisos de garantías. *Véase* prueba documental Bra-117 (2 U.S.C. § 661 c) 2)).

[510] Informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Ley de 1916*, WT/DS136/AB/R, párrafo 100.

[511] Prueba documental US-6.

[512] Respuestas de los Estados Unidos de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafo 3.

[513] *Véase* comunicación adicional de los Estados Unidos de 30 de septiembre de 2003, párrafo 154.

exclusión de determinados países de destino o bancos de la lista de los países o bancos para los que pueden otorgarse garantías de la CCC no afecta en modo alguno a los niveles absolutos de actividad de los programas de la CCC, pues ésta puede simplemente traspasar esas garantías a otros países y bancos.

- La facultad de limitar "el plazo en el que ha de llevarse a cabo la exportación"[514] tampoco reduce la amenaza de elusión. El requisito de que la exportación objeto de una garantía se lleve a cabo dentro de un plazo determinado a partir de la emisión de ésta sólo tiene importancia si previamente se ha otorgado la garantía, pero no sirve en modo alguno para controlar el flujo de las garantías ni para reducir la amenaza de elusión de los compromisos estadounidenses en materia de subvenciones a la exportación.

- Tampoco reduce la amenaza de elusión el proceso de asignación a productos concretos citado por los Estados Unidos.[515] Más del 95 por ciento de las asignaciones se hace sólo por países, y menos del 5 por ciento de las asignaciones de 2003 se hizo para productos específicos incluidos en la Lista.[516] Además, el comunicado de prensa en el que se anunciaron las asignaciones iniciales para 2004 no contenía asignaciones para productos específicos.[517] Y, lo que es más importante, las asignaciones se efectúan en forma *monetaria*, por lo que no existe prácticamente ninguna seguridad de que los Estados Unidos vayan a ceñirse a sus compromisos *cuantitativos* de reducción de las subvenciones a la exportación.[518] El Brasil ha demostrado cómo se materializó esa amenaza en el caso de un producto (arroz)[519]; la posibilidad de que ocurra lo mismo algunos años con otros productos constituye, pues, una amenaza tangible.

251. Por consiguiente, los "elementos discrecionales" mencionados por los Estados Unidos no reducen la amenaza de elusión de sus compromisos en materia de subvenciones a la exportación. Los Estados Unidos afirman erróneamente que "el enfoque del Brasil requeriría demostrar que los programas estipulan que los tipos de las primas no sean suficientes para cubrir los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas".[520] El Grupo Especial recordará que el Brasil ha

[514] Respuestas de los Estados Unidos de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafo 3.

[515] Respuestas de los Estados Unidos de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafo 3. *Véase también* comunicación adicional de los Estados Unidos de 30 de septiembre de 2003, párrafo 155.

[516] *Véanse* respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 99, nota 136, y prueba documental Bra-299 ("Summary of FY 2003 Export Credit Guarantee Programme Activity," USDA), que abarca los programas GSM-102, GSM-103 y SCGP (las asignaciones totales de los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP para el ejercicio fiscal de 2003 se cifran en 6.025 millones de dólares, con las siguientes asignaciones para productos específicos incluidos en la Lista: 200 millones de dólares para las exportaciones de trigo a Corea; 85 millones para las de trigo al Pakistán; y 10 millones para las de aceites vegetales a Túnez). *Véase también* comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 261 (segundo punto).

[517] Prueba documental Bra-296 ("USDA Announces $2.8 Billion in Export Credit Guarantees," comunicado de prensa del FAS, 30 de septiembre de 2003).

[518] Respuestas del Brasil de 27 de octubre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 100.

[519] Prueba documental Bra-300 (Cálculo de las exportaciones estadounidenses de arroz acogidas a los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP).

[520] Respuestas de los Estados Unidos de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales, párrafo 4.

demostrado que los Estados Unidos han exportado cantidades de productos incluidos en la Lista por encima de los compromisos de reducción cuantitativa de los Estados Unidos.[521] Por lo tanto, atendiendo al párrafo 3 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura, corresponde a los Estados Unidos demostrar que esos excedentes de productos incluidos en la Lista no recibieron "subvenciones a la exportación", en el sentido del párrafo 1 del artículo 10. Corresponde a los Estados Unidos demostrar, en sus propias palabras, que los programas de la CCC requieren que los tipos de las primas sean suficientes para cubrir los costos y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas, en el sentido del punto j), y que las garantías de la CCC no constituyan contribuciones financieras que otorguen beneficios y estén supeditadas a los resultados de exportación, en el sentido del párrafo 1 del artículo 1 y del párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC.

252. Sin embargo, corresponda a quien corresponda la carga de la prueba, el Brasil ha demostrado que la CCC no está facultada para cobrar primas que le permitan cubrir sus costos y pérdidas a largo plazo. Tanto el Inspector General del USDA como la Oficina General de Intervención de Cuentas de los Estados Unidos han señalado que el hecho de que la CCC no haya podido modificar los tipos de sus primas ni reflejar en ellos el riesgo crediticio -*en particular en lo que se refiere al tipo máximo del uno por ciento impuesto por la legislación estadounidense*[522]- entraña la imposibilidad de cubrir los costos y pérdidas.[523] No existe ningún "mecanismo" afirmativo que impida que los programas de la CCC constituyan subvenciones a la exportación con arreglo al punto j), y el tope máximo del uno por ciento impuesto por la legislación estadounidense es en realidad un mecanismo que asegura que los programas funcionen como subvenciones a la exportación.

253. Además, el Brasil ha demostrado que los programas de garantías de crédito a la exportación de la CCC otorgan por sí mismos "beneficios", en el sentido del párrafo 1 b) del artículo 1 del Acuerdo SMC (así como que constituyen contribuciones financieras y están supeditados a los resultados de exportación), y, por consiguiente, constituyen en sí mismos subvenciones para los fines del párrafo 1 del artículo 10.[524] Entre otras consideraciones (por ejemplo, los reglamentos por los que se rigen los programas de la CCC, y una comparación con los baremos no comerciales establecidos por el Export-Import Bank de los Estados Unidos)[525], el Brasil ha basado esa demostración en el hecho de que las garantías de crédito a la exportación de la CCC son instrumentos financieros muy especiales, aplicables a transacciones con productos básicos agrícolas, que no están disponibles en el mercado comercial por plazos más largos que los ciclos de comercialización de los productos para los que pueden solicitarse.[526] No sólo no existe un "mecanismo" afirmativo para impedir que las

---

[521] Declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 78; primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003, párrafo 265.

[522] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 180. *Véase también* prueba documental Bra-297 (7 U.S.C. § 5641 b) 2)).

[523] Respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 63 y 64.

[524] *Véase, por ejemplo,* comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 233 a 241.

[525] Las pruebas correspondientes se resumen en los párrafos 231 a 241 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003.

[526] *Véanse* primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003, párrafos 289 a 292; declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafo 116; respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 139, 140, 152 a 157, y 183 a 187; comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 103 a 105; observaciones del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 92, 93 y 109 a 113; observaciones del Brasil de 27 de agosto de 2003 sobre la comunicación de réplica de los

garantías de la CCC actúen como subvenciones a la exportación, sino que las garantías otorgadas en el marco de los programas de la CCC constituyen en sí mismas subvenciones a la exportación.

254. Todo lo que se sabe de los programas del CCC agrava y legitima el miedo de los competidores extranjeros de los agricultores estadounidenses a que los programas se utilicen para eludir los compromisos de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación. El Brasil ha demostrado que, atendiendo al párrafo 1 del artículo 1 y al párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC, así como al punto j), las garantías otorgadas en el marco de los programas constituyen en sí mismas subvenciones a la exportación. La CCC otorga esas subvenciones a la exportación sin sujeción a las limitaciones presupuestarias normalmente impuestas a los gastos federales. La única condición a la que están sujetos los programas, la obligación impuesta por el Congreso de los Estados Unidos a la CCC de ofrecer cada año *un mínimo* de 6.500 millones de dólares en garantías[527], contribuye en realidad a agravar el temor a que se produzca la elusión. Cuando los Estados Unidos consideran como argumento relevante en su defensa el hecho de que la CCC no haya llegado a otorgar en un año determinado garantías por valor de 6.500 millones de dólares indica que no interpretan cabalmente la obligación dimanante del párrafo 1 del artículo 10, que prohíbe la amenaza de elusión. Los competidores extranjeros de los agricultores estadounidenses observan y temen la capacidad irrestricta de los agricultores estadounidenses y de la CCC para eludir los compromisos de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación. Sus temores están fundados, pues esa capacidad irrestricta ya se ha utilizado en el pasado para eludir los compromisos.[528]

255. No existe en la propia medida un mecanismo afirmativo para detener o controlar el flujo de garantías de la CCC y reducir así la amenaza de elusión de los compromisos de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación para productos incluidos en la Lista. Para atenuar el temor que hace real la amenaza, es necesario que los competidores extranjeros sepan que existe un mecanismo que impida a los Estados Unidos utilizar los programas de la CCC para otorgar subvenciones a la exportación incompatibles con los compromisos de reducción asumidos por los Estados Unidos. Dada la propia naturaleza de la obligación dimanante del párrafo 1 del artículo 10 -la prohibición de una amenaza- su cumplimiento exige algo más que la mera facultad discrecional de evitar que se incumplan los compromisos de reducción. El hecho de que el Órgano de Apelación, al interpretar los criterios de aplicación del párrafo 1 del artículo 10, no estableciera la distinción tradicional entre medidas imperativas y discrecionales demuestra que entiende que, para que una medida no plantee una amenaza de elusión, ha de existir algún mecanismo afirmativo que reduzca el legítimo temor a la elusión.

258. Sírvanse facilitar una explicación detallada del método mediante el cual se podrían calcular los gastos totales destinados a los productores de algodón americano (*upland*) en el marco de los cuatro programas pertinentes tomando como base los datos que solicita. BRASIL

Estados Unidos, párrafos 68-80; declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafo 72; comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 230-242; y declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 79.

[527] *Véanse* referencias en la declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 91.

[528] Prueba documental Bra-300 (Cálculo de las exportaciones estadounidenses de arroz acogidas a los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP).